

Las Enseñanzas Divinas del Tercer Tiempo
1866-1950

Breve compendio de

EL
TERCER
TESTAMENTO

Versión en Español. Revisado en 2009.

Contenido

Prefacio

... p.3

Los Libros

I El Precursor

Los Consejos de Elías, el Profeta. Compendio

... p. 7

II El Álbum de Sabiduría

Enseñanzas del Espíritu de Verdad en la Tercera Era. Compendio

... p. 19

III Los Protectores

Explicaciones del Mundo Espiritual de Luz. Compendio

... p. 425

IV El Mensaje de María

La Ternura Divina. Compendio

... p. 445

Prefacio

El Advenimiento - El Retorno del Mesías

Prometido estaba el retorno del Señor en el tiempo final, simbolizado en la figura espiritual de la nube.

El Anuncio del Retorno

"Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir". Hechos 1:11

"...estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá". Lucas 12:40

La Forma de Comunicación

"Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días y le hicieron sentarse delante de él". Daniel 7:13

"...y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y majestad grande". Mateo 24:30

"Y he aquí que viene con las nubes y todo ojo le verá"... Apocalipsis 1:7

Las Profecías del Tiempo Final

"Se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambre y alborotos; principio de dolores son éstos". Marcos 13:8

"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio de todas las naciones, y entonces vendrá el fin". Mateo 23:14

"...derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová". Joel 2:28-31

El Espíritu de Verdad

"...el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre. Él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que Yo os he dicho". Juan 14:26

¿Se han cumplido las profecías?

Las profecías que anunciaron la nueva venida del Mesías, se han cumplido en todas sus partes y el Espíritu de Verdad se ha hecho escuchar, por medio del entendimiento humano. Y esta etapa de comunicaciones del Espíritu Santo tuvo su principio en 1866, con la presencia espiritual del Profeta Elías que se manifestara a través de Roque Rojas, el enviado del Tercer Tiempo, y después por medio de los portavoces de la Divinidad, la primera de los cuales fue Damiana Oviedo hasta cesar en el año de 1950, comunicaciones que partiendo desde México llegaron a varias naciones de la Tierra.

Bien podríamos deducir que el tiempo final está muy cerca de nosotros (si es que no se ha iniciado ya) cuando vemos que, a través de los modernos sistemas de comunicación global, los predicadores evangelistas (sobre todo los estadounidenses) han llegado a prácticamente todos los rincones del planeta con el Evangelio.

¿Quién no ha tenido sueños que acaba por ver cumplidos? ¿Quién no ha sabido de grandes dones manifestados a través de personas de la más diversa condición humana?

Ciertamente, las profecías de Joel y de Juan en Apocalipsis se cumplieron de una manera que no pudo pasar desapercibida aun para los más escépticos: La explosión del volcán Krakatoa el siglo pasado provocó un sonido terrible que fue escuchado a muchas millas a la redonda y sus cenizas cubrieron el sol en prácticamente todo el planeta; abundan testimonios de periódicos de la época que narran los detalles.

Y dentro de esas profecías cumplidas espeluznantemente ¿qué decir de las hambrunas que acabaron con miles de personas en el Oriente, también el siglo pasado? ¿Y los terribles terremotos que por esos mismos años arrasaron con naciones enteras y de los cuales nadie se atreve a aventurar una cifra de víctimas? Tal fue su magnitud.

¿Y de qué otra manera podrá interpretarse la profecía de Jesús cuando anunció que "se levantaría nación contra nación" que por las terribles guerras mundiales que costaron la vida de soldados y civiles en cantidades inimaginables en el pasado?

¿Y la caída de las monarquías que se hiciera patente a principios de este siglo, no tendrá que ver con la apertura del Sexto Sello como lo describe Juan en Apocalipsis 6:15?

Claro que algunos podrían decir que todo esto no constituye otra cosa que "otro movimiento milenarista" como el que se dio en Europa a fines del primer milenio. Pero, ¿y el tremendo avance de la ciencia? ¿Y la aparición de terribles armas y nuevas filosofías? ¿No constituye acaso todo esto un motivo de reflexión y análisis?

La inquietud espiritual en que se desenvuelve la Humanidad nos habla de la alborada de un nuevo tiempo, de la desaparición a pasos agigantados de un mundo y el nacimiento de otro. El reloj de la historia parece haberse acelerado y ahora toman lugar eventos en unos cuantos años que antes sucedían en generaciones.

La presencia espiritual de Elías en este Tercer Tiempo en que vivimos ha sido percibida con claridad desde hace muchos años.

Nota acerca de este libro

Este libro es la recopilación **compendiada** y **revisada** de las múltiples transcripciones manuscritas o taquigráficas de las comunicaciones a través del entendimiento humano de 1866 a 1950, del Espíritu Santo, así como del profeta Elías, del Mundo Espiritual de Luz y de María, la Ternura Divina.

La última revisión de esta edición se hizo en Abril del 2009.

EL PRECURSOR

Los Consejos de Elías, el Profeta. Versión Compendiada

De Consejo de Elías 1

1 Yo soy Elías el profeta del Primer Tiempo, el de la transfiguración en el monte Tabor; preparaos porque los Siete Sellos os son dados a conocer y las puertas del misterio os son abiertas para que podáis contemplar el camino de vuestra salvación.

2 He aquí cumplida la palabra de Dios pronunciada desde los tiempos remotos por Sus profetas.

3 Sabed que hay júbilo en las mansiones celestiales y que es el Divino Maestro, el Cordero Inmolado que contemplara Juan en su revelación, quien ha abierto con Su mano poderosa y perfectísima el Sexto Sello y, con él, el tercero y último de los Tiempos.

4 La luz del Sexto candelabro os ilumina, Humanidad.

5 "Voz de aquél que habla en el desierto, preparad el camino al Señor" - anunció el profeta, y heme aquí, preparando la llegada de mi Señor, de vuestro Padre celestial, el Gran Dios Jehová, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios que le hablara a Moisés en el Sinaí y le entregara a Su pueblo la Ley.

6 Porque he aquí que se cumple la promesa y Él regresa, rodeado de Sus ángeles, a develar todo misterio y a mostrarle el camino de salvación a todo espíritu, porque es en este tiempo cuando se cumplirá la profecía de que "toda carne le verá y todo espíritu le sentirá".

7 Prepárate entonces, oh Israel, a recibir a tu Dios y Señor, porque entre vosotros ha dado inicio ya la era del Espíritu Santo.

8 Veintidós preceptos son el legado de los enviados de los tres Tiempos, preceptos que os clarifican y os explican la Ley de Dios para que os conduzcaís en la vida humana de acuerdo con ellos.

9 Estos 22 preceptos forman en su unidad la Ley y están formados por la explicación de los Mandamientos que Dios entregara por medio de Moisés, el enviado del Primer Tiempo; por las enseñanzas de Jesús, el enviado del Segundo Tiempo y por los preceptos de Elías, el enviado del Tercer Tiempo, que le son revelados al pueblo de Israel por conducto de Roque Rojas, como preludio a la apertura del Sexto Sello y del tercero de los tiempos el 1o. de Septiembre de 1866 en esta nación mexicana.

10 Y estos preceptos son:

1º Amarás a Dios antes que a todo lo creado.

2º No hablarás mal de tus hermanos aunque tuvieras motivo para ello; a Dios toca defender tu causa si ésta fuera justa.

3º No amarás religión alguna que no reconozca en María la esencia maternal de Dios que siempre ha existido, y tendrás caridad con tus hermanos, sean los que fueren.

4º Amarás a tus padres después que a Dios, y a tus hijos lo mismo; para los primeros veneración y respeto, y para los segundos, caridad y buen ejemplo en todo.

5º No jurarás ni tomarás a Dios como testigo de mentira.

6º No trabajarás en el séptimo día, por pertenecer ese día a la oración y al descanso.

7º No tomarás la mujer de tu hermano como si fuera tu esposa, ni harás mal a las que no sean de tus hermanos.

8º No te dedicarás a la usura causando graves daños con ella.

9º No tomarás bebida que te embriague, ni usarás elemento de la Creación alguno que nuble tus sentidos o te someta a baja pasión.

10º No tendrás ocupación ruinosa que quite la moralidad y proteja los vicios.

11º No protegerás la guerra civil, dividiendo a tus hermanos, ni tomarás parte en guerras extranjeras; sólo se te permitirá participar en actividades de guerra, si tu país fuese el invadido y el gobierno de ese país, sea cual fuera, para su defensa así lo ordenara; y aun así, te comportarás con la mayor caridad y no tendrás enemigos, porque todos sois hijos del mismo Padre.

12º No harás infanticidio en los niños que están por nacer, porque si lo haces, el Espíritu Santo te lo reclamará.

13º No tratarás mal ni con rigor a los pobres, sean los que fueren.

14º Nada de lo creado maldecirás.

15º No tratarás con desprecio a los que sufren enfermedades que tú llamas asquerosas.

16º No hablarás mal de los seres en público causando su deshonra.

17º No abandonarás a tus hijos en manos extrañas, y sólo lo harás por tu extrema necesidad, siempre y cuando te sea conocida la conducta apropiada de la persona bienhechora.

18º No forzarás a los niños a que hagan trabajos que les enseñen vicios.

19º No les enseñarás a tus hermanos historias, cuentos o consejas que no sean ciertas; y no hablarás, propagándolo, del mal que dicen tus hermanos hacer.

20º No retendrás lo ajeno en tu poder.

21º Visitarás al enfermo, consolándole.

22º No tomarás armas en contra de tus hermanos, ni les darás muerte, sea con arma o sea civil.

11 Si así procedéis, os dice vuestro Pastor, y si tenéis caridad y más caridad, veréis a mi Padre en todo Su esplendor.

12 Llegarán ante la presencia del Divino Maestro hombres y mujeres de todas edades y la palabra del Señor revelará a cada quien los dones que trae en el espíritu, así como la misión que tiene que desempeñar.

13 Sólo Él puede hacer estas cosas, porque sólo Él es quien ha donado al espíritu.

14 Mi Padre me compara con un Pastor y me ha enviado a buscar los espíritus perdidos y extraviados del camino de la luz; esos espíritus encarnados unos y libres de materia otros, son para el Señor como ovejas que mucho ama y por ello quiere que sean rescatadas y conducidas a Su seno de perfección, que es el aprisco divino donde Él aguarda la llegada de Su rebaño.

15 Conocedme también a mí, os dice Elías; penetrad en mis mensajes y manifestaciones que en tres eras he traído a vosotros por voluntad del Padre.

16 Vedme en el Primer Tiempo luchando contra las tinieblas del gentilismo y de la idolatría, haciendo descender sobre el holocausto el rayo de la luz del Dios verdadero, para abrir los ojos del pueblo a la verdad.

17 Vedme ascender en espíritu a los cielos en un carro de fuego, para de ahí comunicarme y hablar por conducto del espíritu de Eliseo, como anuncio de las cosas que con el tiempo habrían de venir.

18 Estudiad la vida del Bautista, y en aquel precursor encontraréis y comprenderéis, además, que con ello el Padre os revelaba la divina, perfecta y justa ley de la reencarnación del espíritu.

19 El espíritu de profecía está derramado sobre todo espíritu, para que tengáis una visión de la eternidad que os aguarda.

20 La intuición espiritual, adormecida durante tanto tiempo, despertará y presentirá todo lo que está por venir.

21 Hoy, vengo en espíritu y haré sentir mi presencia entre los hombres al combatir, con el fuego de la verdad, la idolatría, el materialismo, el orgullo y la impostura.

22 Abriré brecha por entre espinos y abrojos al rebaño que con mansedumbre, confianza y fe me siga por el sendero de la espiritualidad que conduce hacia el Señor.

23 La lucha se aproxima, pero la fuerza divina será grande en los espíritus para que triunfen sobre la carne, sobre las pasiones y sobre el mal.

24 No he venido a destruir ni a dar muerte a los espíritus, sino que he venido a exterminar el pecado con el fuego de la justicia del Padre; mas os digo que si para salvar a un espíritu es menester que sucumba su cuerpo, eso está dentro de la justicia del amor divino.

25 Si estas cosas os confunden aquí en la Tierra, donde un cuerpo humano es considerado como lo más sagrado, en cambio, un espíritu que es arrancado de un cuerpo que le lleva hacia el abismo, ya en el valle espiritual, le da gracias infinitas a su Padre por haber sido rescatado del

precipicio, aun cuando para ello, la carne hubiera tenido que padecer.

26 Ciertamente esta Humanidad está apurando un cáliz que, de tan amargo, conmueve a los mismos cielos, mas luego de la purificación que el hombre a sí mismo se ha labrado, vendrá el resurgimiento del espíritu y, con ello, el renacimiento de la virtud, de la fraternidad y del culto agradable al Señor.

27 Ovejas, mirad cómo se os ha dado un nombre que representa mansedumbre, obediencia y humildad; sed, pues, verdaderas ovejas de Elías, y yo, vuestro Pastor en este tiempo, os llevaré de la mano o en mi hombro hasta la presencia del Eterno.

28 Yo os conozco en verdad, y no precisáis en lo material de insignia alguna, porque yo sé que es en vuestro espíritu donde el Padre ha impreso Su señal, Su marca.

29 Al presentarme ante vosotros, manifestándome por conducto del entendimiento humano, comunicación que verifico en cumplimiento del mandato de mi Señor, os saludo ¡oh, llamados y escogidos de Dios en este tiempo!

30 Es mi espíritu el que os busca, el que os llama, el que os prepara el camino y el que os pone a prueba para preparar vuestra llegada ante la presencia del Maestro a través de Su palabra.

31 Es Él quien os escoge, es Él quien os elige y otorga dones, confía misiones o entrega cargos; yo vengo a ayudaros en vuestra preparación hacia la espiritualidad, con el fin de que vuestro ser pueda quedar convertido en un santuario donde quede guardada la esencia de la palabra divina.

32 Sabed que esa esencia es la potestad con la que habréis de obrar prodigios, cuando mañana vayáis por el sendero predicando y cumpliendo.

33 Aquel que deje penetrar en su espíritu esa esencia, estará en aptitud de emprender el camino de elevación que conduce hacia el Padre Celestial.

34 Mi destino es destruir las tinieblas de la ignorancia, esa ignorancia que ha sido la madre del fanatismo, de la idolatría, de las supersticiones y de todos los vicios y errores.

35 Observad la huella de mi paso en la Tierra, y acabaréis comprendiendo que no sólo ahora, sino en todos los tiempos, la misión de Elías ha sido la de un Pastor que conduce un rebaño hacia el aprisco divino.

36 Entre Dios y vosotros me hallo yo, desempeñando la misión de intermediario, de precursor, de profeta y consejero espiritual de toda criatura que necesite la ayuda de un espíritu fuerte.

37 Ovejas amadas: he aquí que viene la palabra de Dios, se aproxima ya la palabra del Maestro, y vais a sentir en Su esencia divina, Su presencia y Su omnipotencia.

41 Contemplad la Naturaleza, contemplad la vegetación y comprenderéis que en ella están las plantitas que os sirven para alimento y para bálsamo.

42 Contemplad el astro rey que día a día ilumina vuestra Tierra y que día a día os brinda calor y vida, y todo esto es por el amor infinito del Padre manifestado en la Naturaleza, en Su creación: es el amor del Padre por la humanidad, manifestado en los elementos de la Creación.

43 El Señor no ha de venir a ver vuestro pecado, así como no contempla en vosotros la traición que le tenéis reservada para el futuro, porque Él es amor y perdón infinitos: mas así como el Padre os ama y perdona, así debéis tener caridad también vosotros para vuestros hermanos.

44 Soy el Pastor que ha venido a anunciar a los hombres la índole verdadera de la vida humana,

para que en vuestros corazones reine ya la paz, liberándoos de la intranquilidad y del dolor, alejándoos de la inquietud y del desasosiego.

45 Comprended que sois vosotros mismos quienes os labráis todas esas cosas que os perturban; no digáis nunca que las imperfecciones brotan del Señor, pues de Él todo lo que brota y os entrega es amor y perfección, luz y caridad: tomad estas cosas, porque del Padre nada malo puede venir.

46 Si vosotros tenéis el caos en la Tierra, si sentís el dolor en vuestro corazón, escudriñad hasta lo más íntimo de vuestro ser y así sabréis dónde está la imperfección, dónde está el dolor, y comprenderéis con claridad que vosotros mismos sois los autores del dolor y de la muerte.

47 Humanidad: no habéis practicado las leyes que Él ha dejado a Sus hijos, no habéis hecho méritos; ¿es que acaso no queréis llegar a las plantas del Señor y ser recibidos y perdonados?

48 Vais caminando por la vida con el pensamiento puesto en las cosas materiales; si tan sólo dedicarais los cinco minutos que el Padre os pide para elevaros, Él os entregaría fuerza para vuestra lucha y sustento para la jornada.

49 Rebaño amado, orad por todos aquéllos que también son vuestros hermanos, son hijos del Padre y a ellos también habrá de llegar la caridad del Señor.

50 Mirad, Israel, a aquéllos que por un instante se han olvidado del Creador, atribuyendo las grandezas de la Tierra a su propia inteligencia y a su propio saber; miradlos, miradlos confundidos porque no han comprendido que todo ha sido creado por la voluntad del Señor y que es Él el único que entrega a la Humanidad.

51 Mujeres: sabéis elevar vuestro pensamiento al Padre y sabéis pedir también a la Intercesora, a Ella, la Madre, quien ruega por vosotras y quien

os bendice; mujeres que mucho sufrís, mujeres que me entregáis vuestro corazón lleno de cuitas y de dolor, vosotras habéis comprendido el dolor y sabéis orar, sabéis pedir por el prójimo, por aquél que sufre, por aquél que vierte lágrimas y que se encuentra pidiendo la caridad del Padre.

52 Niñez bendita, corderillos amados, a vosotros que vais iniciando vuestro camino en esta Tierra, a vosotros os digo: cuidado que vuestras plantas no penetren en los caminos llenos de fango, ni que vuestro corazón entre en las cavernas de oscuridad; aprended desde tierna edad que vuestros pasos deben ser en la pureza, porque habréis de restituir toda falta en espíritu y en verdad; sabed apreciar las pruebas y el dolor, porque es en medio del dolor cuando vuestro espíritu recuerda al Padre, por eso os digo: bendecid el dolor, ese dolor que al cernirse sobre vosotros hace evolucionar a vuestro espíritu para alcanzar el perdón y la gracia del Señor.

53 Y vosotros, padres de familia: iniciad a los niños que van pisando la tierra con tiernos pasos, a esos corazones que el Padre ha confiado en vuestro regazo, preparándoles para que no lleven mala voluntad, para que siempre sean abnegados y conformes con lo que el Padre les entregue, porque en verdad os digo: con inconformidad en vuestro camino nada habréis de alcanzar, y sólo lograréis anidar el dardo del dolor en vuestros corazones; elevad vuestro pensamiento y pedid al Padre que vuestra conducción sea llena de luz y de perfección.

54 Aquél que escuche las palabras de mi Padre y las comprenda, sed no volverá a tener en su camino, porque su espíritu se habrá satisfecho en las aguas que brotan del verdadero pozo de Jacob.

55 Sois vosotros los agraciados y en vuestro espíritu lleváis grandeza, lleváis los dones y la luz del Espíritu Santo.

56 Os bastará la buena voluntad para que, al recibir la cuita de vuestro hermano, le entreguéis

lo que la voluntad del Señor disponga para él, sabiendo que todo cuanto venga del Padre es bueno y es perfecto.

57 Ovejas amadas y corderos, en esta alba de gracia dejad que las palabras del Pastor se graben en vuestros corazones, para que vuestro buen propósito sea luz en ellos y aliento en el corazón de vuestros hermanos.

De Consejo de Elías 2

1 Sois vosotros aquéllos y los mismos, desde el Primer Tiempo en que nuestro Padre Eterno Gran Jehová se comunicaba de Espíritu a espíritu con los humildes y los profetas, pues a través de esa comunión el espíritu de esos hombres estaba alerta para recibir las órdenes benditas del Padre, así guiaban a Israel, para que ese pueblo, que es el mismo de hoy, fuera el fuerte, fuerte en dones y en enseñanza.

2 Sí, rebaño amado, sabéis que en el Segundo Tiempo fue cuando yo, Elías, reencarnado en Juan el Bautista, preparé los caminos del Señor y grande fue la enseñanza que se entregó a la orilla del Jordán, como grandes fueron las multitudes que siguieron al Bautista; Juan, el Bautista, que era mi mismo espíritu, doctrinaba al pueblo para que a la llegada del Cristo nuestro Redentor, encontrara las tierras fértiles ya, debido a la caridad infinita del Padre.

3 Hubo corazones que tan pronto escucharon la buena nueva de la llegada del Salvador prometido, reconocieron en el dulce Jesús al Hijo del Hombre, viendo Su gran sabiduría y Su gran amor; mas otros, los más, no le reconocieron y, por tanto, no permitieron que floreciera en ellos la divina enseñanza.

4 Y he aquí, ovejitas mías, estáis en el Tercer Tiempo, y el Padre, lleno de amor y de caridad, viene nuevamente a entregar esa enseñanza infinita en forma clara y pura, hablándoos en vuestro propio idioma, con esta palabra que es bien, que es enmienda.

5 Vuestro Padre prepara vuestros corazones para que reciban la enseñanza, y así vosotros prepararéis a los vuestros y a los que vayan tras de vosotros.

6 Este es el tiempo en que hay gran confusión en la Humanidad, pero a vosotros se os ha librado de esa confusión, y vuestra planta he ido preparando para conducirlos por el camino de perfección.

7 Tiempo de lucha es, sí, pero también de grandes manifestaciones del amor divino en medio de vosotros, como antaño Jesús el Cristo os enseñara, entregando a la humanidad doliente bálsamo de curación, haciendo ver a los ciegos, andar a los parálíticos y oír a los sordos.

8 Así vosotros tenéis en vuestras manos, espiritualmente, presto el don de curación y para ello debéis tener prestos también el corazón y el espíritu, para que cuando sintáis el mandato de entregar curación, éste os dé fuerza y caridad para ungir al enfermo, consolar al triste y animar al desesperado.

9 De vuestro espíritu brotará luz, y el bálsamo preciosísimo será en vosotros, para entregarlo según sea la voluntad del Padre.

10 El Padre os dice: seguidme, que siguiéndome recibiréis gran luz en el espíritu y celebraréis festín en vuestro corazón.

11 El Padre no tiene horas ni instantes que le limiten como a vosotros; el Espíritu Divino siempre está presto para abrir sus puertas y recibirlos.

12 Del corazón del Padre brotan, a cada instante, bendiciones para vosotros, mismas que encontráis en el aire que respiráis, en el sol que os da vida, en el fruto que os sostiene y en el grano que os alimenta.

13 Sois los agraciados del Tercer Tiempo, porque el Padre ha venido a buscar a Su pueblo en

medio de los que llenos de dolor se encuentran; Yo, vuestro Pastor, voy entresacándoos del pecado y quito el abrojo de vuestras plantecitas, para que no pequéis más y así reconozcáis el gran amor del Padre por Sus hijos.

14 El Padre es perdón infinito, cada instante Sus labios se abren para perdonaros, porque de Su purísimo corazón habéis brotado.

15 Preparaos, porque el Padre está cerca, muy cerca de vosotros.

16 Rebaño, aprended de esta enseñanza, para que seáis el espejo sin mancha en el que contemplan las multitudes virtud y fuerza; limpiad vuestro corazón de toda materialidad, apartaos de los placeres que alejan vuestro espíritu de la gracia, poniendo tinieblas en la mente y dolor en el corazón.

17 He aquí que no quiero veros tristes, pues el Padre os da alegría, tomadla; basta sólo un instante de perfección en un día de veinticuatro horas.

18 Si tan sólo sintieseis caridad por el semejante, veríais en esa caridad reflejado el amor de Dios.

19 En vuestros actos buenos, en vuestros nobles pensamientos está Dios; por eso el Padre os dice: estoy en vosotros; no rechazéis, rebaño, al Padre.

20 Amados, si no queréis tener vuestro corazón invadido por la maldad y arrebatado por la tentación, nunca permitáis que los pensamientos de tiniebla y mala voluntad hagan nido en vosotros; que vuestros hechos no sean nunca de maldad, refrenad vuestro mal carácter para que la ira no llegue a vuestro corazón.

21 Mirad, el Pastor os habla lleno de amor y celo; os rodea la tentación y le abris la puerta con vuestros malos pensamientos y vuestras malas obras, y permitís que lleguen a vosotros el dolor y el desconsuelo, tanto en vuestra materia como en vuestro espíritu.

22 ¿Cómo rechazar la tentación? Vuestro Guía espiritual os dice: purificando, reconociendo que únicamente del Padre puede brotar lo bueno, no del mundo; que tan sólo en Él podréis encontrar dulzura para vuestro labio, y tan sólo en Sus brazos divinos hallaréis verdadero calor y refugio.

23 No sólo en la materia se encuentran las enfermedades, éstas son purificaciones del espíritu que agobian a la materia, mas si el espíritu se encuentra limpio, si se encuentra puro, entonces el Padre retira la purificación por innecesaria y así halláis alivio en la materia hasta llegar a la salud perfecta.

24 El Padre crea en perfección a Sus hijos, en la Creación no puso Él impurezas: es el espíritu quien en el camino va recogiendo cizaña y maldad, maldad que se refleja en el corazón y hace necesaria la purificación que es dolor, no por que el Padre así lo quiera, sino porque vosotros la habéis labrado, no siendo ésa la voluntad del Padre.

25 Penetrad en oración en el silencio de vuestra alcoba, elevad el pensamiento al Padre quien conoce toda cuita y conoce todo dolor en vuestro corazón, sin necesidad de pronunciar palabra alguna, y comunicaos con Él de espíritu a Espíritu, para sentir la vida, tanto en el espíritu como en el cuerpo y revestirles de este modo con fortaleza y luz.

26 Es el tiempo de la purificación, el de la luz del Espíritu Santo, el tiempo en que todo espíritu habrá de unirse al Padre, por ello contempláis guerra en las naciones y dolor en la humanidad.

27 Es el tiempo de reconocer y seguir al Padre.

28 ¡Ay, ay! de aquél que tenga mala intención en el corazón, porque todo mal será exterminado, atado y arrojado al fuego, como el Padre anunciara; mas para libraros de eso, el Padre os ha enviado al mundo de nuevo para cumplir una misión.

29 Varones amados, que fuisteis enviados para formar un hogar y tener familia: tenéis la responsabilidad de que vuestros pequeños no se pierdan, y como cabezas de familia debéis dar buen ejemplo y bendición.

30 Vosotras, varonas de Israel, delicada misión tenéis en la Tierra a semejanza de María, la Madre Purísima, porque debéis ser alondras llenas de calor, llenas de amor, y por ello no deberéis llevar el látigo en la mano para vuestros pequeñuelos; no, ovejitas amadas, es la voluntad perfecta del Padre que con amor vayáis corrigiendo los pasos de los tiernos niños: habladles del Padre para que desde temprana edad reconozcan a su Señor que se encuentra en el Más Allá, y de los pequeños de hoy tendrán que brotar mañana, los hombres iluminados, los profetas, los doctores.

31 ¿Veis, rebaño amado, cuán delicada misión os tocó a cada quién?

32 A aquellos que sin semilla os encontráis en la Tierra, os digo que no sabéis para qué el Padre os ha enviado, ya que un gran cargo puede poseer vuestro espíritu, una gran misión que deberéis cumplir y así encontrar la felicidad.

33 La vanidad será exterminada de raíz, lo mismo el deseo desenfrenado de la ambición; todo mal debe retirarse del corazón humano para que alcance la gracia del Padre.

34 Se os ha dado un techo, se os ha dado vestido y pan, mas habéis querido ser grandes en la Tierra, y cuando grandes os encontráis os convertís en avaros.

35 No seáis así, no; de todas las gracias que el Padre os ha dado, de todas las virtudes que os ha entregado, compartid con vuestros hermanos, hacedlo con mano abierta, sin medida, porque el Padre tampoco ha tenido medida para daros a vosotros.

36 Espiritualista trinitario mariano: cuando dieses a tu hermano y semejante, el bien te

colmará con creces, la fuente del agua viva verterá a raudales sobre de ti y los que te rodean.

37 Vuestro corazón es el altar donde el Padre se inclina, por ello, haced que el Padre no encuentre nada material o impuro en él.

38 Cuando el Padre encuentra un corazón así preparado, se llena de regocijo y con Él las legiones espirituales de luz, y aquellos seres entonan el "hosanna, hosanna" al Padre cuando les muestra un corazón sin mancha, porque nuestro Divino Maestro dijo en el Segundo Tiempo: "Dejad que los niños vengan a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos", pues son corazones sin malicia, sin maldad.

39 Y he aquí, estos corazones son los que el Padre busca para entregarles grandes misiones en la Tierra, porque de ellos brotará el que tiene que dirigir a la Humanidad, que tiene que enseñarle a caminar y a abolir toda maldad y toda tentación: el pueblo de Israel.

40 Ya sé que muchos me diréis: "Pastor, todo ésto ya lo sabemos" y yo os pregunto: ¿habéis obrado y ejecutado según lo que sabéis?

41 Contemplo que por instantes tenéis buena voluntad, mas cuando se atraviesa en vuestro camino el obstáculo, volvéis la espalda negándome y blasfemando.

42 No sois los corazones que camináis llenos de paciencia: por el contrario, la impaciencia os consume.

43 No sois los que oyendo y entendiendo mis palabras las ejercitáis y las cumplís; por eso he venido a hablaros, a reclamaros, rebaño amado, porque son buenas obras y no luchas la cosecha que debo entregar al Padre; porque el reclamo del Padre Eterno al Pastor sería muy grande.

44 Mirad, también vuestro Pastor solloza, porque lleno de sumisión se encuentra su espíritu, lleno de amor hacia vosotros, ovejas amadas.

45 ¿Y qué le puedo hacer presente al Padre? Ayudadme reconociendo la Obra bendita del Señor y, de cierto os digo, no os arrepentiréis.

46 Sois los pequeños niños que vais pisando la Tierra; muchos de vosotros todavía buscáis al Padre en lo desconocido y en lo oculto, siendo que se encuentra tan cercano a vosotros, siendo que como Dios y Señor es vuestro dueño.

47 El Padre está ansioso de comunicarse de Espíritu a espíritu con vosotros, quiere celebrar la comunión verdadera y espiritual con todos y cada uno de Sus hijos muy amados.

48 Es voluntad divina y perfecta que vosotros os preparéis y recibáis Su enseñanza, Su palabra y Su amor en vuestro propio corazón.

49 Yo, vuestro Pastor, os doy luz en el entendimiento y la voluntad de seguir la huella de nuestro Señor, quito la cruz pesada de vuestra espalda y os hago liviana la carga.

50 A ninguno olvido, a todos recibo.

51 Montes altos y bajos, caminos y lugares todos de la Tierra, llevad la bendición del Pastor, llevad mi luz y mi perdón.

52 Lugares del dolor, hospitales, cárceles y presidios, en este instante sed invadidos con la luz del Espíritu, para que esa luz penetre en todas las consciencias, para que aquél que se encuentra en el lecho del dolor, la sienta y la lleve; y que en el espíritu que presto está a desprender, se haga la luz y, lleno de sumisión y obediencia, siga el camino de esa luz.

De Consejo de Elías 20

4 El Divino Maestro no quiere contemplar que seguís sufriendo en vuestro camino, no quiere contemplar que lloráis en lo privado o ante el mundo; tan sólo os pide cinco minutos de verdadera elevación para depositar en vosotros

mismos todo lo que a vuestro espíritu le pueda hacer falta.

5 No habéis sabido pedir, y el corazón amantísimo del Padre sufre por ello, sufre por vosotros quienes aun teniendo la luz del Señor en vuestro espíritu, os encontraréis todavía en tinieblas.

6 Por eso me envía el Señor como vuestro Pastor, para aconsejaros las buenas obras y mostraros el sendero correcto, donde encontraréis la paz y la luz para vuestro espíritu.

7 Rebaño muy amado, vuestro Pastor os dice: levantaos en este instante, llevad fe y confianza, porque quiero ver la sonrisa en vuestros labios y la concordia entre vuestros familiares, quiero paz para vuestro espíritu, quiero contemplar que tenéis el mendrugo de pan en abundancia para que no perezcaís de hambre y sed; quiero contemplar en vosotros la fortaleza y la salud, tanto espiritual como material.

8 No quiero contemplaros yertos en el camino, no quiero veros decaídos en este mundo, no quiero ver en el seno de los hogares el lamento y el sufrimiento, no quiero contemplar lágrimas en vuestros ojos, y por eso llego en el instante de la prueba y os entrego consuelo espiritual.

9 Y a tí, ovejita amada, que me haces presente al compañero que ha olvidado sus deberes para con los suyos, te digo: mira que eres la paloma del hogar que arrullo y sonrisa debe tener siempre a flor de labio; dale buen ejemplo a tus pequeños y no mires mal a tu compañero, y perdónale de todo corazón, que yo, cual faro luminoso, iluminaré su entendimiento que hoy se encuentra bajo la tiniebla, para que te dé el buen mirar y cumpla con sus obligaciones de padre y esposo, llevando paz y armonía a vuestro hogar.

10 Así es mi luz sobre vosotros como sobre todo hogar que infrinja la Ley de mi Padre Dios y Señor.

11 Varones, corderos amados: una vez más os exhorto a que olvidéis las bajas pasiones del mundo, no oigáis más la voz de la tentación y dedicaos a los vuestros, mas tampoco en ello os fanaticéis; recordad que hay todo un mundo que mucho necesita de vuestro ejemplo y de vuestra palabra de amor.

12 Regeneraos, regeneraos, y lo que fuisteis ayer no seáis hoy, y lo que sois hoy no seáis mañana; no os hagáis acreedores al reclamo de mi Padre Eterno Gran Jehová.

13 No os familiaricéis con la palabra de mi Padre y no os baste el escuchar tan sólo Su palabra; es menester que la pongáis en práctica en vuestra vida y en vuestros caminos, porque en cada sílaba se encierra un mandato, y con vuestras peticiones habéis contraído un compromiso, mismo que deberéis cumplir, para que más tarde, con vuestro trabajo y vuestra lucha, lleguéis a las plantas del Padre a hacerle presente el fruto de vuestro esfuerzo.

14 El Padre ha venido a desechar lo malo que existía en vosotros, en vuestro entendimiento y en vuestro corazón; viene a quitar el encono en el mal y a convertirlos en los hijos obedientes, para que, llevando una vida limpia y transparente, os levantéis en el camino manifestando la obediencia y la sumisión, y perdonando en espíritu y verdad a todo aquél que os haya ofendido.

15 Amaos los unos a los otros como el Padre os ama; ésta es la Ley de Dios en todos los tiempos, ésta es Su Doctrina espiritual, y en este Tercer Tiempo el Señor ha regresado para promulgarla nuevamente y para que la practiquéis en todo tiempo y en todo lugar.

16 Y ¿cómo es Su Ley? Es amor, amor y más amor.

18 Cumplid la Ley, no os estacionéis en el camino, no permitáis que la pereza os detenga en el progreso espiritual.

19 No os conforméis con estar donde estáis, ni con ser lo que hoy sois.

20 Ha venido el Señor en el Tercer Tiempo a mostraros Su Obra que es pura y divina; pues bien, así como Él trabaja, vosotros debéis trabajar también.

21 Respetad y apreciad el tiempo, mirad que cada día que pase en el que no trabajéis es un día que se pierde en la eternidad; daos cuenta de cómo la vida escapa momento a momento de vuestro corazón y por ello debéis aprovechar el tiempo.

22 Dad gracias al Padre en cada nuevo amanecer por haberos concedido un día más para vuestro cumplimiento; recordad que sois pasajeros en este mundo y de que llegaréis a la ancianidad en el momento menos esperado, y el día llegará en que tengáis que mostrar vuestra cosecha, al final de la jornada.

23 Y así como os he acompañado en el camino, también me encontraréis en el final de vuestra vida humana para ayudaros a transitar de este valle material hacia el valle espiritual.

24 Vuelvo a deciros: no os conforméis con lo que habéis logrado hasta ahora; levantaos con toda la fuerza y la voluntad de vuestro corazón para cumplir con la sagrada Doctrina del Padre, para cumplir con la Ley.

25 En vuestros instantes de reposo material, repasad la palabra del Padre, haced un recorrido por vuestra conciencia y estudiad y analizad la Doctrina del Señor, y sed aquéllos que aunque más no sea, cumplan con el primer precepto que os ordena "amar a Dios de todo corazón".

26 Mas una vez que ese precepto se haya convertido en parte vuestra, continuad y no desmayéis, porque veintidós son los Preceptos y diez los Mandamientos de la Ley del Padre.

30 Profetizado estaba que, cuando el mundo llegara a su tercera altura de perversidad, habría de manifestarse en él la luz del Espíritu Santo.

31 Cumplida está la palabra del Padre; los que no habéis cumplido sois vosotros, porque el ser humano lleva la ingratitud en el corazón, la duda y la desconfianza se anidan en él mismo.

32 Las comarcas perecen, la Humanidad sumida en tinieblas se encuentra, y sois vosotros, rebaño amado, los encomendados para ser el báculo, el escalón en que se apoyen todos aquéllos que no han gozado de la dicha y de la gracia que lleváis en vosotros.

35 Estudiad, estudiad y analizad para que no sucumbáis; ved cuán precioso es el tiempo que ya no regresará; ya no habrá otro tiempo más, porque este Tercer Tiempo es el último de los tiempos, y mi Padre ya no descenderá más a la humanidad.

36 Formad entre todos el Libro de las enseñanzas del Tercer Tiempo, el Libro de la Vida Verdadera que Él ha venido a legaros; no os preocupe el no poseer en forma material las primeras cátedras y enseñanzas que Él entregara a los primeros al inicio de esta Era, porque Él os prometió, y así lo ha cumplido, que en los tres últimos años de Su manifestación por el entendimiento humano, el Señor mismo recapitularía todo cuanto vino a entregaros en este tiempo de gracia, tiempo que toca ya a su final.

37 Por tanto, podéis estar seguros de que el Libro de los tres años, contendrá toda la esencia y la sabiduría que el Padre ha venido a dejaros en este tiempo, mas debéis estudiar y analizar hasta la última palabra de él, para extraer esa misma esencia y sabiduría.

39 Mirad que es muchas veces más grande la enfermedad que lleváis en el espíritu que la que soportáis en la materia.

40 Vuestro espíritu es eterno, y el dolor que en él depositéis, no desaparece con la muerte de la materia; cuántos que padecen en la carne, esperan la llegada del ángel de la muerte para que alivie su sufrimiento y le haga descansar; y así, cuando el espíritu desencarna, detrás deja los padecimientos de la carne, pero, ¿y los del espíritu? ¿en qué lecho del dolor o en qué fosa podrá dejarlos?

42 El Padre, en sentido figurado, ha venido a depositar en vuestro frontal Su marca, el triángulo Trinitario Mariano para que os reconozcan y respeten los mismos elementos de la Creación.

43 En verdad os digo, ignoráis cuánta es la fuerza de vuestro espíritu, cuáles son las potencias del mismo y cuánta luz ha sido vertida sobre vosotros, y todo esto es porque no os conocéis a vosotros mismos.

44 Rebaño mío, sois vosotros los indicados para llevar la Buena Nueva a las naciones, tenéis que ir a las distintas comarcas y a los distintos pueblos para anunciarles que el Divino Maestro, como Espíritu Santo, una vez más ha descendido entre la Humanidad en cumplimiento de Su palabra.

45 Contemplad cuánto será su dolor cuando comprendan que no volverá a escucharse la palabra divina por el entendimiento humano después de 1950, y sollozarán por no haber gozado de esta dicha que vosotros poseéis.

46 Por eso, tenéis el deber ineludible de prepararos para ser los heraldos que difundan esta bendita enseñanza; levantaos, levantaos porque el tiempo es precioso y lo debéis aprovechar.

47 En todos los tiempos, el hombre ha buscado adorar las efigies, adorar las imágenes y rendirles culto, y así ha sido también en este tiempo, mas os digo, el Padre os ha venido a enseñar en este Tercer Tiempo a buscarle en el

Más Allá, donde le habréis de contemplar con los ojos del espíritu.

49 ¿Que esperáis, Humanidad, para creer lo que hablando se encuentra el Divino Maestro?

50 En el Segundo Tiempo tampoco le creísteis; Él se apacentó por los ríos, por las explanadas y los valles, y os entregó Su palabra; corta fue Su permanencia con vosotros, corta Su palabra y corta Su enseñanza, mas en cada sílaba se encerraba todo un libro de sabiduría.

51 Despreciasteis, Humanidad, la enseñanza del dulce Maestro, y recordad cuánto le hicisteis padecer cuando le llevasteis entre gritos y blasfemias al cadalso; en el seno mismo de Israel, Su pueblo, fue desconocido y negado, y por ello, la nación israelita fue dispersada, dispersión que continúa hasta el día de hoy.

55 Si se os ha concedido una materia, no es para que le rindáis culto, sino que ha sido para que vengáis a restituir en ella en este planeta Tierra; habéis solicitado una oportunidad y una envoltura, y os ha sido concedida.

56 No estáis aquí por un acaso, no habéis venido por obra de la casualidad; si estáis aquí es porque se os ha enviado a la Tierra a cumplir con una restitución y con una misión, y eso nada tiene que ver con las cosas materiales ni con los placeres de la carne.

57 Os habéis olvidado del Pacto y por ello ¡mirad el dolor a vuestro paso!, la amargura se encuentra en vuestro paladar y el sufrimiento toca a la puerta de vuestro corazón.

58 Mirad cuánto es el amor del Padre, mirad que en todos los tiempos habéis hecho sangrar Su divino corazón; en todo momento Él ha salido al camino a buscaros, extendiendo Su mano providente, sin contemplar vuestra mancha y vuestro pecado, entregándoos Su amor y Su fortaleza para que seáis el fuerte en el camino.

59 La juventud se pierde, las flores a temprana edad son deshojadas, no hay pudor en las doncellas ni inocencia en la juventud; ¡cuánta perversidad hay en esta Tierra!

60 Y vosotros dormís, oh rebaño bendito, dormís en vuestros caminos porque el dolor que lleváis es pequeño si lo comparáis con el de aquéllos que ignoran esta enseñanza y que sufren y claman en lo profundo de su corazón hacia el Padre, hacia la Reina Purísima de los Cielos.

61 He aquí que Ella, con Su Manto purísimo y divino, cubre con Su misericordia a la niñez bendita y a las viudas desoladas; y vosotros, ¿qué habréis de hacer?

62 Levantaos, os dice el Pastor, porque tenéis que ir a las naciones, tenéis que imitar a aquellos varones que en el Segundo Tiempo circundaron al Divino Maestro y que cumpliendo con Su mandato, se levantaron a sembrar por los caminos de la Humanidad, sin llevar doble calza ni alforja, llevando tan sólo la confianza y

la fe absoluta en el Padre, a sembrar lo que con tanta perfección en sus manos había sido depositado.

63 Siempre ha venido el Padre a servirse del humilde en todos los tiempos, para sorprender así a los sabios de la Tierra y a los hombres del poder humano.

64 El Padre, rebaño amado, mucho os ama, y por Su amor es que os encontráis en este camino que os llevará a la Tierra Prometida al espíritu, a la tierra que mana leche y miel, donde se encuentra la verdadera felicidad y la vida eterna.

65 ¿Quiénes serán los que lleguen a ella? ¿Quiénes serán los que sus puertas puedan atravesar?

66 Todos en conjunto habréis de llegar a esa tierra que, vuelvo a deciros, es tierra de paz, tierra de promisión que esperando está en la eternidad al pueblo bendito de Israel.

EL ÁLBUM DE SABIDURÍA

Enseñanzas del Espíritu de Verdad en el Tercer Tiempo. Versión Compendiada

De Enseñanza 1

1 En el principio de los tiempos, Yo, como Padre, inspiré al hombre la práctica del bien. Mas los hombres se apartaban de los mandatos divinos cayendo en idolatría y en actos abominables ante Mí. Vencían los fuertes, caían los débiles y el varón tomaba a la mujer como esclava. Fue necesario entregar a Moisés en el Monte Sinaí los diez mandamientos de la Ley. En esa Ley estaban las normas y preceptos que deberían regir al pueblo de Israel. Y en ellos se les decía: El que diere muerte, lleve sobre sí la misma sentencia. El que hurtare, restituya a su hermano. El que hiciere mal, ojo por ojo y diente por diente pagará.

2 Llegó el Segundo Tiempo y vine en Jesús a morar con vosotros y en mi palabra os dije: - Aquel a quien hirieren en la mejilla derecha, muestre la izquierda. Perdonad a vuestros enemigos-. Y en el Tercer Tiempo, en el que os encontráis, he venido a deciros: Si el asesino de vuestro padre perseguido por la justicia humana, llamare a vuestra puerta implorando ayuda ¿qué haríais? Protegerle. Si así lo hiciereis, demostraréis haber alcanzado la evolución espiritual, que os permite cumplir con la Ley Divina de vuestro Padre Celestial que os manda: Amaos los unos a los otros; resucitad a los espíritus que han muerto a la vida de la gracia, porque todo espíritu será salvo.

3 Hoy vengo a hablar a vuestro espíritu y a revelaros el contenido de los Siete Sellos, el Libro de vuestra historia, de la Profecía, de la Revelación y la Justicia.

4 Soy Yo quien ha venido a deciros que hoy vivís en el tiempo perteneciente al Sexto Sello.

5 1866 marca el principio de este tiempo de luz. Yo envié a Elías para que descorriese el velo del

misterio e iniciase el tiempo de mi comunicación como Espíritu Santo entre la Humanidad. Elías iluminó un varón destinado por Mí para que fuese el precursor. Aquel escogido llamado Roque Rojas, fue quien escuchó de Espíritu a espíritu la voz del Profeta que le ordenaba en mi nombre llamar y reunir a sus hermanos, porque una revelación divina estaba a punto de iluminar los destinos de la Humanidad. Roque Rojas, manso y humilde como un cordero, obedeció la voz espiritual, respondiendo: - Hágase en mí la voluntad de mi Señor.

6 Roque Rojas reunió a un grupo de hombres y mujeres de fe y buena voluntad, y allí, en el seno de sus primeras reuniones, Elías se manifestó a través del entendimiento del Enviado, diciendo: -Yo soy Elías el Profeta, el de la transfiguración en el Monte Tabor-. Y dio las primeras instrucciones a los primeros discípulos, al mismo tiempo que les anunciaba la Era de la Espiritualidad y les profetizaba que pronto llegaría el Rayo del Divino Maestro a comunicarse con Su pueblo.

7 Un día en que el humilde recinto de Roque Rojas se encontraba plétórico de adeptos que confiaban en la palabra de aquel varón, descendió Elías a iluminar la mente de su portavoz, e inspirado por Mí ungió a siete de aquellos creyentes a quienes les dio la representación o el simbolismo de los Siete Sellos.

8 Más tarde, cuando llegó el instante prometido de mi comunicación, encontré que de aquellos siete escogidos, sólo uno velaba en espera de la llegada del Casto Esposo y ese corazón era el de Damiana Oviedo, la doncella cuyo entendimiento fue el primero en recibir la luz del Rayo divino como premio a su perseverancia y a su preparación.

9 Damiana Oviedo representaba el Sexto Sello. Fue una prueba más de que la luz del Sexto Sello es la que ilumina esta Era.

10 En el Segundo Tiempo encontré regazo de mujer, regazo materno, y en este tiempo también, descansé en el corazón limpio y puro de Damiana Oviedo. Su regazo de doncella fue maternal para el pueblo de Israel y por su conducto preparé a los guías, a los portavoces y a los labriegos. La dejé llegar a los umbrales de la ancianidad y le dije: -Vos, que os habéis levantado como fuente de amor y habéis dejado encendida en los corazones una antorcha de fe, descansa-. Ella me pidió venir en espíritu a trabajar, porque fue celosa de mi Ley y no quiso que ésta fuese mancillada, y Yo se lo concedí.

11 Una misión más le entregué en ese instante diciéndole: -Damiana, no es mi voluntad que las aguas turbias se mezclen con las aguas cristalinas. Sé a la diestra de los guías, para que la antorcha de fe sea mayor cada día en ellos. Regocíjate y, desde el lugar en que te encuentras, recreáte con este pueblo. Mira las multitudes que te aman y me han reconocido. Van pisando la huella que tú les dejaste. Mira que la antorcha aún se encuentra encendida. El Maestro ha dicho: El que siembra amor, recoge amor; el que siembra luz, recoge luz. Tú has luchado preparando el entendimiento de los portavoces y limpiando los caminos de mis escogidos, he ahí tu simiente-.

12 En verdad os digo, pueblo: Es Damiana la casta doncella que, en representación de María, ha venido en el Tercer Tiempo a entregaros ternura y caricia. Bienaventuradas las doncellas que caminen por esta huella, porque en ellas derramaré mi gracia. Y en todos vosotros que sois mis hijos, mi anhelo divino es convertirlos en discípulos, porque el momento de mi partida se acerca y quiero dejaros como maestros entre la Humanidad.

16 Hoy vengo a repetiros mi palabra recordándoos las enseñanzas de los tiempos pasados. Mas no vengo a recordaros la

comunión en la forma en que Jesús la simbolizó en el Segundo Tiempo con el pan y el vino de la tierra. El tiempo en que os ofrecían el pan material en representación de mi palabra, ha pasado. Hoy el pan es mi palabra y el vino sagrado es la esencia divina que os entrego espiritualmente a cada momento.

26 Muchos velos quedarán rotos. Mi palabra es espada de luz que destruye las tinieblas.

27 Lecciones ocultas saldrán a la luz y enseñanzas desconocidas os serán reveladas. Muchos misterios se disiparán. Mas estas revelaciones no las hallaréis en los libros del mundo sino en esta palabra.

28 Todo aquel que quiera ser en verdad hijo de la luz, penetre respetuosamente al fondo de mi palabra y ahí verá a su Maestro esperándole para enseñarle.

29 En verdad, en verdad, no serán las doctrinas de los hombres las que hagan la paz en el mundo y salven de su abismo a esta Humanidad.

30 He ahí a las religiones desconociéndose las unas a las otras, diciendo estar enseñando mi Doctrina.

32 En el Segundo Tiempo fueron doce los discípulos que esparcieron mi Doctrina por el mundo. En el Tercero doce mil de cada tribu serán los que hagan conocer mi enseñanza de verdad y de amor a toda la Humanidad.

33 ¿En dónde están esos ciento cuarenta y cuatro mil? Elías los está reuniendo sin que sea obstáculo que unos se encuentren en espíritu y otros encarnados. Todos estarán unidos espiritualmente en esta Obra divina.

34 Grandes acontecimientos contemplaréis, muchos de ellos os sorprenderán, mas Yo os daré la luz con mis lecciones, para que nunca os confundáis. Estudiad mi palabra, que ella os inspirará amor a vuestro Padre y a vuestros

hermanos. No es necesario formar parte de los ciento cuarenta y cuatro mil, para poder servir al Padre o nombrarse discípulos del Maestro. Los que forman parte de ese número, sólo son los que tienen que abrir el camino y ser como guardianes de mi Obra.

35 Hoy vengo en Espíritu. En el Segundo Tiempo fui visible a los ojos de los hombres porque me hice hombre.

36 Muchos al verme se preguntaron: ¿Quién es ese que habla en nombre de Dios? Y otros les decían: -Es el hijo de María y de José el carpintero, es el Galileo-. Entonces se burlaban de Jesús.

37 Mas el hijo del carpintero hacía que los ciegos de nacimiento contemplaran la luz, y en medio de ella, la faz de Jesús, quien les había sanado. Estos, al sentir el milagro de la caricia del Maestro, caían a sus pies gritando a voz en cuello que le reconocían como el Salvador prometido.

38 Asombrados los incrédulos se preguntaban: ¿Cómo era posible que aquel hombre humilde, a quien conocían como uno de tantos, hiciera tales maravillas?

39 Hoy vengo en Espíritu y no podrá la Humanidad llamarme el hijo del carpintero, mas en verdad os digo, que ni en aquel tiempo hubo justicia para llamarme así. Escrito estaba que una virgen concebiría y en su seno tomaría carne el Verbo. José el patriarca, fue en la senda de la virgen y del niño, sólo un ángel guardián visible a los ojos de los hombres; en cambio, María fue la encarnación del amor maternal divino y Madre de Jesús, que es la parte humana de Cristo.

41 En todos los tiempos se os ha enseñado la oración.

42 Moisés os hizo orar la última noche que pasasteis en Egipto y a lo largo de vuestro paso por el desierto.

43 En el Segundo Tiempo, Yo os enseñé la oración del Padre Nuestro para que, inspirados en ella, recurrieseis a vuestro Padre en vuestras necesidades y tuvieseis siempre presente la promesa de la venida de su Reino; para que a Él acudieseis en demanda de perdón, consultando con vuestra conciencia si antes ya habíais perdonado en la misma forma a vuestros deudores.

44 Ahora os enseñó la oración espiritual, la que no brota de los labios, sino de lo más profundo de vuestro espíritu y que con humildad y confianza me dice: -Señor, hágase en nosotros vuestra voluntad.-

45 Os enseñé a curar. Jesús era el bálsamo, Él era salud, su palabra sanaba al que la escuchaba, su mano entregaba la salud al que tocaba, su mirada impartía consuelo infinito al que la recibía; aun su túnica, cuando era tocada por la fe de los que a Él llegaban, cargados de amarguras y dolencias, les devolvía la paz, y hasta su sangre, cayendo sobre el rostro del Centurión, le devolvió a sus ojos la luz perdida.

46 Esos milagros sólo el amor y la caridad, que es hija de ese amor, los pueden realizar. Con ellos podréis curar.

47 Sentidme muy cerca de vosotros, pruebas de ello os doy en los instantes difíciles de vuestra vida. He querido que hagáis de vuestro corazón mi morada, para que en ella sintáis mi presencia.

48 ¿Cómo es que estando Yo en vosotros, no sabéis sentirme? Unos me buscan en la naturaleza, otros sólo me sienten más allá de todo lo material, mas de cierto os digo que en todo y en todas partes estoy. ¿Por qué habéis de buscarme siempre fuera de vosotros, cuando también en vuestro ser me encuentro?

61 El misterio de la resurrección de la carne lo ha esclarecido la revelación de la reencarnación del espíritu. Hoy sabéis que la finalidad de esta ley de amor y de justicia es la de que el espíritu se

perfeccione, de que no se pierda jamás, porque siempre encontrará una puerta abierta como oportunidad que le da el Padre para su salvación.

62 Mi juicio en cada espíritu, por medio de esta ley, es perfecto e inexorable.

63 Sólo Yo sé juzgaros, porque cada destino es incomprensible para los hombres. Así, nadie es descubierto ni delatado ante los demás.

64 Y después de perderse en los pecados, de tantas luchas y vicisitudes y de tanto caminar, llegarán los espíritus ante Mí llenos de sabiduría por la experiencia, purificados por el dolor, elevados por los méritos, fatigados por su largo peregrinaje, pero sencillos y gozosos como niños.

66 La luz de mi palabra unirá a los hombres en este Tercer Tiempo. Mi verdad brillará en todo entendimiento haciendo desaparecer diferencias de credos y de cultos.

67 Hoy, mientras unos me aman en Jehová y desconocen a Cristo, otros me aman en Cristo, ignorando a Jehová; mientras unos reconocen mi existencia como Espíritu Santo, otros por mi Trinidad discuten y se dividen.

68 Ahora bien, Yo pregunto a esta Humanidad y a quienes la conducen espiritualmente: ¿Por qué distanciaros los unos de los otros, cuando todos estáis reconociendo al Dios verdadero?

Si me amáis en Jehová, estáis en la verdad. Si me amáis a través de Cristo, Él es el camino, la verdad y la vida. Si me amáis como Espíritu Santo, os acercáis a la Luz. Un solo Dios tenéis, un solo Padre. No son tres personas divinas las que existen en Dios, sino un solo Espíritu Divino, el cual se ha manifestado en tres fases distintas a la Humanidad y ésta, en su pequeñez, al penetrar en lo profundo creyó mirar tres personas donde sólo existe un solo Espíritu.

Por tanto, cuando escuchéis el nombre de Jehová, pensad en Dios como Padre y como Juez. Cuando penséis en Cristo mirad en Él a Dios como Maestro, como amor, y cuando tratéis de comprender de dónde procede el Espíritu Santo, sabed que no es otro que Dios manifestando su infinita sabiduría a los discípulos que más han adelantado.

69 Si a la Humanidad de los primeros tiempos la hubiese encontrado evolucionada espiritualmente, como ésta de ahora, Yo me habría manifestado delante de ella como Padre, como Maestro y como Espíritu Santo; entonces los hombres no habrían visto tres dioses donde sólo existe uno. Pero no se encontraban capacitados para interpretar mis lecciones y se hubiesen confundido y apartado de mi senda, para seguir creando dioses accesibles y pequeños, según su imaginación.

73 Si Cristo es el amor ¿podéis creer que Él sea independiente de Jehová, si Yo soy el amor?

74 Si el Espíritu Santo es la sabiduría, ¿creéis que ese Espíritu sea independiente a Cristo si Yo soy la sabiduría? No penséis que el Verbo y el Espíritu Santo sean distintos entre sí.

75 Basta conocer algo de la palabra que Jesús enseñó a la Humanidad, para que comprendáis que un solo Dios ha existido y será uno solo por siempre. Por eso os dije a través de Él: -Quien conoce al Hijo conoce al Padre, porque Él está en Mí y Yo estoy en Él-. Luego, anunciando que en otro tiempo volvería entre los hombres, no sólo dijo "Volveré", sino que prometió enviar al Espíritu Santo, al Espíritu de Consolación, al Espíritu de Verdad.

76 ¿Por qué habría de venir Cristo separadamente del Espíritu Santo? ¿Por ventura Él no podría traer en su Espíritu la verdad, la luz y la consolación?

77 ¡Cuán poco han penetrado los hombres en mi verdad! y en ese poco que han penetrado, ¡cuánto se han confundido! Creen haber llegado

al fondo de la verdad, pero mientras vivan empleando la verdad para mentir, para matar, para destruir la paz y para desconocerse los unos a los otros, que es lo contrario de lo que mi palabra enseña, no podrán decir los hombres que andan por el camino de la verdad.

78 A todos os envió mi mensaje en este tiempo, mensaje prometido a la Humanidad por labios de Jesús cuando estuvo entre los hombres.

79 Sé que al principio será menospreciada esta enseñanza por haber sido entregada a través de criaturas humildes y pecadoras, como lo son mis portavoces, mas la verdad que esta revelación contiene se impondrá y la enseñanza será escuchada porque en su esencia está presente el Espíritu Santo, el Consolador y la Verdad prometida.

De Enseñanza 2

2 Cada vez que se presenta un nuevo año, la Humanidad se llena de esperanza, aunque también hay quienes sienten temor. ¿Por qué teméis a la vida y a los tiempos? Ellos son siempre los mismos, vosotros sois los que pasáis. Hoy sois niños y mañana adultos; hoy estáis en la Tierra, mañana ya no; hoy nacéis y mañana morís.

3 Estáis en la consumación de los tiempos. Ya vuestro espíritu no está sujeto a la vida material; él ha penetrado en la eternidad. Vosotros sois átomos de mi Divinidad. Yo soy eterno. Yo siempre he sido. El Espíritu Divino no envejece jamás. Soy inmutable e imperecedero, el principio y el fin, el alfa y la omega, de Mí brotasteis y, por tanto, a Mí volveréis.

4 Ciertamente, cada año que llega es un misterio para los hombres, mas de cierto os digo que es un nuevo paso que habréis de dar en el camino de vuestra evolución.

5 No temáis al futuro por no conocerlo, no lo veáis envuelto en tiniebla, pensad que Yo soy el

tiempo y la eternidad, pensad que Yo estoy en el futuro.

6 Vos, pueblo, conocéis algo del porvenir, porque Yo os lo descubro, y entre vosotros tenéis profetas que penetran en el futuro por mi voluntad y de ello os dan testimonio.

7 Vosotros no tenéis derecho a la duda, no sois los ciegos que temen tropezar en el camino.

8 A todos los hombres les he preparado el camino para que encuentren la paz; les he señalado la senda para que me encuentren en toda mi verdad.

9 ¡Ah, Humanidad, que me tenéis tan cerca y no me sentís!

10 Os he dado el secreto de la paz que es el amor de los unos a los otros.

11 Llegará la hora en que la paz sea tan grandemente deseada por los hombres, que la buscarán por todos los medios: en las religiones, en la ciencia y en las doctrinas; los creyentes y los que se dicen ateos y librepensadores, todos irán a un mismo punto en busca de esa paz, y cuando la encuentren, se hallarán frente a Mí.

14 Desde el primer entendimiento del cual me serví para esta manifestación, os dije que esta comunicación divina iniciada en 1884 tendría su término en 1950, y que después de ese año no quedaríais huérfanos, porque mi presencia sería sentida más próxima, si sabíais prepararos.

17 No creáis que vuestro país será el único en recibir mis beneficios espirituales, no; Yo desde el principio tengo preparada la heredad para cada una de las naciones de este mundo.

18 Volverá mi verdad a penetrar en todas las moradas, como en aquel tiempo Jesús penetraba en los templos dedicados al culto de Dios y sorprendía con su palabra a los sacerdotes, a los ancianos y a los doctores de la ley.

19 ¿Quiénes me imitarán en este tiempo? ¿Quiénes serán los que no teman a la Humanidad? Los que testifiquen la verdad por medio de sus obras. De cierto os digo que quien se encuentre diciendo la verdad no temerá ni a la muerte, como su Maestro.

20 Ya era tiempo de que esta palabra hubiese resonado en el interior de templos e iglesias, y de que su eco hubiera llegado a los hombres del poder. Pero es necesario que quienes la lleven, se purifiquen y enmienden para ser dignos mensajeros de ella, y he ahí que los tiempos han pasado sin que vosotros hayáis tenido esa preparación.

21 No estoy exigiéndoos sacrificio alguno, sólo quiero que vuestras obras sean espontáneas y vuestro amor verdadero. Sin embargo, no olvidéis el ejemplo de obediencia y sumisión de Abraham, cuando el Padre le pidió la vida de Isaac, el hijo amado. ¿Quién de los hombres de este tiempo, de los que me aman, me daría esa prueba de obediencia, de amor y de fe?

22 Mis apóstoles predicaron mi verdad, y cuando los hombres les juzgaron, no huyeron de la muerte.

23 Quien vive en la verdad, a nada puede temer.

24 Vuestro camino, pueblo, está sembrado de bellos ejemplos.

25 La luz del sexto candelero alumbró a los hombres de este tiempo, mas los cinco sellos desatados que han pasado, también dejaron su luz en los espíritus.

27 Vengo en Espíritu en este tiempo. Mi luz desciende como lenguas de fuego a los hombres para que puedan hablar de mi Ley en todos los idiomas.

28 Ciento cuarenta y cuatro mil espíritus encarnados y desencarnados abrirán en este tiempo el camino. Ellos serán precursores,

profetas y mensajeros. Son los marcados por Mí para ir delante de los ejércitos.

29 A estos señalados les ha sido revelado el nombre de la tribu a la que pertenecieron en el Primer Tiempo, para que conozcan que entonces pactaron con su Dios y tiempo ha venido por el camino del Señor; mas en este tiempo todo nombre de tribu ha desaparecido, porque no es el Señor quien traza fronteras para dividir a los hombres.

32 No ha sido el acaso lo que os ha traído ante esta manifestación. Mi voz os llamó por los caminos y os condujo hasta aquí. Ahora sabéis que habéis venido para conocer la misión que tendréis que cumplir en la Tierra. En mi palabra habéis sabido cuál es vuestro principio y cuál vuestro final. Habéis tenido la revelación de que sois parte de un pueblo que en tres tiempos ha recibido el maná del espíritu.

De Enseñanza 3

9 Entre Dios y sus criaturas existen lazos que nunca podrán romperse; pero si los hombres se sienten distanciados de su Padre celestial, es por su falta de espiritualidad o de fe.

10 Ni la muerte ni la falta de amor podrá destruir el lazo que os une a Mí.

11 Nadie puede huir de mi presencia; no existe morada o sitio alguno donde podáis ocultaros de Mí, porque doquiera que vayáis con vosotros y doquiera que os encontréis estáis en Mí.

12 No os conforméis con saber ésto; es necesario que me sintáis para que dejéis que me manifieste en vuestras obras.

13 Meditad: si Yo estoy en vosotros, ¿adónde me habéis llevado cuando pecáis?

14 Os hablo así, porque he de remover la ceniza que hay en vuestro corazón hasta encontrar en él una chispa de luz.

22 Gozad teniendo por Maestro al modelo perfecto. En verdad os digo que ni antes ni después de Cristo habéis tenido un ejemplo como el que Él os dió.

23 ¿Sería perfecto el Maestro, si el discípulo le superase en sabiduría? No.

24 Muy grandes llegarán a ser vuestros espíritus, pero nunca mayores que el de vuestro Señor; mientras mayor sea vuestra elevación, más alto y grande contemplaréis a vuestro Dios.

25 El soberbio siempre al final caerá abatido por sus obras, porque creyendo luchar por él, en realidad luchó contra sí mismo.

26 La soberbia es el origen de muchos males y sufrimientos entre las criaturas de Dios.

27 Desde que se levantó el primer desobediente delante de mi Ley, ¡cuánta miseria y cuántas tinieblas dejó a su paso! desde entonces existe el mal como una fuerza invisible. Yo permití que existiera esa fuerza sólo para someteros a prueba y por vosotros mismos quiero exterminarla.

28 Mas no por ello culpéis de vuestras faltas y caídas a determinado ser que personifique esa fuerza; pensad que para cada tentación existe una virtud en vuestro espíritu para combatir el mal.

93 Vuestro espíritu fue creado con atributos adecuados para seguir por la escala de perfección y llegar a la meta determinada en los altos designios del Señor. Aún no podéis comprender todas aquellas facultades que os dió el Padre, mas no temáis porque después las reconquistaréis y las veréis manifestarse en plenitud.

94 Vuestro espíritu fue creado para la lucha, para la elevación; no fue creado para la inercia, para la inmovilidad. He ahí por qué algunos espíritus han llegado a ser grandes, inspirados

en el amor divino y en las bellezas creadas por Dios.

Dentro de esos espíritus, hubo los que, siendo grandes en sí pero pequeños ante lo infinito de Dios, quisieron, virtud a su libre albedrío, desafiar los designios del Padre, descendiendo por su propia voluntad a moradas y senderos creados por ellos, los cuales los apartaron del camino de perfección y de la casa del Padre; ese acto fue su primera caída, su primera desobediencia, su primer error.

95 Una sola imperfección desarmoniza con el amor divino y sus resultados sólo pueden evitarse volviendo al camino, al arrepentimiento definitivo y a la obediencia.

96 Muchos espíritus volvieron arrepentidos y rendidos, llenos de dolor pero también de esperanza, a pedirle al Padre que les purificase de aquellas faltas.

97 Unos habían descendido movidos por la ambición, otros por la curiosidad. El curioso es un intruso en el dominio ajeno, así como el desobediente es el más terrible enemigo de sí mismo; mas aquéllos que pronto volvieron al Padre en busca de perdón, fueron recibidos por el Amor perfecto. Sus vestiduras les fueron desmanchadas, sus amarguras borradas y su luz volvió a brillar.

98 Mas no todos regresaron mansos y arrepentidos de su primera desobediencia, de su primer acto de soberbia. No, muchos llegaron llenos de soberbia o de rencor. Otros, avergonzados y conociendo su culpabilidad, quisieron justificar sus faltas ante Mí, y lejos de purificarse con el arrepentimiento y la enmienda, continuaron creando, ayudados por sus atributos, una vida alejada de las leyes de amor de su Padre.

99 Así esos seres cayeron en nuevos y desconocidos estados de vida; al darse cuenta de que estaban dotados de grandes dones, de que tenían inteligencia y fuerza para crear por sí

mismos, y creyendo ascender a cada paso, fueron cayendo lentamente hacia el abismo. Ahí crearon una vida artificial y permitieron que se desarrollara la violencia, el egoísmo, la necedad, lo absurdo y la ceguera espiritual.

100 Y en cada paso que los alejaba más y más del sendero de justicia, mi voz les llamaba diciéndole: -Deteneos, volved a Mí-. En la conciencia vibraba mi voz, exhortándoles a detenerse.

101 Fuisteis libres y grandes pero después os hicisteis misioneros de vuestras pasiones, degenerando espiritual y moralmente.

102 Hoy vivís dentro de una vida material donde la violencia, el rechazo de los unos hacia los otros y la desarmonía prevalecen, mientras que en el seno de Dios todo es perfección y armonía.

103 Yo lloré vuestra partida desde el instante en que dejasteis la morada espiritual para ir a la Tierra. Desde entonces han sido mis lágrimas y mi sangre las que os han perdonado vuestros pecados, y mi voz dulce y serena no ha dejado de aconsejaros en vuestra jornada.

104 Mi sombra os ha seguido por todos los caminos. Yo soy quien en verdad os ha extrañado, vosotros no, porque cuando partisteis os sentíais fuertes y creíais que ya no necesitabais de mi apoyo.

105 Vuestro camino fue el libre albedrío, vuestros sentidos se dilataron para aspirar y palpar cuanto os rodeaba y fue necesario que cayeseis muy abajo para que volvierais vuestros ojos nuevamente hacia Mí.

106 Hasta entonces recordasteis que teníais un Padre a cuya mesa os sentabais. Entonces clamasteis a vuestro Señor, mas antes ya os había llamado Yo y estaba reclamando en mi mesa vuestra presencia.

Os había buscado, como el padre que vio partir pequeño a su hijo llevando la inocencia en su corazón y desconociendo el camino.

107 ¿Cómo os atrevéis a culpar a Dios de vuestras propias caídas, dolor e imprudencia? ¿Acaso queréis culparme por todo aquello que no viene de Mí sino que ha sido creación vuestra?

108 ¿Queréis, por ventura, recoger amor cuando habéis sembrado lo contrario?

109 Os he enseñado a vivir en paz, llevando una existencia sencilla, pura y elevada y vosotros insistís en vivir una constante guerra de odios, materialismos e insanas ambiciones.

110 Pedís a Dios casi siempre sin saber lo que pedís, mas vosotros nunca dais a Dios lo que Él os pide y que es para vosotros mismos.

111 Si os habéis envanecido y extraviado tanto de las cosas divinas, ¿cómo pretendéis que Dios os dé lo que no sabéis pedir o que rija el Universo conforme a vuestras ideas erróneas? En verdad os digo que el Universo no existirá un instante si os dejara gobernarlo bajo vuestros caprichos humanos.

De Enseñanza 7

1 A los que aún no comprenden mi manifestación, les digo: Este varón por quien me comunico es humano como vosotros y este asiento que contempláis en el ángulo del recinto en el cual reposa el portavoz de mi palabra, no es el solio del Señor.

2 El trono que busco entre vosotros es vuestro corazón, y en él me posaré cuando sepa adorarme sin idolatría ni fanatismo.

3 Sois tan frágiles y tan inclinados a la idolatría, que sin daros cuenta me estáis adorando en las materias por las que me comunico y miráis estos lugares como si fuesen sagrados.

Mas cuando ya no me tenzáis en esta forma, comprenderéis que estos portavoces no fueron el medio más elevado para mi comunicación; cuando el rayo divino, en vez de descender sobre el entendimiento humano, se pose en vuestro espíritu debidamente preparado, entonces sí habréis alcanzado la comunicación perfecta, porque ahí no habrá errores, ni turbaciones que se mezclen con la luz de vuestro Maestro.

4 El hombre estaba destinado desde la eternidad para comunicarse con mi Espíritu bajo muchas formas y ésta que ahora tenéis a través del entendimiento humano, es una de ellas.

5 Si encontráis imperfección en esta palabra, atribuidla al entendimiento por el que me comunico, tomando en cuenta que a estos portavoces los he entresacado de los humildes, ignorantes y rudos, para que mi comunicación a través de ellos os sorprendiese.

Mas cuando penetréis al fondo de mi enseñanza, no vayáis a convertirlos en jueces de mis portavoces, porque para juzgarlos sólo Yo, que les hablo a cada instante a través de la conciencia. Entonces, no midáis con vuestra vara porque con ella misma seréis medidos.

12 Para daros mis lecciones con palabras humanas, vine a comunicarme a través del entendimiento del hombre; mas ya comunicado de Espíritu a espíritu, ni vosotros me hablaréis con palabras materiales, ni vuestro Padre tampoco lo hará con vosotros.

13 Si no os preparáis, a vuestros oídos llegarán murmullos que os confundirán, y más tarde, con ellos confundiréis a vuestros hermanos. Os estoy poniendo alerta para que, una vez terminadas estas comunicaciones, no intentéis practicarlas nuevamente, porque no serán espíritus de luz los que se manifiesten, sino seres turbados quienes vengan a querer destruir lo que antes habíais construido.

14 En cambio, el que sepa prepararse, aquél que en vez de querer hacerse notable trate de hacerse útil, que en vez de adelantar acontecimientos, aguarde con paciencia, ése escuchará clara mi enseñanza que llegará a su espíritu a través de los dones que en él existen, que son el de la inspiración, de la intuición, del presentimiento por medio de la oración, de la mirada espiritual y de los sueños proféticos.

15 Os preparo, pueblo, para que no vayáis a profanar por ignorancia mi Ley. Os abro los ojos a la luz de la verdad, para que comprendáis la inmensa responsabilidad que pesa sobre vosotros y, a la vez, para que comprendáis lo infinitamente delicada que es la misión que dentro de esta obra os he confiado.

16 Quiero que vuestra obediencia os haga dignos de mi protección y no que con vuestros errores, incomprensiones y desobediencias, os expongáis a que la justicia de los hombres sea la que detenga vuestros pasos en la Tierra.

17 De cierto os digo que quien no cumpliera con mi Ley que existe en su conciencia, no llegará a Mí; mas también os digo que sería triste que os hubieseis afanado mucho por sembrar, y cuando llegue la hora de recoger os decepcionéis de vuestra cosecha, porque veáis que todo lo que hicisteis fue para vuestro cuerpo y nada encaminado al perfeccionamiento de vuestro espíritu.

19 Quiero dejaros entre la Humanidad para que salvéis a muchos que andan entre tinieblas porque no saben mirar la luz de la verdad; pero si no alcanzáis la preparación que debéis tener para llamaros dignamente mis discípulos, ¿creéis que un ciego puede conducir a otros ciegos?

20 En verdad os digo que sólo debe hablar de virtud quien la haya practicado en su camino y sepa sentirla.

21 Velad y orad, pueblo, para que se despierte en vosotros el sentido de responsabilidad y podáis en cada paso escuchar la voz de la

conciencia, para que sintáis que habéis penetrado en el tiempo de la luz, en el que vuestro espíritu debe despertar y estar atento a mis mandatos. Las futuras generaciones os tendrán por dichosos al saber que fuisteis escogidos para formar los cimientos de una nueva Humanidad, los precursores de mi enseñanza del Tercer Tiempo.

22 Todos habéis sentido en este tiempo el dolor, y vuestro corazón, movido en sus fibras más sensibles, ha retornado a Mí, ya calmada su pena, y se ha dispuesto a seguirme. Una sola de mis palabras ha bastado para que reconozcáis que soy Yo quien os habla en esta forma; el hambre de ternura y de amor que me hacíais presente, ha desaparecido y sólo anheláis conservar mi gracia; pero muchos no sabrán interpretar mis manifestaciones que en distintas formas estoy dando a la Humanidad, ni comprenderán mi palabra; y esa ignorancia será como una venda en sus ojos, que les impida contemplar mi verdad.

23 Si queréis encontrarme, buscadme en el silencio, en la humildad de vuestro templo interior y ahí estaréis en comunicación con mi Espíritu y me sentiré amado por vosotros.

De Enseñanza 9

25 Velad y orad, os repito con frecuencia, pero no quiero que os familiaricéis con este dulce consejo, sino que lo estudiéis y lo pongáis en práctica.

26 Os digo que oráis, porque aquél que no ora, se entrega a pensamientos superfluos, materiales y a veces insanos, con lo cual, sin darse cuenta, fomenta y alimenta las guerras homicidas; mas cuando oráis, vuestro pensamiento, como si fuera espada de luz, rasga los velos de oscuridad y los lazos de la tentación que hoy están aprisionando a muchos seres, satura de espiritualidad el ambiente y contrarresta las fuerzas del mal.

27 No desmayéis ante la lucha, ni os desesperéis si aún no habéis visto ningún resultado. Comprended que vuestra misión es luchar hasta el fin; pero debéis tomar en cuenta que a vosotros sólo os tocará hacer una mínima parte de esta obra de regeneración y espiritualidad entre la Humanidad.

28 Mañana dejaréis vuestro puesto y otros vendrán a seguir vuestra labor. Ellos llevarán la Obra un paso más allá y así, de generación en generación, se irá cumpliendo mi palabra.

29 Al final, todas las ramas se unirán al árbol, todas las naciones se unirán en un solo pueblo y la paz reinará en la Tierra.

30 Orad, discípulos, y perfeccionaos en vuestra elevación para que vuestras palabras de enseñanza y amor encuentren eco en el corazón de vuestros hermanos.

31 En verdad os digo que si este pueblo, además de comprender su destino, ya estuviese cumpliendo con su misión, por sus oraciones alcanzaría gracia la Humanidad. Pero aún os falta caridad, que sintáis a vuestros semejantes como verdaderos hermanos, que en verdad lleguéis a olvidar las diferencias de razas, lenguas, credos y que además borreís de vuestro corazón toda huella de rencor con aquellos que os hubieran ofendido.

32 Cuando logréis elevar vuestros sentimientos por encima de tanta miseria humana, brotará de vosotros la más sentida y sincera petición en favor de vuestros hermanos, y esa vibración de amor, esa pureza de vuestros sentimientos, serán las espadas más poderosas que destruyan las tinieblas que las guerras y las pasiones de los hombres han venido formando.

33 El dolor os ha preparado, Israel; en la esclavitud os habéis acrisolado, por eso sois los indicados para velar por los que sufren.

40 Sanaos en Mí, olvidad pesares y amad; quien tiene amor, lo tiene todo; quien dice amor, lo dice todo.

41 Mas cuando comprendéis que todo lo que brotó de Mí es perfecto, armonioso y bello, os preguntáis: ¿Por qué entonces los hijos de Dios viven en el mundo destruyendo y aniquilando? ¿Qué fuerza los mueve para desconocerse y destruirse, siendo que emanaron de la fuente límpida del Padre? ¿Cuáles son esas fuerzas y por qué Dios con su infinito poder no ha detenido el avance de los hombres que destruyen la paz? ¿Por qué permite la maldad entre la Humanidad?

42 Oíd, discípulos: El hombre tiene como herencia espiritual el libre albedrío y sobre éste la conciencia; todos al nacer están dotados de virtudes y pueden hacer uso de ellas. En su espíritu está la luz de la conciencia; pero a la vez que la materia se desarrolla, con ella se desarrollan las pasiones, las malas inclinaciones, siendo éstas las que luchan contra las virtudes. Dios así lo permite, porque sin lucha no hay méritos, y así lo necesitáis para ascender en el camino espiritual.

¿Cuál sería el mérito de los hijos de Dios, si no lucharán? ¿Qué haríais si vivieseis llenos de felicidad, como lo deseáis en el mundo? ¿Rodeados de comodidades y riquezas podríais esperar el progreso espiritual? Estaríais estancados, porque no existe el mérito donde no hay lucha.

43 Mas no os confundáis, porque al hablaros de lucha, Yo me refiero a la que desarrolláis para vencer vuestras debilidades y pasiones. Esas luchas son las únicas que permito a los hombres para que dominen su egoísmo y su materialidad, a fin de que el espíritu tome su verdadero sitio iluminado por la conciencia.

44 Esa batalla interior sí la autorizo, mas no aquella que hacen los hombres con el deseo de engrandecerse, cegados por la ambición y la maldad.

45 El ruido y los horrores de las guerras fratricidas han apagado la sensibilidad del corazón humano, han impedido la manifestación de todo sentimiento elevado, como son la caridad y la compasión.

46 No quiero deciros que todos se encuentren así, no, porque aún hay hombres en los cuales existen sensibilidad, compasión y amor para sus semejantes, llegando hasta el sacrificio para evitarles males o librarlos de alguna prueba. Si esta ayuda llegan a daros algunos hombres, ¿qué no hará vuestro Padre Celestial por vosotros que sois sus hijos? Entonces, ¿cómo habéis llegado a pensar que Él os envía el dolor y la desolación?

47 Soy el mismo Maestro que en el Segundo Tiempo os habló del camino del Reino de los Cielos; soy el mismo Cristo manifestando la verdad a través de los siglos, las lecciones eternas que son inmutables, porque son revelaciones que brotan de mi Espíritu.

48 Mirad en Mí al Padre, porque de cierto os digo que Cristo con el Padre es Uno desde la eternidad, desde antes de que los mundos fueran. En el Segundo Tiempo ese Cristo que es Uno con Dios, encarnó en la Tierra en el cuerpo bendito de Jesús; y así vino a ser el Hijo de Dios, mas sólo en cuanto hombre, porque vuelvo a deciros que un solo Dios existe.

49 A veces pensáis que os hablo demasiado del espíritu y que me olvido de vuestras necesidades y preocupaciones humanas, a lo cual os digo: Buscad el Reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura. Entonces vendrá a vosotros la paz, la serenidad, la comprensión, el perdón, el amor y, en la parte material, todo lo tendréis en abundancia.

50 Yo conozco y sé de todas vuestras necesidades y me encargo de aliviar todas vuestras preocupaciones según mi voluntad; y si en ocasiones os habéis sentido defraudados porque no os he concedido inmediatamente

aquello que pedíais, no por eso sois menos amados del Padre: es porque así os conviene.

De Enseñanza 11

10 El destino tiene la piedad que Dios ha puesto en él, el destino de los hombres está lleno de la bondad divina.

11 Vosotros no encontráis muchas veces esa bondad porque no la sabéis buscar.

12 Si dentro del destino marcado por Mí a cada espíritu vosotros trazáis un camino duro y amargo, Yo trato de endulzarlo, mas nunca de aumentar su amargura.

13 En la vida los hombres se necesitan los unos a los otros, ninguno está de más y ninguno está de menos. Todas las vidas son necesarias las unas a las otras para el complemento y la armonía de su existencia.

14 Los pobres necesitan de los ricos y éstos de aquéllos. Los malos necesitan de los buenos y éstos de los primeros. Los ignorantes necesitan de los sabios y los que saben, de los que ignoran. Los pequeños necesitan de los mayores y éstos a su vez necesitan de los niños.

15 En este mundo, cada uno de vosotros está colocado por la sabiduría de Dios en su sitio y cerca de quien debe estar. A cada hombre le es asignado el círculo donde debe habitar, en el cual hay espíritus encarnados y desencarnados con los que debe convivir.

16 Así, cada quien en su camino, todos vais encontrando a los que os han de enseñar el amor que os eleva, otros recibiréis el dolor que os purifica. Unos os harán sufrir porque así lo necesitáis, mientras otros os darán su amor para compensar vuestras amarguras, pero todos tienen un mensaje para vosotros, una enseñanza que debéis comprender y aprovechar.

18 Buscad en cada uno de vuestros hermanos la parte buena que os presenta para que aprendáis de él, así como la parte mala para que le ayudéis a elevarse y de esa manera iréis por el camino, ayudándoos los unos a los otros.

20 Cada ser humano es una lección, una esperanza de amor o desamor que al fin os da su verdad, dulce o amarga; y así iréis, de lección en lección, a veces aprendiendo y a veces enseñando, porque también debéis entregar a vuestros hermanos el mensaje que hayáis traído a la Tierra.

27 ¿Por qué habéis despreciado a vuestros semejantes que el destino ha puesto en vuestro camino? Les habéis cerrado la puerta de vuestro corazón sin saber la enseñanza que os traían.

28 ¡Cuántas veces habéis alejado de vosotros precisamente a quien traía un mensaje de paz y consuelo a vuestro espíritu, y luego os quejáis cuando sois vosotros los que habéis llenado vuestro cáliz de amargura!

29 La vida tiene cambios inesperados y sorpresas, y ¿qué haréis vosotros si mañana tenéis que buscar ansiosamente a quien hoy orgullosamente desechasteis?

40 Mientras el egoísmo exista, el dolor también existirá. Cambiad vuestra indiferencia, vuestro egoísmo y vuestro desprecio por amor, por caridad y veréis cuán pronto os llegará la paz.

42 Conoceos a vosotros mismos. He contemplado la existencia de la Humanidad de todos los tiempos y sé cuál ha sido la causa de todos sus dolores y desdichas.

44 Vosotros que no amáis la vida porque la llamáis cruel, mientras no reconozcáis la importancia de la conciencia en el hombre ni os dejéis conducir por ella, nada de verdadero valor encontraréis.

45 Es la conciencia la que eleva el espíritu a una vida superior por sobre la materia y sus

pasiones. La espiritualidad os hará sentir el gran amor de Dios, cuando logréis practicarla; entonces sí comprenderéis la importancia de la vida, contemplaréis su belleza y encontraréis su sabiduría. Entonces sabréis por qué la he llamado vida.

50 Buscad a los que os aman y a los que os aborrecen, amad la vida a la que habéis llamado cruel sin saber que es como un libro abierto, lleno de sabiduría para vosotros.

Sabed conmoveos con las alegrías así como con las penas de los demás; ved en cada ser humano a un maestro y sentíos vosotros mismos un símbolo viviente del bien, no del mal, porque según vuestras obras en la vida así será el símbolo que representéis.

58 Discípulos amados: Estos tiempos son de justicia para la Humanidad; el plazo está cumplido para que empecéis a pagar vuestras deudas. Estáis recogiendo la cosecha de las siembras pasadas, el resultado o consecuencia de vuestras obras.

59 El hombre tiene un tiempo para hacer su obra y otro para responder de lo que hizo; este último tiempo es el que vivís, por eso todos sufrís y lloráis. Así como vosotros tenéis un tiempo para sembrar y otro para cosechar, Dios también tiene uno que os concedió para cumplir su Ley y otro para manifestar su justicia.

61 Son tiempos de justicia en que debéis meditar sobre vuestro destino, para que a través de la meditación y de la espiritualidad escuchéis la voz de la conciencia, que no confunde ni engaña y sí os conduce por el sendero de la paz.

77 Muchas calamidades vendrán sobre la Humanidad; en la Naturaleza habrá trastornos, los elementos se desatarán. El fuego devastará comarcas, las aguas de los ríos saldrán de su cauce, los mares tendrán cambios; habrá comarcas que quedarán sepultadas bajo las aguas y nuevas tierras aparecerán. Muchas criaturas perderán la vida y hasta los seres

inferiores al hombre perecerán. Todo será trastorno y confusión y si vosotros no os preparáis desde ahora, seréis débiles en las pruebas y no sabréis dar fuerza a los demás y así no podréis dejar un buen ejemplo a las generaciones venideras, quienes deberán comunicarse Conmigo de espíritu a Espíritu.

De Enseñanza 12

4 La existencia de un hombre en la Tierra es sólo un instante en la eternidad, un soplo de vida que alienta por un tiempo al ser humano y luego se aparta para después volver a alentar un nuevo cuerpo.

5 Alegraos de que ningún dolor sea eterno; vuestros sufrimientos son temporales y desaparecen muy pronto.

7 Como pasan los latidos de vuestro corazón, así pasa en el infinito la vida de los hombres.

9 En la infinita ternura de Dios, tendrán que desvanecerse todos vuestros dolores y pesares.

30 No dejéis de practicar la oración aun cuando sea tan breve que sólo dure cinco minutos, pero que en ella sepáis hacer un buen examen con la luz de la conciencia, a fin de que observéis vuestras obras y sepáis lo que tenéis que corregiros.

32 El que diariamente se examina, tendrá que mejorar su manera de pensar, de vivir, de hablar y de sentir.

35 Si aun haciendo ese diario examen de conciencia no vais por el buen sendero, seréis aún más responsables de vuestros tropiezos, de vuestras caídas y errores.

59 Ha llegado el momento del silencio, el momento de vuestra comunión Conmigo, para que así como se confunden en el mar las olas, vosotros os unáis a mi Espíritu divino; silencio, no solamente en los labios, también en el templo

interior del hombre, porque es vuestro espíritu el que me habla y el momento es solemne.

60 Entrad en el silencio y escuchadme, caminantes de muchos senderos que lleváis el polvo de diversos caminos, dejad que sea Yo la luz en vuestro destino.

65 Todas las religiones desaparecerán y sólo quedará brillando dentro y fuera del hombre la luz del Templo de Dios, en el cual rendiréis todos un solo culto de obediencia, de amor, de fe y buena voluntad.

He visto que vuestras religiones no tienen la fuerza necesaria para contener vuestras maldades, ni la suficiente luz para tocar las conciencias e iluminar vuestra razón. Es que se han alejado de la esencia de mi Doctrina que es sólo para el espíritu.

Para muchos hombres, Jesús es el personaje de una hermosa pero antigua leyenda, cuyos ejemplos no pueden imitarse ni ser llevados a la práctica en estos tiempos, a lo que Yo os digo: La palabra y las obras de Cristo, manifestadas en Jesús, no han pasado ni pasarán jamás, ya que la esencia de su obra en el mundo fue el amor, la humildad y la caridad; esos atributos son innatos al espíritu y eternos como él.

98 Cuando anuncié a mis discípulos mi nueva venida y dejé entrever la forma en que me manifestaría a los hombres, ya hacía mucho tiempo que la promesa os había sido hecha.

99 Aquí tenéis ante vosotros desarrollándose aquel tiempo, aquí están cumpliéndose aquellas profecías. ¿Quién puede sorprenderse? Sólo los que han dormido en tinieblas o los que borraron de ellos mismos mis promesas.

De Enseñanza 13

4 Os profeticé que volvería cuando la Humanidad se encontrase en su mayor altura de maldad y confusión; es por eso que al

contemplar los hombres que su ciencia y su perversidad han dado un fruto que se encuentra en plena madurez, presienten que algo divino está por manifestarse. Ese presentimiento es debido a que mi presencia espiritual le habla a cada espíritu, mi justicia de Padre está manifestándose entre la Humanidad.

5 No volveréis a verme en cuanto hombre; hoy tenéis que prepararos para contemplarme en espíritu; así se os dio a entender desde el Segundo Tiempo.

En una nube ascendió el Maestro la última vez que estuvo visible aún ante sus discípulos, y en esa misma forma os había anunciado que volvería.

40 Yo os revelé que mi retorno sería en una nube. Hoy que ya me encuentro entre vosotros y que, por lo tanto, he cumplido aquella palabra, de cierto os digo que la nube es la representación de mi presencia en espíritu.

En la misma forma que me vieron ascender mis discípulos, una vez que dejé concluida mi Obra en el Segundo Tiempo, así he descendido en este tiempo entre la Humanidad.

43 Ahora que vengo en la nube, estoy posándome en vuestro espíritu; por lo tanto, mis manifestaciones en este Tercer Tiempo son invisibles a los ojos mortales. Sólo el espíritu con sus sentidos elevados es el que puede mirar, sentir y comprender mis revelaciones.

De Enseñanza 14

19 En el Segundo Tiempo, para ser mi discípulo era indispensable poseer no sólo una gran fortaleza espiritual, sino también física, porque había que soportar la crueldad de los hombres, los tormentos y las pruebas a que sometían en su rudeza e ignorancia a los que predicaban algo que estaba fuera de lo conocido por ellos en el mundo.

20 Ahora no necesitáis una gran fortaleza física, es otro el plan divino, mas vosotros seguiréis siendo mis colaboradores para extender mi Doctrina entre la Humanidad.

22 Hoy, si sabéis de alguno que no piensa ni practica su culto como lo hacen las mayorías, si bien os extrañáis y escandalizáis, ya no clamáis porque lo quemem vivo.

39 La Humanidad es esclava de sectas y cultos absurdos, de vicios y profanaciones; por eso os miráis los unos a los otros como enemigos, porque sois intolerantes con vuestros semejantes.

40 Pero vuelvo a deciros que ningún hombre tiene potestad para menospreciar o burlarse de las creencias espirituales de sus hermanos.

55 Imitad a Jesús, ¿cómo? Amando a vuestros semejantes como a vuestro propio hijo, como a vuestra madre, como a vuestro hermano, como a vosotros mismos.

58 ¿Habéis observado alguna vez cómo las mismas fieras responden mansamente a un llamado de amor? Pues de la misma manera pueden responder los elementos, las fuerzas de la Naturaleza, todo lo que existe en el mundo material y espiritual.

59 Por eso os digo que todo lo bendigáis con amor en el nombre del Padre y Creador del Universo.

60 Bendecir quiere decir saturar. Bendecir es sentir el bien, decirlo y entregarlo. Bendecir es impregnar todo lo que os rodea de pensamientos de amor.

71 Volved a ser espíritus puros, a ello os conduce mi enseñanza, a llevaros al estado perfecto; de cierto os digo que cuando volváis a él, ya no encontraréis más el dolor, porque habréis penetrado en el hogar del Padre.

De Enseñanza 15

4 Comprended que la Ley es el camino trazado por el amor del Supremo Hacedor, para guiar a cada una de sus criaturas. Meditad sobre la vida que os rodea, compuesta de elementos y organismos en número infinito, y llegaréis a descubrir que cada cuerpo y cada ser marchan por un camino o trayectoria, guiados por una fuerza en apariencia extraña y misteriosa. Esa fuerza es la Ley que Dios ha dictado para cada una de sus criaturas.

Analizando estas enseñanzas concluiréis por reconocer que verdaderamente todo vive, camina y crece bajo un mandato supremo; llegaréis a descubrir, también, que en medio de esta Creación surge el hombre, distinto a todas las demás criaturas, porque en él existe la razón y el libre albedrío.

En el espíritu del hombre existe una luz divina que es la conciencia, la cual ilumina a su inteligencia y le inspira el cumplimiento del deber. Porque si una fuerza irresistible le obligara solamente a seguir el camino recto, no tendría ningún mérito su cumplimiento y se sentiría humillado al comprenderse incapaz de obrar por voluntad propia y que, a pesar de ello, estuviera sujeto a una Ley; mas en las condiciones en que se desarrolla vuestra existencia ¿quién podría guiar vuestros pensamientos hacia el bien? Sólo la luz divina de la conciencia que inspira al hombre a cumplir con la Ley, luz que habita en el espíritu y a través de él se manifiesta a la materia.

5 ¿Por qué no siguió el hombre desde su principio los dictados de la conciencia? Porque su espíritu no había evolucionado lo suficiente para comprender y cumplir los mandatos que ella le inspiraba y, al mismo tiempo, saber dominar los impulsos de la carne.

El libre albedrío y la influencia de la materia son las pruebas a las que está sujeto vuestro espíritu.

6 Si la Humanidad desde el principio hubiera escuchado el dictado de su conciencia como lo hizo Abel, ¿creéis que hubiera sido necesario que vuestro Padre tuviera que materializarse de tiempo en tiempo para explicaros la Ley y enseñaros el camino de la evolución del espíritu? De cierto os digo que no.

Si hubieseis sido sumisos y obedientes a mi Ley, todas mis revelaciones y enseñanzas os hubieran llegado a través de vuestra conciencia; pero cuando vi a esta Humanidad cautiva de las pasiones que el mundo le brindaba, sorda a mi voz y ciega para mirar la luz espiritual que alumbraba su camino, tuve que materializar mi Ley en el Primer Tiempo labrándola en la piedra y manifestándome en sus sentidos corporales, para vencer su materialismo.

7 Nuevamente la Humanidad se apartó de mis mandatos y tuve que llegar a los hombres para doctrinarlos. No fue suficiente que os hubiese dado mi Ley en aquella forma material, ni tampoco encerraba ella todo lo que el Padre tenía que deciros; y así, os envié a Jesús por quien escucharíais al Verbo de Dios. Él habló a vuestro corazón.

Aquel Maestro conocía los caminos que conducen hasta lo más íntimo del ser humano y con sus palabras, con sus obras y su sacrificio en la cruz, conmovió las fibras dormidas, despertó vuestros sentimientos aletargados, sabiendo que sin esa preparación, no llegaría el tiempo en que el hombre escuchara en su propio espíritu la voz de su Señor, al que ahora tenéis entre vosotros como os fue anunciado.

34 Muchos se preguntan por qué he vuelto a la Tierra, si ya os había doctrinado con mi palabra en el Segundo Tiempo; mas habíais olvidado mi Ley y os he encontrado naufragando en un mar de ignorancia. He luchado para llevaros al camino de la paz y la verdad; os ofrezco un báculo para que os apoyéis porque estáis cansados de peregrinar sin una guía y por eso he venido a ayudaros.

42 La Ley espiritual es antes que la humana, por tanto, debéis darme vuestro tributo antes que al mundo. Mirad la Naturaleza con sus campos y montañas, sus mares, selvas y desiertos, toda ella está tributando en todo momento su ofrenda al Creador que le ha dado vida y le sustenta. Todos me manifiestan su tributo dando testimonio de Mí. ¿Por qué vosotros no me ofrecéis un culto digno? ¿Por qué pedís mi presencia, para después dudar de Mí?

De Enseñanza 16

38 En los tiempos de Moisés le fue dada al pueblo una ley de justicia que decía: Ojo por ojo y diente por diente. Dicha ley, que hoy os parecería monstruosa y vengativa era, sin embargo, justa para los hombres de aquellos tiempos.

39 Tiempo después, cuando me humanicé en Jesús, me oísteis decir, y escrito quedó, que con la vara que midieseis seríais medidos. Ante esa palabra algunos se han preguntado si en esa frase existen el amor, la caridad y el perdón que Jesús predicaba.

40 Tiempo es de que Yo mismo os explique el porqué de la Ley del Primer Tiempo y el porqué de aquella frase de Jesús, porque muchas de mis lecciones he tenido que dáros las por partes a través de los tiempos.

41 En el principio, cuando las fibras del corazón del hombre eran insensibles al sentimiento del perdón, y el de la caridad y la tolerancia aún dormían en su espíritu, fue necesario que el hombre se protegiese a sí mismo al igual que sus posesiones, amparado por una ley que le diera derecho a usar su fuerza en defensa propia. Como veis, eran preceptos y costumbres primitivas en un pueblo destinado, como todos los pueblos, a evolucionar.

42 La Ley emanada de la palabra de Jesús llegó más tarde a iluminar la vida de los hombres y os dijo "Amaos los unos a los otros" También os

reveló que con la vara que midieseis seríais a vuestra vez medidos, con lo que os dio a entender el Maestro que aquella justicia que por mano propia se había hecho el hombre, pasaba a ser derecho exclusivo de la justicia divina.

Entonces el hombre supo que según juzgase, así sería juzgado por Dios, y que según sembrase en la Tierra, así sería la cosecha que recogiera en el Más Allá.

43 El hombre entonces detuvo su mano homicida, el malvado muchas veces desistió de sus perversas intenciones y el que intentaba hurtar, sabía y sentía que una mirada desde lo infinito lo contemplaba y un juicio desde ese instante lo aguardaba.

44 Los siglos han pasado y los hombres, conociendo algo más de la divina justicia, aún no han llegado a comprender la verdad y muchas veces se han confundido, llegando a creer que si han pecado gravemente en la Tierra, inexorablemente tendrán que presentarse ante el tribunal de Dios para recibir un castigo eterno, a lo cual Yo os pregunto: ¿Qué propósito de arrepentimiento y de cumplimiento a mi Ley podrá surgir en quien de antemano se considere perdido? ¿Qué esperanza podrá albergar el que parta de este mundo sabiendo que las faltas de su espíritu serán eternas?

45 Fue necesario que Yo mismo viniese a apartar de vosotros las tinieblas de vuestras erróneas interpretaciones y aquí me tenéis.

46 En Jehová creísteis ver un dios cruel, terrible y vengativo; entonces el Señor, para sacaros de vuestro error, os envió a Cristo, su divino amor, para que conociendo al Hijo conocieseis al Padre y, sin embargo, la Humanidad ignorante y envuelta de nuevo en su pecado, cree ver un Jesús airado y ofendido que sólo espera la llegada en espíritu de quienes le han agraviado para decirle: Apartaos de Mí que no os conozco, y luego enviarlos a padecer los más cruentos sufrimientos en la eternidad.

53 Si muchas veces permito que apuréis el mismo cáliz que disteis a vuestros hermanos, es porque hay quienes solamente así comprenden el mal que causaron y pasando por la misma prueba que hicieron pasar a otros, conocerán el dolor que hicieron sentir; ello hará luz en su espíritu y hará brotar la comprensión, el arrepentimiento y, por consiguiente, el cumplimiento a mi Ley.

54 Mas si queréis evitar pasar por el dolor o apurar el cáliz de amargura, podéis lograrlo saldando vuestra deuda con arrepentimiento, con buenas obras, con todo lo que vuestra conciencia os diga que debéis hacer. Así saldaráis alguna deuda de amor, devolveréis una honra, una vida o la paz; la salud, la alegría o el pan, que alguna vez hubieseis robado a vuestros hermanos.

De Enseñanza 17

40 En mis caminos florecen las virtudes; en cambio, los vuestros están cubiertos de espinos, de abismos y amarguras.

41 Quien diga que los caminos del Señor están llenos de abrojos, no sabe lo que dice, porque Yo no he creado el dolor para ninguno de mis hijos; mas los que se han alejado del sendero de luz y de paz, al retornar a él tendrán que sufrir las consecuencias de su falta.

42 ¿Por qué bebisteis el cáliz de amargura? ¿Por qué olvidasteis el mandato del Señor, así como la misión que os confié? Porque sustituísteis mi Ley por las vuestras y ahí tenéis los resultados de vuestra vana sabiduría: amargura, guerra, fanatismo, desengaños y mentiras que os asfixian y os llenan de desesperación.

Y lo más doloroso para el hombre materializado, para el que todo lo somete a sus cálculos y lo sujeta a las leyes materiales de este mundo, es que después de esta vida se encontrará cargando aún el fardo de sus errores y de sus tendencias.

Entonces será muy grande el sufrimiento de vuestro espíritu.

43 Sacudid aquí vuestro fardo de pecados, cumplid con mi Ley y venid pronto. Pedid perdón a todos los que hubierais ofendido y dejad lo demás a Mí, pues corto os parecerá vuestro tiempo para amar si en verdad os decidís a hacerlo.

44 Vuelvo a deciros que Yo no he dejado en el camino abrojos ni dolor. A través de Jesús os enseñé a apartar de vosotros todas las flaquezas para demostraros mi amor y el poder que él tiene, para enseñaros el verdadero gozo que se encuentra en el espíritu con la verdadera humildad. Y con mi despedida y mi promesa para estos tiempos, os dejé la paz, la luz de la esperanza y el anhelo de mi retorno.

Mas vosotros no lo quisisteis entender así y seguisteis crucificándome para que Yo siguiese perdonándoos indefinidamente. Pero debéis comprender que mi perdón no os evita las consecuencias de vuestras faltas, porque los errores son vuestros, no míos.

Mi perdón os estimula, os consuela, porque al fin vendréis a Mí y Yo os recibiré con el amor de siempre; pero mientras no me busquéis por los caminos del bien, del amor y de la paz, ya lo sabéis y no debéis olvidarlo: El mal que hagáis o que penséis hacer, lo recibiréis devuelto con creces.

45 Estáis cosechando la siembra de vuestro materialismo y aunque quisierais que Yo aprobase vuestras obras, os equivocáis, porque soy inmutable en mi Ley, no procedo como vosotros quisierais porque dejaría de ser el camino, la verdad y la vida.

46 Vengo a nulificar vuestras leyes erróneas para que sólo os gobiernen las que sean formadas por mis preceptos y estén conforme a mi sabiduría. Mis leyes son de amor y, por proceder de mi Divinidad, son inalterables y eternas, mientras

que las vuestras son pasajeras y a veces crueles y egoístas.

50 Muy claro contempláis el caos entre los hombres, para que no sigáis haciendo la ley a vuestro gusto.

52 Ahora no vengo a levantar muertos en cuanto al cuerpo, como lo hice con Lázaro en el Segundo Tiempo; hoy viene mi luz levantando a los espíritus que son los que me pertenecen. Y éstos se levantarán con la verdad de mi palabra a la vida eterna, porque vuestro espíritu es el Lázaro que ahora lleváis en vuestro ser y al que Yo resucitaré y sanaré.

53 Ya veis que la justicia divina es de amor, no es de castigo como la vuestra. ¿Qué sería de vosotros si Yo usara vuestras mismas leyes para juzgaros, ante Mí para quien no valen apariencias ni falsos argumentos? Si Yo os juzgase según vuestra maldad y usara vuestras leyes de dureza terrible, ¿qué sería de vosotros? Entonces sí me pediríais con justicia que tuviese clemencia.

Mas no debéis temer porque mi amor nunca se marchita, ni cambia, ni pasa; en cambio, vosotros sí pasáis, morís y renacéis, os vais y luego volvéis; y así vais peregrinando, hasta que llegue el día en que reconozcáis a vuestro Padre y os sometáis a Su divina Ley.

54 Vosotros aquí sois pasajeros, pero Yo soy eterno; vosotros pasáis gimiendo porque os alejáis del sendero que os señala mi Ley, mientras que Yo soy inmutable.

De Enseñanza 22

36 Practicad en el silencio que favorece al espíritu para que pueda encontrar a su Dios, ese silencio es como una fuente de claridad de mi sabiduría. El silencio es como un lugar cerrado con murallas indestructibles, al que sólo tiene acceso el espíritu. El hombre lleva constantemente en su interior, el conocimiento

del lugar secreto en el que podrá comunicarse con Dios.

37 No importa el lugar donde os encontréis, doquiera podréis comunicaros con vuestro Señor, ya sea que estéis en la cumbre de la montaña o que os encontréis en la profundidad de un valle, en la inquietud de una ciudad, en la paz del hogar o en medio de una lucha; si me buscáis en el interior de vuestro santuario en medio del silencio profundo de vuestra elevación, al instante las puertas del recinto universal e invisible se abrirán para que os sintáis verdaderamente en la casa de vuestro Padre, la cual existe en cada espíritu.

38 Cuando el dolor de las pruebas os agobie y las penas de la vida aniquilen vuestros sentidos, si experimentáis un deseo intenso de alcanzar un poco de paz, retiraos a vuestra alcoba o buscad el silencio, la soledad de los campos; ahí elevad vuestro espíritu guiado por la conciencia y entrad en meditación. El silencio es el reino del espíritu, reino que es invisible a los ojos materiales.

39 En el instante de penetrar al éxtasis espiritual, es cuando se logra que despierten los sentidos superiores, surge la intuición, la inspiración brilla, el futuro se presiente y la vida espiritual palpa lo distante y hace posible lo que antes le parecía inalcanzable.

40 Si queréis penetrar en el silencio de este santuario, de esta arca, vosotros mismos debéis ser los que preparéis el camino, porque sólo con verdadera pureza podréis penetrar en él.

66 Aquí estoy, discípulos, enseñándoos a desenvolver vuestro espíritu, a que conozcáis el éxtasis del espíritu porque en él se oye clara la voz de la conciencia, se hace transparente lo impenetrable y se ilumina la oscuridad.

67 Ese estado de elevación no puede ser privilegio sólo de algunos seres; es un don que está latente en todo espíritu, pero me he servido

desde los tiempos pasados de aquellos que han sabido hacer uso de esa gracia.

Para que el éxtasis sea perfecto, antes tenéis que pasar por la vigilia, como los justos de los primeros tiempos. Por eso Jesús os enseñó en el Segundo Tiempo estas cosas, cuando se retiró al desierto por cuarenta días antes de empezar a predicar la buena nueva, para recogerse en la soledad, meditar y confortarse en el Altísimo.

De Enseñanza 25

38 Cuán ignorante de las enseñanzas espirituales encuentro a esta Humanidad y es porque se le ha enseñado mi Ley y mi Doctrina sólo como una moral que le sirva de ayuda, y no como el sendero que conduce a su espíritu a la mansión perfecta.

En el Segundo Tiempo apartóse el Maestro de sus discípulos por unas horas y al volver observó que ellos deliberaban y les preguntó: -¿Qué habéis aprendido de mi Doctrina?- y uno de ellos contestó: -Maestro, cuando vos no estáis con nosotros, estudiamos tus palabras mas no siempre alcanzamos a comprender

El Maestro entonces les dijo: -Contemplad la mar, ved que es inmensa; así es la Ley del Padre, pues ella es el principio y el fin de todo lo creado, pero Yo os concederé comprender hasta donde sea mi voluntad

De Enseñanza 31

7 Algunos me preguntan confundidos: -Señor, ¿por ventura el amor humano es ilícito y abominable ante Ti y sólo apruebas el amor espiritual?. Yo os contesto: No os confundáis. Bien está que al espíritu le corresponda lo más elevado y puro del amor; pero también en la materia puse un corazón para que amase en la Tierra y le di al hombre sentidos para que a través de ellos gozara de todo lo que le rodea.

8 Yo confié la vida humana a los espíritus para que viniesen a habitar la Tierra, y ya en ella poner a prueba su amor a Dios. Para ello dividí la naturaleza humana en dos partes, dando la más fuerte a unos y la más frágil a otros; esas partes fueron el hombre y la mujer. Sólo unidos podrán ser fuertes y felices, para ello instituí el matrimonio. El amor humano es bendecido por Mí cuando está enaltecido por el amor del espíritu.

9 El amor sentido únicamente por la materia es propio de los seres irracionales, porque carecen ellos de la conciencia que ilumina la vida de los seres racionales. De las uniones plenas de comprensión espiritual tienen que brotar buenos frutos y encarnar en ellos espíritus de luz.

De Enseñanza 36

47 Cuando el espíritu de algún gran pecador se desprende de la vida material para penetrar en el valle espiritual, se sorprende al comprobar que el infierno como él lo imaginaba no existe, y que el fuego del cual se le habló en los tiempos pasados, no es sino la esencia de sus obras al encontrarse ante el juez inexorable de su conciencia.

48 Ese juicio eterno, esa claridad que se hace en medio de las tinieblas que envuelven a aquel pecador, quema más que el fuego más ardiente que pudieseis concebir, mas no es una tortura preparada como un castigo para el que me ofendió; no, esa tortura proviene del conocimiento de las faltas cometidas, del pesar de haber ofendido a quien le dio la existencia, de haber hecho mal uso del tiempo y de cuantos bienes recibió de su Señor.

49 ¿Creéis que deba Yo castigar a quien con sus pecados me ofendió, cuando Yo sé que el pecado ofende más a quien lo comete? ¿No miráis que el pecador es a sí mismo a quien se hace mal, y que no voy Yo a aumentar la desgracia que se ha labrado? Solamente dejo que se mire a sí mismo,

que oiga la voz inexorable de su conciencia, que se interrogue y se responda, que recobre la memoria espiritual que a través de la materia había perdido y recuerde su principio, su destino y sus promesas; y ahí, en ese juicio, habrá de experimentar el efecto del fuego que extermine su mal, que le funda de nuevo como el oro en el crisol, para apartar de él lo nocivo, lo superfluo y todo lo que no es espiritual.

50 Cuando un espíritu se detiene a escuchar la voz y el juicio de su conciencia, de cierto os digo, que en esa hora se encuentra ante mi presencia.

51 Ese momento de quietud, de serenidad y de claridad, no llega al mismo tiempo a todos los espíritus; unos penetran pronto en aquel examen de sí mismos y con ello se evitan muchas amarguras, porque en cuanto despiertan a la realidad y reconocen sus errores, se preparan y disponen para reparar la última de sus malas obras.

Otros, ofuscados ya sea por el vicio, por algún rencor o por haber llevado una existencia de pecados, tardan en salir de su confusión; otros más, insatisfechos, creyendo haber sido arrebatados de la Tierra antes de tiempo cuando todo les sonreía, imprecán y blasfeman, retardando así el poder librarse de su turbación; y como éstas, hay un gran número de situaciones que solamente mi sabiduría conoce.

52 Tampoco existen lugares creados por Mí expresamente para la expiación de las faltas cometidas por mis hijos. Yo os digo que no existe un mundo donde no haya depositado mis maravillas y bendiciones.

53 ¿No decís que este mundo en que habitáis es un valle de lágrimas, o sea, un valle de expiación? ¿Y quién lo hizo valle de lágrimas, Dios o los hombres? Yo lo formé a imagen del paraíso celestial, sembrándolo de maravillas y complacencias, pensando hasta en lo más pequeño e insignificante para haceros felices; y sin embargo, dentro de un mundo formado así, para el bienestar y el adelanto, para el deleite y

la elevación espiritual de la Humanidad, los hombres sufren, lloran, se desesperan y se pierden.

54 Mas vuelvo a deciros que Yo no hice este mundo para el dolor de los hombres; los mundos son lo que sus moradores quieren que sean. Ved cuánto ha deformado la verdad el hombre con sus malas interpretaciones, cuán distinto ha interpretado el sentido figurado con el que se le ha revelado la vida espiritual.

55 Ni oscuridad, ni fuego, ni cadenas existen en el inmenso valle espiritual.

56 Remordimientos y torturas que provienen de la falta de saber, sufrimiento por carecer de espiritualidad para disfrutar aquella vida; esto y más existe en la expiación de los espíritus que llegan manchados o sin preparación a los umbrales de la vida espiritual. Ved cómo el pecado, las imperfecciones o la perversidad de los hombres, no puedo tomarlos como ofensa hecha al Padre, sabiendo que el mal se lo han hecho a sí mismos.

57 Tampoco la Tierra se ha manchado; ella es tan buena y tan limpia como cuando brotó del Padre; por eso no os pediré que le devolváis su pureza, ya que ella no se ha apartado de su destino de ser madre, albergue y hogar para los hombres; en cambio, a la Humanidad sí le pediré que se arrepienta, que se regenere, que purifique su espíritu y su cuerpo, en una palabra, que retorne a su pureza original y que ostente en su espíritu la luz conquistada a través de la evolución, de la lucha y de la práctica de la virtud.

De Enseñanza 38

Parábola

50 Encontrábase delante de Dios un espíritu lleno de luz, pureza e inocencia que dijo a su Señor: -Padre, decidme cuál es mi misión porque deseo servirlos. Y el Señor con dulzura le respondió: Esperad, voy a unir en el mundo a un

hombre y a una mujer y de su unión nacerá un hijo en el cual encarnaréis, para que siendo hijo del hombre recojáis experiencia en las pruebas del mundo y sintáis de cerca la ternura de una madre y la caricia de un padre.

51 Regocijose el espíritu y esperó. Entre tanto, el Señor unió un varón a una mujer con lazos de amor y así les envió por el camino de la vida.

52 Un nuevo ser germinó en el seno de la mujer y entonces Dios envió a aquel espíritu a encarnar en aquel cuerpo y al noveno mes contempló la luz del mundo. La madre sonreía de felicidad y el padre le contemplaba con orgullo. Aquel hijo era la obra de ambos, era el fruto de su amor. La mujer se sintió fuerte y el hombre se sintió semejante en algo a su Creador. Los dos se dedicaron a cultivar aquel tierno corazón.

53 El espíritu que animaba al hijo sonreía al contemplar la dulce mirada de su madre y la faz severa y a la vez cariñosa del padre.

54 Pasó el tiempo y el padre en su lucha alejose del nido de amor y tomando caminos torcidos se internó hasta perderse, dejando en los zarzales jirones de su vestidura, comiendo frutos venenosos y deshojando las flores que a su paso hallaba.

Al sentirse enfermo y abatido recordó a los seres que había abandonado, intentó retornar en busca de ellos, mas las fuerzas le faltaron.

Entonces, sacando fuerzas de flaqueza, arrastrándose y tropezando por el largo camino, llegó a las puertas del hogar, donde la esposa le recibió en sus brazos con lágrimas en los ojos: el hijo estaba enfermo y agonizaba.

55 Al contemplar el padre a su hijo agonizante imploró a la caridad divina su alivio, mesó desesperado sus cabellos y blasfemó. Mas aquel espíritu desprendióse de su cuerpo y se fue al Más Allá.

Los padres quedaron desolados, haciéndose mutuamente responsables de la desgracia que los afligía, él por haberse alejado, ella por no haberlo sabido retener.

56 Cuando aquel espíritu llegó a la presencia del Creador le dijo: -Padre, ¿por qué me habéis apartado de los brazos de aquella dulce madre a quien mi ausencia ha dejado sollozante y desesperada?- A lo que el Señor respondió: Esperad, aguardad, que nuevamente volveréis al mismo seno, cuando aquellos hayan reconocido sus faltas y comprendido mi Ley.

57 El hombre y la mujer continuaban unidos, solitarios, interiormente arrepentidos de sus faltas, cuando nuevamente fueron sorprendidos por el anuncio de un nuevo hijo. Dios hizo retornar al espíritu nuevamente en aquel seno diciéndole: Sed en aquel cuerpo que se prepara para la vida y recreaos de nuevo en aquel regazo.

58 Los padres que daban por perdido al primogénito, no sabían que había vuelto a su seno, mas el vacío que el primero dejó lo llenó el segundo, volvió la alegría y la paz a aquel hogar, volvió a sonreír la madre y a recrearse el padre.

59 Ahora el varón temía apartarse de los suyos y procuraba rodearlos de amor, permaneciendo cerca de ellos.

Pero el tiempo le hizo olvidar su pasada experiencia e inducido por los malos amigos, cayó en el vicio y en la tentación. La mujer le reclamaba y comenzó a repudiarle; el hogar fue convertido en un campo de batalla.

Pronto el varón cayó vencido, enfermo y debilitado, mientras la mujer, dejando al hijo en la cuna, se levantaba en busca del pan para el inocente y del sustento para aquel compañero que no sabía amarla ni cuidarla.

Ella sufría humillaciones y blasfemias, atravesaba por peligros y desafiaba los instintos de los hombres de mala fe. Y en esa forma

llevaba el pan de cada día a los labios de los suyos.

60 Dios tuvo caridad del espíritu inocente y antes de que abriera sus ojos a la razón, volvió a llamarle. Y cuando el espíritu fue ante su Señor, le dijo lleno de dolor: -Padre, nuevamente me habéis arrancado de los brazos de aquéllos a quienes amo, mirad cuán duro es mi destino; hoy os pido me dejéis ya sea en el seno de ellos o en el vuestro por siempre, mas no me hagáis ya caminar, estoy cansado.

61 Cuando el varón volvió de su letargo, contempló un nuevo cuadro de dolor: la esposa lloraba sin consuelo a la cabecera del lecho donde yacía muerto el segundo hijo.

Quiso el hombre arrancarse la existencia mas la esposa le detuvo diciéndole: -No atentéis contra vuestra vida, detened vuestra mano, mirad que nosotros mismos somos la causa de que Dios se lleve a nuestros hijos.

El varón se serenó reconociendo que había luz en aquellas palabras. Un día y otro fueron trayendo la calma a aquellos corazones que recordaban con dolor a los hijos que partieron, que habían sido la alegría de aquel hogar que después se hundió en la desolación.

62 El espíritu preguntó entonces a su Señor: -Padre, ¿nuevamente vais a enviarme a la Tierra?-

-Nuevamente- le dijo el Señor, -y cuantas veces sea necesario, hasta pulimentar aquellos corazones.

Cuando volvió a encarnar aquel espíritu, su cuerpo estaba enfermo porque su madre se encontraba enferma y su padre también. Desde su lecho de dolor, aquel espíritu se elevaba al Padre en demanda de alivio. Esta vez no había contemplado la luz del mundo, no había sonrisas en los labios de los padres, solamente llanto.

La madre lloraba desde el amanecer hasta el anochecer junto a la cuna del infante, mientras el padre arrepentido sentía que a su corazón lo taladraba el dolor, al ver que el hijo había heredado sus propias lacras.

63 Breve fue la estancia del espíritu en aquella carne enferma, retornando nuevamente a la presencia del Señor.

64 Volvió la soledad entre los esposos, pero el dolor les había unido como nunca, sus corazones se amaban y se prometieron caminar unidos hasta el fin de la jornada. El varón cumplía con sus deberes, ella cuidaba a su esposo y ambos se sanaban de sus males.

65 Creían difícil que Dios volviera a concederles un hijo más, y he ahí que cuando el Señor contempló que la salud corporal y espiritual florecía en aquellos seres, les envió aquel espíritu como un premio a la abnegación de la una y a la enmienda del otro, y del seno de la mujer brotó un cuerpecito fragante como un capullo, que inundó de felicidad y de paz aquel hogar.

66 El varón y la mujer postrados y llorando de dicha, dieron gracias a su Señor, mientras aquel espíritu sufrido y obediente sonreía a través del hijo diciendo a Dios: -Señor, no me apartes más de mis padres, mira que hay paz en mi hogar, hay amor en sus corazones, hay calor en mi cuna, hay leche y miel en el seno de mi madre, hay pan en la mesa y en mi padre hay caricias y en sus manos herramientas de trabajo; bendícenos

Y el Señor, con regocijo en su Espíritu, les bendijo y dejó unidos en un solo cuerpo, en un solo corazón y en una sola voluntad.

De Enseñanza 41

48 Si la carne se impone, sufre la materia; si se impone la materia, sufre el espíritu y en verdad os digo que se debe a que entre ambos elementos

no existe armonía. Esta existe cuando ambos forman un solo cuerpo y una sola voluntad.

No os deis por satisfechos creyendo que con orar habéis cumplido vuestra misión. Yo sólo os pido cinco minutos de oración para que el resto del tiempo lo dediquéis a luchar por la vida material y cumplir dentro de ella con los deberes de vuestro espíritu, sembrando entre vuestros hermanos la simiente de amor y caridad con vuestras obras.

Orad más con el espíritu que con la carne. Para salvarse no basta un instante de oración o un día de amor, sino una vida de perseverancia, de paciencia, de obras elevadas, de acatamiento a mis mandatos.

De Enseñanza 48

43 En esta Era ya no es Jesús, hombre, quien viene hasta vuestro mundo en pos de los pecadores y necesitados; ahora es Cristo, Espíritu, el que se manifiesta a la Humanidad, para descubrir entre las multitudes de este tiempo a los nuevos discípulos que le han de ser fieles hasta el fin. En una mesa espiritual les he ofrecido pan y vino, invisibles a los ojos humanos, pero reales ante el espíritu.

Muchos de los que hoy escuchan fervientemente mi palabra, en aquel tiempo no me creyeron, y Yo os pregunto: ¿Qué milagros y qué tiempos esperan los que escuchándome ahora no creen en mi comunicación? Dudan porque me comunico a través de hombres rudos y sencillos, y no por medio de sabios o de teólogos; mas Yo os digo que en todos los tiempos me encontraréis siempre entre los humildes.

44 Los que han llegado a comprender el valor de esta palabra y la han analizado hasta encontrar su esencia divina, son los que la guardarán como la semilla de la espiritualidad que mañana habrán de extender entre la Humanidad.

45 En el Primer Tiempo la voz del Señor se escuchó en el Tabernáculo; en el Segundo Tiempo os di mis lecciones de amor en el verbo de Jesús; ahora escucháis mi palabra a través del portavoz humano y mañana será mi inspiración la que ilumine a cada espíritu en una comunicación íntima entre el Padre y sus hijos.

46 En el Segundo Tiempo os dije: -No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios. Por tanto, el pan con que representé mi cuerpo fue tan sólo un símbolo. Hoy os digo: Tomad el pan de mi palabra, bebed el vino de su esencia y os sustentareis eternamente.

47 Comprended que del Reino de la paz vengo al valle de lágrimas, de la mansión de los justos descendiendo a conversar con los pecadores. No traigo corona ni cetro de rey; vengo lleno de humildad a comunicarme con vosotros a través de una torpe materia a la que transformo con mi luz y os sorprendo con la infinita verdad de mi enseñanza.

48 No me avergüenzo de vosotros, y a pesar de vuestros pecados e imperfecciones, jamás negaré que sois mis hijos, porque os amo. Más bien han sido los hombres los que han llegado a avergonzarse de Mí, negándose en múltiples ocasiones.

49 Hoy vengo a derramar mi Espíritu entre vosotros, para que aprendáis a rendirme culto espiritual y sencillo, libre de materialismo, de tradiciones y fanatismo.

50 Vosotros, que habéis derribado los falsos dioses que en tiempos pasados adorasteis, sabréis penetrar en este santuario que ahora estoy cincelandos con mi palabra en vuestro espíritu.

51 Veo en vuestro corazón el deseo de que Yo permanezca entre vosotros doctrinándoos por siempre bajo esta forma; mas esto no debe ser, porque si accediera a vuestro ruego, entonces no haríais ningún esfuerzo para buscarme con

vuestras obras de amor y os conformaríais con escuchar mis lecciones.

52 Desde tiempos pasados os he dicho que mi Reino no es de este mundo, y de cierto os digo que espiritualmente tampoco es la Tierra vuestra morada. El Reino del Padre está en su luz, en su perfección, en su santidad: ésa es vuestra verdadera morada, ésa es vuestra heredad. Recordad que os he dicho que sois los herederos del Reino de los Cielos.

Este planeta es como una morada que pasajeramente os alberga, en la cual vuestro espíritu está sometido a las pruebas de su purificación, con el fin de que al retornar a la morada espiritual, lleve en sí adelanto y progreso; por eso no debéis preguntaros, ¿por qué no he hallado paz y dicha perfectas en este mundo? De cierto os digo que ni los que han sido puros, han encontrado en este valle la verdadera paz.

53 Si esta Tierra os brindase todo cuanto deseáis, si en ella no existiesen las grandes pruebas espirituales, ¿quién de vosotros desearía llegar a mi Reino? Tampoco blasfeméis o maldigáis contra el dolor, ya que vosotros lo habéis creado con vuestras faltas. Apuradlo con paciencia y él os purificará y os ayudará a acercaros a Mí.

54 ¿Veis cuán grande es vuestro arraigo hacia las grandezas y satisfacciones de este mundo? Pues llegará el instante en que sea muy ardiente en vosotros el anhelo de apartaros de ellas.

55 Quien logra cumplir sus pruebas con elevación, experimenta paz en ese cumplimiento. Aquel que camina en la Tierra con la vista puesta en el Cielo, no tropieza ni se lastima sus plantas con los cardos del sendero de su restitución. Vosotros que me oís, resistid con amor vuestras pruebas para que seáis imitados; ved que vais adelantando en vuestro perfeccionamiento, pues si no fuera así, ¿a qué habéis venido en este día? ¿Por qué habéis dejado vuestro trabajo para sentaros en estos

humildes banquillos? Porque venís en busca de paz, de luz, de fortaleza y de bálsamo.

Entre estas multitudes están los que buscan mi sabiduría y mis revelaciones, para llevar mañana este mensaje a las comarcas. También se encuentran los que mucho han pecado, los que con su rostro bañado en lágrimas me han dicho: -Padre, somos indignos de escuchar vuestra palabra Mas Yo os digo que es por vosotros por los que he venido, por aquellos que se han extraviado del sendero de evolución.

Nunca he venido a buscar justos a la Tierra, ellos ya están a salvo; busco a los que ya no encuentran fuerzas en sí mismos para salvarse, a los que doy mi bendición y mi caricia.

56 Si a alguno de vosotros le han dicho que su espíritu está perdido debido a sus faltas, y él quisiera aún reparar sus errores y salvarse, que venga a Mí, que Yo le daré mi perdón y le levantaré a una nueva vida. Ese será como Lázaro, que se levantó al escuchar la voz de Jesús cuando le dijo: -Sal afuera

57 Busco, asimismo, al ignorante, para abrir delante de sus ojos el libro de la verdad, el Libro de la Vida. Quiero que los que ayer me negaron y blasfemaron en contra mía, hoy se levanten entre la Humanidad formando un pueblo que sea espejo de espiritualidad, humildad y caridad, que dé testimonio de mi enseñanza con las obras de amor hacia sus hermanos.

59 Sed fuertes, y si por causa de mi Doctrina os desconociesen vuestros padres o vuestros hijos, dad pruebas de firmeza y de fe y no temáis, que mi poder y vuestro ejemplo les convencerán de esta verdad. Si algunos de los que os desconocieron se fueran de este mundo sin que los hubieseis convertido, no os desaniméis, que la semilla que en ellos sembrasteis, la llevaron en su espíritu y ella florecerá en otros mundos.

63 El discípulo espiritualista siempre tendrá presente en su vida, que el fruto de la siembra espiritual no se recoge en la Tierra; ¿por qué

entonces muchos que se dicen discípulos míos, se desaniman ante la ingratitud o la indiferencia de la Humanidad?

De Enseñanza 50

9 Quiero que el hombre llegue a poseer la sabiduría siendo humilde y caritativo a la vez. Mirad cuántos con un poco de saber se envanecen, se sienten grandes, empuñan un cetro y se coronan ante sus hermanos. Sed humildes de corazón, sed sencillos y accesibles y Yo os coronaré, mas no con vanidades humanas; no será menester que la Humanidad contemple este galardón.

No busquéis premios entre los hombres, que bien poco tienen que daros, buscad que os compense Quien es todo justicia y todo lo posee.

41 Que no os guíe jamás el interés ni deis algo pensando de antemano en la recompensa, porque eso no es amor ni es caridad. No espere vuestro espíritu recoger en el mundo amor como recompensa a sus buenas obras, porque no habéis venido a la Tierra a recoger amor, sino a sembrarlo. La cosecha no es de este mundo.

De Enseñanza 51

12 Las profecías que en mi palabra os he dado se cumplirán fielmente, porque no he venido a engañaros, no he venido a daros piedra por pan ni serpiente por pez. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.

18 ¡Cuántas de las profecías de mis profetas están ya cumpliéndose! Por Joel os dije: -Derramaré mi Espíritu sobre toda carne-. Juan, el apóstol, vio este tiempo en sus visiones proféticas, y mi palabra seguirá cumpliéndose hasta la eternidad.

21 Una prueba mundial se avecina y quiero que mi pueblo se encuentre preparado, para que en

medio de la tempestad sea el faro de esperanza que ilumine la ruta de los náufragos.

La prueba se aproxima; el cáliz de amargura, cual nunca ha sido bebido, conmoverá hasta su propio eje a este planeta.

Breve será la prueba en su tiempo, pero grande en su dolor, haciendo que los hombres despierten, mas despertarán entre escombros y cadáveres, entre blasfemias, crujir de dientes y mesar de cabellos.

En verdad, en verdad, tres cuartas partes de la Tierra serán tocadas, a ellas el dolor las lavará; escuchadme, pueblo, porque habréis de llevar estas palabras a todos vuestros hermanos.

Por eso preparo a mis soldados, a mis legiones de luz, para evitar que los espíritus se confundan sino para que en ese instante de prueba reciban en plenitud la luz y se acerquen a Mí, contemplando con los ojos de su conciencia su obra; no será mi justicia, no será mi tribunal el que le señale y reclame a cada quien las consecuencias y el fruto de su obra, sino que el juicio estará en su propia conciencia.

47 Todos los hombres y todos los pueblos tienen guías, mas si a ellos preguntase ¿Hacia dónde habéis sido conducidos?, todos me dirían: -Hacia el dolor, hacia el abismo y la destrucción.

49 La vida humana tiene leyes que debéis cumplir para estar en armonía con ella; la Naturaleza exige de vosotros su tributo.

Dad a cada ley el cumplimiento que corresponda, mas nunca os confundáis y me ofrezcáis el tributo que al mundo pertenece, ni a él deis la ofrenda que para Mí debía ser.

Sabed que quien cumple con ambas leyes, tanto en lo espiritual como en lo material, me está glorificando y llegará a Mí.

50 Por eso mi enseñanza no se concreta solamente al espíritu sino también a la vida

humana, a la moral que dentro de ella debe tener el hombre, porque si os profundizáis en estas lecciones, veréis que la vida es una sola y el camino uno solo también.

No os sorprendáis que Yo os diga que dignifiquéis a la familia, que améis a vuestros padres, que los esposos se amen, que el hombre no vea en la mujer una sierva sino a su digna compañera, que la mujer vea en el hombre a su baluarte, su escudo; que los padres traigan al mundo hijos sanos, a los que guíen por el camino del bien.

59 No sólo os digo que purifiquéis vuestro espíritu sino también que fortalezcáis vuestra materia, para que las nuevas generaciones que de vosotros broten, sean saludables y sus espíritus puedan cumplir su delicada misión.

De Enseñanza 52

41 No sólo reclamaré por lo que los hombres hayan hecho de las vidas ajenas: también les reclamaré de lo que hayan hecho de su propia vida, de su cuerpo.

¿Quién puede decir que ha llegado en espíritu a Mí, en el preciso instante en que el reloj de la eternidad le hizo el llamado? Nadie, porque muchas veces abreviáis vuestra existencia envejeciendo prematuramente, consumidos a veces por causas que no son dignas de una de vuestras lágrimas o de una sola de vuestras canas.

54 Dad la oportunidad a vuestro espíritu de que se recree en la contemplación de lo divino y en la práctica de las leyes que lo rigen.

No toméis esta vida como la única ni el trabajo material como el único medio para tener bienestar. No os encerréis en el amor de vuestra familia, porque vuestras tierras son más extensas.

El egoísmo no es semilla de Dios.

57 No tratéis de rechazar a la muerte cuando ella por mi voluntad se acerque a vosotros, ni busquéis al hombre de ciencia para que os haga el milagro de contrariar mis designios prologando vuestra existencia, porque ambos lloraréis amargamente esta falta. Preparaos en esta vida y no tendréis por qué temer vuestra entrada en el Más Allá.

De Enseñanza 53

2 Os he enseñado a orar para que os libréis de riesgos y tropiezos, de asechanzas y tinieblas; os he dicho que hasta los elementos escucharán vuestra oración cuando sean desatados por mi justicia; pasarán sobre vosotros sin tocaros, porque supisteis orar con fe y limpidez.

3 De la escoria y del abismo levantaré a vuestro espíritu en este tiempo para que reconozca no sólo a vuestro Dios, sino a vosotros mismos, así como vuestros dones espirituales; pero antes tendréis que pasar por el crisol del dolor que os purificará, porque sin regeneración no podrán brillar vuestros dones en toda su intensidad.

4 Las pasiones humanas son como una tempestad que azota vuestro santuario interior, y sólo el que ora es fuerte para resistir las pruebas y el que vela está alerta para protegerse.

5 Cuando os hablo de templos y de santuarios, no me refiero a los recintos que en lo material levantáis, sino a vuestro corazón, porque donde quiera que vayáis, ahí estará el templo y presente siempre en él encontraréis mi amor.

6 La Humanidad ha creado religiones, semejantes a caminos que conducen hacia Mí, mas os digo: Dejad de caminar bajo la interpretación humana que cada quien da a mi Ley; es tiempo ya de que todos sepáis recibir mi inspiración, para que esa luz sea la que os guíe.

7 A veces os preguntáis por qué es este pueblo al único que le he hablado, cuando son tantas las

naciones que lo necesitan, a lo cual os contesto que en aquel tiempo fue sólo una turba la que presencié mi crucifixión y mi muerte; sin embargo, la sangre del Cordero cayó sobre toda la Humanidad, para mostrarle el camino de su restitución; así en este tiempo hablaré a estas congregaciones, mas la luz de mi Espíritu está derramada en todo el orbe.

8 Todos los medios para aprender a practicar os los he entregado ya, y no quiero que cuando llegéis en espíritu ante mi presencia, os presentéis sin cosecha, pretextando que la dureza y la reacidad de la materia no os dejaron cumplir vuestra misión, porque el que no venza sobre las tentaciones del mundo, no tendrá méritos para presentarse ante el Señor. Mucha fuerza tiene la materia en sus pasiones, inclinaciones y debilidades, pero el espíritu está dotado de una potestad superior y con ella podrá imponerse al mal.

9 ¿Qué mérito tendría vuestro espíritu, si actuara dentro de un cuerpo sin voluntad y sin inclinaciones propias?

La lucha del espíritu con su envoltura es de potencia a potencia; ahí encuentra el crisol donde debe probar su superioridad y su elevación; es la prueba donde muchas veces ha sucumbido por un instante el espíritu ante las tentaciones que el mundo le ofrece a través de la carne. Es tanta la fuerza que ejercen sobre el espíritu, que os llegó a parecer que una potencia sobrenatural y maligna os arrastraba al abismo y os perdía en las pasiones.

10 ¡Qué grande es la responsabilidad del espíritu ante Dios! La carne no tiene contraída esa responsabilidad; ved cómo llegando la muerte, descansa para siempre en la tierra. ¿Hasta cuándo haréis méritos para que vuestro espíritu se haga digno de habitar moradas más perfectas que ésta en que vivís?

11 El mundo os ofrece coronas que sólo hablan de vanidad, de soberbia, de falsa grandeza. Al espíritu que sabe pasar por sobre esas

vanidades, le está reservado en el Más Allá otra corona, la de mi sabiduría.

12 En aquel tiempo busqué los valles, las montañas, el mar y el desierto para hablaros; hoy también encuentro que hay corazones que por su paz semejan valles, otros que son como un mar tempestuoso, como aquel que se encrespó cuando Jesús con sus discípulos navegaba en la barca. Algunos, por su elevación, al escucharme se parecen a la montaña y otros, por su soledad y su aridez, se asemejan al desierto.

13 Vosotros que escucháis mi palabra, amadla, estudiadla y ponedla en práctica. ¡Cuántos, deseando escucharla, no podrán oírla porque no les fue dada esa gracia en este tiempo! Mas en verdad os digo que su eco llegará a todos y con más pureza, porque no será la voz del hombre la que a ellos llegue, sino la esencia de la Divinidad.

14 Hoy estoy cincelando vuestro corazón con mi palabra, estoy enseñándole a sentir el dolor de los demás, porque quien no posea caridad, no podrá ser mi apóstol. No quiero que los menesterosos, después de haber llamado inútilmente a vuestra puerta, sollozando me pregunten si éstos son mis escogidos, los que Yo he preparado como depositarios de las cuitas de sus hermanos, como confidentes y báculos de los necesitados.

Velad, oh discípulos, para que podáis percibir aun a mitad de la noche, cuando dormís profundamente, la mano que llama a vuestra puerta. Ese necesitado que hoy os busca, puede ser aquél que conmovido por vuestra caridad, se convierta también en mi labriego y mañana os aligere vuestra misión.

¡Cuántos de éstos que hoy llegan pidiendo un poco de amor, de comprensión o de justicia, serán mañana el escudo que os defienda o el testigo que os salve! Pero, ¿qué podéis esperar de quien llamó a vuestras puertas con todo su

dolor y la esperanza puesta en vuestra caridad y no fue oído?

Dejad que llegue a vosotros aquél que se ha hundido en el cieno del vicio; si sabéis conmoverlo, él se arrepentirá. Dejad que el harapiento se sienta digno de vuestra casa y de vuestra mesa, pero no sintáis repugnancia por su pobreza; acaso espiritualmente esté más limpio y engalanado que vosotros. No reservéis vuestras mejores atenciones y sonrisas para aquellos que llevan en sus manos la riqueza material o que se presentan cubiertos con costosos atavíos; haced que vuestro corazón no contemple esas diferencias y repartid el beneficio de vuestros dones en todos por igual. El sufrimiento abunda. ¡Cuánto bien podéis hacer en cada día y en cada instante!

15 Si observáis a la niñez, veréis que hay muchos pequeños sin amor, sin ley y sin pan. Si penetráis entre la juventud, encontraréis la lucha de pasiones, los caminos equivocados, y si miráis entre los hombres y mujeres que han alcanzado la madurez en la vida, encontraréis entre ellos las tragedias, el cáliz muy amargo, a veces la viudez, la falta de esperanza y de fe, así como de un verdadero aliciente espiritual que les conforte y les sostenga.

16 Sólo mi Palabra puede conmover y hacer sensible al corazón endurecido por el dolor. Muchos de vosotros habíais sufrido tanto, que no sentíais ni os importaba el dolor de los demás. Os hablo mucho del dolor y menciono la caridad que debéis tener hacia vuestros hermanos, porque hay tantos sufrimientos en el mundo, como seres humanos, y apenas en este tiempo principian los dolores de la Humanidad; por eso os estoy preparando para que reconfortéis con vuestro amor a vuestros hermanos.

17 Si los grandes pueblos de la Tierra gustan de brindar por el mundo levantando el cáliz de amargura y vertiéndolo sobre la Humanidad, Yo, desde esta humilde mesa brindo con vosotros con un cáliz espiritual de dulzura y de

vida, para que llevéis este mensaje a los que lleven en su corazón la muerte y en su paladar la amargura.

18 Id paso a paso por este camino de amor, dejad que soplen los vientos huracanados sobre vosotros sin debilitaros. Vuestros oídos escucharán que os dicen que vais por el camino de perdición; mas fortaleceos con el recuerdo de mis palabras cuando os digo que mi manto cubrirá a todo el que transite por el mundo por el camino que Yo le, he trazado con la huella de mi Pasión.

19 Quiero que vuestro rostro refleje la mansedumbre de vuestro espíritu, mas no la hipocresía, porque lo que vuestros hermanos no ven, Yo lo estaré juzgando. Después de las tempestades que han de azotar a este pueblo, corto será el número de los que queden circundándome, porque muchos flaquearán por las pruebas; mas los que queden serán los que hagan florecer mi Obra.

Todo será limpio, así en lo material como en lo espiritual, porque con mi palabra he venido a abriros el camino que cerrado estaba por la maldad y desobediencia de los hombres. Los ojos de vuestro espíritu también se abrieron para que contempléis la verdad; vuelvo a deciros que todo ojo me verá.

La penitencia bien entendida que os he pedido es para que pongáis en vuestra vida un principio de regeneración; por ello os digo que no os quiero vistiendo hábitos de hipocresía; os quiero buenos y sinceros, testificando con vuestras obras la verdad de mi doctrina.

20 Llegaréis a adquirir un caudal de sabiduría sin necesitar los libros de los hombres, siendo vuestro único libro esta palabra en la que no tendréis influencia de doctrinas extrañas ni de malas interpretaciones, ni teorías de hombres, sólo mi ley que os traza el sendero de vuestra evolución.

22 Yo no os prohibo que escudriñéis la naturaleza ni que acumuléis conocimientos, si éstos son para bienestar y adelanto de vuestra vida humana; mas también quiero que os intereséis por alcanzar luz para vuestro espíritu, porque será lo único que de aquí os llevéis al Más Allá y que en la senda espiritual os sirva para vuestro progreso.

Estoy tan cerca de cada uno de vosotros, que basta que con vuestro pensamiento me preguntéis algo para que al instante recibáis mi respuesta. Nadie podrá reprochar al Padre que se ha alejado de sus hijos, porque como un pastor amoroso he velado siempre por todas mis ovejas y puedo deciros en verdad que ninguna se ha perdido ni se perderá, porque doquiera estoy Yo; en todo sitio existe mi luz y la vida, y el amor de vuestro Padre palpita en toda la Creación.

23 El hombre se ha alejado del cumplimiento de mi Ley y hoy puedo deciros que con mis lecciones de amor estoy trayendo al sendero de su evolución a muchas ovejas descarriadas; mas cuando éstas vuelvan al redil, traeré a otras hasta guardarlas a todas en el aprisco de mi amor.

24 Hoy sabéis que el dolor purifica al espíritu y al corazón, y que no es la primera vez que tenéis que desmanchar vuestro espíritu de sus faltas. El vaso de amargura vertió su contenido sobre el mundo y fue como un nuevo diluvio, pero más doloroso, más amargo y prolongado.

Tiempos vendrán en que no será el dolor el que sujete y detenga a los hombres, sino la luz de su conciencia. Si todavía necesitáis el dolor como un freno, es la más clara señal de que espiritualmente no habéis evolucionado.

25 Pensad, mis hijos, que tendréis que escalar la montaña llevando a cuestras una cruz de dolor, pero entended que la cruz que os ha de elevar, no será la de la restitución de vuestros pecados, sino la de vuestros sacrificios por los demás.

A los hombres les digo que deben ser guías, defensores y guardianes de la Humanidad; a las mujeres, a las madres les digo: Orad por las grandes multitudes de niños sin padres, sin hogar y sin pan; vuestras oraciones serán como las alas de la alondra que se abren para cobijar a los polluelos, mas en este instante no sólo penséis en los vuestros porque ellos tienen vuestra ternura, sino en aquellos que en la Tierra no tienen más que soledad y hambre de cariño. Orad por ellos. ¿Quién mejor que vosotras para comprender el frío, el vacío y la sed de esos tiernos corazones? Orad y pronto vendrá a ellos el pan, el albergue y el amor. Este es el tiempo propicio para hacer la caridad.

26 Habéis sido confinados a la Tierra, a este planeta que siendo huerto maravilloso donde el Creador se desbordó en bendiciones, el hombre vino a transformarlo en valle de lágrimas; mas la Humanidad llegará a comprender que por restitución se le ha dado venir al mundo en este tiempo, para transformar este desierto de tristezas y dolor en un edén de luz, en una morada de fraternidad y paz donde se cumpla mi precepto que os dice: Amaos los unos a los otros.

27 Entre los que me escuchan se encuentran los incrédulos, que quisieran tocar como lo hizo Tomás para poder creer, a los que les digo que llegarán a comunicarse conmigo de espíritu a Espíritu. Primero lavarán su vaso por dentro y por fuera, para que en él caiga mi palabra como rocío de gracia y de vida para el espíritu.

28 Los enfermos desearían tocar mi túnica como en el Segundo Tiempo, para que su fe los sanara. Y Yo os digo: ¿Por qué no tocáis mi Espíritu Divino con vuestro pensamiento limpio, con vuestra oración fervorosa? Obtendríais todo lo que vuestro espíritu y materia necesitaran.

29 Esta es la lección que os doy, dejando que miréis este libro que he abierto ante vosotros a través de los tiempos. Es el libro de mi sabiduría eterna, que hoy os muestro abierto en el Sexto

Sello, tomando como mi intérprete al portavoz que Yo he preparado.

31 En ese libro que he venido a abrir una vez más ante vosotros, están contenidas todas mis enseñanzas, y lo que en él está escrito lo conoceréis y será para vuestra dicha, porque os guiará en el camino de vuestra evolución.

32 Os encontráis ansiosos de recibir mis inspiraciones, que he derramado abundantemente en todos los tiempos y no las habéis aprovechado. Hoy, que me comunico con vosotros a través del entendimiento humano, ¿continuaréis dudando de mis lecciones y de mi presencia entre vosotros?

No he venido a hablar a los muertos ni a seres sin razón, sino a vosotros que sois humanos, que tenéis conciencia y me conocéis. Si hablara a los muertos, éstos ya se hubieran levantado de sus tumbas; si hablara a las piedras o a los elementos de la naturaleza, ya estarían dando testimonio de Mí; mas la incredulidad de mis hijos no hará detener mi enseñanza, y este libro seguirá hablando de la verdad, de la vida de gracia y del Más Allá.

33 ¿Qué buscáis en mi Doctrina, qué queréis conocer, hijos míos? -¡La luz!- me dicen unos; - ¡Ansiamos encontrar la paz!- escucho que me dicen otros. Os digo que si os preparáis, encontraréis en mi palabra todo lo que anhela vuestro espíritu.

He preparado a esta nación como a una tierra próspera y bendita, desde donde podréis mirar el monte de la nueva Sión, la tierra que os espera; y mañana, después de haber pasado por el mundo cumpliendo vuestra misión, os encontraréis en espíritu en los caminos del Más Allá y estaréis reunidos todos en un solo valle formando Conmigo un solo Espíritu.

34 Es menester que estudiéis para que sepáis el porqué de los acontecimientos de esta era, por qué Elías ha venido en este tiempo y por qué os doy mi palabra. En todos los tiempos ha venido

Elías como precursor mío para preparar al espíritu de todos los hombres.

En el Primer Tiempo vino Elías a la Tierra, llegó al corazón de la Humanidad y la encontró caída en paganismo e idolatría. El mundo se encontraba gobernado por reyes y sacerdotes, y ambos se habían apartado del cumplimiento de las leyes divinas y guiaban a sus pueblos por caminos de confusión y falsedad. Habían erigido altares a distintos dioses, a los que rendían culto.

Elías apareció en ese tiempo y habló a aquellos con palabra justiciera: Abrid vuestros ojos y mirad que habéis profanado la Ley del Señor, habéis olvidado el ejemplo de sus enviados y habéis caído en cultos indignos del Dios viviente y poderoso; es menester que despertéis, le miréis y le reconozcáis; derrumbad vuestra idolatría y elevad vuestros ojos sobre toda figura con que lo hayáis representado.

35 Elías oyó mi voz que le decía: Alejaos de ese pueblo inicuo, decidle que por mucho tiempo la lluvia no caerá, hasta que vos lo ordenéis en nombre mío. Y Elías habló: -No lloverá hasta que mi Señor señale la hora y mi voz lo ordene-. Y diciendo esto se alejó. Desde ese día la tierra fue seca, pasaron las estaciones propicias para la lluvia, sin que ésta acudiera. En el cielo no se veían señales de agua, los campos sintieron la sequía, los ganados comenzaron a perecer, los hombres cavaban la tierra buscando agua para calmar su sed, sin encontrarla; los ríos se secaron, la hierba se marchitó sucumbiendo bajo los rayos de un sol candente, y los hombres clamaban a sus dioses, pidiendo que aquel elemento tornara a ellos para sembrar y recoger simiente que los alimentara.

36 Elías se había alejado por mandato divino, oraba y esperaba la voluntad de su Señor. Los hombres y las mujeres empezaban a salir de sus tierras en busca de nuevos pueblos donde no carecieran de agua; por doquier se miraban caravanas y en todos los lugares la tierra era seca.

37 Pasaron los años, y un día en que Elías elevaba su espíritu al Padre, oyó su voz que le decía: Buscad al rey, y cuando Yo os dé la señal, las aguas volverán a caer sobre esta tierra.

38 Elías, humilde y lleno de obediencia, fue delante del rey de aquel pueblo y mostró su poder delante de los adoradores del falso dios; después habló del Padre y de su poder y entonces aparecieron las señales; rayos, truenos y fuego se vieron en el cielo, después el agua vivificadora cayó a torrentes; de nuevo los campos se vistieron de verdor y los árboles se llenaron de frutos y hubo bonanza.

39 El pueblo, ante esa prueba, despertó y recordó a su Padre que le llamaba y amonestaba por conducto de Elías.

40 Muchos y muy grandes fueron en aquel tiempo los prodigios de Elías para conmover a la Humanidad.

41 En el Segundo Tiempo, apareció Juan el Bautista aconsejando penitencia, preparando los corazones para recibir al Mesías. Aquel precursor bendito habló a las multitudes, porque se acercaba el tiempo de la predicación de Jesús y era menester que lo reconociesen. Él bautizó con agua y aun sobre Jesús la derramó diciéndole: -¿Maestro, cómo he de bautizarte si no hay mancha en Ti?. A lo que Jesús respondió: Es preciso que así sea para que dé principio a mi jornada enseñando la sumisión, para que éstos que me siguen, cuando se dispongan a iniciar su cumplimiento, sepan purificarse y prepararse.

42 Elías, espíritu de gran potestad y que no ha sido reconocido por la Humanidad, siempre ha sido mi precursor. Hoy ha venido una vez más a preparar a los señalados, a los que me han servido como portavoces y a toda la Humanidad.

43 Si os preparáis y estudiáis mi enseñanza para llegar a conocer mi voluntad, Elías vendrá en vuestra ayuda y será vuestro báculo y amigo.

44 Elías es rayo divino que ilumina y guía a todos los seres y los conduce a Mí; amadle y veneradle como precursor e intercesor vuestro.

45 Discípulos: Si queréis penetrar en el Reino de los Cielos, haced obras lícitas, cumplid con la Ley, y mi Obra será conocida de todos, distinguiéndose entre las religiones y doctrinas como el único camino que he trazado al hombre.

54 De cierto os digo que el pueblo de Dios es infinito, que todos pertenecéis a él espiritualmente; por tanto, ese pueblo no podía limitarse a una nación o a una raza.

El pueblo de Israel, llamado por los profetas y los patriarcas de los primeros tiempos el pueblo de Dios, es un símbolo de la familia universal, un pueblo formado por seres sabiamente escogidos para mis designios y al cual he tomado como instrumento para hacer llegar mis lecciones a la Humanidad, como un libro abierto ante los hombres, libro que habla de evolución espiritual y material, de revelaciones divinas, de profecías, de interpretaciones humanas, de aciertos y de errores de ese pueblo, de esplendor y de decadencia, de libertad y de esclavitud, de luz y de tinieblas.

Este pueblo no tendrá más tierra prometida en el mundo; su misión es la de ir buscando a los perdidos y reanimando a los débiles para enseñarles el camino del desierto, detrás del cual están las puertas de la nueva Jerusalén, la ciudad espiritual, donde habitaréis eternamente con vuestro Maestro.

55 Los 144,000 señalados tienen la misión de velar celosamente por la Ley, de reanimar al pueblo en la jornada, de defender la fe. Serán soldados de la paz, maestros en mi sabiduría, doctores para todos los males, consoladores y profetas.

56 Grandes acontecimientos han contemplado las generaciones de este tiempo; sin que os deis cuenta estáis atravesando la gran batalla, la cual no se libra sólo en vuestros campos o naciones

en guerra, sino en muchos órdenes. La verdadera batalla está en lo espiritual, ahí donde vuestros ojos no penetran, en la mente y en el corazón humano, en los hombres de ciencia y de las religiones y en todas las instituciones humanas.

Es que se avecina un nuevo tiempo, en el que el Séptimo Sello tenga que abrirse y triunfe la justicia y la luz en los espíritus. Antes tendré que enviar a la Tierra a espíritus llenos de mi gracia, los cuales conducirán a la Humanidad como a niños para que alcancen su salvación.

57 Orad y sentid cómo cruza Elías el espacio desde un confín hasta el otro, haciendo luz en los senderos oscuros, rescatando a los que se han perdido, unificando a los manchados, despertando a los que duermen en la ignorancia y ordenándolo todo, porque éste es su tiempo. No le olvidéis, amadle, porque ha venido como Pastor a conducirnos hacia el Padre, hacia el aprisco celestial que os espera.

58 Mi palabra y todas las profecías se cumplirán.

59 En el Segundo Tiempo clavasteis mis manos en un madero, las mismas que sanaron a los enfermos y acariciaron a niños, jóvenes y ancianos. Hoy he desclavado mi diestra, mas no para rechazar la cruz en la que me habéis elevado; no, hijos muy amados, hoy la extiendo amorosamente para entregaros mi bendición.

De Enseñanza 54

6 Hay cálices que todos tienen que beber, unos primero y otros después, para que todos lleguen a comprenderme y amarme. La miseria, la enfermedad, la calumnia, la deshonra, son cálices muy amargos que no solamente llegarán a los labios del pecador.

Recordad que el justo entre los justos en aquel Segundo Tiempo, apuró el cáliz más amargo que podáis concebir.

La obediencia, la humildad y el amor con que sea apurado el cáliz de dolor, harán más liviana la cruz y más pasajera la prueba.

9 Si para algunos ha sido esta vida excesivamente amarga y dolorosa, sabed que esta existencia no es la única, que es larga sólo en apariencia y que en el destino de cada criatura hay un arcano en el que sólo Yo puedo penetrar.

De Enseñanza 55

22 Cuando os digo que aquéllos y vosotros sois los mismos, quiero haceros comprender que la evolución la vais logrando mediante las reencarnaciones de vuestro espíritu.

Desde el instante en que la voz del Padre os dijo: Creced y multiplicaos, hasta el presente no se ha detenido un instante vuestra evolución, mas ¡cuán lentamente camináis!

23 Os habéis multiplicado y con ello habéis cumplido aquel divino mandato, mas luego fue menester un nuevo mandamiento para que de vuestro corazón brotasen frutos dignos de Dios y entonces os dije: Amaos los unos a los otros.

En el Segundo Tiempo os traje esa frase como el compendio de toda la Ley, y aún sigo esperando que dé fruto en vuestro corazón. Ahora he venido con nuevas lecciones y nuevas revelaciones; sin embargo, no aparto de vuestro corazón aquel mandamiento divino de amaros, ni aquel otro de multiplicaros.

24 Sí, Humanidad: Creced en virtudes y sabiduría, multiplicaos a través de la espiritualidad, amaos los unos a los otros sin distinción de razas, de clases, de credos y de mundos.

40 Cuidaos de hacer penitencias mal entendidas ni privéis a vuestro cuerpo de lo que le es necesario; en cambio evitadle todo lo que le sea perjudicial, aun cuando ello signifique para él un

sacrificio. Esta será la penitencia que beneficie a vuestro espíritu y, por tanto, la que agrade al Padre.

68 Someted vuestro libre albedrío a mi Ley y vuestra conciencia y no os sentiréis esclavos sino verdaderamente libres.

De Enseñanza 56

12 Después de que Cristo estuvo en la Tierra, iluminó a cuatro apóstoles de su Doctrina, concediéndoles que en sus meditaciones y éxtasis recordaran su divina palabra, para que legasen a la Humanidad lo que sus espíritus alcanzaron a recibir a través de su entendimiento; ellos fueron Marcos, Lucas, Mateo y Juan.

13 Llegará el día en que los libros serán arrojados al fuego por inútiles, lo que acontecerá cuando la esencia de ellos exista en vuestro corazón y la Ley que encierra la viváis, mas, antes, este último Testamento se unirá a los dos primeros mediante una lucha, como aconteció con el primero y el segundo.

31 Hoy habéis dejado de ser niños y podéis comprender el sentido de mis enseñanzas; también sabéis que vuestro espíritu no nació junto con el cuerpo que poseéis, y que el principio del uno no es el del otro.

Esos niños que mecéis en vuestros brazos llevan inocencia en su corazón, más en su espíritu encierran un pasado, a veces más largo y azaroso que el de sus mismos padres. ¡Cuán grande es la responsabilidad de quienes tienen que cultivar esos corazones para que su espíritu alcance progreso en el camino!

38 El Sexto Sello se encuentra desatado y el libro abierto ante vosotros; el candelero alumbró el Universo y el Verbo Divino, simbolizado por una lengua de fuego, os habla desde el infinito: es la voz del Cordero Inmolado en el Segundo

Tiempo la que sorprende a los hombres, les ilumina y les levanta a la vida de la gracia.

51 No caminéis entre la duda y la fe porque nunca podrán ser firmes vuestros pasos ni sólidas vuestras determinaciones.

Tampoco me pidáis pruebas para creer, porque no sabéis en qué forma mi justicia podrá daros esas pruebas.

59 No os exijo que seáis infalibles porque el único infalible soy Yo; lo que sí os pido es sinceridad y buena voluntad en cada uno de vuestros actos, lo demás lo hago Yo para completar y perfeccionar vuestra obra, porque según sean vuestras obras así será vuestro galardón.

De Enseñanza 57

73 Bendigo a los que se han sacrificado por sus semejantes, a los que han renunciado a los placeres del mundo para consolar a los que sufren. Quiero que en el libro de la eternidad queden escritos vuestros ejemplos, que son los que necesitan los hombres para levantarse a seguirme.

74 Estoy entregando la luz a la Humanidad, porque su ciencia no la salvará, y ésta se encuentra en un mar embravecido; mas Yo rescataré a los naufragos para convertirlos en pescadores y les daré una barquilla para que lleven la esperanza y la salvación a los perdidos.

75 Estos serán los discípulos del Tercer Tiempo, los nuevos pescadores de hombres, quienes tendrán como guía mi enseñanza y como ejemplo y estímulo, la vida y los hechos de mis apóstoles del Segundo Tiempo.

79 Como ladrón vine a vuestro corazón en este tiempo, sorprendiendo a unos y despertando a otros, diciéndoos: He aquí a vuestro Maestro, escuchadle y purificad vuestra vida para que deis testimonio de mi llegada con vuestras

obras; si así no fuera, mi palabra y mi comunicación a través del entendimiento humano será burlada y negada. Haced que vuestras obras inspiren arrepentimiento a los pecadores y que sus labios, que solamente han sabido de la blasfemia, pronuncien mi nombre con amor.

80 Pongo mi verbo en vuestros labios, para que salvéis al perdido.

81 Si los hombres hicieron de la Tierra un mundo de escoria y de maldades, por vuestro esfuerzo y méritos se transformará en un mundo de paz y de espiritualidad y tendréis mi ayuda en todo momento en esta obra.

82 ¡Ay de la Humanidad, si en su corazón no llega a surgir la misericordia y la caridad! ¡Ay de los hombres, si no llegan a tener completo conocimiento de sus malas obras! Su propia mano está desatando sobre sí la furia de los elementos y tratando de volcar sobre las naciones el cáliz del dolor y la amargura; y cuando estén recogiendo el resultado de su obra, todavía habrá quienes digan: -Es castigo de Dios.

83 Yo sólo os he dado pruebas de amor: os envié a la Tierra que era semejante a una madre fecunda, amorosa y tierna; os di el fuego de la vida, el aire, que es aliento del Creador, y el agua que es fecundidad y frescura, y todo lo habéis tomado para sembrar la destrucción y la muerte; todo ha sido profanado y lo será más todavía; vuestros ríos serán de sangre; vuestro fuego será de exterminio; el aire estará saturado del aliento de la muerte, y toda la tierra se convulsionará. En la hora de la justicia muchos me dirán: -Señor, perdón, tenía sobre mis ojos la venda de oscuridad.

84 Yo les perdonaré y les haré saber que en esta Era nadie tiene oscuridad en el espíritu.

85 Como dueño de todo lo creado tendré que reclamaros cuanto se hizo en la Tierra; entonces veréis cómo nada escapa a mi mirada penetrante y nada se borra del Libro de la Vida.

86 Dejad que el Maestro penetre en vuestro corazón, invitadme a pasar a vuestro hogar, dejadme vivir con vosotros. Estas palabras son para todos los pueblos de la Tierra; tened caridad de vuestros hermanos y de vosotros, para que destruyáis la amenaza que se cierne sobre la Humanidad; con un poco de buena voluntad lograréis alcanzar la paz, aun en los momentos más difíciles.

87 Tiempo ha que estoy llamando a vuestra puerta, reconoced mi llamado por su dulzura; no os aletarguéis y al abrir sea la mano de la muerte la que llame.

Los tiempos anunciados por Jesús, por Juan su apóstol y por los profetas han llegado; mucho tardaron en llegar estos tiempos según los hombres; en cambio Yo os digo que, vistos desde la eternidad, sólo un instante ha pasado; recordad que se os dijo que los que perseverasen fieles a mi Ley de amor hasta el fin, serían salvos.

Velad, orad y perseverad en el bien, para que no os perdáis en este mar desencadenado de pasiones, desesperación y muerte; mi Ley divina es con todos en la hora de justicia, mi amor os acompaña eternamente.

De Enseñanza 59

51 La Humanidad está dividida porque no se rige por una sola ley. Cada nación tiene sus propias leyes, cada pueblo sigue diferente doctrina y si penetráis en los hogares, también cada padre rige a sus hijos de distinta manera.

53 Juzgan los hombres encontrarse en la cúspide del progreso humano, a lo cual Yo les pregunto: ¿Tenéis paz en la Tierra? ¿Existe fraternidad entre los hombres, moral y virtud en los hogares? ¿Respetáis la vida de vuestros semejantes? ¿Tenéis consideración del débil?

De cierto os digo que si estas virtudes existieran en vosotros, poseeríais los valores más elevados de la vida humana.

54 Existe confusión entre la Humanidad, porque a quienes os han llevado al abismo los habéis elevado sobre pedestales; por eso no preguntéis por qué he venido entre los hombres, ni juzguéis por qué me estoy comunicando por conducto de pecadores e ignorantes porque no todo lo que juzgáis imperfecto lo es.

55 El hombre es lo más perfecto que en el mundo ha existido. En él hay semejanza con el Creador; tiene en sí la Trinidad que vosotros encontraréis en vuestro Dios: conciencia, espíritu y materia, tres potencias que unidas forman un ser perfecto.

56 Podría el cuerpo vivir sin espíritu, animado tan sólo por la vida material, pero no sería humano. El espíritu sin conciencia no sabría guiarse a sí mismo, ni sería el ser superior que por medio de la conciencia conoce la Ley, distingue el bien del mal y recibe la revelación divina.

De Enseñanza 60

27 Creed y practicad sin fanatismo, elevaos y colocaos en un plano desde el cual podáis enseñar a todos vuestros hermanos sin distinción de credos ni doctrinas.

No os detengáis para hacer la caridad a un necesitado, porque practique un culto retrasado o imperfecto; antes bien, vuestra obra desinteresada conquistará su corazón.

No os encerréis en grupos ni reduzcáis con esto vuestro campo de actividades; sed una luz para todo espíritu y un bálsamo en toda aflicción.

38 Así os preparo, porque de vuestros labios brotará mi palabra y ella será consuelo, profecía, bálsamo y baluarte en las pruebas de la Humanidad.

39 Mirad la estela de dolor que va dejando la guerra y los hombres no quieren despertar de su letargo, mas pronto surgirán en el mundo sucesos que conmuevan a la Humanidad y la hagan cambiar de ruta.

40 Los elementos darán voces de justicia y al desatarse harán que desaparezcan porciones de tierra y se conviertan en mar y que desaparezcan mares y en su lugar surja la tierra.

41 Los volcanes harán erupción para anunciar el tiempo del juicio y toda la Naturaleza se agitará y conmoverá.

Aquí estoy con todos, soy el esperado por unos, el perseguido por otros. El Espíritu Santo viene a descender el velo de oscuridad que os cubría, para que todo ojo pueda recrearse con esta luz. Soy la vida eterna que viene en busca de los muertos para levantarlos.

81 Sentís que la justicia del Padre se manifiesta en todo el Universo, mas Yo os digo que no confundáis mi justicia con el vulgar castigo.

Esta Era os ha sorprendido impreparados porque habéis desaprovechado los tiempos y vuestros dones y por esta causa os sentís castigados.

82 Discípulos: Despertad y reconoced el tiempo en que os encontráis. Os digo que así como nadie podrá retener mi justicia, tampoco podrá cerrar las puertas del Más Allá que mi caridad os ha abierto.

Nadie podrá evitar que de aquellos mundos descendan entre los hombres los mensajes de luz, de esperanza y de sabiduría.

83 Yo soy el único poseedor de ese Reino y su llave es mi Doctrina.

Comprended entonces toda la gracia que entre vosotros, humildes espiritualistas, he depositado porque ninguna secta o religión de este tiempo tiene la comunicación de la palabra divina, ni la

presencia de los seres espirituales de luz enviados por mi voluntad.

84 Dejad que las grandes religiones y sectas desconozcan estas enseñanzas, dejad que nieguen esta comunicación y os juzguen; es que han olvidado o no quieren saber que Cristo tiene la llave de todos los misterios del espíritu. Ya veréis cuántos que dicen seguirme, en realidad serán quienes me persigan; mas mi palabra tendrá que cumplirse.

De Enseñanza 61

6 No miréis cuadros de dolor tan sólo por curiosidad; id siempre animados de los más nobles sentimientos para que vuestras obras encierren verdadera caridad y para que llevéis el consuelo a vuestros hermanos; no huyáis de un hospital, ni os horroricéis de un leproso, de un mutilado o del que esté atacado de cualquier enfermedad contagiosa; no miréis con desprecio o repulsión un presidio, no paséis junto a él sin elevar una oración para los que en él se encuentran.

Tended vuestra mano con amor a los que han caído, a los que se encuentran olvidados de los hombres. ¡Cuánto bien les haréis en su espíritu!

25 Sed activos, no durmáis ¿o queréis esperar que las persecuciones os sorprendan durmiendo? ¿Queréis caer otra vez en la idolatría? ¿Esperáis que doctrinas extrañas vengan a imponerse por la fuerza y por el temor?

Estad alerta porque por Oriente surgirán falsos profetas confundiendo a los pueblos; uníos para que vuestra voz suene en todo el Orbe y deis alerta a la Humanidad.

29 Ahora se purifica la Humanidad en medio de grandes dolores; la guerra ha extendido su influencia en todo el mundo y el hombre débil ha cedido.

Hoy corren ríos de sangre, naciones contra naciones se levantan, las mismas madres empujan a sus hijos a la guerra. Después vendrán todas las consecuencias: la peste, el hambre y la muerte; no habrá lugar libre de exterminio, enfermedades raras aparecerán, la lepra se propagará y la ceguera también.

El sol se sentirá como de fuego, los campos que ayer fueron fértiles quedarán estériles y las aguas se contaminarán.

Por ello debéis prepararos, porque no bastará mi señal para ser salvos. ¡Cuántos, sin ser de mis marcados, serán salvos! ¡Cuántos, sin ser de mis escogidos, sabrán encontrar el camino de salvación! Velad y orad.

51 Os habéis familiarizado con la maldad y el vicio que os rodea, miráis con naturalidad el homicidio, la deshonra, el adulterio; combatís la virtud y en cambio al vicio lo disfrazáis para mostraros, en apariencia, limpios ante los ojos de vuestros hermanos.

52 De cierto os digo que de estas tinieblas la Humanidad saldrá a la luz, mas ese paso será lento. ¿Qué sería de los hombres si en un instante comprendiesen todo el mal que han ocasionado? Unos perderían la razón, otros se arrancarían la vida.

De Enseñanza 62

46 Los que en el seno de sus iglesias esperan mi llegada, ni siquiera presienten en qué forma y dónde me estoy comunicando, a pesar de que mi manifestación se hizo sentir por medio de numerosos acontecimientos.

Como el relámpago que nace en el Oriente y se pierde en el Occidente, así ha sido mi llegada; mas la vibración y el reflejo de mi Espíritu han quedado entre vosotros transformados en palabra humana, para que podáis entender quién fue el que llamó a la puerta del corazón de los hombres y por qué fueron dadas las señales.

47 He querido comunicarme por medio de cerebros humildes, porque ellos, estando libres de prejuicios, limpios de torcidas interpretaciones a mi Ley, eran los indicados para transmitir con mayor pureza mi palabra. Esta palabra será discutida con calor por la Humanidad, mas aun cuando se quisiese correr sobre ella un velo de indiferencia, será en este tiempo la única que dé luz sobre muchos misterios y sobre muchas confusiones.

48 De cierto os digo que después de 1950 tocaré con mi poder y mi justicia a todos los ritos que en el mundo se celebran; y si sus ministros y pastores no despertasen ante este toque, Yo, sirviéndome de los niños, les hablaré. Así como han sido tocadas por mi justicia las naciones, así serán tocadas las distintas religiones. Toda corona, todo cetro, todo título y jerarquía juzgados serán.

49 Pueblo, ¿dónde guardáis las palabras y las enseñanzas que con tanto amor os he traído? Mirad que esta palabra ha sido la caricia divina con la cual ha venido vuestro Padre a despertaros en este tiempo. ¿O acaso vais a esperar que sean los elementos desatados los que vengan a despertaros de vuestro sueño?

53 Dejad que otros pueblos despierten para el nuevo tiempo al contemplar las comarcas arrasadas por las aguas, las naciones destrozadas por la guerra y la peste aniquilando vidas.

Esos pueblos, ensoberbecidos en sus ciencias y aletargados en el esplendor de sus religiones, no reconocerán mi palabra bajo esta humilde forma, ni sentirán mi manifestación en Espíritu; por tanto, antes tendrá que conmoverse la Tierra y la Naturaleza dirá a los hombres: El tiempo es llegado y el Señor ha venido entre vosotros. Para que la Humanidad despierte, abra sus ojos y acepte que Yo soy quien ha llegado, antes será tocado el poder y el orgullo del hombre; mas vosotros tenéis por misión velar, orar y prepararos.

De Enseñanza 63

56 Mi juicio llegará a todos; llegado el momento preguntaré a los ministros de mi Ley y a los hombres que forjan doctrinas: ¿Cuál es vuestra cosecha? Y unos y otros me presentarán sólo vanidad, odios y el no haber tenido caridad de la Humanidad.

60 Llamaré a los padres de familia y les preguntaré: Oh padres de los hombres ¿qué habéis hecho de vuestros hijos?

Juzgaré a los maestros de la Humanidad entre los que estarán los filósofos, los teólogos y los científicos, y también les preguntaré cuál ha sido la simiente que han depositado en el corazón y en la mente de sus propios hermanos. Les preguntaré al servicio de qué causa pusieron los dones que les confié.

61 Vendrán a mi presencia los gobernantes de los pueblos, naciones y reinos, y les preguntaré por qué camino han conducido los destinos humanos y qué han hecho de sus pueblos; les pediré cuentas del pan de sus hermanos, del trabajo y del jornal, y si sólo me presentasen en su corazón la codicia y la vanidad y en su mano la riqueza, mientras sus pueblos perecen de miseria y de hambre, ¡cuán grande será su responsabilidad!

62 También serán llamados los médicos. A ellos les preguntaré qué han hecho del secreto de la salud que Yo les revelé y del bálsamo que les confié; les preguntaré si en verdad han sentido el dolor ajeno, si han sabido descender hasta el más humilde lecho para sanar con amor al que sufre.

¿Qué me responderán los que han alcanzado grandeza, comodidad y lujo con el dolor de sus semejantes, dolor que no siempre supieron calmar? Todos se harán preguntas en su corazón y ante la luz de su conciencia me tendrán que responder.

78 Vosotros habéis resucitado a la vida verdadera bajo el milagro de esta palabra; ya no viváis más en la indiferencia ni pequéis como lo hacen los que no me han oído, porque entonces descenderíais al nivel de los muertos. Sólo Yo puedo y debo hablaros así.

79 A mis apóstoles en el Segundo Tiempo les anuncié mi nueva manifestación y cuando ellos me preguntaron qué señales anunciarían este tiempo, Yo se las anticipé una a una, así como las pruebas que les daría.

Las señales han aparecido, hasta la última; ellas anunciaron que éste es el tiempo profetizado por Jesús y Yo os pregunto: Si esta manifestación que os estoy dando no fuera verdad, ¿por qué Cristo no se ha presentado a pesar de las señales? ¿O creéis que también el tentador tiene potestad sobre toda la Creación y sobre los elementos para engañaros?

82 A vosotros que os ha tocado la dicha de oírme os digo: Yo llamé a vuestra puerta y me abristeis, he cenado con vosotros y vosotros Conmigo. Contemplasteis el resplandor del relámpago y el estruendo del rayo y aquí me tenéis.

De Enseñanza 64

2 En el Segundo Tiempo os dije: En la casa de mi Padre hay muchas moradas; con ésto quise deciros que existen muchos mundos donde el espíritu puede alcanzar su completa evolución. Haced méritos para que alcancéis un lugar elevado en las moradas donde brilla con más intensidad la luz y la paz espiritual.

¿En dónde penetraréis después de esta vida? Sólo Yo lo sé; por eso os digo que con obras buenas labréis una escala por donde podáis ascender hasta alcanzar la verdadera paz espiritual, y que no retardéis el momento en que vuestro espíritu reciba el galardón que haya conquistado con esas obras de amor hacia sus hermanos.

3 ¿Veis que no son castigos los que esperan al que no haya cumplido con la misión que el Padre le encomendara? Sólo vais a recoger el resultado de vuestras obras.

4 No es en el tribunal creado por la imaginación humana donde me veréis en aquella hora de juicio; será en mundos desconocidos donde penetren los espíritus para encontrar una luz más pura y más brillante que ilumine a los que hayan ido en la vida en pos de la verdad y de la elevación.

Los que no buscaron mi verdad, llegarán a lugares de expiación donde restituirán a su espíritu su pureza, para después seguir adelante y llegar a Mí, porque ninguno se perderá.

5 ¡Cuán decisiva será en ese instante la misión de vuestra conciencia, porque nadie podrá callar la voz de ese juez que vive unido indisolublemente a vuestro espíritu! Analizaréis todos los actos de vuestra vida y ninguno se sentirá juzgado con exceso de rigor o sobra de benevolencia. Ahí será donde esa luz; que puse desde el principio para que iluminara el camino del espíritu, brillará intensamente.

6 Amaos de una nación a otra, uníos en una sola hermandad, para que mañana, cuando habitéis en distintas moradas, podáis amaros de un mundo a otro.

7 De cierto os digo que no existe día más feliz para un espíritu, que aquél en que presenta su cumplimiento delante de su Creador y ese fruto resulta agradable ante su infinita sabiduría.

8 Los espíritus de luz, aquéllos a quienes llamáis ángeles, vendrán a vuestro encuentro para presentaros delante de vuestro Padre.

9 Vuestras gargantas exclamaron en el Segundo Tiempo al ver venir a Jesús: -¡Hosanna, hosanna al que viene en el nombre del Señor!- Ahora, cuando sentís que mi Espíritu se acerca a vosotros, abrid las puertas del santuario de

vuestro corazón, penetráis en silencio en él y me mostráis el gozo interior que os embarga.

10 Soy el mismo de aquel tiempo, vosotros también sois los mismos, mi enseñanza la misma también; sin embargo, vuestra evolución es mayor y por eso buscáis una comunicación y un culto más perfecto hacia vuestro Creador. Ahora, cuando oráis, vuestro espíritu desprendido de la materia se confunde con los ángeles que pueblan el espacio espiritual; para entonar unido a ellos un himno que no es de la Tierra sino del Cielo.

11 Cuando la Humanidad conmemora el nacimiento del Salvador, se llena el corazón de los hombres de una alegría y de una esperanza que no sabrían explicar; lo mismo acontece cuando conmemoráis la Pasión y el sacrificio de vuestro Señor; experimentáis, aunque sea por un instante, una tristeza inexplicable; y es que siempre estoy naciendo y muriendo en el corazón de los hombres.

13 Sobre las tablas de la ley del Primer Tiempo, cuánta sangre ha caído tratando de borrar lo que en ellas estaba escrito; sobre mi Doctrina del Segundo Tiempo, cuánta profanación se ha hecho sin poder llegar a empañar su luz; mas todo lo he perdonado, porque el perdón es resurrección y es vida, y os he dicho que Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.

14 Alguno suele preguntarme: -Maestro, si perdonáis nuestras faltas, ¿por qué dejáis que con dolor las lavemos?- A lo que os digo: Yo os perdono, pero es necesario que reparéis esas faltas para que devolváis a vuestro espíritu su limpidez.

15 En el Segundo Tiempo os dije: Pedid y se os dará, llamad y se os abrirá. Ahora os digo que vuestra mano llame siempre a la puerta del Padre y no a la del juez. Buscad mi amor, mi sabiduría, mi perdón, pero no busquéis mi justicia que es inexorable.

16 La virtud ha sido menospreciada y tenida como algo nocivo o inútil; ahora ha llegado el tiempo en que comprendáis que sólo la virtud os salvará, os hará sentir la paz y os llenará de satisfacciones; pero todavía ha de sufrir muchos tropiezos y vejaciones la virtud para poder penetrar en todos los corazones; los soldados que la defiendan tendrán que luchar con gran esfuerzo y fe.

¿Dónde están esos soldados del bien, de la caridad y de la paz? ¿Creéis ser vosotros? Os examináis interiormente y me contestáis que no sois vosotros; en cambio, Yo os digo que con buena voluntad todos podéis ser de esos soldados. ¿Para qué creéis que he venido entonces entre vosotros?

17 Si ponéis de vuestra parte todo vuestro amor por esta causa, tendréis el mérito de haber preparado el camino para el advenimiento de las nuevas generaciones, que traerán al mundo un mensaje de felicidad.

18 Mucho de lo que os he hablado en mis lecciones es para que lo cumpláis, mas también reconoced que en vosotros estoy hablando a vuestros hijos. Oíd y analizad para que vuestra envoltura se doblegue mansamente y ayude a marchar a vuestro espíritu por el sendero que le estoy trazando con mis lecciones de amor.

21 Estoy preparando a los discípulos que tendrán que demostrar al mundo, que no es un imposible ni significa un sacrificio el cumplimiento de mi Ley.

22 Con amar a vuestros semejantes estáis a salvo, cumplir con este precepto no es una penitencia. A quien viva para servir a su propio hermano sintiendo y aliviando su dolor, le bastará una breve oración a Mí para que Yo, por su conducto, haga prodigios.

25 ¿Cuándo soñarán los hombres con alcanzar la perfección de su espíritu? Hoy ni siquiera tienen paz, porque entre ellos no existe la buena voluntad. La luz de los Cielos comenzará a

reflejarse en este mundo, cuando en los hombres surja esta buena disposición para encauzar su marcha por el sendero de la fraternidad, del respeto mutuo, del amor de los unos hacia los otros.

De Enseñanza 65

5 Bienaventurado el que comiendo de este fruto crea firmemente que ha comido del Árbol de la Vida, porque de cierto os digo que él no morirá. En este tiempo os encontré muertos a la vida de la gracia, mas mi presencia a través de esta enseñanza ha sido vuestra resurrección.

Os considerabais indignos de hallaros ante mi presencia y os hice dignos, purificando a vuestro espíritu de todas sus faltas pasadas, revistiéndolo de pureza. Con este perdón os he entregado una lección de amor y de justicia: ponedla en práctica en vuestros hermanos.

6 ¿Con qué derecho vais a juzgar y a sentenciar a vuestros semejantes por causa de sus imperfecciones? Recordad que os dije en el Segundo Tiempo: El que se encuentre libre de pecado que arroje la primera piedra.

8 En vuestro desierto de restitución está descendiendo el maná celestial; cuando lleguéis a la mansión divina, os sentaréis a la mesa del Padre a comer de sus manjares. El desierto extenso representa la expiación, y el camino, la evolución del espíritu.

10 Cuando un hombre llega a creer que sus faltas no tienen perdón, se aparta más y más del sendero. ¡Ah!, si supiera que un instante de sincero arrepentimiento puede salvarle conduciéndole a su restitución, que por muy lejos que crea estar de mi Divinidad un solo paso le separa, y ese paso es el de su arrepentimiento.

¿No oís mi voz? ¿No sentís que llego como Padre amantísimo, como amigo leal? Dormís y es por eso que no escucháis mi llamado. ¿Cómo esperáis oír mis pasos si vengo sobre una nube?

13 Este es el tiempo que vio y anunció Joel, en el que los hijos de la Humanidad tendrían visiones y sueños proféticos, en que sus bocas hablarían movidas por mi fuerza divina, porque mi Espíritu estaría derramado sobre toda carne y sobre todo espíritu.

14 He aquí un pueblo que nace y crece en el silencio y cuyos hijos vierten palabras del Espíritu Santo, transmiten los mensajes espirituales y con su mirada espiritual traspasan los umbrales del Más Allá y miran los acontecimientos del futuro; de cierto os digo que esta simiente está esparcida en todo el mundo y nadie podrá destruirla.

15 Por labios de hombres, mujeres y niños habéis escuchado mi concierto divino, habéis penetrado por vuestro éxtasis en el deleite de oír la voz del Señor y de sus ángeles. Mi palabra no es para un pueblo, es para todos los pueblos, para todas las creencias y religiones.

16 Sólo esta multitud sabe que éste es el Tercer Tiempo, pero la Humanidad también lo sabrá, aunque antes negará todo cuanto os he revelado y que ha quedado escrito. En verdad os digo que esta palabra llegará hasta los confines de la Tierra, porque nada es imposible para Mí.

Mostraré al mundo mis heridas como a Tomás, para que crea y se arrepienta, para que se lave en su llanto y después me siga fielmente hasta el fin.

Este maná divino descenderá sobre todo corazón y el camino que conduce a la mansión del Señor le será descubierto a todo espíritu.

17 Las aguas del pozo de Jacob se secaron y no calmaron la sed del espíritu de la Humanidad. Yo se lo había dicho ya a la samaritana: -En verdad te digo que Yo tengo un agua de la que quien de ella bebiera, sed no volverá a tener Y esa agua cristalina y pura es mi palabra, la que derramaré sobre el mundo para mitigar su sed abrasadora.

31 Un nuevo diluvio se desatará, el cual lavará la Tierra de la perversidad humana. Derribará de sus altares a los falsos dioses, destruirá piedra por piedra los cimientos de esa torre de soberbia y de iniquidad y borraré toda doctrina falsa y toda absurda filosofía; mas este nuevo diluvio no será de agua como en aquel tiempo, porque la mano del hombre ha desatado todos los elementos, tanto visibles como invisibles, en su contra. Él mismo dicta su sentencia, se castiga y se hace justicia.

32 Toda deuda será saldada, aun la más pequeña; para ello es menester que los grandes de hoy se conviertan en siervos y que los vasallos se levanten. Vosotros que me oís, creed en vuestra responsabilidad ante la paz del mundo.

45 Debéis saber que en estos tiempos es muy difícil engañar a la Humanidad; su espíritu se encuentra despierto y aunque perdido en el materialismo de su existencia, es sensible a toda manifestación espiritual; y si a vuestros hermanos no los podéis engañar, ¿engañaréis a vuestro Padre?

46 Dejad que el amor del Maestro se albergue en vuestro ser para que lleguéis a perdonar a vuestros enemigos como Él os perdona; entonces vuestro corazón será entre la Humanidad como ancla de salvación.

47 Preparad vuestra barca porque la tempestad de un momento a otro puede llegar. ¿No presentís el ambiente de lucha? ¿Nada os revela vuestro espíritu?

Oíd las voces de la Naturaleza y observad el curso de los elementos.

Penetrad en el corazón de vuestros hermanos y encontraréis el anuncio de la lucha que se aproxima; todo os habla de caos.

Si es la mente humana, sólo concibe armas para la destrucción; si es el corazón, no da albergue a sentimientos de fraternidad y sí al odio.

La salud no existe en un solo cuerpo, todos se encuentran contaminados de la enfermedad y de la peste; los niños nacen con una carga de dolor, los padres desconocen a sus hijos y los hijos a sus padres; los esposos se separan; las mujeres pierden su virtud sin darle valor alguno; los hombres profanan lo más sagrado; las religiones se desconocen y se desgarran entre sí y los vicios toman fuerza entre los hombres. Mientras, mi palabra con un dulce reclamo os despierta, os invita a la regeneración y a que os libréis de perecer en ese mar tempestuoso.

Sólo una doctrina espiritual como la mía es capaz de sostener al hombre en el camino de la vida. Sólo mi palabra puede resolver los profundos problemas del espíritu y endulzar la existencia del hombre en su jornada de pruebas y amarguras.

De Enseñanza 66

16 No dejéis de cumplir vuestra misión porque os sintáis indignos; de cierto os digo que hace tanto mal el que a sabiendas profana la Ley como el que posee una misión y deja de darle cumplimiento.

17 No olvidéis que, al final, el Padre vendrá a reclamaros lo que hayáis hecho mal así como lo que hayáis dejado de hacer; sabed que tanto una falta como la otra harán sufrir a vuestro espíritu.

De Enseñanza 69

16 En mi mesa de este tiempo, lo mismo será apóstol el varón que la mujer; a esta mesa sentaré a vuestro espíritu.

17 Han sido las mujeres las que en este tiempo han levantado el estandarte espiritualista

delante de las muchedumbres; ellas han ido dejando en el camino la huella del apóstol celoso de la Ley del Señor.

En mi nuevo apostolado estará la mujer al lado del varón y no habrá edades para servirme; lo mismo lo hará el adulto que el niño o el anciano, lo mismo la doncella que la madre, porque vuelvo a deciros que es a vuestro espíritu al que busco y que él tiempo ha que ha dejado su infancia.

27 Después de mi partida muchos se levantarán contra este pueblo, contra mi Doctrina. Los mares serán cruzados por los que vengan a combatir y perseguir a mis siervos, mas ¿quién podrá ocultar la luz del Divino Maestro? ¿Quién podrá detener la evolución del espíritu o hacer retroceder el tiempo?

Si en la Segunda Era la Humanidad creyó que dando a muerte a Jesús sobre una cruz, su Doctrina iba a morir, con su propia mano firmaron su sentencia, porque Cristo desde la cruz con su amor infinito todo lo venció; la verdad, como la luz, siempre triunfa sobre las tinieblas por densas que éstas sean.

De Enseñanza 70

17 Partid de este mundo sin lágrimas, sin dejar dolor en el corazón de los vuestros. Desprendeos cuando el instante sea llegando, dejando en la faz de vuestro cuerpo una sonrisa de paz que hable de la liberación de vuestro espíritu.

18 La muerte del cuerpo no os aleja de los seres que os han sido confiados ni os aparta de la responsabilidad espiritual que tenéis sobre los que fueron vuestros padres, hermanos o hijos.

19 Comprended que la muerte no existe para el amor, para el deber, para los sentimientos; en una palabra, para el espíritu.

De Enseñanza 71

64 Yo dije que primero pasaría un camello por el ojo de una aguja que un rico avaro penetrase en los Cielos, y si alguien me pregunta si el que fue rico está condenado a no gozar de las delicias de mi Reino, le digo que cuando aquel corazón se haya despojado de su avaricia, de su egoísmo y de su materialidad, habrá dejado de ser el rico avaro y entonces podrá penetrar en mi Reino. Mi justicia a nadie condena y menos eternamente.

El fuego del que os hablan las Escrituras es la conciencia inexorable que quemará como el fuego hasta purificar de toda mancha al espíritu y ese fuego cesa cuando ha desaparecido la huella del pecado.

Entended que no soy Yo quien dicta vuestra sentencia, sois vosotros mismos.

De Enseñanza 72

2 Hay muchos que en este tiempo contemplan lo espiritual, mas no por ello creáis que todos ellos me aman; ya os he dicho que no todo el que me dice ¡Padre! me ama, sino aquél que en silencio realiza la caridad con sus hermanos y humildemente penetra en comunión Conmigo.

3 El don de videncia es don del Espíritu Santo; pero mientras unos son humildes y saben estremecerse de gozo y de temor ante los mirajes que les concedo, otros en su vanidad van haciendo alarde del don que poseen.

4 ¿Por qué hay discípulos que buscan los primeros lugares, si en mi mesa no distingo a ninguno? Yo que soy el Maestro y que debiera ocupar el centro de la mesa rodeado del amor de mis hijos, al penetrar en el corazón de cada uno de ellos he encontrado, en unos, un tribunal donde se juzgan mis palabras y mis obras; en otros, un lóbrego presidio donde me escarnecen y se burlan de Mí, y en otros he hallado una cruz dispuesta para un nuevo sacrificio.

5 Algunos de mis hijos sufren al contemplar la incompreensión del pueblo siempre desobediente a mis mandatos y enseñanzas.

6 Sin embargo, y a pesar de tanto egoísmo, hay quienes saben visitar al preso en su celda, al enfermo en su lecho, y hay quienes acuden a los hospitales para llevar a los que allí sufren, olvidados, un rayo de luz. Los que así obran, me aman en sus semejantes y me honran con sus obras.

8 Este ha sido el tiempo señalado por Mí para hablar a la Humanidad, después vendrá el vuestro; mas si cerraseis vuestros labios y no dierais a conocer mi Doctrina, las piedras hablarán y los elementos os despertarán.

10 Si el cenáculo se queda vacío y la mesa sola, será porque los discípulos se esparcieron por los caminos llevando en sus labios la Buena Nueva y no porque me hayan vuelto la espalda y no hayan acudido a mi llamado.

13 Aprended ahora, llenad de mi luz vuestro espíritu, porque llegará el instante en que sintáis el impulso de levantaros a cumplir vuestra misión. Mas ¿qué podrá enseñar quien nada haya aprendido? ¿Puede un ciego guiar a otro ciego?

14 Con verdadera fe sentís que mi presencia es entre vosotros, pero os sentís incapaces de hacer grandes obras en favor de vuestros hermanos; mas en verdad os digo que a pesar de vuestra frialdad, en este tiempo surgirán de entre vosotros los discípulos que todo lo dejen por seguir mi huella, así como las mujeres pecadoras que por mi palabra se levanten para no pecar más y ser ejemplo ante sus hermanos.

15 Ved que la luz del Sexto Sello desatado está iluminando a vuestro espíritu. El libro está abierto, porque del Primero al Sexto, los Sellos han sido desatados. Vengo reuniendo a los que han de ostentar mi señal para confiarles una misión muy delicada. Al final de esta etapa

recibiré a los que hayan cumplido con ella, y a los que hayan desobedecido o alterado mis mandatos, les haré cargos muy graves y mi palabra se mostrará severa con ellos.

16 Pueblo: Comprended que ya no debéis perder el tiempo en vanidades, en adquirir riquezas superfluas o en nuevas experiencias mundanas. Sabed que cada instante que os concedo significa luz y progreso para vuestro espíritu.

17 Mi presencia sorprende a esta Humanidad impreparada para recibirme. Mi manifestación en Espíritu en este Tercer Tiempo coincide con el mayor materialismo de la ciencia, el que ha llegado a su mayor altura.

Veo las armas con que los hombres se preparan para combatir mi Doctrina, que son su ciencia, su filosofía, sus teorías materialistas, su egoísmo, su ambición y su soberbia. Mas Yo poseo una espada que es la verdad, cuyo resplandor nadie puede resistir; su luz en este tiempo iluminará a la Humanidad y pondrá a descubierto todo lo que sea falso y destruirá la tiniebla.

Cuando mi luz brille en todas las sendas y la verdad sea en todos los espíritus, ¿quién podrá dar albergue a la impostura? ¿Quién podrá engañar a su hermano?

18 El corazón humano se ha endurecido hasta llegar a hacerse insensible a lo espiritual que es su esencia y su origen. Yo os digo que mientras mi caridad llama a vuestro corazón sin recibir respuesta, las criaturas inferiores al hombre y todo lo creado sienten la presencia del Creador.

Hablo a los montes y me responden; hablo a las aves y me contestan con trinos; bendigo los valles y ellos se alfombran de flores; en cambio, hablo a los hombres y para ser oído tengo que morir en cuanto hombre delante de ellos; mas si he venido nuevamente, es porque sé que su espíritu se levantará a la luz de mis lecciones para volver al camino verdadero.

19 Pueblo amado: Os doy el nombre de Israel porque una vez más he venido a entregaros mi Ley y a enseñaros el culto perfecto. Lejos estabais de adorar a los elementos y a los astros, como lo hicieron los antiguos; sin embargo, os encontré en este tiempo entregados a una nueva idolatría. Mi palabra ha tenido que luchar contra vuestros errores, y todavía en muchos corazones quedan raíces de pasadas costumbres, creencias y tradiciones.

20 ¿En dónde están los dioses de oro y plata que los hombres forjaron en tiempos pasados y en dónde las divinidades que creó la imaginación de la Humanidad? Piedra sobre piedra han ido cayendo de los altares imperfectamente erigidos.

21 Hoy vengo hasta vosotros con una enseñanza que, aunque al mundo le parezca imposible practicarla, una vez que es comprendida es la más fácil de cumplir. Vengo a enseñaros el culto del amor a Dios a través de vuestra vida, de vuestras obras y de la oración espiritual, la que no es pronunciada por los labios en un sitio determinado, ni necesita de formas o imágenes para inspirarse.

22 No es mi voluntad que sigáis viviendo entre tinieblas, por eso os he enviado mi luz, invitándoos a comunicaros de espíritu a Espíritu con vuestro Dios.

26 Quiero que os distingáis por la caridad, por la espiritualidad, por la virtud, para que con vuestra vida deis el mejor testimonio a la Humanidad de que sois Israel, el pueblo de Dios, a cuyo seno mi palabra está invitando a todo espíritu a penetrar.

27 Hoy queréis explicar por qué sois Israel y no tenéis argumentos; queréis explicar por qué sois espiritualistas y os faltan palabras; tratáis de demostrar cuáles son vuestros dones y carecéis de razones y de desarrollo espiritual para manifestarlos; pero cuando vuestra elevación llegue a ser verdadera, llegarán a vosotros las palabras necesarias, ya que con vuestras obras

de amor explicaréis quiénes sois, quién os ha doctrinado y hacia dónde camináis.

28 Se aproximan tiempos llenos de sorpresas y de acontecimientos inesperados para la Humanidad; quiero que este pueblo sepa dar la justa interpretación de aquellos sucesos, ya que en mi palabra os ha sido revelado cuanto ha de acontecer.

30 Os estoy preparando para que seáis en breve doctores del espíritu y del cuerpo; mas sabed que es más importante ante Mí el que sana al espíritu que el que sólo cura el dolor de la materia.

31 A los hombres, mujeres y niños que escuchan mi palabra les digo: Guardadla en vuestro corazón y recordad a la luz de vuestra conciencia mis máximas y preceptos, porque ellos serán mañana las armas que os servirán para extender y propagar la Doctrina que será vuestra cruz de amor y de redención, para que pueda deciros: Benditos seáis, porque vais reconociendo el verdadero camino del espíritu, del que muchos se han apartado porque es largo, y me han dicho: -Señor, no os podemos seguir.

32 Muchos son los que me han escuchado, pero pocos los que me siguen, y de éstos me sirvo para alentar a los que se han apartado del sendero, para hacer ver a los ciegos, oír a los sordos, andar a los paráliticos y resucitar a los muertos. Por medio de mis siervos he hecho y estoy haciendo obras prodigiosas entre la Humanidad para despertarla de su profundo letargo.

33 Si en el Segundo Tiempo me dejasteis solo en la cruz apurando el cáliz de hiel y vinagre, y fue sólo mi sangre la que se derramó en el Calvario, ahora me acompañaréis con vuestra cruz teniendo por cirineo a vuestro Señor, así como Yo tuve en la vía dolorosa a un hombre que me ayudó con la cruz. Vuestra vida es la calle de la amargura por la que llegaréis paso a paso, cayendo y levantandoos, hasta la cumbre de la montaña donde podáis decir a vuestro Padre: -

Señor, en vuestras manos encomiendo mi espíritu.

34 ¿Quiénes serán los que sin alarde me sigan hasta el fin? No lo sabéis. ¿Quiénes llegarán? Todos, os dice el Maestro, primero unos, otros después. Unos con menos dolor y otros con grandes sacrificios, según sea el camino que cada quien elija y la forma en que por él camine.

35 El camino recto es el más corto, está trazado con luz, con amor y virtud, es el camino de la Ley.

36 Los senderos torcidos retardan más la jornada, pero al fin todos llegaréis a Mí.

39 Mi voz vibrará en lo más profundo de vuestro ser y me sentiréis vivir con vosotros. Mas debéis limpiar vuestra morada para que no sintáis vergüenza de recibirme en ella si ésta se encuentra manchada. Buscad la ayuda de vuestros hermanos espirituales y ellos os ayudarán en vuestra preparación.

40 Ya iniciasteis vuestra marcha por el camino de vuestra evolución espiritual, continuadla sin temor; Yo os he alentado en las pruebas que os he dado. ¿Qué poder humano podría haber levantado al que se encontraba hundido en el abismo? ¿Quién podía haber hecho posible el imposible que había en vuestra vida? ¿Quién destruirá los lazos de tentación que abruma a vuestro espíritu?

41 Yo soy el único que puedo hacer estas obras entre vosotros sin pedir recompensa por ellas. No es que venga haciendo alarde ante vosotros de lo que os doy al enumeraros mis beneficios; es que quiero que no pasen inadvertidas mis lecciones y que vuestro espíritu las analice y las comprenda. Quiero que vuestro corazón se dulcifique para que ayude al espíritu a ejecutar buenas obras y siembre de amor y caridad el sendero de vuestros hermanos.

42 Venís a estos humildes recintos a escuchar mi palabra, como a una escuela a la que venís a

aprender lo que más tarde tendréis que poner en práctica en vuestro camino. Comprended que con sólo escuchar la lección no habéis cumplido. Yo os brindo el mundo para que en él sembréis la simiente de mis lecciones; os confío vuestro hogar, os señalo las comarcas y los caminos, las cárceles, los hospitales, los orfanatorios, los lugares donde reinan el vicio y la maldad; son campos propicios para vuestra oración y vuestras obras de caridad.

43 Venceos a vosotros mismos y el camino os será fácil; entonces podréis vencer a la bestia que Juan, mi apóstol, contempló en su revelación.

44 Muchas veces habéis querido prometerme que me seguiréis, y Yo he sellado vuestros labios para que no pronuncien la promesa. Otras habéis querido escribir el juramento de que siempre me amaréis, y Yo he detenido vuestra pluma, porque quiero que sea de vuestro espíritu del que brote el propósito inquebrantable de seguirme.

45 Si pudieseis contemplar por un momento a vuestro propio espíritu, quedaríais asombrados de saber quiénes sois; os maravillaríaís con su luz y sentiríaís respeto por vosotros mismos. Mas si no podéis verlo con los ojos de vuestro cuerpo, tened fe en él por sus manifestaciones, y así no seguirá vuestra materia siendo una cárcel ni un obstáculo para su elevación.

Pensad que vuestro espíritu, como ser semejante al Creador, está destinado a ejecutar obras dignas de Aquél que le dio la vida.

47 Contemplad a la Humanidad desorientada, porque las grandes religiones que se nombran cristianas dan más importancia a lo ritual y exterior que a mi propia Doctrina.

Aquella palabra de vida que sellé con obras de amor y con sangre en la cruz, ya no vive en el corazón de los hombres, está encerrada y muda en los libros envejecidos y empolvados. Y ahí tenéis una Humanidad cristiana que ni conoce, ni comprende, ni sabe imitar a Cristo.

48 Por eso tengo pocos discípulos en este tiempo, los que aman a su hermano, los que sufren, los que alivian el dolor ajeno; aquellos que viven en la virtud y la predicán con el ejemplo, éstos son los discípulos de Cristo.

49 El que conociendo mi Doctrina la oculta o la da a conocer sólo con los labios y no con el corazón, ése no es mi discípulo.

50 No he venido en este tiempo a buscar templos de piedra para hacerme presente en ellos; vengo buscando espíritus, corazones, no galas materiales.

51 A los hombres que niegan mi existencia porque se han extraviado en los caminos de la ciencia, les miro con piedad; a los que tratan de destruirme en el corazón de la Humanidad, ni siquiera les veo como enemigos, les amo y les perdono porque son mis hijos muy amados.

55 No os digo que seréis los salvadores o redentores de esta Humanidad, no; pero sí os hago saber que habiendo sido testigos de mi palabra, tendréis que llevar la Buena Nueva a las comarcas y naciones; esa misión no se concretará a que repitáis mis frases, sino a explicarlas, acompañándolas siempre con obras de caridad, sembrando el amor entre vuestros hermanos.

56 No pongáis en duda vuestra potestad para hacer obras que sorprendan y convenzan a vuestros hermanos; no es un obstáculo el que seáis humildes y rudos, para que cumpláis la misión que os he confiado; en vosotros existe un espíritu de luz que sólo necesita vuestra fe para manifestarse.

57 De entre estas multitudes de pobres y desheredados, Yo iluminaré a los que serán consejeros, doctores del espíritu, comentadores de mi obra, mensajeros de paz y profetas.

58 Unos partirán en pos de otros pueblos, los demás esperarán la llegada de los que llamáis

extranjeros, de los peregrinos que buscan paz, luz, fraternidad y hospitalidad.

59 Os he dicho que esta nación está siendo preparada para que, en la hora marcada por mi voluntad, se levante entre los pueblos de la Tierra como un estandarte de paz y espiritualidad. Sabrá dar albergue, ser refugio y proteger a los que, agobiados por el dolor, lleguen a ella. Grande es el destino de este pueblo, por eso lo pruebo y lo toco con mi justicia.

60 ¿No se llenaría de gozo vuestro corazón viendo llegar ante vuestras puertas a las grandes caravanas buscando paz? ¿No os regocijaríais compartiendo con los hambrientos vuestro pan?

61 Disponed vuestro corazón y ennobleced vuestros sentimientos, porque no sabéis la hora ni el día en que se cumpla mi palabra. Desarrollad el don de curación con que os he enriquecido espiritualmente, ya que tendrán que llegar enfermos muchos de los caminantes y otros agobiados por el cansancio. Enfermedades conocidas y desconocidas les aquejarán, mas Yo os doy un solo bálsamo para todas las dolencias, ya sean del espíritu o del cuerpo. Ese bálsamo, para que obre prodigios, necesita la verdadera caridad que tiene por base la oración.

63 Yo he donado a estas tierras para que llegado el día descienda a ellas el maná de misericordia y de él coman las grandes multitudes que buscan la verdad.

67 Esta es la era de Elías, quien ha llegado a vosotros en espíritu, preparando todas las sendas, derribando obstáculos, haciendo luz en las tinieblas, rompiendo cadenas de ignorancia y mostrando el camino a todos los espíritus.

68 Así como Moisés libró a Israel del yugo del Egipto y lo trasladó a las tierras de Canaán, Elías en este tiempo os libertará de las tinieblas del mundo para llevaros a la luz del reino espiritual, la nueva Tierra Prometida.

De Enseñanza 73

3 Grande será la transformación que sufra la Humanidad en breve plazo; instituciones, principios, creencias, doctrinas, costumbres, leyes y todos los órdenes de la vida humana serán conmovidos desde sus cimientos.

4 Sí, éste es el tiempo de la luz. Yo os digo que la luz es fuerza, es pureza y es verdad; por tanto, esa pureza y esa verdad tendrán que brillar en todos los caminos y obras de los hombres. Muchos dirán entonces: "Señor, ¿por cuánto tiempo te ocultaste a nuestras miradas" Mas Yo les diré: No es que Yo me hubiese ocultado, es que vosotros tendisteis un denso velo para no verme.

5 La Humanidad es mi campiña. Yo soy su labriego, pero veo que sobre sus tierras han caído innumerables plagas, y eso ha hecho demasiado laboriosa vuestra salvación.

El materialismo, la guerra, el pecado, han sido las plagas que han azotado sin cesar las tierras del Señor; mas el poder para exterminarlas está en Mí y pronto llegará el instante en que sean exterminadas para siempre. Entonces florecerán los campos, habrá paz en los corazones y pan en abundancia en todos los hogares. La vida humana será como un culto que se eleve hasta Mí al cumplir con el precepto que os dice: Amaos los unos a los otros.

6 Todo el que quiera convertirse en sembrador, que escuche mi lección, la grave en su espíritu y tome la semilla, la herramienta y el agua para ir en pos de las tierras estériles que hará fructificar con su amor.

7 ¿Qué mejor herencia podréis dejar a vuestros hermanos, que la de haber servido al Señor en sus tierras benditas? Vuestra memoria será bendecida algún día y será imitado vuestro ejemplo.

8 Comprended que éste es el tiempo en que os salvaréis por vuestras propias obras. No todos los méritos los debo hacer Yo en la Tercera Era de la Humanidad.

9 Para ayudaros he venido nuevamente a marcaros con mi luz, en medio de tantas tinieblas, el camino del bien, para que pronto lleguéis al reino de paz que intuitivamente anhela vuestro corazón, aunque no lo conozca.

10 No conocéis el final del camino, pero tenéis confianza en llegar a él; no conocéis en plenitud al Padre, pero su voz despierta en vuestro corazón una fe y una esperanza absolutas. A los que así creen les diré nuevamente: Bienaventurados los que sin ver han creído.

11 Dejad de ser el hombre materializado que a cada instante exija al Padre que descienda a su morada sin antes haberla preparado. Sed aquel que sepa y pueda elevarse hasta su Creador; haceos dignos de merecer la comunicación de Espíritu a espíritu.

13 Os he dado la fuerza necesaria para desempeñar vuestra misión, y con lo que hasta ahora os he hablado os bastaría para salvar a toda la Humanidad; mas sois débiles y voy a continuar entregando a mi pueblo mis lecciones hasta que llegue la hora señalada de que cese esta manifestación.

14 Podría dividir a mi pueblo en dos grupos: Uno, el que me ha comprendido; otro, el que no ha llegado a entender mi verdad.

Ambos han recibido la misma enseñanza; mas el que no me ha comprendido va llorando, se siente menesteroso y fracasado. A veces se cree perseguido, y otras, que se encuentra atado y no puede luchar contra las tentaciones. Va en el camino sintiendo que los cardos se clavan a cada paso en su planta y cada día derrama lágrimas de dolor; va dejando en los espinos del sendero jirones de la vestidura de gracia con que lo he engalanado.

El otro grupo es el que canta victoria al terminar su diaria tarea, el que sabe elevarse en la lucha para bendecirme, el que no llora, ni reniega; es el que cuando me habla es para decirme: -Señor, os doy gracias infinitas, porque he visto vuestra caridad en mí, porque os habéis manifestado en mis pruebas, que son las que perfeccionan mi espíritu; os doy gracias, porque en medio de esas pruebas tendré vuestra paz y el sustento.

15 Así me glorifican quienes me han comprendido; para ellos cada día, cada aurora, es una nueva luz de esperanza y un nuevo paso en el sendero de su evolución. Mas Yo no vengo a dividiros, quiero más bien fundiros en una sola familia donde no contemple párvulos ni discípulos.

No quiero seres superiores junto a seres inferiores. Si a todos les he concedido el mismo don, quiero que todos lo sepáis apreciar de igual manera.

16 Vosotros que vais llorando, escuchadme: Cuando llegasteis a mi presencia ocultos en ese cuerpo humano, me lo presentasteis cansado y abatido, enfermo y decaído; mas Yo lo sané, le devolví la fuerza, llené de alegría y de esperanza su corazón, en sus manos dejé las llaves para abrir las puertas del trabajo y les dejé el pan, bendije y purifiqué a los suyos y limpié de obstáculos su camino.

Desperté a vuestro espíritu de su profundo letargo, y si no le aumenté un solo don más, es porque todo lo poseía desde su formación; pero tuve que apartar de él la fatiga, su enfermedad y le juzgué en ese instante a través de su conciencia. Una vez fortalecidos cuerpo y espíritu, les fundí en un solo ser, en una sola voluntad, para que cumpliera mi Ley. ¿Qué más podíais desear?

Yo os dije: Cumplid esta Ley y tendréis paz en este mundo y después vuestro espíritu será en la gloria. Así os desperté para que, sabiendo quiénes sois, llegaseis a comprender lo elevado de vuestro destino y de vuestra misión.

17 Ahora os digo: No perseveréis tan sólo en escucharme, también debéis practicar; fortaleceos y aprended en las pruebas. Si sólo oís y no analizáis, nada habréis aprendido, ni tampoco podréis practicar. Tomad estos recintos como la escuela donde el Maestro viene a enseñaros la lección y tomad al mundo como un vasto campo donde podréis poner en práctica lo que hayáis aprendido.

18 Este mundo es campo propicio para que trabajéis; en él están el dolor, la enfermedad, el pecado en todas sus formas, el vicio, la desunión, la juventud descarriada, la ancianidad sin dignidad, las malas ciencias, el odio, la guerra y la mentira.

19 Esas son las tierras donde vais a trabajar y a sembrar; mas si os parece gigantesca esa lucha que entre la Humanidad os espera, en verdad os digo que con ser grande, no se compara con la que tendréis que entablar con vosotros mismos, lucha del espíritu, de la razón y la conciencia contra las pasiones de la materia, su amor a sí misma, su egoísmo, su materialidad. Y mientras no hayáis triunfado sobre vosotros mismos, ¿cómo podréis hablar sinceramente de amor, de obediencia, de humildad y espiritualidad, a vuestros hermanos?

20 Ved que el enemigo más poderoso lo lleváis en vosotros mismos. Cuando lo hayáis vencido, veréis bajo vuestros pies al dragón de siete cabezas del que os habló el apóstol Juan. Entonces será cuando en verdad podáis decir: "Puedo levantar mi faz hacia mi Señor para decirle: Señor, os seguiré" porque entonces no serán los labios los que lo digan sino el espíritu.

21 Si por un instante los ojos de vuestro cuerpo pudiesen contemplar a vuestro propio espíritu, deslumbrados quedaríais de saber quiénes sois y cómo sois, tendríais respeto y caridad de vosotros mismos y sentiríais un profundo dolor al contemplar por dónde habéis llevado esa luz.

22 Hoy vengo a deciros quiénes sois, porque no os conocéis. Vais diciendo que poseéis espíritu, sin saber lo que ello significa, sin tener siquiera fe en que tenéis espíritu, porque no lo habéis visto como lo hubierais deseado en vuestro materialismo. Si no lo conocéis, ¿cómo podréis desarrollarlo?

Carne: No seáis más la cárcel ni el verdugo del espíritu, no sea la materia su dueña y señora, dejadle que se liberte, que rechace las inclinaciones inmundas de la materia como quien ahuyenta al lobo que a cada paso le acecha.

23 Los que interiormente sientan haberme comprendido y crean estar cumpliendo su misión, ayudad a quienes vengan detrás; mas no me ofrecéis todavía vuestro fruto, porque la obra que habéis forjado, no sólo en este tiempo sino a través de las eras, aún no es digna de Mí.

24 No sintáis dolor por ello ni os desaniméis. Si Yo os dijese que ya habíais alcanzado la perfección y que vuestras obras no tienen defecto alguno, ¿os esforzaríais en continuar adelantando en el camino de vuestra evolución espiritual?

25 No os detengáis más. No volváis vuestros ojos al pasado; lo que atrás dejasteis fue dolor, lágrimas y pecados. Dejasteis la ciudad de Sodoma; no volváis vuestro rostro a ella, era la ciudad del pecado. Id en pos de una nueva tierra, cuyos manantiales de aguas cristalinas y sus fértiles campiñas hagan amable y feliz vuestra existencia.

26 Ved que son muchos los caminos que se abren ante el espíritu de la Humanidad; sin embargo, os digo que no contemplo una sola religión perfecta en este mundo, aun cuando algunas están basadas en mi Doctrina.

Yo no vengo contra la palabra que os diera en el Segundo Tiempo; no puedo desconocerme a Mí mismo, mas os pregunto: ¿Dónde está aquella palabra, aquella enseñanza? La busco en el

corazón de la Humanidad y no la encuentro. Se ha quedado guardada en los libros envejecidos y polvorientos, y aún hay entre la Humanidad algunos que han osado adulterarla; por eso os digo que no encuentro entre vosotros la religión perfecta, porque en vez de amor y caridad, de humildad y justicia, sólo encuentro ritos, tradiciones y vanidades, muchos sufrimientos e ignorancia; pero éstos son errores que no llegan a Mí. A Mí sólo llega el amor, la mansedumbre, la justicia y la paciencia.

27 Quien ama, practica mi Doctrina; quien siente el dolor de sus semejantes, sufre por ellos y les procura consuelo, ése es mi discípulo. El que enseña la virtud con obras, con su propia vida, ése es el maestro. El que ama en verdad a su propio hermano, ése es mi digno hijo.

28 El que conociendo mi Ley la oculta, no puede llamarse mi discípulo; el que entrega mi verdad sólo con los labios y no con el corazón, no me está imitando. Aquél que habla de amor y con sus obras demuestra lo contrario, ése es traidor a mis lecciones.

29 El que se levanta desconociendo la pureza y perfección de María, es torpe, porque en su ignorancia desafía a Dios, negando su poder. Quien desconoce mi verdad en el Tercer Tiempo y niega la inmortalidad del espíritu, está durmiendo y no recuerda las profecías de los tiempos pasados que anunciaron las revelaciones que en este tiempo está viviendo la Humanidad.

30 Aquí tenéis el porqué en mi tercera manifestación no he aparecido en el seno de sinagogas ni de iglesias, porque ésas no son mi casa. Los templos de cantera, hechos por la mano de los hombres, no pueden ser mi templo, sino el propio corazón del hombre donde está el altar de su amor, la luz de su fe y la ofrenda de sus méritos.

33 Si hay quienes se levantan como enemigos míos, no les contemplo como tales, sólo como menesterosos. A los mismos que se tienen por

sabios y niegan mi existencia, les miro con piedad. A quienes tratan de destruirme en el corazón de la Humanidad les juzgo ignorantes, ya que creen tener el poder o las armas para destruir a quien es el autor de la vida.

34 Sólo un ser que fuera omnipotente como Yo podría luchar Conmigo; ¿mas creéis que si de Mí brotara un dios, estaría en contra mía?, o bien: ¿creéis que de la nada pueda surgir? De la nada, nada puede brotar. Yo soy el Todo y nunca he nacido. Yo soy el principio y el fin, el alfa y la omega de todo lo creado.

35 ¿Podéis concebir que alguno de los seres creados por Mí pueda erigirse en Dios? Todas las criaturas tienen límite, y para ser Dios es menester no tener límites. Quien ha abrigado esos sueños de poder y grandeza, ha caído en las tinieblas de su propio orgullo.

36 En Mí no puede existir el egoísmo; por eso siendo grande en mi Divinidad, he querido que también vosotros seáis grandes. Sé que mientras seáis pequeños, seréis débiles y no podréis seguirme, comprenderme ni amarme. Por eso os busco para enseñaros y haceros grandes de espíritu y de entendimiento; os amo y quiero sentirlos cerca. Nunca podrá un Padre ser feliz sabiendo que sus hijos están ausentes y que además sufren.

37 Mi mansión está preparada para vosotros; cuando a ella lleguéis, la disfrutaréis en verdad. ¿Cómo podrá un Padre vivir en un regio aposento, saboreando manjares deliciosos, sabiendo que sus propios hijos están como pordioseros a las puertas de su propia casa?

38 Hijos míos: Os habéis hecho justicia vosotros mismos por faltas a mi Ley, habéis tropezado en el camino creyendo que os he castigado y me habéis llamado ingrato, olvidando que ése a quien llamáis injusto e ingrato, es vuestro Padre Celestial.

42 Recreaos pensando que nunca llegaréis a ver el fin de mi poder, y que mientras más grande

sea la elevación de vuestro espíritu, mejor me contemplaréis. ¿Quién podrá mostrarse inconforme al saber que nunca alcanzará la grandeza de su Señor? ¿Acaso en la Tierra no os habéis conformado con ser menores de edad en comparación con vuestro padre terrestre? ¿Acaso no le habéis concedido gustosos experiencia y autoridad? ¿No os habéis regocijado contemplando que tenéis por padre a un hombre más fuerte que vosotros, arrogante, valeroso y lleno de virtudes?

47 En el Segundo Tiempo, muchos se confundieron por causa de mi presencia en Jesús, porque ella originó la división en el seno de las familias. De cinco que había en un hogar, tres estaban contra dos y dos contra tres. Y mientras tres me seguían, dos me negaban. Lo mismo ocurre en este tiempo.

Hay hogares en los cuales el padre me ha reconocido y la compañera y los hijos se han levantado contra él. Otros, donde la mujer que es madre de familia ha llegado ante Mí y bañada en lágrimas me ha dicho: -Maestro, yo os sigo y quiero que los míos os sigan, mas ellos, mis propios hijos, me han desconocido.

48 ¿Qué escasas son las familias donde todos en perfecta armonía vienen en pos de mi enseñanza!

49 Así va este pueblo sufriendo el desconocimiento de los parientes y de los vecinos, negándosele el pan, cerrándosele las puertas, poniéndole encrucijadas y arrojándole calumnias y falsos testimonios.

No temáis, sed fuertes, que aquéllos que más os desconozcan, serán los que vengan contritos a buscar la huella que vosotros seguís.

52 Vuestra espiritualidad llegará a influir en la mente de todos aquellos a quienes queráis ayudar; así podréis iluminar el camino de vuestros hermanos que os gobiernan en la Tierra. Ellos deberán tener las puertas de su corazón abiertas para recibir al extranjero y

sabrán transmitirle el mensaje de paz que Yo les inspire.

53 Delicada misión tendrá que cumplir esta nación entre las demás de la Tierra; mas para ello, antes arrancaré de raíz toda mala hierba, haré que los hombres se despojen de la máscara de hipocresía y que llenen su corazón de sinceridad, de fraternidad y de luz. En lo espiritual, también habrá de dar ejemplo esta nación; pero es preciso que espiritualice su culto dando muerte al fanatismo religioso y a la idolatría.

54 Es menester que mi Doctrina sea vivida por vosotros, para que los demás puedan darle crédito; y cuando este pueblo se levante surgirán de todos los puntos de la Tierra hombres iluminados para extender mi Doctrina; ellos entonces me darán gracias porque no se sentirán solos y reconocerán que todos poseen dones, porque antes de venir a la Tierra los recibieron de mi caridad bajo promesa de cumplir con su misión.

55 Bendito sea el que desarrolle sus dones guiado únicamente por la voz interior de su conciencia, como Juan el profeta, aquél a quien llamasteis el Bautista, el cual guiaba sus pasos iluminado por la luz que de su Señor recibía. ¿Quién más podía enseñarle o hablarle en el desierto?

56 Resurgid, oh pueblo, no os hundáis en el ocaso, no olvidéis que os he llamado siempre los hijos de la luz; dejad que al menos cada día brille en vuestro espíritu un destello de luz. - ¿Cómo poder hacerlo?- me pregunta vuestro corazón, a lo cual Yo contesto que la Humanidad se encuentra llena de necesitados, a los que podéis dar algo de lo que poseéis como caudal espiritual.

Tiempo ha que os he señalado para esta misión, y lo que en este tiempo he hecho al marcar vuestro frontal sólo ha sido la confirmación del destino y de los dones que de Mí recibisteis desde el principio de vuestro ser.

La paz, la fuerza, la luz perpetua, la potestad sobre espíritus turbados, el don de curación, la palabra, la oración espiritual y tantos dones que revisten a vuestro espíritu, son las armas con las que podréis labrar la paz de esta nación, la cual será tierra fecunda de profetas, emisarios, maestros y apóstoles del bien.

57 Cuando todas estas profecías se cumplan y los hombres busquen en las escrituras algún indicio de ellas, se sorprenderán al encontrar a cada paso el indicio claro de todo cuanto vuestros ojos contemplaron en este tiempo y en los que están por venir. Entonces la Humanidad dirá: -En verdad ésta es la Tercera Era, la nueva venida del Señor.

58 Para algunos parecerá que este pueblo goza de un privilegio, pero después todo el mundo sentirá que el Espíritu del Señor se encuentra derramado sin distinción en toda su familia universal.

De Enseñanza 74

2 Sentíos verdaderamente ante mi mesa, esperando que Yo reparta el pan y os ofrezca el vino. Sabéis que os hablo en sentido figurado, recordándoos mi palabra del Segundo Tiempo, ya que el pan es mi palabra y el vino la esencia divina que hay en ella.

3 Pan y vino, cuerpo y sangre, maná y agua, todo ello ha sido la representación de las palabras amor y vida que es el sustento eterno de vuestro espíritu.

4 El maná del desierto y el agua de la roca representaron en su tiempo el pan y el vino del espíritu; son los mismos símbolos que tomé en la mesa, cuando rodeado de mis discípulos les dije: Comed y bebed, éste es mi cuerpo y ésta es mi sangre. Con esa lección abrí ante la Humanidad una nueva era, la del amor.

5 Hoy se reúnen nuevos discípulos en torno mío y las multitudes vuelven a seguir mis pasos; mas ya no son sólo el sentido figurado, ni la parábola, los medios por los cuales vengo a haceros comprender las divinas lecciones; es la palabra clara la que habla a vuestra mente con una esencia divina, que sólo con el espíritu podéis percibir.

6 Meditad en estas lecciones, discípulos, y acabaréis por comprender que el tiempo del sentido figurado y de los símbolos está por terminar, porque vuestra evolución espiritual y vuestro desarrollo mental os permiten comprender mejor la verdad.

7 Me encuentro entre vosotros, aunque no podáis tocarme con vuestras manos ni mirarme con vuestros ojos mortales. Vengo en Espíritu a hablaros y a enseñaros cómo debéis buscarme en vuestra oración.

8 No dejaré ninguna huella material de mi nueva manifestación, como tampoco la dejé en el Segundo Tiempo, a pesar de haber habitado entre vosotros.

La Humanidad es propensa a la idolatría y a consagrar objetos materiales para considerarlos divinos y hacerlos objeto de su adoración.

¿Qué hubiese sido de la Humanidad si hubiera podido conservar mi cuerpo, la cruz de mi martirio o el cáliz de aquella cena postrera con mis discípulos? Mas todo fue borrado para que sólo quedara mi esencia divina en el espíritu de la Humanidad.

9 En tiempos pasados también aparté de la vista de los hombres, tanto los objetos que habían servido de símbolo, como a los enviados o intérpretes.

En el Primer Tiempo, estando Moisés sobre un monte, desapareció de su pueblo que lo idolatraba; Elías, el profeta del fuego, se perdió entre una nube que lo arrebató de la Tierra. Uno

y otro, como Jesús, sólo dejaron en los espíritus la huella de sus obras como esencia espiritual.

10 Ahora estoy aquí, en cumplimiento de una de mis promesas, reuniendo a todas las tribus en un solo pueblo y a hombres de diversas razas en un mismo apostolado.

11 Estoy legando a la Humanidad un testamento más, lleno de luz y claridad; mirad cómo el fanatismo religioso ha llegado en algunos de mis hijos a su mayor altura, mientras que en otros, el materialismo y la falta de fe han hecho presa de sus espíritus. Grande y cruenta es la lucha que a ambos espera, hasta que la luz vuelva a brillar entre los hombres, haciéndoles sentir la paz verdadera que procede del amor de los unos hacia los otros.

12 Ante un verdadero caos de pasiones y de ideas tendrá que levantarse mi pueblo, testigo y portador de mis nuevas enseñanzas. Para ser creído, será preciso que se prepare y se revista de humildad, obediencia, espiritualidad, fortaleza y caridad.

14 No digáis que mi Doctrina es difícil de practicar o que os obliga a duras privaciones; el que me sigue con amor no siente el peso de su cruz.

18 ¡Cuántos endurecidos en el pecado han llegado en este tiempo a escuchar mi palabra y antes de que haya terminado mi cátedra, bañados por el llanto me han dicho: "¡Sois Vos, Maestro!" Es que mi palabra limpia, dulce y persuasiva, ha sabido hablar al corazón de aquéllos. Y Yo os digo que aquél que una vez sintió mi presencia, no será capaz de engañarse con falsas apariencias.

Vosotros que me habéis oído en este tiempo, preparaos para que sepáis dar testimonio de Mí, porque mi Doctrina la tenéis que mostrar cual Yo os la he revelado y no a vuestro capricho o voluntad.

19 Así como vosotros tuvisteis en vuestro camino un amigo que os diera la buena nueva, así toda esta Humanidad que perece en un mundo de penalidades recibirá también el aviso de que el Señor está presente y vendrá a escucharme.

20 ¿Qué sería de vosotros, si en mi misericordia no acortase los días de vuestra aflicción? Ya hubieseis perecido todos.

En esta Era vengo en busca de los pecadores para darles tarea en mi Obra divina y decirles que mi amor nunca los ha excluido. Mañana, cuánta satisfacción y regocijo habrá en esos espíritus cuando hayan alcanzado la elevación por la práctica de la caridad.

Existe en el infinito un amor, que es el del Padre, que no tiene más interés que el de vuestra salvación y el de que alcancéis la paz eterna.

21 Desde 1866 abrí nuevamente el arca de mi amor, la cual se ha desbordado en vosotros como consuelo y revelación.

No he esperado el día de mi partida para deciros hasta entonces que os levantaseis a practicar mis enseñanzas, sino que desde el primer instante en que las habéis escuchado, os he dicho: Haced la caridad, llevad el consuelo al enfermo, hablad de mi nueva manifestación, atraed al menesteroso y al perdido. Es que no he querido que os convirtáis en los discípulos teóricos, que hablen maravillas de mi Obra y que no sean capaces de extender su brazo para tocar al enfermo y calmar su pena.

¿Verdad que vuestro corazón se ha llenado de gozo cuando el moribundo ha vuelto a la vida por vuestros cuidados y oraciones, al escuchar que sus labios os bendicen?

23 Mi palabra, que es sencilla y humilde en su forma, es profunda en su contenido, y así será hasta el último día. No me pidáis que os hable con palabras floridas porque no las necesita vuestro espíritu para comprender mi enseñanza.

25 No queráis convertir esta Obra espiritual en obra material, esperando mirar sus frutos aquí en la Tierra. No dudéis del triunfo de mi Doctrina, tened fe en ella y podréis convertir las llanuras en montes y los desiertos en valles.

Recordad que en el Segundo Tiempo cuando Jesús expiró en la cruz, abandonado por sus discípulos, menos por Juan, éstos llegaron a pensar que todo había terminado; sin embargo, más tarde comenzó a germinar la semilla divina en los corazones, la cual no podía morir porque a cada paso era regada por la sangre de los mártires, sangre que era amor y fe.

26 Os digo que en este tiempo mi divina simiente deberá ser regada con obras de caridad, con lágrimas de arrepentimiento y de reconciliación.

27 En este tiempo vine a libraros de una nueva esclavitud, las tentaciones, los placeres, los vicios que son como el Faraón tirano y cruel que os ha cargado de cadenas. Esta nueva liberación mañana la celebrará la Humanidad, no con festines, ni con tradiciones, sino con el amor espiritual de los unos a los otros.

28 Las víctimas que ofrecisteis ante el altar de Jehová, fueron recibidas por Él, mas no era la forma más adecuada para elevar vuestro espíritu al Señor; fue entonces cuando llegué a vosotros como Jesús para enseñaros el divino mandamiento que dice: Amaos los unos a los otros. Os digo ahora que las lecciones que os enseñé en el Segundo Tiempo a través de las obras de Jesús, han sido alteradas unas veces y otras mal interpretadas; por ello he venido como os lo anuncié, para esclareceros mi verdad.

Mi sacrificio de aquel tiempo impidió el sacrificio de muchas víctimas y os enseñé un culto más perfecto. Mi nueva manifestación de este tiempo, hará que la Humanidad comprenda que las formas simbólicas no debéis tomarlas sin analizar antes su significado, ya que ellas tan sólo son una representación de mis lecciones.

29 Antes de que Yo sea sentido por un corazón, Elías se presenta ante él para decirle que se arrepienta de sus pecados por que se acerca el Señor; igual hacía en el Segundo Tiempo a través del Bautista, cuando éste mandaba que hiciera penitencia y que se purificase, porque se acercaba el Reino de los Cielos.

33 Como fue abolido el becerro de oro en aquel tiempo, así desaparecerá en este la adoración a la riqueza; y como fueron arrojados del templo los mercaderes, así serán tocados ahora los que aprovechando la debilidad y la ignorancia, lucran con el dolor de sus semejantes.

34 Han entablado los hombres una lucha con su Señor, mas doquiera que van me encuentran cerrando el paso a sus maldades; pero los que en esa lucha desoyen la voz de su conciencia, encuentran la muerte y el juicio y tras, ello, la restitución.

36 Un torbellino envuelve a la Humanidad, mas en verdad os digo que mi palabra no viene a aumentar vuestra confusión; ella es luz que viene a orientar a vuestro espíritu y a iluminar vuestra inteligencia, para ayudaros en vuestra evolución espiritual.

41 Si os digo que vuestro espíritu durante el sueño de vuestro cuerpo a veces se desprende y se acerca a los umbrales del Más Allá y me busca, no os miento; mas os ha faltado preparación y fe para saber aprovechar espiritualmente esos instantes y he tenido que preparar videntes y profetas para que os ayuden y os hablen del mañana, que os pongan alerta y os amonesten para que veléis y oréis.

44 Me preguntáis: ¿Cómo son las mansiones divinas y la vida de los seres perfectos? En verdad os digo, no preguntéis lo que no podríais comprender por ahora. Practicad mis leyes; esa práctica os llevará paso a paso por la escala de perfección, desde la cual podréis ir contemplando, admirando y conociendo, cuanto

tiene guardado el Padre para la dicha de sus hijos.

45 Vuestro espíritu, habiendo sido morador del valle espiritual, ha visto muy poco y casi nada sabe de aquella vida. ¿Cómo queréis desde aquí contemplar los umbrales de lo que llamáis gloria o Cielo?

46 Los ojos de vuestro cuerpo, cuando más, han alcanzado a contemplar las estrellas más próximas, vuestra ciencia no os ha llevado mucho más lejos; y vuestro espíritu, que es el que podría abolir las distancias y descubrir lo invisible al hombre, sintiendo en sí y fuera de sí los conocimientos espirituales que le rodean, se deja arrastrar por el materialismo del mundo, se funde con su materia y, en vez de elevarse, se arrastra y en vez de admirar, duda.

47 A veces, admirando las maravillas de la Creación, exclamáis asombrados: -¡Señor, cuán grande es vuestro poder!- sin imaginaros que todo lo que os rodea no es sino un pálido reflejo de lo que es la vida eterna.

48 Ciertamente quiero despertar con mi palabra vuestro interés por la vida espiritual, mas entended lo que os digo: Para llegar a alcanzar aquella vida, debéis llegar a ella por la evolución de vuestro espíritu y no sólo por la de la mente.

Que se unan al espíritu la inteligencia, el corazón, los sentidos y todas vuestras potencias, y alcanzaréis la elevación necesaria para poder mirar el esplendor de vuestro Padre; pero si el espíritu se confía y se entrega a la capacidad del entendimiento, entonces su penetración será limitada, como lo es todo lo humano.

49 El Cielo no es un sitio determinado del Universo; mi gloria está en todas partes, en lo espiritual y en lo material. ¿No decís que Dios está en el Cielo, en la Tierra y en todo lugar? Entonces comprended lo que decís para que sepáis que donde está Dios, tiene que estar su gloria.

50 Yo quiero que vengáis a habitar en esa mansión infinita, que lleguéis a un estado de elevación espiritual que doquiera del Universo donde os encontréis, sintáis la beatitud de lo divino, que disfrutéis de la vida eterna y experimentéis la presencia del Creador. Aquella cumbre sólo la han alcanzado los que me han tomado por ideal y al amor por camino.

51 Quien comprende esta Doctrina, tendrá que reconocer que este mundo es sólo una pequeña morada que ha retenido momentáneamente al espíritu para revelarle elementales enseñanzas.

Desde los primeros tiempos arde una antorcha de fe para iluminar con su luz espiritual el camino de los hombres, pero cuán pocos se han guiado por ella.

Cuán pocos han perseverado en el camino y cuántos, al llegar a esa encrucijada donde los detiene la muerte, han tenido que presentarse ante lo espiritual, que es la verdadera patria del espíritu, como si fuesen extranjeros, sin conocer los caminos ni las leyes, ni los deberes. Qué injustos habéis sido con vosotros mismos.

52 Hoy os vengo explicando mis enseñanzas, para que volváis sobre vuestros pasos y toméis el camino de la vida verdadera con el conocimiento del fin que perseguís, y cuando la muerte llegue a libertaros de la carne, pueda vuestro espíritu elevarse y llegar a la morada espiritual sin que la turbación, como algo peor que la muerte, le sorprenda. Sabiendo todo esto, podréis vivir convencidos de que sois pasajeros en la Tierra, párvulos que tuvieron que pasar por esta escuela.

No reneguéis de vuestra envoltura, por reacia y rebelde que sea, ni abominéis de tener que soportar la vida de este mundo, a la que habéis considerado como un engañoso edén lleno de tentaciones y abismos; porque esta carne que lleváis como aparato para habitar esta Tierra, no será un obstáculo para vuestra elevación espiritual o para hacer una vida virtuosa, si lográis sobreponeros a sus flaquezas, pasiones y

miserias, para dejar germinar tan sólo en vuestro corazón la semilla de la espiritualidad. Para entonces, esta Tierra y la naturaleza que la rodea, tiene reservadas nuevas lecciones y también secretos que las generaciones futuras tendrán que conocer.

53 No será ya el dolor el maestro que corrija a los hombres, ni las guerras las que toquen el orgullo de los pueblos ni la miseria la que purifique el corazón de la Humanidad. Otras lecciones, desconocidas hasta ahora, recibirán los hombres de esos tiempos que hoy os anuncio.

54 Bendecid vuestro dolor, no sequéis con coraje vuestras lágrimas, bendecid vuestro pan por pobre que éste sea, porque por muy prolongado que os parezca vuestro dolor aquí en el mundo, cuando estéis en la vida espiritual sentiréis como si hubiera sido un minuto y reconoceréis todo el bien que os hizo.

55 El Cielo es el estado de perfección; Yo os lo he simbolizado como una inmensa y blanca ciudad que tenéis que conquistar con vuestro valor, con vuestra fe y con vuestra voluntad inquebrantable. Sed soldados de esa causa. Uníos todos los que ya alimentéis ese ideal y marchad paso a paso, ganando batallas en la vida, hasta hacer que aquella ciudad se rinda a quienes la conquistaron con su amor. Esa ciudad es vuestro hogar, ese hogar es el Universo sin fin, donde habita el Creador con sus hijos.

59 No desconfiéis de los hombres, por duros y fanatizados que los veáis en sus cultos; todo espíritu se encuentra evolucionado y a tiempo para recibir estas revelaciones.

60 Discípulos, comprended y aceptad vuestra misión con aquel amor y obediencia con que Jesús tomó su destino. Orad, velad, apurad con paciencia el cáliz de amargura y sabed llevar vuestra cruz con amor. Interiormente bendecidlo todo y perdonad de corazón, con obras, a quienes os ofendieron.

61 Bienaventurados los que entre lágrimas me digan: -Maestro, os ofrezco mi dolor, hágase en mí vuestra voluntad-. Mi voluntad es que tengáis mi paz, oh pueblo sufrido y pobre; pero olvidaos por unos instantes de vuestras penas y pedid por el mundo, orad por las naciones. ¡Amaos los unos a los otros!

De Enseñanza 75

21 ¿Para qué repetiros a cada paso que todo cuanto de bueno hagáis será en provecho de vuestro espíritu?

22 No alimentéis intereses egoístas, pensando tan sólo en vuestra salvación y en vuestro galardón, porque vuestro desengaño será muy doloroso cuando os presentéis en espíritu, porque encontraréis que en realidad no supisteis labraros ningún galardón.

23 Para que mejor comprendáis lo que quiero deciros, os doy el siguiente ejemplo: Existen y han existido siempre hombres y mujeres que han procurado hacer obras de caridad entre sus hermanos y que, sin embargo, cuando llegan ante Mí, no me han hecho presente méritos para su felicidad espiritual. ¿A qué se debió esto? ¿Podéis concebir que ellos hayan sido víctimas de una injusticia por parte de su Padre?

La respuesta es sencilla, discípulos: No pudieron recoger un bien para sí, porque sus obras no fueron sinceras, porque cuando extendieron su mano para dar algo, nunca lo hicieron movidos por un verdadero sentimiento de caridad hacia el que sufre, sino pensando en sí mismos, en su salvación, en su premio.

A unos les movió el interés, a otros la vanidad, y ésa no es caridad verdadera, porque no fue sentida ni desinteresada; y Yo os digo que el que no lleva sinceridad y amor, no está sembrando la verdad ni está labrándose un galardón.

24 La caridad aparente podrá proporcionaros en la Tierra algunas satisfacciones que provengan

de la admiración que despertéis y de la adulación que recibáis, pero lo aparente no llega a mi Reino, ahí sólo llega lo verdadero. Allí todos llegaréis sin poder ocultar la menor mancha o impureza; porque antes de presentaros ante Dios, os habréis despojado de mantos, coronas, insignias, títulos y todo cuanto al mundo pertenezca, para presentaros delante del supremo juez como simples espíritus que van a responder ante el Creador de la misión a ellos encomendada.

De Enseñanza 76

2 Si alguno piensa que los pecadores no son dignos de que Yo venga a salvarles, de cierto os digo que ése no me conoce. Yo no quiero la muerte para ninguno de mis hijos y una vez más estoy dispuesto al sacrificio para salvarlos y llevarlos a la verdadera vida.

Comprended que no es posible que exista un ser que habiendo sido creado para determinado fin, logre hacer variar la voluntad del Creador; y vosotros fuisteis creados para elevaros hasta Mí por el camino de la verdad. Ese camino es el que han perdido los hombres con su materialismo y es el que vengo a trazaros nuevamente con mi amor.

3 Haré que esta Humanidad, a semejanza del pueblo de Israel, rompa las cadenas de la esclavitud y se encamine a la falda de la montaña donde escuchará mi voz que le señalará el camino de la Tierra Prometida al espíritu.

4 No concedí a toda la Humanidad la gracia de escuchar mi palabra en este Tercer Tiempo, lo hice con aquéllos que podían sentirme y crearme bajo esta forma. Esta manifestación, esta palabra, servirá de preparación para que toda la Humanidad sienta más tarde mi presencia bajo una sola forma, la espiritual.

5 No temáis, pueblo, tened la seguridad de que no estaréis solos en esa hora, porque la

Naturaleza hablará y los elementos darán testimonio y cumplimiento a mis profecías, para que la Humanidad reconozca que éste es el Tercer Tiempo, el de la manifestación del Espíritu Santo.

6 Mi justicia pasará sobre toda criatura y tocará a todo ser humano, como en aquel tiempo el ángel del Señor pasó sobre Egipto, dando cumplimiento a mi justicia, salvándose de ella tan sólo los que habían señalado su puerta con la sangre del cordero.

7 En verdad os digo que en este tiempo será salvo todo aquél que vele y tenga fe en la palabra y en las promesas del Salvador, el Cordero Divino que se inmoló para enseñaros a orar y a cumplir con perfecto amor la misión de vuestra restitución, porque mi sangre como un manto de amor lo protegerá; mas el que no velase, el que no creyese o blasfemase, ése será tocado para que despierte de su letargo.

10 No temáis a las tinieblas en que viven vuestros hermanos, ni a la lepra, ni a la espada de su lengua. Se acercarán a vosotros, reacios los unos, otros comprensivos; a todos les enseñaréis con caridad.

Yo os he hablado con amor y mis palabras han sido una caricia y un consuelo para todos mis hijos. Me he presentado ante grandes multitudes sin mirar que unos creen y otros niegan mi palabra. He venido a cultivar el corazón humano sin distinción alguna; este riego de mi amor lo fecundará y en corto tiempo la vida del hombre se transformará.

12 Si queréis sanar a los enfermos, hacedlo en mi nombre, llevando con humildad vuestra misión.

Cuando Yo señale el término de la vida de vuestros hermanos, no me pidáis que alargue su existencia; convertíos en guías de esos espíritus que son llamados al Más Allá, y los cuales confío a vuestra caridad; mas cuando tengáis que devolver la salud del cuerpo, sentid el dolor de vuestro hermano y recurrid a vuestros dones,

aconsejando y dando fortaleza y vuestro amor hará prodigios.

Mirad más allá de los dolores del cuerpo de vuestros hermanos; contemplad y pensad en sus sufrimientos y necesidades espirituales, y mitigadlos con vuestra oración y vuestro compañerismo, dejando en su corazón la alegría y la serenidad.

15 Mis escogidos están diseminados sabiamente en todas las naciones, todos tienen un encargo mío que cumplir. Algunos vendrán a esta nación, movidos aparentemente por causas materiales, unos en busca de trabajo, otros de tranquilidad; para ese tiempo quiero que estéis preparados, que ya seáis mis discípulos. Sólo así será creída mi palabra, por el ejemplo y la fe que el pueblo sepa dar a sus hermanos.

16 Yo soy el administrador divino que os enviaré a tiempo a esparcir la semilla; mas no quiero oír de mis discípulos estas palabras: -Maestro, me habéis dicho que la tierra estaba preparada y limpia y he encontrado espinas y piedras en las que he tropezado. Y Yo os respondo: No os he ofrecido un camino florido, os he dicho que es el mismo que recorrió Jesús en el Segundo Tiempo y, después de Él, todos sus discípulos.

17 Todos podéis seguirme porque estáis limpios. Antes de atraeros a Mí, os he purificado; por tanto, sois dignos de esparcir mi simiente en el corazón de vuestros hermanos; las tierras están dispuestas y preparadas, porque el espíritu de Elías ha sido en este tiempo como el sonido de una campana que ha despertado a todo el que duerme. Él os despierta para que escuchéis mi voz y no dejéis al Maestro hablando a solas en el desierto.

Todos los que os recreáis oyendo mi palabra habéis sido tocados por la gracia de aquel pastor espiritual. En verdad os digo que cuando os veo reunidos escuchándome hay gozo en Mí, y cuando no os acercáis al árbol a comer de su fruto, hay tristeza en vuestro Padre.

18 He venido a congrega a este pueblo, tiempo ha disperso en el mundo; he venido a reunir a las doce familias para luego hacer de ellas una sola y enviarla con una misión de paz entre la Humanidad; mas cuando contemplo la ingratitud entre estos hijos, no puedo menos que sentir dolor y tristeza.

20 Mi palabra ha tropezado con vuestro egoísmo, por eso os he dicho que lo que os estoy entregando, es para que a su vez lo hagáis del conocimiento de vuestros hermanos; pero vosotros sólo queréis recrearos con mis manifestaciones sin contraer deberes para con los demás; mas el Maestro no os ha llamado para enseñaros lecciones inútiles; ha venido a deciros que aprendáis esta divina lección, para que más tarde la aprovechéis en vuestra vida, llevándola a la práctica con vuestros semejantes.

Yo os revelo en este instante que vuestro espíritu tiene una deuda atrasada con todo aquél que llega a vosotros con un sufrimiento, con una necesidad o con una petición. Mirad con cuánto amor los pongo a vuestro paso para que cumpláis vuestra restitución haciéndoles objeto de vuestra caridad.

23 Mi justicia tendrá que tocaros hasta que comprendáis que tenéis que reuniros y formar un pueblo de armonía y fraternidad. Esos tiempos se avecinan, y ahora que aún es tiempo de que podáis prepararos con amor os digo: No esperéis dormidos a que llegue esa hora.

24 Os parece difícil la unificación e imposible vuestra reconciliación y fraternidad con todos los pueblos de la Tierra; de cierto os digo que los hombres llegarán a reconocerse y a amarse.

25 Cuando los hombres sometan su libre albedrío a la conciencia y obren de acuerdo con la voluntad divina, sentirán que la carga de la vida se hace ligera y que nada fatiga al cuerpo ni al espíritu.

27 Si el camino hubiese sido amplio, ya hubiese llegado toda la Humanidad hasta la cumbre,

pero como el camino ha sido de pruebas y la puerta estrecha, ha sido menester hacer méritos para poder penetrar en él.

28 Es imposible que desde este mundo tratéis de imaginar lo que es y cómo es mi Reino, el Cielo y la gloria. Quiero que os baste saber que es un estado de perfección del espíritu desde el cual ve, siente y comprende la vida maravillosa del espíritu, que hoy no podéis comprender ni concebir.

29 Os digo que ni los espíritus que habitan en planos más altos que aquél en que vivís, conocen la realidad de aquella vida. ¿Sabéis lo que es vivir en el seno del Padre? Cuando habitéis ahí, entonces podréis saberlo. Sólo un vago presentimiento, una leve intuición, de aquel misterio cruzará fugazmente por vuestro corazón como un aliciente en vuestro camino de evolución.

30 Venid al Padre por el camino estrecho del amor, que es caridad, que es perdón, que es humildad y apartaréis de él su tristeza.

31 Pueblo: Os he visto llorar por el mundo, benditos seáis. Comienza vuestro corazón a sentir el dolor ajeno. Os he contemplado en el silencio de la noche elevando vuestro pensamiento hacia Mí, para pedirme la paz y el bálsamo para la Humanidad. En verdad os digo: ¡No sabéis cuánto alcanza el mundo por vuestra oración!

32 No temáis no llegar a conocer en esta vida el resultado de vuestras peticiones y de vuestras lágrimas por aquéllos a quienes ni siquiera conocéis. El cincel del dolor está puliendo vuestro corazón y mi palabra os inspira a cada instante la caridad.

Hoy comprenderéis la fuerza que poseéis por el pensamiento, así como por otros dones que hasta ahora no habéis cultivado. Dentro de vosotros existe una vida aún desconocida.

33 ¿Imagináis el dolor de un espíritu cuando al retornar al valle espiritual se da cuenta de que no supo cumplir su misión en el mundo, ni revelar a la materia sus dones y atributos?

En este tiempo vengo a entregaros nuevamente mis lecciones, aunque en la doctrina que os di en el Segundo Tiempo ya os las había dado; mas entonces no podíais aún analizarlas. Todo aquello que no acertabais a comprender lo considerabais misterio y sobre ello extendíais un velo. Ese velo es el que ahora vengo a desgarrar con mi luz, para que los misterios os muestren su esencia.

34 He aquí por qué os he dicho que no conocíais la fuerza del pensamiento. Hoy os digo que el pensamiento es voz y es oído, es arma y es escudo. Lo mismo crea que destruye. El pensamiento acorta la distancia entre los ausentes y encuentra a los que había perdido.

Conoced vuestras armas antes de que la lucha comience; el que sepa prepararse será fuerte e invencible. No será necesario que esgrimáis las armas homicidas. Vuestra espada será el pensamiento, limpio y puro, y vuestro escudo la fe y la caridad. Aun en el silencio resonará vuestra voz como mensaje de paz.

37 ¿Por ventura creéis que todos los que enseñan son maestros? ¿Creéis que todos lo que se nombran ministros de Dios son enviados míos, o sea que Yo les he dado la misión que están desarrollando? ¿Creéis que todos los que reinan, gobiernan y mandan en el mundo, poseen los dones necesarios para cumplir esa misión? No, pueblo. Cuán pocos son los que desempeñan el cargo que en verdad les ha sido confiado.

Mientras unos usurpan un puesto que no les corresponde, los que deberían desempeñarlo se ven humillados y postergados. He tenido que venir nuevamente como Maestro a enseñaros, Yo que soy vuestro Dios, a ofreceros la comunión espiritual y, Yo que soy vuestro Rey, a

gobernaros, para encauzar a vuestro espíritu en el sendero de evolución.

38 Ayer sólo almacenabais palabras que nadie os enseñaba a comprender o a interpretar y que sólo os llenaban de confusión. ¿Quién de vosotros, después de recibir mi palabra como una semilla y el rocío fecundador de mi luz que lo explica todo, cree aún en el fuego eterno del infierno? Ninguno. Hoy sabéis que no será el temor al castigo lo que os hará cumplir mi Ley, sino vuestro amor nacido en lo más profundo del corazón.

Aquellos tiempos en que vuestro espíritu temblaba ante la justicia de un Dios terrible e inexorable, han pasado. Erróneamente se ha interpretado lo que en sentido figurado os revelé en tiempos pasados.

Lo que debéis saber es que cuando la conciencia de un pecador logra apartar al espíritu de su materialismo y le señala todos sus errores, la comprensión de su ingratitud le hará arrepentirse y la vergüenza que sufra será tan intensa, que os parecerá débil junto a ella la falsa idea del fuego material como elemento purificador del espíritu.

39 La conciencia es la luz de Dios y esa luz es fuego de amor que consume toda impureza. He ahí el fuego en que se funde de nuevo el espíritu, para levantarse otra vez lleno de luz.

40 También os digo que, así como existe ese fuego en la conciencia que no es fuego material, también existen en el espíritu tinieblas y soledad que no son como las que tenéis en el mundo, ni como las imagináis.

41 ¿Cómo habéis podido creer que en el Día del Juicio resuciten los cuerpos de los muertos y se unan a sus espíritus para penetrar en el Reino de Dios? ¿Cómo podéis interpretar así lo que en otros tiempos se os enseñó?

42 La carne es de este mundo y en él queda, mientras el espíritu se levanta libre y vuelve a la

vida de donde brotó. Lo que es nacido de la carne, carne es, lo que es nacido de mi Espíritu, espíritu es.

La resurrección en la carne es la reencarnación del espíritu; y así unos creen que ésa es una teoría humana y otros creéis que es una nueva revelación; de cierto os digo que esta revelación comencé a darla a conocer al mundo desde el principio de la Humanidad; pruebas de ello podéis encontrarlas en el texto de las escrituras que son un testimonio de mis obras.

43 Mas en este tiempo ha llegado esta revelación a vuestro espíritu en un grado mayor de evolución, y en breve será tenida en justicia como una de las leyes más justas y amorosas del Creador.

Desechad la creencia que teníais acerca del Día del Juicio, que no es un día de los vuestros, porque es un tiempo; y el fin del mundo no es el del planeta en que vivís, sino el de la vida egoísta que sobre él habéis creado.

44 En verdad os digo: Vivís en el Día del Señor, estáis ya bajo su justicia. Vivos y muertos están siendo juzgados; actos pasados y presentes son pesados en esta balanza. Abrid vuestros ojos para que seáis testigos del que por dondequiera la justicia divina se hace sentir.

45 Ahora es cuando debéis permanecer fuertes, porque la tempestad se ha desencadenado y las tentaciones os acechan a cada paso. Dejad la Sodoma y Gomorra, ciudades pecadoras, y no volváis vuestro rostro, porque ellas os están invitando; y ya que os libertasteis, no volváis a caer en su seno, no sea que luego no tengáis fuerzas para separaros de ellas. Id sin deteneros en pos de la ciudad de paz, aquélla que llegará a establecerse en vuestro corazón cuando el tiempo sea llegado.

46 ¿Cuánto durará el juicio? No lo sabéis, más de cierto os digo que el tiempo de purificación será acertado por mi caridad divina.

Ancianos, que lloráis porque vuestra razón os dice que no veréis en la Tierra el triunfo de mi Ley, en verdad os digo: ¿Quién puede aseguraros que no volveréis para entonces al mundo a ser testigos de la venida de mi Reino y a dar un paso más en el camino? A los que no volviesen, les digo que Yo les haré contemplar desde el Más Allá el triunfo de mi justicia, y la voz y la presencia de esos seres será sentida en la Tierra.

48 Después de entregaros mi lección y a fin de que vuestro análisis sea acertado y justa vuestra interpretación, os envío a mis emisarios espirituales, mensajeros y explicadores de mi palabra, para que os ayuden en vuestro estudio y encontréis la esencia de mis revelaciones.

49 Quiero que lleguéis a comprender la importancia que tiene el estudio y análisis de mi palabra, ya que cada frase encierra, cuando no una revelación, una profecía; cuando no un juicio, una lección para vuestro espíritu.

50 Quienes den a mi Obra la importancia que ella encierra en este Tercer Tiempo y se profundicen en el análisis de mi palabra, verán el florecimiento y el desarrollo de muchos dones que estaban latentes en su ser. Benditos sean los que despierten ante la voz de su Señor, porque al levantarse a cumplir su misión, se percatarán de que no son parias ni menesterosos como habían creído y sabrán, además, que nunca estuvieron olvidados por su Padre.

51 El que por necedad, incredulidad o materialismo no desarrolle en este tiempo sus dones y potencias espirituales, se verá a cada paso sorprendido por los grandes acontecimientos y las pruebas destinadas a manifestarse en esta era; por eso os digo: Preparaos, velad y orad, poned alerta a la Humanidad.

53 Cuando habléis de Mí y entreguéis vuestro testimonio, hablad claro para que a ninguno confundáis. ¿Por ventura vine oculto tras el misterio o envuelto en sombras? Es verdad que

he venido en Espíritu, invisible a vuestros ojos humanos, pero Espíritu no significa misterio ni tiniebla, sino luz, verdad y claridad para quien sabe observar con buena fe y analizar con buena voluntad.

58 Este es el Tercer Testamento del único Dios que se ha manifestado a los hombres en tres formas o fases distintas.

61 El libro de mi palabra es el libro del divino y verdadero amor, de la verdad inmutable.

62 Escribid mi enseñanza y llevadla a los corazones; ella estará depositada fielmente en las páginas de aquel libro con mayor exactitud que en vuestra memoria. De esta heredad, Yo os reclamaré.

63 Mañana, los hombres encontrarán allí la esencia de esta revelación salvadora, la cual los conducirá con sus bellas enseñanzas por el camino de la verdad.

64 De padres a hijos serán legadas estas escrituras, como un manantial de agua viva cuya corriente inagotable irá de corazón a corazón.

65 Estudiad en el gran Libro de la Espiritualidad, el Libro de los Libros, el gran explicador de todas las revelaciones divinas que se le han hecho al hombre a través de todos los tiempos.

66 Os digo en verdad que quien meditase y repasase en mi libro con verdadero anhelo de instruirse, su espíritu adquirirá gran luz y me sentirá más cerca de él.

67 En este texto concentraré toda la sustancia y esencia que se encuentra esparcida en la Humanidad; desde los tiempos antiguos os la he confiado a través de mis enviados, de mis emisarios, de mis intérpretes. Meditad en él, repasadlo con respeto y con amor si queréis evitaros siglos de confusiones y pesares; mas tened siempre presente que no es bastante el libro, no; él os despierta y os enseña, pero si

anheláis ser verdaderamente grandes, enseñad con el ejemplo el mismo camino que a vosotros os he enseñado.

De Enseñanza 77

26 Tiempo de complacencias ha sido éste, en el cual he querido que sintáis muy próxima la presencia de lo espiritual, humanizando mi palabra, permitiendo hasta cierto límite la materialización del mundo espiritual y dejando que por medio del don de videncia contemplaseis algo del Más Allá y algo del futuro también.

50 He aquí al Espíritu de Verdad en el siglo veinte, explicando lo que en el Segundo Tiempo os dije y que no supisteis interpretar. Mis apóstoles de entonces al oírme llegaban hasta confundirse, y al deliberar entre ellos decían: - Tal parece que a veces el Maestro se contradice. Mas llegó el tiempo en que fueron llenos del Espíritu Santo, y reconociendo la grandeza de mi palabra comprendieron que el idioma humano es pobre para expresar lo divino, y por ello a veces creyeron que el Maestro había cometido algún error al doctrinarles.

51 Ellos continuaron mi obra de salvación, escribiendo sus nombres junto al de su Maestro con obras de amor y de humildad, y así testificaron mi verdad.

52 Ved cuánto tiempo ha pasado desde entonces sobre esta Humanidad que llamándose creyente de Cristo y reconociendo a mis apóstoles como seguidores del Maestro, ha ido apartando más y más de su corazón aquella esencia y aquella simiente, dejando tan sólo mi nombre, el cual no sabe pronunciar con respeto ni honrar con sus obras.

53 Buscad mi nombre en la Tierra y lo encontraréis en los labios de la mayoría de los hombres; buscad mi presencia y sólo la encontraréis representada en imágenes hechas por manos humanas; buscad mi huella y no la

encontraréis en el corazón de la Humanidad, porque de ahí se ha borrado.

54 Este pueblo me ha escuchado en este tiempo y ha oído aquella frase reveladora que os ha dicho: Vosotros y aquéllos sois los mismos. El que comprende el sentido de esa frase dice entonces: -¿Cómo es posible que permanezca yo en la ingratitud y me encierre por siempre en mi egoísmo?- Y ante esa reflexión despierta y se levanta al cumplimiento de su misión.

55 Yo os digo que es menester que la Humanidad sepa que su espíritu ha venido muchas veces a la Tierra y que aún no ha sabido levantarse en el camino de mi Ley para alcanzar la cumbre de la montaña.

De Enseñanza 78

12 Debo deciros que no creáis que le sea indispensable al espíritu el cuerpo humano y la vida en el mundo para poder evolucionar, pero que sí le son de gran utilidad para su perfeccionamiento las lecciones que en este mundo recibe.

13 La materia ayuda al espíritu en su evolución, en sus experiencias, en su expiación y en sus luchas; ésta es la misión que le corresponde y lo podéis comprobar con esta manifestación de mi Divinidad a través del hombre, de cuyo cerebro vengo a servirme, utilizándolo como aparato para transmitir mi mensaje. Comprended que no sólo el espíritu está destinado a lo espiritual, sino que aun lo más pequeño dentro de lo material ha sido creado para fines espirituales.

14 Un recuerdo y un llamado he venido a hacer a vuestro espíritu, para que él, sobreponiéndose a la influencia de lo material que ha llegado a dominarle, haga llegar su luz al corazón y al entendimiento, empleando el don de la intuición.

16 Cuando el espíritu se deja dominar por la influencia de cuanto le rodea en la Tierra, llega a

identificarse a tal grado con su materia, que se olvida de su verdadera naturaleza, se aleja de la vida espiritual al grado de serle ajena; y es por eso que cuando su cuerpo muere, tiene que turbarse o confundirse.

17 ¡Cuán fácilmente muere el cuerpo!, pero ¡qué difícil es para el espíritu que no supo prepararse, poder librarse de la turbación!

18 Mientras unos en su confusión quedan adheridos a su cuerpo muerto, otros, conservando en su espíritu las impresiones de su envoltura, creen seguir siendo humanos, sin poder elevarse hacia la morada que les corresponde, quedando atados a lo que en el mundo amaron.

19 No existe en la Tierra cáliz más amargo ni dolor más intenso que el de los espíritus turbados. Los tropiezos, el no poder comprender lo que acontece a su alrededor, los remordimientos, la nostalgia de lo que abandonaron, la soledad, el silencio y la impotencia para elevarse, constituyen el fuego donde habrán de purificarse hasta alcanzar la luz.

20 ¿Creéis que sea inexacto si os digo que de este mundo parten millones de espíritus en estado de turbación? Es el resultado de la ignorancia de los hombres por su falta de meditación y de oración.

21 Mi Doctrina del Segundo Tiempo reveló a los hombres la vida espiritual, pero ellos, en vez de analizar mis lecciones y de cumplir mis preceptos, crearon religiones en torno a mi Doctrina, concretándose al cumplimiento de ritos y ceremonias materiales, que no le dieron más luz a su espíritu y sí lo alejaron del sendero de su cumplimiento.

22 Entre vosotros hay quienes me preguntan si al dejar esta vida caerán en tinieblas, a lo cual Yo les digo que si no analizaron mi palabra ni la pusieron en práctica, de nada les servirá haber estado entre estas multitudes escuchando mi Doctrina de luz.

23 Lo que el espíritu cultive, eso será lo que recoja; ésa es la Ley y la justicia.

24 Yo, vuestro Salvador, os he señalado en todos los tiempos el verdadero camino y os he revelado los medios para evitar el dolor, la turbación y las tinieblas.

26 Vengo a vosotros para despertaros y preguntaros: ¿Quién de vosotros es discípulo por su propia voluntad? Ninguno; Yo soy quien os ha llamado. Para escuchar de nuevo mi palabra, habéis tenido que estar varias veces en la Tierra. Entre una encarnación y otra os he concedido una tregua de meditación y preparación para una nueva vida.

27 El espíritu, cuando está en la materia, participa de la fatiga de ésta y le es menester, después de una lucha, el reposo, así como la meditación para formar el plan que deberá seguir, antes de emprender una nueva batalla.

Sin estas treguas o altos en vuestro camino, muy poco adelantaríais en vuestra senda; mas es necesario que una doctrina limpia y pura os enseñe estas lecciones con entera claridad, para que vuestro corazón, convencido de esta verdad, tenga un conocimiento del porqué de muchos de los fenómenos y acontecimientos que sin mi revelación nunca acertaríais a comprender. En mi caridad está el tiempo, la vida, el destino de todos; nada escapa a mi poder.

De Enseñanza 79

2 Venid a Mí, los que os encontráis cansados, tristes y hambrientos de amor, aquéllos a quienes la Humanidad haya tratado mal. Venid a Mí, enfermos, Yo os haré sentir el dulce amor de mi caridad. Vengo a apartar vuestra amargura para convertirlos en los hijos de la paz, de la luz y de la fe. ¿Me preguntáis por qué he venido a vosotros? Porque veo que habéis olvidado el camino por donde debéis retornar al

seno de donde brotasteis, y Yo os lo vengo a mostrar nuevamente.

3 El camino es mi Ley y por medio de su cumplimiento alcanzará perfección el espíritu. Os estoy mostrando la puerta tan estrecha como el camino que en aquel tiempo os señalé con mi enseñanza.

4 Estoy reedificando el templo al que me referí cuando dije a mis discípulos que maravillados contemplaban el templo de Salomón: De cierto os digo que de él no quedará ni piedra sobre piedra, mas Yo en tres días lo reedificaré. Quise decir que todo culto exterior, por suntuoso que a la Humanidad parezca, desaparecerá del corazón de los hombres, para levantar en su lugar el verdadero templo espiritual de mi Divinidad.

Este es el Tercer Tiempo, o sea el tercer día, en el que Yo terminaré de reedificar mi templo.

6 Amaos los unos a los otros desde aquí en la Tierra, pensando que todos estáis unidos por lazos espirituales indisolubles, y que irremisiblemente llegará el instante en que todos estaréis unidos en el valle espiritual. No labréis sólo remordimientos para aquella vida, ni esperéis el tener que avergonzaros en presencia de aquéllos a quienes ofendisteis.

7 Los que han desarrollado el don de videncia podrán testificar mi presencia, mas los que no han logrado desarrollarlo y les falta fe dicen: - Quisiera ver para poder creer.

8 Quisierais que os mostrase mi herida para contemplarla y hundir en ella vuestros dedos; mas Yo os digo: Tomás pidió esa prueba y le fue concedida, mas luego lloró su falta de fe y dio su vida por testificar mi Doctrina. Si Yo os concediera esta gracia, ¿haríais lo mismo que aquel discípulo?

34 Comprended que aunque aparentemente la Creación ha sido terminada, sin embargo, todo evoluciona, todo se transforma y se perfecciona.

¿Podría vuestro espíritu escapar a esa ley divina? No, mis hijos. Nadie podrá decir la última palabra sobre lo espiritual, sobre la ciencia ni sobre la vida, porque son obras mías que no tienen fin.

35 Os enseñé a ocupar dignamente el lugar que a cada uno he destinado y a caminar con mansedumbre, y a la vez con firmeza, por el sendero que mi caridad os ha trazado. Mi palabra celestial lo mismo ilumina al que ocupa lugar de señor que al que cumple la misión de siervo; es a semejanza de la luz del sol que a todos ilumina.

36 Los hombres aún no han cumplido en la Tierra sus obras más grandes, aquéllas que lleven a mi corazón de Padre una divina satisfacción. Todavía muchas de sus obras, maravillosas dentro de lo humano, resultan pequeñas si sus autores las juzgan con mis leyes de amor. Ahí tenéis la razón de por qué muchos hombres de ciencia no quieren asomarse a lo espiritual, porque saben que ahí está la presencia del que todo lo sabe, del que todo lo ve y lo juzga. Prefieren negar mi existencia, creyendo con ello, acallar la voz de su conciencia.

37 No creáis que Yo juzgue mal a mis hijos por el hecho de querer conocer los misterios de la naturaleza; no, mi sabiduría es la herencia divina que tengo para mis hijos, mas sí juzgo la finalidad o la intención de los hombres de ciencia, cuando ellas no están encaminadas a los fines para los cuales es revelada.

38 Si Yo os digo que mi sabiduría será vuestra, ¿creéis que una sola existencia pueda ser suficiente para saber todo lo que tengo que revelaros? Si os digo que la ciencia humana no la podréis adquirir sin recorrer el extenso camino de la evolución, menos podréis adquirir el conocimiento de lo espiritual sin una completa evolución de vuestro espíritu.

39 No vengo a poner en pugna la espiritualidad con la ciencia, porque ese error ha sido de los hombres, mas nunca mío; por el contrario, vengo

a enseñaros a armonizar lo espiritual con lo material, lo humano con lo divino, lo pasajero con lo eterno; sin embargo, os declaro que para andar por las sendas de la vida, es menester conocer antes el camino que os traza la conciencia, cuya ley espiritual procede del Espíritu Divino.

40 El hombre cree estar haciendo su voluntad, cree estar libre de toda influencia superior a él y hasta llega a creerse absoluto y forjador de su propio destino, sin presentir que llegará la hora en que todos comprendan que fue mi voluntad la que se hizo en ellos.

41 Muchas obras de justicia divina se verán en la Tierra; entre ellas veréis a los hombres de ciencia descender hasta los humildes, aquéllos que en su corazón lleven la semilla de la espiritualidad o que hayan desarrollado el don de la comunicación de espíritu a Espíritu, para escuchar a través de ellos las revelaciones que su mente no descubrió.

De Enseñanza 80

5 Sensibilidad, presentimiento, revelación, profecía, inspiración, videncia, curación, verbo, todo eso y muchos dones más brotarán del espíritu y por medio de ellos confirmarán los hombres que un nuevo tiempo se ha abierto ante la Humanidad.

6 Hoy dudáis de que existan esos dones porque hay quienes los ocultan al mundo temiendo su juicio; mañana será lo más natural y hermoso poseerlos.

Vengo a vosotros en este Tercer Tiempo porque estáis enfermos del cuerpo y del espíritu: el sano no necesita del médico ni el justo requiere purificación.

25 Esta Naturaleza que os he confiado es una verdadera fuente de vida y de salud; bebed sus aguas y viviréis sin aflicciones, tendréis fuerza,

luz y alegría en vuestra jornada y vuestro espíritu cumplirá mejor su destino.

¿Cómo pretendéis ser sanos de cuerpo y espíritu si no buscáis estos beneficios allí donde se encuentran?

Buscáis la salud en el médico de la Tierra, cuyo corazón no siempre alberga caridad y buscáis la salud del espíritu desprendiéndoo de algo material para ofrecerlo a cambio de vuestra tranquilidad ante la voz de la conciencia.

26 De cierto os digo que la Naturaleza tiene un regazo semejante al de una madre amorosa; mientras viváis dentro de ella recreaos, porque el espíritu participa también de los deleites de la materia, a través de la cual el Señor le da tantas y tan bellas lecciones de amor.

44 Vivid en armonía con las leyes naturales y con las leyes espirituales y seréis siempre sanos de cuerpo y de espíritu.

53 Ya os he dicho que el espíritu es antes que el cuerpo, como el cuerpo es antes que el vestido. Esa materia que poseéis es sólo un atavío pasajero del espíritu.

59 Los patriarcas y los justos os enseñaron con su ejemplo a vivir felices en la Tierra, gozando de los bienes naturales y cumpliendo también la Ley espiritual. Imitadles y volveréis a ser sanos y fuertes.

Quiero un pueblo fuerte entre vosotros que se levante luchando y defendiendo la verdad; si Yo os enseñase a apartaros de la Naturaleza, entonces ésta vendría en contra vuestra.

De Enseñanza 83

45 Sed tengo, os digo nuevamente, sed de vuestra elevación y de vuestro amor, mas nadie acerca a mis labios el agua que puede apagarla; más bien soy Yo quien tiene que conservar

abierta y fresca la herida del costado para que no deje de manar agua de vida sobre el mundo.

46 Este es el tiempo de la gran batalla descrita por los profetas en sus visiones espirituales y mirajes, tiempo en que los hombres opondrán su fuerza a mi Ley, en que todo ser material o espiritual que albergue egoísmo en su corazón se levantará a luchar contra mi justicia.

Mi espada está presta, no es el arma que castiga o mata, es la espada que en su lucha por salvar al que perece víctima de sí mismo, le levantará con tal fuerza que, a veces, hasta su cuerpo perderá para hacerle alcanzar la vida eterna del espíritu.

47 Entended bien estas lecciones y no os confundiréis, antes bien, comprenderéis el porqué de muchas de las pruebas terribles por las que atraviesa la Humanidad y a las que no acertáis a dar explicación.

60 Yo no vengo a despertar fanatismo religioso entre los hombres: mi Doctrina está muy lejos de enseñar falsedades. Yo quiero enmienda, fe, caridad, espiritualidad.

El fanatismo es venda de oscuridad, es pasión insana, es tiniebla; velad para que esa mala simiente no penetre en vuestro corazón, mirad que a veces el fanatismo tiene la apariencia del amor.

De Enseñanza 84

28 Mis palabras del Segundo Tiempo han sido el camino de salvación para los que han perseverado en él. Bienaventurados sean los que han puesto su confianza en mi enseñanza. Mas no penséis que todos los que dicen creer en Mí, confían en mi palabra o practican mi Doctrina.

Veo a los hombres, en el momento de la prueba, dudar entre perdonar, como enseñaba Jesús, o defenderse como su instinto les aconseja. En su corazón sienten que es difícil llevar a la práctica

las lecciones del Maestro. A éstos les digo que mientras no tengan fe y amor para sus semejantes, no será posible que mi Doctrina sea la que guíe a los corazones; mas Yo enviaré a los pueblos de la Tierra hombres virtuosos que les probarán la fuerza de la fe y los milagros que hacen el perdón, la caridad y el amor.

29 Sin fe y sin cumplir la Ley, mi palabra es tan sólo como semilla vana que, sembrada, no nace, porque lo que fertiliza esa semilla es la virtud.

30 Yo digo a todos los que os llamáis pertenecientes al mundo cristiano, que mi justicia es benévola si tomáis en cuenta que hace veinte siglos que os traje un mensaje divino para que con él vencierais al mundo, a la carne, a las pasiones, a la muerte, y todavía os veo confiándolo todo a vuestras propias fuerzas, a vuestra manera de sentir y de pensar. Y si los instintos de la carne aún prevalecen sobre las virtudes del espíritu, es que todavía sois más materia que espíritu.

32 Debéis comprender que no sólo vengo en busca de los que creen en Mí; más bien vengo por los que dudan de mi existencia. En el Segundo Tiempo en que vine como el Mesías prometido, surgí entre el pueblo que creía en el Dios invisible, mas mi mensaje no fue tan sólo para los judíos, sino para todos los pueblos gentiles que no me conocían. No venía a salvar a unos y dejar que se perdieran otros.

33 El árbol corpulento tiende sus ramas para proteger a todos y ofrece sus frutos sin distinción alguna. ¿Acaso recordáis que alguna vez os haya señalado pueblos a los que no debíais llevar mi palabra? Jamás os he enseñado a buscar motivos para negarle a alguien mi luz. ¿Por ventura erais vosotros justos cuando os hice dignos de oír mi palabra y de recibir mis complacencias? En verdad os digo que no.

34 Os encontré pecando y así os elegí para conducirlos a la fuente de regeneración, para que mañana hicieseis lo mismo con vuestros hermanos. Este es el tiempo en que los

pecadores salvarán a los pecadores y en que los muertos resucitarán para levantar a sus muertos.

Los corazones endurecidos, aquéllos que han visto pasar a la viuda, al huérfano, al hambriento, al enfermo, sin que sus fibras se conmuevan, van a despertar al amor, van a estremecerse ante el dolor ajeno y a destruir su egoísmo; van a olvidarse hasta de sí mismos, para compartir el dolor de sus hermanos.

35 Quien no conozca el dolor, no podrá comprender a los que sufren; ahí tenéis la razón de por qué me sirvo de los que han bebido mucho en el cáliz del dolor, para que estén capacitados para comprender las miserias de la Humanidad y sean los que le lleven un consuelo verdadero.

36 El que ha pecado y luego ha vuelto al buen sendero, ése no podrá escandalizarse jamás por las faltas de sus semejantes; en cambio, sabrá ser indulgente y comprensivo.

38 No seréis de aquéllos que viendo cuanto acontece en el mundo, exclamen: -¡Este es tiempo de juicio y de muerte, tras del cual tal vez el infierno espera!

39 Os digo que es tiempo de reconciliación y de resurrección y que más allá espera la paz de mi gloria a todos los que crean y se levanten en pos de mi palabra.

42 La Humanidad está despertando y presintiendo la verdad; muchas enseñanzas le serán reveladas directamente a su espíritu, porque no serán los hombres quienes se las enseñen. Cuando esta Humanidad llegue a escuchar mi voz en el fondo de su corazón, no volverá a alejarse de Mí, porque habrá sentido mi amor y habrá contemplado la luz de la verdad.

Vosotros sois los hijos de la luz, los que en este tiempo sois los espiritualistas trinitarios marianos, porque sois los que habéis visto venir al Espíritu Santo y habéis oído su revelación.

¿Sería justo que los hijos de la luz creasen tinieblas entre la Humanidad? No, hijos míos.

43 Vuestro corazón se sorprende y me dice: - Maestro, ¿por qué desconfiáis de nosotros?- A lo cual os respondo: Os hago estas advertencias, porque este tiempo de luz es también de mentira, de engaño, de peligros, porque en vuestro ambiente flotan las fuerzas del mal, que hacen caer a los hombres y pueden empañar vuestra luz si no veláis.

Es el tiempo de la luz, no porque el hombre la haya encendido, sino porque os he traído mis revelaciones en cumplimiento de las profecías. Es el tiempo de la mentira; mas no por causa de mi llegada entre los hombres, sino por la maldad de ellos, es que ha alcanzado su mayor altura.

44 La batalla final se acerca, mas no os hablo de vuestras guerras fratricidas, sino de la lucha de la luz contra todo lo que sea falso, impuro, imperfecto. Reconoced el momento que vivís para que os apresuréis a hacer acopio de armas de amor y de fortaleza espiritual.

Comprended desde ahora que, en medio de esa batalla, no vais tan sólo a luchar por vuestra propia fe y salvación, sino que olvidados de vosotros mismos tendréis que ir en pos de los que están en peligro de perecer.

45 Este tiempo es de luz, porque el espíritu humano a través de su evolución y experiencia ha recogido luz en la vida. No llores ya vuestro pasado, pero sí debéis aprovechar todas sus lecciones, para que en adelante miréis vuestra senda iluminada y ya no tengáis tropiezos ni incertidumbre en las encrucijadas.

46 Si de vuestro espíritu se borrara el pasado, tendríais que recorrer nuevamente los caminos ayer transitados y apurar nuevamente las pruebas ya pasadas; mas si oís la voz de vuestra experiencia y os dejáis iluminar por esa luz, veréis más limpio vuestro camino y más brillante el horizonte.

47 El mundo os brinda muchos placeres, unos concedidos por Mí y otros creados por el hombre; ahora habéis visto que no los habéis podido alcanzar, lo cual ha causado inconformidad a unos y tristeza a otros. Debo deciros que a muchos no les está concedido en este tiempo dormirse o perderse en los deleites y satisfacciones de la materia, porque su misión es otra muy diferente.

En verdad os digo que no existe un solo espíritu en la Humanidad que no haya conocido todos los deleites y haya comido todos los frutos. Hoy vino vuestro espíritu a gozar la libertad de amarme y no a ser de nuevo esclavo del mundo, del oro, de la lujuria o de la idolatría.

48 La escala del sueño de Jacob se presenta ante vuestros ojos, para que ascendáis por ella en busca de vuestra mayor dignidad y de vuestra perfección. Mi Ley espiritual no os exime de vuestros deberes terrestres; tenéis que buscar la forma de armonizar ambas leyes para que vuestro cumplimiento sea perfecto ante mi Divinidad y ante el mundo.

50 Quiero que mis discípulos aprendan a vivir en armonía con toda la Creación, que marchen al compás de los tiempos, para que lleguen hasta el final en la hora propicia, en la hora señalada por Mí, para que al haceros el llamado ya estéis presentes y podáis responderme.

De Enseñanza 85

1 Bienaventurados los que practican la oración espiritual, porque ellos sienten mi presencia; mas de cierto os digo que Yo recibo todas las oraciones, sea cual fuera la forma en que las elevéis a Mí. Atiendo a todo llamado y a toda súplica sin juzgar la forma, atendiendo tan sólo a la necesidad con que me buscáis.

2 ¿Por qué no había de oír a quienes oran de manera imperfecta, sabiendo que todos llegarán a practicar la oración verdadera? Ahora os escucho a través de las diversas formas en que

me hacéis vuestras peticiones, porque lo esencial es que me busquéis. Y en verdad os digo que no existe una oración que no sea escuchada por Mí; Yo sólo recibo la intención de mis hijos.

3 Vengo a enseñaros la verdad a través de una doctrina perfecta. Tratad de practicarla, y al orar tendréis la sensación de contemplar mi luz y de escuchar mi dulce consejo.

4 Aún estáis lejos de haber alcanzado la perfección, mas id tras ella sin deteneros, soñad con lo elevado de vuestra misión y haced de la verdad vuestro ideal.

7 No desviéis vuestra vista de la meta luminosa adonde os dirigís; no os importen los tropiezos, los obstáculos o espinos del sendero; esas vicisitudes os harán desear más ardientemente la dicha de alcanzar el Reino de paz.

Me preguntáis: -Maestro, ¿es indispensable apurar el cáliz de amargura en esta vida, para poder desear y merecer las delicias que vuestra caridad nos promete en la vida espiritual?

No, mis hijos; cuando esta Humanidad en su constante evolución espiritual llegue a comprender el verdadero valor de las posesiones humanas, cuando comprenda que los goces y bienes de la Tierra son tan sólo un pálido reflejo de lo que es la felicidad en la vida espiritual, no tendrá necesidad de padecer en este planeta para alcanzar las delicias y goces espirituales, porque los hombres aprenderán a vivir sus alegrías y sus triunfos en el mundo, sin aferrarse a lo perecedero, y lucharán por conquistar con méritos espirituales la vida superior que inexorablemente les espera, la vida verdadera.

8 Humanidad: En esta Era debéis recoger el caudal de fe y de esperanza que habíais arrojado de vuestro corazón, para que con él ascendáis la montaña, cual si llevaseis encendido un faro en vuestro interior que iluminara vuestro camino.

9 El que viva de esta manera, el que camine por esa senda, será hijo del pueblo de Dios, no

importa el lugar de la Tierra en que habite, la sangre que lleve o el idioma que hable. Ese será mi discípulo porque estará dando testimonio de mi verdad.

10 Ya no debéis creer que el pueblo de Dios es el pueblo judío. Hice que aquella raza se dispersara por todo el mundo, porque en verdad Israel no es una raza, es un pueblo espiritual al que estáis llamados todos a pertenecer.

11 Si mi pueblo de Israel fuera de este mundo, ¿creéis que Yo hubiese permitido su expulsión de la Judea, dejando que sus tribus se perdieran entre las naciones? ¿Creéis que si ésa fuera la verdad, habría Yo permitido que el templo de Salomón fuese destruido y profanado y la ciudad de Jerusalén arrasada e incendiada hasta no quedar de ella piedra sobre piedra?

12 Meditad en todo esto, para que comprendáis que el Reino espiritual no puede tener sus cimientos en este mundo. Por eso os dije a través de Jesús: Mi reino no es de este mundo.

13 Los hijos del pueblo de Dios, los hijos verdaderos de Israel, son los que aman la verdad, los que cumplen la Ley, los que aman a Dios en sus hermanos.

14 Analizad mi palabra, escudriñadla si queréis, desgranad las espigas y mirad la simiente.

16 De cierto os digo que es menester que todos conozcáis la verdad; y esa verdad es que el culto del hombre hacia Dios ha tenido una larga evolución y ha sufrido incesantes transformaciones. Dentro del culto está la oración y ella ha sufrido también transformaciones. A lo largo de vuestra evolución siempre os he hecho sentir mi presencia, mi misericordia y mi luz.

17 Cuando os postrasteis ante el ídolo para pedirle el pan de cada día, nada os dio el ídolo porque carecía de vida; mas Yo os escuché y os di el pan.

Después llegasteis a tener conocimiento de la existencia del Dios verdadero, y esa fe se robusteció con la palabra que Jesús legó a la Humanidad; sin embargo, a pesar de creer en la existencia de Dios como Espíritu, vuestra tradicional inclinación a materializar lo divino para sentirlo próximo y para poderlo ver, os llevó a forjar con vuestras manos la imagen de Dios, representándola en la forma corpórea de Jesús crucificado.

Allí, ante aquella forma hecha por manos humanas, os postrasteis a pedir y posasteis vuestros ojos en la sangrante imagen, para poder conmover vuestro corazón y sentir que me estabais adorando.

18 Ahora tenéis ante vosotros un tiempo de espiritualidad al que podéis llamar el tiempo de la oración perfecta, porque he llegado para enseñaros a comunicaros conmigo de espíritu a Espíritu.

Quiero que comprendáis que para que surja de vuestro espíritu su propio lenguaje, el idioma hoy desconocido por los humanos, pero que Dios y los espíritus conocemos y entendemos bien, es menester que abandonéis todo culto u ofrenda material. En esta Era podéis lograrlo, porque sabéis escucharme con humildad y no como cuando llegasteis por primera vez, cuando creyéndoos cristianos, juzgasteis blasfema esta palabra.

19 Hoy comprendéis y aceptáis mis lecciones, convencidos de que hasta ahora estáis aprendiendo a ser verdaderamente cristianos, ya que estáis reconociendo la forma de aplicar aquella enseñanza a vuestra vida, y además estáis viviendo un nuevo tiempo que viene a traeros un destello de la misma luz, un mensaje de espiritualidad.

20 En aquel tiempo os enseñé la virtud más grande que es la caridad, inspiré vuestro corazón y sensibilicé vuestros sentimientos. Ahora vengo a revelaros todos los dones de que está dotado vuestro espíritu, para que los

desarrolléis y los apliquéis a hacer la caridad entre vuestros semejantes.

21 El conocimiento de la vida espiritual os permitirá llevar a cabo obras semejantes a las que hizo vuestro Maestro. Recordad que os he dicho que al desarrollar vuestras facultades haréis verdaderos prodigios.

22 Todo lo que habéis escuchado quedará escrito para que sea analizado en los tiempos venideros. Os legaré un libro que contenga la esencia de todas mis enseñanzas. Este libro será formado con las páginas que bajo mi dictado han escrito mis escogidos a quienes llamo "plumas de oro".

23 Esa pluma es la de la conciencia y la verdad, aquélla que puse en la diestra de Moisés para que escribiese los libros de los primeros tiempos, la misma que deposité en las manos de Marcos, Lucas, Mateo y Juan, para que escribiesen la vida y la palabra del Divino Maestro, libro al que llamasteis Nuevo Testamento.

24 A vosotros, nuevos discípulos que habéis escuchado mi palabra en este tiempo, os digo: No tendréis que luchar para que este testamento o libro sea unido a los anteriores, porque he sido Yo quien ha unido en este libro las revelaciones y enseñanzas de los tres tiempos, extrayendo de ellas la esencia para formar una sola Doctrina, una sola luz, una sola Ley y un solo mensaje.

28 No os preocupe demasiado si mis frases no permanecen en vuestra memoria, porque el que sienta caridad por sus semejantes será dueño de un idioma inagotable, el del amor, que será comprensible para todos sus hermanos.

47 Os he manifestado que no todos me escucharán bajo esta forma, porque no es la más perfecta; mas se aproxima el día en que mi voz sea escuchada por todos los hombres a través de mi comunicación espiritual; será el tiempo que predijeron los profetas, en que todo ojo me vería y todo oído me escucharía.

71 Ved cómo la enseñanza divina no se estaciona; de tiempo en tiempo vengo a daros nuevas lecciones que explican y amplían las anteriores.

Al oírme en este tiempo, no hagáis lo que los fariseos, que se escandalizaban con las obras de amor de Jesús al sanar a los poseídos y pregonaban que aquel hombre, del quien los humildes decían que era el Hijo de Dios, era un falso profeta que venía predicando enseñanzas contrarias a la ley de Moisés. No digáis que esta Doctrina viene en contra de lo que os dejó Jesús en aquel tiempo.

72 Si queréis emitir un juicio acertado acerca de esta enseñanza, limpiad antes vuestro corazón de prejuicios, de bajas pasiones, de fanatismo, y entonces, sí, tomad una de mis máximas, cualquiera de ellas, analizadla y veréis la luz que encierra y cuánto os ayuda a llegar a Mí.

De Enseñanza 87

1 Me agrada sorprenderos en la forma más inesperada, para poner a prueba la fe de vuestro corazón. Me place probar vuestra fortaleza para que deis ejemplo a vuestros hermanos.

Existe en vuestro espíritu la simiente de Jacob, a quien llamé Israel, que quiere decir fuerte. Aquel patriarca fue sometido por Mí a grandes pruebas para que diese grandes ejemplos. Yo le envié un ángel para que luchara con él, y el brazo fuerte del varón no se dejó vencer. Desde ese instante le nombré Israel, y por ese nombre fue conocido por la posteridad.

Mas si Yo os preguntase qué habéis hecho de aquella simiente espiritual que os transmitió Jacob, ¿entenderíais mi pregunta y sabríais responderme? A vuestro paso se han presentado mis ángeles para luchar contra vuestras imperfecciones y no les habéis sabido recibir. Os han sorprendido los seres en tiniebla y habéis sido débiles ante ellos.

2 Os vuelvo a interrogar: Dónde está la espada de Jacob, su celo y su fortaleza?

3 Os he concedido la presencia de los seres de luz en vuestra vida terrestre, para que os protejan, os ayuden y os inspiren. Ellos, que se encuentran más evolucionados que vosotros, descienden a cumplir un destino de amor, una misión de sembrar caridad y bálsamo entre sus hermanos.

Los seres en tiniebla o espíritus en estado de turbación involuntariamente cumplen la misión de probar a los hombres en su fe, en su virtud, en su firmeza en el bien; y cuando al fin son vencidos por la fortaleza y perseverancia en el bien de aquél a quien han tentado, reciben la luz y renacen a la vida y al amor.

4 A vosotros, discípulos, os he dado sensibilidad para que podáis percibir la presencia de vuestros hermanos. El que no posee el don de videncia, tiene el de revelación o posee la facultad en su cerebro para recibir al mundo espiritual, o por lo menos tiene el don del presentimiento.

Pero os ha faltado mayor amor para desarrollar vuestros dones. Por eso os aconsejo que viváis alerta, para que escuchéis la voz del pastor y de los guardianes que os cuidan, el lamento de las ovejas o los pasos del lobo que acecha entre la maleza.

5 No durmáis en este tiempo de asechanza y peligros, de abismos y tentaciones. Comprended que todo aquél que posea un don o la misión de dar luz espiritual, tendrá que ser asediado y perseguido de continuo.

No vengo a despertar prejuicios ni supersticiones en mi pueblo, vengo a fortalecer vuestra fe en la existencia de lo espiritual, para abrir vuestros ojos a lo eterno y entonces podáis mirar más allá de lo que es materia y para que sepáis que no todo lo que existe en el valle espiritual está envuelto en luz, porque también en lo invisible existen tinieblas que es preciso

disipar e imperfecciones que es menester se transformen en elevada espiritualidad.

7 Un hombre entregado a una vida de pecado es capaz de arrastrar tras de sí una legión de seres en tiniebla, que harán que a su paso vaya dejando una estela de influencias maléficas.

9 Pueblo, perseverad en mi Doctrina y de cierto os digo que tres generaciones después de la vuestra, el espíritu de vuestros descendientes habrá logrado una gran espiritualidad.

Buscad la verdadera elevación y después lo hará toda la Humanidad, porque vuestro mundo no está condenado a ser eternamente un valle de lágrimas, una tierra de pecado, un infierno de lujuria y de guerra.

El Día del Señor es ya con vosotros, mi espada de justicia tocará la perversidad. ¿Qué pasará si destruyo la mala simiente, el vicio y el orgullo, y en cambio ofrezco protección a la semilla de la paz, de la concordia, de la regeneración y de la verdadera fe en Mí? Tendrá que transformarse el mundo; el hombre se transformará una vez que su culto espiritual y su vida sean mejores.

10 Llegará el tiempo en que se levanten hombres que verdaderamente amen mi Ley, los que sabrán unir la ley espiritual con la del mundo, o sea el poder eterno con el poder temporal; mas no será para esclavizar a los espíritus como en tiempos pasados, sino para mostrarles el camino hacia la luz, que es la verdadera libertad del espíritu.

Entonces volverá la moral al seno del hogar, habrá verdad en vuestras instituciones y espiritualidad en vuestras costumbres. Será el tiempo en que la conciencia haga oír su voz y en que mis hijos se comuniquen de espíritu a Espíritu con mi Divinidad, en que las razas se fusionen, y todo ello determine la desaparición de muchas diferencias y contiendas; porque, hasta ahora, a pesar de ser tan pequeño vuestro mundo, no habéis sabido vivir como una sola

familia, no habéis podido rendirme un solo culto.

La antigua Babel os condenó a esta división de pueblos y de razas, mas la construcción de mi templo espiritual en el corazón de la Humanidad, os libraré de esa restitución y os llevará a amaros verdaderamente los unos a los otros.

11 No penséis que a última hora elegí esta nación para mi nueva manifestación; todo había sido previsto desde la eternidad. Este suelo, esta raza, vuestros espíritus, habían sido preparados por Mí, así como el tiempo de mi presencia también había sido marcado por mi voluntad.

12 Yo dispuse iniciar mis manifestaciones entre los más humildes, entre aquellos que conservaban virgen el entendimiento y el espíritu. Después dejé que a Mí viniesen todos, porque en mi mesa no existen distinciones ni preferencias.

Mi palabra derramada sobre este pueblo ha sido sencilla y humilde en su forma, al alcance de vosotros, y su sentido, lleno de claridad, ha sido profundo para vuestro espíritu, porque Yo, aunque soy el Arcano, siempre me manifiesto y me expreso con sencillez y claridad. Yo no soy un secreto para nadie; el secreto y el misterio son hijos de vuestra ignorancia.

13 También en este tiempo surge Tomás con la duda en su corazón. ¿Qué más esperáis ver y oír para poder creer? ¿Acaso queréis que Cristo se haga hombre nuevamente para vivir entre vosotros?

Devolvedme el cuerpo que me quitasteis sacrificándolo en la cruz y os prometo volver en cuanto hombre. ¿Podéis hacerlo? No. En cambio, Yo os he encontrado muertos a la luz y a la fe y os he resucitado espiritualmente. Habíais perdido vuestro cuerpo en las entrañas de la tierra y Yo os he dado uno nuevo. Sólo Yo puedo hacer estas maravillas; mas en verdad os digo que la vida que a Jesús arrancasteis en el

Calvario, se extendió sobre toda la Humanidad como un rocío de vida eterna.

14 Por eso os digo que vosotros sois mi templo, ese santuario que existe en vuestro espíritu y que es donde busco vuestra adoración, donde quiero que mi voz encuentre su eco, donde quiero que se levante mi altar y donde Yo pueda habitar por siempre.

15 Toda mi Doctrina y mi Ley no son sino una preparación para que penetréis en la vida espiritual. Cuántos de los que me han escuchado en este tiempo, ya se encuentran morando en el Más Allá, llenos de gozo en su espíritu, porque no sufrieron tropiezos en su tránsito hacia aquel mundo infinito, mientras muchos hombres, escépticos en su materialismo, sonríen irónicamente cuando se les habla de la vida espiritual; mas llegará la hora de la muerte, aquélla en la que no hay corazón que no tema, ni espíritu que no tiemble ante la presencia inminente de la eternidad.

De Enseñanza 88

(Entregada durante la II Guerra Mundial)

2 Dudáis de llegar a tener la inocencia de un ave o la belleza de una flor, porque solamente os juzgáis a través de vuestra pobre indumentaria o por algún defecto físico de vuestra envoltura; mas no miráis al espíritu, a ese ser dotado de belleza y gracia celestial.

El espíritu es luz, inteligencia, amor, sabiduría, armonía, eternidad, y de todo esto carecen las aves y las flores. Buscad la belleza del espíritu, ella será en vosotros como un espejo que refleje fielmente la faz del Creador. No os afanéis tanto por vuestra belleza exterior, aunque sí os digo que no descuidéis nada de vuestro ser.

3 La limpieza del cuerpo no está contra la espiritualidad, mas no olvidéis que el espíritu está antes que el cuerpo. Recordad que ha tiempo os dije: Limpiad el vaso por fuera y por dentro.

4 Si alguno llegara a pensar que es demasiado simple mi palabra para venir de Dios, Yo le digo que tome en cuenta que son los sencillos y los rudos los que han venido a oírme y debo hablarles a ellos en forma que me entiendan; mas si queréis ideas y conceptos más profundos, os digo a todos los que han juzgado pobre mi manifestación, que se preparen y se comuniquen de espíritu a Espíritu con mi Divinidad, que es lo que estoy esperando de los hombres, y entonces a sus mentes vendrá una inspiración tan profunda, que tendrán que decirme que no les hable en esos términos que tan sólo Dios puede entender.

Nuevamente os digo como en el Segundo Tiempo: Os he entregado lecciones terrenales y no creéis; ¿cómo creeríais si os diera las celestiales?

5 Cuando el corazón encierra buena fe y la mente se halla libre de prejuicios o de ideas confusas, la vida se aprecia mejor y la verdad se contempla con mayor claridad. En cambio, cuando en el corazón se lleva escepticismo o vanidad y errores en la mente, todo parece confuso y hasta la misma luz parece tiniebla.

6 Buscad la verdad, ella es la vida; pero buscadla con amor, con humildad, con perseverancia y con fe.

7 No penséis que me sienta ofendido si alguno no cree en mi presencia dentro de esta manifestación, porque en nada se afecta mi verdad. ¡Cuántos hombres han dudado de que exista un Ser Divino que haya creado todas las maravillas del Universo, y no por eso el sol ha dejado de darles su luz!

8 ¡Cuántos caminos inciertos y cuántas riquezas superfluas habéis tenido que dejar para seguir esta huella, pero cuán pronto habéis sentido la paz y la fortaleza como compensación a vuestras renunciaciones! Es que no podríais ser de mis emisarios si antes no hubieseis modificado vuestra vida.

9 Son las lámparas de fe las que iluminan al mundo, y Yo quiero que vosotros seáis los portadores de esa luz. ¡Ah, si supieseis que con fe y buenas obras todo lo podríais obtener!

10 Haced acopio de armas espirituales, porque los malos tiempos se acercan; mirad cómo ha fructificado el mal en el mundo. Sobre tantos desórdenes y confusiones está brillando la luz de mi Espíritu intensamente y penetrando en todos los pueblos de la Tierra. Nada podrá opacar mi luz; observad cómo a cada paso está tocando al espíritu del hombre, mostrándole la verdad como un camino seguro.

11 Es necesario que sepáis que esta vida os ha sido dada para que vuestro espíritu logre dar un paso hacia adelante en la Escala de perfeccionamiento y adelanto; mas no basta que estas enseñanzas las conozca el espíritu, si al tratar de revelárselas a la carne no es oído.

12 En este tiempo los corazones son tierras áridas en las que el espíritu no ha podido hacer germinar su semilla; y es por eso que Yo, sabiendo hace mucho que la Humanidad habría de llegar a este grado de materialismo, os hice la promesa de volver, promesa que estoy cumpliendo entre los hombres.

13 He llegado como el divino sembrador a buscar vuestro espíritu perdido entre las sombras del pecado, para depositar nuevamente en él la simiente de amor y decirle que la siembre y cultive en el corazón que se le ha confiado.

15 Hoy tenéis la misión de hacer la paz entre los hombres, de llevarlos a la reconciliación, de inspirarlos a amarse los unos a los otros, porque en el fondo de esa sublime misión existe una antigua deuda que tenéis contraída con vuestro Señor y con vuestros hermanos de los distintos pueblos de la Tierra. ¿Quién sabe lo que sembró en los tiempos pasados? ¿Quién conoce sus obras en vidas anteriores?

16 No ha bastado la intuición que vuestro espíritu ha derramado en vuestra materia para haceros presentir, y con ello aceptar, vuestra restitución; he tenido que humanizarme haciéndoos escuchar mi voz a través del hombre, para haceros mirar con claridad todo lo que os habéis obstinado en ver como misterio y que es tan natural como lo es para el cuerpo nacer, crecer y morir.

17 Si vuestra ciencia os va revelando los profundos misterios de la vida humana, ¿por qué una ciencia superior, como lo es mi sabiduría divina, no habría de venir a iluminaros con el conocimiento de la vida espiritual y eterna?

18 He empezado por haceros saber quiénes habéis sido y quiénes sois, para luego daros una idea de quiénes seréis.

19 Creced y multiplicaos, dije al hombre al hacerle aparecer sobre la Tierra; palabras semejantes le dije a vuestro espíritu cuando le hice surgir a la luz de la vida.

20 Conociendo ya esto, ¿quién puede saber hasta dónde puede llegar el espíritu en su elevación? ¿Quién de vosotros puede imaginar hasta dónde han llegado en su perfeccionamiento los que más se han acercado a Mí?

21 El espíritu es como una semilla que he depositado en cada hombre; amadla, dejadla crecer, cuidadla, ella germinará en vosotros y se multiplicará en virtudes y perfecciones que serán para vuestra dicha y para gloria de quien os dio la existencia.

24 Desde lo perfecto descendiendo por la escala de evolución espiritual que le fue mostrada a Jacob en una revelación, para que en cada morada sea escuchada mi voz.

27 Que no espere el mundo un nuevo Mesías; si os prometí volver, también os di a entender que mi venida sería espiritual, mas la Humanidad nunca ha sabido prepararse para recibirme.

28 En aquel tiempo los hombres dudaron de que Dios pudiera ocultarse en Jesús, al que juzgaban un hombre igual a los demás y tan pobre como el que más. Sin embargo, después, y ante las obras poderosas de Jesús, la Humanidad se convenció de que en aquel hombre que nació, creció y murió en el mundo, estuvo el Verbo de Dios.

Y sin embargo, en este tiempo, muchos hombres sólo aceptarían mi venida si fuese humanizada como en el Segundo Tiempo. Las pruebas de que vengo en Espíritu a comunicarme con la Humanidad no serán por todos aceptadas, a pesar de los testimonios, porque el materialismo será como venda de obscuridad ante los ojos de algunos.

29 Cuántos quisieran volver a ver a Jesús padecer en el mundo y recibir de Él el milagro, para creer en su presencia o en su existencia; mas de cierto os digo que en esta Tierra no volverá a haber un pesebre que me vea nacer como hombre, ni otro Gólgota que me vea expirar.

Ahora me sentirán nacer en su corazón todos los que resuciten a la vida verdadera, como también me sentirán morir en su corazón todos los que se obstinen en el pecado.

30 Traslada de lo material a lo espiritual y de lo humano a lo divino cuanto hizo Jesús en aquel tiempo, y tendréis su Pasión presente en vuestra vida.

37 Todo cuanto miráis que acontece en este tiempo, tanto en lo espiritual como en lo material, ya había sido anunciado..

38 Hubo hombres en los tiempos pasados que predijeron todo lo que vive en estos instantes la Humanidad; esos hombres fueron mis profetas, hijos de la luz, que amonestaron a los pueblos para que encauzaran sus pasos por los caminos del bien. Aquellos profetas predijeron las tinieblas de la desolación y de la destrucción a

causa de la indiferencia de la Humanidad ante los llamados de su Señor.

39 Ahora podéis preguntaros los que os sentís indignos de mi gracia: -¿Cómo es que ha habido hombres a quienes Dios les ha mostrado su luz y les ha hecho oír su voz al comunicarles sus mensajes y, en cambio, se ha ocultado a la mirada de la mayoría de sus hijos?- A lo cual Yo os respondo, que esos hombres que han logrado comunicarse con mi Espíritu, no han gozado de ningún privilegio; solamente han procurado conservar la luz de su espíritu con pureza, a fin de permitir que el pensamiento e inspiración de Dios se reflejen en su mente.

40 ¿No os dije por boca de uno de esos iluminados, que llegaría un tiempo en que todo ojo me vería? Ahora os digo que ese tiempo será aquél en que los hombres preparen su espíritu para sentir mi presencia. ¿Dónde está el privilegio de unos cuantos si son dones propios de todo espíritu?

41 Así como habéis visto que vuestra ciencia humana ha logrado transformar la vida de los hombres, también veréis cómo en poco tiempo mi Doctrina transformará vuestra existencia.

42 La razón, la justicia y el amor vendrán a ocupar el lugar que les corresponde en el corazón de quienes han pretendido vivir sin virtud, siendo ésta la esencia y la razón de la existencia, tanto del espíritu como del cuerpo.

43 Mas cuando los hombres vivan en la verdad, veréis surgir del corazón de la Humanidad un nuevo culto lleno de sencillez y de espiritualidad. El fanatismo religioso, los prejuicios y la idolatría, caerán deshechos ante la luz de la verdad que irradiará cada conciencia.

44 Los hombres serán grandes en la virtud y humildes ante mi voluntad y ante mi Ley, y los que se han creído dioses en la Tierra, porque sólo han buscado poderío terrestre, menospreciando las joyas del espíritu, tendrán que pasar por grandes pruebas.

De Enseñanza 90

5 Todos los hombres saben que soy el Padre de todo lo creado y que el destino de los seres está en Mí; sin embargo, no he recibido de ellos su atención ni su respeto. Ellos también crean, también son señores y creen tener poder sobre el destino de sus semejantes; ¿para qué inclinarse ante Mí?

6 De esta manera el hombre ha probado mi paciencia y desafiado mi justicia; Yo le he dado tiempo para encontrar la verdad, pero nada ha querido de Mí. Vine como Padre y no fui amado; después llegué como Maestro y no fui comprendido; mas como es necesario salvar a la Humanidad, ahora vengo como Juez. Sé que el hombre renegará contra mi justicia, porque tampoco como juez va a comprenderme y va a decir que Dios se ha vengado.

7 Quisiera que todos comprendieran que Dios no puede alentar sentimientos de venganza, porque su amor es perfecto; tampoco puede enviar el dolor, sois vosotros los que lo atraéis con vuestro pecado. Mi justicia divina está por encima de vuestro dolor y aun de vuestra muerte.

El dolor, los tropiezos, los fracasos, son las pruebas que el hombre se va creando, y los frutos de su siembra es lo que va recogiendo. A Mí me basta, en cada uno de estos trances, hacer llegar mi luz a vuestro espíritu para que alcance su salvación.

8 Dicen muchos hombres que no entienden la Doctrina de Cristo, que no saben de qué deben apartarse y hacia dónde deben conducir sus pasos, y Yo les pregunto: ¿Os parecen demasiado elevadas aquellas enseñanzas? Escuchadme ahora y las comprenderéis.

9 Yo sabía que tenía que volver para explicaros todas aquellas lecciones, por eso os dije que el Espíritu de Verdad vendría a explicaros todos

los misterios para hacerlos comprender lo que no hubieseis entendido.

Este es el tiempo en que el Espíritu de Verdad flota sobre toda carne y sobre todo espíritu; basta que os concentréis en el fondo de vuestra conciencia para que escuchéis mi voz; pero he querido daros como primicia de este tiempo mi comunicación por medio del entendimiento humano, para que este mensaje sea la simiente que os dé firmeza y fe en el camino de vuestra evolución.

10 En este tiempo vengo a daros amor, paz y enseñanza espiritual, y vuestro corazón, pobre y necesitado de todo ello, se purifica para recibir la dádiva divina.

De Enseñanza 91

28 Cristo, el Verbo de Dios, fue el que habló por boca de Jesús, el hombre limpio y puro.

29 Jesús, el hombre, nació, vivió y murió; mas por lo que toca a Cristo, Él no nació, ni creció en el mundo, ni murió, porque Él es la voz del amor, el Espíritu del amor, la palabra divina, la expresión de la sabiduría del Creador, que ha estado siempre en el Padre.

30 Cuando Cristo habló en Jesús, su voz se oía en todas partes, porque era el Verbo Eterno el que hablaba, la voz de vuestro Padre. Todo esto debéis analizarlo y meditarlo, para que siempre que penséis en Cristo, o simplemente mencionéis su nombre, lo hagáis pensando en vuestro Padre Celestial; mas nunca como si se tratase de otro Ser distinto a mi Espíritu.

32 Discípulos: Cristo es la suprema manifestación del amor divino, esa luz que es la vida en las regiones del espíritu, la luz que rasga las tinieblas y descubre la verdad ante toda mirada espiritual, la que destruye los misterios, abre la puerta y muestra el camino hacia la sabiduría, la eternidad y la perfección de los espíritus.

33 En el Segundo Tiempo, Cristo, el mismo que os está hablando en este instante, se hizo hombre y habitó en la Tierra; mas ahora lo tenéis en Espíritu, cumpliendo así una promesa hecha por Él a la Humanidad, la de venir en un nuevo tiempo a traeros el supremo consuelo y la luz de la verdad, esclareciendo y explicando todo cuanto a los hombres les había sido revelado.

34 En lo divino, mirad a un solo Espíritu que se ha mostrado ante vosotros a través de fases diferentes, pero siempre manifestando su justicia, poder y perfección.

35 Jamás intentéis encerrar dentro de los límites de vuestra humana inteligencia, las luces que sólo están reservadas al espíritu, porque entonces veríais delante de vosotros un Dios empuñecido y despojado de perfección.

36 Bien está que me concibáis como el supremo amor, como el absoluto, como el Creador, como el Omnipotente, pero comprended que debéis buscar la inspiración espiritual para encontrar expresiones más profundas al hablar de vuestro Señor. En verdad os digo que mi poder, mi sabiduría y amor, sobrepasan todo cuanto la mente humana pueda imaginar, porque todo ello está más allá de lo que conocéis y de lo que habréis de conocer.

37 Vengo preparando el futuro de vuestros espíritus; por eso la paja está siendo quemada en el fuego de la justicia divina, no habiendo para vosotros sino dos caminos: uno, el de la espiritualidad, el otro, el de la purificación.

38 En este tiempo, el que no esté dispuesto a renovarse tendrá que conocer las mayores amarguras y ser levantado de la Tierra, perdiendo con ello una preciosa oportunidad de expiar sus faltas y reconciliarse con la Ley, con la verdad y la vida.

39 En cambio, quienes pasen de esta vida material a la mansión espiritual con la paz y la satisfacción que dan el deber cumplido, se

sentirán iluminados por mi luz; y si son de los que tengan que reencarnar nuevamente, Yo les prepararé antes de retornar a la vida humana, para que resuciten a ella limpios, más espiritualizados y con mayor sabiduría.

De Enseñanza 92

32 El hombre en la Tierra es un príncipe a quien mi amor y mi justicia dieron ese título y la orden que recibió desde el principio fue de señorear la Tierra.

33 Sobre el divino don del libre albedrío puse un faro de luz que iluminara la senda de su vida: la conciencia.

34 Libertad para obrar y la luz de la conciencia para distinguir el bien del mal, son dos de los mayores dones con que mi amor de Padre heredó a vuestro espíritu. Están en el hombre antes de que nazca y después de que muere. La conciencia lo guía y no se aparta de él, ni en la pérdida de la razón ni en la agonía, porque está íntimamente unida al espíritu.

43 Respetaréis siempre la fe o la creencia de vuestros hermanos, considerando que el corazón del hombre es mi templo. Cuando queráis penetrar en su interior lo haréis con amor, orando antes de descorrer el velo de ese santuario.

44 No imitéis a quienes sin temor y sin respeto traspasan los umbrales de ese recinto sagrado que es el espíritu, apagan su lámpara, destrozan las ofrendas y destruyen el altar, porque os convertiréis en violadores y profanadores de mi templo.

45 En muchos corazones encontraréis altares de fanatismo sobre los cuales se levanta un ídolo; eso no importa, sabréis que la ofrenda es buena, que es sincera y que viene de un corazón inocente que se dirige a Mí. Así os enseñe el respeto y la caridad, única llave con que podréis abrir los corazones.

59 ¿No sabéis que el que camina fuera de la Ley se despoja de sus virtudes y de sus dones? Por eso he venido en este tiempo a ayudaros a restituir a vuestro espíritu todo aquello que había perdido, por lo que se sentía débil y menesteroso.

61 Si habéis tenido siervos en el mundo y habéis sabido de honores, tendréis que renunciar a todo ésto para convertirlos en siervos útiles, solícitos y humildes de vuestros hermanos.

Habéis servido mucho al mundo y ahora debéis servir a vuestro Dios en obediencia a sus mandatos. El mundo os ha dado goces y ya es tiempo de que preparéis vuestro espíritu para penetrar en el valle espiritual donde tendréis plenas satisfacciones si habéis sabido vivir cumpliendo mi Ley de amor.

71 Las religiones duermen un sueño de siglos de rutina y estancamiento, mientras la verdad ha permanecido oculta.

Mas aquellos que conozcan los mandamientos de Jehová y la palabra del Divino Maestro, tendrán que reconocer en esta voz que os habla ahora, a la voz del Espíritu de Verdad prometido para estos tiempos.

72 La Humanidad pide pruebas sobrenaturales para creer en mi existencia y en la inmortalidad del espíritu y en verdad os digo que le daré pruebas en este tiempo de grandes realizaciones y cumplimiento.

75 Velad por la salud de vuestro cuerpo, buscad su conservación y fortaleza. Mi Doctrina os aconseja que tengáis caridad de vuestro espíritu y de vuestro cuerpo, porque ambos se complementan y se necesitan para el delicado cumplimiento espiritual que les está encomendado.

De Enseñanza 93

3. Vuestra ceguera se ha iluminado con la luz de vuestra conciencia y ésta siempre os dicta oración, caridad y enmienda. Así habéis llegado ante Mi presencia y Mi palabra ha sido como faro luminoso y salvador que iluminó vuestra senda. Desde ese instante, habéis comprendido que esta luz sólo de Mí puede brotar y me habéis dicho: "Señor, eres Tú a quien tanto esperaba, hoy sé que te amaba y te necesitaba, Maestro"

4. Sí, discípulos, aquí me tenéis ayudándoos a dar los primeros pasos en el camino de ascensión, hasta dejaros preparados como verdaderos discípulos de Mi enseñanza y de Mis revelaciones, para enviaros más tarde a comarcas y naciones a propagar esta fe.

5. La lucha será en pleno tiempo de pecado, de calamidades y dolores, y no tendréis más recursos que los de vuestra espiritualidad ni más armas que la verdad. Os he escogido pobres, torpes y humildes, como tierra sin cultivo, pero propicia para ser fecundada y recibir la simiente espiritual.

6. No he venido en busca de filósofos, teólogos ni científicos, sino del pueblo humilde que siempre me ha esperado y acude a Mi llamado, para restituir a su espíritu la heredad olvidada o mal empleada.

7. La Humanidad no ha logrado penetrar al fondo de las revelaciones de los dos primeros tiempos, mas en éste, el tercero, Mi palabra os hará comprender, interpretar y practicar Mis enseñanzas anteriores uniéndolas a las presentes.

8. En este tiempo, no he nacido para el mundo en cuanto hombre; he llegado a vosotros en la luz de Mi Espíritu hecha palabra humana, y en ésta os doy Mi esencia, para levantar la fe en vuestro corazón.

11. Se han cerrado los corazones de los pastores que en diferentes sectas y religiones debieron enseñar la ciencia espiritual que es grandeza y riqueza para el espíritu.

12. He mirado que la Ley y Doctrinas que legué a la Humanidad en tiempos pasados, se encuentran ocultas y han sido sustituidas por ritos, cultos exteriores y tradiciones. 13. Mas vosotros, que reconocéis íntimamente que la esencia de esta palabra es la misma que recibí Israel en el monte Sinaí y la que escucharon las multitudes en labios de Jesús en el Segundo Tiempo, seréis los que, con vuestro culto y vuestras obras, enseñéis que la Ley divina no debe olvidarse por cumplir con necias tradiciones que no benefician al espíritu.

16. Las nuevas generaciones ya no me escucharán bajo la forma que ahora presenciáis, porque el término señalado por Mí en que dejaré de manifestarme así se acerca, es 1950. Hasta el último día de ese año postrero os daré mi palabra en esta forma, os hablaré incansablemente, os animaré y Mi voz dulcísima, plena de esencia y de luz, llegará como un torrente sobre Mi pueblo.

17. Los que me escuchen hasta el final, deberán ser fuertes y quedarán como ejemplo de discípulos obedientes. No debilitarán en las pruebas, no se estacionarán ni se dividirán.

18. ¿Qué sería de este pueblo si cuando unos lucharan por la espiritualidad otros se aletargaran en antiguas y retrasadas prácticas e inútiles tradiciones? Lucharéis unidos para que no debilitéis en la jornada y velaréis para que escuchéis con claridad la voz de la conciencia.

19. Vivid alerta para que no seáis criaturas débiles sino espíritus fuertes. Guiad vuestros pasos por la senda de la caridad, del amor y la justicia; no os privéis de lo que Yo he dispuesto para vuestro sano recreo corporal; también os digo que no atormentéis a vuestro espíritu negándole lo que le pertenece, para que ambos, cuerpo y espíritu, formen una sola voluntad y sobre éstos vigile la conciencia que es mi luz divina.

20. No quiero que el mundo os envuelva en su materialismo y os arrebathe la gracia que os he confiado, porque volveríais a vuestra vida de miseria y de dolor de la cual os he rescatado.

27. Pocos son los hombres que conocen las señales de que una nueva era ha comenzado y de que me estoy manifestando espiritualmente a la humanidad. En su mayoría consagran su vida y esfuerzos al progreso material y en esa lucha sorda y a veces sangrienta por alcanzar su objetivo, caminan como ciegos, pierden el derrotero, no saben qué es lo que persiguen, no han logrado ver la claridad de la nueva aurora, no perciben las señales y están muy lejos de haber alcanzado el conocimiento de Mis revelaciones.

28. Esta humanidad ha creído más en las doctrinas y las palabras de los hombres, que en las revelaciones que a través de los tiempos le he concedido. ¿Por ventura esperáis que el Padre en su justicia os envíe mayores señales que las que a cada paso contempláis, para sentir y creer que éste es el tiempo predicho para Mi manifestación como Espíritu de Verdad? ¡Ah hombres de poca fe! Ahora comprenderéis discípulos, por qué a veces os digo que Mi voz clama en el desierto, porque, fuera de Mi pueblo, no hay quien la escuche y atienda en verdad.

29. Despertad, pueblo, para que os sintáis estremecidos ante esta voz de justicia, para que os sintáis movidos a anunciar a vuestros hermanos que la Ley, la luz, el juicio y con ello la salvación de la humanidad, han llegado al mundo.

30. No miréis como un imposible vuestro cumplimiento dentro de esta lucha.

Desde ahora me anticipo a deciros que no seréis sólo vosotros quienes redimiréis a esta humanidad, ni quienes transformaréis la vida de los pueblos; esas obras Yo las haré porque son sobrehumanas. Sólo quiero que cumpláis con la misión que os corresponde y dejéis que las

nuevas generaciones lleven Mi semilla más allá de donde vosotros hayáis logrado llegar.

31. ¿Imagináis el gozo del que retorna a la vida espiritual habiendo cumplido en la Tierra con la misión que su Padre le ha trazado? Su satisfacción y su paz son infinitamente mayores a todas las satisfacciones que en la vida humana puede recoger el espíritu.

33. Yo acudo presuroso al escuchar vuestras voces de auxilio, cuando lucháis como náufragos contra las embravecidas olas de ese mar de pasiones en que navega la Humanidad de este tiempo. Vuestra plegaria llega a Mí, y Mi caridad se extiende a semejanza de un manto de paz, como en otro tiempo acompañado de Mis discípulos navegaba en el mar de Galilea, y las olas encrespadas amenazaban hundir la barca; ellos temerosos me pidieron con angustia que los salvase, porque se sentían perecer y Yo les demostré que el que está Conmigo y confía en Mí, no perece jamás.

34. La barca en este tiempo es mi Obra, el mar es la vida, la tempestad son las pasiones, las vicisitudes, las pruebas.

35. ¡Bienaventurado el que se encuentre dentro de esta barca cuando las tempestades se desaten, porque él será salvo!

36. Cruzad ese mar e id con fe absoluta en pos de la ribera, sabiendo que en ella está la paz perfecta. ¿Quién podrá perderse en esta travesía si navega guiado por la brújula de su conciencia?

42. En el tiempo en que Israel cruzaba el desierto en busca de la Tierra Prometida, fue la tribu de Leví la que enseñó al pueblo el culto y le recordó y ayudó a comprender la Ley divina. Ya establecidas las tribus en la tierra que habían conquistado con su fe y perseverancia, siguió siendo la tribu de Leví la que veló por la Ley. Mas han pasado los tiempos, el espíritu del hombre ha evolucionado y la semilla divina que a Israel se le confió llegó a muchos pueblos y

ahora se encuentra diseminada en toda la Humanidad.

43. Ese pueblo ha resurgido pleno de luz sobre todas las naciones de la Tierra, para recibir en su espíritu las nuevas revelaciones que habrá de llevar a las naciones. Ved cómo ahora ya no es tan sólo la tribu de Leví la encargada de velar por la Ley divina, sino una multitud de espíritus a los que se unirán todos los que despierten con el anhelo de formar parte del Pueblo de Dios.

47. Todos los que anheléis formar parte de ese pueblo, penetrad en vuestro interior, saturaos de fe para que seáis fuertes en la lucha y os hagáis dignos de que os llame Israel, como en el Primer Tiempo nombré a Jacob fuerte; fuerte para el bien, para el amor, para el perdón; fuerte en el celo y en la virtud, fuerte contra el pecado, el dolor, la calumnia o la miseria.

48. Yo os daré ocasión de trabajar acercando al huérfano, a la viuda, al que ha caído en la lucha, al vencido por el vicio, al hambriento de luz, al sediento de verdad.

No atribuyáis a la casualidad los casos que encontraréis a cada paso; pensad que es vuestro Maestro el que llama a las puertas de vuestro corazón. De cierto os digo que estáis en el tiempo en que vuestro espíritu justifique por medio de la caridad su existencia en la Tierra.

52. Mi Doctrina destruirá la semilla de egoísmo, dando así a vuestro espíritu un campo sin fin en el que podáis cumplir con vuestra misión de amar.

53. Día tras día daré señales a la Humanidad para que despierte: A unos les hablaré en su oración, a otros los prepararé con la intuición para que perciban Mi voz. A los que viven alejados de la espiritualidad, les daré sueños reveladores, proféticos; y a los materializados, les hablaré por medio de los elementos de la Naturaleza, ya que éstos sólo creen en lo que miran o en lo que pueden probar con su ciencia.

54. Mas si ellos a pesar de esas voces, permanecen dormidos o sordos, les haré sentir Mi poder y Mi justicia a la que tanto han desafiado.

55. Os hablo de justicia, porque es llegado el tiempo en que Mi hoz venga a segar la mies en sazón. Yo recogeré los frutos que haya dado el bien, el trigo dorado que haya dado el amor. Todo lo demás será exterminado. Los frutos del pecado y la mala yerba del egoísmo, del odio y del orgullo, caerán abatidos bajo el filo inexorable de la hoz de Mi justicia.

56. Vengo a tiempo para segar; recordad que en aquel tiempo os dije que la mies no debe segarse antes de tiempo, sino que deben dejarse crecer el trigo y la cizaña juntos, llegar a su madurez y segar después.

57. ¿No es ésto lo que estoy haciendo ahora? Ved como Mis obras de hoy confirman Mi enseñanza del Segundo Tiempo.

58. Os estoy hablando a través de la mente de un portavoz cuyo entendimiento he iluminado; y he puesto en sus labios palabras de sabiduría, para que el pueblo reciba este mensaje como sustento para su espíritu.

59. Os veo maravillados ante esta manifestación por lo que me apresuro a deciros que, siendo ésta admirable, no es todavía la última lección que he de daros ni tampoco la expresión más elevada de Mi comunicación con los hombres. Tomad esta manifestación tan sólo como una página del libro de la sabiduría espiritual que es promesa de las nuevas revelaciones que habré de daros. El libro está delante de vuestra conciencia, es Mi sabiduría, y de ese libro se desprenden torrentes de luz que bañan vuestro ser.

63. Siempre he venido a buscaros porque vuestro espíritu una vez encarnado se ha internado por diversos senderos, en los que la mayor parte de las veces se ha perdido. ¡Ah criaturas débiles que habéis caído por vuestra

causa y después me habéis culpado diciendo que el camino de los hijos de Dios está lleno de tentaciones!

Yo os digo que ahí donde creísteis ver muchos senderos, sólo debisteis tomar uno: el que conduce a Mí; que donde mirasteis tentaciones, sólo eran frutos que había que tomar con conocimiento y respeto. ¿Podéis concebir que vuestro Padre haya creado algo que tuviera como fin el de tentaros a pecar?

64. Mañana, cuando la Humanidad se liberte de su fardo de ignorancia y de materialismo, encontrará que aquello que consideró como un tropiezo fue tan sólo un peldaño para que su espíritu ascendiera y tuviera experiencia; y lo que creyó que era un abismo no era sino una prueba para fortalecerle; entonces descubrirá que lo que el hombre ha considerado como motivo de sus caídas y de sus errores, son los medios para ayudarle en su perfeccionamiento. Ante estas enseñanzas desaparecerán del corazón humano todas las supersticiones que ha creado en torno del mal.

65. ¡Cuánta fuerza y cuánta belleza descubrirá cuando abra sus ojos a la luz de esta vida! Todo lo que su ignorancia le hizo interpretar indebidamente, haciéndole caer en errores y culpando de ello a Quien creó a todos los seres, desaparecerán de la mente del hombre.

66. Mientras la Humanidad no comprenda la verdadera ley espiritual o sintiéndose atraída hacia ese camino caiga en fanatismo religioso, tendrá que encontrar su vida llena de tropiezos, de incertidumbre y de sombras.

67. ¿Cuándo penetraréis en el estudio de Mi Doctrina, que es como un sol divino que ilumina al espíritu y no se oculta jamás? Según vosotros, ésto es imposible, mas Yo os digo que pronto esta luz iluminará a todos los seres.

68. La voz de Aquél a quien llamasteis "Rabí de Galilea", es la misma que en estos instantes escucháis; y si en aquel tiempo os dije "No sólo

de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios", ahora me acerco para deciros que no sólo de ciencia o de conocimientos humanos debe sustentarse el hombre, sino de esencia divina, porque en él habita el espíritu que sólo se alimenta de amor, de sabiduría y de paz. ¡Alimentaos y confortaos, oh discípulos míos, para que llevéis la verdadera vida en vosotros!

69. Se acercan tiempos de lucha y de amargura, y es menester que estéis preparados para que deis testimonio de Mi Doctrina, con vuestra fe y firmeza en el cumplimiento de Mis enseñanzas.

70. A veces mis discípulos incrédulos quisieran que les mostrara el cuerpo que llevé en el Segundo Tiempo, las manos taladradas y sangrantes, para creer que estoy de nuevo entre mi pueblo; y en su corazón me dicen: ¿Cómo vamos a dar testimonio de Tí, si no te hemos visto?

Mas Yo os pregunto: ¿Conocéis Mis palabras de aquel tiempo en que os anuncié volver? ¿En cuál de ellas os anuncié que vendría en cuanto hombre? Necesitáis ver para creer, porque os habéis materializado; en cambio hay quienes sin saber las profecías, sienten Mi presencia y comprenden la verdad; esos son los que llevan limpia la mente y el corazón.

71. El espíritu está dotado de una mirada superior a la humana, para que sea él quien descubra la verdad y mire en ella la faz de su Padre. ¿Cómo queréis descubrir con vuestros sentidos materiales lo divino, si antes no lo ha presentado vuestro espíritu? No son estas palabras un reproche a vuestra escasa fe, ni os rechazo porque dudáis; por el contrario, son precisamente esas lámparas apagadas las que vengo buscando para encenderlas con el fuego de amor de Mi Espíritu.

74. La virtud se manifiesta solamente en la prueba. La luz brilla más en las tinieblas, la luz no brilla en la luz; así será menester que vuestro espíritu fuera probado y acrisolado, porque vuestro espíritu tuvo principio y en su inocencia

careció de méritos, careció de experiencia, de desarrollo y de perfección.

75. Mas cuando vuestro espíritu no quiso adquirir todas estas cosas al lado del Padre, fue descendiendo por su propia voluntad a moradas y senderos no creados por el Señor, hasta caer en una vida artificial y falsa donde, virtud a la caridad divina, le fue confiada una escala baja para desde ella, ascender a otra más elevada, y así continuar por los siete peldaños de la escala de perfección hasta llegar como espíritu perfecto y puro ante la presencia del Padre, lleno de luz, evolucionado mediante el desarrollo de todos sus dones, perfeccionado en todas sus potencias, colmado de méritos en la lucha, pleno de conocimiento de sí mismo, de su Padre y de la vida, consciente de donde había brotado, del porqué había sido creado y a dónde había llegado.

76. El número infinito de espíritu que, como el vuestro, habitan en diferentes moradas, se encuentran unidos entre sí por una fuerza superior que es la del amor.

77. Dios tiene Sus grandes siervos, celosos y obedientes, donados con cargos delicados y grandes para gobernar las cosas del Señor, y cuando vosotros entréis en el camino de la obediencia perfecta, de la armonía perfecta con vuestro Creador, entonces os daréis cuenta de lo que el Padre ahora os está diciendo.

78. Veréis entonces cómo antes de llegar a Mí, vais a encontrar muchos de vuestros hermanos convertidos en grandes espíritus y os confundiréis en el espíritu pensando que estáis delante de la presencia de vuestro Dios al mirarles tan grandes; y cuando vuestro espíritu ante ellos se incline, escucharéis las voces humildes de esos seres que os dirán: "Levantad vuestra faz que yo, como vos, solamente soy un siervo del Padre".

79. Seguiréis avanzando y volveréis a encontrar seres aún más grandes, y a ellos entonces preguntaráis: "¿Sois, por ventura, mi Señor para

rendiros culto?" y ellos os dirán; "No. Tomad mi mano que yo os conduciré".

80. Y así iréis por el camino de la vida verdadera, de la armonía perfecta, avanzando en la senda preciosa del progreso del espíritu, hasta que un día, cuando vuestro espíritu se encuentre ya engrandecido por la humildad y la virtud, elevaréis vuestra mirada espiritual al infinito y recibiréis la sorpresa de contemplar al fin a Aquél que os ha creado, que os ha amado desde antes que existieseis, a Aquél que os amará por siempre: vuestro Dios y Padre Celestial.

De Enseñanza 94

4 La Verdad es una y es eterna; sin embargo, mirad a los hombres pregonando diferentes verdades. ¡Cuánto se han hollado en la Tierra mis enseñanzas!

5 Desde que Cristo vino a hablaros de la Verdad, cuántos han tratado de hablar de ella, mas Yo pregunto. ¿También me han imitado en el amor, en la mansedumbre y en la caridad? Sólo Yo sé quiénes han sido mis verdaderos discípulos y apóstoles a través de los tiempos.

De Enseñanza 95

1 ¿Qué podréis pedir al que os ha creado que Él no os conceda, siempre que lo que pidáis sea para el bien de vuestro espíritu o de cuerpo? Mas debéis aprender a ser conformes con mi voluntad. Estáis en un tiempo de restitución, en el cual no debéis ser inconformes con vuestras pruebas.

2 Amad, que vuestro amor os ayudará a restituir. Destruid con vuestra caridad todo egoísmo.

3 La tierra que pisáis es pasajera, vuestro viaje aquí es corto, después penetraréis en la vida eterna. Sin embargo, Yo quiero que desde este

valle de lágrimas conozcáis el camino trazado en los preceptos de mi Ley.

4 No debilitéis en la fe ni en la esperanza; tened siempre presente que el fin de esta jornada llegará; no olvidéis que en Mí habéis tenido vuestro principio y que el fin lo tendréis también en Mí, y ese fin es la eternidad, porque no existe la muerte del espíritu.

5 Tened como ideal la eternidad y no desfallezcáis en las vicisitudes. ¿Acaso sabéis si ésta sea vuestra última encarnación en la Tierra? ¿Quién podría decirnos que en ese cuerpo que hoy tenéis estáis saldando todas vuestras deudas contraídas con mi justicia?

Por eso os digo: aprovechad el tiempo, pero no vayáis de prisa. Si con fe y conformidad aceptáis vuestros sufrimientos y con paciencia apuráis el cáliz, en verdad os digo, vuestros méritos no serán estériles.

6 Haced que el espíritu camine siempre adelante para que no dejéis nunca de perfeccionaros.

7 Yo soy quien permite las pruebas en vuestro paso, para detener a vuestro espíritu cuando se aparta del camino de mi Ley para vivir sujeto tan sólo a su libre albedrío. Examinad el fondo de las pruebas; Yo os lo permito, para que comprobéis que cada una de ellas es como un cincel que va puliendo vuestro corazón. Esa es una de las razones por la cual el dolor os acerca a Mí.

8 Mas el hombre ha buscado siempre los placeres, ha ido tras el poder y la grandeza para enseñorearse en la Tierra y ser rey de sus propios hermanos.

Si Yo os he creado con el mismo amor a todos, ¿por qué ha habido siempre quienes pretenden ser superiores? ¿Por qué ha habido quienes conduzcan a la Humanidad bajo la humillación y el látigo? ¿Por qué hay quien repudia al humilde y no se conmueve su corazón por llevar el dolor a sus semejantes? Porque éstos son

espíritus que no me han reconocido aún como el Padre que ama a todas sus criaturas y como al único dueño de todas las existencias.

He ahí por qué existen hombres que usurpan y desconocen los derechos sagrados del hombre. Ellos me sirven de instrumento para mi justicia y, creyendo ser señores y reyes, sólo son siervos. ¡Perdonadles!

De Enseñanza 98

43 Pensad, discípulos amados, cuánto tenéis que prepararos para que vuestros emisarios, llevando la luz de mis revelaciones, puedan llegar a todos aquellos lugares donde hayan surgido los hombres sorprendiendo con sus dones espirituales a sus hermanos.

44 Grande será la lucha para vosotros, porque no sólo os concretaréis a la oración, a la meditación y a los buenos deseos, sino también a las obras de caridad.

45 No será suficiente que digáis: -Tengo fe. Con ello no basta. La fe es indispensable, pero hay que desarrollar y perfeccionar los dones que tenéis para que llevéis mi palabra, no sólo con los labios sino en vuestras obras.

Para que mi Doctrina brille en los actos de vuestra vida, tenéis que consagrar parte de vuestro tiempo al estudio y al desarrollo de vuestros dones espirituales: ésa será la forma en que llevéis con paciencia las pruebas que encontréis en vuestro camino, aplicando en cada una de ellas mis enseñanzas.

49 Ese vacío que la Humanidad me presenta en su espíritu, es el que vengo a llenar con la luz de esta Doctrina, nueva en apariencia, pero en realidad eterna; esta Doctrina que hace luz en los espíritus y en los corazones, porque revela todo el contenido de aquel mandamiento que enseñé a mis apóstoles de amarse los unos a los otros.

Vengo ahora a explicaros el sentido de aquella máxima, cuyo significado no ha sido comprendido por vuestro entendimiento. Y es que la palabra de Jesús el Cristo, para muchos hombres, ha sido palabra muerta en este tiempo; mas no saben que ella está en la conciencia de toda la Humanidad y que a su tiempo habrá de surgir llena de esplendor del fondo de los mismos corazones que antes fueron para ella como un sepulcro.

50 ¿Creéis que estáis dando cumplimiento a mi precepto de amaros los unos a los otros, encerrando con egoísmo vuestro amor en vuestra familia? ¿Creen las religiones estar cumpliendo con aquella máxima, reconociendo sólo a sus fieles y desconociendo a los que pertenecen a otra secta?

Los grandes pueblos del mundo que pregonan civilización y adelanto, ¿podrán decir que espiritualmente han alcanzado progreso y han cumplido aquella enseñanza de Jesús, cuando todo su afán es prepararse para la guerra fratricida?

51 ¡Ah Humanidad, que nunca habéis sabido estimar el valor de mi palabra, ni habéis querido sentaros a la mesa del Señor porque os ha parecido demasiado humilde! Sin embargo, mi mesa os sigue esperando con el pan y el vino de la vida para vuestro espíritu.

53 Mi amor habrá de venceros; no poseo otra arma. Si creéis que también me valgo del dolor para doblegaros y venceros, os equivocáis; el dolor lo creáis vosotros y con él os hacéis justicia. Yo soy el que viene a salvaros del dolor y de la muerte.

De Enseñanza 99

56 Pueblo: En aquel tiempo, Juan, llamado también el Bautista, bautizaba con agua a los que creían en su profecía. Ese acto era un símbolo de la purificación del pecado original. Él decía a las multitudes, que llegaban hasta el Jordán para

escuchar las palabras del Precursor: "He aquí, que yo os bautizo con agua, mas ya viene Aquél que os bautizará con el fuego del Espíritu Santo".

57 De ese fuego divino nacieron todos los espíritus, brotaron limpios y puros; mas si en su camino han llegado a mancharse con el pecado que trajo consigo la desobediencia, viene de nuevo el fuego de mi Espíritu a derramarse sobre ellos para destruir su pecado, borrar sus manchas y devolverles su pureza original.

58 Si ese bautizo espiritual, en vez de ser entendido como la purificación que el hombre alcanza mediante un acto de arrepentimiento verdadero ante su Creador, lo convertís en un rito y os conformáis con el simbolismo de un acto, de cierto os digo que vuestro espíritu nada alcanzará.

59 Quien así lo hace, vive aún en los tiempos del Bautista, y es como si no hubiese creído en sus profecías ni en sus palabras que hablaban del bautismo espiritual del fuego divino, con el que Dios purifica y eterniza en la luz a sus hijos.

60 Juan llamaba a los hombres en su edad de adultos, para derramar en ellos aquellas aguas, símbolo de la purificación. Llegaban a él cuando eran ya conscientes de sus actos y podían tener ya voluntad firme para perseverar en el camino del bien, de la rectitud y de la justicia.

Ved cómo la Humanidad ha preferido practicar el acto simbólico de la purificación por medio del agua, en lugar de la regeneración verdadera por medio del arrepentimiento y del firme propósito de la enmienda que nacen del amor a Dios.

La ceremonia no implica esfuerzo alguno; en cambio, purificar el corazón y luchar por permanecer en la limpidez, sí significa para el hombre esfuerzo, vigilia y hasta sacrificio; por eso han preferido los hombres cubrir con apariencia sus pecados, concretándose al cumplimiento de ceremonias, actos y ritos que

en nada mejoran su condición moral o espiritual, si en ellas no interviene la conciencia.

61 Discípulos: Esa es la razón por la cual no quiero que entre vosotros existan ritos, para que no por cumplir con ellos os olvidéis de lo que verdaderamente llega al espíritu.

62 El pecado original no viene de la unión del hombre y la mujer; Yo, el Creador, establecí esa unión diciéndoles a ambos: Creced y multiplicaos. Esa fue la primera Ley. El pecado ha estado en el abuso que han hecho del don del libre albedrío.

63 Preparaos para seguir recibiendo en vuestro seno a los hijos que Yo os confíe. Tened pleno conocimiento de vuestra misión y de vuestra responsabilidad; esa luz la hallaréis en mi Doctrina.

De Enseñanza 100

28 Aprended a acercaros a Mí, aprended a pedirme, a recibir y a esperar; veréis entonces cómo se hacen patentes los prodigios en vuestra vida.

29 Este es un tiempo en que el hombre pondrá su parte de espiritualidad y fe para que se realicen los nuevos milagros. El mundo quisiera volver a ver las obras que hizo Jesús delante de los hombres, a lo cual Yo os digo que no debéis empeñaros en seguir viviendo una era que ya pasó. Habéis penetrado en un nuevo tiempo, y en él os daré lecciones que aún no os han sido reveladas y repetiré mis obras, mas ahora en forma más espiritual.

30 Debéis estar velando, discípulos, porque no sólo os hablaré por este conducto; también buscaré comunicarme con vuestro espíritu en los instantes que vuestro cuerpo duerme; os enseñaré a penetrar con preparación en ese reposo y a que vuestro espíritu se desprenda, para que se eleve a las regiones de la luz, de donde tomará la profecía para iluminar su

camino, transmitiéndole su mensaje al entendimiento.

31 El discípulo que sabe recibir a su Maestro en el instante que éste le busca, no tiene tropiezo en el sendero, ni se considera débil o solo en la lucha.

32 Llegad a comprender cuál es la espiritualidad que quiero de vosotros, para que no vayáis a confundiros en un misticismo fanático, que en vez de facilitar a vuestro espíritu el que comprenda las lecciones divinas, ponga ante él nuevas tinieblas.

35 Mi pueblo crece, se multiplica, no sólo en la Tierra sino también en el valle espiritual. Entre aquellas multitudes espirituales se encuentran los que tuvieron lazos de sangre con vosotros, ya sea que hayan sido vuestros padres, hermanos o hijos.

36 No os sorprenda que os diga que mi pueblo es tan numeroso, que la Tierra no podría darle albergue y que deberá ser mucho más grande aún. Cuando ya lo haya reunido y no falte uno solo de mis hijos, le será dada por morada el infinito, ese valle de luz y de gracia que nunca termina.

37 Aquí, en la Tierra, sólo vengo a prepararos, a instruiros con mi Doctrina, para que sepáis cómo acercaros a aquella vida. Esta Humanidad es sólo una porción del pueblo de Dios; es menester que todos sepan estas explicaciones para que encaminen su vida hacia el ideal de perfección.

38 Mientras las religiones permanezcan sumergidas en su sueño y no rompan su rutina, no habrá despertar en el espíritu, ni conocimiento de los ideales espirituales y, por tanto, no podrá haber paz entre los hombres ni aparecerá la caridad; no podrá brillar la luz que resuelve los graves conflictos humanos.

De Enseñanza 101

29 Cada día trae sus pruebas y Yo miro cómo las recibís y el fruto que me presentáis. Muchas de esas pruebas son pequeñas y con ellas podíais dar principio a una vida de enmienda y perfeccionamiento, pero sin analizarlas las desecháis, y si así obráis ¿cómo podréis prepararos para pruebas mayores?

60 No confundáis la humildad con la pobreza de indumentaria; tampoco creáis que es humilde el que llevando en sí mismo una idea de inferioridad, considera ésa la causa que lo obliga a servir a los demás y a inclinarse delante de ellos.

Os digo que la verdadera humildad está en aquél que, sabiendo valorizar que es alguien y sabiendo que algún conocimiento posee, sabe descender a los demás y gusta compartir con ellos lo que tiene.

61 La humildad es la luz del espíritu y, por el contrario, la carencia de ella es oscuridad en él; la vanidad es fruto de la ignorancia.

El que es grande por el saber y vale por la virtud, lleva la verdadera modestia y humildad espiritual.

De Enseñanza 102

28 Estoy legando a la Humanidad un nuevo libro, un nuevo testamento, mi palabra del Tercer Tiempo, la voz divina que ha hablado al hombre al desatarse el Sexto Sello.

29 No será menester que vuestros nombres ni vuestras obras pasen a la historia. En ese libro estará mi palabra, como una voz vibrante y clara que hable eternamente al corazón humano, y mi pueblo dejará a la posteridad la huella de su paso por este camino de espiritualidad.

30 Dejad, a los que vienen detrás de vosotros, el recuerdo de vuestras buenas obras como un ejemplo; apresuraos desde hoy a borrar todas

vuestras manchas, para que no sean vistas por vuestros hermanos.

31 Las escrituras del Primer Tiempo recogieron la historia del pueblo de Israel conservando el nombre de sus hijos, sus aciertos y sus errores, sus obras de fe y sus flaquezas, su esplendor y sus caídas, para que ese libro hablara a cada nueva generación de la evolución de aquel pueblo en el culto sagrado.

Aquel libro lo mismo guardó los nombres de los patriarcas amantes de la virtud y de la justicia, modelos de fuerza en la fe, que los de los profetas, videntes de lo futuro, por cuyas bocas habló siempre el Señor cuando vio a su pueblo al borde de un peligro. También recogió los nombres de los perversos, de los desobedientes, porque cada caso, cada ejemplo, es una lección y a veces un símbolo.

32 Cuando vine en Jesús a habitar entre los hombres, sólo cuando fue necesario tomé de la esencia de aquellas escrituras, del sentido de aquellas obras para dar mis lecciones; lo material y lo superfluo jamás lo ensalcé.

¿No recordáis que mencioné al justo Abel, que ponderé la paciencia de Job y mencioné la sabiduría y el esplendor de Salomón? ¿Verdad que en muchas ocasiones recordé a Abraham y hablé de los profetas, y que refiriéndome a Moisés os dije que Yo no venía a borrar la Ley que él recibió, sino a darle cumplimiento?

34 Mi vida transformó la vida de los hombres; mi muerte abrió los ojos, cegados por la tiniebla del materialismo, a la luz de la verdad, y el culto a Dios dio un paso grande hacia la perfección, porque el amor del Maestro hizo que los hombres tuviesen una nueva concepción de la justicia divina. Como si un nuevo Dios hubiese aparecido delante de aquel pueblo, así mi Doctrina y mis obras hicieron ver al mundo la verdad que antes no alcanzaban a contemplar.

35 Dios, el inmutable, no podía haber cambiado en su esencia para con sus hijos; era el hombre el

que, al elevarse hacia su Creador por la escala de amor y de espiritualidad que le descubriera Cristo, encontraba la verdadera esencia del Padre.

También mis apóstoles, cuando doctrinaban a las multitudes en atrios, sinagogas o plazas y tenían que referirse a los tiempos pasados, buscaban tan sólo los ejemplos que dejaron verdadera esencia espiritual, omitiendo todo lo que resultara superfluo.

36 Ahora que he venido a vosotros con una extensa lección espiritual, no he dejado que todos sintáis la necesidad de escudriñar aquellos libros, ya que a cada paso, en cada cátedra, os he venido enseñando y recordando lo que fue, los ejemplos que no debéis olvidar, las lecciones que tienen vida eterna; pero, vuelvo a deciros, también ahora sólo os he hablado de lo espiritual.

No penséis que os prohibo la lectura de aquel libro de los primeros tiempos, porque sois el pueblo trinitario; no, sabed que Yo dije: Escudriñad las escrituras, y añado ahora: Antes de leer, orad, para que cuando escudriñéis, halléis verdadera luz y no os confundáis como muchos se han confundido, dando una falsa interpretación a lo sucedido. Leed, escudriñad, mas el análisis lo encontraréis en mi palabra del Tercer Tiempo.

56 No os detengáis demasiado a analizar la letra, que es lo superficial y puede llevaros a la confusión; id al fondo en busca de la esencia y del sentido y hallaréis la verdad.

57 Sea vuestro análisis sencillo como sencilla es mi palabra. No compliquéis lo que es diáfano, puro y natural.

58 Oración y meditación es lo que se requiere para el estudio de las cosas divinas; quien así busque mi luz, en verdad que presto la hallará. Ya os he dicho que con la oración se adquiere sabiduría.

59 El discípulo que de esta manera aprende a penetrar en mi palabra y que de este modo consulta al Maestro, es el que siempre acierta con la verdad y nunca se confunde.

60 No os permitiré que entreguéis mi palabra sin que junto con ellas vayan vuestros hechos, vuestras pruebas, vuestros ejemplos; porque sin pruebas no habrá testimonio y aquél que no entregue testimonio, con la sola palabra no convertirá.

61 Verdad es que los hombres se levantan predicando las enseñanzas que Jesús entregó en el Segundo Tiempo, mas mirad cuán escasa es su simiente. ¿Por qué no tiene fuerza la palabra de Jesús a través de esos hombres? Porque falta la sinceridad y la espiritualidad en su corazón; porque faltan sus pruebas y sus hechos; porque no han dando testimonio como lo dieron los primeros discípulos del Maestro.

De Enseñanza 103

4 No huyáis de la Humanidad pretextando que os horroriza su pecado; si me amáis, no dejaréis de amarme en vuestros hermanos.

Ahora que los peligros y las amenazas se ciernen sobre los hombres, es cuando debéis probarme que les amáis, que sentís su dolor y que estáis dispuestos a luchar por la salvación de todos.

¿No habéis visto cómo he venido siempre en vuestra ayuda, precisamente en los instantes de mayor amargura para la Humanidad?

18 No quiero que interpretéis mal mi enseñanza y os encerréis en claustros para orar, abandonado a la Humanidad; trabajad por ella, sacadla de su ignorancia y de su materialismo y encended en ella la fe.

23 Discípulos, en quienes he depositado el libro de mi palabra: Fortaleceos desde ahora para que no retrocedáis cuando llaméis a una puerta y no os abran.

No olvidéis que os he dicho que llaméis en mi nombre por primera, segunda y tercera vez, y que cuando comprobéis que vuestro llamado no ha logrado dulcificar la actitud de vuestros hermanos, me dejéis la causa y prosigáis vuestro camino sin llevar amargura en vuestro corazón y menos deseando que el dolor se presente en aquellos que no os quisieron oír.

Revestíos de bondad, porque no sabéis en qué día o en qué hora tendréis que volver a llamar a la misma puerta o que ellos vengan en busca vuestra.

Sólo el amor y la paciencia lograrán conmover los corazones de roca y por ello debéis estar preparados.

55 Siete naciones serán elegidas para que hagan la paz mundial y la verdadera fraternidad exista entre los hombres; ellas Yo me manifestaré.

Hoy las he encontrado ocupadas en guerras fratricidas, entregadas a sus sueños de grandeza y a sus insaciables ambiciones de poder.

De esta nación enviaré un mensajero de buena voluntad ante los grandes pueblos del mundo a hablarles de paz, y cuando ellos hayan dado fin a la guerra, llegará hasta su espíritu la luz de la concordia y de la paz, pero esta paz no aparecerá por el Oriente ni por el Occidente: ella descenderá de mi Espíritu al espíritu de la Humanidad.

56 Preparaos, para que los señalados para cumplir esta misión puedan levantarse en pos de las naciones en el momento propicio y cuando hayan hecho que mi nueva palabra sea escuchada en todas partes, el árbol corpulento hará llegar sus ramas, su sombra y su fruto a todos sus hijos.

De Enseñanza 104

11 La idea errónea que de mi justicia se formó el hombre en los primeros tiempos, desaparecerá definitivamente para dar paso al verdadero conocimiento de ella.

La justicia divina será al fin comprendida como la luz que brota del amor perfecto que existe en vuestro Padre.

12 Aquel Dios a quien los hombres creyeron vengativo, cruel, rencoroso e inflexible será sentido en lo profundo del corazón, como un Padre que perdona a cambio de las ofensas de sus hijos, como el Padre que persuade con ternura al pecador, como el Juez que, en vez de condenar al que ha faltado gravemente, le proporciona una nueva oportunidad de salvación.

13 ¡Cuántas imperfecciones me atribuían los hombres en su ignorancia, creyéndome capaz de sentir ira, siendo la ira sólo una flaqueza humana!

Si los profetas os hablaron de la ira santa del Señor, ahora os digo que aquella expresión la interpretéis como justicia divina.

14 Los hombres del Primer Tiempo no hubieran entendido de otra manera, ni los disolutos o los libertinos hubiesen tomado en cuenta las amonestaciones de los profetas si ellos no les hubiesen hablado en aquella forma.

Era menester que la inspiración de mis enviados fuera expresada en términos que impresionaran el cerebro y el corazón de aquellos hombres escasos de desarrollo espiritual.

De Enseñanza 105

2 De generación en generación se irán manifestando más grandes y claros los dones del espíritu, y esos hechos, surgiendo hasta en los más escépticos e incrédulos, serán el testimonio de la verdad de cuanto os anuncié en los tiempos pasados y os vine a confirmar en éste.

5 Os habéis maravillado del don de la intuición y os ha asombrado el don de curación; mas es necesario que dejéis un buen ejemplo a los espiritualistas del mañana.

6 El tiempo que predijo Joel, aquél en que los hombres recibirían sobre el espíritu y la carne el Espíritu de Dios, es éste; mas está apenas en sus albores, y es menester que vosotros, los primeros discípulos, dejéis buena simiente, para que vuestras obras sean buenos frutos que alienten en su jornada a los caminantes del mañana y no vayan a ser guijarros con los que se tropiecen.

8 El análisis que hagáis de mi palabra y el cumplimiento que le deis, serán la mejor obra espiritual que dejéis a las generaciones venideras; ellas os lo agradecerán y Yo os bendeciré.

11 Discípulos: No penséis que sólo en el seno del pueblo de Israel surgieron mis enviados, mis profetas, precursores e iluminados, porque estaríais negando a muchos emisarios míos a quienes he enviado con mensajes de luz, de paz y de amor a diferentes lugares de la Tierra.

12 La Humanidad es la tierra donde siembro la semilla de amor, la cual fue regada con el rocío divino, para que cuando llegase la simiente de mi palabra encontrase campo propicio para fructificar.

13 Siempre que alguna revelación está por llegar a iluminar a los hombres, les he enviado precursores o profetas a prepararles con el fin de que aquella luz pueda ser contemplada por ellos; mas no creáis que sólo son enviados míos aquellos que traen mensajes para el espíritu; no, discípulos, todo aquél que entre la Humanidad siembra el bien en cualquiera de sus formas, es enviado mío.

14 A esos emisarios podéis encontrarlos en todos los caminos de vuestra vida, lo mismo en las religiones que en las ciencias, entre los hombres

que gobiernan o en aquellos que imparten buenas enseñanzas.

15 El verdadero siervo mío nunca se aparta del sendero que debe recorrer, prefiere morir en el camino que retroceder. Su ejemplo es semilla de luz en la vida de sus semejantes y sus obras son ejemplo para los demás. ¡Ah, si la Humanidad supiese comprender los mensajes que a través de él le envió! Mas no es así, porque existen muchos hombres que, teniendo delicadas misiones en el mundo, desvían sus miradas de aquellos grandes ejemplos, para tomar el camino que mejor les place.

16 Tenéis gobernantes en cuyo corazón no se alberga la justicia ni la magnanimidad para gobernar a su pueblo, porque van tras el ideal mezquino del poder y la riqueza, hombres que se dicen representantes míos y que ni siquiera conocen el amor hacia sus semejantes, médicos que no conocen la esencia de su misión, que es la caridad, y jueces que confunden la justicia con la venganza y utilizan la ley con fines perversos.

17 Todo el que tuerce su senda, desviando su mirada de aquella luz que lleva en el faro de su conciencia, no imagina el juicio que a sí mismo se va preparando.

18 También hay quienes han tomado misiones que no les corresponden y con sus errores van dando pruebas de carecer en lo absoluto de los dones necesarios para desempeñar el cargo que por sí mismos han asumido.

19 Así podéis encontrar ministros de Dios que no lo son, porque no fueron enviados para ello; hombres que conducen pueblos y que no son capaces de conducir sus propios pasos; maestros que carecen del don de enseñar y que en vez de hacer luz, turban las mentes; doctores en cuyo corazón no ha latido el sentimiento de la piedad ante el dolor ajeno, ignorando que el que verdaderamente posee ese don, es un apóstol de Cristo.

Todas mis instituciones han sido profanadas por los hombres, mas ya es llegada la hora de que todas sus obras sean juzgadas. Ese juicio es a Mí a quien corresponde concederlo, por lo que os digo: Velad y cumplid mis preceptos de amor y de perdón.

20 Os he dicho que formáis parte del pueblo de Israel, el poseedor de la simiente divina. Pues preparaos para que seáis dignos de tener en vuestro alfolí la semilla del amor, de la paz y de la luz.

21 Meditad sobre las lecciones que en este día os he enseñado, para que no os desviéis del sendero que os he trazado, usurpando cargos que no os corresponden y para que no hagáis mal uso de vuestros dones; porque si después de cuanto habéis escuchado en mis lecciones cayeseis en los errores que os he señalado, vuestro juicio tendrá que ser más severo que el de aquél que durante su vida no conoció una enseñanza con la luz que contiene ésta que habéis recibido.

23 Yo he encendido una luz en el camino del espíritu, para que éste no se pierda y venga con firmeza por el sendero, como oveja que sabe dónde está el aprisco.

24 Esa luz, que es del conocimiento espiritual, ilumina la brecha y descubre al lobo cuando éste acecha entre la maleza.

25 No todos los hombres vienen por la senda segura; hay muchos perdidos en el camino, viajeros errantes, seres sin rumbo fijo. Cuando cruzo en su camino y les pregunto: ¿A dónde vais? ¿Qué o a quién buscáis?, ellos, inclinando su cabeza me dicen: -Maestro, no sé a dónde voy, a dónde me conducen mis pasos, ni qué es lo que busco.

Entonces les he dicho: Seguidme, y esa sola palabra, penetrando en su corazón, ha bastado para encender una luz de esperanza, una flama de fe que les ha reanimado para venir en pos de mi huella, porque desde el instante en que se

levantaron a seguirme, sintieron una fuerza desconocida que no les ha abandonado un momento, haciéndoles sentir una confianza absoluta en su destino.

27 Tened presente, discípulos, que empezáis a caminar en pos del Maestro, para que cuando las pruebas se presenten a vuestro paso, penséis: Ya estaba yo preparado, el Maestro me lo había advertido y confío en salir avante con su divina ayuda.

En verdad os digo que si tomáis con espíritu fuerte y elevado estas lecciones, comprobaréis que ninguna prueba es en vano, porque lo mismo la que va destinada a un hombre, que aquélla que se presenta en el seno de una familia o la que toca a una nación, todas y cada una de ellas, encierran un sentido profundo y muchas veces grandes lecciones. ¿Quién podrá decir en ese instante que está exento de pruebas? Nadie, porque es tiempo de restitución espiritual.

28 Abrid vuestros ojos a la realidad y daos cuenta de la responsabilidad que contraéis al escuchar mi palabra y convertiros en testigos de mis manifestaciones de este tiempo.

Quiero deciros que no os conforméis con escuchar mi palabra y satisfacer vuestras necesidades espirituales, sin pensar en las de los demás, porque esa satisfacción no podrá ser completa si meditáis en que, precisamente en los instantes de vuestro deleite espiritual, millones de hermanos vuestros luchan, se desesperan o sucumben entre el fuego de las guerras fratricidas.

29 Mi Doctrina viene a prepararos para una lucha en favor de la paz y de la espiritualidad en el mundo; mi enseñanza viene a deciros lo que debéis hacer, para que todos trabajéis en esta obra salvadora. Entonces comenzará a experimentar vuestro espíritu la paz y la satisfacción que corresponden a quienes laboran Conmigo en mis obras de amor.

30 Esta sensibilidad que va adquiriendo vuestro corazón al escucharme, no la perdáis al volver a vuestra lucha material, porque allí, en aquellos senderos, están vuestros hermanos esperando una palabra vuestra que encierre consuelo o una frase que lleve a su corazón mi mensaje de luz; mas si al presentarse ante vosotros, vuestro corazón ha vuelto a su dureza habitual, ni siquiera podréis asomaros al interior de quien venía buscando en vosotros algo que no era vuestro, sino de él: mi luz, mi paz, mi bálsamo.

31 No penséis que vuestra falta de amor hacia la Humanidad pueda quedar impune, porque si vosotros faltaseis a vuestros deberes espirituales, vendrán las multitudes y al penetrar en el seno de vuestras congregaciones y percatarse del mensaje que les habéis ocultado o retenido, se preguntarán interiormente si éstos son mis nuevos apóstoles, mientras otros, penetrando en mi enseñanza, os darán una lección de cómo deben cumplirse los mandatos divinos.

33 Nadie me diga que en su camino tiene grandes obstáculos para poder cumplir, porque si creéis que no se mueve la hoja del árbol si no es por la voluntad del Padre, debéis comprender que por sobre lo que llamáis obstáculos, debéis desempeñar vuestra misión.

35 Amad, servid, sed útiles, salvad y consolad, haced de vuestra vida un bello ejemplo, una hermosa y práctica lección, para que seáis imitados. Entonces estaréis derramando luz espiritual en vuestros hermanos.

Hablando de mi Doctrina cumpliréis c la misión de sembrar la semilla de la espiritualidad, pero hacedlo con humildad, teniendo en cuenta que toda obra que encierre vanidad, será semilla vana que nunca germinará.

36 Yo os aseguro que si obráis en vuestra vida con la discreción, sinceridad y rectitud que os aconsejo, los corazones duros de quienes me habláis en vuestra oración, se ablandarán conmovidos por vuestra virtud, y llegaréis al convencimiento de que para el desempeño de

esta misión el espíritu elevado jamás encontrará obstáculos, porque estará por sobre todas las pequeñeces de esta vida.

37 Nunca penséis mal de los que no os quieran, ni os exasperéis con aquéllos que no os comprendan, ya que hasta el sentimiento más íntimo que tengáis hacia vuestros semejantes, se lo transmitiréis con el pensamiento.

39 Yo he dado al espíritu potestad sobre la materia, para que triunfe en las pruebas y llegue hasta el final del camino; mas la lucha será grande, porque desde que el hombre formó en el mundo el único reino en el que cree, se rompió la armonía que debe existir entre él y cuanto le rodea.

Desde su trono orgulloso quisiera someter todo al poder de su ciencia e imponer su voluntad sobre los elementos y las fuerzas naturales; mas no lo ha logrado porque hace tiempo que rompió sus lazos de amistad con las leyes espirituales.

Ahora, cuando he dicho a este pueblo que los elementos pueden obedecerle, ha habido quienes no lo han creído, y Yo os digo que tienen razón al dudar, porque la naturaleza jamás obedecerá a quienes la desconozcan, profanen o burles.

En cambio, quien sepa vivir de acuerdo con las leyes del espíritu y de la materia, o sea, que viva en armonía con cuanto le rodea, ése a través de su vida se identificará con su Creador, haciéndose merecedor de que los elementos de la naturaleza le sirvan y obedezcan como corresponde a todo hijo que sabe obedecer a su Padre, el Creador de cuanto existe.

40 No he dicho que este pueblo haya alcanzado la elevación necesaria para realizar esos milagros, ni que ya esté logrando la armonía entre lo material y lo espiritual; Yo sólo le inspiro para que busque esa meta a través de la espiritualidad.

41 A veces, para alentaros en vuestra fe y probaros la verdad de mis palabras, realizo ante

vosotros esas obras que llamáis milagros y prodigios, y que sólo son el premio para quienes supieron penetrar en la armonía universal aunque haya sido por un momento.

42 La historia de los primeros hombres que habitaron la Tierra fue pasando de generación en generación hasta llegar a quedar escrita en el libro del Primer Tiempo.

Es una parábola viviente la de aquellos primeros seres que habitaron la Tierra. Su pureza y su inocencia les permitieron sentir la caricia de la Madre Naturaleza; un calor de amistad existía entre todos los seres y una completa fraternidad entre todas las criaturas.

Después, las pasiones humanas fueron alejando a los hombres de aquella vida, por lo que se vieron obligados a buscar por medio de la ciencia, lo que habían perdido por su falta de espiritualidad. Así ha llegado la Humanidad hasta estos tiempos en que, para sobrevivir, ha tenido que hurtar de los elementos y de las fuerzas naturales lo necesario para su vida.

43 Yo no os prohíbo que toméis la ciencia ni la condeno. Sólo he querido que los hombres comprendan a través de mi Doctrina, que hay una ciencia mayor que la que ellos conocen y la cual pueden alcanzar por medio del amor, que es la esencia de todas mis enseñanzas.

44 Humanidad: ¿Cómo no he de deciros que estos tiempos que vivís son de confusión, cuando estoy viendo que no dejáis pasar mi luz a través de las oscuras nubes de vuestros pensamientos? También os digo que mi luz triunfará, porque no existen tinieblas que puedan resistir su claridad; entonces comprenderéis que el Padre no os abandona jamás en la hora de la prueba.

45 Muchos pueblos han caído al fondo del abismo de la materialidad y todavía están por caer otros; mas el dolor de su caída hará que despierten de su profundo sueño.

46 Son aquellas naciones las que después de un tiempo de esplendor rodaron al abismo, para hundirse en la tiniebla del dolor, del vicio y de la miseria. No es ahora un pueblo sino toda la Humanidad la que ciega corre hacia la muerte y la confusión. La soberbia de los pueblos será tocada por mi justicia. Recordad a Nínive, a Babilonia, a Grecia, a Roma, a Cartago; en ellas encontraréis profundas lecciones de la justicia divina.

47 Cuando los hombres, al empuñar el cetro del poder, han dejado que su corazón se llene de impiedad, de orgullo y de pasiones insanas, arrastrando a sus pueblos a la degeneración, mi justicia se ha acercado para despojarlos de su poder, pero al mismo tiempo he encendido ante ellos una antorcha que ilumine el camino de salvación para su espíritu. ¿Qué sería de los hombres si en el momento de sus pruebas los abandonase a sus propias fuerzas?

Mirad a todos esos pueblos que ayer fueron grandes y que hoy se encuentran en ruinas. Ellos florecerán nuevamente, mas no será el orgullo y la ambición de grandeza terrestre lo que los levante, sino el ideal inspirado en la justicia y en la virtud que vierten mis enseñanzas. De sus escombros surgirán nuevas naciones y sobre las ruinas de sus templos y de sus ídolos levantarán el verdadero culto a su Dios.

48 El orgullo ha sido humillado y el pecado ha sido lavado con el dolor, mas no olvidéis que queda aún mucho por desmanchar y que por muy pura que llegue a ser la vida de los hombres en la Tierra, nunca será este planeta la morada eterna para el espíritu pues quien así lo creyese habrá interpretado mal mi palabra o estará ignorando el verdadero sentido de la vida.

49 Este mundo será únicamente la morada pasajera del espíritu, una parte tan sólo en el camino de su restitución, de su evolución y perfeccionamiento. Es otra la vida que os espera para guardaros eternamente.

50 Llegan hasta mi presencia los enfermos, los derrotados, los pobres de espíritu, y mientras unos bendicen mi voluntad, otros se rebelan ante el dolor y atribuyen sus sufrimientos a castigo divino o a injusticia del destino; entonces se hace necesario que Yo venga a sacaros de la ignorancia, descubriéndoos el fondo de la verdad.

51 Cuando habitáis en la carne, vuestro espíritu viene a purificar manchas de vidas pasadas, y se ha hecho necesario revelaros todo esto para que podáis llevar con paciencia los sufrimientos de la Tierra.

52 Desde el principio de la Humanidad existe la reencarnación del espíritu como una ley de amor y justicia y una de las formas en las que el Padre ha demostrado su infinita clemencia. La reencarnación no es sólo de este tiempo, lo es de todos los tiempos, mas tampoco penséis que es hasta ahora cuando os ha sido revelado este misterio.

Desde los primeros tiempos existió en el hombre la intuición sobre la reencarnación del espíritu; mas esta humanidad, buscando ciencias materiales y riquezas del mundo, se dejó dominar por las pasiones de la carne, endureciéndosele aquellas fibras con las que se percibe lo espiritual, convirtiéndose en sorda y ciega para todo lo que corresponde al espíritu. ¿De qué le sirve posar sus ojos en los libros que contienen la Ley y la Doctrina que os revelé en los tiempos pasados, si su mente no logra penetrar en su significado, ni su corazón percibe su esencia?

Recordad que la sensibilidad y la intuición espiritual están atrofiadas en los hombres, y que por eso las más de las veces, al buscar mi verdad en aquellos textos, caen en erróneas interpretaciones. Ellos tienen la luz frente a sus ojos, pero en vez de penetrar al fondo de las lecciones, se detienen en las letras, o sea en la forma exterior, con lo que frecuentemente se confunden. Mas ya estoy aquí para hacer luz en

los misterios y en las tinieblas, así como para libraros de confusiones y de errores.

53 Bienaventurados los que me han llamado, porque con ello han demostrado su anhelo de amor y de saber; ellos han visto cómo mi caridad les ayuda, mas debéis comprender que todo lo que en este tiempo queréis saber, no podréis obtenerlo en un instante, porque es preciso que oréis, meditéis y viváis mis enseñanzas, para que lleguéis a poseer cuanto anheláis.

55 Si queréis, escudriñad mis palabras, mas luego estudiad y observad la vida a través de ellas, para que podáis comprobar la verdad que encierra cuanto os he dicho.

56 Habrá ocasiones en que os parezca que existe contradicción entre lo que hoy os digo y lo que os fue revelado en los tiempos pasados, mas no la hay; la confusión es de los hombres, pero ya llegarán todos a la luz.

57 Si os viereis atacados por esta forma de entender mi Doctrina, no temáis, porque de cierto os digo que todavía nadie se encuentra en lo justo, por lo que ninguno podrá probaros que ha penetrado ya al fondo de la verdad.

58 Estudiad mi Doctrina, alcanzad la luz por medio de la oración, haced del bien la norma de vuestra vida, y en los instantes en que menos lo esperéis, os veréis sorprendidos por inspiraciones y pensamientos que serán verdaderas revelaciones de mi Espíritu.

59 Cuando sintáis que a vosotros llegan inspiraciones mías, mostraos humildes, para que nunca os creáis mayores que los demás y para que procuréis participar de la luz a vuestros hermanos con ese amor con que Yo os la he enviado.

De Enseñanza 106

9 Habrá un instante en que mi palabra dada en este tiempo, aparentemente quede borrada del

haz de la Tierra. Entonces se levantarán los hombres inventando doctrinas espiritualistas, enseñando nuevas leyes y preceptos; se dirán maestros, apóstoles, profetas y enviados, y Yo, por un tiempo, les dejaré hablar y sembrar; les dejaré cultivar su simiente a fin de que al recoger el fruto, sepan qué fue lo que sembraron . El tiempo y los elementos pasarán sobre sus siembras y su paso será como un juicio para cada uno de esos seres.

10 Es menester que el mundo sepa de la impostura, para que reconozca la verdad. Entonces, la verdad y la esencia que en este tiempo os entregué, volverán a resurgir entre la Humanidad en toda su pureza y espiritualidad.

23 Yo quiero hablaros como hablo a los ángeles, no porque tengáis la pureza de ellos, sino porque quiero que gocéis de esa gracia y que os vayáis asemejando a aquellos seres en su elevación.

La comunicación de espíritu a Espíritu acercará a todos los seres y a todos los mundos, pero es menester que estéis preparados para entenderos unos a otros, y para ello, os estoy dando un solo lenguaje, una sola luz, una sola forma de comunicación: la del verdadero amor.

De Enseñanza 108

10 La Humanidad se ha multiplicado al mismo tiempo que su pecado. No faltan en el mundo ciudades semejantes a Sodoma y Gomorra, cuyo escándalo repercute en toda la Tierra y están envenenando los corazones.

De aquellas ciudades pecadoras no quedaron ni vestigios, a pesar de que sus moradores no eran hipócritas, pues pecaban a la luz del día; mas esta Humanidad de ahora, que se oculta en las sombras para dejar desbordar sus pasiones y luego aparenta rectitud y limpidez, tendrá un juicio más severo que Sodoma.

11 Es la herencia funesta de todas las generaciones pasadas, la que con sus ambiciones, vicios y enfermedades está dando sus frutos en este tiempo. Es el árbol del mal que ha crecido en el corazón de los hombres, árbol que ha sido fecundado con pecados, cuyos frutos siguen tentando a la mujer y al hombre haciendo caer día a día a nuevos corazones.

12 Bajo la sombra de ese árbol yacen hombres y mujeres sin fuerza para librarse de su influencia; ahí han quedado virtudes rotas, honras manchadas y muchas vidas trucas.

13 No solamente los adultos corren atraídos por los placeres del mundo y de la carne; también los adolescentes y hasta los niños, a todos les ha llegado el veneno acumulado a través de los tiempos.

Y los que han logrado escapar de la funesta influencia de la maldad, ¿qué hacen por los que se han perdido? Juzgarles, censurarles y escandalizarse de sus actos. Pocos son los que oran por los que se extravían del sendero y menos los que consagran parte de su vida para combatir el mal.

14 En verdad os digo, que mi Reino no se establecerá entre los hombres mientras tenga vida el árbol del mal. Es menester destruir ese poder para lo cual se necesita poseer la espada del amor y la justicia, única a la que no podrá resistir el pecado.

Comprended que no serán los juicios ni el castigo, sino el amor, el perdón y la caridad, esencia de mi Doctrina, la luz que ilumine vuestros senderos y la enseñanza que lleve a la Humanidad a la salvación.

15 Pueblo: ¿Queréis ser de los que trabajen por la redención de esta Humanidad? ¿Queréis aportar vuestra ayuda en la obra de salvación? Pues no os sintáis impotentes para desempeñar esa misión comparando vuestro número insignificante con el de la Humanidad, porque no todo lo vais a hacer vosotros.

16 Comprended que cada uno de vosotros que se aparte de un mal sendero, hará que el poder del mal pierda parte de su fuerza; que vuestra vida, si es recta en sus obras, palabras y pensamiento, dejará a su paso una buena simiente; que vuestros consejos, si brotan de un corazón preparado, tendrán fuerza para realizar prodigios y que la oración, si nace de un pensamiento de piedad y de amor, será un mensaje de luz para aquél por quien pidáis.

19 Los frutos del reinado del mal no prevalecerán; en cambio, será la luz la que reine en todo lugar y en todo espíritu.

De Enseñanza 111

56 No dudéis de mi palabra por el hecho de haberme servido de hombres y mujeres pecadores.

Dadme un justo y por medio de él os hablaré; mas en verdad os digo que no encuentro entre la Humanidad espíritus limpios y perfectos, y mi comunicación debe verificarse en este tiempo, a pesar del materialismo y de las imperfecciones humanas.

De Enseñanza 112

4 En verdad os digo que Yo no os envió el dolor. ¿Habéis visto con qué amor cultiva el jardinero su jardín? Pues vosotros sois para Mí como un inmenso jardín, en el cual os contemplo como lirios, rosas o azucenas. Mas si vuestras corolas se cierran para el rocío de mi amor, natural es que os sintáis débiles cuando los vientos os azotan.

¿Por qué entonces pensáis que sea Yo quien os castiga? Es un error atribuirme la causa de vuestros sufrimientos y amarguras, porque un Padre sólo quiere la felicidad para sus hijos.

5 Cuando comprendáis vuestra falta de armonía con lo creado y con mis leyes, os arrepentiréis de haberme culpado por vuestras vicisitudes y sabréis que fuisteis vosotros los que creasteis el dolor.

6 En los tiempos pasados, cuando la Humanidad aún no llegaba al conocimiento del verdadero Dios, veía en cada elemento de la naturaleza a una divinidad; por eso, cuando esas fuerzas llegaban a desencadenarse, los hombres decían que eran venganzas de sus dioses, sin darse cuenta de que ellos, por sus pecados, no podían salvarse del efecto de los elementos desatados.

7 Algo de aquellas creencias conserváis todavía, porque cuando miráis o sabéis de terremotos, tempestades o plagas que azotan pueblos, ciudades o naciones, exclamáis: -¡Es castigo de Dios!

8 He venido a revelaros en este tiempo que el hombre posee potestad sobre los elementos, una potestad que hasta hoy no habíais descubierto. Os he enseñado que quien ora y vive en armonía con mis leyes, puede ser obedecido por los elementos y escuchado por la Naturaleza. ¿Os parece extraño?

Recordad cómo Jesús, entre sus lecciones, os dio aquella de someter a la Naturaleza a su mandato. No olvidéis que cuando el Maestro, junto con sus discípulos, navegaba en una barca en el mar de Galilea, las aguas de pronto se encrespaban; Él, viendo el temor en sus apóstoles, extendiendo su mano ordenó a las aguas que se apaciguaran, y éstas al instante, como mansas siervas, obedecieron.

9 De cierto os digo, que aún es mucho lo que tenéis que estudiar y analizar sobre aquellos ejemplos para comprender mis nuevas enseñanzas. Basta que tengáis confianza en mis palabras para que, cumpliendo mi Ley, en los trances difíciles de vuestra vida testifiquéis el poder de la fe.

10 Cuánto se ha alegrado vuestro corazón cuando en una prueba de éstas habéis orado y habéis palpado mi verdad. Con fe, con espiritualidad y humildad lograréis la verdadera oración, que evitará que sigáis siendo las víctimas de las vicisitudes de la Tierra; porque viviendo en armonía con las leyes que rigen vuestra vida, todo cuanto os rodea estará a vuestro servicio.

Tened presentes mis lecciones que con tanto amor os entrego a través del entendimiento humano. Mi rayo, al posarse sobre la mente del portavoz, se convierte en palabra, sin que por ello pierda su sentido divino. Esta luz, que en sentido figurado os anuncié en el Segundo Tiempo, es el faro que guiará a los espíritus hacia el puerto de salvación.

He humanizado mi inspiración para que escuchándome comprendáis el contenido de mis revelaciones y la forma de llevar a la práctica mis enseñanzas. Mañana, cuando cese esta comunicación que con vosotros he tenido, seguirá mi luz iluminando al espíritu de la Humanidad.

11 Si en aquel tiempo la sangre del Hijo de Dios fue derramada por todos, ahora será la luz de mi Espíritu la que descienda sobre toda carne y todo espíritu.

12 En lo profundo de cada ser se escucha el tañer de una campana que no os permite caer en el sueño; es mi voz que os llama e invita a la oración, a la reflexión y a la meditación. Unos se detienen ante ese llamado y hacia él enderezan sus pasos; otros se resisten ante aquella voz, interponiendo la dureza de su materia, por lo que, mientras unos se apresuran a despertar a la vida verdadera, otros son tardíos.

13 Cuántos de los que habéis tenido la gracia de escuchar mi palabra, me habéis dicho en vuestro corazón: -Señor, ¿por qué tardasteis tanto en volver al mundo?- A lo cual os digo: Para Mí, todo ese tiempo sólo ha representado un instante.

Desde que os dije mi última palabra en el Calvario, hasta el día en que os di mi primera cátedra en esta Era, puedo deciros que el tiempo transcurrido no pasó para Mí.

Fue tan fugaz el espacio entre mi partida en aquel tiempo y mi llegada en éste, que lo comparo con la luz de un relámpago que brillase en el Oriente para ocultarse en el Occidente.

14 Por momentos los hombres se juzgan tan indignos de Mí, que no conciben que pueda amarlos tanto, y una vez resignados a vivir alejados de su Padre, construyen una vida a su propia idea, crean sus leyes y hacen sus religiones. Por eso su sorpresa es grande cuando me ven llegar. Entonces se preguntan, ¿en verdad nos ama tanto nuestro Padre, que así busca la forma de comunicarse con nosotros?

15 Humanidad: Yo sólo sé deciros que lo que es mío no lo dejaré perder, y vosotros sois míos. Os amo desde antes que fueseis y os amaré eternamente.

16 Si habéis tardado en retornar a Mí y habéis encontrado muchas vicisitudes a vuestro paso, eso no quiere decir que mi amor haya disminuido a causa de vuestros pecados; es que mi voz, a través de vuestra conciencia, siempre ha estado invitándoos a llegar a Mí por el camino de la verdad. Yo soy la puerta eternamente abierta que os invita a penetrar en mi santuario, ahí donde está vuestra heredad.

De Enseñanza 113

14 ¿Quién le dijo al hombre que podía hacer mi imagen? ¿quién le dijo que me representara pendiente de la cruz? ¿quién le dijo que podía hacer la imagen de María, la forma de los ángeles o el rostro del Padre?

15 ¡Ah, hombres de poca fe! que para poder palpar mi presencia habéis tenido que materializar lo espiritual.

De Enseñanza 114

20 Cuando brotasteis de Mí, fuisteis dotados de todos los atributos necesarios para recorrer el largo camino de la vida y saber regresar al punto de partida; ninguno de estos dones ha sido adquirido en la jornada, todo lo poseía el espíritu desde su principio. La conciencia es innata al espíritu, es luz; a cada paso le va aconsejando que haga méritos para ayudarle a retornar al Padre.

21 A veces el espíritu se desvía del sendero, luego vuelve a encontrarlo; por momentos camina con diligencia, luego se detiene.

38 Yo os amé antes de que existierais, os acaricié en Mí y al nacer os hice sentir mi ternura divina. Si vosotros amáis a vuestro Padre, tenéis que amar a vuestros hermanos mayores y a vuestros hermanos menores, sabiendo que cada ser que existe es porque Dios así lo ha querido y que cada criatura es la forma de un pensamiento divino.

54 Por la paz que sentís en vuestro espíritu podéis reconocer mi presencia. Nadie más que Yo puede daros la verdadera paz. Un espíritu en tiniebla no podría brindárosla. Os digo esto, porque muchos corazones temen las asechanzas de un espíritu tentador, al que han dado vida y forma los hombres según su imaginación.

55 Cuán erróneamente se ha interpretado la existencia del príncipe de las tinieblas. Cuántos han llegado a creer más en su poder que en el mío, y qué lejos de la verdad han andado en ésto los hombres.

56 El mal existe, de él se han derivado todos los vicios y pecados. Los pecadores, o sea los que practican el mal, existen, lo mismo en la Tierra que en otras moradas o mundos; mas ¿por qué personificáis todo el mal existente en un solo ser, y por qué lo enfrentáis a la Divinidad? Yo os pregunto: ¿Qué es ante mi poder absoluto e

infinito, un ser impuro, y qué significa ante mi perfección vuestro pecado?

57 El pecado no ha nacido en el mundo; los espíritus al brotar de Dios, unos permanecieron en el bien, mientras que otros, al desviarse de ese camino, crearon uno distinto, el del mal.

58 Las palabras y las parábolas que en sentido figurado os entregaron como una revelación en los primeros tiempos, han sido erróneamente interpretadas por la Humanidad. La intuición que los hombres tuvieron acerca de lo sobrenatural, quedó influenciada por su imaginación, y llegaron a formar al rededor de la fuerza del mal, ciencias, cultos, supersticiones y mitos que han llegado hasta vuestros días.

59 De Dios no pueden brotar demonios; a éstos los habéis forjado con vuestra mente. El concepto que tenéis de ese ser que a cada paso me ponéis por adversario, es falso.

60 Yo os he enseñado a velar y orar, para que os libréis de tentaciones e influencias maléficas, que lo mismo pueden provenir de seres humanos, que de seres espirituales.

61 Os he dicho que sobrepongáis el espíritu a la carne, porque ésta es criatura débil que a cada paso está en peligro de tropezar si no veláis por ella. El corazón, la mente y los sentidos son puertas abiertas para que las pasiones del mundo azoten al espíritu.

62 Si vosotros os habéis imaginado que los seres en tiniebla son como monstruos, Yo sólo los veo como criaturas imperfectas, a las cuales les tiendo mi mano para salvarles, porque también son mis hijos.

De Enseñanza 115

4 Antes de vuestra creación estabais en la mente paterna de Dios, y después, ya como criatura espiritual, en la mansión donde todo vibra en perfecta armonía, donde se encuentra la esencia

de la vida y la fuente de la verdadera luz, que es de la que vengo a alimentarlos.

5 El dolor no fue creado por el Padre. En los tiempos de los que os hablo, no teníais por qué gemir, nada teníais que lamentar, sentíais la gloria en vosotros mismos porque en vuestra vida perfecta, erais el símbolo de esa existencia.

Mas dejasteis aquella morada, di al espíritu una vestidura y fuisteis descendiendo más y más.

Después, poco a poco, vuestro espíritu fue evolucionando hasta llegar al plano donde ahora os encontráis, donde brilla la luz del Padre.

6 Soy el Maestro de amor, por eso cuando no andáis por mis caminos y no amáis a la Humanidad con el amor que os he enseñado, llega hasta vosotros el dolor por vuestra desobediencia. Así, de caída en caída, vais adquiriendo experiencia.

7 El hombre, en cuanto criatura de Dios, es hermano de todas las criaturas de éste y los demás mundos, porque cada forma de vida es un pensamiento del Padre en manifestación distinta.

Si vosotros estáis dotados de razón, comprended que sois parte de esa Creación, y en ese sentido, hermanos de todos los seres.

35 La vida en la Tierra siempre ha sido de prueba y expiación para el hombre; mas nunca había estado este camino de evolución tan lleno de dolor como ahora, nunca había estado el cáliz tan lleno de amargura.

36 En estos tiempos no esperan los hombres la edad madura para enfrentarse a la lucha; cuántas criaturas ya conocen desde su niñez los engaños, el yugo, los azotes, los tropiezos y fracasos. Puedo deciros aún más, en estos tiempos el dolor del hombre comienza antes de nacer, es decir, desde el seno de su madre.

37 ¡Grande es la expiación de los seres que en estos tiempos vienen a la Tierra! Mas debéis pensar que todo el dolor que existe en el mundo, es obra de los hombres. ¿Qué mayor perfección en mi justicia, al dejar que los mismos que sembraron de espinos el camino de la vida, vengan ahora a recogerlos?

38 Sé que no todos tienen igual parte de culpa en el caos que vivís. Es verdad, mas Yo os digo, que los que no son causantes de la guerra, son responsables de la paz.

39 A vos, pueblo, os digo: Tened caridad de vosotros y de vuestros semejantes; mas, para que esa caridad sea efectiva, reconoced vuestros dones estudiando mi palabra. El que ama a su hermano, me ama a Mí, porque su hermano es mi hijo muy amado.

40 Sois un pueblo al que estoy preparando para la oración, para enseñar la verdad, para la curación; la vida con sus miserias, sus luchas y amarguras se ha semejado al desierto; mas os digo que no vayáis a estacionaros ni quedaros en el desierto, porque entonces no conoceréis la verdadera paz.

41 Tened presente el ejemplo de Israel del que habla la historia, cuando tuvo que errar por el desierto por mucho tiempo; luchó para alejarse del cautiverio y de la idolatría de Egipto, pero también para alcanzar una tierra de paz y libertad.

42 Hoy, toda esta Humanidad se asemeja a aquel pueblo cautivo del Faraón; se imponen creencias, doctrinas y leyes a los hombres; la mayor parte de las naciones son esclavas de otras más fuertes; la lucha ruda y el trabajo forzado bajo los latigazos del hambre y de la humillación, son el pan amargo que ahora come una gran porción de la Humanidad.

48 Mi mensaje es persuasivo, dulce, lleno de verdad, lo mismo toca al corazón que llega a la mente y convence al espíritu.

58 Ciertamente, esta existencia es una nueva etapa para vuestro espíritu, el cual había dejado incompleta una obra que se le había encomendado y al que ahora se le ha dado la oportunidad de llevarla un poco más adelante en el camino de la perfección.

59 También Yo, el Divino Maestro, tuve que volver entre los hombres, porque mi Obra en aquel tiempo quedó incompleta. Habrá quienes nieguen esta aseveración diciendo que la obra de Jesús concluyó al expirar en la cruz, mas esto se debe a que han olvidado que Yo os anuncié y prometí mi retorno.

Mas vosotros, a quienes ahora revelo estas enseñanzas, comprended que a Mí no me es indispensable la reencarnación, porque en mi Espíritu está el poder manifestarme de mil maneras a la humanidad. Tampoco he vuelto en busca de perfeccionamiento para mi Espíritu.

Si ahora vengo a vosotros, es tan sólo para seguiros enseñando la senda que os conduce a la luz. Recordad que en el Primer Tiempo os dijeron los profetas: -Él es la puerta-; además, ¿no os dije cuando me humanicé entre vosotros: Yo soy el camino? ¿No estoy ahora diciéndoos: Yo soy la cumbre del monte que estáis escalando?

60 De cierto os digo que Yo os espero en la perfección. Hoy me complazco en saberos seguros transitando por mi senda; mañana será el gozo universal, cuando todos viváis dentro del hogar espiritual, que hace tiempo está esperando la llegada de los hijos del Señor.

61 Así hablo a vuestro espíritu, porque sé que ya puede comprender estas lecciones y que a él puedo decirle que no es hijo de esta Tierra, que aquí en este mundo sólo debe considerarse como un huésped, porque su verdadera patria es espiritual.

62 Tomad esta palabra en su verdadero sentido, porque de lo contrario llegaríais a pensar que mi Doctrina viene contra todo progreso humano; y

no sería justo que atribuyeseis tales errores a un Padre que sólo busca el perfeccionamiento de sus hijos en las diferentes sendas de la vida.

63 Lo que persigue mi justicia implacablemente es el mal, que toma diversas formas en el corazón del hombre, manifestándose a veces en sentimientos egoístas, en bajas pasiones, en codicia desmedida y aun en odios.

64 Discípulos, debéis estudiar lo que ahora os digo en sentido figurado: La vida es un árbol, sus ramas son en número incontable, y de esas ramas no hay dos que sean iguales, mas cada una de ellas cumple su misión. Si un fruto se malogra, es desprendido del árbol, y si una rama se desvía, es podada, porque del árbol de la vida sólo frutos de vida tienen que brotar.

65 De cierto os digo que toda ciencia que haya causado mal y toda religión que no haya hecho verdadera luz, podéis considerarlas como ramas y frutos por los cuales no corre la savia del árbol de la vida, porque fueron desprendidos de él.

De Enseñanza 117

14 Esta es la continuación de mis lecciones, mas no la consumación de los tiempos según lo interpreta el hombre.

El mundo seguirá girando en el espacio, los espíritus seguirán llegando a la Tierra a encarnarse para cumplir su destino, los hombres seguirán poblando este planeta y sólo la forma de vida entre la Humanidad cambiará.

Las transformaciones que la vida humana sufrirá serán grandes, tanto, que os parecerá como si un mundo se acabara y otro naciera.

24 Esta Tierra que siempre ha enviado al Más Allá una cosecha de espíritus enfermos, cansados, turbados, confundidos o con escaso adelanto, pronto podrá ofrecerme frutos dignos de mi amor.

25 La enfermedad y el dolor se irán desterrando de vuestra vida al llevar una existencia sana y elevada, y cuando llegue la muerte os encontraré preparados para el viaje hacia la mansión espiritual.

27 Ahora os parece inalcanzable tanta paz y tanto bien, y es porque miráis toda la confusión que reina en torno a vosotros, confusión que sabéis irá aumentando en todos los órdenes de la vida humana.

Mas Yo os digo que confiéis en Mí, que veléis, oréis y seáis los sembradores incansables, para que esta noche tempestuosa deje asomar la luz de la nueva aurora y la Tierra sienta cómo sus nuevos moradores vienen a sembrarla con obras nobles, restaurando y reconstruyendo cuanto los insensatos y profanos destruyeron y mancharon.

De Enseñanza 118

Entregada en 1944

1 Dejad a los niños que vengan a Mí, vuelvo a deciros; no porque les miréis pequeños penséis que no pueden recibirme.

2 Por muchas deudas y manchas que tenga un espíritu, cuando vive en la infancia la envoltura participa de la pureza y de la inocencia de ésta. En esos instantes es cuando necesita el espíritu toda clase de ayuda para no desviarse del sendero.

3 La reencarnación es la oportunidad que Dios, en su amorosa justicia, ofrece al espíritu para que recobre su pureza y retorne al camino. Esa es la forma en que puede aprovechar la experiencia recogida en su peregrinaje.

4 Cuando miréis a los niños, hacedlo con respeto, porque no sabéis qué espíritus se ocultan en ellos; mas de lo que podéis estar seguros, es de que en cada uno de esos pequeños seres existe un pasado que es toda una historia, toda una vida de evolución.

5 El espíritu, cuando vive la niñez de su envoltura, necesita el apoyo de los mayores, porque su materia es frágil para sostenerle; requiere la ternura para que su corazón no se endurezca, y también necesita ejemplos y enseñanzas que le cultiven y le fortalezcan mientras llega la hora de poder manifestarse.

6 Cada espíritu trae su mensaje, y para que pueda expresarlo, es preciso que todo sea favorable a su derredor.

Cuando el espíritu, después de su largo tránsito de luchas y de pruebas para alcanzar su perfeccionamiento, llega a verse libre de manchas, miserias e ignorancias y es en él sólo la luz, llega a tener semejanza con la pureza de los niños.

7 El niño sabe intuitivamente que es impotente para luchar por sí mismo, y entonces deposita toda su confianza en sus padres. Nada teme cuando se encuentra al lado de ellos; sólo bien espera y sabe que nada le faltará. Luego va descubriendo que en ellos existe una fuente de saber, de ternura y de vida, por lo que en su compañía llega a experimentar la felicidad.

8 ¿Cuándo se sentirán así los hombres cuando están Conmigo? ¿Cuándo alcanzará el espíritu humano esa fe, esa pureza y esa confianza que el niño posee en su inocencia?

9 En verdad os digo que cuando eso sea, volveréis a escuchar mi dulce palabra diciéndoos: Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

10 Ha mucho tiempo que se os dijo: Honrad a vuestro padre y a vuestra madre; y la mejor forma de honrarlos es llevando una vida recta y virtuosa.

14 Mi pregunta es ésta: ¿Cómo podríais honrar a vuestro Padre Celestial sin antes haber honrado a vuestros padres en la Tierra? ¿Cómo tratáis de ver a la Humanidad como hermana vuestra, si antes no amáis a vuestra familia, formada por

vuestros padres, hermanos, esposo o esposa e hijos?

15 Por eso he querido que unáis la Ley del Primer Tiempo a la Doctrina que a través de Jesús os di y a las revelaciones de este tiempo, porque así tendréis todo el conocimiento y la preparación para penetrar en la senda espiritual que conduce a la luz eterna.

16 Si en vuestra vida no practicáis la virtud y a pesar de ello hicieseis alarde de cumplimiento, Yo os digo que iréis prevaricando y además falseando la verdad.

17 Mi discípulo deberá ser limpio de corazón en la Tierra, para serlo después en espíritu.

18 Honrad con vuestra vida a quienes por mi voluntad os dieron la existencia y mañana vuestros hijos os honrarán a vosotros. No solamente me glorificáis con obras espirituales, no; también vuestras obras humanas glorifican a mi Espíritu.

24 Recordad que en la Ley se os dijo: No tendrás otros dioses delante de Mí; sin embargo, son muchos los dioses que la ambición humana ha forjado para adorarles, rendirles tributo y hasta entregarles la vida.

25 Comprended que mi Ley no ha pasado y que sin que os deis cuenta os habla incesantemente a través de la conciencia; mas los hombres siguen siendo paganos e idólatras. Aman su cuerpo, halagan sus vanidades y consienten sus debilidades; aman las riquezas de la Tierra, a las cuales les sacrifican su paz y su futuro espiritual. Rinden culto a la carne, llegando a veces a la degeneración y hasta a la muerte por ir tras los placeres.

26 Convenceos de que habéis amado más lo del mundo que a vuestro Padre. ¿Cuándo os habéis sacrificado por Mí, amándome y sirviéndome en vuestros semejantes? ¿Cuándo sacrificáis vuestro sueño o exponéis vuestra salud por acudir en alivio de las penas que afligen a vuestros

hermanos? y, ¿cuándo habéis llegado hasta la muerte por alguno de los nobles ideales que mi Doctrina inspira?

Ved cómo no es a Mí a quien más amáis; ved cómo el culto que tenéis por la vida material es para vosotros antes que el culto a la vida del espíritu; y ésa es la razón por la cual os he dicho que tenéis otros dioses para adorarles y servirles antes que al verdadero.

28 Amadme a Mí, antes que a todo lo creado, porque amándome a Mí sabréis dar a todos los seres su lugar justo y verdadero.

29 Muy grande es la confusión que reina en este tiempo en el mundo; mas el espíritu de la Humanidad se encuentra preparado y bastará mi llamado para que vuelva sus ojos a mi Ley.

30 Se acerca el instante en que la luz de mi Espíritu llegue hasta los corazones, haciéndoles sentir y entender lo que hasta ahora no habían comprendido.

32 Jesús vino a enseñaros el camino diciéndoos: Amaos los unos a los otros; mas no habéis imaginado hasta ahora el alcance de ese sublime mandamiento.

En verdad os digo que toda la vida de los hombres se transformaría si vivieseis en esa máxima, porque sólo el amor será el que pueda revelaros el Arcano, ya que en él está el origen de vuestra vida; buscad con afán la verdad, buscad el sentido de la vida, amad, fortaleceos en el bien, y veréis cómo paso a paso irá cayendo de vuestro ser todo lo que ha sido falso, impuro o imperfecto.

Sed cada día más sensibles a la luz de la divina gracia, y entonces podréis preguntar a vuestro Señor todo aquello que queráis saber, todo lo que sea necesario a vuestro espíritu para alcanzar la suprema verdad.

33 Trabajad en la Tierra con más ahínco y entregaos con fe a vuestros deberes; buscad

siempre el provecho para vuestro espíritu, a fin de que vuestra vida material no sea estéril.

34 Orad con la oración sencilla que brota de lo más puro de vuestro espíritu, y con la ayuda de vuestra conciencia examinad vuestras obras. Entonces gozaréis de mi presencia.

35 En esa comunicación del espíritu recibiréis raudales de luz para entender mejor la vida; no os faltará la inspiración que os conduzca a ser cada vez más buenos. En esos momentos despertarán las potencias y dones del espíritu y quedaréis en condiciones de desempeñar las diversas misiones que os he confiado.

36 La intuición, que es videncia, presentimiento y profecía, se aclara en la mente y hace latir al corazón ante los mensajes y voces que recibe de lo infinito.

37 Cuando los hombres hayan aprendido a comunicarse con mi Espíritu, ya nada tendrán que consultar en libros, ni qué preguntar. Hoy todavía preguntan a quienes creen que saben más, o van tras textos y libros, ansiosos de encontrar la verdad.

38 Bienaventurado el que se muestre ansioso por oír mi palabra y no quiera perder una sola de mis lecciones, porque él logrará formar en su espíritu el libro que ha de ser su mejor herencia en este tiempo.

41 Yo soy el Verbo que habla a vuestro espíritu. Soy el Maestro que una vez más se ve rodeado por discípulos, de los cuales, mientras unos oran y hacen méritos para sentirse limpios y dignos de estar Conmigo, otros adulteran y desvirtúan mi Doctrina. Yo os digo que cada uno de ellos me responderá de la enseñanza que a todos les he dado.

La presente generación, por su materialismo, no llegará a comprender el sentido de esta revelación y serán las nuevas generaciones, las que al comunicarme con ellas de Espíritu a espíritu conocerán el contenido de ese libro de

sabiduría con que os he heredado en este Tercer Tiempo.

42 La Humanidad está en espera de las señales de mi mensaje. Yo permitiré que esta Doctrina sea traducida y llevada a otros países para que sea dada a conocer. ¡Cuántos hombres la esperan, sin saber que estoy hablando y dictando incontables lecciones, con las que habrá de formarse el libro que contenga mi mensaje!

43 Mi palabra se ha derramado abundantemente entre vosotros, a semejanza de una corriente de agua cristalina que a su paso todo lo limpia y vivifica.

44 Si vosotros os preparáis, seréis fuertes y tendréis la potestad espiritual que tuvieron en los tiempos pasados mis escogidos. Seréis respetados por unos y temidos por otros, porque llevando la verdad en vuestro espíritu, descubriréis la falsedad, la mentira y la hipocresía, donde ellas se encuentren.

45 Muchos hombres, al saber que poseéis mis revelaciones, llegarán a vosotros por curiosidad, otros os desconocerán y otros más querrán destruirlos; vosotros os concretaréis en todos los casos a cumplir vuestra misión de dar testimonio. Entonces veréis a los mismos que os burlaron o a los que intentaron daros muerte, conmoverse ante vuestras palabras y, arrojando lejos de sí sus armas, acompañaros en vuestro camino.

46 La batalla se aproxima, después del caos vendrá la paz a este mundo. Es menester que el hombre apure ese cáliz para que llegue a valorizar y a buscar la paz y las virtudes del espíritu; es preciso que padezca los rigores para que se conmueva y purifique, y así cuando el peso de sus culpas le sea ya insoportable, experimente el deseo ardiente de que la paz, que por tanto tiempo rechazó de su corazón, retorne a su espíritu, para lo cual ofrecerá su completo arrepentimiento.

47 Yo os digo que esa paz volverá y que será guardada y conservada por largo tiempo en el corazón de la Humanidad.

48 Esta Tierra será campo fecundo donde mi semilla florezca y fructifique, porque ya el corazón del hombre está hambriento de amor y sediento de verdad; también está cansado de palabras vanas y de doctrinas vacías de amor. Por eso ha llegado a sentir que necesita ser enseñado por un Maestro verdadero que le revele la vida espiritual y lo prepare para una existencia superior.

Mi Ley, presente siempre en la vida de los hombres, es olvidada por ellos, y por eso la Humanidad camina hacia el caos, de ahí que el corazón humano se encuentre vacío y pobre el espíritu.

50 Pensad que si todos buscáseis ser justos y buenos, pronto se transformaría este valle de lágrimas en un mundo de elevada espiritualidad.

62 Os estoy confiando a todos la misión de construir un santuario espiritual, que sea mi verdadero templo, un altar invisible a la mirada humana pero que tendrá la fuerza de lo que verdaderamente existe; su presencia será sentida a través de lo que derramáis en vuestros hermanos.

63 Ese es el templo que os encargo construir, porque sé que en su seno encontraréis la paz, la vida y la luz del espíritu.

65 Combatid todo brote de desunión, de falsedad, de mistificación o materialismo que surgiera en vuestro seno, porque si os descuidáseis, la mala yerba crecerá, echando raíces por entre los cimientos de vuestro santuario y crecerán cubriendo los muros de vuestro templo.

66 No esperéis que el resultado de vuestra labor vaya a tener semejanza con lo que aconteció a aquel pueblo que construyó la torre de Babel.

Desead que al final de la lucha todo sea gozo y paz en vuestro espíritu; mas no vayáis a hacer que en el postrer momento surja la confusión y el dolor.

70 Venid a Mí, siempre que os encontréis confundidos, afligidos por las penas o débiles en la fe, porque Yo soy la luz que os devolverá la tranquilidad del espíritu.

73 Todos sois testigos de que en estos instantes la ciencia consagra su tiempo y su fuerza mental para descubrir en la Naturaleza la respuesta a muchas interrogaciones humanas. Y la Naturaleza, respondiendo al llamado de los hombres, ha dado testimonio de su Creador, como fuente inagotable de sabiduría y amor y también como justicia. Sin embargo, el hombre no despierta a la verdad y sigue cargando, como una sentencia, el pesado fardo de su materialismo.

74 Es el miedo de dar un paso hacia la evolución, un paso hacia adelante, acostumbrado a seguir las tradiciones que le legaron sus antepasados.

75 El hombre teme pensar y creer por sí mismo y prefiere someterse al criterio de otros, privándose así de su libertad para conocerme. Por esa causa ha vivido en el atraso.

76 El tiempo de la luz ha llegado a la Humanidad, con lo que el hombre adquiere voluntad propia.

77 ¿Por qué, si la Humanidad ha visto el desarrollo de la ciencia y el descubrimiento de lo que antes no hubiese creído, se resiste a la evolución natural del espíritu? ¿Por qué se obstina en lo que le estaciona y aletarga? Porque no ha querido asomarse a la vida eterna.

78 Comprobad cómo mis revelaciones de este tiempo vienen de acuerdo con vuestra evolución material, para que nunca vayáis a juzgarlas erróneamente.

79 No se envanezca el hombre de su obra material y de su ciencia, porque no sabe que sin mi revelación y sin la influencia o ayuda de seres espirituales que desde el Más Allá le inspiran, nada hubiese podido descubrir.

80 El hombre, como parte de la Creación, tiene una misión que cumplir como la tienen todas las obras del Creador; mas a él se le ha dotado de una inteligencia superior y de voluntad propia, para que alcance por esfuerzo propio el desarrollo y perfeccionamiento espiritual que es la finalidad de su existencia.

81 Por medio del espíritu el hombre puede concebir a su Creador, comprender sus beneficios y admirar su sabiduría.

82 Si vosotros, en vez de envaneceros con vuestra sabiduría terrestre, os identificaseis con toda mi Obra, veríais que no existiría misterio. Entonces os reconoceríais y os amaríais como hermanos, como Yo os enseño en cada una de mis obras. Habría en vosotros bondad, amor, caridad y, por tanto, unión.

83 ¡Cuán pequeños sois cuando creyéndosos todopoderosos y grandes, os resistís a confesar que sobre vuestro poder y vuestra ciencia está quien verdaderamente todo lo sabe y todo lo puede!

84 ¡Pobre criatura humana cuando se concreta a ser materia y sólo materia, porque queda sujeta tan sólo a la ley natural que rige a los seres mortales y fugaces que nacen, crecen y mueren!

85 ¿Hasta cuándo os levantaréis del estado de materialismo en que os encontráis? Haced un esfuerzo por contemplar más allá del cielo que habéis forjado, el lugar que la eternidad reserva para vosotros.

86 No esperéis a que alguien inicie la marcha hacia Mí; venid, interrogad al Arcano y él os dirá lo que debéis hacer; él os dirá la misión que tengáis que cumplir.

87 Vengo a invitaros a que os acerquéis a Mí; no es preciso que abandonéis los deberes ni los deleites sanos de la vida humana.

89 No os doy mi Doctrina simplemente como un freno moral para vuestras pasiones; no, os la doy para que escaléis las mayores alturas del espíritu.

90 El freno para vuestras pasiones debe ser vuestra conciencia.

91 No vengo creando una nueva religión entre vosotros, ni esta Doctrina viene a desconocer a las religiones existentes.

De Enseñanza 119

53 ¿Cuándo llegaréis a alcanzar la paz del espíritu, si ni siquiera habéis conseguido obtener la paz del corazón? Yo os digo que mientras la última arma homicida no haya sido destruida, no habrá paz entre los hombres.

Armas homicidas son todas aquéllas con las cuales los hombres se quitan la vida, matan la moral, se privan de la libertad, se quitan la salud, se arrebatan la tranquilidad o se destruyen la fe.

56 Si la Humanidad soberbia e insensata medita y orase, se daría cuenta hacia dónde se está encaminando y detendría sus pasos; mas no puede hacerse plena luz en su espíritu, porque le ciegan los odios y las ambiciones.

57 Orad, todos los que deseen formar parte del pueblo de la paz; acercaos a la luz todos aquellos que deseen tender una mano fraternal a sus hermanos para salvarlos.

58 La semilla del mal, dispersa por toda la Tierra, está fructificando como nunca; mas he de deciros que la buena simiente también está brotando por diferentes puntos del planeta.

59 Preparaos espiritualmente todos los que sintáis que en vuestro corazón empieza a germinar esa divina semilla, para que cuando encontréis en vuestros caminos a otros sembradores, podáis reconocerlos y uniros en mi Ley.

De Enseñanza 121

47 ¿No os dais cuenta de que cada día que vivís es un paso que os acerca a la morada del espíritu? Oíd y entended, porque ahí donde muchos miran la muerte, está la vida; donde creen que está la tiniebla, está la luz; donde ven la nada, está el todo y donde ven el fin, está la eternidad. Cuántos hombres en su inconsciencia se asemejan a los niños que, entregados a sus juegos infantiles, no les preocupa el futuro.

48 Hombres que lleváis en el corazón la luz de la experiencia de esta vida y en el espíritu la luz que deja la evolución de diferentes existencias, ¿por qué ocupáis a vuestro espíritu en lo que es superfluo para él, y por qué lloráis muchas veces por causas que no merecen vuestro dolor?

49 Buscad en todo la verdad; ella está en todos los caminos, es diáfana y clara como la luz del día.

50 Id y hablad de estas lecciones a vuestros hermanos; ya estoy preparando a las comarcas para que reciban la Buena Nueva; pero veo que aún tenéis temor a la lucha, a los juicios de los vuestros.

Hay quienes temen a sus padres o a sus hermanos antes que a la justicia de vuestro Dios. ¿Teméis que os juzguen equivocados, que os digan traidores o falsos? De cierto os digo que en vuestro espíritu he depositado una joya de tal grandeza, que una palabra vuestra podrá persuadir a aquéllos a quienes tanto teméis.

51 Veis demasiado grandes a los ricos del mundo, a los sabios, a los poderosos, a los filósofos, a los hombres de ciencia, a los

ministros de las religiones y a los hombres del poder, y Yo os digo: No necesitáis de esa grandeza para poder hablar de mi verdad; nada de ello necesitáis para ser grandes, porque la verdadera grandeza, que es la del espíritu, no necesita oro, ni ciencia humana, ni títulos; donde el espíritu no se manifieste por el amor, no existirá verdadera grandeza.

¿No veis monarcas que hoy están en su trono y mañana van arrastrando su miseria? ¿No veis sabios corrigiendo lo que antes proclamaron como verdad? ¿No habéis visto una mujer hermosa, admirada y deseada, convertida más tarde en un harapo? Entonces no confundáis los valores eternos con las fugaces vanidades humanas.

De Enseñanza 122

15 Las guerras y las ambiciones materiales cesarán, pero más tarde surgirán las guerras de religiones, doctrinas, ideas y filosofías. Será esa batalla de lucha espiritual para encontrar el camino de la verdad.

16 Es menester que así sea para que la Humanidad abra los ojos, descubra los falsos dioses y rompa las cadenas de esclavitud.

17 Cuando esa batalla cese, se haga el silencio y los hombres, postrados en oración, mediten y se arrepientan, veréis ascender de su corazón una ofrenda semejante al perfume que exhalan las flores, la cual irá en busca del único y verdadero Dios.

18 Haré que este mundo se levante limpio de su lepra; también haré surgir vida de la muerte, lograré que del odio broten frutos de reconciliación y que de la locura surja la razón.

De Enseñanza 123

65 Jamás veáis enemigos en nadie, ved en todos los hombres sólo hermanos, ésa es vuestra misión; si perseveráis en ella hasta el fin, triunfarán la justicia y el amor en la Tierra, y ellos os dará la paz y la seguridad que tanto anheláis.

67 La vida es una batalla, mas nunca llaméis enemigos a vuestros hermanos, ni mucho menos me pidáis que descargue mi justicia sobre vuestros opresores.

Orad por todos y vuestra oración será luz y paz que se irá extendiendo minuto a minuto sobre el haz de la Tierra.

De Enseñanza 124

33 Falta todavía la última parte del libro, el séptimo capítulo, que aún está sellado; cuando este Sello sea abierto, recibiréis de Espíritu a espíritu la última lección.

34 Mi justicia sabiamente va acercando a la Humanidad hacia la gran revelación. La vida, como un maestro, enseña y corrige sin cesar, las pruebas hacen llegar su voz espiritual a través de la conciencia.

35 Para que el mundo pueda llegar a comunicarse de espíritu a Espíritu Conmigo, antes he tenido que acercarme a vosotros bajo esta forma y prepararos para el paso que habrán de dar los hombres en el sendero de su evolución. Mi palabra vertida en este tiempo a través de los portavoces servirá para libraros de tropiezos, de dudas o confusiones en vuestro camino; en ella encontraréis la claridad de mi enseñanza.

36 Os encargo, pueblo, que anunciéis al mundo mi promesa de comunicarme de Espíritu a espíritu con los hombres. Quiero que también transmitáis a vuestros hijos esta luz, para que ellos iluminen su senda con la luz de la esperanza.

37 Si dormís, si os olvidáis de velar y orar, cuando se cumpla mi promesa y mi Espíritu os llame, volverá a vosotros una vez más la confusión y la duda que han tenido siempre los hombres cuando he retornado a ellos, porque no me han sabido esperar.

38 Quiero que desde el instante en que haga cesar mi palabra, os entreguéis al estudio de ella y al ejercicio espiritual que os dé el desarrollo necesario para llegar a comunicaros directamente con mi Espíritu.

En ese desarrollo interior, espiritual, obtendréis los más bellos frutos de inspiración, revelación, videncia y fuerza. Entonces estará este pueblo a un paso de ver realizada mi promesa, cuando se desate el último Sello y revele su contenido al mundo.

40 No quiero que sea una vaga intuición la que haga a los hombres esperar mi presencia en Espíritu, quiero que sea la certeza, la convicción plena de que en esa forma mi Reino vendrá a acercarse a los hombres.

41 En aquel Segundo Tiempo anuncié mi retorno, mas no fue en una forma vaga, sino clara; sin embargo, los pueblos se cansaron de esperar y terminaron olvidando mi promesa.

42 Hice aparecer todas las señales que debían anunciar mi vuelta y también pasaron inadvertidas para los hombres, porque estaban dormidos espiritualmente, entregados al mundo ya estacionados en sus religiones.

43 No quiero que ahora volváis a confundiros; oid mi palabra que os dice la forma en que habré de comunicarme con los hombres de Espíritu a espíritu.

44 Apartad de vuestro corazón todo materialismo para que esperéis esa comunicación en la forma más elevada que podáis concebir, y así no sufriréis decepción ni confusión alguna ante la realidad.

De Enseñanza 125

14 Sois soberbios, porque con vuestra ciencia habéis construido la nueva torre de Babel, desde donde desafiáis mi poder, diciendo a los pueblos que vuestro saber supera a las revelaciones divinas.

15 He dejado que vuestra torre se eleve y que vuestra ciencia crezca para preguntaros: ¿Quién os ha dado el derecho de disponer de la vida de vuestros semejantes? ¿Quién os ha permitido derramar su sangre? ¿Quién, en fin, sin faltar a lo justo debe interponerse en el destino de sus propios hermanos?

17 ¿Por qué os habéis olvidado de Mí y habéis querido comparar vuestro poder con el mío?

Yo os digo que el día que un sabio con su ciencia forme un ser semejante a vosotros y le dote de espíritu y le dé conciencia, Yo posaré mi cetro en su mano. Mas vuestra cosecha, por ahora, será otra.

18 Sobre cadáveres y escombros levantará la ciencia su reino, que será muy breve, para que luego se establezca el reino de justicia, de paz y amor.

41 Yo he marcado el lugar y el tiempo en que vendría entre los hombres en la Tercera Era. Todo fue preparado con perfecta justicia y sabiduría. Una nueva tierra habría de ser testigo de mi nueva venida; el occidente habría de iluminarse con el resplandor de mi presencia.

Escuchad: Hace tiempo, en el norte de vuestras tierras habitaba una gran tribu, de la cual surgió un profeta inspirado por mi luz. Él levantó y condujo a aquel pueblo en pos de una hermosa tierra, donde deberían fundar su ciudad. Ante tan grata promesa aquellas tribus se levantaron con la esperanza de merecer aquella gracia.

Atravesaron selvas, cruzaron desiertos y escalaron sierras; nada los detuvo, y cuando a su

paso encontraron obstáculos, su fe les ayudó a vencerlos hasta llegar al lugar profetizado, que era, como en el Primer Tiempo, una imagen de Canaán, la tierra prometida a los israelitas, la tierra que manaba leche y miel.

42 Ved cómo la hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad y cómo nada es ajeno a mis designios y planes divinos.

43 Aquella tribu inspirada en la fe de una promesa que llegó a ver cumplida, levantó su ciudad, y en ella elevó a su Dios su culto primitivo, formó sus hogares y dio esplendor a su imperio, que en su magnificencia se asemejó al de Salomón. Fue aquella tierra, según las promesas, tierra de bonanza y de prosperidad.

El varón era fuerte, la mujer dulce y tierna, y ambos eran hermosos; mas llegó el tiempo en que ese pueblo habría de conocer el nombre de la Obra de Cristo, su Señor, llegando a ellos la buena nueva en labios de hombres extraños que venían del otro lado del mar y a los cuales ya habían visto en sueños.

Muy grande fue la misión de quienes trajeron a estas tierras la luz de mi Doctrina; mas en verdad os digo que fueron muy pocos los que supieron cumplir la Ley de amor, de caridad y humildad, que mis enseñanzas aconsejaban, porque en su mayoría aquellos hombres se dejaron poseer por la codicia, olvidando todo principio de fraternidad, haciendo correr a torrentes la sangre inocente, para adueñarse de cuanto sus ojos contemplaban.

44 Los invasores derribaban los ídolos de aquel pueblo, haciendo que éste blasfemara contra el Dios que aquellos venían a revelar con tanta injusticia y con tanta crueldad.

¿Podían aquellos idólatras reconocer a través de actos inhumanos a Cristo, al Dios del amor, Aquél que a nadie quita la vida, sino que antes da la suya para salvar al mismo que le ha ofendido? Aquellas tribus cayeron bajo la esclavitud y el dominio del fuerte, como en el

Primer Tiempo Israel había caído bajo el yugo de Faraones y Césares.

Fueron tiempos de dolor, de amargura y de lágrimas los que vinieron sobre aquel pueblo, y fue entonces cuando su clamor, resonando en los Cielos, atrajo sobre sí, como un manto de infinita ternura, el amor de María, la dulce Madre del Universo.

45 Por su sensibilidad, ese pueblo estaba destinado a ser mariano, porque al reconocer y amar esa divina verdad, encontró la escala espiritual que conduce a Mí a los espíritus.

46 Y ese pueblo, ¿cuál es? Es el vuestro, el cual después de sus luchas y de su larga jornada, ha contemplado la llegada del Tercer Tiempo con mi nueva venida.

48 Este pueblo estará preparado para aquella lucha en que mi justicia presida la gran batalla de ideas, credos y doctrinas. Todos se sorprenderán cuando en medio del torbellino escuchen una voz serena y firme que será la de mis discípulos cumpliendo su misión de fraternidad espiritual.

49 Por ahora comprended que mientras los hombres no logren alcanzar la completa espiritualidad, tendrán que necesitar de templos materiales y de colocar delante de sus ojos formas o imágenes que les hagan sentir mi presencia.

50 El grado de espiritualidad o de materialismo de la Humanidad, podéis medirlo por la forma de su culto.

El materialista me busca en las cosas de la Tierra, y si no llega a verme según sus deseos, me representa en alguna forma para creer que me tiene delante.

51 El que me concibe como Espíritu, me siente dentro, fuera de él y en todo lo que le rodea, porque él se ha convertido en mi propio templo.

52 De tiempo en tiempo os he hecho revelaciones cada vez más adelantadas, que los hombres no han sabido comprender, porque siempre han creado idolatrías y más idolatrías en torno a ellas.

En aquel Segundo Tiempo dije a mis discípulos: ¿Veis cuán grande, majestuoso y opulento es el templo de Jerusalén? Pues de él no quedará ni piedra sobre piedra.

Mi palabra se cumplió, porque toda la idolatría y profanación que en él se hacían, las borré con mi Doctrina. Yo prometí reedificarlo en tres días, que precisamente se cumplen en este Tercer Tiempo, en que vengo a levantar en el corazón de la Humanidad el nuevo templo, el nuevo santuario construido en lo más puro del espíritu del hombre.

54 No os asombréis ni os escandalicéis si os digo que todo el esplendor, el poder y la pompa de vuestras religiones habrán de desaparecer, y que, cuando eso suceda, ya estará preparada la mesa espiritual donde vendrán a alimentarse las multitudes hambrientas de amor y de verdad.

De Enseñanza 126

Entregada en 1944

2 Por muchas sendas vienen los hombres en mi busca: son las diferentes religiones que existen en la Tierra, y dentro de ellas los que más cerca me sienten son los que llevan mayor espiritualidad, los que van sembrando amor en su jornada.

5 Hoy me encuentro con una Humanidad desfalleciente en lo espiritual, a causa del abuso que ha hecho del don del libre albedrío. Yo tracé un camino de justicia, de amor, de caridad, de bien; el hombre ha creado otro de aparente luz, el cual le ha conducido al abismo.

6 Al volver, mi palabra os marca el mismo camino, aquél que no habéis querido tomar; y

sería injusto e insensato el que dijera que esta Doctrina confunde o aletarga.

7 Mi luz brilla desde el infinito en los espíritus y hace que miréis con más claridad las veredas que habéis creado, ya para alejaros de Mí o para buscarme.

Caminad hacia Mí, hacia lo perfecto. Sólo el que se eleva rumbo a la cumbre de la montaña, podrá saber cuánto ha dejado abajo, cuánto ha progresado y de cuánto se ha libertado. ¿Creíais, Humanidad, que por haber descendido tanto, no vendría a buscaros y a sacaros de vuestro pecado?

Aquí tenéis mi presencia; vengo a curar vuestras heridas y a secar vuestras lágrimas; vengo a consolaros en vuestra tristeza y a acompañaros en vuestra soledad; vengo a conversar con vuestro espíritu para haceros sentir mi ósculo divino.

8 Mi amor levantará del fango a los que en él hayan caído y les salvará porque también ellos brotaron del seno divino para cumplir una misión de amor.

9 Reconoced que cuando habéis caído en error, vais buscando la muerte, sin comprender que habéis sido creados para vivir. Vais tras del cáliz de amargura, cuando he sembrado de elevados deleites y de verdaderos goces vuestra existencia.

10 Ved, pueblo, ¡cuán distinta es mi justicia de como la concebís vosotros, cuando creíais que vendría mi cetro a exterminaros por desobedientes a mi Ley!

He llamado a los que más se han manchado para confiarles hermosas misiones y nobles cargos que les dignifiquen ante los demás y los salven de sus errores. Esta Obra bendita será dada a conocer con hechos, y para que vosotros seáis de los que den esos ejemplos, necesitáis prepararos.

11 Vengo a depositar mi palabra, que es la Ley, la Doctrina y la simiente, en vuestro espíritu, no en vuestra materia; el espíritu es el depositario, el responsable; si allí guardáis esta palabra, no caerá en el vacío, no sufrirá alteración.

12 Yo soy la aurora que empieza a iluminar en este tiempo y vosotros sois de los primeros en despertar en este amanecer. No es una nueva luz, es la que ha alumbrado en todos los tiempos vuestra conciencia.

Esta voz que os dice: Elevaos por medio de la espiritualidad hacia Mí, es la misma que os dijo en aquel tiempo: Perseverad en el bien y seréis salvos; y también os dijo: Amaos los unos a los otros.

Este camino espiritual del que os hablo ahora, es el que di a conocer a Jacob en lejanos días, al revelarle la Escala de Perfección. Ahí está esa escala delante de todo espíritu, como un camino que os invita a la ascensión. Su base es este valle humano, más abajo hay abismos, pero éstos no los he creado Yo. Hacia arriba están los peldaños en número infinito, como una cuesta que conduce a la cumbre de la espiritualidad.

13 ¿Quién estará apenas en el primer peldaño? ¿Quién en las tinieblas del abismo? ¿Quién en los más elevados peldaños? Son secretos que sólo mi justicia conoce.

14 A vosotros os envío a la explanada, al valle, a empezar la caminata y os señalo en el horizonte la montaña que debéis escalar.

15 Ved cómo esta Doctrina es para el espíritu, porque mientras la materia cada día que pasa se acerca más al seno de la tierra, el espíritu, en cambio, se aproxima cada vez más a la perfección.

16 El cuerpo es el punto de apoyo en que descansa el espíritu mientras habita en la Tierra. ¿Por qué dejar que se convierta en cadena que sujeta o en celda que aprisiona? ¿Por qué dejar que él sea el timón de vuestra vida? ¿Acaso es

justo que un ciego guíe al que tiene vista en sus ojos?

17 Yo soy quien os da a conocer la vida en todas sus fases; ella es el sustento del cuerpo y del espíritu; quien cumpla las leyes del espíritu y las leyes humanas, ha consagrado su vida entera al Creador.

18 Yo seré precursor de vosotros cuando estéis por llegar al valle espiritual; siempre voy delante. Que no caiga vuestro espíritu jamás en la ociosidad, que procure dar siempre un paso más en el camino del progreso que es perfeccionamiento.

19 No os conforméis con decir: -¡Creo en el Señor!- Mostrad vuestra fe en lo que hagáis. No digáis tan sólo de palabra: -¡Yo amo al Padre!-; someteos a la prueba para que sepáis si en verdad me amáis.

21 ¿Por qué me siguen desconociendo cada vez más los hombres, a pesar de que la mente humana se ha iluminado con nuevos adelantos? Porque atendiendo tan sólo a cultivar el árbol de la ciencia, han venido descuidando el perfeccionamiento del espíritu.

22 Ya os había dicho: Velad y orad para que no caigáis en tentación; pero hasta la oración, que es el lenguaje que emplea el espíritu para hablar con su Señor, ha sido olvidadas. Es un idioma desconocido para los hombres de este tiempo.

23 Cuando alguna vez sienten la necesidad de orar, no encuentran palabras con que expresarse ante Mí; sin embargo, Yo entiendo a perfección lo que cada uno pide, sin necesidad de palabras ni pensamientos; mas cuando mi Espíritu les responde, ellos no me entienden, porque no se han preparado; entonces la voz de su Maestro, que debiera serles familiar, es para ellos desconocida.

24 Si la oración que he enseñado a la Humanidad se hubiese practicado con pureza, de generación en generación, los hombres

habrían alcanzado cada vez mayor espiritualidad para escuchar mi voz; entonces, en este tiempo, su comunicación espiritual con lo divino les serviría para formar un mundo más amable, más justo y más real que el que han creado con su materialismo.

25 ¿Por qué habéis creído que el espiritualismo es algo que se opone al desenvolvimiento de vuestra vida material? ¿Cuándo he condenado vuestra ciencia aplicada al bien de la Humanidad? Si alguno se atreviese a decirlo, no sería justo con su Padre.

26 Por medio de la espiritualidad se logra un grado de elevación que permite al hombre concebir ideas más allá de lo que puede su mente presentir y tener potestad sobre lo material.

27 Ahora pensad: Si la elevación del espíritu se emplea en el estudio de la creación material que la Naturaleza os presenta o de cualquier otro ideal humano, ya podéis imaginar los frutos que podríais obtener cuando vuestros descubrimientos no fuesen debidos tan sólo al escrutinio con la mente, sino que también interviniera la revelación espiritual que os hiciera El que todo lo ha creado.

28 Velad y orad, vuelvo a deciros, para que lleguéis a conocer mi voz, para que llegue a vosotros mi inspiración y la podáis entender, porque muchas son las lecciones que aún tengo que deciros.

31 El pacto que Conmigo hacéis, no es un compromiso material, es un cargo espiritual que habéis aceptado contraer con vuestro Padre, con Aquél que ha hecho todo lo creado; Yo os enseño a cumplir vuestra misión espiritual, mas también os encargo que cumpláis todo compromiso y toda promesa que en lo humano hagáis, para que os reconozcan por la verdad de vuestro espíritu y por la sinceridad de vuestro corazón.

Haced que vuestro sí sea siempre sí, y vuestro no sea siempre no; entonces habrá confianza en

que vuestras determinaciones sean siempre firmes. Nunca rompáis un pacto sagrado, como son el del matrimonio, el de la paternidad y el de la amistad.

32 Si el desconocer los deberes y compromisos humanos acarrea tan grandes sufrimientos, ¿qué será cuando deis la espalda a una misión espiritual contraída con vuestro Señor?

Es verdad que mi causa requiere renunciaciones y sacrificios, mas también os digo que es el ideal que no defrauda jamás a quien lo persigue; el que alcance la meta, logrará la perfección.

Ahora os digo, estudiad a fondo mi palabra para que no forméis un grupo aparte en la Tierra; llegad a un grado de comprensión y de preparación que os permita vivir espiritualmente con todos y no divididos. Mi Doctrina no viene a sembrar simiente de división.

33 Se acerca el tiempo en que sea la verdad, la razón y la luz, las que se impongan a la fuerza, a la violencia y al temor; mas, ¿cuándo podrá decir el hombre, como Jesús, "Mi Reino no es de este mundo", y sin desconocer nada de lo creado, tomándolo todo con justa medida, reconozca que los bienes terrenales son pasajeros?

Comprended que la verdadera fuerza está en el espíritu, que el poder de la Tierra, sus vanidades, sus glorias y el esplendor de su ciencia, por largo que sea su reinado, sucumbe ante la eternidad.

34 Con su falsa grandeza muchos desengaños ha sufrido la Humanidad, y en verdad os digo que otros mayores sufrirá.

¿Qué será de los hombres cuando su conciencia, que es su juez, los despierte y contemplen su obra? Su dolor será acerbo, su arrepentimiento grande, y entonces su reacción será buscar una senda espiritual para expiar sus faltas: ese tiempo será de exaltación religiosa, que alcanzará la mayor altura de fanatismo; entonces

vendrán las luchas y batallas entre religiones y sectas.

Vosotros despiertos y no vayáis a esperar que el rumor de aquella lucha sea el que venga a despertaros, porque entonces no sabréis dónde están vuestras armas para luchar.

35 Estoy construyendo el templo del Espíritu Santo; mas cuando éste haya sido construido, no existirán o habrán perdido su razón de ser los recintos, los templos y santuarios, junto con sus símbolos, sus ritos y sus tradiciones; entonces sentiréis mi grandeza y mi presencia, reconoceréis por templo el Universo y por culto el amor a vuestros semejantes.

Del seno de la Madre Naturaleza brotarán nuevas luces que harán de vuestra ciencia un camino de bonanza, porque estará encauzada por la conciencia que es la voz de Dios.

36 No será ya el cerebro el señor del mundo, sino el colaborador del espíritu, quien le guiará y le iluminará.

37 En estos tiempos, en que el amor y la caridad han huido del corazón de los hombres, el Padre os dice: Tranquilizaos y descansad.

38 Os he probado en todos los tiempos y más aún en el presente; os habéis preguntado cuál será la causa de vuestros dolores, eleváis vuestro espíritu para conversar conmigo y me decís: - Mis sufrimientos son mayores que los de mis hermanos. No, hijos míos, la guerra con todas sus consecuencias no ha llegado a vuestra nación. Otros sufren más que vosotros.

Si sentís dolor es porque lleváis el peso de una gran responsabilidad y porque estáis sintiendo el dolor ajeno. Si por ellos sufrís, benditos seáis, porque vuestra obra dará buenos frutos. Trabajad entre la Humanidad y mi palabra os alentará a cada instante.

39 Sentís que el juez está en este tiempo muy cerca de vosotros y cada uno se dispone a dar

cuenta de su trabajo. Penetráis en recogimiento, examináis vuestro corazón y esperáis que la voz de vuestra conciencia os señale vuestros errores, y Yo os digo: He mirado que habéis puesto vuestro espíritu y corazón en vuestras obras, que a veces habéis ido más allá de vuestros deberes llegando al sacrificio por cumplir mis mandatos, por ello os bendigo, mas en verdad Yo no os he pedido sacrificios; hay obras que Yo haré por vosotros, porque están fuera de vuestras posibilidades. Vosotros sólo debéis orar y confiar.

40 Hoy, que he venido a comunicarme con los hombres, encuentro que ellos y sus costumbres han cambiado y para comprenderme y seguirme tienen que luchar más.

El pecado se ha multiplicado y el ambiente está contaminado. Las malas influencias invaden y causan trastorno, ofuscando la mente y el corazón; y en medio de este ambiente lucha el pueblo de Israel por alcanzar su liberación y ayudar a la Humanidad. Vuestros méritos serán mayores si trabajáis pacientes y humildes por mi Obra, venciendo las difíciles condiciones de vida que padecéis.

41 Si os sentís preparados para hablar de mi Doctrina, hacedlo; si aún no habéis analizado y vuestra palabra no tiene fuerza para convencer, esperad un tiempo más, seguid escuchándome hasta que hayáis asimilado mi enseñanza.

42 ¡Cuántos hay que escuchando mi palabra a través del entendimiento humano, no me han creído ni se han convencido! ¡Cuántos más dudarán de vosotros si no os preparáis!

El mundo vendrá a vosotros con sus armas, con sus teorías, y si no estáis preparados, os debilitaréis. Os escudriñarán sin piedad, os preguntarán cómo habéis recibido la revelación de mi venida, por qué medio habéis recibido mi Doctrina, y vosotros contestaréis cada una de sus preguntas.

Seréis benévolos e indulgentes, buscaréis la forma más clara para explicar la verdad de mi palabra, para hacerles comprender su sentido y les ayudaréis para que puedan iluminarse.

43 Mi paz dejo entre vosotros; saboreadla, disfrutad de ella hasta el punto en que vuestra vida os lo permita, porque el Reino de paz no ha descendido aún entre los hombres.

Hoy vivís un tiempo de caos, de perturbaciones, mas Yo he venido a traer el antídoto de todo mal y os prometo, en cumplimiento a mi palabra de los tiempos pasados, que la paz vendrá como aurora radiante a iluminar vuestro espíritu y que de este tiempo de dolores no quedará huella.

44 Ya se acerca el tiempo en que nuevas generaciones llenas de gracia habiten la Tierra trayendo una misión sagrada; entonces se cumplirá mi palabra que os dice: Los postreros serán primeros y los primeros postreros. Cada uno cumpla en su etapa, porque no sabéis si os conceda venir en el tiempo de paz.

47 El mundo cristiano olvida muchas veces las obras espirituales de Jesús, por darle mayor importancia a algunos de sus hechos materiales. Así, por ejemplo, su pobreza humana la confunde con su humildad y su dolor físico con la verdadera pasión que en Espíritu vivió; y su sangre corporal la toma como la que lavó los pecados del mundo, olvidando que la verdadera sangre, aquella que es vida eterna para el espíritu, es la esencia de su palabra.

48 El Maestro os dice que si aquel cuerpo hubiese tenido razón de habitar por siempre entre vosotros, el Padre lo hubiese protegido de sus verdugos, o una vez muerto, si en algo hubiese sido útil para vuestra salvación, os lo hubiese dejado; pero una vez concluida su misión en aquella cruz, ya no pudieron contemplarlo vuestros ojos, para que buscáseis del Divino Maestro lo que de Él deberíais de tomar: su palabra, sus obras, su humildad y todos sus ejemplos de perfecto amor.

49 Desaparecida de la Tierra aquella forma humana, sólo quedó flotando en las conciencias la esencia del Verbo que habló en Jesús. Eso es lo que debéis buscar, la esencia, el sentido espiritual de aquel mensaje de vida y amor.

50 Dejad de adorar a vuestro Padre a través de formas materiales, para que aprendáis a amarle directamente con el espíritu.

51 Cuando alguien preguntó a Jesús: -¿Tú eres rey?- el Maestro contestó: Yo para eso he venido; mas todos dudaban de que Aquél pudiera ser rey a juzgar por la pobreza de su indumentaria. Nadie vislumbraba detrás de la humildad de aquel hombre la majestad del que hablaba, ni presentía en el fondo de aquella palabra la promesa de un reinado de paz, de amor, de ventura y de justicia.

52 La mirada humana se detiene siempre en lo exterior, no analiza, de ahí provienen las interpretaciones injustas y erróneas del hombre.

53 ¿Sabéis que Jesús fue interrogado, insultado y aun negado en aquel tiempo? ¿Sabéis que ni sus propios discípulos sabían decir quién era Él cuando se les interrogaba? De la misma manera en este tiempo os preguntará el mundo quién es el que os ha hablado, y muchos negarán que haya sido Cristo el que ha conversado con vosotros.

Entonces algunos de mis discípulos se confundirán y no sabrán quién es el que les ha hablado, si ha sido el Padre, el Verbo o el Espíritu Santo, a lo cual Yo os digo, que así como una sola es la verdad, una sola es la esencia divina que os he dado a través de los tiempos, así le llaméis ley, doctrina o revelación.

54 El que ha amado esa verdad y ha seguido esa luz, ha amado y seguido a su Padre.

55 El discípulo espiritual debe buscar siempre la esencia de mis obras, para que descubra la verdad en mis mensajes divinos. Veréis entonces, cuán sencillo es encontrar el sentido de

todo aquello que unos envuelven en el misterio y otros complican con sus teologías.

56 Espiritualidad quiere decir sencillez; ¿por qué complicar entonces lo que es simple, claro y diáfano como la luz?

60 Reconoced que la razón de mi tercera venida entre vosotros es mi amor a la Humanidad. He venido en Espíritu a cumplir mi promesa.

61 Os dije en aquel tiempo: El que conoce al Hijo, conoce al Padre. Yo di testimonio de Mí. En este tiempo vengo a esclarecer con la luz de mi Espíritu lo que era misterio para la Humanidad. Os ilumino para que reunáis en un solo libro los mandatos de Jehová, la palabra de Jesús y las revelaciones que mi Espíritu Santo os está haciendo en este tiempo, y confirméis que he venido a vosotros para dar testimonio de mi verdad en tres tiempos.

62 Mi palabra de los tiempos pasados no ha sido debidamente interpretada; mas la semilla está en el espíritu y ahí será cultivada por Mí.

63 Israel puede conversar con su Dios desde un elevado plano espiritual. Venid a Mí y, si tenéis dudas, preguntad. He querido que os conservaseis en comunicación constante Conmigo, pero vosotros, queriendo espiritualizaros, habéis caído en misticismo o en fanatismo. Y mi voluntad es que comprendáis mi palabra, que aconseja la sencillez y la pureza en todos vuestros actos.

64 Hoy venís en corto número a escucharme, mas las legiones espirituales que se acercan a Mí en estas manifestaciones, son inmensas. Mi palabra es como agua purificadora que a todos limpia.

Vengo a enseñaros para que sintáis vuestra responsabilidad y no me digáis más tarde: -No supe lo que hice, me faltó luz, mis padres no me aconsejaron, mi hogar fue nido de discordia.

He contemplado que los hijos desconocen a los padres, que los padres no dan buen ejemplo a sus hijos, que hermanos con hermanos se hacen guerra, y Yo os pregunto: ¿Cuándo estaréis unidos? Yo siempre os he enviado seres virtuosos a la Tierra para que os aconsejen y os hagan progresar en vuestro mundo.

65 Si sois esposos, llevad presente que el hombre y la mujer que se han unido en matrimonio deben hacer de su hogar un templo, para que en él podáis cobijar y conducir a vuestros hijos. No les dejéis herencia de dolor. Cada uno de vosotros en vuestro paso por la vida encontraréis justa compensación a vuestras obras.

66 Así como buscáis agradar a un amigo, buscad agradarme a Mí. Solicitad, pedid y os daré. Os he formado para recreo de mi Espíritu y me complazco en concederos lo que os ayude en vuestra evolución.

67 La tentación os inspira odio, y el hombre que es débil por naturaleza hace obras de destrucción en el corazón de su hermano. Y os pregunto: ¿Qué derecho tenéis para destruir lo que Yo he creado? ¿Por qué matáis la fe, por qué censuráis?

La Humanidad no hace en este tiempo obras gratas delante de Mí, mas la luz de mi Espíritu brilla y os prepara para que combatáis la iniquidad. Os invito a luchar para que arrojéis de vosotros lo que es perjudicial, lo que os hace retroceder en vuestra evolución.

68 Vivificaos en Mí. Tomad mi palabra para que no volváis a tener hambre. Hoy hacéis festín en la mesa, saboreáis mi pan, y siempre recordaréis que el Maestro sentó a su mesa a sus discípulos, conversó con ellos y los alimentó para una eternidad. Os he dicho que, cuando me invocáis con vuestro corazón limpio, Yo soy con vosotros.

He oído vuestra plegaria y por eso he descendido; vedme con los ojos de la fe, que son los que he preparado; estoy delante de vosotros

y os he hecho acreedores a mi presencia. Reconocedme por la verdad de mi palabra.

Este es el regazo del que os habíais alejado; mas siempre que el mundo os aparte de Mí, haced un esfuerzo por retornar, y este seno amante estará siempre abierto para que penetréis en él.

De Enseñanza 129

3 El Padre se acerca a sus hijos para recoger de ellos sus méritos, como una óptima cosecha, y no sólo las lágrimas de vuestros sufrimientos, porque ellas no serán las que Yo almacene en mis graneros. Casi siempre vuestro llanto viene a ser el fruto de vuestras desobediencias a mi Ley; pocas veces lloráis de amor o de arrepentimiento.

4 Duro he encontrado vuestro corazón en este tiempo; mas si en el Primero grabé en piedra mi Ley, ¿por qué no he de imprimirla en esta Era en la roca de vuestro corazón? Ahí os mostraré el poder de mi palabra, escribiendo no una hoja, sino un libro que encierre misterios de mi Arcano, que sólo Yo puedo revelar.

5 Os estoy hablando como Padre y como Maestro; mas cuando os hable como juez, temed mi justicia, pero no huyáis, porque aun esa voz es amiga y si os reclama, es porque os ama. Así me muestro ante vuestros ojos, para que podáis conocerme. ¿Cómo podríais lograrlo si viviese eternamente oculto tras una cortina de misterio?

Comprended que he tenido necesidad de manifestarme poco a poco delante de vuestro espíritu, para que podáis llegar a mirarme en todo mi esplendor.

Si al principio de vuestra evolución espiritual me hubiese mostrado a vuestro espíritu en toda mi grandeza, ¿qué habríais visto, sentido o comprendido? Nada. Al sentirlos cerca de Mí hubieseis percibido un vacío infinito, o al querer concebir la profunda verdad, hubieseis encontrado impotente a vuestra razón y débil a

vuestro espíritu. Hoy vengo a recorrer otro poco el velo de mi Arcano, para que conozcáis algo más de vuestro Dios.

7 Llegó el tiempo de la comprensión para vosotros; llegó el momento de la lucidez, y ya no está lejos el instante en que os levantéis para hacer brillar en otros corazones esta luz. Os doy sensibilidad y os doy saber para que cumpláis vuestra misión espiritual.

Todos estáis capacitados para dar un consejo de luz a los necesitados, para secar el llanto del que llora. Os he entregado en abundancia un bálsamo precioso, el cual no debe estar inactivo un solo día.

El dolor os ha purificado para que podáis desarrollar vuestros dones; no os volváis a manchar con el pecado; también vuestros labios y vuestro corazón se purificaron, el uno para convertirse en fuente de caridad y buenos sentimientos, y los otros para que supiesen expresar lo puro, lo elevado.

8 He aquí mi lección clara, transparente como el agua con que calmáis vuestra sed; convierto vuestro corazón en fuente para que guarde estas aguas y a través de su transparencia podáis contemplar su fondo, que es como si contemplaseis mi Espíritu libre de toda forma y vestidura.

9 Oídme, discípulos, porque de Mí proviene toda sabiduría. Vengo a vosotros con palabras y obras para sorprenderos en vuestro sueño; mas de cierto os digo que antes de llegar a un pueblo o a un corazón, les envío un emisario o precursor para que a mi llegada sepan reconocerme y recibirme. Ahora preguntaos en cuál de mis llegadas estuvisteis preparados para recibirme.

10 Los profetas de los primeros tiempos que anunciaron la venida del Mesías, fueron burlados, perseguidos y apedreados en las ciudades. Elías, en este tiempo, hablando por los labios de un varón inspirado y justo que se llamó

Roque Rojas, predicó en el desierto y muy pocos escucharon su voz.

11 Si observáis la lucha de Moisés con su pueblo en aquel Primer Tiempo, veréis también la escasa fe, la falta de preparación en los momentos decisivos.

Recordad que habiendo encargado Moisés a su pueblo, la noche de la liberación, que nadie durmiese y que pasaran la velada orando de pie, con las sandalias puestas y el cayado en la mano, hubo muchos que se entregaron al sueño, y cuando despertaron ya el pueblo había partido.

Y cuando Moisés dejó al pueblo orando en el monte Sinaí, al descender encontró a la multitud entregada al culto idolátrico, olvidado por completo de los anuncios de su guía y profeta sobre las promesas de Jehová.

12 Nunca he querido encontraros impreparados o sorprenderos pecando o durmiendo en el regazo del mundo y de la carne; por eso os he enviado primero a mis emisarios, para que ellos hagan llegar mi voz desde la casa más humilde hasta la mansión más suntuosa.

Siete grandes profetas hice nacer del mismo pueblo para que le anunciaran la venida del Salvador del mundo; siete hombres que fueron hermanos de aquel pueblo, que llevaron su sangre y su lengua. En ellos puse mi voz para que fueran como un faro de esperanza para los pobres y oprimidos y un presagio de justicia para el soberbio, para el malvado, para el injusto.

13 Cuando el Prometido llegó entre su pueblo, muy pocos le siguieron, sólo los que tenían hambre y sed de justicia; mas los que estaban llenos de honores, de vanidades y de poder, que eran los que se sentían señalados por el índice de mi justicia, éstos fueron los que prepararon la cruz para el Hijo de Dios.

14 Vosotros llevaréis la buena nueva a la Humanidad de que ya está viviendo en el

tiempo del Espíritu Santo, de este tiempo que ha sido anunciado por grandes señales en la Naturaleza, para abrir a la verdad los ojos de los hombres de ciencia, para mover a regeneración el corazón del pecador y para hacer penetrar en meditación al mundo.

Mas esta Humanidad, sin querer traducir esas voces a su verdadero sentido, cuando no lo ha atribuido todo a causas materiales, ha caído en temores supersticiosos. Por eso mi palabra ha tropezado en este tiempo con corazones que son rocas, comenzando para Mí una nueva pasión.

15 La luz que mi Espíritu ha derramado sobre vosotros en esta Era, es la sangre que en la cruz derramó Jesús por toda la Humanidad. Como figura anticipada de estas revelaciones, en el Primer Tiempo sacrificasteis corderos y con su sangre señalasteis las puertas de vuestras casas. La sangre es vida; el sacrificio, amor; el amor es la luz del Espíritu. Ésa ha sido vuestra marca o señal en cada uno de los tiempos.

16 Oh, pueblo, que os habéis levantado en seguimiento de esta voz, no olvidéis nunca que la caridad del Señor os ha señalado para una gran misión. Esa marca divina es mi ósculo de amor, es antídoto, arma y escudo.

17 La vida que hoy cruzáis es un desierto mayor que aquél que atravesó Israel en el Primer Tiempo, mas si en su tránsito no os falta el amor y la fe, no habrá escasez, ni hambre, ni sed. Habrá agua y maná, habrá oasis y alegría en el viaje.

Quienes no huyan de las arenas quemantes ni se arredren ante los enemigos, ni se fatiguen por el largo viaje, pronto se sentirán llegar a la Tierra Prometida al espíritu; mas aquéllos que en la jornada busquen las comodidades, los placeres y los medios para hacerse grandes, éstos quedarán estacionados en el camino y tardarán en llegar a las puertas de la ciudad. El camino es evolución, el desierto es prueba para la fe y temple para el espíritu.

18 No hagáis de este camino un sendero a vuestra manera, no queráis adaptar mi Ley y mi Obra a vuestra vida, costumbres y pasiones. Sed vosotros los que os apeguéis a mi Ley.

19 A veces no alcanzáis a comprender por qué os amo tanto, por qué os perdono todas vuestras faltas; entonces os muestro a vuestros semejantes, para que hagáis con ellos lo que el Maestro ha hecho con vosotros.

20 ¿Quién puede dudar de la bondad de mis enseñanzas en este tiempo? Les he dicho a los hombres como en aquel tiempo: Amaos los unos a los otros; a los hijos: Venerad a vuestros padres; al hombre: Respetad a la mujer; a los padres: Dad buen ejemplo a vuestros hijos. Esto no es tiniebla.

Mi semilla es de paz, de amor, de concordia. Detened con ella esa restitución que desde los primeros tiempos ha venido pasando de padres a hijos, restitución dolorosa que ha sido la semilla que siempre habéis estado sembrando y recogiendo.

Es menester que toda falta sea lavada, y en verdad os digo que ninguna falta escapa a mi justicia. Podrá pasarse un año, un siglo y hasta una era, mas el momento de juicio tendrá que llegar.

21 Amad la limpidez, vivid de acuerdo con la Ley que os señala la conciencia. Aprovechad estos tiempos de enseñanza, para que pongáis en práctica lo que habéis aprendido.

No durmáis mientras otros lloran, no os familiaricéis con los rumores de guerra. Mirad que esos rumores están llenos de sollozos, de lamentos y de angustia; comprended que esos rumores que hasta vosotros llegan, son voces dolorosas de vuestros hermanos; más vale que a través de mi palabra sintáis el dolor de aquéllos, y movidos a piedad oréis y hagáis méritos para que encuentren la paz, y no sea la guerra la que sorprenda a vuestra nación, y cuando estéis bebiendo un cáliz muy amargo exclaméis: -

¡Ahora comprendo por lo que han pasado aquellos pueblos!

22 ¿Qué sería de este pueblo al que he congregado, si no lo doctrinase con palabras de justicia, de sabiduría y de amor? ¿No creéis en mi palabra de este tiempo porque os la hago oír por medio de estos mis hijos?

23 Si a los profetas de los primeros tiempos les disteis muerte en las calles y a mis apóstoles más tarde les llevasteis al martirio, os digo que también es muerte la que dais a estos portavoces, cuando la palabra que vierten sus labios no es creída. ¿Sois tan materiales, que no sentís la esencia divina de esta palabra? Recordad que os dije: El árbol por su fruto es reconocido.

24 Os estoy preparando para el tiempo en que ya no escuchéis mi palabra, porque para entonces los hombres van a nombraros el pueblo sin Dios, el pueblo sin templo, porque no tendréis regios recintos para rendirme culto, ni celebraréis ceremonias, ni me buscaréis en imágenes; pero os dejaré un libro como testamento que será vuestro baluarte en las pruebas y será el camino por donde guiéis vuestros pasos.

Estas palabras que hoy escucháis por medio del portavoz, mañana brotarán de los escritos, para que os regocijéis nuevamente y sean escuchadas por las multitudes que para ese tiempo llegarán.

25 No despreciéis lo escrito en otros tiempos, porque seríais fanáticos; no os dejéis dominar por las pasiones, y aprended a respetar a vuestros hermanos que en otros tiempos escribieron con su amor, con su fe, y aun con su sangre, páginas de ese libro en el cual están los nombres y los ejemplos de los que han dado testimonio de mi verdad.

26 ¿Me amáis y me reconocéis? ¿Amáis a María, vuestra Madre Celestial? Pues en aquellas páginas existe una que está escrita con la sangre de vuestro Salvador y con las lágrimas de María,

de Aquélla que encierra en su seno el amor maternal divino.

27 Si queréis que las nuevas generaciones respeten el Tercer Testamento, respetad vosotros los testamentos pasados.

28 Las grandes pruebas conmoverán al mundo, y entonces los hombres pondrán atención al nuevo libro, el cual encontrarán firme como una roca, impreso en el corazón de un pueblo.

29 Comprended mi palabra; mucho os he hablado de mi ausencia y de mi partida, mas entended que os he hablado en sentido figurado. Podré dejar de hablaros bajo esta forma, pero, ¿concebís que pueda apartarme de alguno de vosotros, si Yo soy la vida de vuestro espíritu y habito por siempre en él? ¿Podréis dejar de oír la voz de vuestro Padre en el interior de vuestro ser? Jamás, si sabéis prepararos.

30 Hacia esa meta camináis, con ese fin vine a prepararos por medio de esta comunicación. Si estáis preparados, escucharéis mi voz límpida y clara; si no lo estáis, os turbaréis y nada podréis entregar como testimonio. ¿Qué vais a entregar entonces, de qué vais a hablar después de la partida de mi palabra?

31 Quiero que sin saliros de una vida natural y sencilla, sin que caigáis en un estado que pudiera considerarse fuera del normal, os conservéis siempre preparados y llevéis guardados en vuestro corazón la espiritualidad, para que en cualquier momento que seáis llamados, os halléis dispuestos a cumplir vuestra misión.

32 Os he dicho que en 1950 reuniré a los 144,000 marcados; mas nadie sabe a qué puntos de la Tierra enviaré a nacer a los que se encuentran en espíritu para que cumplan mi mandato.

33 Vuestro destino está en Mí, porque Yo soy la resurrección y la vida. Más tarde os reuniréis en el valle espiritual para desde allí consumir vuestra obra.

34 Espiritualizad vuestras prácticas; ya se aproxima 1950 y no debéis quedar impreparados. Os quiero celosos, mas no fanáticos. Aprovechad el tiempo que para el espíritu es luz y redención.

35 Después de haber caminado mucho, la Humanidad aún permanece dividida espiritualmente. ¿Es que a cada pueblo se le ha dado a conocer una verdad diferente? No, la verdad es una sola.

36 La división espiritual de los hombres se debe a que unos tomaron una rama y otros, otra. Un solo árbol es el que existe; en cambio sus ramas son muchas; pero los hombres no han querido entender así mis enseñanzas y las discusiones los distancian y ahondan sus diferencias.

Cada uno cree poseer la verdad; cada quien se siente en lo justo; mas Yo os digo que mientras sólo probéis el fruto de una sola rama y desconozcáis el de las demás, no llegaréis a reconocer que todos los frutos provienen del árbol divino, cuyo conjunto forma la verdad absoluta.

37 Al hablaros de estas verdades, no penséis que el Maestro se refiere a los cultos externos de las diferentes religiones, sino al principio fundamental en que cada una de ellas descansa.

38 Ha comenzado a sentirse un fuerte viento de tempestad; sus ráfagas, al azotar el árbol, hacen desprenderse sus diferentes frutos, los cuales llegarán a ser probados por quienes no les habían conocido antes; entonces dirán: -¡Cuán equivocados y ciegos habíamos estado, cuando llevados de nuestro fanatismo rechazábamos cuantos frutos nos ofrecían nuestros hermanos, sólo por considerarlos desconocidos!

39 Una parte de mi luz está en cada multitud, en cada congregación. Nadie se ufane, por tanto, de poseer toda la verdad.

Entended que si queréis penetrar más al fondo de lo eterno, si queréis ir más allá de donde habéis llegado, si queréis saber más de Mí y de vosotros, antes debéis unir los conocimientos del uno con los del otro y así con todos. Entonces, de esa armonía brotará una luz clara y purísima, que es la que habéis buscado en el mundo sin haberla llegado a encontrar.

40 ¡Amaos los unos a los otros!: he ahí mi máxima, mi mandamiento supremo para los hombres, sin distinción de credo o de religión.

41 Acercaos unos a otros por medio del cumplimiento de esa máxima y me encontraréis presente en cada uno de vosotros.

42 Observad y comprenderéis que ya se inicia la lucha de ideas, de creencias y de religiones. El resultado de vuestras contiendas humanas os va conduciendo paso a paso hacia esa nueva batalla.

46 Vais a ver a las grandes religiones atacarse unas a otras, a las multitudes huir en confusa desbandada; para esa hora este pueblo deberá tener pleno conocimiento de su misión, estar libre de prejuicios, de manchas o confusiones, para extender su mano llena de caridad hacia el necesitado de paz, de consuelo, de luz y de salud.

47 Regenerad vuestra vida, espiritualizad vuestras obras, estudiad mi palabra, porque en ella os estoy dando el sabor de todos los frutos del árbol divino, para que cuando vuestros hermanos vengan a ofreceros el que ellos poseen y que han cultivado, conociendo ya el sabor del que os he dado, lo aceptéis con amor si le encontráis limpio, o lo rechazéis con bondad si no le halláis puro.

48 Un sentido superior tiene el espíritu, el cual le permite descubrir lo verdadero, lo puro, lo perfecto; pero es menester que se desarrolle ese don para no caer en la confusión, o sea, para que no os alimentéis de enseñanzas insanas y

rechacéis lo que en verdad es sustento para vuestro espíritu.

52 Si todo cuanto aconteció en el pueblo de Israel en los dos primeros tiempos lo trasladáis a lo espiritual, veréis que lo mismo ha acontecido en vosotros en el tiempo presente.

53 La vida de aquel pueblo, su historia, es una lección para toda la Humanidad; es una parábola, es un libro cuyas bases de piedra fueron la Ley que os revelé en el Sinaí; su contenido guarda la voz de los profetas, la evolución de un pueblo, sus luchas, sus triunfos y sus caídas, sus goces y sus amarguras. También en él está la Obra perfecta de Jesús entre los hombres y la misión de los que le siguieron.

54 Hoy se abre ese libro ante vuestro espíritu y veis brotar de él nuevas luces, porque lo que no fue comprendido en aquellos tiempos, hoy os ha sido explicado; hoy vuestro espíritu puede llamar a las puertas del Más Allá en demanda de sabiduría; hoy vuestra capacidad espiritual os permite acercaros más al Maestro para que Él os muestre las nuevas lecciones de su Arcano.

55 Pueblo mío: Aun cuando en la gloria de mi Espíritu hay paz, no puedo dejar de enviaros mi ayuda, porque os veo ir por los caminos del mundo arrastrando cadenas de penalidades e imperfecciones.

56 Venís atravesando un desierto y en medio de él he hecho nacer palmeras para que os sombreéis y tengáis descanso. He hecho brotar de la roca estéril de vuestro mundo, un manantial inagotable para que bebáis de él y no volváis a tener sed.

Hoy no os daré tierras en el mundo para que las cultivéis; vuestras tierras las hallaréis en los corazones; unos han venido a empezar a cultivar, otros a concluir una obra comenzada tiempo ha y otros a recoger el fruto de su siembra.

57 No pretexten los padres de familia que tienen muchos hijos, que su tiempo está dedicado únicamente a ganar el pan de cada día, y que por esa causa no pueden pensar en hacer el bien a los demás.

58 No me digan los varones que se sienten incapaces de enseñar mi Ley. A todos os digo que en vuestro camino sobran ocasiones en que podéis sembrar mi semilla sin perder vuestro tiempo y sin desatender vuestros deberes.

59 Servidme y Yo os serviré.

60 No sufra decepción vuestro corazón, si al sembrar amor en vuestros hijos o en vuestros hermanos sólo recogéis de ellos dolor; bien sabéis lo que Jesús sembró en el mundo y lo que recogió; mas Él sabía que no estaba en el mundo la cosecha, sino en el Cielo cuando el tiempo llegara. También vosotros, discípulos, imitando en paciencia al Maestro, no busquéis ganar dones ni compensaciones en la Tierra, mas sí esperad la hora de vuestro gozo en el Más Allá.

De Enseñanza 130

Jueves de Semana Santa

3 Ya es tiempo de que reine el Espíritu de Verdad y se aparte del corazón de los hombres el fanatismo religioso.

4 En este instante siente mi Espíritu un gozo muy grande al encontrarme entre mis discípulos, a quienes vengo a ofrecer el vino de mi mesa de amor, no el vino de uva que nunca dejará de ser el jugo de la vid, sino mi propia vida espiritual.

5 Ha pasado ya el tiempo en que os dije que recordaseis el Santo Cenáculo, tomando el pan y el vino en memoria mía. Hoy vengo a enseñar a vuestro espíritu a alimentarse con la esencia de mi enseñanza de amor, prescindiendo de todo simbolismo.

6 No vengo a tratar de haceros recordar dolores que correspondieron a otra era, aunque sí vais a llorar con mi lección, pero ese llanto deberá ser de arrepentimiento.

7 El mundo es un cáliz lleno de amargura, mas Cristo, el Verbo del Padre, viene lleno de amor a continuar la enseñanza de infinita caridad que he dado a los hombres.

En este tiempo vengo a mostraros el sendero que debéis seguir para alcanzar la redención de vuestros pecados; mas no quiero que tan sólo llevéis a Cristo en vuestro pensamiento, sino que testifiquéis con obras de amor la verdad de su Doctrina.

8 Ved cómo en este día muchos de mis hijos simbolizan erróneamente aquella cena en la que por última vez me reuní con mis discípulos; mi palabra, mis lecciones de amor, han sido falseadas. En este instante el Verbo Divino, en comunicación directa con todos los espíritus, os entrega su amor, así como repartió el pan entre sus apóstoles.

9 He aquí al Cristo, el príncipe de la paz, a quien las turbas juzgaron agitador y rebelde. Recordad que el Hombre Dios vino al mundo y dijo: Estos son mis hijos por los que daré hasta la última gota de mi sangre. Ahora, amados hijos míos, vengo a hablaros sencillamente. En aquel tiempo os hablé en parábola, y muchas veces no me entendisteis, porque dabais un significado equivocado a mis palabras.

10 Humanidad infinitamente amada por Mí: He vuelto a vos, mas no como me oísteis en el Primer Tiempo, ni como me mirasteis y escuchasteis en el Segundo; hoy vengo a entregaros mi enseñanza a través de un cerebro preparado por mi sabiduría.

11 Entre mi pueblo siempre se han encontrado los que sienten la espiritualidad, así como los que únicamente persiguen los bienes materiales.

En el Primer Tiempo, hubo veces en que mientras unos adoraban al becerro de oro, otros lloraban de temor ante Jehová; y en el Segundo, en el seno de mis apóstoles, estaba uno que ambicionaba recibir de Mí la potestad de convertir las piedras en oro, pretextando que estaba bien el socorrer con dinero a los pobres que padecían hambre, al cual Yo le dije: El dar dinero a las multitudes, haría que no lo apreciaran por ser fácil de obtener. Y añadí: Aquél que me siga, debe ser pobre, como su Maestro. Por eso humildemente me incliné a lavar los pies de mis discípulos y les dije: Nunca os creáis los primeros, sino los últimos ante el Padre.

12 A vosotros, que sois mis nuevos discípulos, os digo: Lo que veáis que hago con vosotros, hacedlo con vuestros hermanos.

13 Habéis preparado vuestro corazón para recibir la esencia de mi palabra y con ella el consuelo, la fortaleza y la luz que necesitáis. Confiáis en Mí, porque sabéis que vosotros, como todos los seres, recibís mi protección; mas Yo os he dicho que vivís en un tiempo de restitución y purificación y que aún conoceréis el dolor en mayor grado.

14 Hay en el futuro de los hombres, grandes combates y vicisitudes; y vosotros, como parte de esa Humanidad, también tendréis que sufrir.

Sólo la oración y la vigilia harán llevaderas las penas; muchos van a perder el rumbo en esas pruebas, van a flaquear y a buscar la solución de sus males por otros caminos; y sólo cuando retornen al sendero del bien, de la paz y de la justicia, recobrarán su tranquilidad; y aun entre este pueblo que ha sido marcado en este tiempo, de los 144,000 señalados en su frontal, ¿cuántos de ellos me abandonarán a pesar de estar ahora rodeando al Maestro, escuchando su lección de infinito amor?

15 Por eso he venido en esta Era, para daros fuerza en vuestra lucha, para enseñaros a trabajar por un ideal elevado, que es el mismo

por el cual he luchado en todos los tiempos: vuestra elevación espiritual.

16 Poseed y valorizad todos vuestros dones para que podáis hacer frente a esa gran prueba. No os despojéis de ellos, para que no os sintáis huérfanos, porque vais a necesitar hacer acopio de fe, de fuerza espiritual, de valor, para no desmayar.

17 Mas todo lo que os anuncio, no será para aniquilaros, sino para haceros grandes; porque encontraréis innumerables motivos para hacer el bien y derramar vuestra caridad. Si sabéis prepararos, os olvidaréis de vosotros mismos para ir en ayuda de vuestros hermanos y encontraréis su espíritu dispuesto como tierra virgen, para recibir la simiente y el riego benéfico de vuestras obras de amor.

18 Así he preparado el espíritu de mis hijos, para que llegado el momento puedan testificar que todos los acontecimientos que les rodean, les han hablado de Mí, que han sentido que mi Espíritu ha estado cerca de ellos.

19 Porque Yo no soy sólo palabra, soy acción. Lucho incesantemente en el espíritu de mis hijos para transformarlo, y estoy atento para contestar vuestras interrogaciones, para responder a vuestro llamado y acudir en vuestra ayuda, para que podáis cumplir vuestro destino.

21 Todas las obras que hice en el Segundo Tiempo para enseñaros mis lecciones de caridad, debéis repetirlas ahora. Mirasteis que Yo devolví la vista al ciego, vosotros podéis hacer mirar la clara luz de mi Doctrina a los ciegos de este tiempo que viven en las tinieblas de la ignorancia. Haced caminar al paralítico, que se ha detenido por falta de enseñanza; resucitad al que ha muerto a la vida de la gracia y de la espiritualidad; haced hablar al mudo, al que no sabe pronunciar las palabras de amor y de perdón.

Todo cuanto queráis hacer para el bien os lo concederé, porque os he revestido con dones de

inapreciable valor, para que podáis testificar mi verdad.

22 Mi amor a la Humanidad ha sido constante; no sólo cuando he descendido a la Tierra he hecho prodigios; mi obra de dar vida y protección a los hombres es eterna, y mi enseñanza también es inagotable. ¿Cuándo comprenderéis mi lucha? ¿Cuándo reconoceréis a Elías, que es incansable trabajando entre vosotros?

23 Ya se acerca el final de los tiempos y he de venir a recoger la cosecha. Sólo trigo maduro recibiré, sólo obras de amor concluidas y perfectas llevaré a mi granero; y vosotros, como discípulos míos, tenéis que presentarme así vuestro trabajo y ayudar a vuestros hermanos.

En todas las naciones hay discípulos míos, profetas, precursores, cuyos dones se están manifestando al igual que los vuestros. Ellos buscan en la oración el bálsamo que cure a los enfermos, se comunican Conmigo espiritualmente, buscando la luz que ilumine su sendero y me reconocen como su guía y Maestro.

24 No os sorprendáis de que ellos, sin haber tenido mi comunicación a través del entendimiento del hombre, conozcan estas lecciones, porque os he dicho que el espíritu ha evolucionado y cada criatura tiene una misión que cumplir. Su espíritu se ha purificado en el dolor y, al no encontrar sobre la Tierra verdaderos guías, me ha buscado, sabiendo que me encuentro en Espíritu iluminando y conduciendo a mis hijos.

25 Aquí me tenéis, dispuesto a recibir vuestros pensamientos y vuestro corazón, para ofreceros la esencia de mi palabra como el verdadero vino de vida eterna, del cual os digo que quien tomara de él, sed no volverá a sentir.

26 No confundáis más mi palabra, que es el pan de vida, con los símbolos que tan sólo representan una imagen de ella.

28 La discordia ha invadido insensiblemente lo más íntimo de la vida de los hombres y ha logrado que se conmuevan los imperios, las naciones, los hogares, religiones y sectas.

Muy amargos han sido los frutos que ha producido la falta de armonía entre los hombres y aún les falta probar los más amargos; pero no ha sido mi voluntad que la Humanidad necesitara de ese cáliz para que reconociera su error y abriera sus ojos a la verdad, porque aunque os estoy juzgando en este instante, nunca dejo de ser vuestro Padre y quisiera que la reflexión y el arrepentimiento os salvaran del abismo al cual os estáis precipitando.

¿Quiénes serán los que me dejen penetrar en su corazón? ¿Cuáles pueblos me abrirán sus puertas? ¿Quiénes serán los que no atiendan el llamado de su conciencia?

30 Si pensáis que he dejado mi trono por venir a comunicarme con vosotros, estáis en un error, porque ese trono que vosotros os imagináis, no existe; los tronos son para los hombres envanecidos y orgullosos. Mi Espíritu siendo infinito y omnipotente, no habita en un lugar determinado, está en todas partes, en todos los sitios, en lo espiritual y en lo material. ¿Dónde está ese trono que vosotros me atribuíis?

35 Dejad de materializarme en tronos semejantes a los de la Tierra, despojada de la forma humana que siempre me atribuíis, dejad de soñar con un cielo que vuestra mente humana está incapacitada para concebir; y cuando os libertéis de todo ello, será como si rompíeis las cadenas que os ataban, como si una elevada muralla se derrumbase ante vuestra vista, como si una espesa niebla se disipase, permitiéndoos contemplar un horizonte sin límites y un firmamento infinito, luminoso, pero a la vez accesible al espíritu.

36 Unos dicen: -Dios está en los Cielos-; otros: -Dios habita en el Más Allá-; pero no saben lo que dicen, ni conocen lo que creen. Ciertamente

habito en los Cielos, pero no en el lugar determinado que habéis imaginado; Yo habito en los Cielos de la luz, del poder, del amor, de la sabiduría, de la justicia, de la felicidad, de la perfección.

37 Yo estoy en el Más Allá, sí, pero más allá del pecado humano, más allá del materialismo, de la soberbia, de la ignorancia. Por eso os digo que voy a vosotros, porque voy hacia vuestra pequeñez, porque os hablo en forma que vuestros sentidos puedan sentirme y vuestra mente comprenderme, no porque llegue de otros mundos o moradas, porque mi Espíritu habita en todas partes.

42 Os ha faltado preparación espiritual para presentir la sombra de dolor que os acecha, y ha sido menester que vuestro Padre se materialice y os hable en vuestra lengua para que podáis saber que el ángel de la guerra avanza, que sus armas son más fuertes y que frente a él, el ángel de la paz solloza.

43 Cabalgando en alas del viento la peste avanza instante por instante, y en el ambiente espiritual flotan millares de seres que sucumben día tras día en los campos de odio y de cizaña y cuya turbación nubla vuestra mente y vuestro corazón.

44 Los elementos se desatan despertando de su sueño a los hombres de ciencia, pero éstos, obstinados en su grandeza, siguen su obra destructora entre la Humanidad; mientras vosotros olvidéis orar, no cumplís la misión que el Padre os ha confiado.

45 Sabéis íntimamente que la misión de hacer paz pesa sobre vuestro espíritu, desde aquellos tiempos en que dije a Jacob: He aquí que os daré una simiente numerosa, por la cual serán benditos todos los pueblos de la Tierra.

47 No seáis hombres de poca fe; si Yo os he escogido, es porque sé que podréis y sabéis servirme.

56 Todos sois en este tiempo ovejas de Elías; unos habitan en su aprisco, otros aún están descarriados.

La luz del Sexto Sello alumbra en este tiempo a todos los espíritus encarnados y desencarnados. Mientras en la Tierra unos toman esta ley para adelanto y salvación del espíritu, otros la toman para penetrar en los misterios de la ciencia y descubrir nuevas maravillas materiales; son las manos profanas y desobedientes que aún cortan los frutos del árbol de la ciencia para envenenar el corazón de la Humanidad.

Estáis viviendo la sexta etapa que la Humanidad recorrerá en la Tierra como una imagen del camino que tendrá que recorrer en la eternidad.

57 En la primera etapa me representó en la Tierra Abel, Noé en la segunda, en la tercera Jacob, Moisés en la cuarta, Jesús en la quinta, en la sexta, que es la presente, Elías, y en la séptima reinará el Espíritu Santo.

58 ¿Qué habéis hecho de mis enviados?

El primero cayó bajo el golpe de su propio hermano, movido éste por la envidia.

El segundo fue desconocido y burlado por las multitudes de incrédulos e idólatras.

59 El tercero vivió dando pruebas de mi poder, recibiendo a cambio la ingratitud hasta de los suyos.

60 El cuarto hubo de romper las tablas de la Ley, por la poca fe de su pueblo a quien tanto amó.

61 El quinto, habiendo anunciado su venida, no fue esperado, creído ni amado, y después de entregar al mundo su mensaje de amor, recibió de los hombres la muerte más ignominiosa que profeta o enviado hubiera recibido.

62 El sexto ha venido en espíritu en este tiempo; sin embargo, los dardos de la duda, la indiferencia y la mofa le persiguen.

63 Cuando el Séptimo Sello sea desatado y en vez de un enviado, sea el mismo Espíritu del Eterno quien alumbre a los hombres, ¿quién tratará de herirme o de darme muerte?

De Enseñanza 131

6 No os prohibo que probéis los frutos de los árboles, pero es menester que estéis preparados para que sepáis distinguir el fruto bueno del malo.

36 No podíais volver a Mí sin antes haber saboreado todos los frutos de la vida y haberos deleitado con todos los placeres.

Estáis morando en la Tierra y tenéis que servir de las cosas naturales para vivir, mas como todas las cosas se encuentran bajo una Ley, tomadlas dentro de esa misma Ley; así daréis al espíritu lo de él y a vuestro cuerpo lo que a él corresponde. Nada os prohibo porque nada contraría mis designios divinos.

¡Cuán pocos son los seres que han sabido permanecer fieles y limpios al lado del Padre! Ellos, sólo han hecho mi voluntad; mas vosotros, que muchas veces habéis repetido en vuestras oraciones: -Hágase, Señor, tu voluntad así en la Tierra como en el Cielo-, es mentira que hayáis obrado siempre conforme a mi voluntad; de ahí que haciendo la vuestra, que es imperfecta, hubieseis cometido tantos errores, que ahora estáis pagando con amarguras, enfermedades y miserias.

Mas dejaréis de seguir haciendo vuestra voluntad para sujetaros a una autoridad divina que todo lo rige con sabiduría y justicia; entonces dejaréis de cometer errores y sufrir por causa de ellos.

50 Estudiad e interpretad bien mis enseñanzas, porque de no hacerlo así, caeríais en fanatismo debido a la mala interpretación que le deis a mis

lecciones de espiritualidad, y ésta que es elevación, no admite errores.

51 Vivid con pureza, con humildad, sencillamente. Cumplid con todo lo que sea justo dentro de lo humano, así como con todo lo que se refiere a vuestro espíritu. Apartad de vuestra vida lo superfluo, lo artificioso, lo nocivo, y recreaos, en cambio, con todo lo que de bueno se encuentra en vuestra existencia.

54 No son mis siervos los que con palabras vanidosas pregonan servirme, haciendo alarde de sabiduría o juzgando a sus hermanos.

55 Ninguno está autorizado para juzgar las obras de sus hermanos, porque si el que está limpio no lo hace, ¿por qué ha de hacerlo quien lleva manchas en su corazón?

De Enseñanza 132

18 Esta nueva Era, por ser la de espiritualidad, por estar iluminada por la luz divina que todo lo aclara y que os enseña a comprenderlo todo, será llamada la Era del Espíritu Santo.

20 Cesarán las confusiones, desaparecerán las encrucijadas, se disiparán los misterios, y una luz brillante, pero a la vez dulce y suave, porque es la del Espíritu Divino, dirá a los hombres que mucho buscaron, dudaron y se atormentaron: He aquí la verdad.

35 Aprended a orar, os dice vuestro Maestro. Quiero conversar con vosotros en el rincón de vuestra alcoba.

Quiero conversar con mis enfermos y ungirles, haciéndoles sentir el consuelo de mi bálsamo divino; quiero concederos aquéllo que hace mucho tiempo estáis esperando.

36 Aprended a conversar con el Doctor de los doctores, oh enfermos benditos, porque mucho habréis de invocarme mañana, cuando ya sanos tengáis a vuestro cargo otros enfermos.

37 Tened siempre fe, para que el milagro se verifique y haced méritos para que siempre os encontréis dignos de lo que solicitéis.

38 ¿Cuáles son los méritos que puede hacer un enfermo, imposibilitado para toda lucha?

Sus méritos pueden ser muchos y grandes si sabe revestirse de paciencia y conformidad, si sabe ser humilde a la voluntad divina y sabe bendecirme en medio de su dolor, porque su ejemplo será de luz en muchos corazones que habitan en tinieblas, o se desesperan y se entregan a los vicios o piensan en la muerte cuando les sorprende una prueba.

39 No os deis por vencidos, no os confeséis nunca fracasados, no os dobleguéis bajo el peso de vuestros sufrimientos, tened siempre ante vosotros la lámpara encendida de vuestra fe; esa fe y vuestro amor os salvarán.

41 Necesitáis conocer mi palabra para que sanéis y para que resucitéis a la vida verdadera, oh muertos del corazón y del espíritu.

De Enseñanza 133

1 Bienvenidos seáis, amados míos, que venís a escuchar mi palabra. He aquí al Maestro de la Humanidad; ahora me estoy comunicando por medio de estos portavoces, como en otro tiempo hablé a los pueblos por boca de los profetas.

2 ¿Encontráis entre los hombres algo más grande que lo que os ha revelado vuestro Dios? No. Entonces, ¿por qué seguís veredas extraviadas, si ante vuestros ojos he puesto un camino recto? Sólo Yo puedo revelaros lo que para vosotros han sido misterios. ¿Quién más puede intervenir en los designios de Dios?

Sólo mi luz divina podía haberos revelado que vuestra vida presente os ha sido concedida para expiar faltas pasadas que vuestro corazón ignora. En ese cáliz de amargura estáis expiando

errores para purificar vuestro espíritu y alcanzar evolución.

3 No olvidéis que vuestra existencia no está limitada por vuestra materia; por tanto, al acabar ésta, no muere vuestro espíritu. ¿Habéis olvidado que el espíritu es semilla de eternidad?

4 Tampoco me limitéis en la forma de Jesús; si queréis recordarme o meditar sobre mi manifestación en cuanto hombre, hacedlo recordando mis enseñanzas, mis obras.

Concebidme infinito, para que reconozcáis la primera prueba de amor que os di haciéndome semejante a vosotros, para que después, mediante la práctica de las virtudes, fueseis semejantes a mi Divinidad imitando mis ejemplos. Si os hablo en esta forma, es porque ya estáis capacitados para comprenderme.

5 Soy todo Espíritu, mas en todas mis obras estoy presente. Si me buscáis en cuanto os rodea en la tierra, en el aire, en el espacio, en la luz, ahí me veréis. Si buscáis mi presencia en la más insignificante criatura, en la hoja de un árbol que mueve la brisa o en el perfume de una flor, ahí me encontraréis, ahí descubriréis la huella del amor con que el Creador rubrica todas sus obras.

Muchas maravillas ha descubierto y creado vuestra ciencia, mas el hombre no lo ha hecho todo, porque Yo puse en él los elementos de vida. El principio de todo está en mi caridad. El espíritu a través de la mente humana es un espejo que refleja la luz y el poder de la Divinidad. Cuanto más elevado sea el espíritu y más evolucionada la mente, tendrá que reflejar mayores revelaciones.

Si hoy vuestra ciencia os ha dado frutos muy amargos, es porque habéis llevado esa luz tan sólo por el camino del libre albedrío.

6 ¿No os he dicho que sois la oveja descarriada? Esa es la razón por la que vengo tras vosotros para recobraros. Cuando volváis por el verdadero camino a mi redil, la armonía entre

vosotros y el Padre hará que deis a la Humanidad verdaderos frutos de vida.

¿Por qué habéis de ir siempre por el camino torcido, si la voz de vuestro juez interno jamás se cansa de hablaros? ¿Por qué no habéis de abrazar el bien, si siempre que hacéis una buena acción, se inunda de alegría vuestro espíritu?

7 Humanidad: Jamás he querido que os perdáis. Es injusto que tengáis ese concepto de Mí, que penséis que haya creado seres que irremisiblemente tengan que perderse, que haya señalado ese destino a los hijos de Dios. Comprended que vuestro destino es otro, es el de vivir eternamente, y no unos cuantos, sino todos, porque todos sois mis hijos.

Si descendí al mundo haciéndome hombre, fue para mostraros en los ejemplos de aquel sacrificio el cumplimiento de la misión señalada por mi Divinidad.

Os digo que esa sangre fue vertida para trazar el sendero de restitución a todos mis hijos, y que si alguno no hubiera alcanzado ese beneficio, ¡por ese solo hijo me haría hombre nuevamente y daría mi sangre por salvarle!

8 No existe ninguna justicia perfecta como la mía. Si ahora os quejáis de que en el mundo pasan sentencias sobre inocentes y de que en cambio existen algunos culpables sin que la justicia del mundo los haya sancionado, no temáis, ni les juzguéis; recordad que todo tiene límite, que nada pasa inadvertido ante Mí, y que además todo tiene fin en la Tierra.

Caminad, mis hijos, no os detengáis, pero id por el camino que mi Ley os ha trazado. Decidme que me amáis, mas no con palabras, sino con actos, con obras de amor hacia vuestros hermanos.

No me elevéis altares materiales para adorarme; mas si necesitáis de un altar para poder inspiraros, mirad esa maravillosa Naturaleza

que os envuelve y amadme a través de ella; así llegaréis a Mí.

De Enseñanza 134

10 Sé que vais a ver surgir, por todos los puntos de la Tierra, hombres y mujeres que profetizan, que anuncian doctrinas extrañas para todos aquéllos que viven alejados de lo espiritual, seres que curan enfermedades de las que llaman incurables y que predicán la espiritualidad como la única doctrina que es capaz de dar al mundo la paz.

11 No estarán definidas ni serán puras las manifestaciones de muchos de aquellos hombres, porque les faltó la dirección del Maestro, mas para entonces, este pueblo que ha sido mi discípulo, llevará mi mensaje por todos los caminos de la Tierra.

13 Los que se levanten después de su sueño de siglos anunciando la luz del nuevo tiempo, serán los muertos que resucitan a la vida espiritual, después de haber permanecido inertes para la verdadera vida.

Donde exista el amor, la sabiduría y la justicia, donde haya inspiración e impere la bondad, allí existirá la verdadera vida.

54 La vida es una corriente incesante. Para que el espíritu llegue a ser grande, sabio, fuerte y bondadoso, es menester que viva eternamente.

55 Yo os doy la vida, mas os digo: Avivad la luz de la fe en vuestro Dios, fe en vosotros mismos, fe en la vida y en lo creado.

57 Abolid el dolor. La vida creada por Mí no es dolorosa; el sufrimiento proviene de las desobediencias y faltas de los hijos de Dios.

El dolor es propio de la vida que los hombres en su disolución han creado. Elevad vuestra mirada y descubrid la belleza de mis obras; preparaos para que escuchéis el concierto divino.

59 Así como la sangre corre por vuestras venas y vivifica todo el cuerpo, así la fuerza de Dios, como un torrente de vida, pasa a través de vuestro espíritu.

No hay motivo para estar enfermo si cumplís la Ley. La vida es salud, alegría, felicidad, armonía; estando enfermos no podéis ser un depósito de los bienes divinos.

61 Yo os descubro una fuente de salud que existe en vosotros, en vuestro espíritu, para que a ella acudáis cuando sea necesario: si sabéis buscarla, encontraréis sus aguas.

No quiero un mundo derrotado y triste, un pueblo que por su ignorancia de lo que posee, a cada instante me hable con angustia y me pida con desesperación.

Quiero un mundo consciente de cuanto es y posee.

62 Hay quienes están pensando: -¿Y si el hombre siempre fuese sano, cómo moriría?- A lo cual os respondo que no es necesario que vuestro cuerpo esté enfermo para que deje de vivir; basta que el corazón se detenga cuando la hora haya sonado, para que deje de ser.

67 No quisiera el Padre que lloraran sus hijos, aunque os haya dicho: Bienaventurados los que lloran. Mi Ley no os enseña que lloréis sino la manera de evitar el dolor.

Si me placiera veros sufrir, no vendría a vosotros como doctor, ni vendría a derramar mi bálsamo sobre toda herida.

Aquél que lleva su cruz de penas con mansedumbre, me agrada porque me imita; mas de aquél que en su fanatismo religioso y su ignorancia, atormenta y castiga su cuerpo, recibo su intención que es la de purificarse o tratar de imitarme en mis padecimientos, mas el acto no lo apruebo.

De Enseñanza 135

2 Yo soy el divino juez, que no aplica jamás una sentencia mayor a la falta. Cuántos de los que se acusan delante de Mí, Yo los encuentro limpios. En cambio, cuántos pregonan limpidez y los encuentro perversos y culpables.

3 ¡Qué injusta es la justicia humana! ¡Cuántas víctimas de los malos jueces expían faltas ajenas! ¡Cuántos inocentes han visto cerrarse las rejas de la prisión delante de sus ojos, mientras el culpable camina libre llevando invisiblemente su fardo de hurtos y de crimen!

4 Espiritualmente es imperfecto vuestro mundo. Debéis ayudarlo a elevarse.

5 El mundo material, el planeta, no está próximo a su desintegración, pero el fin de ese mundo de errores y pecados, de tinieblas y mala ciencia, llegará con la luz de mi Doctrina, y sobre sus escombros Yo levantaré un nuevo mundo de progreso y de paz.

7 Grandes legiones espirituales esperan tan sólo esta depuración entre los hombres, para encarnar y morar nuevamente en la Tierra. Ellos poseen una gran misión y esperan que vosotros les dejéis vuestro lugar para ocuparlo ellos.

8 Vengo a explicaros mi Doctrina, materializando mi palabra para haceros comprender quiénes sois.

9 Nunca os amedrentéis por el peso de la responsabilidad que he puesto en vosotros; más pesa el fardo del pecado. Es más doloroso el abismo con sus tinieblas que la luz que existe en la cumbre de la montaña donde mora el Maestro. Nuevamente os digo que el yugo de Cristo es dulce.

10 Os he llamado Israel, porque en vuestro espíritu existe una misión de paz, un destino de armonía espiritual con toda la Humanidad, porque sois el primogénito, porque no nacisteis

sólo de Jacob, venís de más allá de él, de más allá de Abraham.

Vuestro punto de partida data de antes de que Yo enviara a los primeros hombres a la Tierra, quien formó una familia de la cual Yo escogí la simiente para formar mi pueblo fuerte en la fe, en la obediencia y en el amor al Dios invisible. Así lo preparé y lo bendije y quedó como un faro en medio de la Humanidad.

11 Nada os faltó para desempeñar vuestro destino y, sin embargo, visteis surgir más alto que vosotros a otros pueblos que luego os humillaron con cadenas de esclavitud.

12 ¿Por ventura eran pueblos superiores al vuestro? Ni en materia ni en espíritu eran mayores que vosotros, en quienes había desbordado el Padre los dones preciosos de la inspiración, de la sabiduría, de la belleza, del amor, de la salud y la fuerza. Os preparé para que fueseis como un espejo de mi amor por todo lo creado, donde la Humanidad me contemplara y, como una fuente de aguas cristalinas, donde los sedientos de verdad mitigaran su sed.

13 Mas, al fin humanos, flaqueasteis y en vuestra decadencia fuisteis sometidos por otros pueblos.

14 En este tiempo os vengo a buscar y a estar muy cerca de vosotros recordándoos mi Ley, despertando a vuestro espíritu para que escuche la voz de la conciencia y diciendo a vuestro corazón: Despertad, las cadenas que os abrumaban fueron rotas por la muerte y hoy la vida os ha devuelto vuestra libertad. Es por lo que he venido entre vosotros en el Tercer Tiempo.

15 No creáis que sólo en el seno del pueblo de Israel han existido profetas, precursores y espíritus de luz. También en otros pueblos he enviado algunos de ellos, mas los hombres los tomaron como dioses y no como enviados y crearon bajo sus enseñanzas religiones y cultos.

16 El pueblo de Israel no comprendió la misión que para con otros pueblos tenía y durmió en un

lecho de bendiciones y complacencias. El Padre lo había formado como una familia perfecta en la que una tribu tenía la misión de defender al pueblo y mantener la paz, otra labraba la tierra, otra tribu era de pescadores y navegantes. A otra le fue confiado el culto espiritual, y así sucesivamente, cada una de las doce tribus que integraron el pueblo, desempeñó diferente misión que en conjunto daba un ejemplo de armonía. Mas en verdad os digo, los dones espirituales que poseísteis en aquellos primeros tiempos, los tenéis aún.

17 Ved entre vosotros a los profetas; mirad cómo los hombres, las mujeres, los ancianos y aun los niños, testifican mi verdad por medio de sus revelaciones.

Poseéis la elevación espiritual para orar, la potestad para haceros oír y obedecer por los elementos, de lo cual tuvisteis ejemplos en Noé, venciendo la furia de las aguas, en Josué a quien le atribuísteis que detuvo la carrera del sol, sobre lo cual os digo que los astros jamás han detenido su curso, y que fue mi luz divina semejante a un sol radiante la que prolongó el día y ocultó la noche, para que el pueblo alcanzara la victoria, mientras el universo continuaba su trayectoria sin salirse de sus leyes de armonía.

18 Moisés tuvo también potestad sobre los elementos y a su voz obedecían las aguas, los vientos, las rocas. He confiado al hombre esta naturaleza para que de ella se sirva, pero él ha trastornado el orden de la Creación y se ha convertido en esclavo de la Naturaleza, en la que ha buscado muchas veces a su Dios.

19 En el Segundo Tiempo os di una lección más sobre estas enseñanzas, cuando hice calmar la tempestad al extender mi mano, también cuando anduve sobre las aguas o cuando resucité a los muertos.

Los milagros que realicé en aquel tiempo fueron para salvar al perdido, para convertir la tiniebla en luz y el odio en amor. Yo no vine a maravillarse o a sorprender a los hombres con aquello que

sirviera sólo para asombro de su entendimiento, como algunos que se hacen admirar de los hombres como seres superiores haciendo aparentes milagros y que, sin embargo, no son capaces de convertir a un pecador.

Yo no he venido a enseñaros ciencias superfluas o sorprendentes: Yo os he revelado mi existencia y el porqué de la vuestra; os he descubierto que el fuego que da vida y todo lo anima, es el amor; es el principio de donde han brotado todas las naturalezas.

20 He aquí que vosotros nacisteis por amor, existís por amor, sois perdonados por amor y seréis en la perfección por amor.

21 Preparaos, para que cuando mi palabra cese, vayáis a las distintas naciones de la Tierra, donde encontraréis pueblos cuyo origen se pierde en el tiempo, en los que sus habitantes practican cultos y ciencias en medio de los cuales se ha manifestado el mundo espiritual; ahí oiréis hablar de transformaciones, de maravillas y milagros ante los cuales quedaréis asombrados.

22 Estaréis preparados, porque tendréis que soportar grandes pruebas; sentiréis confundiros por momentos cuando en el seno de aquellos hombres miréis comunicarse al mundo espiritual haciendo maravillas que vosotros no podríais haber hecho. Cuando os presenten escritos conteniendo su historia, sus leyes y preceptos, abriréis vuestros ojos para que no os confundáis con la maravilla material, con el prodigio exterior, mas también para que podáis admirarlos e imitarlos en todo lo que vuestra conciencia e intuición os diga que encierra verdad.

23 También encontraréis en ellos ahínco por hallar el camino que conduce a la perfección, anhelo de la eternidad.

24 A los otros los sorprenderéis en su éxtasis espiritual, del cual han hecho un culto fanático; son como plantas parásitas porque ni cumplen las leyes de amor dictadas por Dios, ni cumplen

los deberes de la Tierra. Esas doctrinas no se propagarán en otros pueblos, porque la verdadera espiritualidad destruirá el fanatismo y el misticismo.

25 Yo os he enseñado desde los primeros tiempos una ley que es justa con el espíritu y con la materia; recordad que en cierta ocasión dije: Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

26 Muchos se sorprenderán y hasta os juzgarán mal cuando escuchen que, siendo mis discípulos, cumplís la ley del trabajo material; cuando miren que tenéis esposa o esposo, que tenéis hijos y familia, que sabéis recrearos en la contemplación y en los frutos de la Naturaleza, a la que amáis como una madre. Entonces os preguntarán: -¿Por qué si sois siervos del Señor no vivís sólo en la contemplación de lo espiritual?- Encontraréis también a los que poseen el don de profecía y os sorprenderéis, porque ciertamente entre ellos hay espíritus adelantados.

27 Preparaos cuando estéis a prueba y Yo hablaré por vuestro conducto, y si esa preparación es además de limpia, sencilla y pura, veréis mis maravillas.

28 Estoy hablando a los que deben cumplir su misión de apóstoles y profetas en otras tierras, para que no hagan alarde de la misión que les he confiado. Estos no provocarán escándalo combatiendo religiones ni creencias. Otros serán los que promuevan escándalo contra vosotros, sin saber que con ello os estarán ayudando a propagar mi Doctrina, despertando la curiosidad de muchos, que luego se convertirá en fe.

29 Para algunos será la presente existencia su última reencarnación. Es tiempo de que preparéis el viaje para el Más Allá; llenad de buena simiente vuestro alfolí, para que con paso firme acudáis al llamado que os haré en el valle espiritual que os espera y del cual nadie podrá huir.

30 A cada uno de vosotros se le ha asignado un número de espíritus a los cuales debe ayudar a elevarse, conduciéndoles por el sendero de mi verdad. Ninguno llegará sin su porción, porque no será recibido.

31 Luchad y trabajad, recreaos aprendiendo y enseñando. Yo estoy fecundando las tierras, apartando de ellas toda la mala hierba para que mis sembradores las encuentren preparadas por mi caridad.

32 Entonces se abrirá delante de vuestros ojos un camino a través de un desierto, ofreciéndoo sus oasis y allá en el horizonte la silueta blanca de la Tierra Prometida al espíritu, cuyas puertas abiertas os invitarán a pasar con las porciones y con los pueblos que no sólo amarán al mismo Dios, sino que practicarán el mismo culto espiritual.

33 Convertid con vuestra oración a los seres en tinieblas, que como ejércitos combaten y luchan mientras dormís. Daos cuenta de que en torno vuestro y sobre vosotros flota y se agita un mundo desconocido, donde la luz lucha contra las tinieblas en una guerra cuyo estruendo e influencia trastorna vuestro mundo, vuestro corazón y vuestra mente.

34 Por eso la tranquilidad y la paz también han huido del corazón de la Humanidad; mas bienaventurado el que sintiendo esa batalla, ora, porque él saldrá avante.

35 El que tomara el juicio de este tiempo como simple coincidencias no sabe que estará a merced de la muerte, de la peste, las plagas y el hambre.

36 Descansad en tierra firme; detened vuestro paso bajo la sombra de esta palmera y oíd mi voz para que sanéis de todos vuestros males y recobréis vuestras fuerzas para proseguir la caminata.

38 ¡Cuántas revelaciones habéis comprendido desde el instante en que por primera vez

escuchasteis esta palabra! Entre ellas comprendisteis que el espíritu no se perfecciona en un día, ni en un año, ni en una vida, porque teniendo naturaleza eterna, su trayecto tiene que ser adecuado al galardón que le espera.

39 Habéis aprendido a distinguir la voz de la conciencia que habla siempre de ley, de amor, de bien, de rectitud y pureza, de aquella otra voz que proviene de los sentidos de la carne o de las pasiones del corazón, la cual no siempre induce al bien.

40 Ya sabéis que poseéis armas para defenderos, conocéis cuáles son; sabéis también cuál es el escudo que os protege, y comenzáis a hacer uso de la oración, de la fe, de los buenos pensamientos, de la firmeza de voluntad.

41 Habéis aprendido a dar su lugar justo en la vida a los diferentes valores que forman vuestro ser; sabéis que lo esencial está en el espíritu y que después de él, ocupando un lugar digno en el hombre, se encuentran los sentimientos, la mente, las necesidades corporales.

42 Sabéis ahora que la verdadera espiritualidad en el hombre no consiste en apartarse de la carne o en rechazar lo material, sino en armonizar vuestra vida con toda la Creación; sin embargo, para que el espíritu pueda lograr esa armonía, es menester que siempre vaya delante, que esté por encima de lo humano, que sea el guía; si no es así, el espíritu no es libre y se transforma en esclavo de la carne o en enemigo de ella.

43 Sabéis que en mi camino no se puede fingir amor, pureza ni conocimientos, porque sentís una mirada que todo lo ve y todo lo juzga.

44 Ahora conocéis que para que vuestros méritos sean reales, vuestras virtudes y obras tienen que ser verdaderas y estar inspiradas en el amor a vuestros hermanos.

45 No temáis que os hable así; vuelvo a deciros que no vengo a exigir la suprema perfección, sino un esfuerzo constante por alcanzarla.

46 Ahora, cuando sufrís, cuando atravesáis una dura prueba, cuando os encontráis en el lecho del dolor, sabéis que aquel cáliz de amargura os purifica y os renueva, que aquel dolor os hace expiar algunas faltas, que es una sabia lección; entonces lo apuráis con paciencia y conformidad.

47 Habéis llegado a comprender que estoy construyendo en cada uno de vosotros un templo, y ya no os atrevéis a destruir lo edificado; por el contrario, tratáis de ayudarme en esta Obra.

49 Entendiendo todas estas explicaciones, por muy arraigadas que estén vuestras pasiones, tendrán que hacer una sumisión de la materia hacia el espíritu, que será un principio para esa armonía y ese orden que debe existir en el hombre para ser digno hijo mío.

50 De vuestro presente depende el futuro de muchos seres, pueblo amado, no lo dudéis un solo instante; entonces, pensando en esta verdad, despojaos del último resto de egoísmo y labrad para el mañana paz, unificación, moral, espiritualidad.

51 No dudéis de poder llevar a cabo esta obra en el mundo, porque no es la primera vez que en vuestro camino os confío mi semilla; prueba de ello es que os hablo en esta forma y me entendéis.

52 Esta es la continuación de mis lecciones, mas no el fin de este planeta. El mundo seguirá girando en el espacio; los espíritus llegarán aún a la Tierra a encarnar para cumplir su destino; los hombres seguirán poblando la Tierra; sólo la forma de vida cambiará.

53 Las transformaciones que la vida humana sufra serán tan grandes, que os parecerá como si un mundo se acabase y naciese otro.

Así como en todos los tiempos la vida del hombre se ha dividido en eras o edades, y cada

una de ellas se ha significado por algo, ya por sus descubrimientos, por las revelaciones divinas que ha recibido, por su desarrollo en el sentido de lo bello, a lo cual llama arte, o por su ciencia, así el tiempo que se inicia, la Era que asoma ya como una nueva aurora, se significará por el desarrollo de los dones del espíritu, de aquella parte que debíais haber cultivado para evitaros tantos males, y a la cual siempre dejasteis para después.

54 ¿No creéis que la vida humana puede transformarse totalmente, desarrollando la espiritualidad, cultivando los dones del espíritu y estableciendo la Ley que dicta la conciencia en este mundo?

55 ¡Ah, si supieseis cuánto es lo que guarda vuestro espíritu! Pero no lo sabéis, a pesar de los milenios que lleváis habitando el mundo, porque en vuestro egoísmo, que es amor hacia vosotros mismos, sólo os ha importado la ciencia al servicio de cada uno.

56 Yo seré quien os descubra las virtudes, los dones, las bellezas, el poder y todo lo maravilloso que se oculta en vuestro espíritu; éste es el tiempo propicio, ahora que estáis recogiendo los últimos frutos de un mundo o de una vida que termina.

60 Pueblo: Cuando llegue la hora de que os levantéis a dar la Buena Nueva, predicaréis con hechos la paz, el amor, la caridad, la unificación y la fraternidad; si en vuestro camino encontraseis a otros que hipócrita y falsamente fuesen predicando lo mismo, con vuestras obras poned a descubierto su mentira; mas si por el contrario, os encontraseis que con ejemplos predicán la verdad, el amor y la caridad, uníos en espíritu a ellos, porque su lucha será la vuestra.

61 No puedo dejar de deciros que si vosotros os encontráis impuros, impreparados, indignos de llevar a cabo esta Obra, y vieseis que otros se han levantado a luchar con la debida pureza, no

les estorbéis el paso, porque entonces sería doble vuestra causa.

63 Esta Tierra, que siempre ha enviado al Más Allá su cosecha de espíritus enfermos, cansados, turbados, confundidos o con muy escaso adelanto, presto me ofrecerá cosechas dignas de mi amor a vosotros.

64 La enfermedad y el dolor se irán desterrando de vuestra vida y, al llevar una existencia sana y elevada, cuando llegue la muerte os encontrará preparados para el viaje hacia la mansión espiritual.

65 ¿Quién podrá sorprenderse o extraviarse al penetrar en la morada desconocida, si ya desde esta vida se la ha mostrado su Maestro en los instantes de orar, de meditar, de soñar o de inspirarse?

66 Ahora os parece inalcanzable tanta paz y tanto bienestar material y espiritual, porque miráis toda la confusión que reina en torno a vosotros, confusión que irá creciendo más y más en todos los órdenes de la vida humana.

Mas luego que esta noche tempestuosa deje asomar la luz de la nueva aurora, la misma Tierra sentirá que sus nuevos moradores vienen a sembrar la vida verdadera con obras nobles, que vienen a restaurar y reconstruir, y que los destructores, los profanos y los impíos ya se ausentaron para encontrar su purificación.

De Enseñanza 136

10 Cuando carecéis de fe o ésta es muy débil, sin daros cuenta a cada paso me vais negando, y en muchas de vuestras obras vais dando testimonio en contra mía; os digo esto para que observéis bien vuestros actos y midáis sus efectos, no sólo materiales sino también espirituales.

12 No hay uno entre mis nuevos discípulos que no anhele ver el florecimiento y la fructificación de esta Doctrina en la Tierra, y debéis saber que

en parte depende de vuestro trabajo, de vuestra limpidez y del amor que pongáis en vuestras prácticas; si así lo hacéis, veréis el triunfo de la espiritualidad entre los hombres.

13 Contemplo que muchos de vosotros pensáis que esa espiritualidad es imposible en este mundo, y os concretáis a escuchar mi palabra como quien escucha un bello concierto y se deleita momentáneamente con él.

14 A éstos les pregunto cuándo se levantarán a la lucha, y responden que hasta que habiten en el valle espiritual, porque en este mundo todo está contra la espiritualidad, del bien y de la justicia.

15 ¡Ah, hombres tímidos que no comprendéis que habéis venido a hacer méritos para alcanzar mayor elevación en la vida espiritual y a labrar una restitución en esta encarnación, en provecho de vuestro espíritu!

16 ¿Cuándo comprenderéis que en medio de este torbellino reinante, es donde podéis hacer los mayores méritos y donde encontraréis las más fértiles y propicias tierras para que sembréis mi semilla?

17 Luchad por dejar en este mundo el fardo de imperfecciones que pesa sobre vuestro espíritu; libradlo aquí de todos sus errores y dejad que cuando vaya al Reino espiritual penetre en él sin lágrimas, sin manchas.

18 Tampoco esperéis a conocer la paz de Dios hasta que estéis en espíritu; no, desde aquí, en esta Tierra convertida en valle de lágrimas por vuestros errores, podréis tener por anticipado un poco de aquella paz perfecta.

19 No os detengáis jamás en vuestro progreso espiritual, así estéis en un mundo o en otro.

20 Habéis logrado evolucionar espiritualmente; si queréis que os dé pruebas de ello, Yo os pregunto: ¿Dónde están los dioses que ayer adorasteis? ¿Dónde quedaron las ofrendas y los

sacrificios? Aun dentro del conocimiento del Dios verdadero, ¡cuántas modificaciones ha sufrido vuestra forma de pensar, vuestras creencias, cultos y prácticas!

21 Debido a ello, y como una prueba más de que sí habéis evolucionado, he llegado a vosotros en este nuevo tiempo, en el cual el espíritu se antepone en todo a la materia, hasta lograr la comunicación directa con Aquél que le dio la existencia.

22 Os he enviado en esta Tercera Era a habitar una vez más en la Tierra, en este suelo por donde antes pasó la bendición de Dios, para que después vinieseis a morar en él y cumplieseis la Ley.

23 Entre todas las comarcas, grandes o pequeñas, elegí ésta donde os doy mi enseñanza, para que fuese el escenario de mi nueva manifestación.

24 ¡Cuán pocos son los que se han detenido a meditar sobre la historia de este pueblo, sobre las circunstancias en que ha vivido siglo tras siglo!

25 Otros hombres de lejanas tierras verán con más claridad que vosotros todas las señales que han hecho percibir a la Humanidad mi presencia y la de un nuevo tiempo. Mi palabra de rey tenía que cumplirse, porque sólo la palabra de los hombres es variable.

26 Aquí estoy, pueblo, no sólo para vosotros, porque en la esencia de mi palabra estoy con todos.

De Enseñanza 137

56 Por amor a vosotros he venido en la nube, símbolo de lo espiritual, a comunicarme con vuestro espíritu; pero al principio ha tenido que posarse esa nube luminosa sobre el entendimiento de los portavoces, como una preparación para cuando ya sepáis comunicaros

directamente Conmigo y sea en vuestro espíritu donde descienda a posarse la nube.

57 Elegí la nube como símbolo para que representase mi llegada al mundo en el Tercer Tiempo.

58 ¿No es la nube la mensajera que cruza sobre montes, valles y ciudades? ¿No es ella la que fecunda los campos con su lluvia y brinda sombra bienhechora? ¿No surge de ella el relámpago que anuncia la tempestad y el rayo vibrante que estremece?

Por eso elegí como símbolo la nube; por eso mis apóstoles, cuando me vieron en Espíritu por última vez, y Roque Rojas en este Tercer Tiempo, cuando le hice contemplar el símbolo que era señal de mi nueva venida, comprendieron el significado de mi presencia en la nube.

59 Desde entonces, una dulce sombra envuelve al pueblo que se ha ido formando en torno a mi manifestación. Mi palabra ha sido lluvia fecunda sobre los campos ávidos de espiritualidad, y el rayo que en cada comunicación desciende sobre el entendimiento humano, ha rasgado las tinieblas de vuestro pecado y de vuestra ignorancia, estremeciendo vuestras fibras y despertando vuestro espíritu. ¡Cuán terrible ha sido para muchos de vosotros la tormenta que se ha desatado en vuestro espíritu al escuchar mi divina palabra!

60 ¡Cuánta majestad y qué imponente belleza habéis presenciado en esa tempestad de luz que surge de mi palabra en los instantes de su manifestación! Sobrecogidas de admiración, de respeto y de temor, permanecen mudas las multitudes, dejando que aquel torrente de amor, de justicia y de sabiduría las bañe y las purifique.

61 Oh, pueblo amado, al que he llamado Israel, porque os estoy convirtiendo en el depositario de mis mensajes y revelaciones, ¿cuándo

aprenderéis a traducir e interpretar justamente mi palabra

62 Mi promesa de volver, hecha en el Segundo Tiempo, os la he cumplido. Los apóstoles en Betania me vieron ascender de la tierra al infinito, y vosotros me habéis visto retornar del infinito hacia vuestro corazón. ¿No encontráis también en ello una semejanza con las nubes que se levantan del mar y ascienden para ir a derramar su lluvia bienhechora en otros lugares, donde las tierras sedientas las llaman?

63 Me ha atraído vuestro dolor; mi Espíritu se ha sentido invocado por el vuestro y he acudido en la nube de amor y de justicia a desbordarme en misericordia sobre los hombres.

64 No todos los pueblos me llaman y son muy pocos los corazones que me esperan. La nube espiritual llegará y cubrirá como un manto de paz a los pueblos que la invocan, a los corazones que la esperan.

A todos aquéllos que tratan de apagar la sed del espíritu con los placeres del mundo, la nube les sorprenderá con el resplandor de su relámpago y el estruendo de su tempestad les llenará de pavor, porque hasta entonces recordarán que existe una justicia divina y que cada hombre es portador de un espíritu que tendrá que responder a Dios de todas sus obras.

65 La nube de amor, de luz, de misericordia y de justicia, es también una inmensa legión de criaturas espirituales, de siervos míos, de espíritus de luz que viven para cumplir mis designios y multiplicarse en el Universo, desempeñando con perfecta armonía su misión de amarse los unos a los otros; porque aquel divino mandamiento, aquella máxima que en el Segundo Tiempo revelé al mundo, no fue tan sólo para los hombres, esa máxima es la Ley que rige a todos los espíritus existentes.

66 Pueblo amado: Sobre esa nube de luz, que es la legión espiritual del amor y la fraternidad entre todos los mundos, descendí a través de mi

rayo en este Tercer Tiempo, trayéndoos un nuevo mensaje de sabiduría, un consuelo infinito para vuestro dolor y una luz que os sirviese de guía para encontrar el camino olvidado, para que, una vez descubierto, vengáis hacia Mí, paso a paso, mérito por mérito, consciente y firmemente, en pos de vuestra perfección espiritual.

De Enseñanza 138

Entregada en 1945

2 Poco a poco os acercáis al tiempo en que sabréis dar en justicia lo que corresponde a lo espiritual y lo que toca al mundo, tiempo de verdadera oración, de culto exento de fanatismo, en el que sabréis orar antes de cada empresa, en el que sabréis velar por lo que os haya sido confiado.

3 ¿Cómo podrá equivocarse el hombre, cuando antes de hacer su voluntad interroga a su Padre a través de la oración? El hombre que sabe orar vive en contacto con Dios, sabe el valor de los beneficios que de su Padre recibe y a la vez comprende el sentido o la finalidad de las pruebas por las que atraviesa.

4 El hombre que ora ante Dios, es un hombre espiritualizado que no lleva venda de oscuridad ante sus ojos, apto para descubrir dentro y fuera de él mundos desconocidos, aspectos ignorados de la vida, luces y verdades que rodean la vida de los hombres sin que éstos las perciban.

5 Quien llega a descubrir esta senda, ya no puede detenerse, porque sus sentidos han despertado y sus dones espirituales se han sensibilizado; hoy escucha voces de la Naturaleza, mañana podrá percibir mensajes del Reino espiritual, más tarde oír la voz de su Señor en una comunicación de Espíritu a espíritu, fruto del amor entre el Padre y sus hijos.

7 Tiempo de maravillas, de pruebas y prodigios es el que está reservado a este pueblo, testigo de mi comunicación en este Tercer Tiempo.

9 Es necesario que comprendáis que he venido a enseñaros todo lo que debéis saber, para que podáis penetrar en los mundos o moradas que os esperan; porque así como vuestro espíritu tuvo que ser preparado en el valle inmediato en que moraba, para poder encarnar y habitar en la Tierra, así habrá de prepararse para retornar al valle que dejó, aunque ya a moradas más elevadas en amor, en pureza y en sabiduría.

10 No dudéis de mi palabra; en el Primer Tiempo os cumplí mi promesa de librar a Israel de la esclavitud de Egipto, que significaba idolatría y tinieblas, para llevaros a Canaán, tierra de libertad y culto al Dios viviente. Allí os fue anunciado mi advenimiento en cuanto hombre, y la profecía fue cumplida palabra por palabra en Jesús.

Yo, aquel Maestro que habitó y os amó en Jesús, prometí al mundo hablarle en otro tiempo, manifestarme en Espíritu, y aquí tenéis el cumplimiento de mi promesa.

11 Hoy os anuncio que tengo reservadas para vuestro espíritu maravillosas regiones, moradas, mansiones espirituales donde podáis encontrar la libertad verdadera para amar, para hacer el bien y extender mi luz. ¿Podéis dudar de ello, después de haberos cumplido mis anteriores promesas?

12 Sabed que los grandes espíritus trabajan en mi Obra eternamente; Elías, destinado a anunciar la llegada del Maestro entre sus discípulos, es la luz que abre brecha en los espíritus, descendiendo hasta los perdidos del camino, hacia los que duermen o han muerto a la fe en la vida espiritual, para envolverles en el fuego de amor que de él emana, fuego que es fe, exterminio del mal y purificación. Su voz llama en cada nación, su fuego purificador avanza arrasando la mala hierba.

Ciertamente la purificación deja a su paso una estela de dolor, pero pronto llega un divino consuelo, representado en María, derramando su bálsamo en todo corazón sollozante, en toda criatura atormentada por el dolor.

13 Llegaré a visitar corazón por corazón para hacer oír mi divino llamado a los hombres, diciéndoles tan sólo: Seguidme.

14 Vengo a confortaros en vuestras pruebas y a deciros que cuando el cáliz sea muy amargo en vuestro paladar, digáis a vuestro Padre que mora en los Cielos, como Jesús en el huerto: Padre, si es posible que apartéis de Mí este cáliz, hacedlo, pero ante todo hágase vuestra voluntad, mas no la mía.

15 Si así oraseis y velaseis, Yo detendré el ángel que se acerca a ofreceros el cáliz de la prueba; pero si la voluntad divina es que lo apuréis, estaré junto a vosotros para daros fortaleza y podáis salir triunfantes de la prueba.

No olvidéis que por uno que sufra bendiciéndome, muchos alcanzan clemencia. Ahora podréis comprender por qué los que se encuentran limpios de pecado, llevan en sí el dolor, porque son dignos de ayudar a lavar las manchas de sus hermanos.

16 No fue mi deseo que el hombre padeciera dolor en la Tierra; mas ya que desde el primero hasta los presentes así lo han querido, llevad vuestro fardo con paciencia y amor y ofreced me vuestros sufrimientos con humildad; vuestro dolor será fecundo en vos y aun en algunos de vuestros hermanos.

17 ¡Cuánto han sufrido inútilmente los hombres en este mundo! ¡Cuánto han llorado sin alcanzar un galardón y sin recoger una simiente! En cambio, los que han sabido llevar con paciencia su cruz, cuando ha llegado el último instante para ellos y han creído encontrarse en el fondo de un abismo, han abierto los ojos de su espíritu y se han contemplado de pie sobre la montaña.

18 No será la sangre derramada en vuestras guerras fratricidas la que salve a la Humanidad, pero sí vuestra oración llena de amor y caridad y vuestras virtudes las que harán dignos a vuestros hermanos de sentir mi paz.

21 Yo, el Espíritu de la paz, se la he propuesto a los hombres a través de su conciencia, diciéndoles: Aquí estoy, amaos los unos a los otros y os salvaréis.

22 Quiere la Humanidad continuar en la infancia, no ha querido llegar a la edad adulta, porque después de vivir tanto sobre la Tierra y de regarla con su sangre y con sus lágrimas, no ha sabido aún recoger el fruto de la experiencia, por lo cual sigue ignorando lo que significa la paz del espíritu. Su corazón se ha endurecido y por eso el sentimiento más noble de él, que es la caridad, no vibra en su interior. Por eso el cáliz del dolor se ha hecho sentir en cada uno de mis hijos.

23 Todo el dolor causado por los hombres se unirá en un solo cáliz que será bebido por los culpables. Así despertará su espíritu adormecido. Entonces veréis, ante acontecimientos imprevistos, a los hombres notables y poderosos, abandonar su puesto o su pueblo, para ocultarse con su espíritu destrozado por los remordimientos. Otros sentirán turbados la razón y el don de la palabra.

26 Este tiempo es diferente al Primero y al Segundo. Hoy vivís dentro de un caos de elementos desencadenados, visibles e invisibles. ¡Ay del que no ve, porque sucumbirá, y el que está preparado tiene que luchar!

27 Millares de ojos visibles os están contemplando, unos para acecharos en vuestro paso y haceros caer, otros para protegeros.

28 La cizaña avanza, cundiendo por pueblos y naciones, penetrando en los corazones y en los hogares.

29 Las costumbres degeneran y los hombres, las mujeres y los niños se familiarizan con la perversidad.

30 Ante todas estas desgracias, no cubráis vuestros ojos ni tapéis vuestros oídos, porque si se acobarda vuestro corazón, no será sensible para entregar amor y hacer caridad testificando mi obra ante sus hermanos.

31 Yo sí tengo que verlo todo, porque os amo, y después de juzgaros os vendré a salvar.

32 Vienen tiempos de mayor amargura; para entonces os preparo, para que no digáis que el Maestro no os habló en profecía; si para ese tiempo estáis ya preparados, saldréis adelante de toda situación.

33 Haré la paz entre los hombres por medio de mis enviados. ¿Cómo queréis que la paz del mundo se cimiente sobre odios, ambiciones y temores? Pero antes, el fuego calcinará, las aguas lavarán y las nieves purificarán.

34 Discípulos: Sed fuertes para que resistáis la incredulidad de los hombres, para que la persecución, la calumnia o los ataques no os hagan desmayar; mi palabra hará estremecer el espíritu de la humanidad.

El teólogo se verá obligado a consultar su ciencia, el filósofo escudriñará a sus más grandes maestros, y toda secta o religión se conmoverá profundamente ante mis nuevas revelaciones.

Entonces surgirá la batalla de ideas, porque mientras unos despierten a la verdad, otros querrán permanecer en su fanatismo y en sus tradiciones y combatirán unos contra otros. En medio de esa lucha deberá escucharse la voz de mis verdaderos discípulos, diciendo a las turbas desenfrenadas: -No convirtáis el fruto de la vida en manzana de discordias.

35 Ahora os sentís pequeños y débiles, pero mañana estaréis fuertes y me amaréis en verdad, porque a vosotros os descubriré lo que los

teólogos no alcanzarán a descubrir, y comprenderéis lo que los sabios no podrán comprender, mas no porque seáis más grandes o más amados que los demás, sino porque desde el Primer Tiempo habéis sabido abrir vuestro corazón como un tabernáculo, donde he ido depositando en cada uno de los tiempos la Ley, la sabiduría y la revelación.

36 En el Primer Tiempo conocisteis los símbolos: El Tabernáculo o santuario que guardaba el arca donde estaban las tablas de la Ley. Cuando aquellos símbolos hubieron cumplido su misión, mi voluntad los borró de la Tierra, los ocultó de la vista de los hombres para que el mundo no cayera en idolatría, pero el sentido o esencia de aquellas lecciones la dejé escrita en la conciencia de mis siervos.

En el Segundo Tiempo, después de consumado el sacrificio de Jesús, hice desaparecer el símbolo más grande del cristianismo: la cruz, junto con la corona, el cáliz y todo cuanto podía haber sido objeto de fanática adoración por parte de la Humanidad.

37 En este Tercer Tiempo he venido a presentarme dentro del tabernáculo de vuestro espíritu, para depositar en el arca allí guardada mis nuevas revelaciones.

De Enseñanza 139

Entregada en 1945

34 Vuestro espíritu está despertando a una vida más elevada; ya comienza a formarse en él un ideal de un mundo mejor.

35 Vengo a enseñaros a conquistar la paz y a conservarla como el verdadero tesoro del espíritu. Mi palabra os libertará del mal en este Tercer Tiempo, apartándoos de los inciertos caminos por donde tanto habéis peregrinado y sufrido.

36 Mi voz llamará a las puertas de cada corazón, y será el espíritu quien responda desde el interior de cada ser.

37 Unos, reconocerán al punto mi llamado; otros, inciertos, se preguntarán quién es el que llama; y así uno tras otro se irán levantando en pos de la luz.

38 ¡Qué hermoso es el despertar de un espíritu! cuando el hombre se pregunta: -¿Quién vibra dentro de mí? ¿De dónde nace mi inspiración y quién me impulsa al bien?-

39 También mi palabra os enseña a leer en vuestro espíritu, a penetrar en él, a encontrar su esencia que es luz, verdad, amor, obediencia, limpidez.

40 Cuando el hombre se encuentra espiritualmente a sí mismo, es cuando siente en sí la presencia de su Padre; mas cuando no sabe ni quién es ni de dónde procede, me siente distante, extraño, inalcanzable o permanece insensible.

41 Sólo despierto el espíritu puede penetrar en el Reino de la verdad; el hombre por su sola ciencia no podrá conocerlo.

42 Veo que los hombres ambicionan el saber, la gloria, la fuerza, la riqueza y el poder, y Yo vengo a ofrecerles los medios de alcanzarlo todo, pero en su esencia, en su verdad espiritual, no en lo superficial y en lo artificioso del mundo, no en lo pasajero ni en lo engañoso.

43 Cuando el hombre se entrega a lo material, encerrándose en el pequeño espacio de un mundo como el vuestro, empobrece, limita y oprime su espíritu, nada existe ya para él, fuera de lo que posee o de lo que conoce; entonces se hace necesario que lo pierda todo para que abra sus ojos a la verdad y, una vez desengañado de su error, vuelva su mirada hacia lo eterno.

44 Nada mejor que mi Doctrina, que está inspirada en el amor divino hacia vosotros, para

señalaros el camino verdadero. ¿Quién mejor que Yo podría enseñaros a dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César?

45 Esa es la razón por la que he hecho oír una vez más mi voz en vuestro mundo, porque os he visto perdidos en un mar de tiniebla y confusiones.

46 Mi luz de amor encenderá la lámpara de la fe en los corazones que vienen a oscuras, y mi caridad levantará a los que han muerto para mi Reino.

47 El que no sepa encontrar la esencia de esta palabra, podrá llegar a creer que mi Doctrina es un yugo que sujeta y esclaviza al hombre; mas quien sepa darle su justa interpretación, sentirá todo su ser inundado de luz y su gozo no tendrá límite. De su espíritu surgirá un cántico interior, llevándolo a una vida armoniosa, que será el mejor culto hacia Mí.

48 El que camine dentro de mi Ley, por muy probado que sea, no caerá; la fe le dará la fortaleza necesaria para salir triunfante. Por muy amargo que fuera su cáliz, nunca blasfemaré; será paciente y sabrá esperar, conforme con la voluntad de su Señor. Quien practique así mis enseñanzas, estará haciendo méritos para que en él se manifiesten mis prodigios.

49 La fe, la conformidad y la humildad ante lo dispuesto por Mí, harán más breve la jornada porque no caminaréis por la senda dolorosa más de una vez; pero si en las pruebas surgiese la rebeldía, la inconformidad y la blasfemia, la prueba se prolongará, porque tendréis que recorrer nuevamente aquel camino hasta aprender la lección.

50 La vida es una constante lección para los espíritus. El Universo, al formarse bajo mi mandato, no tuvo otra misión que la de enseñar.

La vida es crisol y lucha para el espíritu, no es un goce absoluto como muchos quisieran que fuera. El goce, el triunfo, la paz o la gloria, están

más allá de toda lucha, más allá de ese crisol. La gloria del espíritu, con todas sus dichas, está en la perfección del mismo

51 Comprended esta verdad, para que no paséis de largo ante el libro que día a día os muestra nuevas páginas de sabiduría.

Educad vuestro espíritu de tal manera que se convierta en el buen observador; educad vuestra mente en la meditación, orad con la oración propia del espíritu, sensibilizando la mente y el corazón para que podáis recibir mis divinos mensajes y aprendáis el lenguaje espiritual de la vida que os rodea señalándoos el camino de la perfección.

52 Para ayudaros descendiendo a vuestros corazones cansados, para darles nueva vida.

55 Pueblo, a quien amo infinitamente: Un pensamiento mío, hecho palabra en labios de estos portavoces, es como un camino lleno de luces para vuestro espíritu.

56 Oídme, sed humildes en el mundo y sembrad bien en él, para que recojáis sus frutos en el Cielo. Si cuando hacéis mal no os agrada tener testigos, ¿por qué os agrada tenerlos cuando hacéis buena obras? ¿De qué podéis envaneceros, si sólo habéis cumplido vuestro deber?

57 Comprended que como sois tan pequeños y tan humanos, las alabanzas hacen daño a vuestro espíritu. ¿Por qué después de que habéis hecho una buena obra esperáis inmediatamente que vuestro Padre os dé la recompensa? Quien piensa así no obra desinteresadamente y, por tanto, su caridad es falsa y su amor dista mucho de ser verdadero.

58 Dejad que el mundo vea que practicáis las buenas obras, mas no con el fin de recibir homenajes, sino tan sólo con el de dar buenos ejemplos y enseñanzas y dar testimonio de mi verdad.

59 Por todos los lugares del Universo se encuentran los ángeles del Señor, derramando su caridad y su amor entre todos los hijos de Dios. En el silencio espiritual trabajan sin cesar por alcanzar el bien para sus hermanos y, ¿cuándo habéis visto que lleguen a la Tierra a pedir el premio o el pago de lo que os han dado o, cuando menos, para hacer ostentación del favor que os concedieron?

60 Sed humildes, porque la grandeza humana, su orgullo y sus vanidades pertenecen a la Tierra, son propias de la materia y con ellas bajáis al sepulcro. El espíritu sólo conserva lo que pueda llevar a las alturas, lo que pueda brillar en la luz. Si la grandeza no es espiritual, si sólo es vanidad, mañana tendrá aflicción en su espíritu.

61 Existe la verdad y la falsedad y es menester que conozcáis ambos caminos, para que en vuestra elección podáis seguir el verdadero. Abrid vuestros ojos, despertad a vuestro espíritu, afinad vuestros sentidos, para que percibáis en todo lo creado el amor de vuestro Padre.

Yo todo os lo he dado, sin pedir nada para Mí. Si en vuestra incomprensión habéis llegado a decir que es mucho lo que os pido a cambio de todo lo que os he dado, estáis en un error. Si algo o mucho os pido, es sólo para vuestro bien, para vuestra dicha en la eternidad.

62 Tendréis que rendir cuentas a vuestro Padre de todo cuanto hayáis hecho en la vida; mas, ¿cómo vais a acallar la voz de la conciencia en esa hora suprema? ¿Qué responderéis cuando vuestro espíritu escuche la voz del Señor, advirtiéndole que nunca podréis justificar el mal?

63 Sólo el esfuerzo para levantaros de la caída, el amor y el ahínco con que marchéis por el sendero de restitución, harán que de vuestro ser desaparezcan las huellas y las manchas del pecado, para poder presentaros limpios ante el divino juez.

64 Aprended todo esto, desde aquí; sabed que donde están vuestros intereses, ahí estarán vuestros pensamientos y vuestro corazón. Si éstos son materiales, estaréis materializados; si son espirituales, estaréis en el camino de la perfección.

65 Vivid en la Tierra como os ha enseñado mi palabra. Vivid la lucha, amad y buscad todo lo bueno; deleitaos con todo lo que os he confiado, pero dejad que vuestro espíritu, a semejanza de las nubes, flote en los espacios infinitos, lleno de blancura y de luz.

66 Es en vano que los hombres busquen el placer perfecto en el materialismo. Todo es triste y vacío sin la presencia del Padre. Él es la alegría verdadera.

67 Dejad que se alejen de vosotros todos los malos pensamientos y atraed los pensamientos nobles. La felicidad no está en lo que materialmente se posee, sino en lo que espiritualmente se conoce. Conocer es poseer y practicar.

68 El que verdaderamente sabe, es humilde de espíritu; no es orgulloso con la sabiduría de la Tierra que sólo aspira a conocerlo todo y niega todo aquello que no ha llegado a comprender.

El que lleva en sí la luz del conocimiento inspirado, sabe recibir a su debido tiempo las revelaciones, así como también sabe esperarlas.

Sabios se han nombrado muchos, y ha sido un misterio para ellos el sol que día tras día brilla a plena luz.

69 Muchos han creído saberlo todo, y en verdad os digo que la hormiga que imperceptiblemente se cruza en su camino, encierra también para ellos un misterio insondable.

70 Podrán los hombres investigar muchas de las maravillas de la Naturaleza, pero mientras no lo hagan por el sendero del amor divino no

llegarán a alcanzar la verdadera sabiduría, la que se encierra en la vida inmortal del espíritu.

71 Hombres, acercaos a Mí; no necesitáis quebrantar vuestra mente para lograr descubrir secretos y misterios, sólo necesitáis abrir el corazón con la llave de la fe.

72 Tened la voluntad firme de ir hacia el Padre, de estar con Él, de penetrar en su estancia, y quedaréis maravillados; y más tarde llegaréis también a hacer maravillas, cuando viváis practicando mi amor y mi perdón.

De Enseñanza 140

33 Tres virtudes debéis perseguir: arrepentimiento, perdón y amor. Si en vuestro ser no brillan estos sentimientos, estas virtudes, ¿cómo pretendéis alcanzar la luz de mi Reino para vuestro espíritu? ¿cómo queréis gozar de las delicias que están reservadas a quienes saben elevarse para alcanzarlas?

36 Tres cualidades son necesarias en mis discípulos para llegar a transformar su vida: La primera es escucharme; la segunda, entenderme y la tercera, practicar mi enseñanza.

45 Muchos siglos antes de que María descendiese al mundo a cumplir un divino destino, encarnando en una mujer, un profeta de Dios la anunció; por él sabíais que una virgen concebiría y daría a luz un hijo, el cual sería llamado Emmanuel, es decir, Dios con vosotros.

46 En María, mujer sin mancha, en quien descendió el Espíritu de la ternura celestial, se cumplió la divina promesa anunciada al pueblo.

51 Mi discípulo Juan, profeta y vidente, contempló en su éxtasis una mujer vestida de sol, una virgen radiante de luz.

52 Esa mujer, esa virgen, es María, la que volverá a concebir en su seno, no a un nuevo Redentor, sino a un mundo de hombres que en

Ella se sustentan de amor, de fe y de humildad, para seguir las divinas huellas de Cristo, el Maestro de toda perfección.

El profeta vio cómo aquella mujer padecía como si fuera a dar a luz, y ese dolor era el de la purificación de los hombres, el de la expiación de los espíritus. Pasado el dolor, la luz se hará en los hombres y la alegría llenará el Espíritu de vuestra Madre Celestial.

De Enseñanza 142

31 Mi palabra volverá a incomodar a los hombres como en los tiempos pasados, mas les diré la verdad. Sin delatar a nadie, dije hipócrita al hipócrita, adúltero al adúltero e inicuo al inicuo. Había sido vejada la verdad y era menester que resplandeciera, tal como ahora en que la verdad ha sido ocultada y por ello tiene que surgir nuevamente ante los ojos de los hombres.

¿Qué os enseño ahora? A bendecir de corazón y espíritu a todo y a todos, porque quien bendice así es semejante a su Padre, al hacer llegar su calor a todos. Por eso os digo: Aprended a bendecir con el espíritu, con el pensamiento, con el corazón, y vuestra paz, vuestra fuerza y vuestro calor llegarán a aquél a quien se lo enviéis, por distante que lo creáis.

¿Qué pasaría si todos los hombres se bendijesen, aun sin conocerse ni haberse visto nunca? Que reinaría la paz en la Tierra; sería inconcebible la guerra. Para que ese milagro se realice, es menester que elevéis vuestro espíritu por medio de la perseverancia en la virtud. ¿Lo juzgáis acaso imposible?

32 ¡Cuántos grandes pecadores convertidos llegaron a alcanzar el grado que vosotros llamáis de santidad! Aquéllos no eran en su origen mejores que vosotros; pero ese grado de perfección no lo habéis alcanzado aún. Comenzáis a amar, el don de la intuición

empieza a dar frutos y ya tenéis inspiración, porque cuando os toco, respondéis.

No todas las puertas son sensibles a mi llamado, pero aquéllas que se abren, son las que dejan pasar mi luz entre vosotros.

No es imposible la transformación del pecador. Recordad algunos nombres de la Segunda Era: Magdalena, Pablo, Agustín, Francisco de Asís. ¿Por qué sólo habéis de recordar a los del Primer Tiempo?

33 Estos que os menciono, supieron del pecado y hasta del cieno de las pasiones y, en cambio, ahora brillan como luminarias en el Cielo, y como iluminadores de los hombres envían su luz a vosotros.

34 Sólo Yo puedo revelaros lo desconocido. Así puedo deciros que en vano los hombres de ahora tratan de conocer la juventud de Jesús en la Tierra. Escudriñan e imaginan, mas sólo se conoce mi niñez y el tiempo de mi predicación.

A vosotros os digo: Jesús, antes de levantarse a anunciar el Reino de los Cielos, nada aprendió de los hombres. ¿Qué tenía que aprender de ellos quien en su infancia confundió a los doctores de la Ley? Aquel tiempo, del cual los hombres nada saben, fue tan sólo un tiempo de espera.

35 Si aprendéis de Mí con el amor en el corazón, es imposible que os equivoquéis.

36 Así os estoy preparando; hoy venís unos y por vosotros vienen otros y, por aquéllos, otros se acercarán. Cada día y cada generación me sentirá más cerca, porque su espiritualidad será mayor.

37 Haced la caridad en cada día, ésa será vuestra mejor elevación hacia Mí. Dad, ayudad, consolad y ésa será vuestra mejor oración del día, porque hablaréis al Padre con obras, no con palabras, aunque éstas sean hermosas en su forma, pero vacías en su fondo.

38 Orad hacia Mí con el pensamiento. No necesitáis lugar determinado para hacerlo y la posición de vuestro cuerpo es indiferente. Elevad en paz vuestro pensamiento a las alturas y esperad entonces mi inspiración.

39 Lo que os voy a decir en este día, ni los profetas lo saben; en mis altos juicios sólo Yo puedo revelároslo. No temáis ignorar los íntimos juicios de vuestro Padre; sed felices sabiendo que, cual Maestro, siempre os estaré revelando nuevas lecciones.

44 Nadie como el hombre podrá reflejar al Espíritu Divino; la mente del hombre es el espejo de la razón divina; su corazón es fuente donde guardo el amor; su conciencia es luz de mi Espíritu.

Si dudáis de poseer tan grandes dones y os sentís indignos de ellos, no es culpa de vuestro Padre; es vuestra, porque aún no habéis comprendido el infinito amor que tengo por vosotros.

Mirad que no he venido a juzgaros tan sólo por vuestros pecados, que vuestras manchas no han sido obstáculos para que me manifieste ante vosotros en esta forma; mas si los hombres de ciencia mañana juzgaran mal estas manifestaciones, no será a Mí a quien juzguen, sino a ellos mismos.

45 Formé al hombre con tal perfección, que contemplándose a sí mismo podrá ver un reflejo de lo que es su Padre; mas el hombre no ha sabido mirarse, ni penetrar en su interior por eso no me ha reconocido.

46 En las diferentes eras me he manifestado a los hombres en forma inesperada. ¿Quién os hubiera dicho que en el Segundo Tiempo el Mesías prometido, el Hijo de Dios, no tendría siquiera un humilde hogar dónde nacer? ¿Quién os hubiera dicho que María, la esposa del carpintero, sería la Madre de Jesús?

47 Desde mis primeros pasos en la Tierra di muestras de mi poder y, sin embargo, por muchos ni si quiera fui presentado.

48 En este tiempo no he venido a sorprenderos. Si os hubieseis preparado transmitiándoos de padres a hijos, de generación en generación, la promesa de mi nueva venida, os habría encontrado esperando mi llegada, mas nadie me esperaba; unos habíais olvidado estas profecías, otros las ignorabais porque se encontraban ocultas.

¡Cuán pocos escudriñabais el firmamento y observabais los acontecimientos del mundo en busca de las señales que habían de anunciar el tiempo de mi llegada!

49 Sin embargo, éstos que estaban aguardando mi retorno como Espíritu Consolador, sienten que el tiempo ha llegado y que Cristo ha venido espiritualmente a la Humanidad; otros han escuchado los rumores de mi venida y no han creído.

50 Jesús dijo a sus discípulos: Sólo un tiempo estaré ausente de vosotros, volveré. Luego les fue revelado que su Maestro vendría sobre la nube rodeado de ángeles y despidiendo rayos de luz hacia la Tierra.

51 Heme aquí sobre la nube, rodeado de ángeles que son los seres espirituales que han venido a manifestarse entre vosotros, como mensajeros de mi Divinidad y como buenos consejeros vuestros. Los rayos de luz son mi Verbo que os habla de nuevas revelaciones, que desborda sabiduría en todo entendimiento.

52 Bienaventurados los que sin ver han creído porque son los que sienten mi presencia.

De Enseñanza 146

46 Tenéis que comprender que vosotros, dotados de espíritu, significáis en la Creación la obra más

amada del Padre, porque en vosotros depositó esencia, atributos e inmortalidad.

47 No existe la muerte para el espíritu, la muerte como la concebís vosotros, o sea, el dejar de existir. No puede ser la muerte del cuerpo, muerte o fin para el espíritu. Ahí es precisamente donde él abre los ojos a una vida superior, mientras su envoltura los cierra al mundo para siempre. Es sólo un instante de transición en la ruta que conduce a la perfección. Si aún no lo habéis comprendido así, es porque todavía amáis mucho a este mundo y os sentís estrechamente ligado a él.

Os preocupa abandonar esta morada porque creéis ser dueños de lo que en ella poseéis; y aún hay quienes conservan un vago presentimiento de mi justicia divina y temen penetrar en el valle espiritual.

48 La Humanidad ha amado demasiado a este mundo, demasiado, porque su amor ha sido mal dirigido. ¡Cuántos han sucumbido en él por esta causa! ¡Cuánto se han materializado los espíritus por la misma razón!

49 Sólo cuando habéis sentido cerca los pasos de la muerte, cuando habéis estado gravemente enfermos, cuando habéis sufrido, es cuando pensáis que estáis a un paso del Más Allá, de esa justicia que sólo en esos trances teméis; y entonces hacéis al Padre promesas y juramentos de amarle, de servirle y obedecerle en la Tierra.

50 El dolor os purifica, el dolor es el cincel que modela el corazón del hombre para que éste alcance espiritualidad. Para que vuestro dolor no sea estéril, necesitáis que la antorcha de la fe os ilumine para que tengáis elevación y paciencia en las pruebas.

67 Todos deseáis salvaros, todos queréis escapar de las expiaciones del espíritu y todos soñáis con conocer el Cielo; mas Yo os digo que es bien pequeño el esfuerzo que hacéis por lograr todo esto y que muchas veces, en vez de buscar los

medios que podrían ayudaros a conseguirlos, huís de ellos.

68 Vosotros creéis que el Cielo es una región en el infinito, y que a ella podréis llegar mediante un sincero arrepentimiento de vuestras faltas en la hora de vuestra muerte material, confiando en que seréis perdonados en aquel instante y conducidos por Mí al Reino de los Cielos. Eso es lo que vosotros creéis.

En cambio, Yo os digo que el Cielo no es un sitio, ni una región, ni una mansión; el Cielo del espíritu es su elevación y su perfección, es su estado de pureza. ¿En quién está el permitir os que penetréis en el Cielo: en Mí, que siempre os he llamado, o en vosotros que siempre habéis sido tardos?

69 No limitéis más lo infinito, lo divino. ¿No comprendéis que si el Cielo fuese, como creéis, una mansión, una región o un sitio determinado, entonces ya no sería infinito? Ya es tiempo de que concibáis lo espiritual de una manera más elevada, aunque vuestra idea no alcance a abarcar toda la realidad, pero que al menos se aproxime a ella.

70 Tened siempre presente que el espíritu que alcanza los altos grados de la bondad, de la sabiduría, de la pureza y el amor, está más allá del tiempo, del dolor y de las distancias. No está limitado a habitar un sitio; puede estar en todas partes y encontrar en todo un supremo deleite de existir, de sentir, de saber, de amar y de saberse amado.

71 Ese es el Cielo del espíritu.

De Enseñanza 148

33 Guardad esta enseñanza en la que se encierran mis revelaciones, profecías y análisis que os doy en este tiempo. Descubrid también su esencia que es alimento para el espíritu; tomadla con delicadeza porque ella forma parte del Libro

de la Vida Verdadera, el cual he abierto en el sexto capítulo.

Cuando hayáis estudiado profundamente sus lecciones y os dispongáis a ponerlas en práctica, haréis cambiar vuestra vida, viviréis sencillamente, amaréis todas mis manifestaciones, buscaréis estar siempre en contacto Conmigo y pondréis los cimientos para la formación de un nuevo mundo que estará regido por mis leyes y en el que seré respetado y obedecido.

34 Cuando el mundo ponga en vuestro corazón su carga de pesares e incomprensiones, venid a Mí y Yo os daré fortaleza y curaré vuestras heridas; sentíos niños ante Mí aunque hayáis vivido mucho y descansad en la paz de mi Espíritu.

35 En el mundo que habitáis no hay un solo corazón que no sufra. Todos vais transitando en el camino de vuestro calvario; mas no habéis aprendido a recibir con amor las pruebas y no aceptáis vuestro cáliz de amargura. No habéis imitado a Jesús en su Pasión perfecta. Vosotros no estáis solos en vuestra prueba, me tenéis a Mí como cirineo, para haceros más ligera vuestra cruz.

36 No os amedrenten las tempestades de la vida, no desesperéis en el dolor, llevad con paciencia vuestra restitución y cuando hayáis escalado el monte y seáis elevados en una cruz espiritual, invisible a los hombres, buscad mi presencia para sentiros fuertes; Yo estaré con vosotros para daros aliento, y vuestro espíritu se fundirá con el mío en la hora suprema. Yo os recibiré, os consolaré y os daré mi paz.

37 Entonces veréis abrirse ante vuestro espíritu un mundo desconocido, sentiréis que penetráis a una nueva vida; y al contemplar desde allí esta Tierra, esta escala donde ahora habitáis, sentiréis piedad por el mundo que sufre, que se angustia y vive sin esperanza; porque no le ha llegado todavía la luz de esta revelación que Yo os he traído en el Tercer Tiempo, y vuestro espíritu me

pedirá la misión de trabajar espiritualmente por él, para conducir sus pasos por el verdadero camino.

Reuniréis todas vuestras potencias para ponerlas al servicio de vuestros hermanos menores, de aquéllos que no han querido oír la voz de su Padre Celestial, que es amor y justicia. Entonces os convertiréis en emisarios de paz, y así seguiréis trabajando en la Obra divina; conoceréis cuán grande es la misión espiritual que os corresponde y, en cada nueva escala que alcancéis, me sentiréis más cerca, mi voluntad será la vuestra y la de vosotros la mía. De esta manera os llevaré por el camino que conduce a Mí.

38 Sed incansables al caminar por el sendero marcado por el Maestro. A veces sangra vuestra planta y vuestras vestiduras se desgarran en los espinos, mas vuestra esperanza os sostiene. Así os contempla Aquél de quien brotasteis y al que habréis de volver.

39 Ahora soy vuestro compañero de viaje, el que cura vuestras heridas, para haceros sentir mi bálsamo. Así hago renacer lo que todavía está dormido en vuestro ser y despertéis al llamado de vuestra conciencia, porque soy la resurrección y la vida.

40 Estabais muertos, mas os resucité a la vida de la gracia y os hice contemplar la luz de mi Espíritu.

41 Como Maestro, soy pacientísimo e incansable. Mi lección es nueva en apariencia, y sin embargo es la misma, porque de generación en generación, desde el principio de los tiempos, sólo os he enseñado a amaros los unos a los otros; y por ese camino podréis llegar a Mí.

42 Os hice para Mí y os quiero para Mí. Os he llamado para enseñaros a vivir como espíritus de luz. Hoy transitáis en este mundo; mañana no sabéis si estaréis separados de los que han sido aquí los vuestros.

Estad siempre preparados para que acudáis al llamado de vuestros hermanos en cualquier momento. Os voy a conceder un tiempo más, porque si en este instante os sorprendiese, ¿qué me presentaríais? ¿Habéis esparcido mi Doctrina? ¿Habéis despertado a la vida eterna a los que duermen? ¿Os sentís dispuestos a resistir un juicio?

43 Estas interrogaciones que os hago, son las que vosotros os debéis hacer diariamente, para que viváis alerta y preparados y el Maestro pueda sentirse satisfecho de sus discípulos.

44 He de levantar la Iglesia del Espíritu Santo en el corazón de mis discípulos en este Tercer Tiempo. Ahí hará morada el Dios Creador, el Dios fuerte, el Dios hecho hombre en el Segundo Tiempo, el Dios de la sabiduría infinita. Él vive en vosotros, mas si queréis sentirlo y escuchar el eco de su palabra, tendréis que prepararos.

45 Quien practica el bien, siente interiormente mi presencia, lo mismo aquél que es humilde o el que ve en cada semejante a un hermano.

46 En vuestro espíritu existe el templo del Espíritu Santo. Ese recinto es indestructible; no existen vendavales ni huracanes capaces de derribarlo. Es invisible e intangible a la mirada humana; sus columnas serán el anhelo de superarse en el bien; su cúpula, la gracia que el Padre derrame sobre sus hijos; la puerta, el amor de la Madre Divina, porque todo aquél que llama a mi puerta, estará tocando el corazón de la Madre Celestial.

47 He aquí, discípulos, la verdad que existe en la Iglesia del Espíritu Santo, para que no seáis de los que se confunden con falsas interpretaciones. Los templos de cantera fueron sólo un símbolo y de ellos no quedará ni piedra sobre piedra.

48 Quiero que en vuestro altar interior arda siempre la llama de la fe y que comprendáis que con vuestras obras estáis poniendo los cimientos donde descansará algún día el gran santuario. Tengo a prueba y en preparación a toda la

Humanidad dentro de sus diversas ideas, porque a todos les daré parte de la construcción de mi templo.

49 Todos los que se levanten alentando este ideal, quedarán unidos espiritualmente, aun cuando sus cuerpos se encuentren muy distantes; su unión será fuerte, y unos a otros se reconocerán. Ese es mi pueblo, el cual ayudará a alcanzar la salvación a todos los que a su paso encuentre.

50 Algo de esto veréis vosotros y mucho las generaciones venideras, pero vuestro mérito de haber sido los primeros en la lucha por la unificación espiritual, siempre lo tendré en cuenta.

51 Vuestra tarea es difícil y delicada, pero nunca imposible. Mientras tengáis voluntad, vuestra misión os parecerá sencilla.

52 Luchad y no desmayéis, luchad con vosotros mismos; bien sabéis que mientras viváis en la materia, habrá inclinación al pecado, habrá tentaciones y se agitarán como tempestad las pasiones.

53 Lucha el espíritu por alcanzar su elevación y su progreso, mientras la materia cede a cada paso a las atracciones del mundo; mas podrían armonizar espíritu y materia, tomando ambos lo que lícitamente les corresponde, y eso es lo que os enseña mi Doctrina.

54 ¿Cómo podréis en cada paso practicar mi Ley? Escuchando la voz de la conciencia que es el juez de vuestros actos. No vengo a ordenaros lo que no podríais cumplir; vengo a persuadiros de que el camino de la felicidad no es una fantasía, sino que existe, y la forma de transitar por él es la que os estoy revelando.

55 Sois libres de escoger el camino, pero es mi deber de Padre mostraros el verdadero, el más corto, aquél que ha estado siempre iluminado por la luz del faro divino que es mi amor a vosotros, que sois los discípulos sedientos

siempre de escuchar nuevas palabras que vengan a afirmar vuestros conocimientos y a vivificar vuestra fe.

58 En el camino que se ha marcado a vosotros no hay pruebas que sean inútiles. Todas tienen un fin, que es el de perfeccionar vuestro espíritu.

Las grandes pruebas son siempre para los espíritus grandes. Por eso cuando veáis venir sobre vosotros un torbellino que amenace destruir vuestra tranquilidad, no temáis, id a su encuentro y vencedlo con la potestad que os he entregado.

Esperad el tiempo necesario y en vuestra lucha no debilitéis, no queráis conjurarlo en el momento que aparece ante vosotros; permaneced orando y velando. No os hablo de los elementos de la Naturaleza, sino de aquéllos que sirven de crisol al espíritu y que cuando son bien aprovechados le ayudan a escalar, descubriendo ante él nuevos caminos, le hacen conocer y le despiertan sentimientos que habían permanecido dormidos y que le eran necesarios para que le ayudaran a evolucionar.

¡Conoceos a vosotros mismos!, os he dicho. Penetrad en vuestro propio ser y haced uso de todas vuestras facultades y potencias, porque hoy necesitáis conocerlo todo y abarcarlo con vuestro espíritu, para que dejéis concluida vuestra obra en la Tierra.

59 Pronto veréis venir a este mundo una nueva guerra en la que estará en peligro vuestra fe. Todos lucharán defendiendo su creencia, todos dirán que poseen la verdad; y en ese combate, el espíritu de los hombres despertará y se hará sensible a mi influencia, y unos y otros os veréis obligados a estudiar mi Ley y mis revelaciones. Los libros serán escudriñados por las sectas como nunca lo habían sido y todos me interrogarán, unos como juez, otros como Maestro. Ese será el tiempo para el cual vosotros debéis estar preparados y dar a conocer mis enseñanzas.

60 Todo lo que os he anunciado se cumplirá; en cada día encontraréis ocasión de trabajar y de poner en práctica mi palabra. Os preparo para que, cuando se cumplan estas profecías, no seáis sorprendidos.

61 Porque en verdad os digo que ha llegado el momento de que cumpláis. Conmigo, así como habéis cumplido con vuestra familia. Ahora es cuando vais a conocer verdaderamente la finalidad para la cual habéis sido creados y cumpliréis la misión encomendada a vuestro espíritu.

62 No será mi palabra ni mi Obra ninguna carga para vosotros; por el contrario, será para haceros más llevadera la existencia en una época de penalidades y amarguras, en que todos los hombres como náufragos buscarán algo a que asirse para no perecer.

63 Vosotros ya habéis descubierto esta barca y estáis por penetrar en ella. Dichosos los que sepan permanecer confiados y firmes dentro de ella porque no perecerán.

64 Yo quiero que dejéis de llorar en vuestros caminos, a pesar de que las pruebas se ciernan sobre vosotros; para eso vengo a haceros comprender que es indispensable no infringir la Ley.

65 Para deciros lo que he venido a revelaros en este tiempo, hube de aguardar muchas eras, mas Yo os pregunto: ¿Qué son para Mí los milenios cuando el tiempo no pasa sobre mi Espíritu? Vosotros sí tuvisteis que esperar, mas no en la inactividad, sino evolucionando y creciendo en luz, en saber y experiencia.

66 Ahora os encontráis en aptitud de sentir y comprender mis enseñanzas, por elevadas que sean; no así en el Primer Tiempo, cuando para simbolizar la patria del espíritu tuve que entregar al pueblo una tierra, y para enseñarle la Ley hube de dejarla grabada en una piedra.

67 Ahora estáis a punto de presenciar la destrucción del reinado del materialismo, en que caerán tronos, coronas, poder, orgullo y vanidades. Todo ello ha existido y existirá mientras los hombres crean que no hay más gloria que la que encuentran en el mundo; mas cuando la Humanidad encienda la lámpara de la fe en la vida espiritual, entonces caerán de su cuerpo las falsas galas y se ataviará el espíritu con la vestidura de los que aman la verdad, el bien y la pureza.

68 Aprovechad la palabra de vuestro Padre, porque vendrán las multitudes a protegerse junto a vosotros; en este pueblo verán cumplirse las promesas del Señor y se sentirán atraídos por la esencia de que se satura este pueblo.

69 Estoy iluminando vuestro entendimiento, estoy abriendo vuestro corazón a todos los buenos sentimientos y a las buenas inspiraciones y estoy cerrando vuestros labios para la ofensa y la blasfemia, pero dejándolo en libertad para expresar mi Doctrina, para consolar y dar testimonio de la verdad.

70 No deberá haber jueces entre vosotros, ni fanáticos, ni hipócritas, porque donde existan estos defectos no podrá haber espiritualidad.

75 Os sorprendéis de que un espíritu se manifieste o se comunique con vosotros, sin pensar que vosotros también os manifestáis y hasta os comunicáis en otros mundos, en otras moradas.

76 Vuestro cuerpo no se da cuenta de que vuestro espíritu, en los instantes de orar, se comunica Conmigo; no sabe percibir la aproximación que por medio de ese don tenéis con vuestro Señor, y no solamente con mi Espíritu, sino también con el de vuestros hermanos espirituales a quienes recordáis en los momentos de oración.

77 Tampoco os dais cuenta de que en vuestro reposo, cuando la materia duerme, el espíritu, según sea su elevación y espiritualidad, se

desprende de su cuerpo para presentarse en lugares distantes, y hasta en moradas espirituales que vuestra mente ni siquiera puede imaginar.

82 Cuando vuestro cuerpo cesa en su lucha del día y toma descanso en el lecho, el espíritu aprovecha ese tiempo para liberarse y ocuparse en cosas propias de él, en cosas del Señor.

Pero si vuestro corazón en vez de descansar de sus preocupaciones y vicisitudes, en vez de elevarse en oración, se entrega a la amargura, el espíritu tendrá que permanecer ocupado en sobreponerse a las flaquezas de su materia, desatendiendo otras misiones.

Es así como os despojáis de vuestras virtudes, por la falta de fe y de espiritualidad. Debéis pensar que quien abandona sus deberes para con los demás, para ocuparse sólo de sí mismo, es egoísta con sus semejantes y no tiene caridad de su propio espíritu.

De Enseñanza 150

8 He descendido a todos mis hijos en busca de su espíritu porque me pertenece, mas no todos quieren seguirme; la mayor parte me pide un tiempo más y me dice que por ahora no puede venir Conmigo; y Yo he dado a cada espíritu el tiempo necesario para su cumplimiento.

9 Es cierto que habéis sufrido mucho en este tiempo y que ansiáis vivir una vida mejor, y el Padre os dice: Labrad vuestra paz y, ya sea en este mundo o en el valle espiritual, encontraréis el descanso. Esta Tierra que habitáis es lugar de expiación, de lucha, de perfeccionamiento.

10 Si queréis recordar la vida de Jesús en el Segundo Tiempo, la encontraréis sembrada de sufrimientos, desprovista de comodidades y alegrías del mundo. Él es el ejemplo, el modelo que está delante de vuestro espíritu, para que lo imitéis. Mas todo el que viniera a Mí encontrará el alivio, porque soy el manantial inagotable que

se derrama a torrentes; de allí tomad para que reguéis vuestras parcelas.

Las tierras están preparadas para que los hombres se apresuren a cultivarlas; los campos les esperan; antes de que se cubran de cizaña o de hierbas nocivas, id y cultivadlas, y cuando miréis que el trigo ha madurado, segadlo junto con la hierba y más tarde separad el uno de la otra; por eso Yo siempre os estoy diciendo: Velad y orad, porque si os descuidáis, la mala hierba hará mayores progresos que vuestra semilla, y su fruto será el que abunde en el día que cosechéis; haced que vuestros campos se doren para que hagáis penetrar vuestro trigo en mis graneros y la cosecha sea abundante.

11 La Humanidad está hambrienta de mi palabra, de mi verdad; los hombres reclaman y anhelan que la luz llegue a su entendimiento, claman justicia y esperan consuelo. Este es un tiempo decisivo; en verdad os digo que muchas ideas, teorías y hasta dogmas que como verdades se tuvieron por siglos, caerán por tierra y serán abandonados por falsos; el fanatismo y la idolatría serán combatidos y exterminados por los que más envueltos y apegados a ellos se encontraban; las enseñanzas de Dios serán entendidas, su luz, su contenido y esencia serán comprendidos y sentidos.

12 Los hombres de ciencia, después de un tiempo de pruebas en que sufrirán confusiones muy grandes, cuando en su espíritu se haga la luz y escuchen la voz de su conciencia, descubrirán lo que nunca habían soñado.

13 Nuevamente os digo: Velad, porque en el tiempo de las luchas de credos y doctrinas, de religiones y ciencias, crearán muchos hombres que el saber que les han dado los libros, será el arma con que puedan vencer a mis nuevos discípulos, sabiendo que vosotros no lleváis libros.

Cuando Jesús predicó a las multitudes, no les habló de enseñanzas aprendidas en libros; sin embargo, dio cátedra de sabiduría; pruebas de

ello las dio desde su infancia, presentándose en el seno de los doctores de la Ley, para confundirlos y hacerlos enmudecer con sus preguntas y dejarlos asombrados con sus respuestas. El saber de Jesús procedía del Espíritu Divino, el cual todo se lo revelaba.

14 Si cualquiera de vosotros limpiara su entendimiento, despojara su corazón de malos sentimientos y bajas pasiones y elevara su espíritu al Padre para entregarse a Él en el amor y servicio a sus semejantes, quedaría convertido en una fuente limpia que el Maestro llenaría con su inspiración.

Sería aquel hombre como un vaso limpio en mi mesa, el cual colmaría con el vino de la vida, para que en él mitigasen su sed los que perecen; el que así se prepare, convencerá a quien le hable, consolará con su palabra, hará callar al vanidoso, realizará obras sorprendentes, de esas que el mundo llama milagros y que no son más que manifestaciones naturales del amor y de la fe de un espíritu elevado.

15 Cuando os pregunten: -¿Por qué siendo Dios tan grande se ha valido de un insignificante ser humano para manifestar su sabiduría?- contestaréis: -El amor de Dios por sus hijos no tiene límites, por eso se ha servido de ellos para realizar este prodigio-.

18 Si hubiera venido en forma humana a repetir mi lección del Segundo Tiempo, hubiera estacionado a vuestro espíritu, y la Humanidad no me hubiera reconocido; mas Yo, el Maestro de toda perfección, os llevo paso a paso, siempre hacia lo alto de la montaña, enseñándoos cada vez nuevas lecciones.

19 A los humanos es invisible Dios y aun su propio Espíritu porque no tiene forma ni límites; por eso muchos, al miraros elevados en oración, escuchándome, dudan de ello porque no saben que lo divino y lo espiritual, lo aparentemente invisible a los ojos humanos, es sentido por el espíritu y aun por el corazón.

21 Siempre han sido los humildes y los pobres los que descubren mi presencia, porque sus entendimientos no están ocupados con teorías humanas que los apartan del claro discernimiento.

22 En el Segundo Tiempo también aconteció que, habiendo sido anunciada la venida del Mesías, cuando Él llegó, quienes le sintieron fueron los sencillos de corazón, los de espíritu humilde y entendimiento limpio.

23 Los teólogos tenían en sus manos el libro de los profetas y a diario repetían las palabras que anunciaban las señales, el tiempo y la forma de la venida del Mesías; sin embargo, me vieron y no me reconocieron, me escucharon y negaron que Yo fuera el Salvador prometido, vieron mis obras y lo único que supieron hacer fue escandalizarse, cuando en verdad todas ellas habían sido profetizadas.

24 Cuando llegó el día en que las turbas, azuzadas por quienes se sentían intranquilos con la presencia de Jesús, le hirieron y azotaron, y le vieron sangrar como un simple mortal bajo el efecto de los azotes, y más tarde, agonizar y morir como cualquier humano, los fariseos, los príncipes y los sacerdotes exclamaron satisfechos: -¡He ahí al que se nombra Hijo de Dios, al que se creyó rey y se hizo pasar por el Mesías!

25 Fue por ellos, más que por otros, por lo que Jesús pidió a su Padre que perdonara a aquéllos que, conociendo las escrituras, lo estaban negando y ante las multitudes lo estaban mostrando como a un impostor.

Ellos eran los que, diciendo ser los doctores de la Ley, en realidad al juzgar a Jesús no sabían lo que hacían, mientras que allí, entre las turbas, había corazones destrozados por el dolor ante la injusticia que estaban presenciando, y rostros anegados por el llanto ante el sacrificio del justo.

Eran los hombres y las mujeres de corazón sencillo y de espíritu humilde y elevado, que

sabían quién era el que había estado en el mundo con los hombres y comprendían lo que éstos perdían al partir el Maestro.

26 Pueblo: También en este tiempo será juzgada mal la forma de comunicación bajo la cual habéis tenido mi palabra, y también la Doctrina y las revelaciones que os he hecho serán negadas por quienes dicen conocer la forma en que deberá ser mi retorno.

Ellos no analizarán mi palabra, no buscarán su esencia, ni tomarán en cuenta los prodigios y señales que os he dado de mi venida y de mi verdad, sino que tomarán como razón para negarme las obras imperfectas que encuentren en este pueblo, sus profanaciones y sus desobediencias.

28 Orad y velad, discípulos, para que sigáis reconociendo mi voz entre todas las engañosas que el mundo os proporciona, y así os veréis conducidos con amor y cuidado hasta el fin del sendero, donde el seno del Padre se abre como un aprisco de magnitud infinita para guardar por siempre a los que crió con amor y envió para que sus méritos en la Tierra les hicieran merecedores de la morada perfecta.

29 Cuando os digo que es Cristo quien os habla, no falta quien juzgue de blasfemos a éstos que transmiten mi palabra; mas no es extraña esta manera de juzgar y de analizar, dado que su insensibilidad a lo espiritual les impide sentirme a través de la esencia de mi Doctrina.

30 Cierta vez delante de los fariseos, dije: El Padre y Yo somos Uno, y también me llamaron blasfemo y recurrieron a las escrituras, tratando de demostrar que era falso todo lo que Yo decía.

31 Hoy os digo que quien no abra los ojos de su espíritu, no podrá mirar la luz divina, porque nadie ha sido tan probado como lo fue Jesús.

41 Si aún pensáis que vuestros sufrimientos se deben a vuestros primeros padres, estaréis

cometiendo en vuestros juicios una falta de comprensión con vuestro Dios.

42 En una parábola divina inspiré a los primeros hombres para que empezaran a tener conocimiento de su destino, pero fue mal interpretado el sentido de mis revelaciones.

Cuando se os habló del árbol de la Vida, de la ciencia del bien y del mal, del cual comió el hombre, sólo se os quiso dar a entender que, cuando el hombre llegó a tener conocimiento suficiente para distinguir entre lo justo y lo injusto y comenzó a ser responsable de sus actos, desde entonces comenzó a recoger el fruto de sus obras.

43 Muchos han sido los hombres que han aceptado que todas las lágrimas de este mundo han sido causadas por un pecado de los primeros pobladores, y en su torpeza para analizar la parábola, han llegado a decir que Jesús vino a lavar con su sangre toda mancha.

Si tal afirmación hubiera sido cierta, ¿por qué a pesar de que aquel sacrificio ya fue consumado, los hombres siguen pecando y también sufriendo?

44 Jesús vino a la Tierra para enseñar a los hombres el camino de perfección, camino que enseñó con su vida, con sus hechos y con sus palabras.

45 Sabéis que Dios dijo a los hombres: Creced y multiplicaos y henchid la tierra. Esa fue la primitiva ley que se os dio, oh pueblo; más tarde, el Padre no pedirá a los hombres que tan sólo se multipliquen y que la especie siga creciendo, sino que sus sentimientos sean cada vez más elevados y que su espíritu emprenda un franco desarrollo y desenvolvimiento.

Mas si la primera ley fue la propagación de la raza humana, ¿cómo concebís que el mismo Padre os aplicase una sanción por obedecer y cumplir con un mandato suyo? ¿Es posible,

pueblo, que en vuestro Dios exista una contradicción semejante?

46 Mirad qué interpretación tan material dieron los hombres a una parábola en que tan sólo se os habla del despertar del espíritu en el hombre; por tanto, analizad mi enseñanza y no digáis más que estáis pagando la deuda que por su desobediencia contrajeron los primeros pobladores con vuestro Padre. Tened una idea más elevada de la justicia divina.

47 Yo os he dicho que hasta la última mancha será borrada del corazón del hombre; mas también os digo que cada quien deberá lavar sus propias manchas. Recordad que os dije: Con la vara que midieseis seréis medidos. También: Lo que se siembra se cosecha.

48 Este es el tiempo en que podéis comprenderme cuando os digo: Creced y multiplicaos. Que esto debe ser hecho también espiritualmente y que debéis henchir el Universo con vuestras buenas obras y con pensamientos elevados.

49 Yo doy la bienvenida a todos los que quieren acercarse a Mí, a todos los que buscan la perfección.

50 Reposad de vuestras fatigas terrestres, hijos míos; penetrad en vuestro interior, donde está el templo, y meditad en mi palabra.

51 Os tengo destinados para que extendáis por la Tierra el bien, que es la verdadera espiritualidad.

52 ¿Os sentís incapaces y pequeños? ¿Os juzgáis impuros para poder llevar sobre vuestro espíritu una misión de esta naturaleza? Es que no conocéis mi sabiduría y mi misericordia. Es que no observáis con pureza los ejemplos que a cada paso os doy a través de la Naturaleza.

53 ¿No miráis cómo los rayos del sol, iluminándolo todo, llegan hasta la más infecta charca, volatilizándola, elevándola a los

espacios, purificándola y convirtiéndola finalmente en nube que habrá de pasar sobre los campos fecundándolos?

54 A veces me decís: -Maestro, ¿cómo has puesto tus ojos en la Humanidad de este tiempo, cuando ya no hay patriarcas, ni justos, ni hombres que puedan ser apóstoles tuyos, si Tú ves que vivimos en un mundo de cieno y pecado?- A lo cual Yo os respondo que mi poder hace brotar lirios de entre el mismo fango, de donde nadie podría imaginar que surgiera una flor de tan maravillosa pureza.

55 Dejad que el sol de mi palabra penetre en vuestro ser, para que os purifique y os eleve, y presto os levantéis fecundando el corazón de vuestros hermanos.

56 Dejad que en medio de esa vida de pecado y corrupción que vive la Humanidad, brote la limpidez de vuestras obras y la pureza de vuestras oraciones, y de cierto os digo que vuestro espíritu no tendrá entonces nada que envidiar de los lirios.

58 En verdad, en verdad os digo que hay más amor en los pecadores arrepentidos, que en aquéllos que se han tenido siempre por buenos. Así, Yo seguiré hablando y los pecadores se seguirán arrepintiéndose de sus faltas y aumentando el número de los convertidos.

59 El corazón del pecador es más sensible al toque de amor de mi palabra, y es que hay muchos hombres que han pecado porque en su vida les ha faltado amor. Ellos, cuando han escuchado mi voz de Padre llamándoles, perdonándoles, curándoles sus heridas, comprendiéndoles como nadie en la Tierra los ha comprendido, pronto han sentido el divino toque en las fibras más sensibles y han experimentado la perseverancia de su Maestro ante ellos.

60 Así van por el mundo muchos hombres que buscan una frase o una luz redentora, un consuelo para su pena. Buscan alguien que los

disculpe, que no les señale sus faltas, que les hable de una vida mejor; mas no lo encuentran en el mundo, y entonces se encierran en sí mismos, se vuelven herméticos y a nadie le vuelven a confiar sus secretos.

61 Esos corazones sólo los abre la llave del amor, la que Yo poseo, y que precisamente vengo a confiar a todo aquél que abra su corazón y me diga: -Maestro, quiero seguirte.

62 Del fondo del corazón de la multitud surge esta pregunta: -¿Eres Tú el Mesías?- Yo sólo os digo: Oíd mi palabra, penetrad en su sentido y buscad su esencia.

63 Yo hablo la verdad, enseño el camino, revelo la reencarnación que es ley para que se perfeccione el espíritu y llegue a la meta de su destino. ¿Lo dudáis? De cierto os digo que la verdad en nada se altera con vuestras dudas; ella sigue siendo la misma.

64 Yo os digo que nunca neguéis por el solo hecho de que no comprendáis. Pensad que si sólo fuese verdad lo que vuestra pobre mente comprende, no existiría nada.

65 Hay quien me dice: -Maestro, si Tú todo lo sabes, si aun antes de que las criaturas sean, Tú las conoces, ¿sabíais que en aquel tiempo Judas iba a entregarte?- ¡Ah, entendimientos rudos que llegáis aún en estos tiempos a formular semejantes preguntas! Yo que todo lo sé por eso lo escogí, porque sabía que aquel hombre no podría obrar de otra manera, y era indispensable que me sirviese de cada una de las imperfecciones de mis discípulos para entregar una lección.

66 El discípulo aquel que traicionó a su Maestro es un símbolo, un libro abierto que existe en cada conciencia humana, para que supieseis entender su significado y escuchar sus enseñanzas.

67 Sabed que en cada hombre habita un Judas. Sí, discípulos, porque en vuestro caso la materia

es el Judas del espíritu; la materia es la que se opone a que brille la luz de la espiritualidad, la que acecha al espíritu para hacerlo caer en materialismo, en bajas pasiones.

68 Mas no porque sea vuestra materia la que os orille al abismo, vais a condenarla, no, porque la necesitáis para vuestro adelanto y la venceréis con vuestra espiritualidad, como Yo vencí a Judas con mi amor.

69 Yo veo que dudáis del poder del amor, que dudáis de la fuerza de la fe.

75 Dejad que vuestra fe hable y el Cielo os contestará.

76 Encontrábase el Espíritu Divino lleno de amor, a pesar de existir sólo Él.

77 Nada había sido creado, nada había en torno al Ser Divino y, sin embargo, amaba y se sentía Padre.

78 ¿A quién amaba? ¿De quién se sentía Padre? De todos los seres y de todas las criaturas que habrían de brotar de Él y cuya fuerza estaba latente en su Espíritu. En aquel Espíritu estaban todas las ciencias, todos los elementos, todas las naturalezas, todos los principios. Él era la eternidad y el tiempo. En Él estaban el pasado, el presente y el futuro, aun antes de surgir a la vida los mundos y los seres.

79 Aquella inspiración divina se hizo realidad bajo la fuerza infinita del amor divino, y comenzó la vida.

80 El seno de Dios se llenó de seres, y en todos se manifestó el amor, el poder y la sabiduría del Padre.

82 Primero existió la vida espiritual, primero fueron los espíritus y después la naturaleza material.

83 Como estaba dispuesto que muchas criaturas espirituales habrían de tomar forma corpórea

para habitar en mundos materiales, todo fue previamente preparado, a fin de que los hijos del Señor encontrasen todo dispuesto.

84 Sembró de bendiciones el camino que habrían de recorrer sus hijos; inundó de vida el Universo y llenó de bellezas la senda del hombre, en quien depositó un destello divino: el espíritu, formado de amor, de inteligencia, de fuerza, de voluntad y de conciencia; mas a todo lo existente lo envolvió en Su fuerza y le señaló su destino.

85 El Padre quedaba ahí, como el principio de todo lo existente; y luego de ofrecer al Universo el camino de la evolución y el perfeccionamiento, se quedaba en espera del retorno de sus hijos, para que en Él encontrasen también su final que sería la perfección del espíritu en la eternidad.

86 Ese camino trazado a cada elemento, a cada criatura y a cada especie, era ley que el Creador escribía imborrablemente en sus hijos: la ley de evolución.

87 Todo vibra para el fin a que fue creado, todo camina hacia la perfección, girando sin cesar en torno a un mandato, a un principio y a una Ley.

88 El Padre, a semejanza del sembrador, tomó los elementos de vida que en Él había, como si fuesen tierra y allí depositó la semilla de vida que procede de su amor, para esperar el instante de recoger un fruto tan perfecto como fue la semilla y como fue la inspiración.

89 Los hombres de ciencia de estos tiempos se abisman al descubrir que su mundo tiene más tiempo de vida del que ayer le supusieron los primeros científicos; y cuando creen que la Tierra es una estrella en decadencia próxima a apagarse, Yo les digo que ha vivido tan poco todavía, que aún le falta mucho para llegar al grado de poder dar albergue a las generaciones de la gracia y la espiritualidad.

10 Os he anunciado que llegará el tiempo en que todas las religiones tratarán de escudriñar esta Doctrina y que, al interesarse por ella, la juzgarán a través de vuestros actos, palabras y testimonios.

11 Ya sabéis que vais a ser discutidos y combatidos, que esgrimirán tantos argumentos contra la fe que abrazáis, que muchos tímidamente se ocultarán, otros se desmoralizarán y los más, confundidos, se apartarán del buen camino.

12 No olvidéis que todo esto ya os lo he anunciado, mas también debo recordaros que quienes perseveren, a pesar de todos los obstáculos y oren en silencio sin que su fe y su esperanza flaqueen, esos serán como la semillita de la parábola, la que se salvó del huracán y que, llegado el tiempo señalado, comenzó a germinar, a crecer y luego multiplicarse hasta cubrir las tierras, porque supo esperar que los vientos amainaran para poder vivir y reproducirse.

13 ¿No quisierais ser vosotros la semillita de esta parábola, para tener mañana la gloria de ser llamados por vuestro Padre los hijos de la fe, como llamé a Noé?

No temáis, que el huracán no se levantará tan sólo contra vosotros.

Así como veis que los pueblos y las potencias de la Tierra se arman para la lucha, así también las distintas religiones se aprestan para dar la batalla.

14 Es menester que por un instante se cierren los Cielos para todos, y que sólo se vuelvan a abrir hasta que un solo clamor sea el que se eleve de la Tierra, reconociendo que es uno sólo el Padre de todos los seres.

De Enseñanza 152

21 Velad y orad, pueblo, no sólo por los peligros materiales, sino también por las asechanzas que vuestros ojos no alcanzan a distinguir, aquéllas que provienen de seres invisibles.

22 Las grandes legiones de espíritus turbados, aprovechando la ignorancia de la Humanidad, su insensibilidad y su falta de vista espiritual, le hacen la guerra, y los hombres no han preparado sus armas de amor para defenderse de sus ataques, por lo que ante esa lucha aparecen como seres indefensos.

23 Era menester que llegara a vosotros mi Doctrina espiritual, para enseñaros cómo debéis prepararos para salir victoriosos en esa contienda.

24 De aquel mundo invisible que palpita y vibra en vuestro propio mundo, parten influencias que tocan a los hombres, ya sea en su mente, en sus sentimientos o en su voluntad, convirtiéndolos en siervos sumisos, en esclavos, en instrumentos, en víctimas. Por doquiera surgen manifestaciones espirituales y, sin embargo, el mundo sigue sin querer darse cuenta de lo que rodea a su espíritu.

25 Es necesario entablar la batalla, destruir las tinieblas, para que cuando se haga la luz en los hombres, todos se levanten unidos en una verdadera comunión y con la oración triunfen en la lucha que emprendan contra las fuerzas que por tanto tiempo los han tenido dominados.

26 Hombres y pueblos han sucumbido bajo el poder de esas influencias, sin que la Humanidad repare en ello. Enfermedades raras y desconocidas que son producidas por ellas, han abatido a los hombres y han confundido a los científicos.

27 ¡Cuánta discordia, cuánta confusión y dolor ha acumulado el hombre sobre sí! La falta de oración, de moral y de espiritualidad, ha atraído a los seres impuros y turbados, y ¿qué se puede esperar de los que han partido sin luz y sin preparación?

28 Ahí están aquéllos a quienes habéis engañado y oprimido, a los que habéis confundido y humillado. Sólo confusión y tinieblas os pueden enviar, sólo venganzas pueden ejercer y sólo reclamos es lo que vienen a haceros.

30 En el Segundo Tiempo, habiendo Jesús liberado a un poseído, los que miraban aquello decían que Él tenía pacto con el espíritu del mal; en cambio, el espíritu que atormentaba a aquel hombre me habló diciéndome: -¡Yo conozco quién eres: el Santo de Dios!

31 Sin embargo, también había quienes, maravillados por esas obras, decían: -¡Con qué autoridad y potencia manda a los seres inmundos y ellos le obedecen!- No sabían que ese don está en todos, que esas armas todos las lleváis. Más tarde, mis discípulos repitieron las obras de su Maestro, demostrando con ello que Jesús vino a enseñar a los hombres, que no sólo vino a mostrar su poder, sino a revelarles a la Humanidad los dones y la potestad que todos poseen.

32 Orad, os dice el Maestro; la oración da lustre y brillo a las armas de amor con que debéis conquistar la paz para la Humanidad, hace que despierten las facultades, se sensibiliza el espíritu, la mirada se hace penetrante y el corazón sensitivo.

33 Pueblo: Os he enseñado a libraros y a defenderos de las asechanzas invisibles, a curaros de las enfermedades extrañas y a libraros de las malas influencias.

Mas de cierto os digo que sólo la oración y la virtud os pueden servir, como ya os lo he revelado, para salir avante de esas pruebas.

Si vosotros inventáis otras prácticas para sustituirlas, seréis víctimas de tales influencias, y en vez de hacer luz en vuestro camino, iréis aumentando las tinieblas. Entonces el mundo os llamará, con razón, brujos, hechiceros, cuando

Yo os he dado un don precioso para hacer la luz y la paz en todos los espíritus necesitados.

34 ¿Cuándo lograréis que todo aquel mundo de tinieblas, de sufrimientos y de turbaciones se convierta en un mundo de paz? ¿Cuándo sabréis atraer sobre vosotros la luz de las altas moradas espirituales, para que penetréis en armonía con todos vuestros hermanos en la morada que os tengo destinada?

35 Debido a la enseñanza que os he entregado en mi palabra, se han realizado verdaderos milagros entre vosotros. Los espíritus despiertan a un nuevo día, los corazones laten llenos de esperanza. Los que no llegaban a ver la verdad, porque su ignorancia era como una venda que les cubría sus ojos espirituales, ahora que ven quedan maravillados. Los enfermos del cuerpo así como los del espíritu, sanan al recibir en su ser, en su corazón, la esencia de mi palabra.

36 Entonces surge de lo más íntimo, de lo más puro de este pueblo, una acción de gracias por las obras que hago en él y me dicen: -¡Gracias, Señor, porque nos habéis hecho dignos de que en nosotros se obren estos milagros!

De Enseñanza 153

24 En todos los tiempos me he manifestado como Padre. En el principio hablé espiritualmente a los hombres; me vieron descender muchas veces para aconsejarlos y corregirlos. Hablé a Adán y me oyeron con humildad. Fui delante de Abel y cuánta gracia encontré en aquella criatura; mas también me acerqué a Caín, porque Yo a todos amo, a los justos y a los pecadores.

Envié grandes espíritus que llevaban mi luz, para enseñar y revelar la Ley y los mandatos divinos; mas cuán pocos supieron despertar su espíritu y escuchar la voz de su conciencia. Algunos, cuando pecaban, sabían arrepentirse, pero otros solamente retrocedían ante la ley severa e inflexible de Jehová.

Mas mi Ley estaba en todos, y a pesar de que mi luz los iluminaba, contemplé que eran más los que pecaban, que el mal había crecido y había causado mucho daño al espíritu; entonces permití que se llevara a cabo una gran purificación.

Sólo sobrevivió Noé y su familia y ellos fueron la simiente, el principio de un nuevo mundo. Yo pacté con el varón justo y el iris de paz apareció en señal de alianza.

25 Pronto los descendientes de aquéllos volvieron a caer en tentación; los corazones que habían recibido una herencia de amor se tornaron insensibles y duros; fue menester, para su redención, un ejemplo palpable.

Cristo entonces se hizo hombre en Jesús y habitó entre vosotros. Comió de vuestro pan, vivió y sufrió los rigores de vuestra vida. Hizo prodigios para hacerse reconocer, os enseñó el camino, vivisteis cerca de Él y contemplasteis su paso por el mundo; y cuando hubo llegado al final de su misión, cuán pocos estaban preparados para contemplar su ascensión, para comprender su sacrificio y marchar sin vacilar por el sendero trazado con su sangre de amor y de perdón.

26 Hoy vengo por segunda vez como Maestro; mi mirada va buscando a los que me han de seguir, a los que han de prepararse para hablar al mundo de mi venida como Espíritu Consolador; pero con dolor contemplo a los corazones tiernos e inocentes que se han tornado duros.

Ha sido tan grande el llanto que ha secado las fuentes de los ojos de los hombres; no hay amor para Mí, ni piedad de los unos para los otros, y mi Espíritu de Padre sufre por la Humanidad. Mi mirada se detiene en cada corazón y sólo recibo el dolor que habéis recogido a través de este tiempo.

27 El Maestro os dice: No habéis sabido aprovechar los dones que os he concedido, mas

llegará el tiempo en que comprendáis mejor esta enseñanza y os sintáis muy cerca de Mí y me daréis gracias.

28 Orad, velad e interceded por el mundo y cuando llegue el tiempo de lucha, levantaos y esparcid mi luz, derramad fortaleza y consuelo, apartad las enfermedades, haced prodigios, para que cuando lleguéis al final de vuestra jornada, vengáis a Mí llenos de méritos y os presentéis en paz ante mi tribunal.

29 Mas, ¿hasta cuándo se dará cuenta esta pueblo de la misión espiritual que tiene ante los demás pueblos de la Tierra?

30 Os he dicho que no queráis ser más que ninguno, ni pretendáis estar antes que nadie; sin embargo, vuestro destino es grande y hasta la misma nación que os presta su abrigo tiene que cumplir la parte que le corresponde en esta Obra.

31 He venido a enseñaros para que deis la Buena Nueva a vuestros hermanos, para que cuando el instante sea llegado, llevéis mi mensaje a las demás naciones; pero os veo durmiendo aún, sin que presintáis el alcance tan grande de vuestra misión.

32 ¿Queréis acaso que sean el dolor, la miseria, la enfermedad, el hambre, las que os despierten de vuestro letargo?

33 Es muy amargo el cáliz que bebéis y muy pesadas las cadenas que arrastráis. Seguís siendo el pueblo cautivo del Faraón. Mientras más anheléis vuestra libertad, mayores son los trabajos que os impone y mayor es vuestro tributo. ¿Hasta dónde llegará vuestra amargura?

34 Es menester que los que están despiertos sacudan de su letargo a los demás, a los que aún siguen dormidos, y les digan que el Señor, al igual que en aquel tiempo, les espera en el monte, para hacerles oír su voz de Padre y enseñarles el camino que les conduzca a la libertad y a la paz; pero unos y otros debéis

entender muy bien mi palabra, porque si no, os preguntaréis: -¿Quién es el Faraón? ¿Cuál es la esclavitud de que nos habla? ¿En qué monte va a hablarnos el Señor? ¿Hacia dónde nos conducirá el camino que Él va a señalarnos?

35 Mas es necesario que aprendáis a analizar el sentido figurado en que os estoy hablando, para que después podáis explicarlo a vuestros hermanos sin que caigáis en confusión.

36 El ambiente en que vivís y que en este tiempo os envuelve, es el Faraón de esta Era; se encuentra saturado de egoísmo, de odio, de codicia y de todos los pecados de la Humanidad.

37 Las cadenas son vuestras necesidades que os obligan a someteros al egoísmo reinante, a la injusticia y hasta la perversidad.

38 El monte donde os espero está en la conciencia de cada uno de vosotros, la cual quiero que se haga oír en vuestro corazón, porque en ella está escrita mi Ley.

39 El camino es la ruta que os llevará a conquistar la paz deseada y a esa libertad que anhelaís, que es el cumplimiento de esa misma Ley.

44 Oídme: Dios, desde el principio de la vida humana, se manifestó al hombre como Ley y justicia. El Espíritu Divino se materializaba ante la pequeñez y la inocencia de las primeras criaturas, haciéndoles oír su voz humanizada y comprensible.

La sensibilidad de aquellos seres despertó, hasta saber interpretar al Padre a través de la Naturaleza; cuando vivían en la obediencia, experimentaban la caricia divina a través de cuanto les rodeaba; también sabían del tropiezo y la amargura, que les indicaba que habían faltado ante su Señor.

Hice que brillara en ellos la luz de la conciencia, que había de ser en la jornada el faro, el juez y el consejero. Instintivamente los primeros hombres

supieron que aquel Padre invisible siempre ordenaba el bien, y que esa orden constituía la ley en la que deberían vivir. A esa luz interior le llamasteis la ley natural.

45 Mas tarde, cuando el hombre se multiplicó y en su multiplicación se olvidó de cumplir con aquella ley, desoyendo la voz de su conciencia y apartando de sí todo temor, el Padre, que había seguido al hijo en su destierro, le envió hombres dotados de elevado espíritu por su virtud y sabiduría, para recordarle el camino del cual se había alejado.

46 ¿No recordáis al justo Abel, cuya sangre aún reclamo? Él murió junto a su ofrenda.

47 ¿Y al ferviente Noé, quien soportando las burlas de la gente, anunció la voluntad de su Señor hasta el último momento? Ellos, con sus actos, os recordaron mi existencia y mi Ley.

Os envié después un Abraham, ejemplo de obediencia y fe infinita en su Señor, un Isaac virtuoso y un Jacob fiel y lleno de fortaleza, para que formasen el tronco del árbol de una de cuyas ramas habría de brotar Moisés, aquél a quien envié para representarme y entregar mi Ley a los hombres.

48 En Moisés contempló la Humanidad un reflejo de mi majestad, vio en él justicia, rectitud, fortaleza inquebrantable, fe, obediencia y caridad. Si ante las flaquezas de su pueblo, mirasteis que airado rompió las tablas de la Ley acabándolas de recibir del Padre, también sabéis que Yo las restituí en sus manos, para daros a comprender que sólo una Ley divina os regirá en todos los tiempos, la del Dios invisible.

49 Cuando los tiempos hubieron pasado sobre la Humanidad y ésta necesitaba conocer más profundamente a su Padre, Él, incansable en su Obra de amor, envió al mundo a sus profetas para anunciar a la Humanidad que vendría a la Tierra a hacerse hombre, para hacerle sentir su amor y enseñar con su nacimiento, su vida y su muerte, lo que es una vida perfecta; pero

mientras unos creyeron en mis profetas, otros dudaron y les dieron muerte, con cuyo sacrificio prepararon mi camino.

50 La palabra de mis enviados estremecía el corazón de los que pecaban, porque anunciaba la llegada de Aquél que con su verdad pondría a descubierto la falsedad. Mientras los hombres decían: " - Dios aconseja el bien, las obras perfectas de amor, de perdón y justicia, porque es perfecto, mas nosotros los humanos no lo podemos ser -", Jesús nació.

51 Era el mismo Dios que venía al mundo para dar su Ley y su enseñanza a través de una envoltura. Hoy quisierais saber cómo fue formado el cuerpo de Jesús, a lo que Yo os digo: Debéis conformaros con saber que aquel cuerpo fue engendrado y concebido por obra del amor infinito que os tengo.

Desde aquel instante Jesús comenzó a apurar el cáliz de amargura que había de beber hasta el final; pasó por todas las vicisitudes humanas, soportando las pruebas, sabiendo del trabajo, de la persecución, de las largas jornadas, del hambre, la sed y la soledad, sintiendo sobre el cuerpo el paso del tiempo y contemplando de cerca la vida humana con sus virtudes y sus miserias, hasta que llegó el instante de levantarse a hablar y hacer obras poderosas.

52 Entonces dejé que los hombres se acercasen a escucharme, a mirarme, a escudriñarme material y espiritualmente. Dejé que el hombre taladrara mi cuerpo en busca de lo divino hasta que contemplara mis huesos, y mi costado se abriera para manar agua. Dejé que el mundo me convirtiera en su reo, en su rey de burlas, en un despojo, y así me condujese hacia el cadalso, llevando a cuestras la cruz de la ignominia, donde me esperaban dos ladrones para morir Conmigo.

53 Así quise morir en cuanto hombre, sobre mi cruz, para enseñaros que Yo, vuestro Dios, no soy solamente el Dios de la palabra, sino también el de las obras; pero quienes me vieron

morir y contemplaron mi agonía y escucharon mis últimas palabras, dijeron: -¿Cómo puede morir el Hijo de Dios? ¿Cómo es que siendo el Mesías, le hemos visto caer y le hemos oído quejarse?

54 Una prueba más estaban pidiendo los hombres y en mi amor se la di. Si nací en cuanto hombre de las entrañas de una santa mujer, para rendir tributo a la maternidad humana, también bajé a las entrañas de la tierra para rendir tributo a su seno y concluir ahí mi misión como hombre. Mas las entrañas de la tierra no pudieron guardar aquel cuerpo que no les pertenecía, sino al seno del Padre de donde había venido, y a él se volvió.

55 Ahora os digo: Si al contemplar a Jesús morir sobre la cruz, dudasteis de su Divinidad, podéis decirme: ¿Qué hombre, al tercer día después de muerto, ha salido de su sepulcro sin violarlo y ha ascendido con su propio cuerpo hacia los Cielos? Nadie. Yo lo hice porque soy la vida, porque ni en Espíritu ni en materia podía morir.

56 La duda no fue sólo entre las turbas; aun entre mis discípulos hubo uno que dudara de que Yo pudiera presentarme entre ellos después de muerto; ése fue Tomás, quien dijo que sólo hundiendo sus dedos en la herida de mi costado, creería que fuera posible aquello. No acababa de decirlo cuando le hice escuchar mi saludo: Mi paz sea con vosotros, y aún tuvo fuerza aquél para acercarse y mirar el fondo de la herida y tocarla con su mano, para creer que en verdad había muerto y resucitado el Maestro.

57 Bienaventurados los que creen sin antes haber visto. Sí, mis hijos, porque también la verdadera fe es mirada que contempla lo que ni la mente ni los sentidos pueden descubrir. Sólo la fe podrá descubrir al hombre algunos de los misterios de la Creación.

58 Y Aquél que se levantó de entre los muertos viene en este tiempo en Espíritu, lleno de gloria, para hablaros nuevamente.

59 ¿Quiénes de los que moran hoy la Tierra, saben que una nueva Era se ha abierto ante la Humanidad? Con certeza, sólo quienes han escuchado esta palabra saben que en 1866 nació un nuevo tiempo, el del Espíritu Santo.

62 He venido en este tiempo sobre la nube, o sea, espiritual e invisible para los ojos humanos. Esa nube es el símbolo del Más Allá, desde donde envió un rayo de luz que ilumina estos entendimientos por los cuales me comunico. Así ha sido mi voluntad y por eso es obra perfecta.

Conozco al hombre y le amo porque es mi hijo; puedo servirme de él, porque Yo le he creado, porque para eso le hice; puedo manifestarme en el hombre, porque precisamente lo formé para glorificarme en él.

63 El espíritu del hombre es mi única y verdadera imagen porque tiene vida, inteligencia, voluntad y potencias como su Dios.

De Enseñanza 154

49 Así como se repartió al pueblo de Israel la Tierra Prometida, así se repartirá toda la Tierra a la Humanidad. Eso sucederá cuando el tiempo sea propicio, después de la depuración. Como es mi voluntad que se haga esa repartición, en ello habrá justicia y equidad, para que todos los hombres puedan trabajar unidos en una misma obra.

50 Hoy los pueblos comen las migajas de la mesa de los reyes y señores, mientras éstos se enriquecen acumulando el pan de sus siervos y vasallos; pero siendo duros los mendrugos de los pobres, éstos no son tan amargos como los manjares que comen los grandes.

51 Unos y otros son víctimas, por eso es menester que Yo venga a libertaros, a romper vuestras cadenas; pero también es necesario que la esclavitud y devastación provocada por las plagas vaya en aumento, porque de otra manera

los hombres no querrían seguir al que viene a salvarlos.

¿Recordáis el cáliz que bebía Israel cuando en Egipto gemía en la esclavitud? Fue necesario que surgiera Moisés para llevarlo a la liberación. ¿Recordáis también cuando el pueblo se encontraba en su misma patria cautivo y humillado, y cómo se encontraban las demás naciones cuando apareció el Mesías en la Tierra para enseñarles el camino de la salvación?

52 También en este tiempo será preciso que antes de la liberación conozcan los hombres la estrechez, la miseria, la opresión, la injusticia, el hambre, la sed, para que al fin se levanten deseando llegar a encontrar otra vida que sea mejor.

54 Cuando el hombre haya descendido al fondo del abismo y, cansado de luchar y sufrir, ya no tenga fuerzas ni para salvarse a sí mismo, verá maravillado cómo surge del fondo de su misma flaqueza, de su desesperación y desengaño, una fuerza desconocida que es la que emana del espíritu, el cual al darse cuenta de que ha llegado la hora de su liberación, batiendo las alas se levantará de los escombros de un mundo de vanidades, de egoísmo y de mentiras para decir: -¡Ahí está el Cristo, el repudiado; Él vive, en vano le hemos querido matar a cada paso y en cada día; vive y viene para salvarnos y darnos todo su amor!

55 Ésa será la hora en que el hombre reconozca que para lograr la verdadera grandeza espiritual, así como una vida elevada en la Tierra, no existe otra Ley que la de Dios, ni más doctrina que la que os di en la palabra de Jesús el Cristo.

56 Analizad vuestros conflictos, estudiad los problemas que os afligen, y luego poned en práctica mis mandamientos y mis máximas, y veréis cómo en ellas puede encontrar la Humanidad la solución de todos los problemas que la afligen; mas como no os sentís capaces de llevar a la práctica las palabras y los ejemplos

que os diera el Divino Maestro, será menester que el dolor, que también es maestro, se acerque a vosotros para persuadirlos de muchas verdades, para sensibilizaros y, además, para doblegaros.

57 Me preguntáis: -¿Por ventura vuestra palabra no tiene el poder suficiente para persuadirnos de nuestros errores y salvarnos, evitándonos tener que pasar por el crisol del dolor?- Y Yo os digo: Mi palabra tiene más fuerza de la que pudierais llegar a suponer, mas si el que me escuchase quedara transformado al instante, sin esfuerzo, tan sólo por el hecho de haberla escuchado, ¿qué mérito tendría eso de vuestra parte?

58 Es necesario que aquél que la escucha ponga fe, voluntad, esfuerzo y amor. Entonces habrá un mérito grande, cuyo premio o galardón será el de no sentir el dolor, porque ha tomado como arma mi Ley y mi Doctrina.

De Enseñanza 156

28 Cuántos hombres, por el saber que han alcanzado, creen poseer la grandeza espiritual y no son para Mí más que unos niños estacionados en su camino de evolución, porque deben considerar que no es tan sólo el desarrollo de su mente por la que pueden lograr la elevación de su espíritu, sino que debe ser por el desarrollo del conjunto de su ser; y hay muchos dones en el hombre que es necesario desarrollar para alcanzar la plenitud.

29 Por eso es que instituí, como una de mis leyes de amor y de justicia, la reencarnación del espíritu, para concederle un camino más extenso, que le brinde todas las oportunidades necesarias para lograr su perfeccionamiento.

Cada existencia es una breve lección, porque de otra manera sería muy corta la oportunidad de un hombre para abarcar en ella el cumplimiento de toda mi Ley; pero es necesario que conozcáis el sentido de esta vida, para que toméis de ella su esencia y alcancéis su armonía, que es la base

de la perfección humana, para que podáis pasar a un plano superior hasta llegar a la vida espiritual, donde tengo guardadas para vosotros tantas lecciones que debo enseñaros y tantas revelaciones que aún debo hacerlos.

30 Nunca han marchado todos los seres aquí en el mundo en el mismo nivel espiritual; junto a hombres de una gran elevación han convivido otros en gran retraso. Debo advertiros que este tiempo tampoco será el único en que puedan surgir hombres de un espíritu muy elevado.

31 En todos los tiempos, aun en los más remotos de la historia de la Humanidad, habéis tenido ejemplos de hombres de espíritu elevado. ¿Cómo podríais explicaros que desde los primeros tiempos ya hubiese hombres de espíritu evolucionado, si antes no hubiesen pasado por reencarnaciones sucesivas que les ayudaron a elevarse?

32 Es que el espíritu no nace al mismo tiempo que la envoltura ni el principio de la Humanidad coincide con el del espíritu. En verdad os digo que no existe un solo espíritu que haya venido al mundo sin antes haber existido en el Más Allá. Y, ¿quién de vosotros puede medir o conocer el tiempo que haya vivido en otras moradas antes de haber venido a morar la Tierra?

33 En otros mundos, también gozan los espíritus de libre albedrío y pecan y se desvían o perseveran en el bien y así logran elevarse, igual que como lo hacéis vosotros en la Tierra; mas llegado el instante marcado, los que están destinados a venir a este mundo, descienden a él, unos para cumplir una noble misión, otros para expiar su restitución; mas según ellos quieran ver estas tierras, así se les presentará como un paraíso para algunos o como un infierno para otros.

Por eso es que, cuando ellos comprenden la misericordia de su Padre, sólo ven una vida maravillosa sembrada de bendiciones y enseñanzas para el espíritu, un camino que los acerca a la Tierra Prometida al espíritu.

34 Unos se van de este mundo deseando retornar, otros lo hacen con el temor de tener que volver, y es que vuestro ser aún no ha llegado a comprender la armonía en la que debéis vivir con el Señor.

De Enseñanza 158

23 Os digo una vez más, que en Mí será salva toda la Humanidad. Aquella sangre derramada en el Calvario es vida para todo espíritu; mas no es la sangre en sí, puesto que ella cayó en el polvo de la tierra, sino el amor divino que en ella está representado. Cuando os hablo de mi sangre, ya sabéis cuál es y qué significado tiene.

24 Muchos hombres han derramado su sangre al servicio de su Señor y por el amor a sus hermanos, mas ella no ha representado el amor divino, sólo al espiritual, al humano.

25 La sangre de Jesús sí representa el amor divino, porque no hay ninguna mancha en ella; en el Maestro nunca hubo un pecado y de su sangre os dio hasta la última gota, para haceros comprender que Dios es todo para sus criaturas, que a ellas se entrega completamente, sin reservas, porque las ama infinitamente.

26 Si el polvo de la tierra bebió líquido que fue vida en el cuerpo del Maestro, fue para que comprendieseis que mi Doctrina habría de fecundar la vida de los hombres con el divino riego de su amor, de su sabiduría y de su justicia.

27 El mundo, incrédulo y escéptico de las palabras y ejemplos del Maestro, combate mi enseñanza diciendo que Jesús derramó su sangre por salvar del pecado a la Humanidad y que a pesar de ello, el mundo no se ha salvado, que peca más cada día a pesar de estar más evolucionado.

28 -¿Dónde está el poder de aquella sangre de redención?- se preguntan los hombres, mientras

quienes deberían enseñar los verdaderos conceptos de mi Doctrina, no saben satisfacer las preguntas de los hambrientos de luz y sedientos de conocer la verdad.

29 Os digo que en este tiempo tienen más fondo y mayor sentido las preguntas de los que no saben, que las respuestas y las explicaciones que a ellas dan los que dicen conocer la verdad; mas Yo he venido nuevamente a hablaros y he aquí mis palabras para los que piensan que aquella sangre alcanzó el rescate de los pecadores ante la justicia divina, de todos aquéllos que estaban perdidos y condenados al suplicio.

Yo os digo que si el Padre que todo lo sabe hubiera creído que la Humanidad no iba a aprovechar y entender toda la enseñanza que en sus palabras y obras les dio Jesús, de cierto que nunca lo hubiese enviado, porque el Creador nunca ha hecho nada inútil, nada que no esté destinado a dar su fruto; mas si Él le envió a nacer, crecer, padecer y morir entre los hombres, es porque sabía que aquella vida radiante y fecunda del Maestro quedaría marcando con sus obras un camino imborrable como huella indeleble, para que todos sus hijos encontraran el sendero que los lleva al verdadero amor y que, cumpliendo su Doctrina, los condujera a la mansión en que los espera su Creador.

30 También sabía que aquella sangre que hablaba de pureza, de amor infinito, al derramarse hasta la última gota, enseñaría a la Humanidad a cumplir, con fe en su Creador, la misión que la elevara hasta la Tierra Prometida que es espiritual, donde al presentar su cumplimiento pudiera decirme: -Señor, todo está consumado.

31 Ahora puedo deciros que no fue la hora en que se derramó mi sangre en la cruz la que marcara la hora de la redención humana. Mi sangre aquí quedó, en el mundo presente, viva, fresca, trazando con la huella sangrienta de mi Pasión el sendero de vuestra restitución que os llevara a conquistar la morada que os tiene prometida vuestro Padre.

32 Os he dicho: Yo soy la fuente de la vida, venid a lavaros de vuestras manchas para que caminéis libres y salvos hacia vuestro Padre y Creador.

33 Mi fuente es de amor, inagotable e infinita, de eso es de lo que os habla mi sangre derramada en aquel tiempo; ella selló mi palabra, ella rubricó mi Doctrina.

34 También en el desierto entregué a mi pueblo un símbolo, el maná, a pesar de que le confiaba mi Ley.

35 En este tiempo tenéis otro maná, no es el mismo que alimentó materialmente al pueblo. Tenéis también mi sangre, aunque no sea aquella que brotara de las heridas de Jesús.

37 Os he dado mi sangre, sabed recibirla. Si con el sólo hecho de que os la hubiera dado os bastara para alcanzar la salvación, de cierto os digo que ya nadie pecaría, que ya no sería necesaria la Tierra para la expiación de los pecados, porque entonces ya todos los hombres estarían habitando en la gloria.

38 Yo quiero que os hagáis dignos de llegar al Señor por vuestros propios méritos, porque siendo seres conscientes, merecéis gozar de la infinita gracia, de la dicha inefable de haber llegado al seno del Padre, porque le supisteis amar y también amasteis sus criaturas, que son vuestros hermanos.

De Enseñanza 159

3 En los tiempos pasados, hubo épocas en que el pueblo de Dios supo interpretar espiritualmente todo cuanto pasaba a su alrededor, porque era el pueblo que vivía dentro de la Ley, que me amaba y que hacía una vida sencilla y virtuosa; las fibras de su corazón aún eran sensibles, así como también lo era su espíritu.

Aquel pueblo vivía en continua comunicación espiritual con su Señor. Escuchaba la voz humanizada de su Creador; sabía recibir mensajes del mundo espiritual, de aquellos seres a quienes llamaba ángeles; y en el reposo de la noche, en la paz de su corazón, y por medio del don de los sueños, recibía mensajes, avisos y profecías, a los cuales daba crédito y obediencia.

4 Dios no sólo estaba en sus bocas, también se albergaba en su corazón; la Ley no era para ellos tan sólo un escrito, sino que era vivida por los hombres.

Era natural que su existencia estuviera llena de prodigios que ahora ya no contempláis.

55 Cuando hablo de mi pueblo de Israel, del pueblo del Señor, me refiero a los que dieron a conocer mi Ley, a los que me anunciaron, a los que me fueron fieles, a los que proclamaron la existencia del Dios viviente, a los que perpetuaron la semilla del amor y a los que supieron reconocer en el Hijo, la presencia y la palabra del Padre.

Esos son los que forman el pueblo de Dios, ése es Israel, el fuerte, el fiel, el prudente.

56 Los que persiguieron a mis profetas, los que laceraron el corazón de mis enviados, los que volvieron la espalda al Dios verdadero para inclinarse delante de los ídolos, los que me negaron y me burlaron y pidieron mi sangre y mi vida, esos, aunque por la raza se nombrasen israelitas, no eran del pueblo escogido, no eran del pueblo de los profetas, de la legión de iluminados, de los soldados fieles.

Porque Israel es nombre espiritual que indebidamente fue tomado para denominar una raza.

57 También debéis saber que todo aquél que aspire a formar parte de mi pueblo, puede lograrlo con su amor, su caridad, con su celo y fidelidad en la Ley.

58 Mi pueblo no tiene tierras ni ciudades determinadas en el mundo, mi pueblo no tiene raza sino que está en todas las razas, entre toda la Humanidad.

59 Ése es mi pueblo: el que me reconoce y me ama, el que me obedece y me sigue.

De Enseñanza 160

40 Gozad con mi presencia, pueblo amado, haced fiesta en vuestro corazón, vibrad de alegría, porque al fin habéis visto llegar el Día del Señor.

Temíais que llegara este día porque aún pensabais como los antiguos, creíais que el corazón de vuestro Padre era vengativo, que guardaba rencor por las ofensas recibidas y que, por tanto, traería preparada la hoz, el látigo y el cáliz de amargura, para ejercer una venganza sobre los que tanto y tan repetidas veces lo habían ofendido.

Pero grande ha sido vuestra sorpresa al comprobar que en el Espíritu de Dios no puede existir la ira, ni el furor, ni el aborrecimiento, y que si el mundo solloza y se lamenta como nunca, no se debe a que su Padre le haya dado a comer ese fruto, ni a beber ese cáliz, sino que se debe a que ésa es la cosecha que por sus obras va recogiendo la Humanidad.

41 Ciertamente que todas las calamidades que se han desatado en este tiempo os fueron anunciadas, mas no por haberos sido anunciadas, penséis que os las trajo vuestro Señor como un castigo; todo lo contrario, en todos los tiempos Yo os he prevenido contra el mal, contra las tentaciones y os he ayudado a levantaros de vuestras caídas; además he puesto a vuestro alcance todos los medios que os son necesarios para que podáis salvaros; pero también debéis reconocer que siempre habéis sido sordos e incrédulos a mis llamados.

42 Hoy mismo os estoy diciendo: Tomad mi Obra como si fuese un arca y penetrad en ella para que seáis salvos de las tempestades que se avecinan; pero veréis cómo muchos no van a querer dar crédito a mi aviso y no se van a preparar; y cuando la prueba llegue y les azote, entonces empezarán a decir que me he vengado en ellos y que les he castigado.

43 Oíd mi palabra, oh pueblo, y saboread su dulzura; abrid vuestro corazón y sentiréis la visita de vuestro Padre. Confesaos espiritualmente delante de Mí y sentiréis una paz que os hará desear no perderla ya nunca más.

44 ¿Cómo es posible que me estuviérais esperando, si estabais llenos de violencia y si mi venida os ha causado terror en lugar de una infinita alegría? Vuelvo a deciros, que de Mí nada debéis temer; en cambio, de vosotros mismos todos los males os pueden llegar. Cuidaos entonces de la restitución que os podéis acarrear a causa de vuestras faltas.

45 Celoso sí soy, inexorable también, pero justo, recto y puro. Si de Mí brotasteis limpios, es justo que en esa misma forma debéis retornar. Os he enseñado que lo manchado no puede llegar a Mí, antes debe purificarse, y eso es lo que está aconteciendo en el mundo en este tiempo.

46 En Jesús, el mundo miró a su Dios humanizado; de Él sólo recibieron los hombres lecciones de amor, enseñanzas de infinita sabiduría, pruebas de justicia perfecta, pero nunca una palabra de violencia, un acto o una demostración de rencor; en cambio, mirad cómo fue ofendido y escarnecido; Él tenía potestad y todo el poder en su mano, cual no lo tiene el mundo entero, pero era menester que el mundo conociese a su Padre en su verdadera esencia, justicia y caridad.

47 En Jesús, el mundo vio a un Padre que todo lo da por sus hijos, sin pedir a cambio nada para Él; un Padre que sufre hasta con el menor de los dolores de sus hijos, un Padre que perdona con

infinito amor las peores ofensas, sin ejercer nunca venganza, y un Padre que, antes que quitarles la vida a los hijos que le ofenden, les perdona, trazando con su sangre el camino de su redención espiritual.

48 ¿Cómo habría de ser posible que en este tiempo, en que descendo a los hombres en Espíritu, viniese Yo a borrar de sus corazones el concepto que tienen del Padre amoroso y justo que de Mí se han formado a través de su vida en la Tierra?

49 Debéis prepararos, porque traigo justicia para todos; porque la majestad con que me presento no debe causaros miedo en vuestro corazón, sino que debe ser motivo de gozo y de alegría.

50 Velad y orad, para que en la batalla que se aproxima podáis estar a mi lado.

51 Contemplad cómo mi luz viene a rasgar las tinieblas de vuestro mundo. Ciertamente Yo vengo a combatir a los hombres, pero solamente para borrar todo lo malo que en sus corazones alientan.

Yo pondré la luz y la fuerza de mi amor en los que fielmente me sigan, y entonces éstos dirán: -Vamos a buscar al dragón que nos acecha, a la bestia que nos induce a pecar y a ofender al Señor-. La buscarán en los mares, en el desierto, en los montes y en las selvas, en lo invisible y no la hallarán, porque ella vive en el corazón de los hombres, que es el que la ha engendrado y ahí ha crecido hasta llegar a dominar la Tierra.

Es ahí donde la bestia del mal ha encontrado su antro; desde lo profundo del corazón de los hombres surge, se manifiesta, para hacer que los unos devoren a los otros; para despertar sed de sangre y de odio entre los hermanos; para hacer que los pueblos devoren pueblos.

Es bestia insaciable de vidas, de sangre, de paz, de armonía, de fraternidad y de espiritualidad; es quien ha inspirado al hombre siete armas que se oponen a las siete virtudes; siete pecados que

son los que han hecho caer a los hombres en los profundos abismos de la degeneración.

Pero mi presencia no le ha faltado a ningún espíritu; nunca he permitido que el último átomo de conciencia se pierda en ninguna criatura, para que por ese átomo pugne por su salvación.

En este tiempo de pasiones desencadenadas, de perversidad, de lujuria, de desenfreno de todos los pecados, la bestia, en verdad os digo, se ha enseñoreado y ha hecho trono en el corazón de los hombres.

52 Cuando los reflejos de mi espada de luz hieran el corazón de cada hombre, la fuerza que procede del mal se irá debilitando hasta morir; entonces diréis: -Señor, con la fuerza divina de vuestra caridad he vencido al dragón, aquél que yo creía que acechaba desde lo invisible, sin llegar a pensar que lo llevaba dentro del corazón.

53 Cuando la sabiduría brille en todos los hombres, ¿quién se atreverá a tornar el bien en mal?, ¿quién dará lo eterno por lo pasajero? Nadie, en verdad os digo, porque todos seréis fuertes en la sabiduría divina.

63 Os enseñé en aquel tiempo a vencer las tentaciones del mundo y a la muerte, haciendo que el amor y la verdad salieran triunfantes. Ahora quiero que me imitéis, que arrojéis de vuestro corazón las pasiones, para que ahí, en vuestro interior, se aloje la paz del Espíritu Divino y me invitéis a tener en vosotros mi santuario.

Mas cuando hayáis vencido al mal, os sorprenderéis al comprender que la tentación la habíais formado con vuestras pasiones, tendencias, debilidades y pecados y que cuando las vencisteis, disteis muerte en vosotros a aquella influencia dominante.

66 No os amedrentéis, discípulos, cuando escuchéis rumores de guerra, cuando veáis

llegar el hambre y la miseria y aparezcan las más extrañas epidemias.

67 En el fondo de vuestro corazón tendréis la certeza de que cuando lleguen estas pruebas, la Humanidad estará bebiendo los residuos del cáliz de amargura; no permaneceréis inactivos o indiferentes en esa hora; por el contrario, os entregaréis a vuestra misión llevando luz a la mente del confundido y bálsamo al enfermo.

68 Velad y orad, pueblo, para que las influencias de esa fuerza del mal en la que vibran las pasiones humanas y se agitan los espíritus turbados, no empañen la luz que he hecho llegar a vuestro entendimiento.

De Enseñanza 161

7 La hermosa parábola del Paraíso, del Árbol de la ciencia del bien y del mal, fue dada por inspiración a los primeros. Fue un bello mensaje para los hombres de todos los tiempos y de todas las edades; pero la verdadera esencia de aquella enseñanza no fue entendida por unos y fue falseada por otros.

8 De esa incompreensión nació una pugna que dividió a los que han estudiado las revelaciones divinas, y a los que han hurgado en la Naturaleza; y así fue como surgió la lucha entre los que me buscan con el espíritu y los que todo lo esperan en forma material.

9 ¡Qué necios fueron los que sostuvieron que la ciencia era abominable ante los ojos de Dios! Yo nunca me he declarado enemigo de ella, ya que Yo soy el principio y el fin de todas las ciencias. Los que con su ciencia llegaron a formar su ley, fueron los materialistas; por rendirle culto a su ciencia olvidaron a Dios, Aquél que con su sabiduría divina lo ha hecho todo.

10 ¿Cuál fue el verdadero sentido de aquella parábola que entregué a los primeros? Su sentido se lo enseñó la voz divina que por vez primera se hacía sentir en el hombre a través de

su conciencia, para prevenirlo ante las pruebas que la vida le presentaría.

Era la voz paternal que le decía con todo cariño al hijo: Preparaos, velad y orad para que no caigáis en tentación; alerta, despertad vuestros sentidos y potencias para que podáis salir adelante de la prueba que os dejo dentro de la lucha del espíritu y la materia, en la que deben triunfar los valores eternos sobre la pequeñez del cuerpo perecedero. Mirad todo cuanto os rodea, pero caminad con cautela para que no vayáis a tropezar.

Ese cuerpo que poseéis y a través del cual percibís todas estas maravillas y bellezas de la Creación, es una débil criatura a la cual debéis guiar con el espíritu; no vayáis a dejar que ella os imponga sus deseos y sus inclinaciones materiales; enseñadla a que ella tome lo que necesite siguiendo mi Ley.

11 ¿Quién podrá aconsejaros en cada uno de vuestros pasos? La conciencia, esa luz divina que dejo en vosotros para que sea vuestro faro y vuestra guía en la jornada. Y, ¿cómo podréis ser sensibles a esa voz y a ese llamado? Por medio de la oración, que es la forma de comunicaros con vuestro Padre. Si así os preparáis, vuestra existencia en la Tierra será un perpetuo Edén.

12 Mas os digo que la inspiración que puse en el hombre no fue atendida y el dolor hizo su aparición en su vida.

13 Muchos son ahora los que se mofan de esas inspiraciones que sobre lo espiritual tuvieron los hombres, pero en este tiempo que es de luz, la Humanidad comprenderá las enseñanzas reveladas en los tiempos pasados; mas para lograrlo, aún tendrá que comer algunos frutos de la cosecha del árbol de la ciencia que ha cultivado.

14 ¡Ah, si desde el primer instante en que los hombres tuvieron conocimiento del bien y del mal hubieran cultivado con verdadero amor el árbol de la ciencia, os digo que muy distintos

hubieran sido los frutos que hubiesen cosechado! Mirad cuánto bien han hecho a la Humanidad todos lo que con nobles fines han tomado de esos frutos.

15 ¡Cuánto tiempo han necesitado los hombres para convencerse de sus errores y cuánto tiempo deberá transcurrir aún para lograr restituir el mal que han sembrado!, mas Yo les ayudaré en todo lo que necesiten para que devuelvan a su espíritu su primitiva y original pureza.

16 Yo recibiré a vuestro espíritu cuando la última generación humana haya vivido en este mundo como en un santuario, cuando haya hecho de su existencia un verdadero paraíso, logrado por la espiritualidad de su vida.

17 Estoy dirigiéndome a los hombres de otros tiempos, pero es bueno que vosotros vayáis meditando en estas enseñanzas, para que procuréis ir limpiando el camino a los que vienen y ellos a los que les vayan a suceder, hasta que llegue el tiempo a que me he referido en esta lección.

De Enseñanza 163

34 Todo ha sido profanado por el hombre, no sólo su espíritu.

Las aguas están contaminadas, el aire está viciado y saturado de enfermedades y de muerte y Yo os pregunto: ¿Con qué doctrinas y en qué tiempo pensáis purificaros? ¿Cuándo llegaréis a limpiar vuestro espíritu y materia, si sólo vuestro cuerpo queréis lavar? ¿Qué lograríais con ello? Engañaros a vosotros mismos.

Limpiad primero el corazón y la mente que es de donde provienen todos los malos pensamientos y las malas obras.

El ser encarnado necesita pan espiritual para llegar a sentirse, aunque sea por unos momentos, lo que es: espíritu.

De Enseñanza 164

30 Cuántos son los que sueñan en morir, con la esperanza de que ese momento sea el de su llegada ante Mí, para adorarme eternamente en el Cielo, sin saber que el camino es infinitamente más largo que lo que ellos han podido creer.

Para ascender un peldaño de la escala que os conducirá hacia Mí es necesario haber sabido vivir la vida humana. La ignorancia es la que hace que muchos confundan la esencia de mis lecciones.

31 Temen mancharse en el mundo, creyendo con ello perder el Cielo para siempre, y están en un error, porque el Cielo nadie lo perderá; la eternidad es la divina oportunidad que vuestro Creador os da para que todos lleguéis a Él.

32 Otro error está en querer conservarse limpio, no por amor al Padre, no por querer agradar a quien lo ha formado, sino únicamente por el interés egoísta de conservarse en condiciones de labrarse un lugar para sí, un sitio cómodo y de venturas en la vida eterna, de acuerdo con la imagen que de ella se han formado los hombres.

33 Hay algunos que se sienten movidos a ejecutar buenas obras, temerosos de que la muerte les sorprenda, porque no tienen méritos que hacer presentes ante su Señor. Otros se apartan de lo malo tan sólo por el temor de morir en pecado y tener que soportar después de esta vida el tormento eterno del infierno en el que creen.

34 ¡Cuán deforme e imperfecto es ese Dios en la forma que tantos lo imaginan, qué injusto, monstruoso y cruel! Reuniendo todos los pecados y los crímenes que hayan cometido los hombres, no pueden compararse con la perversidad que significaría el castigo del infierno para toda la eternidad, al cual, según ellos, condena Dios a los hijos que pecan.

¿No os he explicado que el atributo más grande de Dios es el amor? ¿No creéis, entonces, que un tormento eterno sería la negación absoluta del atributo divino del amor eterno?

35 Cristo se hizo hombre para manifestar ante el mundo el amor divino, pero los hombres son duros de corazón y de entendimiento reacio, olvidan pronto la lección recibida y la interpretan mal.

Yo sabía que la Humanidad llegaría a confundir la justicia y el amor con la venganza y el castigo, por eso os anuncié un tiempo en que volvería espiritualmente al mundo a explicar a la Humanidad las lecciones que no había comprendido.

36 Ese tiempo anunciado es éste en que vivís, y os he dado mi enseñanza para que manifieste mi justicia y mi sabiduría divina como una perfecta lección del amor sublime de vuestro Dios.

¿Creéis que Yo haya venido por el temor de que los hombres llegaran a destruir las obras de su Señor o aun la misma vida? No, Yo vengo sólo por amor a mis hijos, a los que quiero ver llenos de luz y de paz.

37 ¿Verdad que es justo que también vosotros vengáis a Mí únicamente por el amor? Mas no por el amor a vosotros mismos, sino amando al Padre y a vuestros hermanos.

¿Creéis que se inspire en el amor divino aquél que huye del pecado sólo por miedo al tormento, o aquél que hace buenas obras pensando tan sólo en el premio que con ello puede alcanzar al conquistar un lugar en la eternidad? El que así piensa, ni me conoce, ni viene por amor a Mí; obra únicamente por amor a sí mismo.

38 Ya es hora de que caiga para siempre la venda de la ignorancia que por tanto tiempo ha cubierto los ojos de los hombres, para que puedan contemplar la vida en su plenitud.

Si algunos quieren que los hombres sigan creyendo en el castigo del infierno, para que esa creencia les sirva como un freno para guiar sus pasos en la Tierra, Yo os digo que la verdad tiene más poder sobre el espíritu que el engaño.

39 Oíd mi palabra con recogimiento, oh discípulos, y medita profundamente en ella.

40 Humanidad: Si todo lo que habéis dedicado a fomentar guerras sangrientas lo hubieseis dedicado a ejecutar obras humanitarias, vuestra existencia estaría llena de las bendiciones del Padre; pero el hombre ha venido utilizando las riquezas que ha acumulado, en sembrar la destrucción, el dolor y la muerte. Ésta no puede ser la verdadera vida, la que deben llevar los que son hermanos e hijos de Dios. Esa forma de vivir no está de acuerdo con la Ley que escribí en vuestra conciencia.

41 Para haceros comprender el error en que vivís, brotarán volcanes; el fuego surgirá de la tierra para exterminar la mala hierba. Los vientos se desencadenarán, la Tierra se estremecerá y las aguas arrasarán comarcas y naciones.

42 De esta manera manifestarán los elementos su resentimiento con el hombre; han roto con él, porque el hombre ha ido destruyendo, uno tras otro, los lazos de amistad y de fraternidad que lo ligaban con la Naturaleza que lo rodea.

43 Os hace estas revelaciones el Maestro, porque veo que mientras los hombres de ciencia se desvelan por arrancar a la Naturaleza sus secretos y descubrir nuevos elementos y nuevas fuerzas para destruir y matar, descuidan la verdadera ciencia, aquélla que enseña a conservar, a amar y construir. No se han dado cuenta los hombres de este tiempo, que han venido descuidando su verdadera labor, que tienen abandonada su misión.

De Enseñanza 167

1 De muchos corazones se eleva hacia Dios esta pregunta: -Señor, ¿el dolor que aflige a este mundo se prolongará por siempre?- A lo cual el Maestro les contesta: No, mis hijos muy amados, vuestro dolor desaparecerá cuando lleguéis a encontrar el verdadero amor.

2 Aunque mucho se habla de amor en la Tierra, en realidad no existe entre vosotros. Hay quienes lo fingen, otros lo confunden con un sentimiento egoísta y otros con una baja pasión. Reina la falsedad en el corazón humano, impera la mentira, se finge amor, amistad, caridad. La mala hierba ha crecido y se ha extendido por doquiera, y sólo el fuego del dolor será el que llegue a exterminarla.

3 Ese fuego lo encenderán los hombres con sus guerras de ideas, credos, filosofías y ciencias; es la guerra que se está aproximando a grandes pasos. Ahí, en ese fuego que será encendido por sus propias ambiciones, pasiones y odios, encontrarán su purificación. Así lo han querido, así lo han exigido.

4 ¿Cómo va a ser posible que los hombres se amen los unos a los otros, si no han llegado a limpiar su corazón? Es menester una gran prueba en el mundo para que de ella salgan limpios, porque el dolor purifica.

5 También os digo: Los hombres deben creer en los hombres, tener fe y confianza unos en otros, porque debéis convencerlos de que en la Tierra todos necesitáis de todos.

6 No creáis que me halaga cuando decís que tenéis fe en Mí y sé que dudáis de todo el mundo, porque lo que Yo espero de vosotros es que me améis a través del amor que prodiguéis a vuestros semejantes, perdonando a los que os ofenden, impartiendo caridad al más pobre, pequeño o débil, amando a vuestros hermanos sin distinción y poniendo en todas vuestras obras el mayor desinterés y verdad.

7 Aprended de Mí que jamás he dudado de vosotros, que tengo fe en vuestra salvación y

confianza en que os levantaréis para alcanzar la verdadera vida.

8 Aunque en lo exterior haya mucha falsedad en las obras de los hombres, no hay uno en cuyo interior no exista una parte de verdad. Esa parte es la chispa de luz espiritual que lleva en sí, es mi presencia divina, destello que interiormente lo va iluminando. Yo haré que esa luz, que es mía, brille en cada corazón y que su reflejo se manifieste en cada una de vuestras obras.

9 Quiero que viváis en la verdad, y para ello es preciso que muera todo el mal. Los que estéis conscientes de la hora que se avecina, velad y orad desde hoy, anunciad como profetas a vuestros hermanos esa batalla, para que se preparen y no desesperen en los instantes de amargura durante la lucha que se avecina.

10 Estad convencidos de que todas las tierras fructificarán cuando estén preparadas; mi semilla está pronta a descender sobre ellas. Cada ser humano será una planta que florezca y dé frutos de amor, cumpliendo así con el destino de todo lo creado.

11 En el reino vegetal existen plantas parásitas, inútiles; no imitéis ese ejemplo.

12 ¿Sabéis por qué el Padre espera de vosotros únicamente frutos de amor? Porque la semilla de vida que puse en cada criatura, la simiente original, fue el amor.

13 Si a veces, como sucede en las plantas, os habéis secado aparentemente, si os habéis marchitado por momentos o habéis sentido la angustia de la sed, no es porque el agua de mi gracia os haya faltado.

Mi fuente de amor se ha desbordado eternamente sobre todo espíritu y sobre todo corazón cual riego de vida. Pero estas plantas humanas, dotadas de espíritu, poseen libre albedrío y a causa del mal uso de ese precioso don se alejan de aquella gracia divina, que es lo único que puede salvar y fortalecer al espíritu.

¡Cuán distintos sois de las plantas de la tierra que, siempre sumisas en su sitio, reciben cuanto venga de la caridad de Dios!

14 Todos creéis que habéis amado en vuestra vida, y Yo os digo: Ha habido quienes han amado verdaderamente, mientras que otros confunden las pasiones y el egoísmo con el amor.

15 La lección perfecta os la di a través de Jesús. Analizad mi paso por el mundo en cuanto hombre, desde el nacimiento hasta la muerte y tendréis explicado el amor en forma viva.

16 Yo no vengo a pedir os que seáis iguales a Jesús, porque en Él hubo algo que vosotros no podéis alcanzar: Ser perfecto en cuanto hombre, ya que quien estuvo en Él fue el mismo Dios en forma limitada; pero sí os digo que debéis imitarle.

17 Mi Ley eterna os ha hablado siempre de ese amor. Os dije en los primeros tiempos: Amarás a Dios de todo corazón y espíritu, amarás a tu prójimo como a ti mismo.

18 Más tarde os di estas inspiraciones: Amad a vuestros hermanos como el Padre os ha amado, amaos los unos a los otros.

19 En este tiempo os he revelado que améis a Dios antes que a todo lo creado, que améis a Dios en todo lo existente y a lo existente en Dios, que practiquéis caridad y más caridad con vuestros hermanos para que veáis al Padre en todo su esplendor, porque la caridad es amor.

De Enseñanza 168

15 Ya os he explicado cuál ha sido la causa que ha alejado a la Humanidad del cumplimiento de la ley de amor a la cual la sujeté, a pesar de que el hombre va iluminado interiormente por la luz de su conciencia. Os he dicho también, que ese desvío que ha originado tantos errores y pecados

humanos, hizo que el Padre enviase su Verbo al mundo, para daros la mayor prueba de su amor infinito al hacerse hombre y enseñaros el camino que puede conducir os a merecer vuestra salvación.

16 Ahora, a muchos siglos de distancia de aquellos acontecimientos, os digo que, a pesar de haber derramado mi sangre por toda la Humanidad, sólo han logrado alcanzar su salvación aquéllos que han tomado el camino que Jesús vino a enseñaros, mientras que todos aquéllos que han persistido en la ignorancia, en su fanatismo, en sus errores o en el pecado, aún no están a salvo.

17 Yo os dije que si mil veces me hiciera hombre y mil veces muriera en la cruz, mientras la Humanidad no se levante a seguirme, no habrá alcanzado su salvación. No es mi cruz la que debe salvaros, sino la vuestra.

18 El ideal de muchos es llegar a conocer a Dios; pero ese ideal no lo han visto realizado, porque no han sabido buscarme donde verdaderamente habito: en su espíritu. Para reconocerme es menester que se conozcan antes.

20 No os asombréis de que Yo os haya dicho que es vuestra cruz la que debe salvaros, porque con ello os he querido decir que Yo deposité con mis divinos ejemplos un redentor en cada uno de los corazones, para que él guiase vuestros pasos y al final os redimiese.

21 Oíd mi voz en vuestra conciencia y decidme si no ha vibrado en ella mi palabra a lo largo de vuestra existencia y si esa irradiación no se hace sentir más en los momentos en que os llega la prueba.

22 Faltaría Yo a la justicia y a la perfección si os llevase manchados a mi Reino, sin que vuestro espíritu llegara purificado por vuestra restitución. ¿Qué méritos habría en vosotros, si por mi solo sacrificio hubieseis obtenido toda la gloria?

De Enseñanza 169

59 Hoy no podréis formaros una idea de lo que será el mundo cuando practique plenamente mi enseñanza, cuando la Humanidad arranque el pecado de su corazón; Yo sí lo sé.

Sé que después vendrán tiempos en los que el hombre y la mujer, desde el niño hasta el anciano, podrán gozar de absoluta paz y experimentarán la dicha de vivir en plena felicidad aquí en este mundo, donde tanto se ha llorado y tanta sangre se ha derramado.

Aquellos hombres no querrán romper la armonía con su Dios ni un solo instante y llevarán escrita en su espíritu la esencia de mi Ley, con su divina máxima de amaros los unos a los otros.

60 Por eso vosotros que me escucháis comprended cuán necesario es que os dispongáis a llevar la Buena Nueva a vuestros hermanos, para que no retardéis más el gozo que va a producirles su despertar.

Pensad que muchos de aquellos a quienes despertéis, harán lo que vosotros no pudisteis hacer y, a su vez, a quienes ellos despierten harán más de lo que lograron hacer aquéllos que les llevaron la Buena Nueva, y así sucesivamente, hasta que llegue el tiempo en que el pueblo sea grande, numeroso, y en la Tierra se pueda ver el cumplimiento de mi palabra.

61 He esperado a que llegaseis a la madurez espiritual para deciros: Tomad la semilla e id a sembrar.

62 En el Segundo Tiempo os di un ejemplo de cómo debéis esperar la hora justa para dar cumplimiento a la misión que os trajo a la Tierra.

63 Yo esperé a que mi cuerpo, aquel Jesús que contemplaron los hombres, llegase a su mejor

edad para cumplir a través de él la divina misión de enseñaros el amor.

64 Cuando aquel cuerpo, el corazón y la mente habían llegado a su pleno desarrollo, mi Espíritu habló por sus labios, mi sabiduría cruzó por su mente, mi amor se posó en su corazón, y fue tan perfecta la armonía entre aquel cuerpo y la divina luz que lo iluminaba, que muchas veces dije a las multitudes: Quien conoce al Hijo, conoce al Padre.

65 Jesús tomó la verdad en Dios para enseñarla a los hombres, no vino a tomarla del mundo. Ni de los griegos, caldeos, esenios o fenicios, de ninguno vino a tomar la luz. Ellos no conocían aún el camino del Cielo, y Yo vine a enseñar lo que no era conocido en la Tierra.

66 Jesús había consagrado su infancia y su juventud a la caridad y a la oración, en tanto llegaba la hora de anunciar el Reino de los Cielos, la Ley del amor y la justicia, la Doctrina de la luz y de la vida.

67 Buscad la esencia de mi palabra vertida en aquel tiempo y decidme si ella puede proceder de alguna doctrina humana o de alguna ciencia conocida entonces.

68 Yo os digo que si verdaderamente hubiese tomado la sabiduría de aquellos hombres, hubiese buscado mis discípulos entre ellos y no en los hombres rudos e ignorantes con que formé mi apostolado.

69 Me preguntáis qué puedo deciros de las doctrinas y filosofías de aquellos pueblos, y Yo os digo que son inspiraciones del espíritu, pero no la suprema verdad que sólo Yo poseo.

De Enseñanza 170

56 En verdad os digo que desde los primeros días de la Humanidad, el hombre tuvo la intuición de llevar en sí un ser espiritual, un ser

que si bien era invisible, se manifestaba en las distintas obras de su vida.

57 Vuestro Señor os ha revelado de tiempo en tiempo la existencia del espíritu, su esencia y su arcano, porque aun llevándolo en vosotros, es tan denso el velo en que os envuelve vuestra materialidad, que no podréis llegar a contemplar lo que es más noble y puro en vuestro ser.

58 Muchas son las verdades que el hombre se ha atrevido a negar; sin embargo, la creencia de la existencia de su espíritu no ha sido de las que haya combatido más, porque el hombre ha sentido y ha llegado a comprender que negar a su espíritu sería tanto como negarse a sí mismo.

59 La materia humana, cuando ha degenerado a causa de sus pasiones, de sus vicios y de su materialismo, se ha convertido en cadena, en venda de obscuridad, en prisión y en obstáculo para el desarrollo del espíritu. A pesar de ello, nunca le ha faltado en sus horas de prueba un destello de luz interior que venga en su ayuda.

60 De cierto os digo que la expresión más elevada y pura del espíritu es la conciencia, esa divina luz interior que le hace ser entre todas las criaturas que le rodean, la primera, la más alta, la más grande y la más noble.

61 -Maestro, me preguntáis en silencio -¿por qué sabemos tan poco del espíritu?, ¿por qué sabemos tan poco de nosotros mismos?

62 Y el Maestro os contesta: Porque os habéis dedicado más a lo que os brinda el mundo y no os habéis consagrado al estudio de lo imperecedero, que es vuestro espíritu.

El mismo espíritu, ante las bellezas, ante las maravillas y los deleites que le proporciona la vida, renuncia aunque sea pasajera a los goces que le pueda proporcionar su propio desarrollo. Sin embargo, debo deciros en verdad, que no por ello vayáis a creer que la materia sea más poderosa que el espíritu y que ésta sea la

causa de que haya descendido hasta materializarse.

No, el espíritu es incomparablemente más fuerte y nunca dejará de serlo; mas si ha caído, ha sido voluntariamente, seducido por los atractivos de un mundo que, aunque sea fugazmente, le ofrece a través de los sentidos de la carne una vida fecunda en placeres y en tentaciones.

63 Es natural que su materialidad le impida el conocerse a sí mismo y no le permita manifestar sus dones a través de su parte humana. Porque la naturaleza material parece ser la más opuesta a la naturaleza espiritual; sin embargo, cuando en vosotros lleguen a armonizar ambas, llegaréis a ver que vuestra naturaleza material es como un espejo límpido que refleja en toda su belleza lo espiritual y aun lo divino.

64 Buscad mi presencia en las obras llevadas a cabo por Mí y a cada paso podréis encontrarme; tratad de oírme y me escucharéis en la voz potente que surge de todo lo creado, porque no encuentro dificultad alguna en manifestarme a través de los seres de la Creación.

Lo mismo me manifiesto en un astro, en el furor de una tempestad, que en la dulce luz de una aurora. Lo mismo hago oír mi voz en el melodioso trino de un ave, que lo expreso por medio del aroma de las flores.

Y cada expresión mía, cada frase, cada obra os habla a todos de amor, de cumplimiento a las leyes, de justicia, de sabiduría, de eternidad en el espíritu.

65 ¿Por qué no habéis logrado llegar a mostraros en toda la plenitud espiritual, en la gran belleza de vuestro espíritu, habiendo tenido potestad sobre lo material? Por haberos dejado arrastrar por las pasiones del mundo.

66 Por tanto, no huyáis del estudio y de la práctica de mi enseñanza, sabiendo que por ese medio alcanzaréis mayor espiritualidad; debéis aprender a merecerla con sabiduría y habréis

alcanzado el principio de la armonía universal en la que sabréis dejar que vuestro espíritu se manifieste.

67 Interpretad y cumplid la Ley, y con ello os prepararéis para llegar a habitar en las moradas superiores de la espiritualidad. Mientras existan mundos materiales, es necesario que el mundo espiritual siga vibrando y derramando su luz sobre ellos.

68 Considerad que si ahora no habéis podido dominar una frágil envoltura, ¿qué misión podré confiar a vuestro espíritu cuando esté morando en un valle de mayor espiritualidad?

69 Sólo Yo puedo daros estas lecciones, oh humanidad. ¿Qué hombre podría llegar a deciros lo que para vosotros tengo reservado en mi arcano? Meditad y orad, oh discípulos, para que mi enseñanza os conduzca a la reconciliación del espíritu con su envoltura.

De Enseñanza 171

69 El amor tiernísimo de Dios para sus criaturas no tiene forma; sin embargo, en el Segundo Tiempo tomó forma de mujer en María, la madre de Jesús.

70 Comprended que María siempre ha existido, ya que su esencia, su amor, su ternura, siempre han estado en la Divinidad.

71 Sobre María ¡cuántas teorías y confusiones se han forjado los hombres! Sobre su maternidad, su concepción y su pureza ¡cuánto han blasfemado!

72 El día que ellos comprendan en verdad esa pureza, se dirán: -¡Más nos valiera no haber nacido!- Lágrimas de fuego quemarán su espíritu; entonces María les envolverá en su gracia, la Divina Madre les protegerá con su manto y el Padre les perdonará diciéndoles con amor infinito: Velad y orad que os perdone y en vosotros perdone y bendigo al mundo.

82 Una lucha intensa espera al hombre del mañana, una lucha noble y elevada por medio de la cual será restaurada la paz y el amor en el mundo.

83 Sobre cimientos de verdadero saber, de amor y de justicia, levantarán los hombres del mañana un mundo de paz y de luz.

Un nuevo mundo en lo moral, lo espiritual, intelectual y científico surgirá de los escombros del pasado con el cual se transformará por completo la vida de los hombres.

84 Aquí, donde tanto se ha combatido el bien, donde tanto se ha profanado lo sagrado, donde tanto se ha rechazado todo lo que es justo y lícito, se llegará a establecer la Ley del amor.

El actual valle de lágrimas se transformará en un valle de paz, porque la buena voluntad del hombre por perseverar en la Ley, tendrá su justa compensación al recobrar ese supremo don del espíritu: la paz.

De Enseñanza 172

8 Quiero que cada paso que deis dentro de mi Obra, sea un peldaño más que os eleve en vuestra caminata y que sepáis que cada obra tiene un fruto que daros.

No dejéis de recogerlo, no os conforméis con sembrar para luego descuidar la cosecha.

9 Si verdaderamente anheláis llegar a ser maestros en espiritualidad, tenéis que ser perseverantes, pacientes, estudiosos y observadores, porque entonces tendréis ocasión de ir recogiendo a vuestro paso el fruto de vuestras obras, con lo que iréis acumulando experiencia que es luz, que es conocimiento de la vida verdadera.

10 Los que enseñen en el mundo mi Obra, tendrán que ser verdaderos conocedores del ser

humano, tanto en lo que corresponde al espíritu como en lo que respecta a la materia.

11 Un consejo para que sea acertado, una palabra para que resuelva un problema, un juicio para que sea recto, una enseñanza para que sea persuasiva, tendrá que provenir de un espíritu acrisolado en la experiencia, fortalecido en la lucha y purificado en el bien.

De Enseñanza 173

45 Si os dije en el Segundo Tiempo que mi Reino no es de este mundo, ahora os digo que tampoco se encuentra aquí el vuestro, porque esta morada, como ya lo sabéis, es transitoria para el espíritu.

46 Vengo a enseñaros la verdadera vida, la que nunca ha estado basada en el materialismo. Por eso volverán a levantarse contra mi Doctrina los señores de la Tierra.

Vengo a vosotros con mi Doctrina eterna, con mi enseñanza de siempre que es de amor, de sabiduría y justicia; sin embargo, no será comprendida inmediatamente.

La humanidad volverá a juzgarme, volverá a ponerme en la cruz; mas Yo sé que deberá pasar mi enseñanza por sobre todo esto, para que sea reconocida y amada.

Yo sé que mis más tenaces perseguidores serán después mis más fieles y abnegados sembradores, porque pruebas muy grandes les daré de mi verdad.

47 Aquel Nicodemo del Segundo Tiempo, príncipe entre los sacerdotes, el cual buscó a Jesús para conversar con Él de enseñanzas sabias y profundas, surgirá nuevamente en este tiempo para analizar serenamente mi Obra y convertirse a ella.

48 Aquel Saulo, llamado Pablo, el que después de perseguirme con saña se convirtió en uno de

mis más grandes apóstoles, volverá a aparecer en mi camino, y de todas partes surgirán mis nuevos discípulos, fervientes unos, abnegados otros.

La hora es de gran trascendencia y el tiempo de que os estoy hablando se acerca a vosotros.

53 Cuando os miréis rodeados de multitudes hostiles, cuyas lenguas estén arrojando veneno contra vosotros, no dudéis de mis promesas, porque en esos instantes os haré sentir mi presencia tranquilizadora y os haré escuchar mi voz amorosa que os repita: Yo estoy con vosotros.

54 Veréis muchas veces cómo de entre aquellas turbas surgirá un corazón que os comprenda y que sea para vosotros como un escudo, mas esto sólo lo lograréis cuando depositéis vuestra confianza y fe en Mí.

55 Recordad a Daniel, aquel profeta que tanto defendió a su pueblo oprimido en la esclavitud en Babilonia.

De Enseñanza 174

46 A veces formuláis en vuestro corazón esta pregunta: -¿Habré progresado espiritualmente o me encontraré estacionado?- Y Yo, el Maestro, digo a mis discípulos, que si han llegado a sentir el dolor de sus hermanos han dado un paso hacia adelante, que si han sabido perdonar a los que les hayan ofendido gravemente han dado un paso más, y que si su corazón ha llegado a identificarse con todos los hombres sin distinción de razas o clases, han alcanzado bastante en el sendero de la evolución espiritual.

47 Y, ¿cuál ha sido el móvil de esos sentimientos y actos? El amor que mi Ley ha sabido inspiraros.

Sólo el amor podrá enseñaros mi Doctrina, porque de él se derivan todas las virtudes. Es en vano que los hombres traten de encontrar

solución a sus problemas por otros medios; inútilmente querrán establecer la paz en el mundo, si ella no está cimentada en el amor de los unos hacia los otros.

48 Sin embargo, veo que mi Doctrina es vista aún con indiferencia y a veces hasta con burla por quienes sólo ven la vida a través de los sentimientos que les inspira un corazón materializado y egoísta.

Mas Yo os digo que hasta llegarán a convencerse de que sólo una moral elevada, un conocimiento claro y una razón justa serán las que puedan llegar a salvar a la Humanidad del abismo en que ha caído.

Y esa moral elevada la puede dar únicamente la espiritualidad que vengo enseñándoos; esa limpidez de vuestras obras ante la luz de la conciencia y esa justicia para razonar, las encontraréis sólo en mi palabra, porque Yo no vengo hablando de imposibles, ni vengo a enseñaros sólo fantasías; mi Doctrina se basa en la realidad, en la verdad.

49 Imposibles son los que ha tratado de realizar el hombre a través de medios que no os ha aconsejado mi Ley de amor y de justicia; y si Yo le he permitido que obre con libertad, es para que experimente por sí mismo, aun cuando siempre ha tenido mi Ley presente en su conciencia.

50 Si el corazón de los hombres no se hubiese endurecido tanto, el dolor de la guerra hubiera bastado para hacerles reflexionar sobre sus errores y hubieran vuelto al camino de la luz; pero aún tienen el recuerdo amargo de aquellas matanzas humanas y ya se están preparando para una nueva guerra.

51 ¿Cómo podréis concebir que Yo, el Padre, el amor divino, sea capaz de castigaros con guerras? ¿Creéis que quien os ama con amor perfecto y desea que os améis los unos a los otros, pueda inspiraros el crimen, el fratricidio, la muerte, la venganza y la destrucción? ¿No

comprendéis que todo ello se debe al materialismo que ha acumulado la Humanidad en su corazón?

52 Los hombres se han alejado de la senda que les marca su conciencia, han perdido la razón, se han apartado del sendero de la moral y de los buenos sentimientos. No han querido detenerse a tiempo, no han meditado y van hacia el fondo del abismo que han labrado, al encuentro de las tinieblas.

Sin embargo, mi amor les ha perdonado sus faltas y mi luz ha tratado de detenerles, mostrándoles que van por un camino equivocado; pero mi Ley respeta el libre albedrío de que les he dotado, aunque mi justicia les dejará que recojan el fruto de lo que van sembrando en su vida.

53 Y cuando parezca que todo ha terminado para el hombre y que la muerte es la que ha vencido o que el mal es el que ha triunfado, de las tinieblas surgirán los seres a la luz; de la muerte resucitarán a la verdadera vida y del abismo del mal se levantarán a practicar la Ley eterna de Dios.

54 No todos conocerán el abismo, porque así como unos han procurado permanecer aislados de esa guerra de pasiones, de ambiciones, de odios y han vivido en las afueras de la nueva Sodoma, otros, que sí habían pecado mucho, sabrán detenerse a tiempo, y con su arrepentimiento oportuno y su completa regeneración evitarán muchas lágrimas y mucho dolor.

55 Los que estáis escuchándome, no alimentéis ni contribuyáis en forma alguna a esas guerras; perseverad en mi camino para que vuestra vida y vuestras palabras, así como vuestras obras, sirvan para que muchos corazones se detengan a tiempo en su vertiginosa carrera, para que experimenten mi paz y se libren de tener que beber ese cáliz de amargura.

De Enseñanza 175

12 Todos tenéis una cita Conmigo y os habréis de reunir para escucharme, porque todos tendréis que oírme.

15 Si he permitido que el hombre en su maldad profane cuanto de sagrado existe en la vida, voy a ponerle límite a su maldad; si lo he dejado caminar por la senda de su libre albedrío, voy a probarle que todo en él tiene un hasta aquí; si lo he dejado colmar sus ambiciones de poderío y de grandeza en el mundo, voy a detenerle en el camino, a hacerle mirar su obra a través de su conciencia, para que pueda responder a mis preguntas.

16 He permitido que el dolor, la destrucción y la muerte se dejen sentir en vuestra vida, para que esos frutos tan amargos os hagan comprender la clase de árbol que cultivasteis.

Yo haré que el dolor desaparezca y deje que el espíritu descansa y medite, porque de él tendrá que surgir el himno de amor a su Creador.

Dicho está y también escrito, que ese día llegará cuando los hombres hayan ataviado su espíritu con la vestidura blanca de la elevación, cuando se amen los unos a los otros.

17 Todos serán salvos, todos serán perdonados, todos serán consolados. ¿Donde está la muerte, donde la condena eterna y el infierno sin fin?

18 Yo no creé la muerte ni el infierno, porque al concebir mi Espíritu la idea de la Creación, sólo sentí amor y de mi seno sólo brotó vida.

Si la muerte y el infierno existiesen, entonces tendrían que ser obras humanas, por pequeñas, y ya sabéis que nada de lo humano es eterno.

De Enseñanza 176

2 Me preguntáis: -¿Cómo fue posible que a Jesús le tocasen las tentaciones del mundo?- A lo que Yo os contesto, que no fueron tentaciones bajas las que tocaron el corazón de vuestro Maestro.

3 El cuerpo que tuve en el mundo fue humano y sensible, era el instrumento que utilizó mi Espíritu para entregar mis lecciones a la Humanidad. Sabía la prueba que le esperaba porque mi Espíritu se lo revelaba y aquella materia sufrió por el dolor que le aguardaba.

4 Quise que aquel cuerpo os diese aquellas muestras de Humanidad para que quedaseis convencidos de que mi dolor fue real y mi sacrificio, en cuanto hombre, verdadero.

5 De no haber sido así, mi sacrificio no hubiese tenido mérito ante los hombres.

Por eso tres veces invocó Jesús la fuerza de mi Espíritu, que era quien lo animaba, para vencer en la dura prueba. La primera vez fue en el desierto, la segunda en el Huerto de los Olivos, la tercera en la cruz.

6 Menester fue hacerme hombre y entregaros mi cuerpo y sangre, para que en ese cuerpo hiciese mella el dolor que la Humanidad le infiriese.

Si hubiese venido en Espíritu, ¿qué sacrificio hubiera hecho por vosotros? ¿A qué hubiese renunciado y qué dolor podríais haberme hecho sentir?

7 El Espíritu Divino es inmortal, el dolor no llega a Él, mas la carne es sensible al dolor, es limitada en sus potencias, es mortal por naturaleza; por eso elegí ese medio para manifestarme al mundo y ofrecerle mi sacrificio verdadero, para enseñaros el camino de vuestra salvación.

8 Mientras seáis pecadores, tenedme presente en aquella pasión y recordad aquella sangre, para que, arrepintiéndoos de vuestras faltas, os purifiquéis y tratéis de imitarme en aquel ejemplo de amor infinito que os di.

De Enseñanza 177

40 Humanidad muy amada: No creáis que si he vuelto en este tiempo, ha sido para reclamaros mi sangre derramada en el Segundo Tiempo; no, aquella esencia ha quedado depositada en vuestro espíritu.

Esa sangre hablará en cada uno de vosotros cuando sea llegado el caso; mientras tanto, muchos están esperando que vuelva el Hijo del Hombre para pedirle una vez más su sangre.

En cada corazón de mis hijos estoy viviendo mi Pasión divina.

41 Nazco en él en su inocencia, cuando él nace a la fe. Padezco en él cuando sus pasiones se desencadenan y le azotan. Cargo la pesada cruz de sus pecados, de sus ingratitudes y de su orgullo. Muero en su corazón cuando me desconoce, declarando que no tiene más señor ni más rey que el mundo. Y allí, en lo más profundo y oscuro de su ser, encuentro mi tumba.

43 Así como he encontrado en cada corazón de la Humanidad una cruz y una tumba, de cierto os digo que en todos habrá un tercer día, en el cual he de resucitar lleno de luz y de gloria.

De Enseñanza 181

56 Mi palabra no os abandonará antes del tiempo señalado, y después, cuando os hayáis preparado, por vosotros y por mis enviados en distintas naciones se conocerá la Buena Nueva. Mi palabra será escudriñada y al fin será estudiada y comprendida.

Cerca del año 2000 empezarán a manifestarse los dones espirituales de la Humanidad, dando testimonio de mi palabra.

De Enseñanza 182

Abril 20, 1947

37 La paz no está en las naciones. Aparentemente existe quietud en las mentes de los hombres, pero la guerra está amenazando al Oriente. En verdad, la guerra se desatará y el mundo se encontrará en desolación. Esto pronto acontecerá.

38 Mis elementos se desatarán y asolarán comarcas. Los hombres de ciencia descubrirán un nuevo planeta y una lluvia de estrellas alumbrará vuestro mundo, pero esto no acarreará desastres para la Humanidad, sólo anunciará a los hombres la llegada de un nuevo tiempo.

39 Vengo a daros estas profecías para que no os sorprendan cuando acontezcan.

54 Humanidad: ¿Qué habéis hecho de la simiente que os traje como presente de amor en el Segundo Tiempo? Os decís cristianos, mas de hecho no lo sois, porque no encuentro amor entre los hombres, ni caridad, ni justicia.

Sin daros cuenta estáis amando a otro dios y habéis forjado otro mundo; allí tenéis vuestros afectos, ambiciones, posesiones, ideales y riquezas; fuera de todo esto nada existe para vosotros. ¿Dónde está vuestra fe?, ¿dónde está la práctica verdadera de mis enseñanzas? Sólo las lleváis en vuestra mente como una más de vuestras teorías. Cuántos de vosotros pensáis que esto que digo es una exageración, y cuántos que mañana conozcan estas palabras, tendrán que hacer escándalo en torno a ellas.

Mas de cierto os digo que Elías en este Tercer Tiempo os probará que estáis adorando a un falso dios, aunque creáis estarme amando a Mí; como en el Primer Tiempo sorprendí al pueblo de Israel adorando a Baal, y con la potestad que Dios había dado a su profeta, éste probó a aquel pueblo caído en tinieblas que se encontraba en un error, vuelvo a deciros que Elías en este tiempo descargará el rayo de Dios sobre los

espíritus, haciendo que vuestros ídolos caigan por tierra.

¿Cuáles son vuestros ídolos? El mundo, la carne, la ciencia, el fanatismo religioso, los vicios, el dinero.

56 Elías es el precursor, el profeta, el enviado; Yo soy la luz, que a través de Elías probaré de nuevo a los hombres que con su ciencia creen mover el mundo y poderlo todo, pero que llegado el instante de la prueba, cuando la desolación se extienda por doquiera, Elías dirá a los sabios y científicos: -Invocad vuestra ciencia y contened el avance de los elementos desatados, haced uso de vuestro poder y apaciguad la furia de una tempestad; si lo hacéis, yo reconoceré vuestra fuerza y sabiduría. Mas yo vengo a inspiraros un poder y un saber superiores a vuestra ciencia, y ese poder es el de la oración.

57 Ese es el momento en que el índice de Elías os señale, pueblo, y su voz os llame para probar al mundo a través de los nuevos discípulos la verdad de la oración y el poder de la espiritualidad.

De Enseñanza 184

20 Para llegar a comprender las enseñanzas divinas es menester regenerarse y analizar la Ley; por ella llegaréis a comprender mi palabra y recibiréis grandes revelaciones que por medio de la ciencia humana no podríais alcanzar. Llegará el día en que el hombre doblegará su cerviz y amará a su Padre con el respeto y amor que os estoy reclamando.

Mi manifestación es comprensible a todos. He hablado conforme a la capacidad de vuestro cerebro, porque no podríais comprender toda mi sabiduría. A esta palabra sencilla con la que os he dado a conocer mis lecciones, no le añadáis nada de vuestra mente y al traducirla a otros idiomas, dejad que persista su esencia divina.

21 Preparaos para que vuestro cerebro sea como un espejo limpio que deje reflejar mi luz en toda su pureza, cuando os encontréis ocupados en esta delicada misión.

22 Vivid cerca de Mí. Yo soy la vida, principio y fin de todo lo creado. Si he puesto en vosotros una misión semejante a la mía, es porque os amo y quiero que me imitéis.

23 Redimid corazones, haced prodigios, amaos los unos a los otros.

24 Cuando sintáis la fe y el temple necesarios para tomar la cruz, id a los hogares y llevad mi palabra, cruzad las comarcas y surcad los mares; delante de vosotros iré Yo preparando el camino.

25 Estad alerta, porque vendrán a vosotros muchos lobos con piel de oveja y querrán sorprenderos para alejaros del camino, mas velad y sabréis descubrir las intenciones de su corazón.

26 Si llegan vuestros hermanos sufriendo y quieren que enjuguéis su llanto, hacedlo, dad todo el bien que haya en vosotros y más tarde, en el Más Allá, recibiréis caridad mayor que la que hayáis hecho en este mundo.

31 Todo lo que os rodea y os envuelve en esta vida es una imagen de la vida eterna, es una profunda lección explicada con formas y objetos materiales, para que pueda ser comprendida.

32 Aún no habéis llegado al fondo de esa maravillosa lección, y ha vuelto el hombre a equivocarse, porque ha tomado la vida que lleva en la Tierra como si fuera la eternidad. Se ha conformado con tomar de ella las formas, renunciando a todo lo que encierra de revelación divina, lo que es esencia y verdad que se encuentra en toda la Creación.

33 También, cuando este libro haya dejado su luz en los espíritus y haya sido entendida hasta su última página, el hombre dejará la Tierra y su

espíritu pasará a una nueva morada donde sabrá y pondrá en práctica todo lo que le enseñó a su paso la vida humana. Entonces llegará a comprender muchas lecciones que a través de lo material le fueron reveladas.

35 La misión que he encomendado a mi pueblo en la Tierra es grande y muy delicada; por eso lo he buscado en cada era, para inspirarlo con mi palabra y revelarle algo más del contenido de la Ley.

36 La ley de amor, de bien y de justicia, ha sido la herencia espiritual que en todos los tiempos le he traído. De lección en lección he llevado a la Humanidad a la comprensión de que la Ley se puede resumir en un solo mandamiento: Amor.

Amad al Padre, que es el autor de la vida, amad al hermano, que es parte del Padre, amad a todo cuanto ha creado y ordenado el Señor.

37 El amor es causa, principio, simiente de sabiduría, de grandeza, de fuerza, de elevación y de vida: ése es el verdadero camino que ha trazado el Creador al espíritu, para que de peldaño en peldaño y de morada en morada vaya sintiendo cada vez más el acercamiento a Mí.

38 Si el hombre desde el principio de los tiempos hubiese hecho del amor espiritual un culto, en lugar de caer en ritos idólatras y en el fanatismo religioso, este mundo, hoy convertido en valle de lágrimas por la angustia y miseria de los hombres, sería un valle de paz, en el cual los espíritus vendrían a hacer méritos, para alcanzar después de esta vida aquellas moradas espirituales donde el espíritu en su camino de elevación debe penetrar.

39 En verdad os digo que en ninguna época de la vida humana ha carecido el hombre del conocimiento de mi Ley, porque de la chispa divina, que es su conciencia, jamás le ha faltado un destello en el espíritu, una intuición en su mente o un presentimiento en su corazón; sin embargo, vuestro espíritu ha vuelto hacia el Más

Allá con una venda de obscuridad, y Yo os digo que quien no se aprovecha de la lección que encierra la vida en este mundo, en este valle de pruebas, tiene que volver a él para terminar su restitución y, sobre todo, para aprender.

40 Errónea es la idea que tenéis de lo que significa la vida en la Tierra, de lo que es el espíritu y de lo que es el valle espiritual.

La mayoría de los creyentes de las religiones cristianas piensa que viviendo con cierta rectitud o que arrepintiéndose, en el postrer instante de la vida, de las faltas cometidas, tiene asegurada la gloria para su espíritu.

Y ese falso concepto que priva, no le permite al hombre perseverar durante toda su vida en el cumplimiento de la Ley, y hace que su espíritu, cuando abandona este mundo y llega a la mansión espiritual, se encuentre con que ha llegado a un sitio en que no contempla las maravillas que se había imaginado, ni siente la dicha suprema a la que creía tener derecho.

41 ¿Sabéis qué es lo que sucede a esos seres que tenían la seguridad de llegar al Cielo y que en lugar de ello sólo encontraron confusión?

Al no seguir habitando en la Tierra, porque les faltó el punto de apoyo de su envoltura material, y no poder elevarse a las alturas en que se encuentran las moradas de la luz espiritual, crearon para sí, sin darse cuenta de ello, un mundo que ni es humano ni es profundamente espiritual. Entonces es cuando se preguntan los espíritus: -¿Ésta es la gloria? ¿Ésta es la morada destinada por Dios a los espíritus, después de tanto caminar en la Tierra?

42 -No- dicen otros, -éste no puede ser el seno del Señor, donde sólo la luz, el amor y la pureza es lo que puede existir.

43 Lentamente, por la meditación y el dolor, llega el espíritu a la comprensión. Comprende la divina justicia e iluminado por la luz de su conciencia, juzga sus obras pasadas y las

encuentra pequeñas e imperfectas, que no eran dignas de merecer lo que él había creído. Entonces, con esta preparación, aparece la humildad y nace el deseo de retornar a los caminos que dejó, para borrar las manchas, reparar los yerros y hacer verdaderos méritos ante su Padre.

44 Es menester esclarecer a la Humanidad estos misterios, para que comprenda que la vida en la materia es una ocasión para que el hombre haga méritos para su espíritu, méritos que le elevarán hasta merecer habitar en una morada de espiritualidad superior, donde nuevamente deberá hacer méritos para no estacionarse y seguir escalando de peldaño en peldaño, porque en la casa del Padre hay muchas moradas.

45 Estos méritos los haréis a través del amor como os lo ha enseñado la Ley eterna del Padre. Y así, de peldaño en peldaño por la escala de perfeccionamiento irá vuestro espíritu conociendo el sendero que conduce a la gloria, a la verdadera gloria, que es la perfección del espíritu.

De Enseñanza 185

26 Yo soy la esencia de todo lo creado. Todo vive por mi poder infinito. Estoy en todo cuerpo y en toda forma. Estoy en cada uno de vosotros, pero es menester que os preparéis y os sensibilicéis para que podáis sentirme y encontrarme.

27 Yo soy el aliento para todos los seres, porque soy la vida. Por eso os he hecho comprender, que si me tenéis presente en Espíritu, no hace falta que forjéis en barro o en mármol mi imagen para adorarme o sentirme próximo a vosotros. Esa incomprensión sólo ha servido para conducir a la Humanidad a la idolatría.

28 A través de mi palabra presentís la armonía que existe entre el Padre y todo lo creado, comprendéis que Yo soy la esencia que alimenta todos los seres, y que vosotros sois parte de Mí mismo.

29 A medida que comprendéis el sentido de vuestra vida, el destino del espíritu y el porqué de la evolución, insensiblemente vais penetrando en la vida espiritual. Así vais olvidando las formas que me atribuísteis, bajo las cuales me buscasteis, y de vosotros se van borrando las falsas creencias y conceptos erróneos en los que por tantos siglos ha caminado esta Humanidad.

30 El espíritu, por sus dones, podrá elevarse hasta alcanzar su perfeccionamiento. Pero Yo soy el Maestro que siempre he venido a ayudaros en vuestra jornada para que vuestra vida no sea estéril.

31 Si llegáis a ser hombres de buena voluntad, vuestra vida llegará a armonizar con la perfección de toda la Creación, alcanzaréis la luz del verdadero conocimiento y el fruto de vuestras obras os servirá de eterna paz.

Vuestra parte física es substancia que vendrá a diluirse en átomos en la Creación. Esto lo habéis palpado, pero es incomprendible para muchos la vida inmortal del espíritu; comprenden tan sólo aquello que sus ojos ven o su ciencia comprueba.

¿Dónde están los que moraron con vosotros en esta vida? No lo sabéis. Si acaso, podéis imaginaros que están morando en una mansión de luz, a lo que el Maestro os dice: Muchos de ellos están cerca de vosotros. El espíritu tiene potencia, tanto para ocupar el lugar que el Padre le ha asignado en el Más Allá, como para desempeñar al mismo tiempo una misión junto a vosotros. He ahí la fuerza del espíritu.

32 Estas lecciones no las habéis comprendido aún, mas para alcanzar el desarrollo de esa facultad sería necesario que en vosotros se cumpla aquello que os dije en el Segundo Tiempo: Es menester que el hombre, para que alcance mi gracia, se asemeje al niño en su pureza.

33 Mas ya no os sintáis solos. En toda buena obra que el hombre realice está la intervención de un espíritu de luz. El mundo espiritual trabaja en las mentes humanas y las guía. Aquel mundo es mayor y más hermoso que éste que con vuestros ojos contempláis. Es un mundo de luz y armonía perfecta. Sus moradores están Conmigo, ellos velan en unión mía por la Creación.

34 Y conociendo y teniendo fe en estas enseñanzas, ¿podréis seguir lamentando que los seres que amasteis en el mundo hayan partido al Más Allá, cuando sabéis que están velando por vosotros? ¿Por qué les recordáis en su forma humana, si ellos ahora sólo son esencia espiritual?

35 Hoy os he hablado sobre lo que vosotros llamáis el misterio de la otra vida.

36 Sólo Yo puedo revelaros estas lecciones; los hombres no lo pueden hacer porque ellos no han penetrado en el Arcano.

37 He tenido que prepararos para que podáis penetrar en mi santuario a escuchar una más de mis lecciones, porque veo que estabais necesitando impresionar primero vuestros sentidos, para que vuestro espíritu pudiera elevarse.

Buscaban vuestros ojos la imagen que pudiera hablaros de mi presencia, vuestros oídos estaban en espera de las notas musicales de los himnos para despojar al corazón de las preocupaciones terrenales, y hasta el incienso y el aroma de las flores os eran necesarios para poder pensar en Mí, aunque fuera por unos instantes.

Mas como el conjunto de toda esa liturgia sólo lo encontrabais en el interior de los templos dedicados a ese culto, fuera de ellos os encontrabais incapacitados para concebir o siquiera sentir mi presencia.

En cambio ahora, vuestra preparación espiritual, en lugar de empezar por desarrollar los sentidos

de vuestra materia, ha empezado por el despertar de vuestro espíritu, para venir a terminar en lo que se refiera a la materia.

40 Hoy llegaría a estorbaros cualquier objeto que se pusiera delante de vuestros ojos, y la mejor música os parecería demasiado pobre junto al concierto celestial de mi palabra, y en vez de que os ayudaran en vuestra elevación, podrían llegar a perturbaros. Nada necesitáis ni queréis de lo exterior, por eso es que vuestros ojos han acostumbrado cerrarse durante el tiempo en que estáis recibiendo mi manifestación, porque el espíritu, en el supremo anhelo de elevarse, quisiera despojarse de todo contacto con lo material.

41 Ayer estaba fuera de vosotros el altar que habíais elevado a mi Divinidad, ahora lo habéis levantado dentro del corazón. Vuestra ofrenda, que por mucho tiempo había sido material, ahora la habéis cambiado por una manifestación espiritual.

Sabéis que ante mi vista es más hermoso vuestro amor que la flor más bella de vuestros huertos, y que el perdón que le otorguéis a un semejante tiene ante Mí más valor que el tributo con que antes creáis lavar vuestras manchas.

42 Yo os escucho en el silencio, no necesito que tengáis que mover vuestros labios. No soy el pecador que está escuchando a otro pecador. Estoy en Espíritu, y es a vuestro espíritu al que estoy escuchando, y es él quien trata de elevarse y comunicarse Conmigo.

De Enseñanza 186

15 Creed en la inmortalidad del espíritu. Os digo esto, porque hay quienes creen que la muerte, en los que se obstinan en el pecado, destruirá su existencia y los proscibirá de la vida eterna, dejándolos sujetos al castigo, también eterno.

16 Los que tal concepto se forman son los que han interpretado erróneamente algunas de mis

revelaciones, equivocándolas en su sentido. Si eso fuera cierto y posible, sería tanto como declarar la derrota del amor, del bien y de la justicia. ¿Qué objeto hubiera tenido entonces que me hubiera humanizado, mi pasión, mi muerte y mi presencia en cuanto hombre entre vosotros? No olvidéis que Yo vine por los pecadores, por los enfermos, por los esclavos, por los hambrientos, por los perdidos.

17 Vuestro espíritu posee la vida eterna que le fue transmitida por el Espíritu Divino, y lo único que en él morirá será la envoltura, la carne, la cual dejará para poder elevarse. También verá morir al pecado, si es que lo lleva consigo, y las tinieblas de la ignorancia caerán de él como fruto sin vida; mas el espíritu, después de cada una de esas muertes que experimentará en sí, sin morir él, se levantará más fuerte, más consciente, más luminoso y puro.

18 ¿Habéis experimentado en vuestra vida alguna pasión material que hubiese abrasado todo vuestro ser, privándoos de escuchar la voz de la conciencia, de la moral y la razón? Es cuando ha caído el espíritu más bajo, porque es entonces cuando las tentaciones y la fuerza de la bestia del mal, que habita en la carne, lo han dominado. Y, ¿acaso no es cierto que habéis experimentado un gozo y una paz profundos cuando lograsteis libertaros de aquella pasión y vencisteis su influencia?

19 Esa paz y esa alegría se deben al triunfo del espíritu sobre la materia, triunfo logrado a costa de una inmensa lucha, de una cruenta batalla interior; mas bastó que el espíritu cobrase fuerza y se irguiese, inducido y aconsejado por la conciencia, para que al sujetar los impulsos de la carne se librase de seguir dejándose arrastrar hacia el abismo.

Ahí, en esa lucha, en esa renunciación, en esa batalla contra vosotros mismos, visteis morir algo que habitaba en vuestro interior, sin que fuese vuestra vida; era tan sólo una insana pasión.

20 Comprended entonces, que cuando el hombre llegue a guiarse por la inspiración de la conciencia y sujete todos sus actos al mandato superior, será como si naciera dentro de él un hombre nuevo, aquél para quien no exista la muerte, porque a la materia tan sólo la considerará como la necesaria envoltura para su espíritu, y cuando éste deba ir a habitar a su verdadera morada, el cuerpo tendrá que descender al seno de la tierra para ir a fundirse con ella.

21 Os digo que la muerte eterna no existe, mucho menos podría existir la expiación eterna. Muere sólo lo que es superfluo, lo inútil, lo malo, y la expiación debe cesar cuando se ha logrado la purificación.

Ya os dije en aquel tiempo, que nada en mi Obra se perdería, os dije también que no se perdería ninguno de mis pequeños, y además os revelé la inmortalidad del espíritu diciéndoos: Yo soy la vida, quien crea en Mí, no morirá jamás.

De Enseñanza 187

18 A través de los tiempos, Yo he contemplado a muchos de mis hijos que han renunciado a los placeres que este mundo ofrece y han penetrado en el camino de mi Ley para trazar a la Humanidad una huella de ejemplos y alicientes espirituales.

Esas criaturas, esos seres que habitaron la Tierra como vosotros y vinieron sólo para traer su mensaje de amor y consuelo, hoy moran en el mundo espiritual y gozan de la verdadera paz.

19 No os pido que me dediquéis todo vuestro tiempo, porque os he confiado deberes y responsabilidades en la Tierra; pero es menester que comprendáis que el cuerpo humano que tanto amáis, no es más que la capa o envoltura del espíritu; es la materia en la cual se despiertan todas las pasiones.

20 A esa materia le habéis dejado llenarse de imperfecciones y tentaciones que forja vuestra mente, cuando no veláis y oráis.

21 Sé que mientras estéis en este mundo, vuestro corazón y vuestros sentidos latirán para ese cuerpo; pero luchad contra todo lo superfluo, lo vano y lo frívolo.

No os aconsejo que os encerréis en claustros, renunciando al mundo y al trato con vuestros semejantes, porque vuestro amor y servicio a mi Divinidad sería mal entendido.

No aspiréis a ser puritanos, olvidando que estáis sujetos a cumplir también las leyes de la Naturaleza.

22 Cumplid las leyes a que os ha sujetado el Creador; unas pertenecen al espíritu, otras a la materia, y sólo os mando que renunciéis a lo superfluo, a la vanidad y a la hipocresía.

23 Oh, discípulos amados, que estáis atentos a la lección del Maestro: Ved cómo mi palabra despierta las facultades que se encontraban dormidas en vosotros.

25 Ahora bien, discípulos amados, cuidaos de caer en tentación; no toméis la causa que no os toque juzgar, dejad que en vosotros se pueda reflejar la espiritualidad. Sé que vuestra lucha es ardua, que hacer el bien es duro y amargo a veces. Por eso antes os enseñé a amar y a perdonar a los vuestros para enviaros luego entre la Humanidad.

26 No os canséis, que el trabajo para el espíritu nunca terminará. Si ahora os parece una restitución o un castigo, cuando vuestro espíritu se eleve lo recibirá como una recompensa, porque él nunca se fatigará de amar y sembrar el bien.

27 Bienaventurado el corazón preparado porque se asemeja a la rosa fragante que exhala su perfume. Bienaventurado el pensamiento del hombre que ha sabido elevarse a Mí, porque él

contempla las bellezas espirituales. Quien sepa elevar su espíritu, hará obras grandes y su mente sabrá concebir y forjar un mundo mejor.

28 Yo he venido a prepararos para que os levantéis a edificar un mundo en que reine el bien, porque los hombres en este tiempo han contribuido con sus pecados en una u otra forma a la destrucción de lo más noble y elevado que pueda existir en el corazón de la Humanidad: el amor espiritual.

29 No persigáis tanto vuestra comodidad; dejad ese afán de querer asegurar el mañana; dejad vuestra inconformidad. ¿Qué queréis o esperáis de este mundo? Ya habéis tenido glorias, placeres, elogios. Unos habéis tenido todo, otros habéis tenido mucho; sin embargo, os encuentro a todos desnudos de buenas obras.

31 Yo soy en vosotros mismos. ¿Por qué los hombres me han de buscar siempre en ese azul que llaman cielo? También puedo deciros: Yo estoy más allá de ese cielo. Buscadme con humildad y respeto y Yo os permitiré penetrar muy dentro de mi sabiduría; mas, ¿qué hombre habrá penetrado con su pensamiento donde está la potencia de Dios? Nadie, porque ninguno conoce camino o escala para llegar a Mí, porque ha desoído la voz de la conciencia.

32 El hombre todavía no conoce su morada, la Tierra, cuya naturaleza aún le reserva muchas sorpresas. Y aún existen muchos mundos como el que os rodea. Pero si no es conocida esta Creación que es solamente parte de mi Obra, ¿cómo hay quien pretenda conocerme por medio de su ciencia?

33 Estoy hablando al espíritu, que algún día cruzará por el verdadero camino que a Mí conduce y verá mi divino esplendor.

34 Sed los humildes hombres del saber. Sed hombres de paz.

52 Se acerca el tiempo en que los hombres abandonen las armas, las ambiciones y los odios para ir en busca de lo espiritual, y de entre las multitudes surgirán los apóstoles cuya palabra será escuchada y su huella seguida. Esto será en el tiempo de la guerra de ideas, de religiones y doctrinas.

53 Será grande esa batalla, más terrible que las que han sido originadas por las ambiciones del poder terrenal, porque la paz huirá de los corazones, las mentes se ofuscarán por las tinieblas del fanatismo y no se escuchará la voz de la conciencia y la razón.

El fanatismo se removerá hasta su fondo y multiplicará sus fuerzas, levantando templos y haciendo ostentación. Unos sucumbirán abrazados a su ídolo, pero otros abrirán sus ojos a la luz y serán rescatados de ese abismo.

54 Hoy os parecen muy lejanas todas estas profecías; sin embargo, su cumplimiento está próximo. Los ojos de los hombres verán caer de su pedestal a los ídolos, a los falsos dioses y a los grandes templos que han sido orgullo y vanidad de las religiones; pero no seréis vosotros quienes públicamente desmintáis a quienes mientan; esa misión la cumplirán otros.

Vosotros estaréis preparados con la palabra, el corazón y la mente, para que vuestro espíritu trabaje por la salvación de esta Humanidad con verdadero amor.

55 Ante el torbellino desatado no huiréis, ni buscaréis las catacumbas para ocultaros, antes bien, permaneceréis serenos en medio del huracán.

Y veréis a los hombres despertar de su letargo estableciendo comparación entre religión y otra; y al encontrar en todo la imperfección humana, preguntarán: -¿Qué es el espiritualismo?- Entonces mis emisarios y apóstoles, sin pregonar ni prevaricar, sin hacer alarde de ninguna clase, mostrarán la pureza, la sencillez y la luz de esta

Doctrina y el mundo se inclinará persuadido de su verdad.

56 Habrá grandes luchas, seréis perseguidos y calumniados. Encontraréis la contradicción por doquier y a veces grandes y razonados argumentos; mas no os dejéis impresionar por la palabra de los hombres, porque si ella no está apoyada en obras de verdad, será tan sólo palabra vana.

57 Si tenéis confianza en Mí y os preparáis, Yo no os dejaré solos, hablaré por vuestra boca y estaréis conscientes de las obras que Yo haga por vuestro conducto.

58 La Humanidad comenzará a presentir el verdadero camino y a buscarme, como Yo lo he esperado, con el espíritu; todo aquél que reconozca que lleva al Padre en su propio corazón, dejará al instante de ser enemigo de su propio hermano y semejante. Será cuando surjan el perdón, la reconciliación, la caridad y la fraternidad.

De Enseñanza 189

57 No olvidéis que esta nación tiempo ha viene desempeñando una misión espiritual en la Tierra y está llamada a desempeñar un alto destino entre la Humanidad. Si a vosotros os ha señalado la caridad del Señor para venir a morar en ella, sembrad en su seno aunque sea una sola simiente, pero que ésta sea de amor, de paz, de espiritualidad y con eso vuestro paso por la Tierra no habrá sido estéril.

Desde ahora debo advertiros que por alto que sea el destino de esta nación, no la debéis tomar como la Tierra de Promisión, ni como una nueva Jerusalén. No confundáis a nadie y vosotros no entréis en confusión. A los discípulos del Señor, a los espiritualistas, el Padre no les podía heredar bienes materiales.

Si es grande la misión de este suelo, si esta nación deberá alcanzar un gran desarrollo, sus

moradores serán los que anuncien al mundo mi presencia y los que testifiquen la grandeza y la verdad de mi Doctrina, con sus ejemplos y obras.

58 Os dejaré una vibrante huella de mi comunicación entre vosotros, con la cual podréis conmover al mundo; ésta será mi palabra, que ha sido escrita bajo dictado divino.

59 Primero quedará escrita en libros materiales, en los que los hombres puedan asomarse a mi Arcano y penetrar en mi sabiduría. Después, cuando esa esencia haya sido guardada en el corazón de mis discípulos, aparecerá el verdadero libro en el espíritu del pueblo del Señor.

62 Pueblo: Conoced a fondo el destino que tenéis entre todos los pueblos de la Tierra, para que sepáis cumplir vuestra misión, ahora que el tiempo es propicio.

63 Vengo a preparar vuestro corazón para poder morar en él. El mundo también se preparará; en las mentes de los hombres germinará la semilla de la paz y vosotros, que la habréis esparcido por todos los rincones de la Tierra, estaréis de plácemes al contemplar el fruto de vuestro trabajo, porque caminando a imitación del Maestro, enseñasteis el buen vivir y orasteis por todos.

64 En todas las naciones se hablará de reconciliación, de fraternidad y paz, y ello será un principio de unificación.

66 No será preciso que todos mis hijos lleguen a las comarcas que llamáis extranjeras; muchas veces bastará que eleven su oración en su pensamiento y limpien su corazón, para que su espíritu se manifieste y se identifique con sus hermanos, por distantes que éstos se encuentren. Y aquéllos serán puestos alerta por el mundo espiritual.

68 Cuidaos de no entregar una caridad aparente, llevando en vuestro corazón el egoísmo. Haced

cuanto bien podáis, sin interés personal. Hacedlo por amor, que es la Ley que os he enseñado y habréis acumulado méritos para la elevación de vuestro espíritu. Mostrad mi enseñanza como Yo os la he entregado; es la misma que mostré a mis profetas y a mis apóstoles de otros tiempos.

69 El hombre en su materialismo ha encontrado la conveniencia de equivocarse mi palabra que he entregado en todos los tiempos. Mas mi obra es perfecta y no radica en palabras materiales. Preparaos y descubriréis siempre mi verdad; entonces encontraréis que mi semilla os la he dado en todos los tiempos con grandeza, para que vosotros también la entreguéis con el mismo amor y caridad.

70 No será menester que impresionéis a nadie haciendo uso de ritos o de formas exteriores; el templo de vuestro corazón se hará visible y en él contemplarán vuestros hermanos su lámpara y su altar.

71 Aprended desde ahora a sentirme, lo mismo en vuestras buenas obras, que cuando estéis luchando por dejar el fango en que habéis caído.

72 Yo os he enseñado a buscar la verdad en la sencillez. ¡Cuán pobre es aún la mente humana al buscar la verdad en las ciencias complicadas que ella misma forja! ¿Por qué ir a buscarme tan lejos llevándome consigo? ¿Quién no sabe que está creado a semejanza del Padre, dotado de atributos divinos como son la conciencia, la inteligencia y la voluntad?

73 Yo vine a vivir con los hombres en el Segundo Tiempo, compartí vuestro pan y vuestro techo; mas la grandeza de Jesús radica en su humildad.

74 Así os enseño, para que sepáis desprenderos de lo material en aras de vuestro amor al prójimo; pero antes debéis purificaros, porque es ley que evolucionéis; y si es ley que todo evolucione, no deben maravillaros las profecías que están por suceder; lo que contemplan vuestros ojos, sólo os llenará de regocijo al comprobar que todo lo gobierna una Ley

perfectísima, y que lo que hoy acontece a vuestro espíritu no pudo haberle acontecido antes, porque todo se manifiesta a su tiempo, hasta lograr la perfección.

75 No sólo en la Tierra se lucha por el adelanto de la Humanidad; desde otros mundos trabaja por su salvación y progreso el mundo espiritual. Por lo que os digo que la simiente espiritualista fructificará en el seno de todas las religiones.

Después de las grandes luchas, y cuando los hombres digan que es una nueva religión que viene a sembrar la división, vosotros contestaréis que el Espiritualismo es una doctrina y es la misma que la primera entregada a los hombres y la única que ha regido a los espíritus; pero esa voz saldrá de vuestro corazón que es donde radican vuestros sentimientos, que se manifestarán cuando lloréis por el dolor ajeno, también cuando lloréis de alegría por la de vuestro semejante, porque lo que os he enseñado siempre es a amaros los unos a los otros.

De Enseñanza 190

4 En Elías podréis encontrar explicada y comprobada la ley de reencarnación que hoy tanto combaten los hombres. En él también podréis encontrar una enseñanza y una explicación de lo que es la comunicación a través del entendimiento humano, cuando se manifestó espiritualmente a través de los labios y del entendimiento del profeta Eliseo.

7 El gran profeta, el precursor, el enviado está entre vosotros, mas ahora no ha encarnado, se encuentra en espíritu y el rayo de luz con que se ha manifestado es el mismo del que se sirvió para destruir los falsos dioses y con el que encendió la verdadera fe en el corazón del pueblo del Señor.

8 Espíritus: ¡Seguidle! Humanidad: ¡Oídle! Él es el pastor que viene guiándoos hacia mi regazo, es el faro que viene alumbrando e indicando la ruta para que lleguéis al puerto de salvación.

De Enseñanza 191

39 Hace cerca de dos mil años que habité entre los hombres. A los actuales ha llegado a parecerles tan largo ese tiempo que ya la historia de mis hechos y el recuerdo de mis palabras lo ven a través de la fantasía, como si todo lo que me rodeó en aquel tiempo hubiese sido sobrenatural, y deben saber que tan natural era la Tierra y los hombres de aquel tiempo como los actuales.

65 El Maestro os dice: No encerréis esta Obra dentro de una rutina, por muy pura que os parezca, diciendo: -¡Señor, cuán perfecta es tu Obra!- porque más allá de lo que contempláis existe algo más elevado que mañana alcanzaréis.

Y así, de un peldaño a otro, iréis eternamente sin llegar jamás a vislumbrar los límites de mi sabiduría, porque no los tiene.

De Enseñanza 194

31 Este tiempo, llamado por Mí el de la luz espiritual, será de grandes confusiones en su principio. Del hombre surgirán grandes interrogaciones, profundas dudas, incertidumbres y luchas del espíritu. Todo ello será una señal para que el hombre despierte a la vida espiritual.

32 Yo quiero que para entonces estén despiertos y preparados todos mis discípulos, porque va a ser necesario que de sus labios brote la palabra que venga a disipar todas las tinieblas o que sosiegue la tempestad. Veréis entonces con cuánta rapidez se va a extender la Doctrina espiritualista, porque será sentida en todo corazón y calmará el dolor como el agua calma la sed del sediento.

La vida entonces cambiará. Las religiones, la moral, las ciencias, la filosofía, todos los

conceptos sufrirán grande transformación, y los hombres, conociendo por fin el verdadero sentido de la vida, tratarán de acercarse al cumplimiento de mis leyes de amor, de justicia y caridad.

34 Llegará a comprender el hombre que su reino tampoco es de este mundo; que su cuerpo o envoltura humana es tan sólo el instrumento a través de cuyos sentidos se asoma su espíritu a este mundo de pruebas y restitución.

Concluirá por saber que esta vida es tan sólo una magnífica lección ilustrada con maravillosas formas e imágenes, para que puedan llegar a entender mejor los discípulos, o sea, toda la Humanidad, las lecciones que la vida les da, con las cuales, si las saben valorizar, alcanzarán la evolución de su espíritu y comprenderán la finalidad de la lucha que los va forjando, el dolor que los pulimenta, el trabajo que ennoblece, el saber que ilumina y el amor que eleva.

35 Si esta existencia fuera la única, en verdad os digo que ha mucho tiempo que habría apartado de ella el dolor, pues sería injusto que sólo hubieseis venido a este mundo a beber el cáliz de amargura; mas los que hoy están sufriendo y llorando, es porque ayer se deleitaron con exceso; pero ese dolor les purificará y les hará dignos de elevarse a gozar en forma pura las moradas del Señor.

36 En aquel tiempo vine a doctrinar a la Humanidad para que aprendiese a vivir con pureza y amor en el mundo. Hoy vengo a doctrinaros para que aprendáis a vivir en la espiritualidad, para que os vayáis preparando para morar mañana en el valle espiritual entre seres de luz.

37 Humanidad: Sólo a la materia le corresponde desintegrarse después de que haya cumplido su misión cerca del espíritu al que le sirviera de instrumento o envoltura; pero el espíritu que estuvo en aquel ser, la luz de su inteligencia, la razón, la voluntad, los sentimientos, todo eso no muere jamás, no puede morir, porque forma

parte del espíritu inmortal que animó la vida de aquel ser en la Tierra.

De Enseñanza 195

46 La materia es sólo la vestidura temporal del espíritu, de la que cambia cuantas veces le es necesario para sus experiencias, su evolución o expiaciones. Aquél que todavía no comprenda esta Ley de justicia divina, es un párvulo.

47 No seríais espiritualistas si dudaseis de la ley de la reencarnación, porque es un conocimiento fundamental que viene a revelarse a muchos y a confirmar a quienes de ello tenían un presentimiento o intuición. En esa ley existe una razón y una justicia tan clara como la luz.

48 Mas quien tenga fe en esta lección y se levante a explicarla, enseñará que la materia es la envoltura o vestidura del espíritu, que ese cuerpo contribuye al desenvolvimiento del espíritu, porque le proporciona los medios necesarios para manifestarse y purificarse.

La lucha interior del espíritu y la materia, del bien contra el mal, da ocasión para hacer méritos.

Los sufrimientos de la carne, los deseos no cumplidos, son purificación para el espíritu, una experiencia más, aparentemente amarga, pero que más tarde se traducirá en luz. No quiero decir con esto que para purificarse es menester el dolor. ¡Cuántos seres existen en mi seno, a quienes ha purificado el amor sin haber experimentado dolor!

49 Pero es destino del hombre sufrir, escalar la montaña bajo el peso de su cruz hasta alcanzar su salvación; mas no por ello despreciéis ese cuerpo a través del cual tanta amargura bebéis; antes bien, amadlo porque en él también se refleja el poder de Dios, porque es débil criatura de la cual sois responsables. Cuidadla y conducidla hasta el día en que Yo determine pediros cuenta de ella.

Si os digo: Amad a vuestra materia, entended lo que quiero decir, porque no vengo a despertar en vosotros vanidades ni egoísmos; mas también amad a vuestro espíritu que es la parte noble y elevada de vuestro ser y parte de vuestro propio Padre. Amadle por muy manchado que se encontrara, porque aun envuelto entre tinieblas nunca dejará de llevar consigo una chispa de mi Divinidad, que es la conciencia y siempre, a pesar de todo, existirá pureza en ella, desde el instante en que Yo habito en cada uno de mis hijos. Pero si esa luz es despreciada, el espíritu en su rebeldía seguirá sin adelanto y retrasará su llegada al seno de su Creador.

50 Aunque mis palabras y mis obras parecen contradecirse, no existe en ellas tal contradicción. Os he dicho que Dios es pureza y perfección y que vuestro espíritu es semejante a la Divinidad; pero cuando el espíritu ha caído arrastrado por las inclinaciones de la materia, al detenerse en su evolución duda de su semejanza con el Creador, al considerarse repugnante o impuro, a pesar de que la gracia y presencia del Padre no se apartan de aquél, sólo que no pueden ser sentidas.

51 Trabajad en bien del futuro de vuestro espíritu. ¿Por qué temer a la muerte? Mas nada dejéis pendiente para que no tengáis que venir a purificar faltas anteriores ni a saldar deudas.

52 Que no pase el día sin que hayáis realizado una buena obra; así estaréis trabajando para vuestro espíritu.

53 No seáis fatalistas, afirmándoos en la creencia de que vuestro destino es directamente el que Dios puso en vuestro camino, y si sufrís es porque estaba escrito, y si gozáis es porque también estaba escrito.

Yo os he convencido de que lo que sembréis, eso tendréis que recoger. Mas oíd bien, porque habrá veces en que recogeréis de inmediato la cosecha y en otras ocasiones vendréis en nueva existencia a segar y recoger vuestra simiente.

Analizad esto que acabo de deciros y destruiréis muchos malos juicios sobre mi justicia y muchas confusiones.

54 Comprendedme y que no haya duda alguna en vuestro corazón; ved que por vuestro conducto tendré que doctrinar a la Humanidad. Mas si os declaraseis impotentes para explicar tan profundos misterios a los hombres, Yo haré brotar mi palabra por vuestra boca, porque la torpeza de vuestros labios no podrá ocultar la grandeza de mi Obra.

De Enseñanza 196

Entregada el Día de Muertos de 1947

20 En esta fecha, desde que apunta el alba, muchos espíritus se elevan en oración por lo que ellos llaman sus muertos. Yo os digo que está muy bien que los recordéis, que tengáis para ellos un pensamiento de gratitud, de amor, de admiración.

Pero lo que no está bien es que los lloréis como si fueran bienes que hubieseis perdido, ni tampoco que los deis por muertos, porque si en esos instantes, en que vuestros ojos derraman llanto por ellos y vuestro pecho suspira por los que partieron, pudierais contemplarlos, quedaríais asombrados ante la luz que los ilumina y la vida que los anima; entonces excluiríais: - ¡Verdaderamente ellos son los que viven y nosotros somos los muertos!

21 ¿Verdad que vivís confundidos cuando lloráis ante un cuerpo inerte, mientras olvidáis que un espíritu vive, vibra y palpita?

22 También debo deciros que si, en lugar de dedicarles según esta tradición un día a los que pasaron a la vida espiritual, estuviereis siempre unidos a ellos por el lazo de la oración, su ser invisible, pero real en vuestra vida, y su benéfica influencia serían sentidos por vosotros a lo largo de vuestra existencia, en vuestras luchas, en vuestras pruebas y también en vuestros momentos amables. Y aquellos seres, por su

parte, tendrían oportunidad de trabajar en vuestras obras y empresas nobles, con lo cual adquirirían más luz.

23 Dije en aquel tiempo: Dejad que los muertos entierren a sus muertos. Si analizáis con cuidado y con amor mis palabras, veréis cuánta razón tuve al decíroslo.

24 Veo cómo todos lleváis en el corazón y en vuestras retinas la última imagen, la visión material de vuestros seres queridos. Al que partió en la niñez, lo recordáis como niño; al que dejó esta vida ya en la ancianidad de su envoltura, lo recordáis como a un anciano, así como al que se desprendió de un cuerpo extenuado por el dolor o en medio de una dolorosa agonía, así es como lo recordáis siempre.

Y es menester que meditéis sobre la diferencia que existe entre lo que es cuerpo y lo que es espíritu, para que concluyáis que ahí donde el hombre muere, nace el espíritu a una nueva vida; donde se cierran unos ojos a la luz del mundo, otros se abren a la luz divina que ilumina la vida eterna del espíritu.

25 Una vez os dije que el hombre era idólatra por inclinación, y por este culto a sus muertos da una prueba palpable de su idolatría.

Pero mi Doctrina, como una aurora de belleza infinita, ha aparecido en vuestra vida, disipando las sombras de una larga noche de ignorancia en la que los hombres han vivido siempre confundidos; y esta luz, ascendiendo hacia el infinito como un astro divino, irradiará sus más bellas luces sobre vuestro espíritu, en una preparación que os llevará con paso seguro a gozar de aquella vida en que todos lograréis penetrar por vuestra elevación.

26 Ya no seréis de los que lloran amargamente por aquéllos que han partido para ir a morar en una vida mejor, ni seréis tampoco de los que estando ya en espíritu lloran por los que se han

quedado, o por haber dejado el cuerpo que por toda una vida les sirviera de envoltura.

27 Hay seres que sufren y se angustian al contemplar la desintegración del cuerpo que tanto amaron; mas vosotros debéis ser de aquéllos que, al contemplar que ha llegado el final de una misión desempeñada por aquel cuerpo humano, elevéis un himno de gracias al Creador.

58 Orad por los que se ausentan de vosotros al Más Allá, porque no todos logran encontrar el camino, no todos saben elevarse ni todos alcanzan la paz.

59 Hay quienes en espíritu viven bajo la obsesión de su vida material, quienes arrastran cadenas de arrepentimiento; otros se encuentran insensibles, sepultados bajo tierra junto a sus cuerpos; y otros no pueden apartarse de los suyos que en el mundo quedaron, porque el llanto, el egoísmo y la ignorancia humana les retiene y los materializa, privándoles de la paz, la luz y el adelanto.

60 Dejad que los que habitan este mundo sin corresponderles ya, se marchen; dejad que abandonen las cosas que poseyeron y amaron en esta vida para que puedan elevar su mirada al infinito donde les espera la verdadera heredad.

61 No guardéis rencor ni recordéis los malos actos de los que partieron; no queráis tenerlos de hinojos ante vosotros, implorando constantemente vuestro perdón.

De Enseñanza 197

25 Hay quienes saben poseer al mismo tiempo los bienes del mundo y los del espíritu, otros a quienes no se les dan lo del mundo porque se olvidan de lo espiritual, y otros a quienes sólo les interesa lo del mundo creyendo que las leyes divinas son un enemigo para las riquezas terrenales.

26 Los bienes son siempre bienes, mas no todos los saben emplear.

También debéis saber que no todo lo que muchos poseen se los he dado Yo; los hay que tienen lo que de Mí han recibido como compensación, así como existen otros que todo cuanto tienen lo han hurtado.

De Enseñanza 198

11 ¿A qué llaman los hombres sobrenatural, si todo en Mí y en mi Obra es natural? ¿No serán más bien las obras malas e imperfectas de los hombres las sobrenaturales, ya que lo natural sería que siempre obrasen bien, procediendo de quien proceden y poseyendo los atributos que en sí llevan? En Mí todo tiene explicación sencilla o profunda, nada hay a oscuras.

Llamáis sobrenatural a todo aquello que desconocéis o que miráis envuelto en misterio, pero que, cuando vuestro espíritu conquiste con méritos su elevación y contemple y descubra lo que antes no podía ver, encontrará que todo en la Creación es natural.

12 Si unos siglos atrás se hubiera anunciado a la Humanidad los adelantos y descubrimientos que en estos tiempos lograría el hombre, hasta los científicos habrían dudado y hubieran considerado como sobrenaturales tales maravillas. Ahora que habéis evolucionado siguiendo paso a paso los adelantos de la ciencia humana, aunque os maravilláis con ellos, los contempláis como obras naturales.

13 En verdad os digo: Mañana, cuando la comunicación espiritual del hombre con su Dios se extienda por el haz de la Tierra, la Humanidad se familiarizará con estas manifestaciones, creerá que Yo me comuniqué a través del entendimiento humano, creerá en lo que hablé y dejará de juzgar como un imposible, o algo sobrenatural tales manifestaciones.

14 Los hombres del mañana serán los que reconozcan a través de los escritos que queden de mi palabra, la grandeza y la esencia de mi Doctrina. Causará admiración en ellos la sencillez con que explico lo profundo, lo insondable, la sencillez con que os expongo la verdad.

15 Así os prepara mi palabra para que podáis contestar a quienes vengan en pos de este conocimiento. Vendrán hombres a vosotros, que no se conformarán con simples explicaciones. Vendrán los científicos que han pasado su vida escudriñando la Naturaleza y los libros y os preguntarán: -¿Por qué el Señor, siendo poder, no se materializó explicando cuáles serían los descubrimientos de la ciencia?

16 Entonces contestaréis: -En el fondo de la palabra divina, cuya sencillez encierra sabiduría, se encuentra la explicación y la profecía de lo que el hombre realizará y de lo que espera a la Humanidad.

17 Discípulos, desde ahora os digo: No penséis que la sabiduría que os estoy enseñando en mis revelaciones, es para que la enfrentéis a la sabiduría de los hombres; si por ese camino quisieseis ir, desde ahora os digo que nada recogeréis.

18 No es menester ser sabios para llegar a Mí; basta tener elevación espiritual, manifestar mi palabra, como Jesús la manifestó en el Segundo Tiempo y como ahora os la estoy entregando, llena de sencillez y amor. ¿Acaso ella ha revelado sabiduría científica? ¿Trata ella de resolver los problemas científicos de los hombres de estos tiempos?

19 Yo sólo hablo al espíritu. Sólo he enseñado el camino que conduce a la vida perfecta; y esta misión tenéis también vosotros, de hablar al espíritu y descubrirle en el horizonte la silueta de la Tierra de Promisión.

20 Vosotros exponed con sinceridad y pureza mi Doctrina; dejad que el hombre escudriñe,

investigue e interrogue. No repruebo ésto ni lo impido; cada quien buscará la forma que esté a su alcance para encontrar la verdad.

81 En el trato con vuestros semejantes, en los conceptos que vertáis sobre la vida, en las frases de consuelo que alivien el dolor ajeno, en todo ello tenéis la oportunidad de cumplir en el ambiente que os rodea.

Podéis cumplir, no en un recinto, no tan sólo a través de la oración; cumplid sin dejar en Dios la responsabilidad de vuestros deberes; sino enfrentándoos con entereza a la injusticia, a la incomprensión, al egoísmo, al materialismo; para que con la inspiración que llevéis, con vuestra mente despejada de prejuicios, sin cobardía, con un gran afán de beneficiar a los demás antes que a vosotros mismos, encontréis la forma de resolver los problemas de vuestros hermanos, y sea vuestra acción, vuestra obra, una ofrenda de reconocimiento al Creador.

82 Vuestro campo de acción será vuestro hogar, vuestro trabajo, vuestro ambiente.

83 De esta manera, serviréis a Dios y al mundo y os serviréis a vosotros mismos.

84 No es preciso que habléis en forma mística o religiosa; no es preciso que confeséis que pertenecéis a un grupo que ha recibido instrucciones del Maestro a través del entendimiento humano, no; dejad que la naturalidad guíe vuestros actos, dejad que mi Obra fluya en vuestro pensamiento como si brotara de vuestra naturaleza.

85 Sólo así, sin afectación, sin palabras que puedan ser interpretadas en forma diferente, sólo así encontraréis eco en la Humanidad.

86 Hablad con sencillez, en vuestro propio lenguaje, como si fueseis un padre educando al hijo, como si fueseis un hijo que ofrenda amor a su madre, como si fueseis el hermano mayor guiando al más pequeño, como si fueseis un amigo que conociere sus intimidades.

De Enseñanza 199

3 Mi Doctrina unirá al mundo en un solo ideal y cuando esa unión de pensamientos, de corazones y de voluntades se haya realizado, el mundo conocerá la paz y algo más de la vida del espíritu.

4 Existe en este tiempo la lucha de ideas y de doctrinas. Cada hombre quiere tener la razón, y en esa lucha de egoísmos e intereses, ¿quién poseerá la razón? ¿Quién será dueño de la verdad?

5 Si quienes se consideran estar dentro del camino perfecto y creen poseer la verdad se envanecen por ello, en verdad os digo que aún no conocen el camino, porque en él es menester llevar humildad, y basta que desconozcan la verdad que encierra la creencia de los demás, para que hayan dejado de ser humildes. Y Yo os dije desde el Segundo Tiempo: Bienaventurados los mansos y humildes de corazón.

6 El hombre que juzga la fe y la creencia de sus semejantes se aleja de la salvación, porque en su soberbia e insensatez trata de igualar a su Dios.

7 Yo os digo que os mostréis tal cual sois, para que no caigáis en la hipocresía. Sed sinceros considerando que os falta mucho para alcanzar la perfección de vuestro espíritu.

8 Quien por su humildad se considera inmerecedor de las gracias que recibe, ése nunca podrá engrandecerse por mucho que Yo le colme. Unos a otros se enfrentarán; la lucha será desigual, porque mientras unos apoyen su razón en la fuerza del poder de la Tierra, otros en su pobreza material sólo presentarán las armas de su amor, porque ellos no tendrán más patrimonio que su heredad espiritual.

10 No os asuste el pensar que tendréis que luchar contra ideas, costumbres y errores de siglos, ni os importe que vuestro número sea

reducido; sabéis que la luz que os he dado viene a romper las cadenas de la esclavitud e ignorancia.

11 ¿De qué se podrá acusar al pueblo espiritualista cuando cumpla la ley espiritual, la ley moral y sus deberes materiales y vaya dejando en su camino una huella de virtud? Mas guardaos de todo aquello que Yo no os haya enseñado, para que no os hagáis reos de la justicia humana; hoy os digo como en el Segundo Tiempo: Dejad a César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, y nadie os encontrará mancha que juzgar.

12 Cumplid las leyes que rigen al país en que vivís y tened respeto hacia aquéllas que rigen a los demás pueblos.

13 Os dejo mi palabra para vuestro estudio y análisis.

62 La guerra fratricida y la guerra de ideas están en su plenitud. Grandes y pequeños, fuertes y débiles, creyentes y profanos, se agitan en un mar de confusiones; pero la poda ya está cercana, y de cierto os digo que todo árbol que no dé buen fruto, será cortado.

63 El dolor, el tiempo y la verdad serán la hoz implacable que corte de raíz la mala hierba, la cual más tarde será arrojada al fuego de la sabiduría, donde todo lo que sea falso será consumido.

64 En medio de este caos también hay quienes duden de mi amor, a lo cual Yo digo: ¿Cómo he de abandonar a este mundo, si sólo Yo puedo calmar las olas de este mar embravecido?

65 No olvidéis que siempre que os encontréis en tinieblas vendré a socorremos, porque soy la luz del mundo.

66 Son los hombres los que provocan las tempestades, pero es mi deber el venir a enseñarles a hacer la paz; y eso es lo que estoy haciendo a través de mi Doctrina, la cual ha

descendido en todos los tiempos como un concierto dulce y armonioso, como un mensaje venido de aquel reino de amor y de justicia.

67 Yo seguiré hablando a vuestro corazón; los Cielos quieren manifestarse en vuestro mundo, dejadles pasar por vuestra mente.

68 Es imposible la separación del Creador de sus criaturas; es imposible que haya distancia entre Cristo y los hombres, así como no puede existir un cuerpo sin cabeza, ni sol sin planetas.

69 Cuando améis la verdad, grande será la belleza de que gozaréis en vuestra existencia, y cuando logréis esa santa libertad que he venido a ofrecer a vuestro espíritu, viajaréis a través del pensamiento por los cielos, espacios y mundos.

70 Vengo a consolaros en este tiempo de aflicciones que estaba anunciado por los profetas ha mucho tiempo. Roque Rojas, mi enviado en este tiempo, os habló de las pruebas que estaban por llegar y desde mi primer portavoz os hice conocer que las profecías se estaban cumpliendo.

Los que me escuchasteis desde aquellos días, recordaréis que el Maestro os decía: He aquí que la vida cambiará y la Humanidad apurará un cáliz muy amargo; las naciones se desconocerán; los padres desconocerán a sus hijos y los hijos a sus padres; el hombre repudiará a su esposa y ésta a su vez le faltará al compañero, y muchos niños teniendo padres, caminarán como huérfanos. A causa del vicio que se propagará, del hambre y del pecado que se multiplicarán, muchas gentes morirán.

71 Y he aquí que al cabo de pocos años todas esas calamidades, como un torrente incontenible, irán arrasando vidas, hogares, pueblos, creencias e instituciones. Siempre estoy diciendo a los que me escuchan, que velen y oren para que no se dejen arrebatar por esa corriente.

82 Día tras día daré señales al mundo para que despierte de su letargo; al que tenga espiritualidad le hablaré a través de su intuición

y en su oración; al que no conozca esa espiritualidad le hablaré en sus sueños; y al materialista le hablaré por medio de la Naturaleza y de sus elementos, ya que él sólo creerá en los que sus ojos corporales vean y sus manos toquen.

83 Si a pesar de esas voces los hombres permanecen dormidos o sordos, Yo sabré hacerles sentir mi poder y mi justicia, de la cual tanto se han mofado y a la cual han desafiado.

84 Los elementos, como grandes espíritus que baten sus alas sobre el mundo, prestos están a desatarse en obediencia a la justicia divina. Ellos harán también obra de purificación y os digo en verdad: Podrán ser borrados de la Tierra los hombres, pero mi nombre y mi presencia no podrán ser borrados jamás del espíritu.

De Enseñanza 200

25 De los humildes me serviré para llevar en corto tiempo la Buena Nueva a los corazones que me esperan. Al que ha faltado, lo purifico con mi palabra que es agua cristalina, y al saber que lo perdono y que lo convierto en mi discípulo, se arrepentirá y no volverá a pecar; y al que escudriña y duda, lo ilumino y le doy pruebas para que conozca la verdad y dé testimonio de Mí.

26 Y cuando todos estéis preparados, os enviaré ante aquéllos que han cultivado su mente y hablan con florido lenguaje; y vosotros no os sentiréis inferiores a ellos, ni los envidiaréis, porque Yo os he dado grandes dones espirituales.

27 La ciencia va a detenerse; muchos sabios se confundirán y encontrarán inútil su saber, porque el conocimiento adquirido no les ha conducido al bienestar y a la paz del espíritu; y cuando lleguen a esa conclusión, me buscarán, anhelarán conocer la esencia y finalidad de la vida espiritual y me pedirán, humildes, penetrar

en mis arcanos, y Yo les concederé ir hasta donde sea mi voluntad.

28 Los que más me seguirán serán los pobres, los desheredados, y cuando hayan recibido este caudal de esencia que vierte mi palabra, se levantarán llenos de amor, para llevar el testimonio de mi venida en este tiempo. Unos aparecerán como profetas, otros con el don de la palabra cautivarán los corazones y todos harán obras de amor entre la Humanidad.

29 Esas naciones que han sido menospreciadas, esos pueblos que se cubren de harapos, despertarán, me amarán y servirán a la Humanidad. Entre ellos están los grandes espíritus acisolados en el dolor. En el fondo de esas criaturas se ocultan mis enviados, mis apóstoles; Yo llamaré a todas las naciones y vendrán a Mí en breve tiempo los que han de comprender mi inspiración, para ser precursores míos.

El supremo conocimiento no está reservado a los hombres de mente desarrollada sino a los hombres de espíritu elevado.

De Enseñanza 202

Enseñanza de Nochebuena

28 Nochebuena llamáis a esta noche los que recordáis cuando el Rabí llegó al mundo.

29 Bajo el influjo divino de esos recuerdos, los seres se acercan, se evoca al ausente, se perdonan las ofensas, se reúnen las familias, se visitan los amigos, se llenan de esperanza los corazones, todos parecen esperar algo desconocido que no aciertan a definir, en la noche en la cual los hombres ponen un poco de ternura en la dureza de su corazón y algunos un poco de espiritualidad sobre su materialismo.

Mas Yo os pregunto: ¿Creéis que sólo esta noche sea digna de llamarse buena por los hombres? ¿No podríais, con un poco de amor, hacer buenas todas las noches y los días de vuestra

existencia, a fin de que vieseis que toda la vida, sin excepción de un instante, es buena?

34 ¡Ah, si pudieseis venir Conmigo en espíritu y contemplar desde aquí toda la miseria de la Humanidad!

35 Si los poderosos, los ricos y los que viven rodeados de comodidades quisiesen estar Conmigo esta noche, Yo les llevaría en espíritu a los lugares de dolor y de pobreza que ellos no quieren ver.

36 Entonces les diría: Dejad por un momento vuestra fiesta y recorramos juntos los sitios donde viven vuestros hermanos los pobres; veamos cómo viven ellos esta noche bendita, de tristeza para unos y de festines para otros. No temáis, les diría, que sólo unos instantes os pido, y luego podréis retornar a vuestro festín y a vuestra alegría.

Entonces les llevaría de sitio en sitio y les mostraría a una madre anciana, que en la soledad de su mísera alcoba llora la pérdida de sus hijos, que eran su esperanza, los cuales le fueron arrebatados por la guerra.

37 Esa mujer vive sólo de recuerdos y de oraciones; mientras hay muchos que llegan a embriagarse de placer, ella apura su cáliz de amargura. Su espíritu sólo espera la hora de dejar este mundo y penetrar en la eternidad, porque su esperanza en los hombres hace tiempo que ha muerto.

38 Después les mostraría a la niñez, vagando entre la Humanidad que no respeta la vida de su semejante, no ama ni comprende al necesitado.

39 Yo haría que esos hombres escuchasen las interrogaciones tan profundas de los niños, que en su inocencia humana se preguntan el porqué de tanta injusticia, de tanto odio, egoísmo y crueldad.

40 Luego les llevaría hasta aquellos lugares donde se ahogan los ayes y lamentos del

enfermo, del que ha visto doblarse su cuerpo como se quiebra una rama cuando azota el huracán: son los enfermos, los vencidos, los olvidados.

41 Más tarde haría que las puertas de las cárceles nos dieran paso, para que contemplaran los millares de seres que han caído en las tinieblas del cautiverio por falta de amor, de caridad, de luz, de justicia, de paz.

42 Y así, de sitio en sitio, les presentaría en un solo cuadro toda la miseria y el dolor que han producido las ambiciones, la codicia, el odio, el materialismo y la sed insaciable de poder de los envanecidos con su falso señorío, de los que, creyéndose grandes, no lo son, ni dejan poseer a nadie lo que a cada quien en justicia le corresponde.

43 Pero no les llamo porque sé que aunque en su conciencia se escucha mi voz, se hacen sordos a ella.

44 Mas vos, pueblo amado, que me estáis escuchando, que sabéis de privaciones, de soledad, de frío y de orfandad también, y que, por tanto, vibráis junto con esa Humanidad que llora de hambre y sed de justicia, venid a Mí y juntos visitemos en espíritu a los enfermos, a los tristes, a todos los pobres y olvidados del mundo.

47 ¿Veis aquellas muchedumbres que llenas de animación se encuentran? Son soldados que han dado breve tregua a su combate para ofrendarme unos minutos de oración y de recuerdo, pero su alegría y animación son ficticios; comen y beben para calmar sus penas, mas en su corazón hay un gran dolor.

Sufren, pueblo, sufren mucho y sobre todo esta noche que es para ellos de tortura; cada recuerdo es una espina, cada nombre o cada rostro que evocan es una herida.

49 Muchos de ellos sufren segando vidas, destruyendo hogares y ciudades, sembrando

dolor, luto y lágrimas, y entonces creen haber perdido todo derecho a volver al hogar, a la paz, al seno de los suyos.

50 Yo sé que muchos de ellos no son culpables, no llevan odio ni perversidad en el corazón; sé que son víctimas, son esclavos e instrumentos de los verdaderos malvados.

51 Sólo Yo puedo rescatarlos, sólo mi amor puede cubrirles, están solos en el mundo.

53 Orad, pueblo, y con ello haced que el mundo espere la luz de un nuevo día; que los hombres recuerden mi promesa, aquella que habla de tiempos mejores, de espiritualidad y bienandanza.

54 También a vosotros os digo: Vamos ahora al corazón de los niños y busquemos a aquéllos a quienes todo les falta. Miradles; duermen, en su sueño no hay reproches para nadie, aunque su lecho es muy duro.

55 La mesa hoy no tuvo pan; sin embargo, descansan confiados en el nuevo día. Visten harapos, mas no sienten vergüenza, porque son inocentes y sonríen aunque a sus cuerpos les falte calor. Son ángeles en la tierra, porque en sus sonrisas sin maldad reflejan algo de la pureza de los Cielos.

56 ¡Oh, inocencia! ¡Cubridles con vuestro fino manto porque de ellos es el Reino de los Cielos!

57 Llamáis todos Nochebuena a esta noche y Yo derramo lluvia de bendiciones sobre todos mis hijos.

58 Sabed que Yo soy vuestro y vosotros míos. Recordad que os probé mi amor viniendo a vivir entre vosotros los humildes, naciendo en la pobreza, luchando entre abrojos y muriendo en la ignominia.

59 De Mí no podéis decir que no os comprendo, porque no sólo he visto vuestros dolores sino que los he vivido.

60 Os hablo también de los ancianos, de aquéllos que ha tiempo dejaron la primavera de la vida y ahora sienten el frío del invierno. Con la vejez va faltándoles la fuerza, la energía, la salud; el trabajo se hace pesado, los miembros se tornan torpes y ya no se les solicita para desempeñarlo.

61 Así, los ancianos se ven excluidos de la lucha de los demás, se ven abandonados, y su corazón abatido tiene que hundirse en la tristeza y tiene que conocer la necesidad, la miseria, el hambre, la soledad. Os hablo de ellos, porque necesitan también de vuestra ayuda y consuelo. Amadles, pueblo, y tendréis derecho a sentaros en la gran mesa del banquete espiritual, donde os diré: Bienaventurados vosotros que a imitación del Maestro supisteis comprender a todos los que sufren.

65 ¿Será posible que el corazón de los hombres no se conmueva ante los grandes cuadros de dolor y de miseria que presenta esta Humanidad? Sí, sí es posible; Yo veo a los que no padecen miseria acariciar con su mirada las riquezas que poseen, con más cariño que a los seres, hijos de Dios.

66 Pueblo amado: Me habéis acompañado en estos breves momentos a visitar a los necesitados, por ello, benditos seáis; no creáis que me olvido de los ricos y de los poderosos, porque aunque en apariencia no me necesitan, Yo soy quien mejor sabe su miseria y sus amargas y quien mejor conoce sus desgracias, pero hoy creen tenerlo todo; entonces, ¿para qué acudir a Mí si soy, según ellos, el Cristo de los enfermos, de los parias, de los tristes? No saben que mi misión es salvarlos del falso esplendor para darles la verdadera y eterna felicidad.

67 Además de vosotros, ¿sabéis quién ha escuchado con ternura mi palabra y ha sentido vibrar de amor su Espíritu? María, pueblo amado, el Espíritu materno que habita en el seno del Creador y cuya esencia estará siempre unida al recuerdo de Jesús.

68 Su paso por el mundo, aunque más largo que el mío, porque llegó antes y se fue después, fue corto; sus palabras breves y dulces fueron una caricia celestial.

69 Sentidla en Espíritu, amadla y buscadla espiritualmente; sabed que, en cuantas obras de caridad hicieris, Ella estará con vosotros, que sobre el mundo doliente y sangrante tiene extendido su manto de intercesión y de ternura y que en cada una de vuestras quejas o pesares podréis escuchar una voz que os responde con ternura: No temáis, aquí estoy Yo, confiad.

70 Así, pueblo, habéis estado Conmigo; mi hálito ha penetrado en vuestro corazón en esta noche bendita y os he hecho olvidar toda penalidad.

De Enseñanza 204

39 Yo soy el jardinero divino que cultiva los huertos de vuestros corazones y los riega con aguas celestiales y he venido a derramar una gota de amor divino sobre tanta amargura de la Tierra.

Vengo a enseñaros el sendero que conduce al Reino del Padre, camino del que nunca encontraréis el fin, pero en el que siempre alcanzaréis progreso y conoceréis nuevas grandezas.

44 Yo soy la luz de éste y todos los mundos; quiero que os revistáis de esa luz. Mi palabra es bálsamo de curación, sanaos con ella escuchándola.

¿Por qué si lleváis a Dios en vosotros, estáis enfermos, sufrís y lloráis? Examinaos a vosotros mismos y corregid cuanto haya que corregir, limpiad todo cuanto haya que limpiar.

Yo os dije: Limpiad el vaso por dentro y por fuera; o sea, que vuestro ser interior armonice en voluntad e inspiración con vuestra parte material o humana.

45 Modelad vuestra parte exterior de tal manera que su faz sea un reflejo fiel de vuestro espíritu; entonces existirán en vuestros actos sinceridad, verdad; ésa es la razón por qué los hombres presentan al mundo una faz, mientras esconden otra.

47 El espiritualista dice: -¡Qué bella es la vida!- El profano, el materialista, dice: -¡Qué amarga, que triste y qué sombría es la vida!

El hombre sin elevación con todo tropieza, todo lo hiere; el que se ha elevado ni siquiera nota las asperezas del camino.

Las mentes elevadas, cuando se ocupan de los demás, son para alabar las virtudes ajenas o para disculpar sus errores, jamás para juzgar o sentenciar.

Las mentes bajas juzgan, calumnian, publican las faltas ajenas y encuentran placer en ello.

48 A éstos que juzgan y toman la causa de sus hermanos les pregunto: ¿Os parece liviano vuestro fardo de pecados que aún queréis agregar el de los demás? Si no podéis libraros de vuestra carga, ¿por qué la aumentáis con la de los demás? ¿Por qué en vez de buscar valores espirituales en vuestros hermanos para enriqueceros, preferís llevaros el cieno para cargarlo vosotros?

51 No oréis sin sentir en vuestro corazón y espíritu el deseo de elevaros, moviendo maquinalmente los labios; orad sintiendo, sin hablar, que esa facilidad con que en los tiempos pasados prometáis falsamente y jurabais en vano, la tengáis ahora para decir la verdad.

52 No toméis lo ajeno; el que toma lo ajeno tiene que restituir con dolor y con vergüenza.

53 No os culparé ni os reclamaré de lo que hicisteis cuando dabais vuestros pasos entre tinieblas de ignorancia, de pequeñez y de materialidad; mas ahora que tenéis conocimiento pleno de lo que es mi Ley, si persistís en lo

ilícito, en lo impuro, responderíais de vuestros hechos ante Dios, quien se manifestaría inexorable para vosotros en vuestra misma conciencia.

62 Donde encontréis una creencia o un concepto erróneo, llevaréis mi luz mas nunca impondréis mi Doctrina por la fuerza.

No haréis nunca diferencia entre el rico y el menesteroso para entregarles en distinta forma, y sólo veréis en el fondo de sus sufrimientos a un hermano vuestro que ha caído y que gime; entonces, conmovido vuestro corazón ante aquel dolor, buscaréis la forma de aliviarlo.

Cubrirá vuestra caridad al desnudo, llevaréis la tranquilidad al que no tiene paz, seréis como estrellas en el camino del que entre tinieblas vaya perdido. Si así cumplís, seréis dignos de que se os llame maestros.

63 Mi Doctrina no necesita la edificación de recintos para congregar nuevas multitudes. Mi voluntad es que se llegue a levantar el Templo Universal, que será formado por los corazones.

64 Sabed seguir el ejemplo que Jesús os dio en el Segundo Tiempo, cuando no escogió recintos para entregar su palabra sino que buscó los campos como lugar apropiado para sus enseñanzas y parábolas.

66 Tendréis que luchar y el campo para vuestra lucha estará en cualquier lugar, lo mismo en vuestro hogar que en el trabajo material o los caminos.

68 No esperéis que los hombres olviden sus costumbres de un momento a otro. Tampoco os sorprendáis del que alguien os llame equivocados. Mi Doctrina en el Segundo Tiempo también a muchos les pareció un error, y después fue tomada como la más absoluta verdad.

11 ¿Qué es la materia sin el espíritu? Un conjunto de células inanimadas. El espíritu es la vida de la materia, pero uno y otra proceden de Dios.

12 ¿Habéis pensado alguna vez en que procediendo todo de Dios, Él está en vosotros? ¿Y por qué y para qué está en vosotros? ¿Acaso para permanecer sin manifestarse? No sería Dios, puesto que Él doquiera surge, habla, ilumina, se hace sentir y se manifiesta.

No supongáis entonces que Dios está en vosotros para permanecer oculto sin daros su mensaje; no penséis que pueda estar en vosotros sin ideas.

Sabed que Dios quiere manifestarse por vosotros en plenitud.

14 Hay quienes dicen que Dios no existe y otros que, confesando creer en su existencia, no les interesa; y unos y otros, ignorando que le llevan en sí, no saben que no pueden vivir sin Él.

17 ¿Cuándo comprenderéis que Dios, quien os confió la vida, quiere tomarla para manifestarse?

18 Oh, discípulos amados, debéis aprender a impartir amor, caridad y dar con el espíritu. Yo os digo que el que manifiesta al mundo la potencia de su espíritu y toma de aquella fuente de conocimientos para ofrecer a los demás, ése estará haciendo la voluntad de Dios.

19 Necesitáis conocer todos los poderes y fuerzas que en vosotros lleváis, para que empiece a manifestarse la esencia de vuestro ser.

Veréis entonces cuán fácil es resolver los problemas de la vida, cuán serena y apacible es la lucha por ascender.

22 Si vosotros creyeseis verdaderamente llevar a Dios en vuestro ser, ¿podrían tocaros las enfermedades o haceros caer las tentaciones?

¿Cómo podría dominaros la débil fuerza de la materia?

25 El cuerpo, discípulos, es sólo un estuche, pero en su interior existe un frasco cuyo perfume o esencia es el espíritu. ¿No creéis que sea injusto que aquel perfume esté encerrado cuando su aroma puede embalsamar toda una estancia? La estancia podría ser hoy vuestro hogar, mañana será el mundo, después el espacio sin fin.

28 Os falta fe para levantar vuestra faz y sonreír con esperanza y mirar de frente el futuro, sin recelos, sin desconfianzas, porque en el futuro estoy Yo.

29 Cuántas veces estáis enfermos sólo porque así lo pensáis, porque a cada paso creéis que os sigue la fatalidad y os acecha el dolor; entonces atraéis con la mente las tinieblas, de las cuales rodeáis vuestra vida material y vuestra jornada espiritual.

38 Si os habéis sentido siempre más materia que espíritu, Yo vengo a enseñaros a ser, a sentir os más espíritu que material Eso es redención, salvación y paz.

42 Orad, tomad mis frases y con la fe y la fuerza que ellas vierten, unguíos y sanaos.

43 Mañana, cuando ya vuestra oración no sea para curar vuestros males sino para recrearos en vuestra comunicación con el Padre, el espíritu viajará por regiones desconocidas para la mente; a unas llevaréis vuestra luz, de otras traeréis mensajes, de otras más recibiréis fortaleza y deleites del espíritu.

De Enseñanza 206

21 La ciencia humana es grande pero el espíritu del científico está adormecido y deja que mueran los hombres.

Por eso he depositado en vuestras manos el bálsamo de curación, para que, convertidos en

doctores de la Humanidad, deis el ejemplo de caridad y amor.

22 Se desatarán las epidemias en el mundo y gran parte de la Humanidad perecerá; serán enfermedades extrañas y raras ante las cuales la ciencia humana será impotente.

23 El Universo se limpiará de mala yerba. Mi justicia separará el egoísmo, el odio, las insaciables ambiciones.

24 Naciones quedarán arrasadas y comarcas desaparecerán.

41 Grandes fenómenos aparecerán ante vosotros. Los tiempos cambiarán, los inviernos serán crudos y la primavera no sabréis en qué tiempo llegará. Las aguas serán retenidas y no llegarán a vuestras tierras.

Porque los hombres han medido el tiempo, pero a mi voluntad ¿quién podrá oponerse?

De Enseñanza 208

4 No aparecí en este tiempo en el seno de ninguna iglesia, porque vine en busca de mi templo que existe en vuestro corazón.

La solemnidad de las liturgias, el esplendor de los ritos religiosos no son los que atraen a mi Espíritu ni significan mi Iglesia.

5 En el Segundo Tiempo, los príncipes y los sacerdotes esperaban el nacimiento del Mesías en el seno de su iglesia. Sin embargo, no nací entre ellos, porque encontré más limpio el establo de Belén, hallé más amor entre los pastores y más clemencia en el crudo invierno.

He ahí por qué los teólogos de aquel tiempo se confundieron y por qué los reyes me persiguieron desde mi nacimiento hasta mi muerte en cuanto hombre.

6 Hoy vuelven a confundirse los teólogos ante mi nueva venida, porque las profecías y anuncios de ella no han sido interpretados con acierto.

9 No me sentiré ofendido si no me ofrecéis altares ni flores o si no me encendéis lámparas, porque lo que he buscado en todo tiempo en el corazón del hombre es el altar espiritual.

10 Las flores son las ofrendas de los huertos y de los valles, cuya fragancia y perfume llega hasta Mí como un tributo de amor. No usurpéis entonces a los valles y a los huertos sus ofrendas. No encendáis más lámparas que las de la fe en mi Divinidad, porque de nada os servirá encender lamparillas de aceite si está en tinieblas vuestro corazón.

35 También vendrá un tiempo en que los religiosos reclusos en sus celdas salgan de ellas, convencidos de la inutilidad de su retiro y su misticismo; lucharán entre la Humanidad para cumplir el fin para el cual fueron creados; en una palabra: darán fin al estacionamiento espiritual para emprender el camino del progreso.

41 Hoy todavía habéis menester de ministros, jueces y maestros, mas cuando vuestras condiciones espirituales y morales se hayan elevado, no necesitaréis ya de esos báculos ni de esas voces; en cada hombre estará un juez, un guía, un maestro y un altar.

42 Quiero contemplar un pueblo sin ritos, reglamentos ni dogmas, que sepa conducirse por el camino recto y que viva mi Doctrina de amor.

De Enseñanza 210

1 Vengo a libraros del tormento en que os ha hundido vuestro materialismo, entregándoos la lámpara con que podáis alumbrar el sendero.

2 Sois los hombres del Tercer Tiempo, aquéllos que habrán de conocer verdaderamente el

porqué de su vida, y Yo vengo a ayudaros a obtener ese conocimiento por medio de mis revelaciones.

3 Sois los hombres del nuevo tiempo en el cual mi Reino busca vuestro corazón para levantarse en él, en el que haréis del bien vuestro ideal espiritual y aprenderéis que la mejor oración es la de vuestras obras.

4 El amor y la verdad corresponden al espíritu, de él es la sabiduría porque fue creado para amar y conocer a su Padre.

5 Yo, el Maestro, vengo a estremeceros con los recuerdos de vuestro pasado espiritual, que vuestro corazón no conoce porque pertenecen al espíritu, cuando éste vivía su verdadera existencia, cuando era otra vuestra morada y no habitabais aún en este cuerpo que ahora tenéis, que es crisol, yunque y lección para el espíritu.

6 Os traigo recuerdos de la vida espiritual, oculta tras el velo de vuestra materialidad, para deciros que esa vida os espera nuevamente, para que vengáis a gozarla en plenitud después de vuestro peregrinaje, de vuestra experiencia y de vuestra evolución.

7 Cuando estéis de retorno en la morada infinita y sintáis el gozo de habitarla, no os cansaréis de bendecir este mundo de lágrimas adonde vinisteis a aprender a apreciar la felicidad, la paz, la luz.

8 Mi nueva venida, ahora en Espíritu, tiene por fin recordaros el camino de la Ley que os unirá con lo absoluto, que os hará penetrar en la armonía universal y, cuando forméis parte de esa armonía divina, cuando os alimentéis ya del pan de mi sabiduría, sabréis verdaderamente quiénes sois.

9 ¿Qué podrá haceros llorar en el mundo cuando estéis por sobre las pequeñeces de la vida humana? Ni los sufrimientos, ni las necesidades, ni las pruebas morales, ni los elementos, nada

podrá venceros o abatiros cuando hayáis alcanzado verdadera espiritualidad.

10 Vuestros sufrimientos serán por los demás, vuestras preocupaciones serán por la salvación de todos los hombres, y cada vez que contempléis la salvación de un ser, sentiréis la luz del Padre alumbrando vuestro interior y estaréis bendiciendo el día en que disteis el primer paso firme en el sendero.

11 Mi palabra es el camino espiritual al que debéis penetrar con todos vuestros sentidos, con todo vuestro entendimiento y todo vuestro amor, si queréis saber de dónde habéis venido y hacia dónde camináis.

12 Nadie se conoce aún. Si no conocéis todavía vuestro cuerpo, ¿cómo creéis conocer vuestro espíritu? Pero llegaréis a conoceros, a medida que vayáis practicando mis divinas enseñanzas.

13 Yo os enseño con la palabra, porque ella lo contiene todo, puesto que procede de Mí que soy el Verbo. Vosotros aprended a hablar de lo espiritual en tal forma, que cada palabra que deis a los demás pase de vuestro corazón al corazón de vuestro hermano como si fuese una perla, una joya de infinito valor.

14 Aprended a hablar a los espíritus, enseñadles a oír la voz de su conciencia, sensibilizad sus sentimientos con mis enseñanzas.

41 Construid vuestra paz, construid vuestro mundo de felicidad, empleando para ello la virtud de mis enseñanzas.

42 Ciertamente habéis luchado mucho por procuraros comodidades, placeres y adelantos, mas vuestros ideales muchas veces encierran egoísmo, maldad, ambición desmedida; entonces en vez de lograr felicidad o paz, recogéis dolor, guerra y destrucción, que es lo que estáis recogiendo en estos momentos que vivís.

43 ¿Cómo van a ser perfectas vuestras obras en la Tierra, cuando os veo enemistados con los elementos de la Naturaleza que son los mismos de los que tomáis vida?

44 Mi Doctrina no viene a prohibiros que utilicéis los elementos y fuerzas de la Naturaleza, pero viene a ordenaros y a enseñaros a emplearlos para fines buenos.

45 Los elementos de la Naturaleza en vuestras manos pueden convertirse, de amigos y hermanos, en jueces que os castiguen severamente.

46 Ya era tiempo de que los hombres recogiesen el fruto de la experiencia para que no provocaran más las fuerzas de los elementos, porque con toda su ciencia no serán capaces de contenerlos.

De Enseñanza 211

48 Es necesario que sepáis mucho de la vida espiritual para que no os turbéis al pasar de esta existencia a la otra.

Cuántos hombres, por tener en la Tierra caudales, comodidades y satisfacciones, se consideran felices y no pueden concebir que algún día llegue a ellos el dolor, y menos en el espíritu; cuando dejan la carne en la Tierra y con ella todo cuanto poseyeron, pasan entonces a ser los seres más desdichados, los errantes sin paz, sin alegría y sin la luz del conocimiento.

Son como sombras que vagan sin descanso, no lloran como se llora en el mundo, pero sus sufrimientos, aunque ya no físicos, son infinitamente más intensos que los que se experimentan en el cuerpo, puesto que el espíritu se ha quedado a solas con el juez de su conciencia.

49 En aquellas regiones hasta donde lograron ir con la escasa fuerza de su espíritu, se han

convertido en menesterosos, han sabido lo que es miseria, soledad, olvido, necesidad.

En su existencia triste sólo conservan un leve destello de esperanza: que llegue el instante en que aparezca la luz y con ella el descanso.

50 Preferid ser pobres en la Tierra, sabiendo que estáis logrando algo en beneficio de vuestro espíritu; preferid ser menesterosos, necesitados, enfermos, pequeños, pero no en la morada donde se encuentra la vida verdadera, porque el dolor en el mundo espiritual es incomparablemente mayor que el de la vida material.

De Enseñanza 212

57 Así como veis desarrollarse el cuerpo del hombre, también en él se va desarrollando el espíritu; mas el cuerpo encuentra un límite a su desarrollo mientras el espíritu requiere muchas materias y la eternidad para alcanzar su perfección.

58 Ésa es la causa de vuestras reencarnaciones. Nacisteis de la mente paterna y materna de Dios, puros, sencillos y limpios, semejantes a una semilla, mas no os confundáis porque no es lo mismo ser puros y sencillos a ser grandes y perfectos.

De Enseñanza 214

28 Discípulos: La causa que motiva la presencia de los espíritus turbados, sin paz y sin luz, entre vosotros, son los malos pensamientos, las malas palabras, las bajas pasiones, las malas costumbres, los vicios; todo ello es como una fuerza que atrae a todos aquéllos que, por no haberse purificado, tienen que buscar moradas impuras donde habitar.

Son seres ya sin cuerpo, que en su turbación buscan cuerpos ajenos para expresarse a través

de ellos, pero por su turbación y su influencia lo único que logran es perturbar la paz, nublar la mente o enfermar a aquéllos a quienes se acercan.

29 Esos espíritus son el símbolo de la enfermedad, los habitantes de las sombras, los que no saben ni lo que es la vida ni lo que es muerte.

30 Yo, que soy la luz del espíritu, busco uno tras otro a los perdidos, uno tras otro a los muertos a la vida espiritual, para rescatarlos de su tormento y hacerles sentir la paz, aquella paz que viene de la comprensión.

Mas vuelvo a deciros que no sólo el Maestro sino los discípulos también deben saber hacer luz en aquellos seres que, aunque invisibles al sentido de vuestra vista material, son perceptibles a la sensibilidad de quien sepa prepararse.

31 La forma de luchar contra las malas influencias de aquel mundo más numeroso y fuerte que el vuestro, es la de orar, la de permanecer fieles a los dictados de mi Doctrina y la firmeza en el bien. El que lucha con estas armas, no sólo a sí mismo se liberta, sino también salva y liberta a sus hermanos.

32 ¿Cómo podréis ser espiritualistas si ignoráis esta enseñanza? ¿Cómo podía haber sido completa la curación que practicaba Jesús, si no hubiese revelado la curación de los poseídos?

33 Estudiad profundamente mis palabras y no tratéis de hacer ciencias de mis enseñanzas, ni a valeros de lo que Yo he enseñado, para libraros sin amar a los que llegasen a perturbaros, porque caeréis junto con ellos en las tinieblas.

34 ¿Cuándo haréis con vuestras buenas obras de esta Tierra un mundo en el cual todo aquél que pase turbado, después se marche lleno de luz? ¿Cuándo dejaréis de ser habitación propicia para la presencia de aquel mundo de malas influencias?

35 Si no llegáis a conocer esta realidad, nunca podréis libraros de aquellas asechanzas, ni podréis hacer nada en beneficio de los grandes necesitados; seréis unos y otros enfermos que continuamente se contagien sus males.

De Enseñanza 216

30 ¿Quién os había recordado que Yo había anunciado volver y que, por tanto, habrías de velar para esperarme? ¿Por ventura vuestros padres? ¿Acaso vuestros ministros? ¿Quiénes os mantuvieron alerta?

31 Pocos estuvieron en espera de los acontecimientos, deseosos de que la nube simbólica de mi promesa apareciera en el horizonte, iluminando vuestro espíritu, fortaleciendo vuestra materia y revelándoos que mi nueva venida es en Espíritu.

32 Por eso vuestra lucha ha sido tan grande para comprender mi presencia en este tiempo y habéis tenido que salvar muchos obstáculos para llegar hasta Mí; pero todo esto es meritorio, os lo tomo en cuenta y en verdad os digo que ninguna de las amarguras que hayáis tenido por seguirme por este camino, se quedará sin un galardón.

34 A vosotros os daré la misión de anunciar a vuestros hermanos mi nueva venida; os confío el mensaje o buena nueva de mi comunicación espiritual con la Humanidad. Gozad pensando que sois portadores de tan precioso mensaje y dejad que ese gozo sirva de bálsamo para las heridas que en el camino de la lucha recibáis.

38 Entre estas multitudes hay hombres de toda índole y condición, así como hay en ellas espíritus de diversa evolución; y para que esta revelación divina, para que este mensaje que en mi palabra he traído, llegue a esclarecerse y a definirse entre el pueblo que presencia mis manifestaciones, muchas pruebas tendrá éste que pasar, muchas luchas interiores tendrá que sostener y muchos crisoles en qué fundirse,

hasta salir limpio de ellos como un verdadero discípulo del Espiritualismo.

39 No será la primera vez que los hombres luchan por definir una revelación divina o por alcanzar claridad en algo que a sus ojos se presenta como un misterio. Ya en el Segundo Tiempo después de mi predicación en el mundo, los hombres deliberaron sobre la personalidad de Jesús, queriendo saber si era o no divino, si era Uno con el Padre o era una persona diferente, juzgaron y escudriñaron en todas formas mi Doctrina.

40 Ahora volveré a ser objeto de análisis, de discusiones, de luchas, de escrutinio.

41 Se juzgará si al presentarse el Espíritu de Cristo, éste se encontraba independiente del Espíritu del Padre, y habrá otros que digan que es el Espíritu Santo el que ha hablado y no el Padre ni el Hijo.

42 Mas lo que llamáis Espíritu Santo, es la luz de Dios y lo que llamáis el Hijo es su Verbo; por tanto, cuando escuchéis esta palabra, cuando toméis de mi Doctrina del Segundo Tiempo o penséis en la Ley y revelaciones del Primer Tiempo, sabed que estáis ante la presencia del Dios único, escuchando su Verbo y recibiendo la luz de su Espíritu.

De Enseñanza 218

45 Toda doctrina que no sea confirmada con hechos y con ejemplos, ha dictado su sentencia de muerte; mas toda doctrina que sea confirmada con hechos, ésa prevalecerá.

Mis ejemplos, mi sacrificio en el Segundo Tiempo, os hablan mucho, y ahora os digo: Aquél que sella su palabra con su sangre y su vida, está dando ejemplo de verdad y de fortaleza.

46 En este tiempo no sellaréis con sangre ni con la vida vuestras palabras.

El mundo no tiene hambre de vuestra vida ni sed de vuestra sangre; el hombre tiene sed de verdad, de amor y de caridad, y cuando os hayáis preparado y espiritualizado, sin caer en ningún fanatismo, cuando sepáis practicar mis leyes divinas y las leyes humanas, sinceramente, como el Padre os ha enseñado, entonces daréis al mundo el secreto de su salvación, el secreto de la paz y de la redención en todos los caminos.

De Enseñanza 219

55 Vuestro mundo se ha iluminado con mi presencia; pronto penetraréis en una era de renacimiento espiritual que os ha de llevar al renacimiento de todas las virtudes y que ha de colocaros en planos superiores; mas así como he venido a vosotros, he llegado a otros mundos, donde lucha y se perfecciona el espíritu y restituye con dolor.

Entre esos mundos y el vuestro he venido a establecer alianza. Quiero que enlacéis vuestro pensamiento con los seres que los habitan, que dediquéis una oración que consuele e ilumine al espíritu atribulado de vuestros hermanos.

56 Así lograréis comprender que vuestra misión no está reducida tan sólo a ayudar a vuestros hermanos visibles, sino que hay seres que no conocéis, que no podéis palpar desde vuestra actual morada y que, sin embargo, están necesitados de vosotros.

No existe, entre tantas moradas como tiene la casa del Padre, un solo mundo que sea de tiniebla; en todas las casas del Señor está su luz, mas si en ellas penetran los espíritus con una venda en los ojos debido a su ignorancia, ¿cómo podrán contemplar aquel esplendor?

57 Este mundo que hoy es vuestro hogar, donde habéis tenido mi manifestación clara, es propicio para que intervengáis ante Mí rogando por esos seres de que os hablo.

58 En cada era me he manifestado lleno de sabiduría, esencia, amor. Vosotros habéis sido testigos de mis manifestaciones. ¿Quién ignora que Yo, Jehová, hablé al mundo desde sus primeros días? ¿Quién no sabe que vine en Jesús a daros mi enseñanza? Quiero que la Humanidad sepa que hoy he venido a esclarecer y a explicar toda palabra y todo misterio que hubiese contenido el libro de la sabiduría eterna.

59 En vuestro continuo tránsito habéis sido protegidos por Mí; sois eternos viajeros y no sabéis el futuro que os espera. No adivináis cuándo se acerca la tempestad, ni cuándo aparecerá el iris de la paz. Sólo Yo, que soy el que velo por vosotros, os anuncio, cuando estáis preparados, lo que ha de venir.

Este valle, que en algunas ocasiones ha sido propicio y amable para vosotros, también os ha sido hostil y os ha hecho derramar abundantes lágrimas, con las cuales habéis lavado y purificado vuestro espíritu.

60 Venid a Mí; estáis cansados del camino; venid bajo la sombra de este árbol, el cual se presenta ante vosotros lleno de misericordia y amor para todos sus hijos; y cuando hayáis descansado y todas vuestras penas se hayan aliviado, pensad en los que sufren y abogad por ellos.

Mirad que Yo todo les puedo dar sin vuestra mediación, pero me place que se manifieste en el hijo el amor, la caridad y la misericordia, para llegar a compartir el dolor o la dicha de sus hermanos.

De Enseñanza 220

59 Llegasteis a Mí con el corazón destrozado por las dudas, porque hacía mucho tiempo que buscabais la verdad sin encontrarla y al escuchar mi palabra, de pronto dudasteis; mas luego llegó la fe y quisisteis saber lo que existe aparte de vuestro cuerpo y de la vida material; quisisteis comprender esos dones y os convencisteis de que, cuando el cuerpo que ahora poseéis quede

inerte bajo la tierra, vuestro espíritu seguirá viviendo, porque una voz os dice que no sois únicamente materia.

60 Y os preguntáis: -¿Qué es el espíritu? ¿En qué forma vive? ¿Cómo debemos prepararlo para que penetre en el mundo en que ha de habitar eternamente? ¿Qué evolución deberá alcanzar? ¿Y qué relación tendrá con los demás seres espirituales y aun con la misma Divinidad?

61 Todas estas preguntas os habéis hecho; el interés os atrae; ese interés más tarde se ha ido convirtiendo en una necesidad espiritual, reconociendo que lo que habéis escuchado de labios del portavoz ha conmovido profundamente vuestro corazón.

63 No os entristezcáis cuando recordéis que desde el Segundo Tiempo os dije: Muchos son los llamados y pocos los escogidos; porque en verdad no soy Yo el que escojo. Yo llamo a todos y Conmigo quedan los que me aman y quieren seguirme. Si vosotros que habéis sido llamados queréis ser de los que me sigan, perseverad.

64 Mi palabra y mis revelaciones son para todos; unos llegarán primero a la comprensión, otros más tarde, pero todos llegarán.

65 El hombre, por el libre albedrío de que goza, es quien voluntariamente escoge el camino que le agrada, el que comprende o el que más fácil le es de seguir. A todos hago el llamado, pero aquél que más preparado se encuentra, es el que escoge mejor camino.

Así, aquél que viene a escuchar mi palabra y ha sido sensible al llamado y se ha estremecido al oír mi lección, encontrará en ella la verdad que busca y ya no se apartará.

Éstos serán los que no necesiten de la ostentación y grandeza de los templos edificadas por los hombres, porque no les inspiran ya ni devoción ni fe. Saben que esos templos serán innecesarios cuando el hombre haya logrado la espiritualidad; su preparación será un llamado a

la perfección; y es mi Divinidad quien se acercará a él para purificarle. Así habitaré en su corazón y estableceré entre él y mi Espíritu la verdadera comunión espiritual.

66 Si por un instante pudieseis desprenderos totalmente de vuestra parte material, se llenaría de gozo vuestro espíritu al sentirse envuelto en la luz del Más Allá. Esa luz es la que llega a vosotros en forma limitada a través de mi rayo divino. Me limito para haceros sentir mi presencia, porque siendo Yo fuerza universal, creación, poder, luz y vida, no podría venir a vosotros en toda mi potencia.

67 Así como tomáis del sol que os ilumina solamente los rayos necesarios para vivir, también os digo, si abusaseis de esa fuerza, os dañaríais porque ella es demasiado grande y fuerte para criaturas como vosotros.

68 Lo mismo acontece con lo espiritual. Tenéis que tomar de la Divinidad la parte necesaria a vuestro espíritu, sabiendo que en esa chispa que recibís tendréis toda la fuerza para sentir la inspiración que mueva las fibras de vuestro corazón, la luz que os dé entendimiento y comprensión para cumplir vuestra misión. En ella encontraréis esa armonía que debe existir entre Dios y el hombre.

70 Yo soy como un sol, vosotros sois como una chispa de él. Fuisteis creados pequeños para que crecieseis por vuestros méritos desarrollando vuestros dones.

Fuisteis puros en un principio, pureza que más tarde manchasteis en las pruebas y en el pecado, porque fuisteis puestos en un camino donde os levantaseis por el esfuerzo de vuestra voluntad, para que en él hicierais méritos y levantaseis cosecha.

71 Fue necesario que el espíritu viniese entonces a la Tierra a encarnar, una vez tras otra, en diferentes materias, para que el espíritu se formase un concepto de sí mismo, para que adquiriese conocimiento y elevación. Así, paso a

paso, pudo llegar el tiempo presente en que pudiera no sólo comprender, sino aun conocer su futuro entre la Humanidad y también la vida espiritual que le espera.

Quien llega a adquirir amplio conocimiento a través de su lucha, no necesitará para su evolución de nuevas materias, porque estará capacitado para habitar en las moradas espirituales. Así irá escalando peldaño por peldaño la escala de perfección hasta llegar a Mí.

De Enseñanza 221

54 Muchos de vosotros ya no tendréis una nueva oportunidad de venir a la Tierra, a reparar en ella vuestras faltas, no poseeréis ese instrumento que hoy lleváis y que es vuestro cuerpo, en el que os apoyáis.

Es menester que comprendáis que el venir al mundo es un privilegio para el espíritu, que nunca es un castigo; por tanto, debéis aprovechar esta gracia.

55 Después de esta vida iréis a otros mundos a recibir nuevas lecciones y allí encontraréis nuevas oportunidades para seguir escalando y perfeccionándoos. Si habéis cumplido vuestros deberes como hombres, dejaréis este mundo con satisfacción por la misión cumplida, llevando en vuestro espíritu la tranquilidad.

De Enseñanza 223

3 Una gran ignorancia espiritual envuelve a la Humanidad; no se da cuenta de su destino ni de su responsabilidad en la Tierra, y por eso se ha perdido de la senda.

4 El hombre ignora quién es, por lo que no sabe cuánto atesora en su espíritu. Se ha concretado a desarrollar sus facultades humanas, pero las del espíritu las ha ignorado por su falta de interés en lo que es elevado y noble.

5 ¿Cómo podría la Humanidad descubrir las potencias que en sí lleva?

6 Ha sido menester que me aproxime Yo a vuestro corazón para despertaros del profundo letargo espiritual en que estabais sumidos y recordaros que no sois tan sólo materia, que no sois pequeños y menos parias.

7 Al escuchar mi palabra, llenos de gozo me habéis dicho: -Señor, ¿es posible que existan tantos dones en nuestro ser?- Entonces habéis comenzado a comprender algo de lo que sois y de lo que significáis en el Universo.

8 A veces ponéis en duda los dones de los que os he dicho que sois poseedores, y Yo os digo que vuestra duda proviene de que no los habéis desarrollado, por lo que no pueden manifestarse en la forma que vosotros quisierais.

9 Es cierto que hay casos en que con sólo la fe podéis realizar obras sorprendentes, pero debéis saber que fue mi amor el que os concedió aquel prodigio para alentar vuestra fe, aun cuando todavía no os encontraseis capacitados para llevar a cabo aquella obra.

10 Largo es el desarrollo de las potencias del espíritu, tanto que una sola materia no le es bastante, ni una sola existencia en la Tierra le es suficiente. Pero mi providencia, que en todo está, va preparando a cada espíritu nuevos cuerpos en que pueda continuar su desarrollo, ayudándole en su perfeccionamiento para que pueda llegar al lugar que le está destinado.

Os lo digo, porque os he sorprendido pensando que es muy poco lo que habéis logrado en comparación con lo que se os ha dicho que poseéis; entonces surgen en vuestro corazón dudas y os invade el decaimiento.

11 Con lo que ahora os he dicho, podréis ya comprender que no os será posible, en una sola existencia, desarrollar en toda su capacidad los dones de que está formado vuestro espíritu,

porque siendo ellos parte de un ser que pertenece a lo eterno, que es parte de lo infinito, es natural que en una vida tan efímera, como es la vida del hombre en la Tierra, no alcancéis a mirar el desarrollo completo de algunos de vuestros dones.

12 Sin embargo, debo aclararos que no por saber que en la presente existencia no podréis alcanzar el máximo desarrollo de vuestros dones, vayáis a flaquear en vuestro ahínco de lograr vuestra evolución. Por el contrario, pensad que si en una sola existencia pudieseis contemplar el desarrollo completo de vuestros dones espirituales, éstos serían muy pequeños.

13 Sólo os pido que deis un paso en cada encarnación, pero que sea un paso firme hacia la perfección; entonces será vuestro espíritu el que advierta su adelanto, manifestándose cada vez con mayor sabiduría a través de aquellos cuerpos que le vayan siendo confiados.

16 Quisierais que vuestra comunicación de espíritu a Espíritu fuese perfecta, que el don de la videncia se hubiese manifestado en plenitud, que el poder curativo os permitiera realizar un prodigio en cada caso y que el don de la palabra floreciese en vuestros labios desbordándose en consuelo, en sabiduría y en profecías; mas cuando os convencéis de que distáis aún de alcanzar esas alturas, os entristecéis y os tornáis callados y taciturnos; ¿por qué, discípulos? ¿No comprendéis que mucho de lo que anheláis alcanzar depende de vuestra preparación?

17 Bien sabéis cuál es la preparación que debe tener el discípulo para poder recrearse con el fruto de su espiritualidad y que es la de llevar una vida limpia, el estar prestos a la oración, a servir a vuestros semejantes, a resistir las tentaciones, a fin de que en el instante de necesitar vuestra fuerza espiritual y vuestros dones para llevar a cabo alguna obra de amor, encontréis dispuesto vuestro ser, y así tengáis la satisfacción de ver hecho realidad el prodigio que en vuestra oración solicitasteis de vuestro Padre.

18 Entonces podréis ver las primeras luces del Gran Día anunciado por profetas y enviados tiempo ha; podréis sentir cómo descendiendo en Espíritu a hablaros de la vida eterna que a todos os espera, porque todos estáis destinados a ella.

22 ¿Creéis que la vida se concreta a vuestra existencia en la Tierra? ¿Creéis que mi Ley y mi Doctrina sólo iluminan vuestra vida en el mundo? No, multitudes que escucháis mi palabra, la Ley divina no la di a vuestro cuerpo; vine a iluminar con ella vuestro espíritu.

26 El Reino del Espíritu es infinito y para alcanzar la elevación que os permita gozarlo y vivirlo, es menester conocer el camino y tener luz para ascender por él; pero no creáis que menosprecio vuestra vida material, no, discípulos, ¿por qué había de menospreciarla, si Yo la preparé para vosotros? Comprended que la vida en el mundo material también forma parte de la vida en el Reino espiritual, infinito y eterno.

27 Precisamente la finalidad que mi palabra viene a cumplir entre vosotros es la de mostraros el camino certero por donde debéis transitar para alcanzar la espiritualidad.

28 Cuando os hablo de la vida espiritual, no me refiero concretamente a la existencia de espíritus desencarnados, sino que os hago comprender que la vida espiritual está en todas partes, porque todo procede de ella.

29 Sólo la luz de esa vida podrá revelaros la verdad, sólo en ella podrán los hombres comprender cuanto desean y necesitan saber.

30 Quienes se empeñen en ignorar la vida del espíritu, sólo serán pobres seres que vivirán en la Tierra caminando sin rumbo, tropezando y cayendo, sin darse cuenta de que en el fondo de su ser tienen la llave de la puerta de la eternidad y llevan también la lámpara que puede iluminarles el camino que conduce a la paz, a la sabiduría y a la felicidad.

64 Analizad mi palabra sílaba por sílaba, para que seáis fuertes de espíritu y podáis ser como un báculo entre la Humanidad.

65 Os he dado de mi luz con la que podréis iluminar a vuestros hermanos. Con esa potestad desataréis, a imitación de Jesús, a los espíritus en tiniebla que encadenados y turbados se encuentran poblando el Universo.

66 Mi luz todo lo abarca y envuelve, porque todos habéis brotado de mi Espíritu, me pertenecéis y a Mí habréis de volver.

67 No penséis que vengo solamente en pos del pueblo de Israel. Ciertamente, en vos he depositado desde los principios, leyes, cargos y órdenes, para convertirlos en mis discípulos que han de doctrinar a la Humanidad, los que han de ser la luz del ciego, el báculo del paralítico, el bálsamo para el leproso; por tanto, sólo os he dejado como hermanos mayores.

Mas quiero que comprendáis también que al referirme a esas penalidades, hablo de ceguera del espíritu, de falta de movimiento o libertad espiritual y de la lepra que es vicio y pecado.

Sabed que es a vuestro espíritu a quien vengo a salvar, aunque también vuestra materia es digna de mi caridad, mas a ella le entrego por añadidura.

De Enseñanza 224

29 Allá en la eternidad se encuentran los espíritus de los que en el mundo fueron grandes por el amor, por la caridad. Allá se reúnen después de que terminan su misión en la Tierra y desde allí prestan su ayuda a los seres débiles y a los espíritus tímidos que aún cruzan por el mundo, y siguen derramando su amor sobre la Humanidad.

Allá no hay separaciones ni distancias como en vuestro mundo en que los hombres no se aman

ni se entienden, porque sus credos y dogmas religiosos los separan.

Sabed que las religiones son simples caminos temporales que conducen a los espíritus a la luz, donde todos brillarán por igual unidas por la ley del amor.

32 Muchos que hoy habitan el valle espiritual os trazaron el sendero de evolución con su huella indeleble de fe, caridad, sabiduría y amor. Son seres elevados, brillantes, a los cuales encontraréis cuando retornéis al Más Allá, porque ellos unirán a todos en el amor infinito del Padre, con el que debieran estar unidos en la Tierra todas las religiones.

Los mensajes que aquellos seres envían a este mundo, vienen como blancas aves a posarse en la mente de los hombres preparados con amor e inspiración.

¡Cuántos de esos pensamientos, inspiraciones o mensajes que en forma de ángeles han llegado entre los hombres, han tenido que volver al Más Allá, porque éstos no supieron recibirlos!

Ahí, en mi seno, esperarán a que los corazones humanos se preparen para volver a enviarlos como una brisa de amor.

33 Preparad la morada, ¡oh Humanidad! Ya no cerréis vuestro corazón cuando el mensaje retorne a vos, como veis que vuelven las olas, como vuelve el canto de las aves con la aurora, como vuelve la esperanza a los corazones cansados de sufrir y de esperar.

34 Amad; el que no ama lleva en sí una tristeza profunda: la de no poseer, de no sentir, lo más bello y elevado de la vida.

38 Sabed que también por los sentimientos del corazón se adquiere sabiduría. Esos sentimientos se transforman en palabras que contienen profundas lecciones, sublimes ideas que dicta el amor.

39 Os doy esta luz para que vuestra vida se eleve y se transforme, para que deis de esa luz a los enfermos, a los niños, a los necesitados, porque este camino no os cansará.

40 Convertíos en apóstoles del bien, y vuestra faz espiritual se hará de tal manera hermosa, que ésta se reflejará en vuestras obras.

De Enseñanza 225

22 De este pueblo surgirá el templo espiritual donde moraré eternamente, templo interior en que se levante un altar de amor a mi Divinidad, santuario que no será construido con piedras sino con oraciones, obras de caridad y testimonios verdaderos.

En este templo estará mi imagen, no la que ha hecho la mano del hombre, sino la que he hecho Yo a semejanza Mía: el ser humano dotado de espíritu e iluminado por la luz de la conciencia.

23 En vos tenéis un reflejo de lo divino, me lleváis en verdad. La inteligencia, la voluntad, las potencias, los sentidos y las virtudes que poseéis, hablan de la esencia superior a la que pertenecéis y son un testimonio viviente del Padre de quien brotasteis.

24 A veces, la imagen que de Mí lleváis en vuestro ser la llegáis a manchar y profanar con la desobediencia y el pecado; entonces no os asemejáis a Mí, porque no basta tener un cuerpo humano y un espíritu para ser imagen del Creador: la verdadera semejanza Conmigo está en vuestra luz y en vuestro amor para todos vuestros semejantes.

25 Creced y multiplicaos, digo a vuestro espíritu en este Tercer Tiempo, como dije a los padres de la especie humana cuando se les ordenó henchir la Tierra de criaturas humanas.

27 En la Tierra tenéis un refugio que es vuestro hogar, esa institución que es imagen del

Universo, para que en su seno toméis fuerza para luchar.

28 Haced porque vuestro hogar tenga algo de templo, que sea un pequeño reino, un oasis en el desierto árido y hostil de vuestra vida.

Velad por la virtud de vuestro hogar, mas no por un exceso de celo vayáis a caer en egoísmo, porque entonces dejaría de asemejarse al Universo por su falta de hospitalidad, amor y caridad.

Dejad que vuestro techo sea hospitalario y que vuestra mesa sea fraternal.

De Enseñanza 226

2 Mucho os he hablado de las pruebas que habrían de afligir al mundo en este tiempo. Si observáis, contemplaréis que se han manifestado ya; mañana vendrán otras aún mayores. Vosotros, que tenéis el antídoto, podréis ser respetados.

Si cumplís mis mandatos, podréis ordenar a los elementos que se detengan y no hagan daño a los vuestros, y ellos como siervos sumisos obedecerán. Vuestra potestad alcanzará no sólo a una pequeña porción, sino comarcas y naciones recibirán un atenuante en su aflicción por la oración del pueblo de Israel.

Mas ¡ay! de vosotros si no permanecéis orando y velando, porque entonces vuestra falta de cumplimiento pesará sobre vuestro espíritu y os sentiréis frágiles para hacer frente a las vicisitudes.

3 En este tiempo de meditación y de cumplimiento debéis prepararos para concluir la misión comenzada en tiempos pasados. Reparad yerros, restituid con amor su limpidez a vuestro espíritu.

Vuestra deuda es grande, porque no habéis entregado como emisarios míos todo lo que os he confiado para la Humanidad.

4 Bendito sea el que tiene fe, mas también bendigo al que viene a Mí, pidiéndome ese precioso don. La fe os salvará, os he dicho siempre. En los trances difíciles, en las grandes pruebas, todo el que ore y confíe será salvo.

¿Por qué caéis a veces en el abismo de la desesperación y de la desconfianza, sabiendo que os amo y que tenéis toda mi protección?

Si no habéis practicado la fe, buscadla en vosotros mismos, y cuando la hayáis encontrado la llevaréis como una lámpara para iluminar vuestro camino. Entonces seréis fuertes, pacientes y conformes con vuestro destino.

5 Yo os he enseñado a orar, y en esa oración hemos conversado. Me habéis llamado en vuestros sufrimientos y en vuestras horas de paz; también cuando habéis pecado, habéis buscado mi presencia para llorar Conmigo vuestras faltas y tranquilizar así a vuestro espíritu. Mi amor y mi paciencia son infinitas y se manifiestan a cada instante entre vosotros.

7 Buscadme en el infinito con la sensibilidad de vuestro espíritu, mas no pretendáis mirarme, vuestros ojos no podrán mirar a mi Espíritu.

Juan, mi discípulo del Segundo Tiempo, no contempló en su gran visión a mi Espíritu en toda su magnitud. Sólo presenté a su pupila espiritual símbolos que encerraban un gran misterio, que él con toda su elevación no alcanzó a interpretar. Él me dio gracias por lo que Yo le había concedido y escribió lo que vio y oyó en ese gran miraje para las generaciones futuras.

8 Profetas de este tiempo: Penetrad con respeto en el infinito y Yo os concederé por vuestra preparación hermosos mirajes que alienten al pueblo y le anuncien los acontecimientos que han de suceder; los niños darán testimonio de lo que han visto, Yo les concederé grandes

videncias; la luz de mi sabiduría descenderá entre vosotros.

9 La palabra que el Maestro ha venido a transmitir en este tiempo, tiene la gracia de manifestar las enseñanzas ignoradas por los hombres, por medio del hombre preparado que cumple con verdadera comprensión su misión de portavoz. Y esta gracia, a la vez, os enseña a comprender a través de mis manifestaciones, la evolución que el espíritu ha alcanzado en el Tercer Tiempo.

10 Mi luz es la que os ha hecho mirar con claridad esta verdad, ella se infiltra en todo vuestro ser; es, para el espíritu fatigado, agua cristalina para calmar su sed; para el corazón es fortaleza en la lucha contra la miseria y las tentaciones con las que tenéis que enfrentaros día tras día. Ese conocimiento es la fuerza que os alienta, es la gracia que reviste a mis discípulos.

11 Para llegar a conocer algo más del espíritu y de la vida que os rodea, habéis tenido que desarrollaros a través de varias existencias. Habéis penetrado en la Era de la luz, que os permite contemplar las lecciones de mi Doctrina en su verdadero sentido, ya no en la forma en que la imaginabais. Y eso os permite distinguir el camino que conduce a la vida eterna.

Por esta luz, ¡cuántas revelaciones conocerá el hombre y cuántos pasados errores tendrá que lamentar al descubrirlos! Porque es la hora del despertar, es la era de la libertad del espíritu y del pensamiento.

12 Todas las costumbres superfluas que como cadenas arrastró el hombre, desaparecerán de él al libertarse del materialismo con su nueva preparación.

13 Tendréis que levantar vuestra voz para que la escuche el mundo. Vosotros seréis los portavoces de esta Buena Nueva, como testigos verdaderos que sepan explicar lo que sus oídos escucharon y su entendimiento recibió,

confirmándolo con vuestras obras de amor y caridad.

14 Si hasta ahora no existe perfección en vuestros actos es porque no habéis querido transformaros dentro de mi Doctrina; os ha faltado voluntad, abnegación y esfuerzo, pero vuestro espíritu quiere elevarse ansioso de acercarse a Mí y de cumplir su misión.

15 Si los hombres de ciencia proclaman la grandeza de su sabiduría, es porque se encuentran convencidos de ello. Para que vosotros podáis hablar de mi Obra, también tendréis que profundizaros en ella hasta estar ciertos de su verdad.

16 De lo que no conocéis, comprended que no podéis hablar ni afirmar, por temor a caer en mentira o error; cuando haya en vosotros preparación, conocimiento y fe profunda, poseeréis la luz de la verdad.

17 Mirad que mi enseñanza no se limita a vuestros conceptos y vuestra capacidad de comprensión. Mi sabiduría divina no tiene fin. No hay quien pueda decir que alguna de mis revelaciones la tuvo o la concibió antes de que Yo se la otorgase.

18 Mientras los científicos tratan de explicarlo todo a través de sus conocimientos materiales, Yo revelo a los humildes la vida espiritual, la vida esencial, en la cual está el porqué, la razón y la explicación de todo lo que existe.

19 Del conocimiento que impartáis, surgirá el concepto que de mi Obra se formen los hombres. Muchos por falta de comprensión juzgarán mi Doctrina por vuestra humildad, como en el Segundo Tiempo fue juzgado Jesús el Cristo por su apariencia humilde y su vestidura pobre y porque también aquéllos doce que le seguían mostraban la humildad de su indumentaria. Yo os digo en verdad, que no estaban cubiertos de andrajos y que solamente habían renunciado a las vanidades materiales, porque a través de mi

enseñanza habían comprendido cuáles eran los verdaderos valores del espíritu.

20 Os digo, discípulos: Cuando los hombres se levanten a estudiar mi Obra y os busquen e interroguen, no vayáis a caer en tentación creyéndooos superiores por el conocimiento que de Mí habéis recibido. Cuanto más humildes os mostréis, más nobles y dignos de confianza os contemplarán.

21 Así, de hombre en hombre, irá penetrando la luz que disipe el fanatismo y liberte al espíritu. Y los que se nombraron cristianos sin serlo, conocerán e interpretarán las verdaderas enseñanzas de Cristo a través de esta luz, porque ella les dará un elevado concepto de la vida espiritual, de la que Jesús habló en sus enseñanzas.

22 Discípulos: Oídme, porque Aquél que os enseñó la humildad y en su amor os llamó hermanos, es el mismo que hoy viene a hablaros en este tiempo.

23 Mi Arcano se abre ante los discípulos para convertirlos en maestros. Escuchadme y estudiad mi palabra para que pueda enviaros a las comarcas y pueblos a esparcir mis enseñanzas.

24 En este tiempo os hablo desde mi Solio y mi voz se escucha en vuestro mundo a través del hombre dotado por Mí.

25 Así como en el Primer Tiempo fue anunciada la venida del Mesías, así también anuncié mi nueva venida, y ¡aquí me tenéis!

26 En 1866, por conducto de Roque Rojas, se manifestó el espíritu de Elías, el profeta y precursor, para preparar los caminos del Señor, para encender una lámpara en el corazón de los primeros, anunciarles mi próxima llegada y preparar a los portavoces por los cuales habría de manifestarse mi Espíritu Santo, hombres y mujeres carentes de ilustración material.

27 Por esos conductos me he venido a comunicar, para que mi palabra se escuche aun por los nombrados ministros de Dios en la Tierra, para que todo aquél que en alguna forma infrinja mis leyes, se exima de seguir las profanando y se levante enseñando a los hombres el camino verdadero que conduce a Mí.

28 Nuevamente se levantarán los escribas y los fariseos para juzgarme y someterme a prueba; ahora será en vosotros; mas os digo: Sed humildes con esta humildad que os vengo enseñando, para que ellos os reconozcan como mis discípulos.

29 No se encuentra reunido aún el pueblo de Israel, porque mientras unos están en espíritu, otros aún tienen materia; mientras unos se hallan salvos, otros se encuentran al borde del abismo. Entre éstos están los que creyendo amar al Padre, a quien adoran es al becerro de oro. Mas se acerca el instante en que este pueblo se encuentre reunido y preparado.

30 Vosotros que me estáis escuchando y que formáis parte de ese pueblo, sois los que habéis acudido a la voz de mi llamado, que cual campana sonora toca a vuelo, y la recompensa de vuestra sumisión y buena voluntad la tenéis al escuchar al Verbo Divino, al mismo que os habló en Jesús, el Rabí de Galilea.

31 Yo os enseño a no censurar las creencias y prácticas de vuestros hermanos en sus diferentes religiones. Mi Doctrina, que es universal, os enseña el respeto a toda creencia. Sabéis que estoy en todos, lo mismo en el que está limpio, como en el que se encuentra manchado por el pecado.

32 Yo a todos amo y a nadie castigo; es mi justicia la que corrige y perfecciona a los espíritus.

33 El Espíritu Divino está lleno de amor; en Él no existe la ira; creed que si el Padre ante vuestras ofensas y faltas por un instante se sintiese airado, ese instante bastaría para exterminaros.

34 Por eso he venido sobre la nube blanca para haceros oír mi palabra, apartando vuestra maldad, abriendo a la verdad vuestros ojos espirituales y presentándome en el desierto de vuestra vida como una palmera, bajo cuya sombra habéis descansado.

35 No he venido a daros riquezas materiales, porque si necesitándolo todo llegáis a volverme la espalda, ¿qué haríais si os convirtiese en acaudalados? Pero de cierto os digo que lo que os estoy entregando es más que una joya, es un tesoro.

De Enseñanza 227

1948

38 Aún hay quienes escuchándome se preguntan: -¿Será verdad que el Maestro se está comunicando por medio del hombre, que Dios, siendo potencia, creación, venga a comunicarse por un cerebro indigno de transmitir su grandeza en un humilde recinto?

Yo os digo: No contempléis la riqueza o la pobreza de estos recintos para formaros una idea de vuestro Dios. ¿Será menester que siempre tengáis que buscar el falso esplendor de los ritos para creer en mi presencia?

No olvidéis el ejemplo de humildad y pobreza material que Jesús os enseñó, desde el lugar en que nació el Mesías hasta el lugar en que expiró. Ahí está la grandeza de vuestro Maestro, en la humildad.

El Reino de Dios se finca en lo verdaderamente eterno, no en el alarde de poder. Comprended mi verdadera grandeza, humildad y misericordia, para que no os sorprendáis más de que venga a comunicarme por un entendimiento que juzgáis indigno, en un recinto que no reviste importancia material, ni juzguéis la importancia de esta Obra por el corto número de los que hoy me rodean, porque esto que os he revelado, a su

tiempo tendrá cumplimiento y asombrará al mundo.

39 En verdad os digo que vuestra vida y vuestros actos serán los que testifiquen que sois mis discípulos.

40 Amadme a través de todo lo creado por Mí y desechad la idea de que Dios pueda estar limitado en alguna forma. La Humanidad ha hecho mi imagen bajo diversas formas para sentir que estoy con ella.

¿Por qué no me buscáis a través de mis obras? Yo he dejado que todos podáis contemplar las maravillas que os rodean para que en ellas miréis mi poder, desde las criaturas menos perceptibles hasta el majestuoso astro rey.

Mas no os digo que Yo soy la Naturaleza ni que ella es Dios. No os digo tampoco que el sol es mi Espíritu Divino, porque ellos son apenas átomos en la Obra del Creador.

41 Si limitaseis vuestra mente a esas creencias imitaríais a vuestros antepasados, aquéllos que me adoraron a través del sol. Pero no debéis juzgar mal a vuestros antepasados, porque el hombre de entonces apenas alcanzaba a concebir en esa fuerza el poder de Dios, porque en ella encontraba calor, luz y vida; pensad que no estaban muy lejos de la verdad.

46 Así como Yo no he venido a juzgar vuestras imperfecciones, tampoco quiero que juzguéis las de vuestros hermanos.

47 Mostradles tan sólo lo que os he enseñado; quien se encuentre preparado será el que os comprenda.

48 Sembrad, aunque aquí no recojáis la cosecha.

58 No tratéis de comprender mi palabra tan sólo con la inteligencia, desoyendo la voz de vuestra conciencia, en la cual se manifiesta la sabiduría del Arcano.

59 He llamado a los pecadores para convertirlos en seres virtuosos. Mi misión de maestro es enseñar continuamente, hasta que los espíritus se hayan perfeccionado.

61 Mi palabra os enseña, mas no os obliga; os he dado el libre albedrío para que os sintáis dueños de vuestros actos y cumpláis la Ley por convicción, para que vuestros méritos sean legítimos.

67 Si en el mundo muchos seres se han estancado en su evolución, es porque van confundidos en la idolatría de sus creencias; no pueden concebir ideas elevadas por haber atrofiado su capacidad espiritual. En mi Obra habéis sentido que lo superior se acerca a vosotros para rodearos de un ambiente de paz; de esa paz hasta vuestra materia ha participado, puesto que también es criatura del Señor, hecha con perfección.

Perfecto es tanto lo espiritual como lo material. Así podéis contemplar, hasta en el átomo y en la célula, manifestada la omnipotencia divina, y si estudiáis el espíritu, descubriréis en él su naturaleza simple, como el átomo de una vida superior. Entonces veréis que nada existe que se encuentre desligado de lo divino.

68 Todo en mi Creación es movimiento, armonía y orden que conducen a la perfección. Para que el hombre pueda despertar y la voz de su conciencia lo lleve a la realidad, no debe mirar la Creación sólo en su apariencia, desconociendo la esencia de ella.

El hombre sin fe en la vida espiritual caerá en materialismo, porque contemplará como única vida la de este mundo; mas si llegara a hastiarse de sus placeres o a desesperarse en sus amarguras, ¿qué acontecerá con él? Unos perderán su equilibrio mental, otros atentarán contra su existencia.

69 No todos los hombres se encuentran en un mismo nivel de comprensión: mientras unos se maravillan a cada paso, otros todo lo

contemplan imperfecto, mientras unos sueñan con la paz como la cúspide de la espiritualidad y la moral del mundo, otros proclaman que son las guerras las que hacen evolucionar a los hombres.

70 Sobre esto os digo: Las guerras no son necesarias para la evolución del mundo; si los hombres las utilizan para sus fines ambiciosos y egoístas, es por el estado de materialidad en que se encuentran quienes las promueven; y entre ellos hay quienes creen en la existencia en este mundo solamente, pues ignoran o niegan la vida espiritual y son tenidos por sabios entre la Humanidad; por eso es menester que esta revelación sea conocida por todos.

71 Los que en su fanatismo religioso sólo esperan en el Más Allá el castigo del infierno, mientras abriguen esa creencia ellos mismos forjarán su infierno, porque la turbación del espíritu es semejante a la de la mente humana, aunque más poderosa.

Vosotros preguntáis: -Maestro, ¿para aquéllos hay salvación?- Yo os digo: Hay salvación para todos, pero la paz y la luz llegarán a aquel espíritu hasta que las tinieblas de la turbación se aparten.

¿Habéis sentido vosotros alguna vez piedad ante un hombre cuya razón extraviada le hace contemplar lo que no existe? ¡Cuánto mayor sería vuestro dolor si contemplaseis en el Más Allá a aquellos seres turbados que están mirando su infierno imaginario!

72 ¿Quién que tenga noción de lo que es la muerte corporal y la verdadera expiación, sería capaz de atraer la turbación en aquella hora suprema?

73 Mi Doctrina de amor y sabiduría perfecta no es sólo de este tiempo, ni data de la Segunda Era. En todos los tiempos os he hablado de estas lecciones, pero la errónea interpretación de las revelaciones es la que ha hecho caer al hombre en fanatismo y en turbación.

74 Cuando el dolor del mismo materialismo se haga insufrible para el espíritu turbado, ese dolor le despertará a la luz, y entonces aquél lamentará profundamente su error.

75 Llevad estas enseñanzas entre vuestros hermanos, para que nazca en los hombres el anhelo de buscar un mundo de perfección, donde los espíritus al perfeccionarse lleguen al seno del Padre.

76 Yo soy la luz que viene a uniros a todos en Mí. Para daros esta palabra estoy sirviéndome de uno de vosotros, tan falto de méritos como todos; he ahí mi amor y mi caridad.

77 El año de 1950 se acerca y al final de él os daré mi adiós. Habrá dolor y mi palabra os hará falta, pero ella quedará impresa y allí encontrarán todos la lección del Maestro. Entonces diréis: -¡Cuán dulce era su enseñanza!- Para aquel tiempo Yo prepararé entendimientos y labios que os hablen por inspiración; otros darán lectura a mis cátedras y volveréis a sentir la esencia que recibisteis cuando Yo me manifestaba; así estaré entre vosotros, en vuestro espíritu y entendimiento, en medio de la armonía y la fraternidad.

78 Os he dado a todos más luz para vuestra vida. Si en cada paso encontráis una espina, porque el camino del hombre es doloroso, orad, y vuestra fe os sostendrá anhelando la vida eterna.

De Enseñanza 228

10 No busqué en este tiempo iglesias ni sinagogas. Si en el Segundo Tiempo nací bajo el techo de un establo, hoy me presento a través del hombre aunque sea pecador. El medio en que me presento es de pobreza y humildad, mas no os extrañéis por ello, si recordáis que en aquel tiempo conviví con los pobres y hasta en mi vestidura manifesté mi humildad.

11 En mi amor por los hombres que no saben buscarme, por los perdidos y por todos los que necesitan de Mí, en mi tarea divina de amaros he buscado la forma de acercarme a vosotros para que espiritualmente me miréis, me escuchéis y me sintáis.

29 Sabed que me place veros útiles y serviciales con vuestros hermanos.

Me agrada veros a la cabecera de los enfermos, me recreo viéndoos sembrar la semilla de mi Doctrina, acariciando, consolando, socorriendo a los menesterosos.

Recordad que cuando estuve en el mundo, dejé establecida mi Doctrina sobre los cimientos de esta máxima: ¡Amaos los unos a los otros!

Y han pasado los siglos y sigo esperando que sintáis en vuestro corazón ese mandamiento.

38 Mi advenimiento entre vosotros ha sido para salvaros por la regeneración y la enmienda, apartándoos de la escoria y de la iniquidad, ofreciéndoos a cambio el camino de paz y bienandanza.

42 En este tiempo, todos los pueblos de la Tierra me han de sentir.

43 Se levantarán sectas contra sectas, religiones en guerra contra otras religiones y doctrinas contra doctrinas. Ante ese caos de espíritus, quiero que deis ejemplo y seáis baluarte.

55 Escuchad: La Humanidad recibirá un alerta después de otro, los elementos desatados vendrán sobre el planeta y arrasarán lugares enteros; entonces os daréis cuenta de que no habéis cumplido con la Obra espiritual, que nada habéis hecho; hablo a todo el mundo cristiano.

57 Si fueseis tierra fértil, la semilla ya hubiese germinado, mas sois tierra estéril que no da frutos.

El dolor humano no ha llegado aún a su mayor grado y vosotros debéis, como cristianos que decís ser, demostrar lo que sois. Si ahora no tratáis de serlo, ¿cuándo vais a levantaros a cumplir vuestra misión?

60 Transformaos bajo mi enseñanza, siendo hombres nuevos practicad mis virtudes e irá apareciendo la luz en vuestro espíritu y Cristo se manifestará en vuestro camino.

63 Contemplaos más allá del egoísmo humano con todas sus lacras que ahora son vuestro orgullo, vuestra satisfacción y decidme si alguna vez os ha preocupado el dolor de la Humanidad, si en vuestro corazón encuentran eco las quejas de los hombres, los sollozos de las mujeres o el llanto de los niños; entonces decidme: ¿Qué habéis sido para la Humanidad? ¿Habéis sido vida?

64 Después de haber hecho un examen ante la luz de vuestra conciencia, ¿no estáis dispuestos a que mi Espíritu Divino aparezca libertándoos de las cadenas que con vuestros errores formasteis?

65 Y vosotros, los que con gran interés leeréis los escritos que llevarán la esencia de mi palabra, os enterneceréis porque sabréis que os amo como a todos los que ahora me están escuchando.

66 Tened presente que nadie llega al Padre si no es por el camino que Cristo os trazó, mas ahora venid aunque estéis manchados, harapientos y sucios. Yo limpiaré vuestra mente y corazón, renovaré vuestra vestidura y os conduciré a la estancia donde celebro una fiesta espiritual; ahí encontraréis los exquisitos manjares de la sabiduría y del amor, ahí escucharéis el himno armonioso que eleva hacia Mí todo el Universo.

67 Quiero que aprendáis a manifestar vuestro amor para que, convertido en piedad, os lleve a los enfermos y os haga buscar a los que han perdido la fe.

Quiero que todo lo bendigáis sin que haya nada que no podáis bendecir, para que poco a poco os

acerquéis por vuestra espiritualidad y perfección a la comprensión de lo sublime.

71 Todo el que ame será rico, porque se sentirá amado; amad, aunque no seáis amados por los que améis, sed a semejanza de Jesús. El amor está por encima de las pequeñeces.

72 Yo podía haber dejado de padecer entre vosotros, mas os digo que mi amor está ligado a vuestro destino.

Sabía que me necesitabais y vine a vosotros, mas nunca os dije: Amadme para que os ame Yo.

73 ¿Sabéis que hay quienes son amados sin merecerlo? Así os amo Yo.

Dadme vuestra cruz, dadme vuestras tristezas, dadme vuestras esperanzas que han fracasado, dadme la pesada carga que lleváis, Yo puedo con todos los dolores.

Sentíos libres de vuestro fardo para que seáis felices, penetrad en el santuario de mi amor y guardad silencio ante el altar del Universo, para que vuestro espíritu pueda conversar con el Padre en el más alto de los lenguajes: el del amor.

De Enseñanza 230

37 Cuidaos de entregar una caridad aparente, llevando en vuestro corazón el egoísmo. Haced cuanto bien podáis sin interés personal alguno. Hacedlo por amor, que es la Ley que os he enseñado y habréis acumulado méritos para vuestro espíritu.

Mostrad mi enseñanza como Yo os la he entregado; es la misma que enseñé a mis profetas y a mis apóstoles de otros tiempos.

38 El hombre, en su materialismo, ha encontrado la conveniencia de modificar la palabra que os di en tiempos pasados. Mas mi Obra es perfecta y no radica en palabras materiales.

Preparaos y descubriréis siempre mi verdad; entonces encontraréis que mi semilla os la he dado en abundancia en todos los tiempos, para que vosotros también la entreguéis en esa forma.

39 No será menester que impresionéis a nadie haciendo uso de ritos o de formas exteriores; el templo de vuestro corazón se hará visible y en él contemplarán vuestros hermanos su lámpara y su altar.

40 Aprended desde ahora a sentirme, lo mismo en vuestras buenas obras que cuando estéis luchando para dejar el fango cuando habéis caído.

41 Yo os he enseñado a buscar la verdad en la sencillez. ¡Cuán pobre es aún la mente humana al buscar la verdad en las doctrinas complicadas que ella misma se forja!

¿Por qué buscarme tan lejos llevándome consigo? ¿Quién ignora que está creado a semejanza del Padre, dotado de atributos divinos como son la conciencia, la inteligencia y la voluntad?

42 Yo vine a radicar con los hombres en el Segundo Tiempo, compartí vuestro pan y vuestro techo, mas la grandeza de Cristo radica en su humildad.

43 Así os enseño para que sepáis desprenderos de lo material en aras de vuestro amor al prójimo; pero antes, debéis purificaros porque es ley que evolucionéis, y si es ley que todo evolucione, no deben maravillaros los acontecimientos que están por suceder.

Lo que contemplen vuestros ojos sólo os llenará de regocijo al comprobar que todo lo rige una Ley perfectísima, y que lo que hoy acontece no pudo haber acontecido antes, porque todo marcha hacia su perfección.

De Enseñanza 231

25 Vuestra vida material ha evolucionado; ya no es la misma de los tiempos pasados, y a medida que vuestros pasos os han ido llevando por el camino de la evolución, habéis encontrado los frutos de la ciencia concedidos a todos los que han cumplido su misión.

A los que han equivocado mi mandato y penetrado en mis arcanos para descubrir los misterios de la Naturaleza, a los que han tomado la fuerza de los elementos tan sólo para utilizarla en obras de destrucción y de muerte, les censuro y les hago un llamado, porque he venido a ordenar y a encauzar a todos los elementos, y todo debe ser restaurado y vuelto a su lugar.

26 Llegará un tiempo en que la Humanidad sabrá distinguir la luz divina, la sabiduría permitida por Mí, y llegará a reconocer que Yo soy la fuente de donde han brotado todas las naturalezas, que en Mí se encuentra la simiente y el fruto, y que de todo esto os he participado para que hagáis una vida digna de vuestro espíritu y de mi Divinidad.

27 Y es en ese tiempo de espiritualidad, que ahora os anuncio, en el que los hombres pondrán su fuerza mental al servicio del espíritu, y la misma ciencia se inclinará ante su luz. ¿Cuándo llegará ese día? Vosotros estáis preparando el camino para que la Humanidad pueda llegar a esa meta, porque la obra que os he encomendado tiene una misión universal.

28 Los hombres, sin apartarse de sus deberes, de sus misiones en el mundo, pondrán al servicio de mi causa divina su ciencia, su fortaleza, su talento y su corazón. Buscarán los goces sanos, los que sean saludables para su espíritu y su materia. Lucharán por su regeneración y por su libertad; no se contaminarán, no tomarán lo que no les sea necesario.

Será entonces cuando desaparezca de la Tierra la maldad, la frivolidad; entonces el espíritu habrá alcanzado el dominio absoluto sobre su envoltura, y habitando todavía en una materia

hará una vida espiritual de amor, de fraternidad y de paz.

29 Ese será el tiempo en que las guerras desaparecerán, cuando haya respeto y caridad de unos a otros, cuando reconozcáis que ya no podéis disponer de la vida de un semejante, ni de la propia; sabréis entonces que no sois dueños de vuestra vida, ni de la de vuestros hijos y esposos, ni de esta Tierra, sino que Yo soy el dueño de toda la Creación; pero que siendo vosotros mis hijos muy amados, sois también poseedores de todo lo que es Mío.

Y siendo el dueño y poseedor de todo lo creado, soy incapaz de dar muerte a mis criaturas, de herir o causar dolor a nadie; ¿por qué, entonces, los que no son dueños de la vida han tomado lo que no es suyo para disponer de ello?

30 Cuando esta enseñanza sea comprendida por los hombres, habrán escalado en su evolución espiritual y este mundo será una morada de espíritus adelantados.

No sabéis si después de este tiempo volveréis a habitar este planeta. Yo señalaré a aquéllos que habrán de mirar esos tiempos de gracia, a los que habrán de venir a contemplar este valle que en otra época fuera un valle de lágrimas, de destrucción y de muerte. Esos mares, montes y campos que fueran testigos de tanto dolor, después estarán convertidos en una morada de paz, en una imagen del Más Allá.

Yo os he anunciado que cuando las luchas cesen, mi Reino estará ya cerca de vosotros y que vuestro espíritu florecerá en virtudes; mi Doctrina estará presente en todos los espíritus y por conducto de hombres y mujeres me manifestaré.

31 Los dones espirituales se desarrollarán; el don de palabra, de curación y de comunicación de espíritu a Espíritu llegarán a ser asombrosos en los hombres de esos tiempos.

32 La ciencia no se detendrá en su camino, y el científico penetrará en mi Doctrina para estudiarla y se maravillará con mis revelaciones, e inspirado por ellas hará obras benéficas que llevarán al adelanto y al progreso, no sólo a la Humanidad, sino al espíritu de encarnados y desencarnados.

33 Si en los tiempos pasados y en los presentes ha gozado mi Espíritu contemplando las obras de mis hijos, ya sean éstas espirituales o materiales, obras bellas que han brotado del corazón, de la sensibilidad o de la inteligencia, cuán grande será mi gozo cuando no sean tan sólo unos cuantos los que se encuentren con su espíritu elevado, sino que sea la Humanidad en su conjunto la que esté practicando el amor.

Entonces ya no habrá lágrimas, luto ni orfandad en los hogares por causa de las guerras, y sólo serán la fe, la salud, la fuerza y la armonía las que persistirán en la vida de los seres humanos en esos tiempos de dicha reservados a este planeta.

34 Vosotros sois las primeras generaciones que han recibido la Buena Nueva de este Tercer Tiempo y debéis ser lo que preparen el camino para todos aquéllos que habrán de venir después de vosotros. Allanad los abismos, apartad las piedras del camino para que dejéis como herencia la buena voluntad, la fortaleza, los buenos principios.

35 No sois los que vais a llevar mi Obra a su culminación. No está entre vosotros aquél que ha de unificar al pueblo de Israel. El establecimiento de mi Doctrina en todo el mundo no lo contemplaréis en lo material. Esa obra la haré Yo, porque si entre vosotros se llegara a levantar alguno que doblegara la reacia cerviz de mi pueblo y lograra su unificación, ese hombre se engrandecería o no soportaría las pruebas que sobre él vendrían.

36 Mas Yo, el fuerte, el que ama y perdona, os uniré a los unos con los otros. Prueba tras prueba os enviaré, a fin de que ellas os

pulimenten y os identifiquen en el mismo ideal espiritual.

De Enseñanza 232

41 Cada revelación divina ha sido de acuerdo con la capacidad espiritual de la Humanidad y con el tiempo en que ha vivido. Hoy he venido en esta forma, mañana os hablaré en forma más elevada.

43 Aun cuando en el presente os parezca imposible cimentar la paz entre la Humanidad, Yo os digo que la paz se hará y aún más, que el hombre practicará la espiritualidad.

44 Muchas calamidades sufrirá el mundo antes del establecimiento de ese tiempo; pero esos sufrimientos serán para bien de la Humanidad, tanto en lo material como en lo espiritual; serán como un "hasta aquí" a la carrera desenfrenada de maldades, egoísmos y excesos de los hombres. Así vendrá un equilibrio, porque las fuerzas del mal no podrán prevalecer sobre las fuerzas del bien.

La purificación tiene apariencia de castigo sin serlo, porque viene siempre a tocar lo más sensible, lo más delicado y querido, pero en realidad es medio de salvación para el espíritu alejado o perdido del camino.

Quien juzga materialmente, no puede encontrar nada útil en el dolor; quien juzga que lleva consigo un espíritu que vive eternamente, extrae, del mismo dolor, luz, experiencia, temple y regeneración.

45 Si pensáis espiritualmente, ¿cómo podéis creer que el dolor sea un mal para la Humanidad, si viene permitido por un Dios que es todo amor?

46 El tiempo pasa y llegará un instante en que esas grandes pruebas comiencen a aparecer y huya del mundo hasta el último resto de paz, que no retornará hasta que la Humanidad haya

encontrado el camino de mi Ley, escuchando esa voz interior que le dirá a cada momento: ¡Dios existe! ¡Dios está en vos! ¡Reconocedlo, sentido, reconciliaos con Él!

47 Será entonces cuando el orden de vuestra vida cambie, desaparecerá el egoísmo y cada quien será útil a los demás. En mi justicia se inspirarán los hombres para hacer nuevas leyes y gobernar con amor a los pueblos.

48 Llevad pronto mi mensaje a la Humanidad, para que aproveche mis enseñanzas y advertencias; el hombre reconocerá que esta palabra en verdad fue una profecía, y que Yo todo lo tenía previsto.

49 Cuando ese mar revuelto haya quietado sus aguas y se hayan calmado los vientos, cuando ya no existan epidemias que azoten a los pueblos y las plagas hayan sido exterminadas, entonces principiará la era de paz para la Humanidad.

50 Vosotros oraréis y pediréis por este mundo, que habrá de pasar la más grande de sus pruebas y tendrá que apurar un cáliz muy amargo.

51 ¡Cuántos que hoy creen tener fe, al contemplar aquellas calamidades temblarán! ¡Cuántos que os creéis fuertes, iréis a ocultar vuestra cobardía! Os estoy preparando para que estéis conscientes de vuestros actos, llegada la hora, y podáis cumplir la misión que os he confiado.

De Enseñanza 233

13 En verdad os digo que hay más alegría en el Cielo a la llegada de un pecador arrepentido que si en él penetrasen cien justos. Es el triunfo del bien sobre el mal, cuando el espíritu caído en tinieblas recobra su grandeza.

14 Vengo a hablaros en esta forma para destruir en vosotros todas aquellas creencias fanáticas que entorpecían vuestro camino de evolución

espiritual, pues mi Doctrina no os había sido expuesta con claridad por sus intérpretes.

23 Haced de vuestro cuerpo un siervo humilde que jamás se interponga entre vuestro espíritu y el Mío; que sepa rendirme el culto que a él toca y deje a vuestro espíritu elevarme el culto que le corresponde.

58 En el fondo del espíritu de todo hombre, en lo más profundo de su ser, se encuentra un infinito, un arcano, un misterio, un santuario y allí está el Padre. Mas ese santuario se encuentra cerrado porque el hombre no se conoce a sí mismo.

59 No hay una sola religión o secta que se encuentre preparada para elevarme el verdadero culto.

60 No hagáis ayunos materiales ni sacrificio estériles para agradarme; no hagáis nada que no pertenezca al culto que debéis rendir a vuestro Padre.

61 Ofrendadme vuestro espíritu, los latidos de vuestro corazón que son vuestra vida; y si queréis ayunar, alejaos de lo superfluo e innecesario para vuestro espíritu y materia, apartaos de toda baja pasión, de todo pecado; este sacrificio sí lo recibo porque es en beneficio vuestro y de las futuras generaciones.

62 Si queréis entregarme una ofrenda, hacedme presente vuestros méritos de paciencia, de perdón, de amor de los unos a los otros, de dominio sobre vuestras pasiones, de espiritualidad; ésa será la ofrenda que llegue hasta mi Espíritu Divino.

63 La verdadera espiritualidad es aquélla que coloca a vuestro espíritu en su debido lugar y a vuestra materia, con todos sus sentidos, en su debido sitio.

64 La verdadera espiritualidad es libertad para vuestro espíritu en su camino y para vuestra carne en su sendero; que vuestra materia no

invada los caminos del espíritu ni vuestro espíritu se convierta al materialismo.

De Enseñanza 234

59 Sed humildes entre los más humildes, sed siervos de todos como Yo soy vuestro siervo; he recibido muchas veces vuestras órdenes y os he obedecido para enseñaros.

No desciende el que sirve sino que se dignifica. Y a cambio de vuestro servicio no pidáis pago alguno. No hay en la Tierra quien pueda apreciar vuestro trabajo. Yo os daré con justicia según vuestros merecimientos.

60 Dejad en Mí todas vuestras causas y Yo sabré juzgaros con benevolencia. Si contemplo que vuestro propósito fue hacer el bien, que luchasteis defendiendo los principios que os he dado para vuestra salvación, que supisteis oírme y obedecerme, tomaré vuestras obras y por ellas no sólo os salvaréis vosotros, sino la porción espiritual a la que estáis atados por los lazos fraternales y los que forman vuestra familia.

Y vuestro ejemplo repercutirá no sólo en el mundo en que habitáis, sino en otros valles, y será como una semilla que se multiplicará infinitamente a través de los tiempos.

Y vosotros, en unión mía, recogeréis los frutos y ellos os alimentarán eternamente.

De Enseñanza 235

16 En verdad os digo que la regeneración humana deberá empezar por la mujer, para que sus frutos, que serán los hombres del mañana, se encuentren limpios de las manchas que os han llevado a la degeneración.

17 Y luego al varón corresponderá hacer su parte en esta obra de reconstrucción, porque todo

aquel que haya pervertido a una mujer, deberá regenerarla.

43 Hoy os he inspirado para que salveis a la mujer que en su camino ha tropezado, y cuando me presenteis a la que hayáis salvado, Yo le daré una flor, una bendición y una paz muy grande para que no vuelva a caer.

44 Si así cumplieseis esta misión, esos seres heridos por el mundo sentirán penetrar en su corazón el amor de Cristo.

46 Entre las multitudes que escuchan mi palabra están esas mujeres de quienes os he hablado. Mi manto las ha protegido de vuestras miradas y vuestros juicios, porque también las he sentado en el gran banquete del espíritu.

47 Vosotros llamadlas a esta fiesta del amor y del perdón divinos, para que en Mi presencia sientan el amor que buscaban y que nunca sintieron ni encontraron entre los hombres.

48 En esos corazones tristes descenderá mi ternura a hablarles y sabrán sentirme y creermme.

49 Entonces veréis cuál es la obra que mancha y cuál es la que redime.

Vereis las maravillas que hace el verdadero amor y así habreis ayudado a vuestro Señor a reconstruir lo que vosotros mismos destruisteis; lo que ensuciasteis yo lo purificaré.

Y aquellas florecitas caídas volverán a adornar con su virtud y su fragancia el altar del Universo.

63 Este pueblo espiritualista vive ignorado. El mundo no conoce vuestra existencia, los grandes no reparan en vosotros, pero se acerca la lucha entre espiritualistas y cristianos, entre espiritualistas y judíos. Esa lucha es necesaria para el establecimiento de mi Doctrina en toda la Humanidad. Entonces se unirán en una sola esencia al antiguo Testamento con el Segundo y el Tercero.

64 A muchos os parecerá esto imposible; para Mí es lo más natural, justo y perfecto.

65 Cuando viví en cuanto hombre con vosotros, la iglesia de Moisés estaba establecida y representada por príncipes, sacerdotes y escribas, quienes poseyendo las profecías y sabiendo la llegada del Mesías, no abrieron sus ojos para contemplar mis señales, ni abrieron su corazón para sentir mi presencia. Mas cuando escuchaban mi palabra, bajaban sus ojos, porque su conciencia les decía que estaban delante del juez. Pero no estando preparados, no sabían explicarse mi presencia en aquella forma, y dudando de Mí hicieron dudar al pueblo.

66 ¡Cuán pocos me sintieron! ¡Cuán pocos confesaron, al mirarme, que Yo era el Hijo de Dios!

67 Después de mi sacrificio se entabló la lucha; la persecución fue grande sobre los que me siguieron por el camino del dolor, de la calumnia y del presidio, hasta la muerte. Fueron arrojados de su propia tierra y caminaron por naciones extranjeras sembrando mi semilla que encontró tierras fecundas, en las cuales germinó, floreció y dio frutos.

68 Cuando los discípulos de la Doctrina de Jesús se hallaron fuertes, buscaron la unificación con los primeros, haciéndoles reconocer que el Dios que entregó la Ley por conducto de Moisés fue el mismo que habló por boca de Jesús.

69 La lucha fue intensa y quedó sellada con sangre. Mas al final de ella, mi voluntad se cumplió al unirse en una sola obra los testamentos del Primero y Segundo Tiempos.

70 Por eso os digo a vosotros que, antes que la revelación del Tercer Tiempo se una a los testamentos anteriores, tendréis que atravesar por la gran batalla espiritual que está anunciada.

71 No os extrañe que la fusión de los tres testamentos no se lleve a cabo en la nación

señalada en el Tercer Tiempo para estas revelaciones; tampoco la unión del Primer Testamento con el Segundo se verificó en Judea. Recordad que ni Jesús fue profeta en su tierra.

76 Hoy la Humanidad va penetrando en preparación espiritual; los grandes de la Tierra van doblegándose lentamente al comprender su obra. Mas todavía no es tiempo de que el dolor se aparte de este mundo, porque los hombres volverían a levantarse en contra mía, tomando como instrumentos de venganza a la ciencia y a los elementos. Por eso el cáliz de amargura será bebido un tiempo más.

77 Y cuando esté la Humanidad preparada, mi voz vibrará en toda conciencia, y los hombres verán que no existe otro poder, otra justicia y otra sabiduría como la mía.

78 Larga es la historia de este mundo, larga también la jornada de la Humanidad, con la lucha de sus pueblos por alcanzar el cenit, tras el cual ha venido el descenso y el derrumbe. ¡Cuánta sangre derramada por mis hijos con la cual se ha enrojecido la tierra, cuántas lágrimas de hombres, mujeres y niños! ¡Cuántos pecados y errores! Pero también, ¡cuántas pruebas de amor he recibido y cuánta virtud he contemplado! Y después de tanto vivir, aún no habéis alcanzado la meta de paz y redención.

79 Todavía faltan los últimos combates con sus amarguras y los últimos torbellinos. Falta aún que todas las fuerzas se agiten y los átomos se remuevan en un caos para que, después de todo ello, venga un letargo, una fatiga, una tristeza y un hastío que aparenten la muerte; y ésa será la hora en que se escuche en lo sublime de las conciencias el eco vibrante de un clarín que, desde el Más Allá, os anuncie que el Reino de la vida y de la paz se acerca entre los hombres de buena voluntad.

Y ante esa voz, los aparentemente muertos resucitarán, derramando lágrimas de arrepentimiento, y a ellos los recibirá el Padre como a los hijos pródigos cansados por la gran

jornada y fatigados por la gran lucha, para sellar sus espíritus con el ósculo de amor.

80 Desde ese día, el hombre abominará la guerra, arrojará de su corazón el odio y el rencor, perseguirá al pecado y comenzará una vida de restauración y de reconstrucción. Muchos se sentirán inspirados por una luz que antes no contemplaron y se levantarán a crear un mundo de paz.

81 Será sólo el principio del tiempo de gracia, de la Era de paz.

82 La edad de piedra está distante ya. La era de la ciencia pasará y luego vendrá a florecer entre los hombres la Era del Espíritu.

De Enseñanza 236

16 Cada espíritu brotó de un pensamiento puro de la Divinidad, por eso los espíritus son obra perfecta del Creador.

26 El camino del espíritu comienza y termina en Mí, ése camino es el que el Maestro viene a enseñaros nuevamente.

28 Quien tenga fe y elevación en sus actos, tendrá que reflejar lo que su espíritu posee.

56 En 1866 promulgué la Ley nuevamente entre mi pueblo, abriendo una nueva era espiritual, cumpliendo así una promesa mía hecha a vosotros en tiempos pasados.

Desde entonces vibra mi Espíritu Santo desde la nube a través de mi rayo y también las voces de mis ángeles se dejaron oír en la Tierra.

57 Este es el Tercer Tiempo en que he venido a fundir en una sola Ley los mandamientos que os di por medio de Moisés, la Doctrina de amor que como Jesús os di en el Segundo Tiempo, que fue confirmación de la primer, y en este tiempo os doy esta Doctrina como faro luminoso, como una barca salvadora, como una escala de

perfeccionamiento para que alcancéis la evolución de vuestro espíritu.

59 Antes de que os fuese revelada la Ley en el Primer Tiempo, vivisteis en la ley natural, alentados por hombres por quienes os aconsejé la virtud, por quienes manifesté mi verdad y mi justicia, hombres por los cuales me manifesté como el Dios del bien y del amor.

De Enseñanza 237

6 Estoy preparando el valle donde he de reunir a todos mis hijos para el Gran Juicio Universal.

Yo juzgaré con perfección; mi amor y caridad envolverán a la Humanidad y en ese día encontraréis salvación y bálsamo para todos vuestros males.

10 Las profecías correspondientes a este tiempo se están cumpliendo. Los que han dormido se han azorado al contemplar los acontecimientos; es que no habéis leído en el libro de los profetas, en el libro de vuestro Dios, mas Yo haré de vosotros mis discípulos que sepan interpretar mi palabra de todos los tiempos.

77 Cuando el Séptimo Sello quede cerrado junto con los otros seis, quedará cerrado ese libro que ha sido el juicio de Dios sobre las obras de los hombres desde el primero hasta el último.

Entonces abrirá el Señor un libro en blanco para anotar en él la resurrección de los muertos, la liberación de los oprimidos, la regeneración de los pecadores y el triunfo del bien sobre el mal.

De Enseñanza 238

15 Os hablo del dolor al que os hacéis acreedores, el que habéis ido acumulando y que se desbordará llegada la hora. Yo nunca ofrecería semejante cáliz a mis hijos, pero en mi justicia sí puedo permitir que recojáis el fruto de

vuestra maldad, soberbia e insensatez, para que volváis arrepentidos a Mí.

16 Los hombres han desafiado mi poder y mi justicia al profanar con su ciencia el templo de la Naturaleza en la que todo es armonía, y el juicio va a ser inexorable.

17 Se desatarán los elementos, se conmoverá el Cosmos y se estremecerá la Tierra. Entonces habrá pavor en los hombres y querrán huir, mas no habrá dónde encaminar sus pasos; querrán detener las fuerzas desencadenadas y no podrán, porque se sentirán responsables, y tardíamente arrepentidos de su temeridad e imprudencia, buscarán la muerte para escapar al castigo.

18 Vos, pueblo, que no ignoráis estas profecías, sois responsables de cuanto acontezca si no veláis y trabajáis para conservar la paz que os he confiado.

20 Unos irán por el Oriente, otros hacia el Occidente y otros por los demás puntos y caminos de la Tierra.

21 No os llenéis de vanidad pensando que habéis sido los privilegiados en quienes he depositado mis mandatos en este tiempo para hacerlos mis discípulos; pero también os digo: No os conforméis con ser los llamados, haced méritos para que seáis de los escogidos.

Muchas y nuevas cosas sabéis, pero no sea ello motivo para que os moféis de quienes, en su ignorancia, me buscan a través de cultos idólatras. ¿Acaso sabéis si aquél, sabiendo menos, me ama más que vosotros?

23 No durmáis, confiándoos en que os amo mucho, para evitar que tengáis tropiezos. Ciertamente sois muy amados, pero también por lo mismo sois muy probados.

24 Tres cuartas partes del haz de la Tierra desaparecerán y sólo una parte quedará salva para ser refugio de los que sobrevivan al caos.

Vosotros veréis el cumplimiento de muchas profecías.

25 Vos, pueblo, cumplid mis mandatos y Yo os cumpliré lo prometido.

26 Orad, velad, sembrad amor, extended la luz, dejad huella de caridad, y estaréis en paz con vuestra conciencia y en armonía con el Creador.

27 Oid con atención esta palabra, para que después la analicéis y la sembréis en el corazón de vuestros hermanos; no os conforméis con entenderla; hablad, dad ejemplo y enseñad con vuestras obras.

Sed intuitivos, para que conozcáis cuál es el instante propicio para hablar y cuál es el momento oportuno para que vuestros hechos den testimonio de mi Doctrina.

28 Un solo idioma os doy para que extendáis mi palabra, y ese idioma es el amor espiritual, el cual será entendido por todos los hombres; un idioma dulce al oído y al corazón de la Humanidad que irá derribando piedra por piedra la torre de Babel que en su corazón ha levantado; entonces mi justicia cesará, porque todos se entenderán como hermanos.

29 Las tierras son propicias y fértiles, pueblo; preparaos verdaderamente en espíritu y materia y estaréis en condiciones de levantaros a sembrar la semilla de esta revelación, preparando a la vez el camino a las nuevas generaciones.

30 Os he prometido enviar a morar entre vosotros a los espíritus de gran luz, que esperan tan sólo el momento de acercarse a la Tierra para encarnar y cumplir una gran misión de restauración.

Cuando aquellos seres habiten este mundo, ¿qué tendréis que enseñarles? Nada, de cierto os digo, porque ellos vendrán a enseñar, no a aprender. Os maravillareis de escucharles desde la infancia hablando de enseñanzas profundas, sosteniendo

conversaciones con los hombres de ciencia y con los teólogos, asombrando con su experiencia a los ancianos y aconsejando la buena senda a la juventud y a la niñez.

31 Bienaventurado el hogar que recibiese en su seno a uno de estos espíritus. ¡Cuán graves serán los cargos que se hagan a quienes traten de impedir el cumplimiento de mis enviados!

32 Ved ahora por qué quiero que os vayáis purificando y regenerando, para que de generación en generación vuestros frutos vayan siendo más y más limpios.

33 ¿Por ventura será vuestro hogar el que reciba la presencia de aquellos seres de luz? Si estáis preparados os elegiré; si no lo estáis, buscaré corazones dispuestos y ahí les enviaré.

34 Vosotros creéis en mis profecías, pero habrá muchos que nieguen mis palabras de este tiempo como han negado las revelaciones pasadas; mas no temáis, que al cumplirse mis palabras, ellos serán los primeros en inclinar su faz, avergonzados de su incredulidad.

35 Toda revelación divina que ha sido negada por los hombres, reconocida y creída será; todo lo que ha sido olvidado u ocultado por religiones y sectas, a la luz saldrá.

De Enseñanza 239

92 La comunicación de Espíritu a espíritu tiene un sentido amplio, infinito; dentro de ella está el desarrollo de todas vuestras potencias y de todos vuestros dones.

93 En ella encontraréis el libro de la eterna sabiduría; en la oración os sentiréis iluminados por grandes inspiraciones; la intuición será una brújula en vuestra vida y el bálsamo curativo llegará a vuestras manos directamente del Más Allá.

Todos los dones, adormecidos hasta ahora, despertarán de su letargo y florecerán en el corazón del hombre; y cuando la espiritualidad sea una realidad entre vosotros, vuestra mano podrá ser como fue la de mi apóstol Juan, y escribiréis en la hora de vuestra inspiración todo aquello que la voz divina os dicte a través de la conciencia.

En ese mensaje recibiréis todo lo que el portavoz en su pequeñez no haya podido transmitir; así como también sentiréis llegar a vuestra mente la profecía clara y luminosa, para señalar el sendero a las generaciones que habrán de suceder a los que inician el tiempo de la espiritualidad.

94 Cuando lleguen estos tiempos y os encontréis hablando a grandes multitudes, no digáis que estáis hablando bajo la inspiración del Espíritu Santo; dejaréis que sean los hombres los que descubran la verdad en el fondo de aquella inspiración.

95 Recordad: Cuando Yo hablaba a las multitudes no faltaba quien, asombrado de la sabiduría de mi palabra o de la justicia de mis obras, se aproximase para preguntarme: -¿Eres Tú el Hijo de Dios, eres el Mesías?- A lo cual Yo contestaba simplemente: Tú lo has dicho.

96 Mi comunicación, si la analizáis a fondo, no cesará en 1950, sino que seguirá, porque el Verbo de Dios es eterno y nunca ha cesado de iluminar a sus hijos; mas esta forma de comunicación por medio de un portavoz humano, sí dejará de ser en la hora fijada por mi voluntad, para dar paso al tiempo en que habré de comunicarme a través de vuestra conciencia.

¿Veis cuántas multitudes me rodean en este tiempo de comunicación? Pues Yo os digo que después de 1950, pocos serán los que me sigan.

97 Nadie diga que voy a ausentarme, ni crea que el mundo espiritual que se ha manifestado entre este pueblo va a su descanso, porque estaríais muy lejos de la verdad.

Sabed desde ahora, y tened fe en lo que os digo, que será en los días en que ya no escuchéis esta palabra cuando comencéis a sentir en vuestro interior la presencia del Maestro, cuando comprendáis la preparación que deberéis conservar para haceros dignos de alguna gracia y cuando busquéis la forma de no alejaros de aquellos benditos seres que son como faros o estrellas que iluminan el camino de vuestra vida.

De Enseñanza 240

39 Yo os preparo desde ahora para el siguiente peldaño que vais a escalar; no os hablo de otros, porque no los comprenderíais. Basta que sepáis que son siete etapas o peldaños los que tenéis que recorrer. En cada uno de ellos encontraréis una gracia para vuestro espíritu, que os servirá para ayudaros a dar el siguiente paso, hasta llegar a la presencia de Dios y al cumplimiento de mis promesas a quien me siga hasta el fin.

40 Vuestro pensamiento no alcanza a comprender toda esta lección, porque todavía cuando pensáis que me vais a ver, me imagináis como un ser semejante a vosotros por la forma material.

Mas nadie espere unirse a su cuerpo material para habitar eternamente en mi seno. Esa no es la resurrección en la carne de la que os hablaron los apóstoles; sólo el espíritu conocerá la eternidad después de haber surgido una y otra vez en la Tierra a través de diferentes materias y luego de haber recorrido espiritualmente el camino hasta el final.

41 El Juicio Final, como lo ha interpretado la Humanidad, es un error; mi juicio no será de una hora ni de un día; ha tiempo que él pesa sobre vosotros; mas en verdad os digo que los cuerpos muertos, muertos están y han ido a confundirse en su propia naturaleza, porque lo que es de la tierra, a la tierra volverá, así como lo espiritual buscará su morada que es mi seno.

Mas también os digo que en vuestro juicio, vosotros seréis vuestros propios jueces, porque vuestra conciencia, conocimiento e intuición os dirán hasta qué punto sois dignos y en qué morada espiritual debéis habitar. Claramente contemplaréis el camino que deberéis seguir, porque al recibir la luz de mi Divinidad, reconoceréis vuestros actos y juzgaréis vuestros méritos.

42 En el valle espiritual existen muchos seres confundidos y turbados; a ellos llevad mi mensaje y mi luz cuando penetréis en él.

43 Desde ahora podéis practicar esa forma de caridad por medio de la oración, con la cual podéis establecer comunicación con ellos. Vuestra voz resonará donde ellos habitan y los hará despertar de su profundo sueño. Les hará llorar y lavarse con el llanto del arrepentimiento. En ese instante habrán recibido un rayo de luz, porque entonces comprenderán sus pasadas vanidades, sus errores, sus pecados.

44 ¡Qué grande es el dolor del espíritu cuando la conciencia le despierta! ¡Cómo se humilla entonces ante la mirada del Supremo Juez! ¡Cuán humildes brotan de lo más íntimo de su ser las peticiones de perdón, las promesas, las bendiciones para mi nombre! ¡Allí reconoce el espíritu que no puede acercarse a la perfección del Padre y, dirigiendo su mirada a la Tierra, donde no supo aprovechar el tiempo y las pruebas que fueron oportunidad para aproximarse a la meta, pide una materia más, para expiar faltas y desempeñar misiones no cumplidas!

45 ¿Quién hizo justicia entonces? ¿No fue el mismo espíritu quien formó su juicio?

46 Mi Espíritu es un espejo en el que tenéis que contemplaros, y Él os dirá el estado de pureza que guardéis.

Mi Ley siempre es la misma, no es menos intensa unas veces que otras; es vuestro espíritu el que refleja unas veces mejor que otras la luz

del Señor. Esto es según la evolución que vuestro espíritu haya alcanzado.

47 En cuanto os encontréis en espíritu ante vosotros mismos, vuestra conciencia os iluminará, se despejará vuestra memoria y recordaréis lo olvidado. ¿Por qué entonces teméis a mi justicia, si no vais a recibir más de lo que merecéis? ¿Por qué no temer desde ahora a vuestros actos? Ved con cuánta bondad deo que vuestro entendimiento comprenda el misterio de lo que es vuestro juicio.

De Enseñanza 241

13 Sólo el que sienta y viva mi Doctrina y mi Ley, podrá llamarse maestro en mi Obra; ahí os conduce esta palabra para que conozcáis lo elevado y lo profundo, porque al espíritu que quiere ser grande sólo las obras grandes le interesan. El espíritu pequeño anda sólo en torno de lo pequeño y para creer tiene que despojarse de lo superfluo con dolor y fortalecerse con el amor de su Padre.

14 El espíritu grande sacrifica hasta lo que podéis considerar más querido, en aras de su ideal elevado o en aras de su misión de amor.

15 ¿Os extrañáis de que mis discípulos del Segundo Tiempo todo lo hayan dejado por seguirme, todo os lo hayan dado por amaros?

17 Aún más os diré sobre los espíritus grandes: ellos no son sensibles a las ofensas ni débiles ante los golpes, ven con indiferencia esas miserias y ven con piedad a los que las llevan; ellos están por sobre esas pequeñeces y van solamente a lo que es grande.

19 El que practique el bien es apóstol de Cristo, mas no necesitará títulos que lo acrediten como tal, ni será menester que haga alarde de ello.

29 Dad vuestra vida consolando al triste, sanando al enfermo y salvando al perdido, mas

no os dejéis matar tan sólo por demostrar que sabéis morir por Mí.

30 En mi Doctrina no debe haber acusados ni acusadores, ofendidos ni ofensores; en ella sólo deben existir los que aspiren a elevarse por la práctica de mis enseñanzas.

33 Si en la Tierra decís que Yo con mi Doctrina, con mi Ley, os he traído religiones, Yo os digo: Ante Mí sólo existe un culto que es el del amor, el amor al Padre, a los semejantes o hermanos, y a todo cuanto ha brotado del Creador.

De Enseñanza 242

41 Todo el que en este tiempo quiera seguirme, tendrá que abandonar algo para ir en pos de mi huella. Unos dejarán posesiones, otros olvidarán falsos amores, habrá quienes descendan de sus altos sitials y tronos, mientras otros abandonan sus altares.

42 Detrás quedarán las pasiones, las vanidades, los fugaces e insanos placeres.

65 No os digo que despreciéis los bienes de la Tierra, pero tampoco que los prefiráis a los dones del Espíritu Santo.

66 Buscad en mi camino la elevación de vuestro espíritu, pero huid de las adulaciones y honores terrestres, sabed que de entre vosotros no se destacarán nombres sino las obras del pueblo en su conjunto.

La memoria del que sembró buena simiente será respetada, bendecida, y su ejemplo, imitado; ése será su único monumento en la Tierra.

De Enseñanza 243

9 En mi apostolado del Tercer Tiempo se encuentra también la mujer que, habiendo sido la que acompañó al Maestro en el camino de

amargura hasta los pies del madero de la crucifixión, desoyendo blasfemias y soportando escarnios, ahora, en el Tercer Tiempo, ha sido labriego fiel, espíritu fuerte y soldado de lucha; por eso le he dado asiento en mi mesa de este tiempo, porque el apóstol está en el espíritu, sin distinción de sexo.

66 A ninguno distingo, todos sois iguales ante Mí; en todos he puesto la misma gracia, la misma vida y la misma heredad, todos estáis formados a mi imagen y semejanza.

Mas en la Tierra sois diferentes los unos de los otros; contemplad cómo vuestra misma materia no encuentra otra igual en la Tierra; todos lleváis diferente faz y diferente nombre, y manifestáis distintos dones en la lucha por la vida, unos en una forma y otros en otra y es por ello que levantáis distintas cosechas.

67 Pero en verdad os digo que cuando los espíritus llegan a la suma perfección, todos son iguales entre sí y ante su Señor.

¿Quién es aquél que verdaderamente me sigue? Me sigue aquél que me ama amando a su prójimo como a sí mismo, aquél que no es idólatra ni fanático, aquél que perdona a su enemigo, aquél que se olvida de sí mismo por pensar en los demás; ése es el que me sigue.

¡Ah! Si vuestros labios que hoy enmudecen se abriesen, cuánta salvación brotaría de ellos. Mas he aquí que os vence el temor y la pereza, os acomete la duda y por ello aún no os habéis levantado a cumplir vuestra elevada misión.

68 Aprended a penetrar en el corazón de vuestros hermanos; hacedlo con respeto, porque de cierto os digo que el corazón del hombre es mi templo, sin importar cuán pecador, blasfemo o indigno de Mí lo juzguéis.

¡Ay de vosotros si no respetaseis ese templo! Podrá estar la llama apagada, podrán estar marchitas sus flores y el altar derrumbado, mas en verdad os digo: He ahí mi templo, templo

creado por Mí desde un principio para habitar en él.

68 Penetrad, pues, en el corazón de vuestros hermanos de puntillas y con respeto, y mirad que al entrar en él sin la preparación y elevación que es producto de la oración, profanaríais ese templo.

69 Si queréis avivar la llama, si queréis dar riego a las flores y deseáis reconstruir el altar en el corazón de vuestro hermano, preparaos antes con la oración breve pero sentida y así, elevados y preparados, hablaréis y seréis escuchados.

70 Para levantar buen fruto, pueblo, debéis tener paciencia y perseverancia. ¿Por ventura en el mundo levantáis cosecha el mismo día de la siembra? ¿Por qué entonces esperáis recoger al instante el fruto que habéis sembrado en el corazón humano, que suele ser más duro que las mismas piedras? ¿Queréis acaso recoger el fruto de convicción y de fe del corazón de los incrédulos al momento de haber sembrado?

71 No, pueblo amado; no todas las tierras son féculas ni todas son féculas. Las hay endurecidas y las hay estériles. ¿Qué haréis cuando topéis con esos corazones endurecidos? Hablarles de las enseñanzas divinas, féculándolos con vuestros buenos ejemplos, preparando el surco para dejar caer la buena simiente, y después, velando por vuestra parcela, procurándole el riego necesario; y sólo entonces, cuando sea llegado su tiempo, la simiente florecerá y esa tierra dará buen fruto porque ni una sola de mis palabras se perderá.

De Enseñanza 244

4 De cierto os digo: Cuánto han confundido a la Humanidad los teólogos, pero os doy mi luz para salvaros, redimiros y levantaros, diciéndoos con verdad, que no será vuestra mente la que revele al espíritu estas enseñanzas, sino el espíritu quien revele a la mente humana el conocimiento espiritual y divino; por ello os dice

vuestro Señor: No serán los teólogos, sino los espiritualistas, los verdaderos discípulos del Espíritu Santo, los espíritus que aprendan a comunicarse y a estar en contacto con mi Espíritu Divino, para escuchar mi voz y sentir la caricia, la fortaleza y el arrullo de vuestro Señor.

6 Habéis penetrado en el tiempo de la manifestación y revelación del Espíritu Santo, y cada una de mis revelaciones despertará al pueblo y le hará meditar. Habrá instantes de confusión en que diréis: -Padre, la razón siempre está en Vos, la verdad sois Vos, y yo soy siempre un párvulo delante de vuestra presencia.

8 En el Primer Tiempo me entregabais un culto de temor y no de amor hacia Mí, que brotaba tan sólo de vuestra parte material, porque no habíais descubierto aún en el corazón del Padre su amor infinito y perfecto para sus criaturas, y solamente mirabais en Mí a un Padre inexorable, severo y justiciero. Poseáis mis leyes y las cumplíais por temor a mi justicia, y Yo esperaba el tiempo en que me reconocierais como a un Padre amado y no temido.

Pero a pesar de que os di grandes pruebas de mi amor, mi calor y mi ternura, vosotros seguíais temiendo la justicia de Jehová; seguíais temiendo a la voz de vuestra conciencia, a través de la cual os hablaba incansablemente el Padre.

Y en aquel tiempo de preparación y despertar para el espíritu, en el cual comenzabais a dar los primeros pasos con firmeza en el camino que conduciría a vuestro espíritu hacia el mío, os di a comprender que no era mi voluntad que penetrarais en comunicación con los espíritus de ultratumba, porque todavía no estabais preparados para ello y no sabríais hacer buen uso de aquella gracia.

No estaba preparado el mundo espiritual ni vosotros para tener comunicación entre sí, pero la intuición de esto ya existía, como también la facultad y la gracia, y es por eso que desde entonces ya surgían en el mundo los hombres que buscaban la comunicación con los espíritus.

9 La prohibición no habría de ser eterna. ¿Cómo había de prohibir el Padre, que ama tanto a sus hijos, la comunicación entre ellos mismos? ¿Cómo había de poner barreras y distancias mi Espíritu Divino a los hermanos que se buscaban con afán y amor?

No era el tiempo propicio, y por eso os lo evité; mas en mi amor infinito hacia el hombre, hacia vuestro propio espíritu encarnado, me hice hombre, profetizándoos, previniéndoos ante estas enseñanzas, para que mi venida no fuera una sorpresa y os pudiera encontrar velando y orando, en vigilia y en espera de mi presencia.

10 Cumplí mi promesa y encarnó mi Espíritu. Vine a nacer como hombre y a habitar entre vosotros, a vivir, a crecer y morir; y en ese tiempo en que Yo, vuestro Padre, me hice hombre, os di manifestaciones, lecciones y enseñanzas llenas de espiritualidad. Muchas revelaciones entregué a vuestro espíritu, las que a unos llenaron de luz y por las cuales otros se confundieron.

11 Yo os preparé con mi venida en el Segundo Tiempo, para que elevaseis vuestra mirada y contemplaseis más de cerca mi Reino, para que en ese tiempo sintiese vuestro espíritu que el Reino de los Cielos se iba acercando más y más.

Y entonces Yo encontré entre la Humanidad a grandes legiones de espíritus invisibles e intangibles para vosotros, que eran un misterio inaccesible todavía para vuestro propio espíritu; aquella vida que vibraba y se agitaba entre vosotros, Yo os la revelé, descubrí el misterio de esas manifestaciones y mostré al teólogo y al científico que mi revelación era superior a sus descubrimientos y palabras.

12 Yo sané a los enfermos desahuciados por la ciencia, porque sus enfermedades pertenecían a la naturaleza espiritual. Liberté a los poseídos por las grandes legiones de espíritus turbados, y los que en Mí creían se levantaron glorificando mi nombre y reconociendo mi poder; los que no

creían en Mí, me juzgaron y atribuyeron aquellos poderes al mal, tratándome como hechicero.

Yo abrí una puerta de luz a la Humanidad, para que contemplaseis que para el espíritu no hay distancias; y en el instante de mi muerte en cuanto hombre, mi Espíritu despertó a los espíritus que moraban en sus sepulcros, los levanté como a Lázaro de sus tumbas y los envié entre vosotros para dar testimonio de su presencia y de su existencia.

13 Vuestros ojos los contemplaron y vuestros corazones los sintieron muy cerca, porque Yo en ese instante de prueba los resucité, para que testificaran la vida gloriosa del espíritu, la vida eterna del Más Allá que a todos vosotros espera.

Y aún fue mi voluntad que después de pasar mi cuerpo por las entrañas de la tierra, volviera a vosotros en la forma de Jesús, para manifestarme delante de vuestros ojos por primera, segunda y muchas veces más, para dejar eternamente abierta la puerta que comunica al valle espiritual con éste que vosotros habitáis actualmente, para dar acceso a los espíritus hacia mi Reino bendito y prometido, y que ellos contemplasen que esa puerta de amor del Padre, del Espíritu Santo, quedaba por siempre abierta para todos; que aquella puerta, cerrada por un tiempo solamente, porque vuestros espíritus estaban incapacitados para atravesar sus umbrales, era abierta por la caridad del Señor.

Desde ese instante el espíritu del hombre despertó para la comunicación espiritual.

14 Mas no era todavía el tiempo de la plena comprensión de las revelaciones espirituales, pero la sed por estas enseñanzas divinas comenzó a envolver a la Humanidad: los hombres de las distintas generaciones del Segundo Tiempo comenzaron a buscar con ahínco el Más Allá, haciendo uso de sus facultades y dones dormidos en su propio seno y

fueron encontrando la senda que les conducía al valle espiritual.

15 Muchos tropiezos y desengaños tuvieron los humanos, muchas profanaciones se cometieron en mi Obra y en mi mundo espiritual, mas el Padre todo lo perdonó, contemplando la ansiedad de los espíritus que poblaban esta Tierra por lograr la comunicación con sus hermanos espirituales.

Y mientras parte de la Humanidad anhelaba el descubrimiento de estas revelaciones y la comunicación con el Más Allá, otra parte veía con recelo y repulsión la comunicación espiritual.

16 Pero ha llegado entre vosotros la Tercera Era, el tiempo en que Yo, vuestro mismo Dios, el mismo Padre que vino en el Primer Tiempo como Ley, el mismo que se hizo hombre para derramar entre vosotros su Verbo, he venido como Espíritu Santo, no a materializarme como en el Primer Tiempo, ni a humanizarme como en el Segundo, sino a prepararos a través del entendimiento del hombre, comunicándome por breves instantes, para después poder hacerlo con vosotros de Espíritu a espíritu; porque ahora todavía, hablando como Espíritu Santo, tuve que materializarme hasta donde fue mi voluntad al hablar a través del propio hombre.

17 En corto instante se abrirá ante vosotros una nueva era, el tiempo de la gracia del Espíritu Santo, en la cual vosotros me encontraréis, no a través de ritos, ni de ceremonias religiosas, ni a través del entendimiento, sino en vuestro propio espíritu.

18 Los tiempos han pasado y con ellos las pruebas, la lucha, la evolución para vuestro espíritu; y ahora os levantáis en el tiempo del Espíritu Santo como seres capaces de comprenderme.

19 Ya no es el tiempo en que os venga solamente a preparar y a prometer; es el tiempo del cumplimiento de mis promesas, tiempo de

deciros que no solamente habéis esclavizado vuestra materia en esta Tierra, sino también a vuestro espíritu le habéis encadenado a las necesidades materiales, siendo que vuestra verdadera morada es el infinito, es el Universo, es el espacio espiritual sin fin que Yo os brindo.

Porque no importa que vuestro espíritu se encuentre encarnado, desde aquí podréis conquistar los espacios, podréis en verdad habitar en el mundo espiritual y estrecharos como hermanos los unos a los otros.

20 Si mi luz ha borrado las fronteras, antes os he preparado para que podáis entrar en comunicación, tanto con mi Espíritu Divino como con vuestros hermanos del valle espiritual, porque no quiero que seáis los hijos de la ignorancia, sino que como discípulos de mi Obra Espiritualista Trinitaria Mariana, podáis entrar con toda pureza y elevación dentro de esa comunicación.

Sólo el que no sepa prepararse, no podrá quedar dentro de ella. Aquél que se encuentre manchado, no podrá tampoco llegar a la feliz comunicación de que os estoy hablando, porque ya os he dicho que lo manchado no llega a Mí.

21 Si solamente la curiosidad os llevase a pretender la comunicación con el Más Allá, no encontraréis la verdad; si os llevase el deseo de grandeza o la vanidad, no obtendréis la comunicación verdadera. Si la tentación revistiese vuestro corazón de falsas finalidades o intereses mezquinos, tampoco obtendréis la comunicación con la luz de mi Espíritu Santo.

Sólo vuestro respeto, vuestra oración limpia, vuestro amor, vuestra caridad, vuestra elevación espiritual, obrarán el prodigio de que vuestro espíritu extienda sus alas, traspase los espacios y llegue a las mansiones espirituales hasta donde sea mi voluntad.

22 Ésa es la gracia y el consuelo que el Espíritu Santo os reservaba, para que contemplaseis una sola morada y os convencieseis de que la muerte

y la distancia no existen, de que ni una sola de mis criaturas muere para la vida eterna; porque en este Tercer Tiempo podréis también estrecharos en un abrazo espiritual con aquellos seres que habéis conocido y que se han apartado de esta vida terrestre, de los que habéis amado y perdido en este mundo, pero que no habéis perdido en la eternidad.

23 Muchos de vosotros os habéis comunicado con esos seres a través de mis labriegos, pero de cierto os digo que ésta no es la comunicación perfecta, y que se acerca el tiempo en que los espíritus encarnados y desencarnados se podrán comunicar entre sí de espíritu a espíritu, sin emplear ya ningún otro medio material o humano, por inspiración, por el don de la sensibilidad espiritual, de la revelación o del presentimiento.

Los ojos de vuestro espíritu podrán sentir la presencia del Más Allá; después, vuestro corazón sentirá el paso de los seres que pueblan el valle espiritual, y entonces el regocijo de vuestro espíritu será grande, lo mismo que vuestro conocimiento y amor hacia el Padre.

24 Entonces sabréis cuál es la vida de vuestro espíritu, quién es y quién fue, reconociéndoos a vosotros mismos sin consideraros con límites tan pequeños como los que corresponden a vuestras materias, pues el Padre os dice: Si pequeña es en verdad vuestra materia, ¡cuán semejante es vuestro espíritu a mi Espíritu Divino!

25 Os hablo para el presente y para el futuro. Os estoy preparando y despertando con mi palabra a través de esta revelación. Vosotros levantaréis vuestra planta para hacer lo mismo con los demás hombres, hablándoles de mi Obra divina, no solamente del Tercer Tiempo, porque lo que os he enseñado y revelado en él, no es mi obra completa.

Lo que os enseñé y revelé en el Primero y Segundo Tiempos son también parte de ella; y por eso tendréis que conocer las enseñanzas de los tres tiempos, para que podáis ser los

verdaderos trinitarios, porque habéis estado con el Padre en los tres tiempos, en sus manifestaciones, en sus tres revelaciones.

26 Preparaos en esa forma, pueblo amado, para que mañana no confundáis a la Humanidad y para que no exista en el corazón, en la mente o en el espíritu de los hombres una sola pregunta que os deje en silencio, sino que vosotros, con la luz de mi Espíritu, todo lo podáis contestar o iluminar, para que no dejéis a un solo espíritu en turbación, sino que les deis a todos la vida, la explicación de lo que el hombre había visto envuelto en misterio, en tiniebla o incertidumbre.

27 Yo soy luz, sencillez y verdad; no es tiempo ya de que veáis misterios donde todo es claridad. Yo voy revelando mi sabiduría al espíritu según éste se eleva; a medida que avanza y se espiritualiza, comprende más y más las revelaciones que él ignoraba y que por este camino eternamente gozará vuestro espíritu, con las lecciones siempre nuevas que os muestre mi Espíritu Divino.

28 Vosotros ya tenéis la certeza en este tiempo, de que habéis venido a morar la Tierra en múltiples veces, porque creéis en la reencarnación del espíritu; pero esta revelación, como os la he entregado, estremecerá al mundo, hará revolución entre los hombres, y con ella alcanzarán la explicación de muchos misterios y la fortaleza para su espíritu, porque es ley de amor y en ella está mi luz.

29 No sabéis aún, oh pueblo amado, cuántas veces fuisteis en este mundo a través de distintas materias, y aun cuando la carne se escudriña a sí misma y pregunta a su propio espíritu, no alcanzáis a contemplar vuestro pasado, vuestras vidas anteriores, porque Yo, como Padre, he vedado estos conocimientos, he evitado que vuestro espíritu a través de la vida humana descubra sus vidas anteriores, siendo ésta todavía una prohibición del Espíritu Santo, que existe entre vosotros.

Pero estáis preparando a las generaciones venideras, a las que han de venir poseyendo espíritus de gran elevación espiritual y que aún están habitando en el Más Allá, donde se encuentran acrisolándose y elevándose para venir a este planeta; a ellos sí les será dado por el Espíritu Santo la facultad de recordar sus vidas anteriores, conocer su pasado, porque ello será útil a su propio espíritu.

Si no os lo he concedido a vosotros, es porque todavía encuentro fragilidad en vuestro espíritu y más aún en la materia y comprendo que os acobardaríais contemplando vuestro pasado. El que mucho faltó y ofendió a su Padre, no tendría fuerzas para resistir el arrepentimiento y el reclamo de su conciencia, y el que fue grande se llenaría de vanidad, el que fue pequeño se sentiría humillado y en su corazón nacería el ansia de venganza; es por eso que vuestro Padre, que es sabiduría perfecta, no ha querido revelaros todavía a través de vuestra materia el pasado de vuestro espíritu.

30 Para las generaciones del futuro está reservada esa gracia, a las que el conocimiento de su pasado no hará mella, y vosotros seréis para ellas como un libro abierto delante de sus ojos. Serán esos espíritus los reveladores de muchos misterios, los que vengan a aclarar la vida del espíritu a través de sus propias vidas materiales, los que hablen a este mundo de otros mundos y de ese camino tan largo que es el camino espiritual.

31 Preparaos, pueblo, para que podáis heredar esta preparación a los que han de brotar de vosotros, para que exista esta gracia en vuestra descendencia, para que las materias que engendréis y concibáis, sean instrumentos dóciles a los espíritus de las generaciones venideras, porque me encuentro preparando a través de vosotros mismos un mundo nuevo para esta Humanidad. Sois el trigo que estoy cultivando en este tiempo y regando con las aguas cristalinas de mis enseñanzas.

34 Mi voz viene a despertar al que duerme y a fortalecer al que cansado se encuentra, para hacerle comprender que es corto el tiempo de que dispone y es menester aprovecharlo.

35 Mi palabra ha sido para todos, lo mismo para el culto que para el rudo. A todos les he hablado en una sola forma, humilde y sencilla, porque ante la cátedra espiritual del Divino Maestro todos sois párvulos. Pero dentro de esa palabra humilde, ¡cuánta vida, cuánta verdad y cuántas revelaciones habéis encontrado, no habiendo llegado aún a comprenderla y a analizarla completamente!

40 Seguid caminando siempre hacia adelante y no penséis como aquéllos que se han conformado con lo que han hecho, creyendo haber conquistado ya la Tierra prometida.

41 Estáis en el camino de los espíritus, trazado por Dios desde la eternidad. No es camino terrestre visible a los ojos humanos, porque si así fuera, las tierras de Canaán seguirían siendo la meta, y Yo de ahí saqué a los espíritus para dispersarlos en todo el orbe, como vosotros que, habiendo habitado en tiempos pasados en el Oriente, ahora habéis surgido en Occidente sin haberos salido del sendero espiritual.

42 Para algunos es aún indispensable el símbolo representado en forma material; otros llevan en su mente las figuras que representan las fuerzas espirituales. Cuando lleguéis a la verdadera espiritualidad, no tendréis necesidad de imágenes o figuras visibles o invisibles para creer en la presencia de lo divino o para comprender su sentido.

43 Sois precursores, porque nuevas generaciones de vosotros brotarán y en ellas encarnarán nuevas legiones espirituales.

44 A ellas les estáis preparando el camino para que su culto, sus prácticas y comunicación Conmigo sean más adelantados.

45 Caminad con paso firme y escalaréis peldaño por peldaño. Despojad vuestro culto de errores y materialismo y daréis cada día mayor elevación y libertad a vuestro espíritu.

De Enseñanza 246

9 Las religiones no han cumplido con la misión de conducir a los espíritus hacia los umbrales de la eternidad; éstos, al desprenderse de este mundo, se pierden en la encrucijada de la muerte, ignoran el camino, tropiezan por falta de luz y caen en materialismo, buscando la vida que dejaron.

10 Ése no es el camino que Yo he trazado, mi camino es de luz, de revelación, de profunda sabiduría para todos, de caridad y de amor. Para no desviarse de él se requiere sacrificio, renunciación y perseverancia en el cumplimiento de mi Ley.

17 En verdad no existe en la Tierra maestro alguno que pueda enseñaros un camino más corto y que os lleve más lejos que éste, ni que pueda mostraros un horizonte tan amplio cuya luz os haga contemplar la eternidad.

25 Se acerca el día en que os deje como maestros, como ejemplo y libro, porque cuando mi Doctrina resuene entre la Humanidad, mi mirada os escudriñará.

30 Sin pregonar que sois mi apóstol, lo seréis. Aunque seáis maestros diréis que sois discípulos. No llevaréis vestidura que os distinga de los demás, no llevaréis libro en vuestras manos, no edificaréis recintos, ni tendréis en la Tierra el centro o cimiento de mi Obra, ni tendréis delante a hombre alguno que me represente.

40 No daréis enseñanza si antes no la habéis practicado porque nadie os creerá. Los hombres os pedirán pruebas, que a vosotros os he enseñado a dar. De lo que hasta ahora podéis y

debéis saber del espíritu os he hablado; nada añadiréis a lo revelado por Mí.

41 Mi Doctrina no sólo enseña a tener fe en el poder de Dios sino que tengáis fe en vosotros.

48 Es mi deseo que dejéis manifestar a vuestro espíritu en su verdadera esencia, para que seáis reconocidos como apóstoles de mi Obra.

64 No temáis llevar a la Humanidad estas revelaciones; no seréis llevados al martirio, porque esos tiempos ya pasaron, aunque sí seréis motivo de investigaciones.

66 Quiero recibir vuestras obras en beneficio de vuestros hermanos; quiero contemplar en vosotros la práctica de mis enseñanzas. ¡Cuántas maravillas que sorprendan a los hombres podéis hacer!

67 Cumplid, y por medio de vuestros méritos poseed la Tierra Prometida al espíritu, esa promesa que será en vosotros realidad eterna.

De Enseñanza 247

46 ¿Qué necesitáis saber para enseñar mi Doctrina? Amar.

Imposible es que seáis misioneros de Cristo si no tenéis amor en vuestro corazón. Todos llegaréis a Mí y será por amor. Unos llegarán antes, otros después: los que más tarden por su propia causa, tendrán que llorar más.

Todos sois como flores que no se abren al mismo tiempo para recibir la claridad del nuevo día. Si vuestro corazón ha permanecido cerrado para el amor divino, ahora os digo: Vuestro pasado, pasado es, ahora la eternidad os reclama.

Yo tengo en mis manos el libro de vuestra vida pasada, en la cual ciertamente hay muchas manchas, mas también están las páginas limpias de vuestra vida futura y de vuestra transformación. Todo lo veo y todo lo sé.

47 Vuelvo a deciros que todos os reuniréis conmigo, pero cada uno tendrá que conquistar la altura por sí mismo. Esa conquista podéis hacerla fácilmente por el amor o penosamente por el dolor.

Yo os ayudo, os consuelo y os dirijo, mas a vosotros toca hacer el resto. Yo os fortalezco y esa fuerza es la del amor, la verdadera energía que mueve al Universo, a todo lo creado y sin la cual no existiríais.

De Enseñanza 248

1 Mi paz sea en todo espíritu. Sentid profundamente esta paz, para que pueda brotar la luz que os descubra los verdaderos caminos y podáis apartaros de los senderos oscuros que por siglos habéis recorrido tropezando entre breñales. De cuánta tristeza habéis cubierto el hermoso planeta que os confié para que moraseis un instante de vuestra vida eterna.

2 Solamente con la paz en vuestro espíritu podréis seguirme y entenderme. Esta cátedra que os doy es para espíritus fuertes, para hombres templados en el dolor y en el amor, para que éstos más tarde brillen ante la Humanidad como ejemplos.

3 Si pensáis en el ejemplo de Jesús, aprovecharéis más mis lecciones; mas si persistís en comer los amargos frutos que cultiva la Humanidad, poco o nada comprenderéis de la Doctrina del Maestro. Hay muchos frutos peligrosos o traicioneros, porque ofrecen dulzura por fuera y esconden en su interior el veneno.

5 Sois como arbustos que a veces tienen ramas tan secas y enfermas, que necesitan del corte doloroso de la poda, para apartar vuestros males y haceros recobrar la salud. Mi justicia de amor, al arrancar del árbol humano las ramas enfermas que carcomen su corazón, lo eleva.

Cuando a un hombre le va a ser cortado un miembro de su cuerpo, gime, tiembla y se acobarda, aun sabiendo que es para apartar de él lo que tiene enfermo, lo que está muerto y amenaza a lo que aún puede vivir. También los rosales, cuando sufren el corte de la poda, vierten su savia como lágrimas de dolor, pero luego se cubrirán de más hermosas flores.

Mi amor, en forma infinitamente superior, corta el mal en el corazón de mis hijos, a veces sacrificándome Yo mismo. Cuando los hombres me crucificaron, cubrí con mi dulzura y mi perdón a mis verdugos y les di vida. En mis palabras y en mis silencios les llené de luz, les defendí y les salvé. Así corto el mal, deteniéndolo con mi amor y defendiendo y salvando al malhechor. Aquellos perdones fueron, son todavía y serán eternamente vengos de redención.

6 Hoy, como ayer, vengo a levantaros en vuestras caídas, a interponerme en vuestro extravío. Ved cómo de Mí nada tenéis que temer: Temed de vosotros mismos.

7 Yo muestro siempre a mis hijos el camino recto, bello y seguro. Os evito las caminatas largas, pesadas y amargas que con vuestras obras os creáis. Si os perdéis o sois perezosos y retardáis vuestra llegada al camino de luz, es porque en ello os obstináis.

8 Os doy nuevas revelaciones, para que alcancéis también nuevas transformaciones. Nada ni nadie podrá oponerse a que mis cátedras, en forma de escritos, lleguen a los espíritus. Mi palabra destruirá toda la falsedad que se ha acumulado en la vida humana.

9 No vengo a provocar una leve contienda, sino una gran guerra de ideas, en la que brillarán los inspirados. Yo os inspiraré la palabra, para que analicéis mi enseñanza.

10 Venid al Maestro y aprended de Él, para que destruyáis las malas interpretaciones que sobre las escrituras de los tiempos pasados os han

enseñado. Esas erróneas interpretaciones, que han sido como espesos velos, no os han dejado mirar la verdad.

11 Os han hablado del Anticristo, al que se refiere mi discípulo Juan; y en vuestra confusión habéis atribuido esa personalidad a muchos de vuestros hermanos, tanto del pasado como del presente. Hoy os digo que este Anticristo, como lo ha concebido la Humanidad, ni ha existido ni existirá; anticristo es todo aquel que no ama, porque Cristo es el amor del Creador. Ved entonces cómo vuestro mundo se encuentra lleno de anticristos cegados por el materialismo.

12 Yo os digo que más os vale estar llenos de incertidumbres y de negaciones, que llenos de afirmaciones falsas o de mentiras que pasáis por verdades. Menos mal os hace la negación sincera que nace de la duda o de la ignorancia, que la afirmación hipócrita de una falsedad.

Es mejor la duda limpia que tiene hambre de comprensión, que la firme creencia de un mito cualquiera; es mejor la incertidumbre desesperada que a gritos pide la luz, que la firmeza fanática o idólatra.

Hoy abundan por doquiera los increyentes, los desconfiados y los amargados. Son rebeldes que muchas veces ven más claro que los demás, que no sienten el ritualismo, ni les convencen las afirmaciones que han escuchado de quienes dirigen espiritualmente a los hombres, porque todas aquellas complicadas teorías no llenan su corazón sediento de aguas puras que calmen su angustia.

Esos que juzgáis rebeldes, muchas veces tienen en sus preguntas más luz que los que creyéndose sabios o grandes, las contestan. Sienten, ven, palpan, oyen y entienden con más claridad que muchos que se dicen maestros en las lecciones divinas.

13 Y así disputáis sobre el temido y terrible fin del mundo que suponáis a la puerta de cada una de vuestras guerras. También os digo ahora

que ese fin que esperáis, no vendrá; mis palabras del Segundo Tiempo se referían a un mundo materializado y científico que no me honra, ni me ama, ni me reconoce.

14 Habéis creído al pie de la letra en la venida de hombres que a sí mismos se llamarían Cristos y habéis acabado por creer y comprender que esos serán los falsos Cristos.

15 Persistís en querer entender al revés los símbolos y os apeáis a ellos de tal manera que os confundís y al fin no sabéis qué pensar. Dejad de pensar tanto, purificad vuestro espíritu y vuestro corazón y venid a Mí. Yo os daré la luz y os revelaré lo que debéis saber, tanto para vuestro mejoramiento material como para vuestra ascensión espiritual.

16 ¿Quiénes son los falsos Cristos? Todos aquéllos que pregonando superioridad y virtud y diciendo ser difusores del bien, hacen todo lo contrario.

17 Aún habláis de la justicia terrible de Dios, de la ira de Jehová, del ojo por ojo y diente por diente, del Día del Juicio, en que Yo sería el juez vengador; y, ¿cuántos días de juicio habéis tenido durante vuestra existencia? Mas en esos tristes momentos para vuestro espíritu no he sido vuestro juez, sino vuestro defensor.

En mi Espíritu no puede existir la ira; entonces, ¿cómo podría manifestarla? En Mí sólo existe la armonía. Los que se cobran ojo por ojo y diente por diente, sois vosotros. Mi justicia es amorosa y sois vosotros los que pedís la oportunidad de purificaros, pues Yo no os castigo.

27 Los hombres no podrán luchar eternamente contra Dios, contra el único que puede elevaros de vuestra condición de seres imperfectos a las alturas de lo perfecto.

28 Os enseñaré con mi Doctrina el sentido verdadero de la vida y a interpretar con justicia no sólo mi palabra de este tiempo, sino también la del tiempo pasado, porque con vuestras

erróneas interpretaciones habéis creado en torno a mis palabras prácticas fanáticas.

Por eso vuestro materialismo no os deja entender cuando os dije: Los Cielos y la Tierra pasarán, mas mi palabra no pasará. Pensáis: -¿Será posible que los Cielos pasen también como la Tierra?- He ahí vuestra falta de penetración; os quise decir en ello que este cielo que miráis y esta tierra en que moráis pasarían, ya que el tiempo marca en ellos su huella segundo a segundo, pero que la esencia y sustancia de mi palabra no pasarían, porque ella es eterna por ser divina, y lo divino es inmutable.

Vuestra tierra y vuestro cielo se transforman y pasan insensiblemente para los hombres, mientras que mi amor permanece inalterable; mi amor no pasa, porque de él está lleno el Universo.

29 Jesús vino a enseñaros el amor, no a satisfacer vuestras vanas curiosidades; mas cuán pocos saben amar en su nombre. Siempre que hacéis un bien, decís: -Soy noble, soy generoso, soy caritativo, por eso hago esto.

Yo os digo: Si esas obras las hicieseis en nombre de vuestro Señor, seríais humildes porque la bondad es de Dios y se la he dado a vuestro espíritu; entonces, quien atribuye a su corazón humano sus buenas obras, está negando a su espíritu y a quien lo revistió de esas virtudes; en cambio, cuando hacéis un mal os laváis las manos como Pilatos, y ese hecho se lo atribuí al Padre diciendo: -¡Fue la voluntad de Dios! ¡Estaba escrito, Dios lo quiso, es el destino!

30 Decís que nada pasa sin la voluntad de Dios, para disculparos de vuestros errores, mas en verdad os digo que os equivocáis, porque sí pasan vuestros errores, vuestras pequeñeces sin la voluntad de Dios; ved cómo el Todopoderoso jamás se impone por la fuerza sobre vosotros, por su poder; eso lo hacéis vosotros con vuestros hermanos más débiles.

De cierto os digo: El mal, la impureza, la falta de armonía, son vuestras; el amor, la paciencia, la serenidad, son de Dios. Cuando vosotros amáis, es el Creador de vuestro espíritu quien os está inspirando; en cambio, cuando odiáis, sois vosotros, es vuestra debilidad la que os impulsa y os pierde.

31 Siempre que pasa algo mal en vuestra vida, estad seguros de que es obra vuestra; mas entonces os preguntáis: -¿Por qué lo permite Dios? ¿Él no sufrirá por nuestros pecados, no llorará al vernos llorar? ¿Qué le costaría evitarnos estas caídas?

Yo os digo que mientras no améis, Dios será para vosotros algo que no podréis entender, porque la magnanimidad de vuestro Creador está por sobre vuestra comprensión.

32 Hacedos fuertes, grandes, sabios, aprended a amar; cuando améis, no tendréis la infantil tendencia de querer analizar a Dios, porque entonces lo miraréis y lo sentiréis, y con eso os bastará.

33 Mi amor viene a contestaros esas preguntas que a veces en vuestras penas os hacéis. Yo sólo permito que lleguéis a conocer el sabor del fruto que habéis cultivado, para que sintáis algo de lo que habéis hecho sentir; mas también os digo que cuando colméis vuestro cáliz, estando a mi alcance evitaros el dolor, deo que él y aún la muerte sean en vosotros, porque vuestro espíritu está más alto que todas esas pequeñas sensaciones que a través de la materia lo prueban.

34 He aquí por qué vino Jesús entre los hombres, para enseñaros cómo debe un espíritu elevado recibir los latigazos, las injurias y las espinas, para que si os crucifican, tengáis el valor de estar frente al verdugo o frente al calumniador, amándolo y bendiciéndolo.

42 Hace cerca de dos mil años de mi venida al mundo en cuanto hombre. Si os lo recuerdo, es para que veáis cuán lejos estáis de cumplir mi

enseñanza. Mi ejemplo de hombre perfecto comenzó desde el instante de mi nacimiento, continuó a lo largo de mi niñez y de mi juventud, hasta concluir al exhalar el último aliento sobre la cruz del martirio. Esa historia, escrita con mi sangre, es el libro de la vida y el principio de la redención humana.

43 Yo vine a morar entre los hombres para hacerles comprender que el amor del Padre por ellos es tan grande, que llegué a limitarme para vivir humanamente con vosotros. Lejos de todo esto, del concepto que de la Divinidad tenían los príncipes que ejercían la ley que Moisés les dejara, ¿cómo podían concebir al Hijo de Dios en la pobreza. siendo que ellos vivían en la opulencia? ¿Cómo habían de inclinarse ante Jesús, el hijo del carpintero, si ellos se sentían privilegiados?

Mi Doctrina de amor y mansedumbre no fue comprendida por ellos. Fue tan humilde mi cuna, que de aquéllos nadie se acercó, ni siquiera a prodigarme una caricia o una mirada; pero la Naturaleza sí se conmovió con mi presencia en cuanto hombre, y ella en sus distintos reinos abrió su seno para darme la bienvenida, mientras la luz del Eterno, simbolizada en una estrella, anunciaba al mundo la llegada del Mesías.

44 Ahora en este tiempo en que no he tenido que nacer cual criatura humana, ni hacerme hombre para ser perseguido, la luz de mi Espíritu que desciende sobre vosotros, será contemplada por la Humanidad, la cual podrá reconocer en dónde se está derramando mi palabra.

45 Hoy vengo como luz, como esencia, a llenar de paz a los hombres de buena voluntad, a los que han sabido recordar con espiritualidad y alegría este día y a los que me han ofrecido como un tributo su corazón.

De Enseñanza 250

40 Los espíritus en tiniebla, cruzándose en el camino espiritual de la Humanidad, la confunden induciéndola a la idolatría, al paganismo, al fanatismo.

41 Mis profetas, mis enviados, mis siervos, han venido a combatir la perversidad y la mentira, han venido a padecer y a morir por sus hermanos, señalando con su índice el camino de la verdad, la justicia y el amor.

42 Buscad la palabra de los profetas y en ella comprobaréis que ellos os preparaban desde aquel tiempo y os hablaban de hechos que habrían de cumplirse.

Ved cómo Joel os habló de estos tiempos de manifestaciones espirituales. Daos cuenta de que todos los profetas han combatido la idolatría para enseñar la comunicación de espíritu a Espíritu.

43 Cuando Jesús vino al mundo, ya la Humanidad había pecado mucho, ya el Diluvio había lavado la faz de la Tierra, ya Sodoma y Gomorra habían sido consumidas por el fuego y Babilonia había sido destruida. Él venía a reclamar la desobediencia a su Ley y la sangre de sus profetas, y también tuvo que ser juzgado y muerto por sus propios hijos.

44 El Verbo se hizo hombre y tomó carne de un seno virginal, habló de humildad, de perdón, de amor y elevación espiritual, y fue perseguido y juzgado. Siendo Dios, padeció y murió; como hombre fue burlado y escarnecido.

45 Los hombres que han logrado penetrar en los misterios de aquellas revelaciones, han descubierto la verdad y ante ella hoy se inclinan.

46 Mas en este tiempo surge de nuevo la confusión y los hombres, llenos de soberbia en su falsa grandeza, tratan de desterrar del corazón humano el nombre de Cristo y su Doctrina; he ahí la tiniebla.

Mientras, el Padre, en cumplimiento de la profecía de Joel, abre una nueva era y derrama su Espíritu en toda carne y en todo espíritu; se deja escuchar, se hace sentir y se deja contemplar, manifestándose en muchas formas.

47 La Naturaleza abre su seno y sorprende al mundo y a la ciencia al revelar secretos que han maravillado al hombre y que son voces que hablan de una sabiduría y un poder que están sobre todos los conocimientos humanos. Las tumbas guardan a los muertos, pero los espíritus se escapan y se materializan para dar testimonio de la supervivencia del espíritu.

48 Oid a estas bocas torpes y humildes hablaros de enseñanzas divinas, y comprobaréis que esta manifestación es de las más grandes de este tiempo, anunciada muchos siglos antes.

50 ¿Quiénes no han tenido sueños que han sido verdaderas profecías y que luego las habéis visto cumplirse? Es el tiempo de la luz, del despertar del espíritu que se había aletargado con la ciencia, maravillado ante los descubrimientos materiales.

51 Los hombres también han llamado a este tiempo el de las luces, por su ciencia. Miradles como aves cruzando las alturas; vedles dominando los mares y la tierra y cómo han encontrado luz para iluminar la noche. Cada día descubren fuerza y elementos para combinarlos y crear nuevas sorpresas para la Humanidad, pero esa luz les ha cegado. El materialismo y la vanidad les ha hecho sordos a la voz del corazón y de la conciencia.

52 Hoy desciende al mundo la luz del Espíritu Santo, para que los hombres levanten su faz y reconozcan que un solo Dios existe y una sola es su Ley en la que todos deberán unirse para que las obras de la Humanidad sean grandes y dignas del Creador.

53 No os confundáis, porque antes de que el Sexto Sello desatado concluya, sucederán grandes acontecimientos: Los astros darán

grandes señales, las naciones de la Tierra gemirán y de este planeta tres partes desaparecerán y sólo una quedará, en la cual brotará la simiente del Espíritu Santo como nueva vida. La Humanidad comenzará una nueva existencia unida por una sola doctrina, una sola lengua y un mismo lazo de paz y de fraternidad.

54 Cuán lejos os encontráis del tiempo en que vivisteis bajo la ley natural llevando en vuestra conciencia la voz del Señor, quien dijo a los primeros: Creced y multiplicaos, henchid la Tierra.

55 Ahora la espiritualidad os hará volver a la sencillez y a la naturalidad, pero llevando en vuestro espíritu la luz que a través de la larga jornada habéis recogido.

56 La luz de la conciencia que iluminó el primer paso del espíritu y le acompañó por caminos y veredas, por cimas y abismos, le hará retornar al principio del sendero.

La conciencia jamás se extravía porque es mi propia luz. ¿Por ventura oísteis que ella alguna vez os dijera: Matad a vuestro hermano, que os ordenara desconocer al padre que os engendró o a la madre que os concibiera? ¿Escuchasteis que ella os aconsejase tomar lo prohibido? No, mis hijos; buen guía, consejero y juez ha sido la conciencia, porque en la conciencia estoy Yo.

57 Es por eso que siempre os he dicho que doquiera que estéis me tenéis con vosotros. Entonces, ¿por qué si soy omnipresente me buscáis en objetos hechos por vuestras manos? ¿Por qué tenéis que penetrar en determinados recintos para decir: -Aquí está el Señor porque ésta es Su casa-, cuando sabéis que soy universal? ¿Por qué os dejáis deslumbrar con festines y ornamentos, si sabéis que en el esplendor de la Naturaleza y en el santuario interior de vuestro espíritu habito y me manifiesto Yo?

61 En verdad os digo que el espíritu tiene muchos ojos para contemplarme. Reconoced este don y desarrolladlo, porque por medio de él se cumplirá la palabra de aquel profeta que dijo que llegaría el tiempo en que la Humanidad tendría visiones y sueños proféticos.

62 También os digo: Estudiad bien estas lecciones para que no vayáis a buscar a los falsos profetas y videntes de este mundo y en ellos creáis.

63 En todos los tiempos he preparado vuestro espíritu para que él se comunique directamente Conmigo y en este Tercer Tiempo ya debería haber alcanzado una gran elevación; si eso hubiese sido, al venir Yo en Espíritu no hubieseis dudado ni hubieseis querido tocarme con vuestras manos.

66 Regeneraos, apartad vuestro fanatismo religioso, dejad de ser hipócritas y egoístas y os sentiréis como nuevos seres; entonces no tendréis que preguntaros si seré Yo quien desciende entre vosotros, porque la limpidez de vuestro corazón dejará a vuestro espíritu sentir mi presencia.

La fe es una de las mayores virtudes, alcanzadla.

70 Hoy me presento ante los caminantes para enseñarles el camino verdadero. No me detengo a juzgar si sus vestiduras son regias o miserables, sino a buscar en su corazón un santuario.

71 Al que va cayendo vencido por la fatiga, le ayudo a levantarse y le hago comprender que cuando ha blasfemado, ha rechazado mi fuerza y mi luz.

74 He salido al encuentro de vosotros, porque os he visto próximos a caer en el abismo, dispuestos a pedir que vuestros días fueran acortados; mas al escuchar mi palabra os levantasteis comprendiendo que tendréis que morar en la Tierra hasta el instante marcado por mi Divinidad.

75 Para probaros que vuestros dones espirituales están nuevamente con vosotros, os he dicho: Extended vuestra mano en mi nombre cuando estén desatados los elementos y veréis que ellos os obedecen.

76 Esos prodigios aumentarán vuestra fe y cuando menos lo penséis, os habréis convertido en mis labriegos; entonces recibiréis de vuestro Maestro lecciones más profundas para que alcancéis gran preparación y sepáis recibir a aquéllos que vendrán a someteros a prueba y a los que querrán destruirlos.

77 Si en verdad sabéis dar testimonio de mi palabra, veréis a muchos de vuestros hermanos glorificarme cumpliendo el precepto que os dice: Amaos los unos a los otros.

De Enseñanza 251

11 Escribid y guardad mi palabra para que, llegado el tiempo, la deis a conocer, porque será cimiento y punto de partida para los nuevos pueblos que en el mundo vayan surgiendo a la vida espiritual.

12 No vayáis a dejar que mi mensaje vaya mezclado con la materialidad y los errores propios de quienes me han servido de instrumentos, porque entonces no habréis entregado limpio el fruto que he venido a confiaros.

Os he enseñado durante mucho tiempo a conocer mi esencia divina para que os apartéis de toda tendencia humana.

15 No tendréis que andar llamando a las puertas buscando quien os escuche, pues vosotros comprobaréis que serán vuestros hermanos los que os busquen y os llamen.

Yo seré quien señale los caminos, quien os inspire lo que debéis hacer y quien ponga a vuestro paso a quienes tengan que acercarse a

mi pueblo, en demanda de un testimonio de amor, de espiritualidad, de caridad.

16 Cuando lleguéis a formar con vuestra armonía el pueblo que Yo espero de vosotros, no tendréis que esforzaros en daros a conocer, porque serán otros los que cumplan esta misión, extendiendo de corazón a corazón la nueva de que existe un pueblo en cuyo seno brilla la luz de un mensaje divino que es pan de vida espiritual para todos los hombres.

De Enseñanza 252

15 Yo os he anunciado que llegará el momento en que veáis surgir muchos espiritualismos y que deberéis estar preparados para descubrir en quiénes existe verdad y en quiénes impostura.

16 Veréis aparecer falsas comunicaciones atribuidas a Mí, rumores de enviados divinos que traen mensajes al mundo, sectas con el nombre de los Siete Sellos y muchas doctrinas confusas e indefinidas.

17 Todo ello será producto de la gran confusión espiritual que la Humanidad ha venido preparando, mas no temáis; procurad vivir velando y orando y no sucumbiréis en la confusión, porque mi palabra, en los momentos de mayor tiniebla, será luz que os haga contemplar mi verdad diáfana y perenne.

De Enseñanza 256

44 Dejad de amar vuestra persona para que empecéis a amar a los demás.

No busquéis honores para vuestro nombre. Preocupaos sólo porque vuestras obras sean limpias y pasaréis a la inmortalidad.

Yo os digo en verdad, que el que siembre con humildad dejará una huella imperecedera de su paso por el mundo; en cambio, quien trabaje en

mi Obra buscando el halago y la gloria del mundo, ése contemplará que sus obras pronto quedarán borradas y que su nombre ni siquiera alcanzó a ser conocido por la tercera generación después de él.

71 Ninguno de los que he escogido en este tiempo se envanezca creyéndose superior a los demás por sus dones espirituales, pues aún no podéis compararos con Juan, aquél de quien dije que siendo el más grande entre los profetas, era menos que el más pequeño del Reino de los Cielos.

73 Sed mansos y humildes de corazón y estaréis siempre llenos de mi gracia.

De Enseñanza 257

14 El espíritu inicia a través de su cuerpo una etapa de prueba, pero él ya se ha iluminado antes y se ha fortalecido para no dejarse desviar por las tentaciones que le presenta el mundo.

15 A veces le corresponde habitar en un ser cuyo corazón encierra gran rebeldía y entonces le parece difícil manifestar su luz. Ese corazón será su crisol y su prueba en la vida, y si logra someterle y persuadirle de que sólo estando en armonía materia y espíritu puede el hombre encontrar la paz, habrá triunfado de su prueba y podrá aspirar a un mundo más elevado.

16 Si el corazón es débil ante los sufrimientos y vicisitudes de la vida y se torna en blasfemo, es porque el espíritu se dejó dominar por los sufrimientos, es que descendió hasta la escala de la materia e hizo suyas todas las miserias y pequeñeces que a él no le correspondían.

El que reflexiona a tiempo, ora y en la fe se fortalece, podrá triunfar, y de aquella prueba le quedará el fruto de la experiencia para no volver a flaquear ni a debilitar; en cambio, el que por un momento olvide su esencia y se consagre a vivir y sufrir para el mundo, ese habrá caído, vencido por la fuerza de la materia, por las necesidades,

las tentaciones y las pequeñeces de la vida humana.

17 ¡Ah, si desde vuestros primeros pasos en la Tierra escuchaseis en los labios de vuestros padres una doctrina, fortificante y consoladora! ¡Cuánto ayudaría ésta al espíritu a guiar a la mente y al corazón en su evolución hacia vuestro Dios!

18 Una gran enseñanza espiritual se requiere para que el hombre camine de acuerdo con la voz de su conciencia, porque la materia que le rodea en el mundo, a pesar de estar todo saturado de amor divino, sabiamente hecho para el bien y para la felicidad del hombre, constituye una prueba para el espíritu, desde el instante en que viene a habitar un mundo al cual no pertenece, unido a un cuerpo cuya naturaleza es diferente a la suya.

19 Ahí podréis encontrar la causa por la que el espíritu olvida su pasado.

Desde el instante en que encarna en una criatura inconsciente, recién nacida, y se funde en ella, inicia una vida junto con aquel ser. Del espíritu sólo quedan dos atributos presentes: La conciencia y la intuición, pero la personalidad, las obras hechas y el pasado temporalmente quedan ocultos. Así ha sido dispuesto por el Padre.

¿Qué sería del espíritu que ha venido de la luz de una elevada morada a habitar entre miserias de este mundo, si recordara su pasado? ¡Y cuántas vanidades habría entre los hombres al serles revelada la grandeza que en otra vida existió en su espíritu!

20 Es preciso que sepáis que el espíritu antes de encarnar ha tenido una vasta preparación, ya que va a quedar sometido a una larga y a veces dura prueba; pero gracias a aquella preparación no se turba al penetrar en esta vida, cierra sus ojos al pasado para abrirlos a una nueva existencia y así, desde el primer instante, se adapta al mundo al que ha llegado.

Cuán diferente es la forma en que vuestro espíritu se presenta ante los umbrales de la vida espiritual, a cuando acaba de dejar su cuerpo y al mundo.

Como ha carecido de verdadera preparación para retornar a su morada, entonces se ve turbado, le dominan aún las sensaciones de la materia y no sabe qué hacer ni a dónde ir; eso se debe a que no aprendió que también es necesario saber cerrar los ojos para este mundo en el postrer instante, porque sólo así podrá ir a abrirlos al mundo espiritual que había dejado, donde le esperaba todo su pasado para unirlo a su nueva experiencia y a todos sus méritos anteriores sumar los nuevos méritos.

21 Un denso velo nubla su mente mientras recobra la luz; una influencia tenaz de todo lo que dejó le impide sentir la vibración de su conciencia, y en tanto se desvanecen sus sombras para reintegrarse a su verdadera esencia, ¡cuánta turbación, cuánto dolor!

22 ¿Habrà quién, después de escuchar o de leer este mensaje, le rechace como lección inútil o falsa? Yo le digo que sólo aquél que llegara a encontrarse en un grado de materialismo extremo o de ciego fanatismo, podrá rechazar esta luz sin que su espíritu se conmoviese.

23 En este tiempo no vengo a revelar al hombre el pasado de su espíritu, pero sí a asegurarle que su espíritu ha vivido, que ha venido a desempeñar una misión elevada a la Tierra y que debe retornar a su mansión, no sólo sin mancha, ni siquiera con la misma luz que trajo, sino aún con mayor luz.

28 Yo traigo para la Humanidad una enseñanza que la lleva a la realización de obras de verdadera caridad, de utilidad espiritual y elevación, obras por las cuales serán los hombres recordados, bendecidos e imitados por las generaciones futuras. Sólo la huella de las obras que encierren verdad será imperecedera en el mundo, porque se aproxima la hora de juicio en

que toda obra que no está fincada sobre cimientos de verdad, sea destruida y de ella no quede ni piedra sobre piedra.

29 A vosotros os digo, discípulos, que si queréis dejar simiente en el corazón de vuestros hermanos, que sea con vuestras obras y ejemplos, obras limpias de vanidad. Tened siempre presente que para no torcer ni equivocar el camino, debéis ser el siervo humilde y el discípulo obediente de Cristo, cuyas obras están escritas en vuestra conciencia.

30 Ahí están mis ejemplos presentes, eternos e imborrables, a pesar de tantas tempestades y torbellinos.

32 Debo deciros, discípulos, que si os interesa que vuestras obras tengan valor delante de Mí, no tendréis que pedir nada a cambio de ellas a vuestros hermanos.

34 Velad y orad, os digo siempre, para que no caigáis en tentación, para que no ocultéis ante nadie vuestros dones, ya sea por temor o por egoísmo, comprendiendo que en vuestra alforja lleváis muchos presentes que no os pertenecen, porque os los he dado para que los depositéis en vuestros hermanos.

Sabed que por mucho que poseáis, si no dieseis nada, es como si nada tuvieseis. Por eso muchas veces os he reclamado que habiendo recibido tanto de Mí, venís y me mostráis vacías vuestras manos, porque nada han dado, porque no han sembrado mi palabra de amor.

36 Quienes viven esperando de Mí la caridad, y pudiendo hacerla en su sendero no la hacen, no han tenido caridad de sus hermanos ni de ellos mismos. Esos son los que han dejado enfriar su corazón, los que han apagado su lámpara, los que se asemejan a débiles pajarillos caídos del nido o a las hojas secas que en otoño se desprenden de los árboles para ser llevadas sin rumbo por los vientos.

43 Guardad vuestro tesoro compartiendo de él y siempre haciendo buen uso de cuanto él encierra; entonces nacerá en vosotros una fuerza, una salud y una luz que jamás habíais experimentado. Esa fuerza, esa luz y esa salud provendrán del espíritu y se reflejarán en la materia.

47 Si queréis encontraros en paz cuando surjan los grandes acontecimientos anunciados por mis enseñanzas, permaneced firmes en vuestros puestos.

48 Ya veréis como llegará el instante en que los representantes de las grandes iglesias sientan la presencia de lo divino y reconozcan la llegada del nuevo tiempo.

49 Les veréis a unos y a otros deliberar, interrogarse y hacerse proposiciones, aun cuando por momentos su vanidad les haga creerse superiores unos a otros.

50 Este tiempo de lucha será inolvidable para vuestro espíritu, porque en él logró vencer al materialismo y dar expansión a su fe, al amor, al anhelo de ascender a Dios por el sendero de la espiritualidad.

51 El entendimiento y el corazón del espiritualista participarán del deleite de su ser superior y mientras tengan vida colaborarán con el espíritu en el desempeño de su elevada misión; mas llegada la hora de reposar en el seno de la tierra, lo harán en paz, satisfechos de haberse ocupado en la Obra del Señor, y los últimos pensamientos, así como los últimos latidos de aquel ser, se grabarán indeleblemente en el espíritu que habitó una envoltura humilde, noble y dócil a los mandatos divinos.

52 Ved por qué os digo que transforméis vuestra materia en un báculo, en un apoyo del espíritu aquí en la Tierra, dándoos a comprender que le quitéis a vuestra carne ese cetro y ese mando con que ha tratado de someter al espíritu, que guiado por la conciencia es el único timón y luz en la vida del hombre.

53 Os he hablado de acuerdo con vuestra capacidad, porque no quiero que ignoréis el sentido de ninguna de mis palabras, aunque os digo también que según la preparación de cada grupo, multitud o congregación, así es la forma en que me manifiesto.

54 Todo espíritu tiene una gran deuda con su Padre. Por mi amor hacia vosotros os he ofrecido en la Tierra esta nueva oportunidad de justificaros delante de Mí, de restituir espiritualmente y de purificaros para que podáis pasar a la siguiente morada.

57 Este pueblo trae la misión de despertar espiritualmente a la Humanidad; mas cuando haya cumplido y los hombres se den cuenta del tiempo en que viven, veréis surgir de su corazón un anhelo de luz y de su espíritu un ideal de elevación, que conmoverá la vida humana hasta sus raíces y transformará al mundo.

58 La conciencia será escuchada y obedecida, los llamados del espíritu serán entendidos, los anhelos y derechos espirituales serán tenidos en cuenta y respetados, y en todas partes brillará el anhelo de conocer a Dios, de sentirlo, de acercarse a Él y de mirar su verdad.

60 ¡Hasta dónde se ha hundido el hombre en su materialismo, llegando a negar a quien todo lo ha creado! ¿Cómo ha podido la mente humana ofuscarse a tal grado? ¿Cómo ha podido vuestra ciencia negarme y profanar la vida y la Naturaleza como lo ha hecho?

61 En cada obra que vuestra ciencia descubre está mi presencia, en cada obra se manifiesta mi Ley y se deja escuchar mi voz. ¿Cómo es que estos hombres no sienten, ni ven, ni escuchan? ¿Por ventura es una prueba de adelanto y de civilización el negar mi existencia, mi amor y mi justicia?

62 No estáis entonces más adelantados que los hombres primitivos, que supieron descubrir en cada elemento y en cada maravilla de la

Naturaleza la obra de un Ser Divino, superior, sabio, justo y poderoso, al que atribuyeron todo bien, todo lo existente, y por eso lo adoraron.

63 A través de una inteligencia naciente trataban de comprender lo que sus sentidos corporales recibían. ¿Qué culto perfecto podían ofrecerme? ¿Qué comprensión plena podían tener de la verdad? Sin embargo, su asombro, su fe y su culto eran recibidos por Mí como las primicias de un extenso campo que mi Espíritu habría de cultivar a través de los tiempos.

64 Desde entonces hasta ahora, ¡cuántas revelaciones le ha confiado mi amor! Sin embargo, cuando estos hombres debieran haber alcanzado la cumbre de la comprensión y cuando su culto debiera ser perfecto, es cuando su ciencia egoísta, soberbia e inhumana, se ha levantado para negarme; y en cuanto a los cultos que existen, viven en el letargo de la rutina y de las tradiciones.

65 Yo os di el don del libre albedrío y he respetado esa bendita libertad concedida a mis hijos; pero también puse en vuestro ser la luz divina de la conciencia para que guiados por ella, encauzaseis vuestros dones; y Yo os digo que en la lucha del espíritu y la materia, ha sufrido el espíritu una derrota, una caída dolorosa, que poco a poco le ha ido alejando más y más de la fuente de la verdad que soy Yo.

66 Su derrota no es definitiva, es pasajera, porque del fondo de su abismo se levantará cuando su hambre, su sed, su desnudez y sus tinieblas no las pueda soportar más. El dolor será su salvación y oyendo la voz de su conciencia se levantará y luminoso, ferviente e inspirado, tomando nuevamente sus dones, pero ya no con aquella libertad de aplicarlos al bien o al mal, sino consagrándolos tan sólo al cumplimiento de las leyes divinas, que es el mejor culto que puede ofrecer a mi Espíritu.

De Enseñanza 258

56 Largo ha sido el camino de pruebas para vuestro espíritu. Sois a semejanza de los árboles milenarios que sueltan sus hojas secas al contacto de los vientos que los azotan y los desnudan, para después cubrirse de nuevas hojas.

Así cumple el árbol la voluntad del Padre; así deberíais cumplir todos, dejando que las pruebas y lecciones que a través de la vida os da vuestro Padre os despojasen de viejas vestiduras, de impurezas y andrajos del espíritu para surgir revestidos de nuevas galas.

57 Sabed, discípulos, que el dolor aparta de vuestro corazón los malos frutos, os da experiencia, haciendo que vuestros errores se tornen en aciertos.

60 ¿Os ha sacudido algunas veces el dolor? ¿Han crujido vuestras ramas, se han desprendido las hojas secas y han caído de vuestro árbol los malos frutos? Yo os digo que el bien que ha adquirido vuestro espíritu no se compara con lo que más valga en el mundo.

61 Os pongo ejemplos que en la Naturaleza miráis cada día, como el del árbol cuando es azotado por el vendaval, porque la naturaleza material es una manifestación de la naturaleza divina; por tanto, en todo cuanto os rodea en esta vida, podréis encontrar una lección o una revelación para vuestro espíritu.

64 No esperéis a que sean los furiosos vendavales los que os limpien de impurezas, porque también podéis esperar la llegada de las estaciones para renovaros en ellas, para purificaros y florecer.

72 ¿Qué es vuestro cuerpo? Avecilla viajera, cuyo vuelo tiene poca duración, ave que sin saber canta su propia desaparición.

¡Pobre cuerpo, que mucho pide y mucho desea para sí en su egoísmo! En cambio, el espíritu es el ave invisible al mundo, pero blanca y luminosa, que se eleva más y más según marcha

el tiempo, es el ser para quien no existen las edades, los años o los siglos.

73 Sabéis qué día, qué hora y qué año nacisteis, mas ¿sabéis por ventura cuándo surgisteis espiritualmente a la vida?

De Enseñanza 260

33 La humanidad siente mi presencia, sin saber en qué forma he venido a comunicarme; en su oración angustiada me dice que sólo mi sangre podrá salvarle, que si vengo a darle mi pan no perecerá de hambre y sed de amor, y que sólo mi luz dará solución a sus conflictos. Su voz doliente y desesperada me pregunta: -¿Por qué no venís? ¿Por qué no os acercáis al que os llama e invoca en su dolor?

34 Ellos no saben que hay quienes me están escuchando día tras día y recibiendo la presencia de mi Espíritu, que con su gracia convierte a los parias en servidores de la Divinidad.

35 Si supiesen que ya estoy próximo a partir, os juzgarían severamente de ingratos por vuestra indiferencia ante su necesidad de consuelo, de una palabra espiritual, de un rayo de luz.

36 Ahora os preparo para después de mi partida, para que permanezcáis unidos a pesar de las vicisitudes, porque el Verbo seguirá vibrando espiritualmente en vosotros, seguirá revelando grandes inspiraciones.

Cuando os reunáis a conversar sobre manifestaciones espirituales, recibiréis de Mí inspiraciones divinas y sentiréis en esos instantes el calor del Maestro y el dulce peso de su mano que se posa en vuestra cabeza. Entonces os parecerá escuchar una grata y querida voz que os dará mi paz.

37 Yo os doy una gota de bálsamo, para que cuando seáis perseguidos hagáis prodigios de curación entre la Humanidad, porque en las grandes epidemias, cuando surjan las

enfermedades extrañas y desconocidas para la ciencia, se manifestará la potestad de mis discípulos.

38 Os confío una llave con la cual abriréis el cerrojo más enmohecido, o sea, el más reacio corazón y abriréis aun las puertas del presidio para dar libertad al inocente y salvar al culpable.

Caminaréis siempre con paz y confianza en Mí, porque doquiera que vayáis estaréis protegidos por mis ángeles. Ellos se unirán a vuestro cumplimiento y os acompañarán a los hogares, hospitales, presidios, campos de discordia y de guerra, doquiera que fueseis a depositar mi semilla.

39 Entonces brillará con fuerza la luz del Sexto Sello desatado, que será como una antorcha universal cuyos rayos serán vistos por todos y el nombre de mi Doctrina surgirá entre la Humanidad.

40 Este jirón de tierra, donde en este tiempo me he manifestado, será un reflejo de la Nueva Jerusalén, la cual abrirá sus doce puertas para dar acceso a los forasteros que en caravanas llegarán preguntando dónde estuvo el Maestro en este tiempo, a pedir testimonios de los milagros que hizo y las pruebas que dio, a estudiar su palabra y observar a los que fueron sus discípulos. Muchos traerán las escrituras con las profecías de los tiempos pasados para confirmar si en verdad estuve entre vosotros.

41 De mis discípulos unos permanecerán donde ahora están, pero otros tendrán que levantarse en busca de otras tierras, y ellos en su camino de apóstoles y misioneros contemplarán los campos de batalla, donde el exterminio y la muerte han dejado la huella de su paso. Verán las ciudades muertas, los escombros y la miseria.

Entonces será la lucha por volver a los muertos a la vida de la fe, de la luz, del amor. Mas si los hombres dudasen de la veracidad de mis labriegos, Yo haré milagros por su conducto, y los increyentes se convertirán, llorarán y sobre el

corazón de estos enviados desahogarán su dolor las multitudes.

42 No sabéis ante quienes seréis entonces llamados y recibidos, pero doquiera que vayáis y ante quienes os presente, hablaréis siempre revestidos de humildad y mansedumbre. Explicaréis la Ley, las revelaciones y enseñanzas de los tiempos pasados y lo que en este tiempo ha sido revelado por el Espíritu Santo. Hablaréis en sentido figurado, pero sabréis explicar mis metáforas y parábolas, para que los hombres comprendan, los niños despierten y los ancianos no quebranten su entendimiento.

43 Los que se conviertan a esta palabra se unirán a los labriegos y se levantarán conquistando corazones y espíritus para Mí.

44 La lucha será intensa, pero fructífera, porque antes el dolor habrá fecundado los corazones.

45 He aquí los cambios que se verificarán por causa de mi Doctrina:

46 El poder material quedará aniquilado, la ciencia confundida, la soberbia humillada y las pasiones retenidas.

47 El espíritu de la Humanidad, que ya se encuentra desarrollado por su evolución, pronto comprenderá y asimilará las revelaciones de mi Doctrina. Detrás del materialismo, de los intereses y las vanidades, existe el espíritu que está en espera de mi llegada.

48 Procurad que la semilla que vais a sembrar sea pura como Yo os la he confiado.

49 Encontraréis hombres que piensan diferente de vosotros, que sienten y viven en forma distinta y que además sus costumbres, sus condiciones, sus leyes, sus doctrinas y sus ritos tienen raíces muy profundas en su corazón.

50 Seréis testigos de las luchas de ideas y doctrinas, unas apegándose en parte a mi Ley, otras apartándose por completo de estos

principios. Yo permitiré que se enfrenten unas a otras y luchen.

51 En esa contienda veréis a las grandes religiones hacer más uso de la fuerza y la injusticia que del amor y la caridad, veréis sus ambiciones por absorber a los débiles.

52 La derrota será en todos, porque la verdad tiene sus propias armas para defenderse, que están dentro de la misma verdad. Y cuando de los hombres surja esta pregunta: -¿Dónde está la verdad?- responderéis vosotros: - En el amor.

53 Discípulos: Es grande vuestro regocijo porque aún tenéis mi palabra entre vosotros, esta palabra que os ha dado vida, que os ha sostenido en las horas de prueba y que os ha alimentado, al contacto de la cual habéis visto cerrarse vuestras heridas y transformarse vuestra vida.

56 Dejad que mi mundo espiritual os corrija; ellos son vuestros mejores amigos, son vuestros hermanos en el amor, lo que no publican sus obras de caridad. ¡De cuántos abismos y peligros os han salvado, de cuántas malas determinaciones os han hecho desistir! ¡Cuántas veces han sellado vuestros labios para que la violencia de vuestro corazón no se desbordara en palabras que podrían ser una sentencia para vosotros mismos!

Cuando habéis fracasado en una mala empresa que creáis buena, ellos os han trazado luego el buen camino. Son incansables a vuestro lado como enfermeros y como protectores. Ellos también dejarán de comunicarse por el entendimiento humano cuando Yo cese de hablaros, pero no os olvidéis de esos seres todo caridad, porque estarán muy cerca de vosotros y os seguirán prestando su ayuda.

57 No porque Yo deje de hablaros y mi mundo espiritual también, mi Obra habrá terminado; por el contrario, se iniciará el tiempo de la comunicación perfecta con el Padre en la que escucharéis su voz espiritualmente.

58 No se oirá mi palabra como la oyó Moisés en el Sinaí, materializada en el estruendo de la tempestad, ni humanizada como en el Segundo Tiempo en labios de Jesús, ni tampoco a través de portavoces humanos como la habéis escuchado del Espíritu Santo en este tiempo. Todo el que se prepare alcanzará la comunicación de espíritu a Espíritu, que no será privilegio sólo de algunos.

59 Es lo más natural que los espíritus sepan comunicarse y conozcan el lenguaje del Espíritu del cual brotaron.

60 La espiritualidad traerá el despertar de los dones o facultades adormecidos y la sensibilidad de todas las fibras del corazón.

61 Mi presencia será palpable. Cuando habléis de mi Obra, estaréis inspirados por Mí y hablaréis con frases de inmensa sabiduría que sorprendan aun a hombres de mucho saber.

Los que lleguen a alcanzar gran adelanto en esta comunicación, recibirán no sólo palabras, frases o ideas, sino cátedras llenas de perfección. Vuestras manos podrán ser como las de las plumas de oro escribiendo, como la de Juan el apóstol bajo la inspiración del Espíritu Santo.

62 Cuando os encontréis rodeados de increyentes, de escribas y sacerdotes, y os sintáis llenos de mi Espíritu, no digáis a nadie que es el Padre el que habla por vuestra boca, pero Yo estaré hablando a la humanidad a través de vosotros. En esta comunicación tendréis vuestros ojos abiertos y vuestro espíritu extasiado, maravillándose de lo que los labios estén revelando en ese instante.

63 El don de la profecía por medio de la videncia se desatará también y os descubrirá misterios no revelados y os dejará ver el futuro. Pero el vidente no será nunca juez o delator de sus hermanos.

64 Ésa será la comunicación de espíritu a Espíritu bajo algunas formas, por lo que vuelvo

a deciros que en 1950, cuando cese mi palabra entre vosotros, mi Obra no habrá concluido. Seguirá su destino, su misión en todo el Universo.

De Enseñanza 261

21 No os pido la oración que dura largas horas, sino la oración breve y sentida, sencilla en la forma y profunda por su espiritualidad. Esos instantes me bastarán para concederos mi caridad.

22 La oración es el medio espiritual que he inspirado al hombre para comunicarse con mi Divinidad, por eso ella se manifestó desde un principio en vosotros como un anhelo, como una necesidad del espíritu, como un refugio en las horas de prueba.

23 El que no conoce la verdadera oración, no conoce los deleites que ella encierra, no sabe la fuente de salud y de bienes que en ella se encuentran.

25 Por la oración se logra la paz, se adquiere sabiduría, se obtiene salud, se comprende lo profundo, se ilumina la mente y se fortalece el espíritu.

26 El que sabe orar de espíritu a Espíritu se siente acompañado en todas partes, no así el que busca formas e imágenes, que necesita ir a donde están ellas para sentir su presencia y sentirse seguro.

39 El amor al simbolismo y a las formas, así como el culto a las imágenes es una reminiscencia de la infancia espiritual de la Humanidad, de los tiempos primitivos en que los hombres necesitaban lo externo y lo aparente para creer en lo divino.

40 Pero ahora que el hombre ha penetrado en los caminos de la ciencia, que ha desarrollado muchas filosofías, que ha evolucionado mentalmente en muchos órdenes, ¿no llegará a

comprender lo que es la espiritualidad? ¿Se confundirá ante mi nuevo mensaje?

No, pueblo, el espíritu de la Humanidad necesita y ansía mi Doctrina salvadora.

De Enseñanza 262

7 Voy a enseñaros una forma de prepararos para que vuestras obras de cada día estén inspiradas por nobles sentimientos y para que las vicisitudes y dificultades no os detengan ni os hagan retroceder:

Cuando abráis vuestros ojos a la luz del nuevo día, orad, aproximaos a Mí a través del pensamiento. Formad entonces vuestro plan ya inspirados con mi luz y levantaos a luchar, proponiéndooos ser fuertes y no faltar un solo instante a la obediencia y a la fe.

8 En verdad os digo que no pasará mucho tiempo sin que os maravilléis de vuestra fortaleza y del resultado de vuestras obras.

20 Siempre que necesitéis un confidente, un amigo bondadoso, buscadme y depositad en Mí las penas que haya en vuestro corazón y Yo os aconsejaré el mejor camino, la solución que buscáis.

Si vuestro corazón se encuentra agobiado por los pesares es porque habéis pecado. Yo os recibiré y seré benévolo en mi juicio, fortificaré vuestros propósitos de enmienda y os devolveré las fuerzas perdidas.

21 Sólo la práctica de mis enseñanzas os conservará en gracia y en salud espiritual y corporal. La experiencia que recojáis será luz que iréis acumulando en vuestro espíritu.

35 Existe un lazo entre el Padre y los hijos que jamás se puede romper, y ese lazo es la causa de que exista la comunicación entre mi Espíritu divino y el de todos vosotros.

59 Ved cómo ese Dios que los hombres se han forjado distante, inaccesible, misterioso e incomprensible, desaparecerá para que en su lugar surja el Dios verdadero, cuyo corazón está eternamente abierto para sus hijos, presente en todo sitio y en todo instante.

72 Todos traéis una herida en el corazón. ¿Quién cómo Yo para penetrar en vuestro interior?

Sé de vuestra amargura, vuestra tristeza y desaliento ante tanta injusticia e ingratitud que existe en vuestro mundo. Sé de la fatiga de los que han vivido y luchado mucho en la Tierra y cuya existencia es para ellos como un pesado fardo. Sé del vacío de los que se van quedando solos en esta vida.

A todos digo: Pedid que se os dará; para eso he venido, a daros según necesitéis de Mí, ya sea compañía, tranquilidad, misiones o luz.

Aprended a pedir y también a esperar, sabiendo que nada escapa a mi mirada, confiando en que mi voluntad se manifiesta en cada de vuestros trances, necesidades y pruebas.

Tiene derecho el hijo de pedir a su Padre y el Padre, a su vez, tiene el deber de atender al hijo.

73 No temáis llorar delante de Mí, varones, que las lágrimas no sólo son del niño o de la mujer. Bienaventurados los que lloran delante de Mí, porque mi mano enjugará su llanto y mi palabra de consuelo descenderá a su corazón.

74 Sabed que Yo no me concreto a sentir vuestras aflicciones sino que vengo a remediarlas, pero además de saber esto, es necesario que tengáis amor y fe en mi Ley, que sepáis pedir y orar y que tengáis paciencia en vuestras pruebas.

De Enseñanza 263

2 Benditos seáis los que soñáis con un paraíso de paz y armonía.

3 Bienaventurados aquéllos que han despreciado y visto con indiferencia las trivialidades de lo superfluo, las vanidades y pasiones que ningún bien le dan al hombre y menos al espíritu.

4 Benditos los que han apartado las prácticas fanáticas que a nada conducen y han alejado antiguas y erróneas creencias, para abrazar la verdad absoluta, desnuda y limpia.

5 Yo bendigo a quienes van renunciando a lo exterior para penetrar en la meditación, en el amor y en la paz interior, porque van comprendiendo que la paz no la da el mundo, que la podéis encontrar dentro de vosotros mismos.

6 Benditos vosotros a quienes la verdad no atemoriza ni os habéis escandalizado ante ella, porque de cierto os digo que la luz caerá como cascada sobre vuestro espíritu para mitigar por siempre vuestra sed de luz.

7 Extiendo mi manto de paz sobre vosotros que reunidos en uno u otro lugar, os transportáis en espíritu en busca del Divino Maestro. Cuando lleguéis a Mí, orad, orad mis discípulos, porque aunque no habéis visto cumplirse todo lo que os he profetizado, lo tendréis que contemplar.

8 Continudad orando para que se aparte el peso de la ignorancia del hombre y también la vanidad de aquéllos que se dicen sabios, porque han acumulado los conocimientos de otros hombres, ignorando que el verdadero sabio no es aquel que se desvela tratando de descubrir la mejor forma de destruir, de dominar, de aniquilar, sino aquél que se eleva para poder crear, para armonizar la vida de los seres, inspirándose en el amor al Dios de todo lo creado y en el amor a todas las criaturas.

9 Yo os digo, discípulos, que no busquéis la verdad en la mentira, que busquéis la verdad en el espíritu humilde, en el corazón elevado por el amor a sus semejantes, en la sencillez y en la pureza de la vida.

10 En la sabiduría está el bálsamo y el consuelo que anhela vuestro corazón; por eso os prometí en aquel tiempo al Espíritu de Verdad como Espíritu de Consolación.

11 Pero es indispensable tener fe para no detenerse en el camino ni sentir temor ante las pruebas.

12 La fe es como un faro que ilumina vuestra ruta hasta llegar al puerto seguro de la eternidad.

13 No puede ser fe la de aquellos espíritus tibios y medrosos que hoy avanzan un paso y mañana vuelven atrás, que no quieren luchar con su propio dolor, confiando en el triunfo del espíritu únicamente por la caridad del Padre.

14 Fe es aquélla que siente el espíritu que, sabiendo que Dios está en él, ama a su Señor y goza sintiéndolo en sí y amando a sus hermanos y es tanta la fe en la justicia del Padre que no espera a que sus semejantes le amen, que perdona ofensas y errores, pero que mañana estará lleno de luz, porque con sus méritos alcanzó su purificación.

15 El que tiene fe tiene paz, posee amor que encierra bondad.

16 Ése es rico en espíritu y aun en materia, pero con la verdadera riqueza, no con aquélla que vosotros concebís.

17 Los hombres huyen angustiados de la miseria, y en su horror vuelven a caer en sus abismos y estrecheces, no piensan en medios para salvarse de esas garras.

Pero el que huye de la miseria del mundo es un egoísta que arrolla, hunde, destroza y pierde a cuantos se cruzan en su camino. Sólo piensa en sí mismo, tiene por único ideal y fin su seguridad y su conservación. Los demás no son sus hermanos, son todos extraños para él. No

tiene fe, no conoce esa luz, no confía en la verdad porque no ha querido conocerla.

18 Mas ¿qué habéis hecho, Humanidad, de aquellos hombres que os he enviado para que os recuerden mi camino, el camino de la fe, que es el de la sabiduría, del amor y la paz?

19 Nada quisisteis saber de sus mensajes, combatiéndoles con la fe hipócrita que tenéis por vuestras teorías y religiones.

20 No quisieron vuestros ojos contemplar la luz que como mensaje de amor os trajeron cada uno de mis enviados, así les llaméis profetas, videntes, iluminados, doctores, filósofos, científicos o pastores.

21 Esos hombres han brillado y no habéis querido ver su luz, han sido delante de vosotros y no habéis querido seguir sus pasos, os dejaron el ejemplo del camino del sacrificio, del dolor, de la caridad y tuvisteis miedo de imitarles, sin saber que el dolor de los que me siguen es alegría del espíritu, es camino de flores y horizonte lleno de promesas.

22 Ellos no vinieron a aspirar el aroma de las flores de la Tierra, ni a embriagarse en los placeres fugaces del mundo, porque la aspiración de su espíritu ya no era hacia lo impuro, sino hacia lo elevado.

23 Sufrieron, pero no buscaron ser consolados, porque sabían que habían venido para consolar. No esperaban nada del mundo, porque estaban esperando para después de la lucha la alegría de contemplar la resurrección a la fe y a la vida de los espíritus, de todos aquéllos que habían muerto a la verdad.

24 ¿Quiénes son estos seres de los que os hablo? Os digo que se trata de todos aquéllos que os han traído mensajes de luz, de amor, de esperanza, de salud, de fe, de salvación. No importa el nombre que hayan tenido, ni el camino por donde les hayáis visto aparecer, ni el título que en la Tierra hayan ostentado.

25 Como ellos podéis ser también vosotros, imitando los grandes ejemplos que a través de mis enviados os doy a cada paso. Mas no toméis como pretexto la incomprensión de la humanidad hacia vuestras obras.

No digáis que aquéllos que os trajeron mensajes de amor sólo sembraron y nunca han recogido. No, pueblo, la cosecha del espíritu no se levanta pronto, si tenéis en cuenta que la carne es tierra estéril a la que hay que fertilizar continuamente con amor hasta hacerla fructificar.

26 ¿Qué queréis que os diga de vuestros sabios de ahora, de los que provocan a la Naturaleza y desafían a las fuerzas y a los elementos, haciendo aparecer lo bueno como si fuese malo? Gran dolor tendrán por cortar y comer un fruto verde del árbol de la ciencia, un fruto que sólo con amor podría haber madurado.

27 ¡Sólo mi amor puede salvaros! Ved que en los hombres no queda ni resto de amor. Orad, pero con verdadera fe en el poder de la oración, con una fe tan grande que supere a la fuerza de las armas con que vuestros hermanos combaten en la vida y destruyen la paz de sus semejantes.

28 Vosotros, que habéis apartado de vuestros ojos aquellas formas e imágenes que empleabais antaño para orar, podéis practicar la verdadera oración, porque ya no limitáis a Dios en un anciano, ni dejáis que la imaginación dé forma humana a lo que no tiene forma, porque es divino.

29 Cuando vuestra materia se quede en la Tierra y vuestro espíritu se eleve a las moradas celestiales, cuando paséis por aquello que llamáis muerte y os levantéis en la eternidad, comprenderéis cuántas falsas imágenes ha formado vuestra mente, y entonces sentiréis cómo se aparta de vuestro espíritu la mentira, como si fuese una venda que se desprende de los ojos dejándoos contemplar la luz de la verdad.

30 Cuántos también esperan llegar a la altura de los Cielos para conocer a María, a la que siempre imaginan en la forma humana de la mujer que fue en el mundo, madre de Jesús el Cristo en cuanto hombre, y que representan como reina en un trono, hermosa y potente; mas Yo os digo que no sigáis dando forma en vuestra mente a lo divino.

María, vuestra Madre espiritual existe, pero no tiene forma de mujer ni ninguna otra forma. Ella es la santa y dulce ternura cuya caridad se extiende en lo infinito. Ella reina en los espíritus y su reinado es el de la humildad, de la caridad y la pureza, pero no tiene trono, según lo imaginan los hombres. Es hermosa, pero con una hermosura que no podéis expresar ni imaginar con el rostro más bello. Su hermosura es celestial, y lo celestial nunca lo alcanzaréis a comprender.

31 Yo os digo que si queréis acercaros un poco a la verdad y comenzar a arrobaros en su contemplación, persistid en alejar de vuestros ojos y de vuestra mente cuantas formas habíais creado tratando de darle forma a lo divino.

32 Cuando vayáis comprendiendo que el Divino Maestro tiene mucho qué enseñar y corregir, dejaréis que mi verdad penetre en vuestra mente, y entonces miraréis cómo un nuevo horizonte aparece ante vuestro espíritu, ofreciéndos campos, valles, caminos y montañas por donde viajar para aprender, para conocer y elevaros espiritualmente.

33 Mi luz está en toda conciencia; ya estáis en el tiempo en que mi Espíritu ha de derramarse sobre los hombres, por lo cual os digo que pronto sentiréis todos mi presencia, lo mismo los sabios que los ignorantes, igual los grandes que los pequeños, los poderosos que los pobres.

34 Unos y otros se estremecerán ante la verdad del Dios viviente y verdadero.

35 Aquí tenéis una nueva lección, discípulos, para que meditéis profundamente sobre ella;

comprended que no he venido tan sólo por haceros oír palabras que deleiten vuestros oídos o acaricien vuestro corazón. Comprended que la finalidad del Maestro es la de apartaros de la obscuridad para mostraros la luz de la verdad.

36 Yo soy la luz, la paz y la felicidad eternas, y como vosotros sois mis hijos, quiero y debo haceros partícipes de mi gloria, y para eso os enseño la Ley como el camino que conduce al espíritu a las alturas de aquel Reino.

37 Las oportunidades para cumplir y hacer méritos están en cada día, en cada hora; no dejéis que pasen, no dejéis que partan, porque después no las podréis alcanzar. Preparaos para un buen día y os digo que al anoecer vuestro sueño será tranquilo y apacible. Vivid una vida virtuosa y vuestro desarrollo espiritual será eterno.

41 Muchas veces en vuestra miseria o en vuestras privaciones os preguntáis por qué vuestro Padre no os da todo lo que deseáis, siendo que en vuestro concepto sólo queréis gracias para vuestro bien.

Yo os digo que si os diese cuanto deseáis y os permitiese todo el gozo que en la Tierra anhelaís, os pesaría más tarde porque os convenceríais de vuestro estancamiento.

Sí, discípulos, al tenerlo todo, lo derrocharíais, no lo cuidaríais, puesto que no os había costado esfuerzo ni trabajo obtenerlo. Por el contrario, cuando esto que ahora pedís sin merecerlo, lo obtengáis por medio de méritos, veréis con cuánto amor lo vais a conservar.

42 ¿Hasta cuándo será entendida mi palabra? ¿Hasta cuándo dejaréis que florezca en vuestro corazón y fructifique en vuestro espíritu? Pensad en Mí, como Yo pienso en vosotros. ¿Quién se siente solo en el mundo? ¿Quién se dice huérfano? Si os preparáis, no volveréis a decir que estáis solos, porque doquiera sentiréis mi compañía.

Buscad la luz de mi camino y nada tendréis que temer; no os fiéis de la luz de la ciencia o de los conocimientos humanos, porque la luz de la mente es muy poca para conducir a un espíritu a la presencia de Dios.

43 En verdad os digo que lo que puede elevaros es el amor, porque en él existe sabiduría, sentimiento y elevación.

El amor es el compendio de todos los atributos de la Divinidad y Dios ha encendido esa llama en toda criatura espiritual.

De Enseñanza 264

40 Esta forma de comunicación ha servido para infundiros confianza en mi presencia. Algo semejante concedí a mis apóstoles en el Segundo Tiempo, cuando después de mi sacrificio me manifesté delante de ellos a través de la forma de un cuerpo que no era divino ni era completamente humano, pero sí visible y tangible, y por tanto, capaz de infundir confianza hasta en los más incrédulos.

44 Preguntáis: ¿Cómo contemplaban mi forma humana y aun pudo tocarme uno de mis discípulos, no perteneciendo ya al mundo de los hombres?

Mucho tendréis aún que aprender de Mí para conocer la verdad de cuanto os he mostrado, pero todos los misterios se disiparán a su debido tiempo.

Que os baste saber por ahora que entre la naturaleza divina y la naturaleza del hombre, existen muchas otras de las cuales el Señor se sirve para sus altos fines.

De Enseñanza 265

1 Discípulos: Venid ante mi cátedra y medita en mis enseñanzas; veréis cómo por vuestra

meditación llegaréis a encontrar la esencia que contiene esta palabra, la cual os descubrirá el verdadero sentido de vuestra vida.

2 Si los hombres desde un principio y a través de todas las edades hubiesen reconocido que el perfeccionamiento del espíritu constituía su finalidad, otra hubiese sido su existencia y otras sus obras. Pero el hombre desde sus primeros pasos se consideró dueño de lo que sólo se le había prestado por breve tiempo y utilizó para fines impuros todo cuanto se le confió para obras nobles.

3 Ved a este mundo esforzándose por descubrir con su ciencia sólo la grandeza y el poder de la Tierra, sin preocuparse por su perfeccionamiento espiritual; y si el espíritu no desarrolla su potencia, ni emplea las virtudes que en él existen, no podrá haber paz en su vida, ni amor, ni sentimientos de verdadera caridad.

4 Muchos quisieran libertar a su espíritu de esa vida materialista, viciada y egoísta que reina en el mundo y no pueden liberarse porque les es tan complicada, amarga y difícil la lucha para vivir, que aun el mismo espíritu está atado a las preocupaciones y problemas de la vida humana.

5 Si vuestra existencia en la Tierra fuese más sencilla, también la lucha sería menor y tendríais libertad y tiempo para que vuestro espíritu se ocupase en cumplir las misiones que a él corresponden.

6 A vosotros, mis pequeños discípulos, no toca realizar la transformación de la Humanidad, porque es una obra superior a vuestras fuerzas, pero debéis extender este divino mensaje que habrá de apartar a los hombres de los grandes errores en que han vivido.

7 Esta labor de sembrar la semilla espiritual en tierras tan áridas requiere fe, amor y esfuerzo como todas las grandes obras, por lo cual os digo que no debéis dudar ni un instante de la realización de mis planes divinos, porque si dudaseis, nada efectivo lograréis. A vosotros

corresponde actuar como miembros que sois de este conjunto de discípulos que estoy preparando.

8 No creáis ser los iniciadores de esta Obra espiritual, comprended que sois los continuadores de otros esfuerzos anteriores, de otras obras realizadas por vuestros hermanos en tiempos pasados.

9 Por eso os he dicho que la Doctrina que hoy os he traído es la misma de ayer y de siempre; que si alguna diferencia le encontráis, ésta es superficial, porque la forma en que os he manifestado en cada era mi enseñanza ha sido de acuerdo con la evolución espiritual adquirida por la Humanidad y también según el pueblo al que me he dirigido.

10 A vosotros tocó recibirme en este tiempo; vuestra misión no será menos importante que aquella que confié a mis enviados y apóstoles de los tiempos pasados. Mi palabra, unida a la limpidez de vuestras obras, será la semilla fecunda destinada a florecer en el corazón de la Humanidad.

11 ¿Podrías cambiar con mi palabra y vuestro ejemplo la vida de los hombres y de los pueblos que por muchos siglos han vivido una existencia alejada de lo espiritual?

12 Comprended que antes tenéis que prepararos, hasta que logréis ser maestros en esta enseñanza y podáis tomar con amor a vuestros hermanos, como si fuesen párvulos, para llevarles paso a paso desde la primera lección hasta la última.

13 Nadie desperdicie un tiempo tan valioso como es éste, ni espere el futuro para cumplir su misión sin haber aprovechado debidamente el presente, que es por ahora el que debe preocuparos, para que llegada la hora de la lucha no os acobardéis, que vuestra confianza en lo que vais a predicar sea absoluta y desechéis el temor de que vuestros consejos sean fácilmente destruidos por los excéntricos y materializados.

14 El que teme es porque no está plenamente convencido de mi verdad, y a éste es necesario probarle, hasta que de su corazón surja la llama de la fe.

15 Cuando el discípulo haya alcanzado la gracia de ser maestro, su presencia y sus palabras serán dulces, amistosas, persuasivas; obrará de tal manera que inspire confianza desde el primer momento. Su palabra demostrará que verdaderamente tiene conocimiento de lo que habla, que hay una absoluta convicción en lo que enseña y que una luz superior le inspira.

Cuando el buen discípulo se vea atacado por sus adversarios, sabrá esperarles tranquilo, porque su corazón nada temerá y porque su confianza en quien le enseñó es plena.

16 En verdad os digo que el que quiera seguirme para ser mi discípulo, tiene que dejar la vestidura de hipocresía y cubrirse con la pureza y la verdad que viste el Maestro, porque Yo soy la verdad.

17 Es necesario que surjan en la Tierra los sembradores de la verdad esparciendo mi bálsamo por todos los caminos, para que los sordos oigan y los ciegos vean la luz de mi mensaje.

18 Dios sólo quiere el bien para sus criaturas; bienaventurados todos los que ayuden en la realización de ese bien.

19 El eco de mi palabra y lo que estáis haciendo, ha sido conocido en muchas partes, más allá de lo que vosotros creéis; y aunque los hombres escépticos a quienes han llegado noticias de mi comunicación no pueden creer en una doctrina que transforme a este mundo de discordias en una familia fraternal, no os importe aquella incredulidad, ni cuántos años deban pasar para que se conviertan. Vosotros luchad, trabajad por esta Obra, porque así iréis formando poco a poco un mundo de armonía y la semilla se irá extendiendo.

20 Pueblo: Este momento es de prueba para vos, aprovechadlo; de nada os servirá arrepentiros después y decir: -Señor, perdona mi debilidad-. Os digo que con ello no podréis recuperar la oportunidad desperdiciada, sino con obras y testimonios de mi Ley.

21 Os dejo estos consejos paternales, para que meditéis en todo lo que os he dicho; y así como vuestro Padre en los Cielos se trazó un plan de amor, de vida y de enseñanza para sus criaturas, también vosotros, inspirándoos en Él, debéis trazaros un plan de amor, de humildad, de obediencia, perseverancia y redención.

22 Al hombre le ha preocupado más su vida humana que su vida espiritual, aun sabiendo muchas veces que lo humano es pasajero y lo espiritual eterno. Ésa es la causa por la que habiendo adelantado en su civilización y en su ciencia, espiritualmente se encuentra estacionado y adormecido en sus religiones.

23 Observad una a una las religiones y veréis que ninguna está dando pruebas de evolución, de desarrollo o perfeccionamiento; cada una es proclamada como la suma verdad, y quienes la profesan, creyendo encontrar y conocer todo en ella, no se esfuerzan en dar un paso hacia adelante.

24 Las revelaciones divinas, la Ley de Dios, mi Doctrina y mis manifestaciones os han dado a entender desde el principio que el hombre es un ser sujeto a evolución. ¿Por qué entonces ninguna de vuestras religiones justifica o prueba esta verdad?

Yo os digo que aquella doctrina que despierte al espíritu, que haga luz en él, que le desarrolle y le revele lo que él encierra, que lo levante cada vez que tropiece y lo haga caminar hacia adelante sin detenerse, esa doctrina está inspirada en la verdad. Y, ¿no es eso lo que mi enseñanza os ha revelado en todos los tiempos?

Sin embargo, espiritualmente os habéis detenido ha mucho tiempo, porque os ha preocupado más

lo que toca a vuestra vida en la Tierra, que lo que corresponde a vuestro espíritu; mas para no abandonar completamente lo espiritual, habéis hecho de tal manera vuestras religiones, que ellas no os estorben en lo más mínimo para el desempeño de vuestras faenas, deberes y trabajos en la Tierra. Ya cumpliendo con aquella tradición religiosa os imagináis estar cumpliendo con Dios, tratáis de tranquilizaros ante la conciencia y creéis estar asegurando vuestra entrada en la gloria.

25 ¡Cuánta ignorancia, humanidad! ¿Hasta cuándo vais a despertar a la realidad? ¿No os dais cuenta de que al cumplir con vuestras religiones nada me dais a Mí y tampoco nada le proporcionáis a vuestro espíritu?

26 Cuando salís de vuestros templos y decís: -Ya cumplí con Dios- habéis incurrido en un gran error, porque creéis haber venido a darme algo a Mí, cuando debierais saber que nada tenéis que darme y sí mucho que recibir de Mí y mucho que proporcionaros a vosotros mismos.

27 Creéis que el cumplimiento de la Ley se reduce a asistir a aquellos lugares, y ése es otro grave error, porque esos lugares deberían ser la escuela donde el espíritu fuera aprendiendo para que después, ya en la senda de la vida, pusiera en práctica la lección aprendida, que es el verdadero cumplimiento de la Ley.

28 ¿Veis cuánta discordia entre hermanos, cuántas tragedias entre esposos, cuánta inmoralidad y vicios, cuántas guerras entre pueblos? Todo es a causa de vuestro abandono y alejamiento de las leyes divinas.

30 El dolor intenso que se abate en múltiples formas sobre este mundo, es el efecto de las faltas cometidas por los hombres; mas ya no se dan cuenta de mi justicia, cegados unos por la ambición y otros por el odio.

81 Hay quienes llegan a decirme: -Señor, me siento tranquilo en mi consciencia; no he matado, hurtado ni adulterado-. Si estos

corazones que se así me hablan se dieran cuenta de que se puede matar no sólo quitando la vida al cuerpo, sino que también muchas veces se puede dar muerte al corazón, a la mente, a la tranquilidad espiritual, y que muchas veces este delito encierra mayor importancia que el de aquél que le ha quitado la existencia a un cuerpo.

82 Si supiesen que se puede hurtar no sólo las cosas materiales sino también las espirituales, como son la paz, la virtud o la reputación, tendrían una idea más clara de lo que significan los valores morales o espirituales comparados con los materiales, a los cuales el humano les concede tanta importancia.

83 Mañana, cuando vuestro adelanto y comprensión sean mayores que los de ahora, sabréis que muchas veces pecasteis con el pensamiento con mayor frecuencia y con mayor importancia de lo que hicisteis con vuestras hechos; esa comprensión llegará a vosotros cuando conozcáis la fuerza del pensamiento sobre los demás.

84 Sabed que muchas de las obras del espíritu las hace éste a través del pensamiento. -¿Cómo puede ser esto?- me preguntáis.

Yo os digo que toda esta Naturaleza que contempláis y todo cuanto aún no conocéis de mis obras, no son sino la materialización de los pensamientos de vuestro Creador.

85 La Naturaleza es tenida por muchos como un dios y como la fuente creadora de todo cuanto existe, mas en verdad os digo: Esta naturaleza de cuyo seno han brotado todos los seres y cosas materiales no es creadora; ella antes fue concebida y formada por el Hacedor divino; ella no es el principio, ni la causa, ni el por qué de la vida.

De Enseñanza 266

59 La ciencia, según la ha tomado el hombre, nunca podrá sensibilizar al corazón humano de tal manera que pudiera sentir y mirar lo espiritual.

60 Debo deciros que podrían los hombres sentir mi presencia por medio de la ciencia, si su intención fuese la de buscarme en el fondo de ella, pero me están mirando en cada maravilla que descubren y a pesar de ello, como si estuviesen ciegos, me están negando.

62 ¿Veis cómo la Naturaleza, sus elementos y sus fuerzas hablan de Mí? Pues ella se encargará de abrir los ojos de la Humanidad a la verdad. De su seno brotarán a torrentes lecciones hasta hoy contenidas; de sus entrañas surgirán voces de justicia; en los espacios habrá estremecimientos y los mundos que giran distantes mandarán también sus mensajes.

63 Cuando todo esto sea, y el hombre de ciencia con todo su poder se sienta impotente y pequeño para contener las fuerzas desatadas que siembran justicia por doquier, retrocederá horrorizado de su obra y al fin exclamará: - ¡Señor, eres Tú, es tu presencia, es tu voz, es tu justicia la que está manifestándose!

64 Día de juicio, de temor y de arrepentimiento para muchos.

65 El dolor será tan grande que formará tinieblas en los hombres, como si un negro manto de luto y de tristeza les cubriese, y será entonces cuando del espíritu de la Humanidad surja la oración. Esa oración será súplica angustiosa del hijo pródigo que llega arrastrándose, cansado y enfermo a las puertas de la casa de su Padre.

67 ¡Con qué respeto penetrará el hombre por los senderos de la ciencia después de que haya bebido hasta el fondo del cáliz de amargura! y ¡cuán nobles serán los propósitos e ideales que le inspiren al investigar los misterios de la Naturaleza!

68 Después de las tinieblas se hará de nuevo la luz, y con aquella claridad los hombres mirarán la vida a través de un sentido más espiritual y elevado, caerá la venda del fanatismo religioso y sentirá la Humanidad mi presencia; esta Doctrina, después de ser negada y perseguida, será tomada como verdadera revelación divina y se extenderá por todo el mundo afirmando a los hombres en el camino de la luz, de la fe, del bien y la justicia.

69 ¿Por qué dudáis de tanta felicidad que os anuncio? ¿Es que todo lo que venga a vosotros ha de ser para empeorar o amargar indefinidamente vuestra existencia? No, pueblo, así como os pronostico los días de luto, de dolor, de amargura y miseria, también os profetizo los días en que retorne la luz a las mentes, la paz a los corazones, la esencia a los espíritus.

70 Estáis tan acostumbrados a recibir un mal tras otro y una calamidad tras otra, que ya no esperáis nada bueno, que ya no creéis en cambios favorables; es que habéis perdido la fe, mas si llegaseis a anhelar vivamente que la Humanidad vuelva a la senda del bien y la fraternidad, sembrad vuestra pequeña simiente, contribuid con vuestro cumplimiento sin esperar a que otros se levanten para enseñaros cómo debéis hacerlo.

De Enseñanza 267

4 La vida, discípulos, es el más hermoso y profundo libro que el Creador ha legado a sus hijos; pero es necesario aprender a leer en él para encontrar cuántas bellezas y maravillas encierra.

¿Quién mejor que Yo, el Divino Maestro, os puede enseñar página por página y lección por lección el contenido de ese libro?

5 Hace tiempo que permanecía abierto en una página, impidiendo vuestra indiferencia que os ofreciese una nueva lección; estabais estancados, pero llegó el instante en que volvisteis vuestros ojos hacia el libro que habla de la vida, de la

eternidad y de la luz, y contemplasteis cómo el Maestro pasó la página ya conocida para mostraros una nueva enseñanza.

8 El libro que existe en cada uno de vosotros también es grande. ¿Comprendéis de qué libro os hablo? Del que se refiere a vuestro pasado, de todo lo que ha vivido vuestro espíritu, y cuya historia crece día a día.

12 ¿Qué sabéis de vuestro pasado y hasta dónde se remonta vuestro origen? ¿Qué sabéis de dónde venís, por dónde habéis pasado y a dónde os dirigís?

13 Nadie se crea pequeño ni se juzgue ignorante habiendo llegado a este Tercer Tiempo.

14 ¿Por qué teméis al futuro? ¿Vais a desaprovechar toda la experiencia que ha acumulado vuestro espíritu en el pasado? ¿Vais a dejar la siembra sin recoger la cosecha? No, discípulos, pensad que nadie puede torcer su destino, pero sí retardar la hora de su triunfo y aumentar las penas que de por sí existen en el sendero.

17 La infancia y la adolescencia espirituales ya las habéis pasado y hoy os encontráis ante los umbrales de una nueva edad, en la que alcanzaréis la madurez que es plenitud.

De Enseñanza 269

10 El libro que estaba sellado en los Cielos, se ha abierto en el sexto capítulo; es el Libro de los Siete Sellos que encierra sabiduría y justicia y que fue desatado por mi amor a vosotros para revelaros sus profundas lecciones.

11 El hombre ha vivido cinco etapas en la Tierra, alentado por el soplo divino del espíritu, a pesar de lo cual no ha comprendido el sentido espiritual de la vida, la finalidad de su existencia, su destino y su esencia; todo era un arcano impenetrable tanto para su mente como

para su espíritu, un libro sellado, cuyo contenido no llegaba a interpretar.

Vagamente presentía la vida espiritual, pero sin conocer verdaderamente la escala de elevación que acerca a los seres a Dios; ignoraba su misión más alta en la Tierra y las virtudes y dones que forman parte de su espíritu, para poder vencer en las luchas, elevarse sobre las miserias humanas y perfeccionarse espiritualmente para habitar en la luz eterna.

12 Era necesario que el libro divino se abriese y los hombres contemplaran su contenido, para poder salvarse de las tinieblas de la ignorancia que son el origen de todos los males que existen en el mundo. ¿Quién podía abrir ese libro? ¿Por ventura el teólogo, el científico o el filósofo? No, nadie; ni siquiera los espíritus justos os podían revelar su contenido, porque lo que el libro guardaba, era la sabiduría de Dios.

13 Sólo Cristo, el Verbo, sólo Él, el amor divino, podía hacerlo; pero, aún así, era necesario esperar a que los hombres estuviesen en condiciones de recibir la divina revelación sin que quedaran ciegos con el esplendor de mi presencia espiritual.

Tuvo la Humanidad que vivir cinco etapas de pruebas, de lecciones, de experiencia y evolución para alcanzar el justo desarrollo que le permitiera conocer los misterios que el Arcano de Dios guardaba para los hombres.

14 La Ley de Dios, su divina palabra dada a través de Jesús y todos los mensajes de profetas, enviados y emisarios, fueron la semilla que mantuvo la fe de la Humanidad en una promesa divina que anunció siempre luz, salvación y justicia para todos los hombres.

15 Éste es el tiempo esperado para la gran revelación, aquella por medio de la cual comprendáis todo cuanto os he manifestado a través de los tiempos y sepáis quién es vuestro Padre, quiénes sois vosotros y cuál es la razón de vuestra existencia.

16 Éste es el tiempo en que, por la evolución espiritual que habéis alcanzado, las pruebas que habéis tenido y la experiencia que habéis recogido, podáis recibir de mi Espíritu hacia el vuestro la luz de la sabiduría, reservada en mis arcanos en espera de vuestra preparación.

Mas habiendo llegado la Humanidad al grado necesario de evolución para recibir mi mensaje, le he enviado el primer rayo de luz, que es éste que ha hecho hablar en éxtasis a los hombres rudos y sencillos que sirven de portavoces a mi inspiración.

17 Este rayo de luz ha sido de preparación tan sólo; es como la luz de la alborada cuando anuncia ya el nuevo día. Más tarde os llegará mi luz de lleno, alumbrando vuestra existencia y alejando hasta la última sombra de ignorancia, de pecado y de miseria.

18 Éste tiempo, cuya aurora admiráis en el infinito, es la sexta etapa que se inicia en la vida espiritual de la Humanidad, era de luz, de revelaciones, de cumplimiento de antiguas profecías y olvidadas promesas.

Es el Sexto Sello que al desatarse desborda su contenido de sabiduría en vuestro espíritu, en un mensaje lleno de justicia, de esclarecimiento y de revelaciones.

19 Para vosotros es la sexta etapa, es el Tercer Tiempo en que os he hablado más de cerca, como en aquel Primer Tiempo en que materialicé en múltiples formas mi presencia y mi palabra, como aquel Segundo Tiempo en que humanicé mi Verbo para hablaros al corazón.

20 Hoy me hago oír nuevamente, pero ya no es a los sentidos a quienes me manifiesto, ni siquiera es a vuestro corazón a quien le hablo; es vuestro espíritu con el que vengo a comunicarme para enseñarle el camino de la elevación que conduce al Reino de la luz, al Reino eterno y venturoso del Espíritu.

21 ¿Qué guarda en su seno el Sexto Sello desatado del libro de Dios, donde están escritos vuestros nombres y vuestros destinos? Encierra enseñanzas, pruebas muy grandes, revelaciones de sabiduría.

22 ¿Cuál es la misión de mis siervos dentro de esta etapa? Orar, meditar, regenerarse, sembrar unión, paz y luz espiritual, desarrollar vuestras facultades y potencias, luchar por vuestra elevación, destruyendo la ignorancia, el vicio, el fanatismo: en una palabra, el mal que en tantas formas se manifiesta entre la Humanidad.

Cuando los hombres hayan dejado de odiarse, de matarse y de traicionarse, cuando el perdón y la caridad se hayan extendido de corazón en corazón, de pueblo en pueblo, y la sangre y las lágrimas ya no corran, entonces se hará el gran silencio que significa la comunicación de espíritu a Espíritu; entonces Yo habré desatado el último sello, el Séptimo, en cuya etapa los hombres se amarán como os enseñé cuando vine a la Tierra.

De Enseñanza 271

18 De vuestra memoria podrá borrarse el pasado, de vuestro espíritu irán quedando distantes las existencias anteriores, pero del Libro de la Vida, donde queda todo anotado por Dios, nada queda en el pasado, nada se borra ni se olvida, ahí todo está presente y vivo eternamente.

25 Escudriñad vuestras propias obras antes que juzgar las ajenas y veréis surgir infinidad de imperfecciones que habían pasado inadvertidas ante vuestros ojos por falta de estudio y de amor.

33 ¿Creéis que ante el mal ejemplo de un padre en la Tierra, vicioso o malvado, el hijo comete un error en no seguirlo en su manera de ser? ¿O creéis que el hijo está obligado a seguir los malos pasos de sus padres?

34 En verdad os digo: Debe ser la conciencia y la razón las que os guíen por el camino recto.

35 Mas no porque os apartéis del mal camino que os habían trazado los que os tienen el deber de conducirlos por la vida, vais a desconocerlos o a dejar de amarles; por el contrario, haréis cuanto esté de vuestra parte para ayudar a quienes se hayan apartado de la ruta; es decir, que vuestra caridad y vuestro amor nunca deberán sufrir variación.

37 El materialismo como inmenso obstáculo se interpone en el camino de la evolución del espíritu; ante esa muralla se ha detenido la humanidad.

38 Os encontráis en un mundo en que el hombre ha logrado desarrollar su entendimiento aplicado a la ciencia material, pero su razonamiento sobre la existencia de lo espiritual todavía es torpe, su conocimiento sobre todo aquello que no es exclusivo de la materia se encuentra retrasado.

42 Nunca será completo el desarrollo de la inteligencia humana mientras ésta no se desenvuelva en el plano espiritual. Ved cuán grande es el retraso de vuestro espíritu, porque os habéis consagrado al conocimiento de la vida terrestre.

44 ¿Creéis que eternamente va a ser un enigma para el hombre en la Tierra la vida del espíritu? Si así pensáis os encontráis en un error muy grande. De cierto os digo que mientras no conozcáis vuestro origen e ignoréis todo lo que al espíritu se relaciona, con todo el adelanto de vuestras ciencias no pasaréis de ser criaturas que habitan en un mundo pequeño, entre plantas y animales; os seguiréis hostilizando por medio de vuestras guerras y sobre vuestra vida seguirá imperando el dolor.

45 Si no descubristis lo que en vuestro ser lleváis ni descubristis en vuestros semejantes al hermano espiritual que en cada uno habita, ¿vais a poder amaros verdaderamente? No, humanidad,

aunque digáis que me conocéis y me seguís; si tomáis superficialmente mi Doctrina, vuestra fe, vuestro conocimiento y vuestro amor serán falsos.

De Enseñanza 272

29 Vuestro materialismo ha convertido el Edén que confié al hombre en un infierno.

30 Falsa es la vida que los hombres llevan, falsos sus placeres, su poder y su riqueza, falsa su sabiduría y su ciencia.

31 A pobres y ricos os preocupa el dinero, cuya posesión es engañosa. Os preocupa el dolor o la enfermedad, os estremece la idea de la muerte.

Unos temen perder lo que tienen y otros ansían tener lo que nunca han poseído. A unos todo les sobra mientras a otros todo les falta, pero todas esas luchas, pasiones, necesidades y ambiciones sólo hablan de vida material, de hambre del cuerpo, de bajas pasiones, de anhelos humanos, como si en realidad careciesen de espíritu.

34 Pronto os daréis cuenta de que la vida no es cruel con vosotros los hombres, sino vosotros los crueles con vosotros mismos. Sufrís y hacéis sufrir a quienes os rodean por falta de comprensión. Os sentís solos, miráis que nadie os ama y os volvéis egoístas y duros de corazón.

38 Ese materialismo ha distanciado a los hombres. La semilla de la división se ha multiplicado en tal forma, que no son sólo pueblos con pueblos los que se desconocen, sino hasta padres con hijos y hermanos con hermanos.

39 No cifréis toda vuestra tranquilidad y felicidad en el mundo de la materia; dividid vuestros afanes e ideales entre lo espiritual y lo material, tratando de dar a cada parte lo justo.

45 Mi Doctrina debe ser bien entendida a fin de que comprendáis que no viene a enseñaros a que

desconozcáis la vida humana, sino a vivir la verdadera, pero con vuestra mirada, vuestra mente e ideales puestos en lo eterno.

66 Combatid lo superfluo, luchad contra lo impuro, sabed que los vicios del mundo entorpecen los sentidos del espíritu, impidiéndole penetrar en las mansiones más elevadas.

Si aprendéis a vivir la vida verdadera, Yo os digo que donde os encontréis y a donde vayáis, con vuestra presencia todo lo convertiréis en un paraíso de paz.

De Enseñanza 274

47 Israel llamo al pueblo que estoy congregando en torno a mi nueva revelación, porque nadie mejor que Yo sabe qué espíritu mora en cada uno de los llamados en este Tercer Tiempo.

48 Israel tiene un significado espiritual y ese nombre os lo doy a vosotros para que tengáis presente que formáis parte del pueblo de Dios, porque Israel no representa ningún pueblo de la Tierra sino a un mundo de espíritus.

49 Ese nombre surgirá de nuevo en la Tierra, pero libre de equivocaciones, en su verdadera esencia que es espiritual.

51 Sois el pueblo espiritual que comprenderá verdaderamente el misterio de la escala que Jacob contempló con los ojos del espíritu a través de un sueño.

57 En el Primer Tiempo di a un hombre el nombre de Israel: Fue a Jacob, para que fuese el tronco de un pueblo que sería también llamado de la misma manera. Ese nombre fue espiritual, para que aquel pueblo quedase en la historia de la Humanidad como un libro abierto ante el espíritu.

58 Aquel pueblo escuchó mi voz, manifestó dones inherentes al espíritu, recibió mi Ley por

conducto de Moisés, fue sometido a pruebas muy grandes. No tuvo otra misión en la Tierra que la de manifestar delante de los pueblos gentiles la existencia y la Ley de Dios viviente y verdadero.

59 Los patriarcas, los profetas, los videntes, los que conducían, los legisladores, los jueces y los reyes, fueron mis emisarios, fueron mis portavoces, mis siervos e instrumentos para manifestarme ya en amor, ya en enseñanzas, ya en justicia. A través de ellos di pruebas de mi poder a otros pueblos.

60 Ahora que han pasado muchos siglos y que el esplendor de aquel pueblo, así como su juicio, han quedado distantes, no despreciéis su historia porque trasladándola del sentido humano al sentido espiritual, podréis obtener infinitas lecciones y ejemplos, con lo que acabaréis por comprender que aquel Israel es el símbolo, el sentido figurado, la parábola, y que el nuevo Israel que estoy formando, significa la realidad en su sentido espiritual.

De Enseñanza 275

49 Estáis tan familiarizados con el pecado, que vuestra vida llega a pareceros lo más natural, normal y lícito, y sin embargo, tal parece que Sodoma y Gomorra, Babilonia y Roma han volcado sobre esta Humanidad toda su perversidad y su pecado.

50 Aunque parezca absurdo, esta es la hora propicia para que mi palabra encuentre eco en el corazón de los hombres.

51 Recordad a la pagana Roma: Hastiada de placer, cansada de gozar los deleites de la carne, abrió su corazón para recibir mi mensaje.

52 Aquellos hechos se repetirán y veréis germinar mi semilla en los pueblos donde contemplasteis a los hombres más alejados del camino de la verdad.

54 Si en aquel tiempo los paganos convertidos a mi Doctrina buscaron la salvación en el amor que enseñaba mi palabra, los materialistas de este tiempo buscarán el camino de su redención en el ejemplo que Jesús escribió con su vida, pero también se inspirarán con la luz espiritual que en este tiempo mi Espíritu viene a derramar sobre los hombres.

De Enseñanza 276

14 Lejos estáis ya de aquellos tiempos en que los hombres buscaban su purificación mediante el sacrificio de víctimas inocentes; también habéis comprendido la inutilidad de los ayunos y las penitencias mal entendidas que por mucho tiempo practicasteis; ahora sabéis que sólo la regeneración y la espiritualidad podrán dar a vuestro espíritu la paz y la luz.

15 Yo vine en el Segundo Tiempo en cuanto hombre, predicando mi verdad con el ejemplo, detuve el sacrificio inútil de seres inocentes e inconscientes, sacrificándome en aras de una lección perfecta de amor. Cordero de Dios me llamasteis por haberme inmolado aquel pueblo en sus fiestas tradicionales. Ciertamente mi sangre fue derramada para enseñar a los hombres el camino de su redención.

Mi amor divino fue derramado desde la cruz sobre la Humanidad de aquél y todos los tiempos, para que en aquel ejemplo, en aquella palabra, en aquella vida perfecta se inspirase la Humanidad y encontrase la salvación, la purificación de los pecadores y la elevación del espíritu.

16 Ya estáis comprendiendo que Yo vine a dar el ejemplo, pero que vosotros tendréis que hacer los méritos imitándome, a fin de labraros una mansión de paz eterna, una vestidura de luz y una felicidad inagotable.

17 Quiero en mi nuevo apostolado a los discípulos fuertes, espiritualizados y llenos de la luz del saber. El saber Yo os lo he dado a través

de mis revelaciones que en los tres tiempos os he hecho.

No quiero que analicéis mi Espíritu ni nada de lo que pertenece a lo espiritual como si fuesen objetos materiales; no quiero que me estudiéis a la manera de los científicos, porque caeríais en grandes y lamentables confusiones.

Os he enseñado a elevar el espíritu por medio de la oración para consultar con humildad y respeto a vuestro Padre, porque entonces el Arcano se entreabría para dejaros contemplar lo que esté reservado a vuestro conocimiento y sentiréis llegar a vuestro entendimiento la luz divina de la inspiración.

18 La oración es el medio revelado a vuestro espíritu para llegar hasta Mí con vuestras interrogaciones, con vuestras inquietudes y vuestros anhelos de luz; a través de esa comunicación podréis disipar vuestras dudas y recorrer el velo que oculte algún misterio.

19 La oración es el principio de la comunicación de espíritu a Espíritu que en los tiempos venideros florecerá y dará frutos entre esta humanidad; hoy le he revelado todo esto al pueblo que me escucha, para que sea el precursor del tiempo de la espiritualidad.

20 No penséis que hasta entonces va a comenzar a vibrar mi Espíritu sobre el de todos los hombres; de cierto os digo que mi vibración, mi inspiración, mi presencia y mi luz han sido con los hombres en todos los tiempos, pero que éstos nunca habían estado preparados para recibir directamente mis mensajes.

21 En todos los tiempos he ido hacia vosotros, siempre os he hablado, siempre os he buscado; en cambio, vosotros nunca habéis venido a Mí por el verdadero camino, nunca me habéis hablado con el lenguaje del espíritu, ni me habéis buscado donde verdaderamente estoy.

23 ¿Queréis que sea mi voz la que mañana conteste vuestras preguntas? Aprended a orar,

porque si así no fuera, será entonces vuestra mente la que conteste y, ¿qué podrá ella revelaros si jamás ha penetrado en el Reino del espíritu?

Dejad que sea el espíritu quien se eleve, el que llegue hasta Mí, llame a las puertas de mi amor y de mi sabiduría y por medio de él encontraréis la vida maravillosa que jamás habíais descubierto.

25 Soy vuestro amigo, Aquél a quien podéis confiar vuestros secretos, Aquél que todo lo da por vosotros.

28 Orad para que recibáis mi luz y por medio de ella lleguéis a descubrir las causas o el origen de vuestras pruebas y vicisitudes. Pedid para que en vuestra humildad os sintáis fortalecidos, pero antes poned toda vuestra voluntad en evitar todo cuanto os pudiese perjudicar en el espíritu como en la envoltura.

29 Venid todos a Mí y sanad de vuestros males; haced que vuestra fe obre el milagro de devolveros la salud y de alcanzar vuestra salvación. El milagro no está en Mí, sino en vosotros; mas no olvidéis que ya no es mi túnica la que habréis de tocar para recibir el prodigio, sino que debéis llegar ante mi Espíritu por medio de vuestra fe y elevación.

30 ¡Cuántos han encontrado su salud en este camino, porque a tiempo supieron descubrir el origen de sus males y pusieron toda su fe y su voluntad hasta vencer!

¡Cuántos también se han alejado tristes, confusos o decepcionados, sin haber conseguido lo que deseaban, porque creyeron que con sólo acercarse a uno de estos lugares de reunión o simplemente con pedir, todo lo tenían ya logrado! Nunca se interesaron por descubrir la causa de sus sufrimientos y tuvieron que alejarse sin haber alcanzado el bien que buscaban. Esos son lo que viven sin luz espiritual, los que ignoran la causa de sus sufrimientos y el valor que tiene la salud o la paz.

31 La mayor parte de los hombres lleva un Tomás en el corazón; quisieran ver y tocar para poder creer y Yo os digo que aquellas pruebas concedidas al más incrédulo de mis discípulos no se repetirán en este tiempo, porque no me tendrá el mundo otra vez en cuanto hombre y porque aquel ejemplo quedó como libro abierto de cada uno de mis hijos para que analizaran esa lección.

33 Mi humildad en aquel tiempo hizo vibrar de amor al corazón del pueblo. Habitado a contemplar la ostentación de quienes decían representarme en el mundo, cuando vieron que el Rey de los reyes venía sin corona y carecía de trono en la Tierra, abrieron sus ojos y contemplaron la verdad.

34 Así también en este tiempo haré estremecer al mundo con mi humildad, de la que os he dado las primeras pruebas buscando la sencillez y el recogimiento de los primeros en sentir la llegada del nuevo tiempo, para manifestar entre ellos mi mensaje.

35 ¡Ay de los que han tomado mi nombre para gobernar espiritualmente a la humanidad, si con ello la han estacionado o confundido, porque verán partir de entre sus filas a millares de hombres en busca de la verdad! ¡Ay de los hombres de ciencia, que en vez de hacer liviana la vida, la han hecho más penosa a los hombres, porque entonces verán a los pobres y a los ignorantes realizar prodigios que ellos no serían capaces de hacer con toda su ciencia!

36 Los milagros de este tiempo también quedarán escritos para testimonio de las generaciones venideras; mas en verdad os digo que estos milagros se realizarán más en el espíritu que en la materia.

37 En aquel Segundo Tiempo sané a multitud de enfermos. Curé ciegos, leprosos, poseídos, sordos, paralíticos y mudos. Todos eran enfermos del cuerpo, mas por el milagro hecho en sus cuerpos resucitó su espíritu.

38 Ahora vengo primero a dar luz al espíritu, a despertarle, a darle libertad, a encender su fe y a sanarle de todo mal, para que después él se encargue de fortalecer y sanar su cuerpo.

39 ¿No creéis que de tiempo en tiempo debo encontraros más adelantados y que, por tanto, mis lecciones tienen que ser cada vez más elevadas?

40 Es por eso que en este tiempo no me verá el mundo nacer en un establo ni me verá morir en una cruz, sino que habrá de elevarse para sentir mi presencia espiritual.

41 Humanidad: ¿Os parece imprevisto el dolor, la miseria y el caos que os envuelve en este tiempo? Si estáis sorprendidos, es porque no os interesasteis por mis profecías y no os preparasteis. Todo estaba previsto y todo estaba anunciado, pero faltasteis a la fe, y ahora apuráis las consecuencias como un cáliz muy amargo.

42 También ahora estoy profetizando por medio del entendimiento humano; unas profecías son de realización próxima y otras para tiempos más distantes. Este pueblo que las escucha tiene la gran responsabilidad de darlas a conocer a la Humanidad, porque ellas contienen luz que hará a los hombres comprender la realidad en que viven, para que se detengan en su veloz carrera hacia el abismo.

43 Mis emisarios harán saber a las naciones que, de seguir en sus necias e insensatas ambiciones de grandeza y poderío, valiéndose de fuerzas y elementos que aún no conocen ni saben emplear, esta Tierra que fue el paraíso creado por el Señor y más tarde valle de lágrimas por los pecados y desobediencias humanas, quedará convertida en campo de muerte y de silencio, en mundo inhabitable, a causa de la perversidad de los hombres.

44 ¿Acaso a eso le podréis llamar conquista o triunfo de la ciencia? Triunfo será para la Humanidad, cuando llegue a vivir en paz y en armonía, porque entonces habrá construido la

base para sus más grandes conquistas, tanto humanas como espirituales; habrá cumplido con el precepto que os aconseja amaros los unos a los otros.

45 Vendrán de otros países, hacia este pueblo, multitudes ansiosas de interrogaros acerca de los acontecimientos espirituales que en este tiempo habéis presenciado y también sobre las revelaciones y profecías que os he entregado, porque en muchas partes del mundo han recibido mis mensajes que dicen que en un lugar de Occidente ha descendido mi rayo divino para hablar a la Humanidad de este tiempo.

Veréis cómo, llegado el instante, de otros pueblos y naciones vendrán a buscaros. Entonces los hombres de las grandes religiones se sorprenderán de que no sea a ellos a quienes vine a buscar.

47 ¿No os duele tanta confusión como reina en el mundo? ¿No sufrís ante tanta tiniebla espiritual?

48 Sed los buenos discípulos, grandes en vuestro conocimiento y humildes en vuestra forma de enseñar; os digo que debéis aprovechar cuanta ocasión de sembrar os ofrezca la vida. Mas debéis tener presente que todo aquél que a sí mismo se llame maestro sin serlo, será responsable de cuanto haga en su camino, así como de las pruebas que a su paso reciba.

49 Éste es un instante precioso para que reflexionéis, a fin de que os libertéis de la rutina, os coloquéis en una senda de adelanto y lleguéis a conocer verdaderamente la pureza de esta obra, porque no todos habéis considerado su pureza ni la habéis comprendido.

Aún contemplo entre vosotros formas y prácticas tan extrañas, que aunque agradan a algunos que tienen tendencia a los ritos, a los más les confunde, y no se dan cuenta de que con ello sólo están preparando un motivo de mofa para el mañana.

50 ¿Creéis que el Maestro tema que los hombres destruyan su Obra? No, pueblo, el Padre a nada puede temer, su Obra es indestructible.

Lo que Yo quiero es que améis la verdad, que presentéis mi Obra en toda su pureza, porque si no lo hacéis, causaréis mucho dolor, tal como lo han causado todos aquéllos que, dentro de cualquier religión, sin caridad para sus hermanos, han confundido, perdido o lastimado a sus semejantes, dándoles piedras por pan, tinieblas por luz o mentira por verdad.

De Enseñanza 277

7 Si vais a enseñar la paz, sed vosotros pacíficos; si habláis de amor, sentidlo antes de que lo expreséis con palabras; y si vuestros hermanos os ofrecen también sus frutos, no los rechazéis, someted a estudio todo lo que conozcáis y tomad lo que haya de lícito y justo en sus doctrinas.

9 Usad la fortaleza que os he dado para que vencáis todas las pruebas y tentaciones. Sed pacientes en el dolor para que podáis dirigir vuestra barca y ponerlos a salvo.

10 Quiero que vuestro culto en este Tercer Tiempo llegue a ser tan puro y tan perfecto, como es el perfume que se desprende de las flores.

De Enseñanza 278

18 Haced comprender a vuestros hermanos que no necesitan mortificar o lacerar su cuerpo para conmovér a mi Espíritu, para despertar mi piedad o mi caridad.

Quienes se procuran sufrimientos y penitencias corporales es porque no tienen la menor noción de cuáles son las ofrendas más agradables para Mí, ni tienen idea de mi amor ni de la misericordia de vuestro Padre.

19 ¿Creéis que sea necesario para Mí ver en vuestros ojos las lágrimas y en vuestro corazón el dolor para apiadarme de vosotros? Eso sería atribuirme dureza, insensibilidad, indiferencia, egoísmo; ¿concebís estos defectos en el Dios que amáis?

20 ¡Cuán poco os habéis preocupado por conocerme! Es que no habéis educado a vuestra mente para que piense de acuerdo con el espíritu.

De Enseñanza 279

1 Venís recorriendo un sendero espinoso y en cada pena que tenéis, oís la voz de la conciencia que os dice que aún estáis distantes de cumplir la Ley de vuestro Padre y que por eso flaqueáis.

El espíritu conserva la intuición de haber partido hace tiempo del seno del Creador, y sabiendo que tiene aún por delante un extenso camino que recorrer para retornar al punto de partida, se entrega a la oración porque sabe que, al menos en ese instante, puede comunicarse con su Padre.

El espíritu sabe que en la oración encuentra un consuelo que lo acaricia, conforta y sana.

2 Yo bendigo a los que oran; mientras más espiritual es su oración, mayor es la paz que les hago sentir; esto os lo podéis explicar fácilmente, porque aquél que para hacer oración necesita postrarse delante de imágenes u objetos para sentir la presencia de lo divino, no podrá experimentar la sensación espiritual de la presencia del Padre en su corazón.

3 Bienaventurados los que sin ver creen, dije en aquel tiempo y ahora lo digo nuevamente, porque el que cierra sus ojos para lo del mundo, los abre para lo espiritual y quien tiene fe en mi presencia espiritual, tiene que sentirla y gozar con ella.

4 ¿Hasta cuándo dejará esta Humanidad de privar a su espíritu del deleite de sentirme en su corazón, por medio de la oración directa o, lo que es lo mismo, por medio de la oración de espíritu a Espíritu? Hasta que sea mi luz la que ilumine la vida de los hombres, conozcan la verdad y comprendan sus errores.

5 Éste es tiempo para orar y meditar, pero con oración libre de fanatismo y de idolatría y con meditación serena y profunda en mi divina palabra.

6 Todas las horas y todos los sitios pueden ser propicios para orar y meditar; nunca os dije en mis enseñanzas que hubiesen lugares o momentos destinados a ello.

¿Por qué buscar en el mundo lugares determinados para orar, siendo vuestro espíritu más grande que el mundo que habitáis? ¿Por qué limitarme en imágenes y en sitios tan limitados, siendo Yo infinito?

7 La razón más grande de la pobreza espiritual de los hombres y de sus vicisitudes terrestres es la forma imperfecta de orar, por lo que os digo que es necesario que este conocimiento llegue a toda la Humanidad.

8 Estáis a las puertas de la Era espiritual; no os extrañe que os hable mucho de lo que al espíritu corresponde.

9 Nadie debería sorprenderse de mi nuevo mensaje y del sentido de mi palabra, porque los profetas del Primer Tiempo, como Jesús en el Segundo Tiempo, anunciaron con suma claridad la era que hoy vivís.

10 Muchos se han levantado por el mundo reconociendo que éste es el tiempo del cumplimiento de aquellas profecías; mas debo deciros que no todos han comprendido el sentido de las escrituras, cuando les dan una interpretación material, semejante a la que los judíos dieron en aquel tiempo a la venida del Mesías y su Reino.

11 Cuando Yo estuve en la Tierra os dije: Mi Reino no es de este mundo. En otra ocasión dije: Yo debo partir, porque voy a prepararos la morada a donde habréis de llegar.

12 Pues bien, discípulos, si Yo vine con una doctrina que hablaba de una vida superior, que revelaba la vida espiritual y os señalaba el camino para que por él llegaseis hasta ella, camino que debéis comprender que no fue tan sólo mi palabra, sino también la ley del Primer Tiempo y cuantas profecías os fueron entregadas por mis enviados, quienes hablaron a los hombres de la vida espiritual, ¿por qué materializasteis el sentido divino de aquellas revelaciones?

En parábola y en sentido figurado he hablado a los hombres en los tiempos pasados, porque ni los espíritus ni las mentes estaban capacitados para recibir la luz en plenitud; era indispensable entonces, traducir e interpretar espiritualmente aquel lenguaje, aquellas figuras y parábolas, hasta encontrar el sentido verdadero de ellas.

13 Mi Reino no es de este mundo, vuelvo a deciros. Mi Reino está en lo espiritual, porque en esencia Yo soy Espíritu; mas como vosotros sois hijos de esa esencia, natural es que también pertenezcáis a aquel Reino, para llegar al cual os he inspirado una doctrina y revelado una sabiduría que os eleven sobre vuestra condición humana y podáis acercaros paso a paso al Reino espiritual.

14 Orad y meditad, pueblo, y no caeréis en confusión, ni seréis confundidos por nadie, porque sois la simiente de una nueva era, que llegáis ante el monte invisible a escuchar la voz de vuestro Padre.

26 A veces a grandes rasgos y otras detalladamente, os hablo de los tiempos pasados para que aprendáis a extraer de los grandes ejemplos la esencia espiritual, que es inmortal e inmutable.

27 ¡Aquí está mi corazón abierto a toda petición, a toda cuita, a toda confidencia!

28 Soy para vosotros Padre, Maestro, amigo, enfermero, doctor y consejero. Depositad en Mí todas vuestra penas, secad vuestras lágrimas, confiadme vuestras esperanzas y anhelos, hacedme vuestro confidente.

29 Orad, mis hijos, porque con la oración se adquiere sabiduría, salud y fortaleza.

30 Yo quiero que lleguéis a ser verdaderos discípulos míos, seres conscientes de su destino, hombres que sepan elevar su espíritu para no tropezar en la Tierra.

31 El que ora no teme a los abismos o a los escollos, su espíritu siempre está sereno.

32 Cuando todos vosotros viváis así, habréis formado un santuario de amor para vuestro Padre, en cuyo interior vibrarán los ecos de un himno espiritual que hable de fraternidad, elevación y armonía.

38 Os he hablado del destino espiritual, de la evolución de los seres, de la reencarnación y de la restitución del espíritu. Os he hablado de las diferentes etapas de pruebas y enseñanzas que en la Tierra ha tenido la Humanidad, simbolizándolas con un libro sellado con siete sellos; os he revelado que ésta es la Tercera Era, en la que vengo a vosotros en Espíritu, porque os encuentro capacitados para sentir mi presencia espiritual, y os he venido a decir que podéis resumir en dos preceptos o mandamientos toda la Ley: Amando a vuestro Padre y amandoos los unos a los otros.

39 Meditad y comprenderéis que no han sido señales las que a vosotros os he dado, sino una gran manifestación de mi amor de Padre.

40 Los que sólo han tenido señales son otros pueblos, aquellos que no han borrado de su corazón mi promesa de volver, los que escudriñan el espacio y observan el sentido de

todos los grandes acontecimientos, con la esperanza de poder decir: -El Maestro está cerca.

41 ¡Cuán poco interesa al mundo mi nueva manifestación! ¡Qué pocos son los que están en vigilia esperándome y cuántos son los que duermen!

42 De los que viven esperándome, puedo decir que no todos presienten la forma verdadera de mi presencia en este tiempo porque mientras unos, influenciados por antiguas creencias, piensan que voy a volver al mundo en cuanto hombre, otros creen que he de venir en alguna forma visible a todo ojo humano, y muy pocos son los que aciertan con la verdad, presintiendo que mi venida es espiritual.

43 Mientras unos se preguntan qué forma adoptaré, a qué hora o qué día surgiré en la Tierra y por qué punto habré de aparecer, otros, sin pensar en formas ni en momentos determinados, dicen para sí: -El Maestro ya está entre nosotros; su luz, que es su Espíritu, nos está bañando.

44 Cuando este mensaje llegue a todos los corazones, será un presente de gozo para unos, porque en él confirmarán todos sus presentimientos y su fe; en cambio, otros le negarán verdad a mi mensaje al no encontrarlo de acuerdo con lo que ellos creían que sería y la forma en que se manifestaría.

45 Pensad en todos ellos, pueblo amado, y sabed que la espera para esos espíritus es dolorosa, y que mientras ellos sufren pensando que tal vez no es éste el tiempo de mi vuelta, vosotros día a día podéis recrearos con mi palabra. ¡Cuán grande será vuestra responsabilidad para con la Humanidad, una vez que ella cese!

46 Despertad, pueblo, e id a despertar a los demás pueblos de la Tierra; es cuanto tenéis que hacer por ahora. Yo me presentaré delante de todos sobre la nube, como os prometí, y todos me contemplarán.

47 ¿Por qué habéis de creer que mi venida en Espíritu no tiene objeto? Recordad que Yo, después de mi muerte en cuanto hombre, seguí hablando a mis discípulos, presentándome en Espíritu.

48 ¿Qué hubiese sido de ellos sin aquellas manifestaciones que les di, alentándoles en su fe y reanimándoles para el cumplimiento?

49 Triste era el cuadro que presentaban después de mi partida; las lágrimas no cesaban de surcar sus rostros, los sollozos a cada instante se escapaban de sus pechos, oraban frecuentemente y el temor y los remordimientos les agobiaban. Sabían que mientras uno me había vendido, otro me había negado y que casi todos me habían abandonado en la hora suprema.

50 ¿Cómo podrían ser los testigos de aquel Maestro de toda perfección? ¿Cómo tendrían valor y fuerzas para enfrentarse a los hombres de tan diversos credos y formas de pensar y de vivir?

51 Fue entonces cuando mi Espíritu hizo acto de presencia entre ellos para calmar su dolor, encender su fe, inflamar sus corazones con el ideal de mi Doctrina.

52 Yo humanicé mi Espíritu hasta hacerlo visible y tangible ante los discípulos, pero mi presencia fue espiritual; y mirad cuánta influencia y trascendencia tuvieron aquellas manifestaciones entre mis apóstoles.

53 En verdad os digo que hoy no he venido a humanizar mi Espíritu, como en aquel tiempo, porque es otra vuestra evolución espiritual; sin embargo, aunque mi presencia sea sutil e intangible, es sentida por todos, sin necesidad de que vuestros ojos mortales sean los que tengan que dar fe de que el Maestro se halla entre vosotros.

54 El espíritu tiene sentidos superiores por medio de los cuales podéis sentir, ver y comprender lo espiritual; es precisamente a

través de esa sensibilidad como quiero que percibáis mi presencia.

55 Cuando ya no escuchéis esta palabra, caeréis en tristeza, en debilidad y tendréis remordimiento por vuestra falta de amor, mas también a vosotros vendré y os diré en la intimidad de vuestro corazón: ¡Aquí estoy; no temáis, caminad, no vais solos!

56 ¿Quién si no Yo, alentó a los discípulos en aquel Segundo Tiempo, cuando ya caminaban por el mundo sin su Maestro? ¿No os parece admirable la obra de cada uno de ellos? Pues os digo que también habían tenido flaquezas como cualquier humano. Más tarde se llenaron de amor y de fe; no les amedrentó quedarse en el mundo como ovejas entre lobos y andar siempre perseguidos y burlados por las gentes.

57 Ellos tenían potestad para hacer prodigios, sabían hacer uso de aquella gracia para convertir corazones a la verdad.

58 Bienaventurados todos aquéllos que escucharon la palabra de Jesús en labios de mis apóstoles, porque en ellos mi Doctrina no sufrió alteración alguna, sino que fue dada con toda pureza y verdad. Por eso los hombres al escucharles sentían en su espíritu la presencia del Señor y experimentaban en su ser una sensación desconocida de poder, de sabiduría y majestad.

59 Ahí tenéis en ellos un digno ejemplo; aquellos pobres y humildes pescadores de Galilea, transformados por el amor en pescadores espirituales, conmovieron pueblos e imperios con la palabra que de Jesús habían aprendido y prepararon con su perseverancia y su sacrificio la conversión de los pueblos y el establecimiento de la paz espiritual. Desde los reyes hasta los mendigos supieron de mi paz en aquellos días de cristianismo verdadero.

60 No fue perdurable aquella era de espiritualidad entre los hombres; mas Yo que todo lo sé, os había anunciado y prometido mi

retorno porque sabía que volveríais a necesitarme.

61 Sabía que de generación en generación irían los hombres mistificando mi Doctrina, adulterando mi Ley y falseando la verdad; sabía que los hombres olvidarían mi promesa de volver, y que dejarían de considerarse hermanos para matarse unos a otros con las armas más crueles, cobardes y perversas.

62 Mas ya ha llegado el tiempo y el día prometido y aquí me tenéis. No juzguéis la forma que he elegido para comunicarme con vosotros, que no es el mundo el que va a juzgarme sino Yo quien juzgue a la Humanidad, porque éste es el tiempo de su juicio.

63 Yo vengo a establecer un reino en el corazón de la Humanidad, no un reino material como muchos lo esperan, sino espiritual y cuya fuerza provenga del amor y la justicia y no de los poderes del mundo.

64 Veo que hay quienes se sorprenden oyéndome hablar así, mas Yo os pregunto: ¿Por qué habéis de imaginarme revestido siempre de sedas, oro y pedrerías? ¿Por qué queréis que en todos los tiempos mi Reino sea de este mundo, cuando Yo os revelé lo contrario?

65 Yo traigo una nueva lección por medio de la cual aprenderéis a vivir espiritualmente en la Tierra, que es la verdadera vida destinada por Dios a los hombres.

66 Ya os he dicho que espiritualidad no quiere decir misticismo, ni fanatismo religioso o prácticas sobrenaturales. Espiritualidad quiere decir armonía del espíritu y la materia, observancia de las leyes divinas y de las humanas, sencillez y pureza en la vida, fe absoluta y profunda en el Padre, confianza y alegría de servir a Dios en vuestros semejantes, ideales de perfeccionamiento de la moral y del espíritu.

68 Es menester que surja un pueblo elevado y celoso de mis leyes, probando a los hombres que no es un imposible la espiritualidad, que no es un sacrificio la regeneración de la carne, ni una renunciación de la vida humana el servicio espiritual.

69 Vosotros podréis llegar a ser aquéllos que prediquen y enseñen mi Obra, porque tenéis la experiencia que proviene de un largo pasado, de una larga evolución.

72 Ya os he pronosticado que la lucha será intensa, porque cada quien cree perfecta su religión e impecable su forma de cumplir con ella; mas os digo que si así fuera, Yo no tendría por qué haber venido a hablaros en este tiempo.

73 Os estoy inspirando una doctrina profundamente espiritual, porque veo que el paganismo impera en vuestros cultos y que la mala semilla del fanatismo os ha envenenado de ignorancia y de odios.

74 Mi espada de luz está en mi diestra; soy el guerrero y el Rey que viene a destruir todo lo adverso, todo el mal existente y todo lo falso. Cuando mi lucha haya cesado y los corazones hayan aprendido a unirse para orar y para vivir, la mirada de vuestro espíritu descubrirá mi presencia en la luz infinita y en la paz eterna. Ése es mi Reino, os diré, y Yo soy vuestro Rey, porque para eso existo y para eso os he creado, para reinar.

75 Mirad de qué manera tan distinta a la humana hago Yo mis conquistas; mirad cómo para llegar a reinar en vuestros corazones, en vez de someteros por el temor o por la fuerza, me hice hombre para habitar con vosotros, lavé y besé vuestros pies y fui vuestra víctima.

76 Todo me di a vosotros, por lo cual os digo que al final todos os entregaréis a Mí.

De Enseñanza 280

65 La Humanidad comprobará la fuerza que da la espiritualidad y apartará la vista de cuanto la retuvo por siglos y siglos.

66 ¿De qué sirve que el símbolo del cristianismo, o sea, la cruz, se encuentre por millones en la Tierra, si los hombres no son de buena voluntad ni se aman los unos a los otros?

67 Ningún poder tiene ya lo externo sobre los hombres; ya no existe respeto ni fe, ni pesar por haber ofendido. Por eso os digo que los símbolos y las formas desaparecerán, porque su tiempo ha pasado, y será el culto interior el que levante al hombre a la luz, lo eleve y lo conduzca hacia Mí.

68 Allí, en lo más puro de su ser, en el espíritu, será donde escriba Yo mi Ley en este tiempo, donde haga escuchar mi voz, donde levante mi templo, porque lo que no exista en el interior del hombre, lo que no esté en su espíritu, es como si no existiese. Así levante enormes templos materiales en mi honor, así me ofrezca festines y ceremonias llenas de esplendor, su ofrenda no llegará a Mí, porque no es del espíritu.

Todo culto externo lleva siempre vanidad y ostentación; en cambio, la ofrenda callada, aquélla que no ve el mundo y que me ofrecéis de espíritu a Espíritu, ésa llega hacia Mí por su humildad, por su sinceridad, por su verdad: en una palabra, porque brotó del espíritu.

Repasad aquella parábola mía dada en el Segundo Tiempo y que es conocida como la parábola del fariseo y el publicano, y entonces comprenderéis que mi enseñanza en todos los tiempos ha sido una sola.

69 Yo no os juzgaría si de la Tierra hicieseis desaparecer hasta la última cruz con que simbolizáis vuestra fe cristiana y, en cambio, sustituyeseis ese símbolo con el amor verdadero de los unos hacia los otros, porque entonces vuestra fe y vuestro culto exterior pasarían a ser culto y fe del espíritu, que es lo que Yo espero de vosotros.

¡Si al menos vuestros cultos y vuestros símbolos tuviesen la fuerza para impedir vuestras guerras, para no dejaros caer en el vicio, para manteneros en paz! Pero mirad cómo estáis pasando por sobre todo lo que decís que es sagrado; mirad cómo estáis pisoteando lo que habéis tenido como divino.

70 ¡Más os valiera, vuelvo a deciros, no tener un solo templo, ni un altar, ni un símbolo o imagen en toda la Tierra, pero que supieseis orar con el espíritu, que supieseis amar a vuestro Padre y creer en Él sin necesidad de representantes, y que os amaseis como os he enseñado en mi Doctrina! Entonces estaríais a salvo, estaríais caminando en la senda trazada con mis huellas de sangre, huellas con las que vine a sellar la verdad de mis enseñanzas.

71 Hasta que esta humanidad renuncie a ser idólatra y a su fanatismo, verá descender el nuevo maná, ya no aquél que alimentó al pueblo en las soledades del desierto, sino el que descienda a vuestro espíritu en los días de las pruebas. Ese será el verdadero pan del Cielo, aquél que reciban los hombres de Espíritu a espíritu.

72 El maná del Primer Tiempo fue sólo una figura de lo que habría de ser mi comunicación espiritual con los hombres en los últimos tiempos, cuando su espíritu recibiese directamente de la Divinidad el sustento espiritual.

73 Es muy grande la responsabilidad que este pueblo tiene delante de la Humanidad: tendrá que dar ejemplo de verdadera espiritualidad, enseñará la forma de elevar el culto interior, la ofrenda grata, el homenaje digno a Dios.

Abrid vuestro corazón y escuchad ahí la voz de la conciencia, para que juzguéis vuestras obras y sepáis si estáis interpretando con fidelidad mis enseñanzas o si también estáis equivocando el sentido de mi Doctrina.

74 No pretendáis llegar a la cumbre de la espiritualidad en un solo día. Venid hacia la meta con paso medido, sereno y firme, y nunca habrá tropiezo, ni causa que os haga retroceder arrepentidos y temerosos de lo que hicisteis. Haced que cada paso sea dado con todo conocimiento y pronto veréis el fruto de vuestra obra.

De Enseñanza 281

1 Amados discípulos, aunque existan muchas religiones, una sola es la Ley y una sola es mi Doctrina.

2 Mi enseñanza es la doctrina del Espíritu, la que enseña a los hombres a cultivar el amor, y ¿qué ha hecho de mi Doctrina esta humanidad que se llama a sí misma cristiana? Ha hecho formulismos, ritos, rezos y detrás de ellos oculta su hipocresía.

3 Yo os digo que la única verdad es el amor, y que aunque estéis ensalzando y glorificando mi nombre con palabras y cantos, si no hacéis obras de amor, no estaréis en el camino de la verdad.

4 La verdad es el amor divino manifestado en el Universo. El que no conoce la verdad, no conoce a Dios.

5 Cuán errados se encuentran los hombres cuando creen en Dios a través de la liturgia y las ceremonias.

6 Dios no es ni puede ser lo que el hombre ha edificado en la Tierra.

7 Dios no tiene límite, es esencia y omnipotencia; para reconocerlo y sentirlo es menester identificarse con Él, practicando el bien, amándoos y siendo justos.

8 Cuando os hablo así, no concebís que los pueblos de este tiempo, a través de su civilización materialista, puedan comprender y aceptar una doctrina de amor; mas Yo os digo

que mi enseñanza es la semilla que está necesitando el mundo, que es el agua que anhela para apagar su sed.

9 Esa hambre y esa sed que tienen los hombres se deben a la necesidad de amor y de verdad en su vida, esa miseria espiritual y moral son el producto de sus guerras, de sus distanciamientos y de sus ambiciones terrenales.

10 Por momentos, cuando llegan los hombres a sentirse cansados de reñir, hastiados de destruir y amargados por tanto sufrimiento, tratan de buscar la senda salvadora que Yo vine a enseñaros; pero aunque buscan diferentes formas de interpretar mi Doctrina, en todas ellas vuelven a caer en ritos fanáticos, en cultos inútiles y en formas exteriores para adorarme.

11 No ha podido brotar el grito de libertad en cada espíritu, porque la niebla que le rodea es muy densa; pero mi luz es poderosa y cruzará las tinieblas, penetrando hasta lo más sensible del corazón del hombre.

12 ¿Cuál será esa luz? Mi nueva palabra; es mi Doctrina con sus nuevas revelaciones la que viene a enseñar a los hombres la forma verdadera de rendir culto a Dios; al mismo tiempo les viene a mostrar la forma de encontrar el agua cristalina que calma la sed del espíritu.

13 Yo inspiraré a todos la forma verdadera de adoración a Dios y también la forma de vivir de acuerdo con la Ley divina, cuyo cumplimiento es el único que el Señor reconocerá a cada uno de vosotros.

14 Por fin conoceréis el contenido o esencia de mi palabra, oh humanidad. Entonces encontraréis que mi Doctrina no es sólo la voz divina que habla a los hombres, sino también la expresión para todos los espíritus.

15 Es mi palabra la voz que anima, es el grito de libertad, es el ancla salvadora.

16 Mi Doctrina está libre de todo ritualismo; si así no fuera, perdería su esencia.

17 En este tiempo vengo a traeros una enseñanza limpia y perfecta, por lo que os digo que al final de vuestra jornada, sólo os será tomado en cuenta lo que con verdadero amor hayáis hecho en la vida, porque demostrará que conocisteis la verdad.

18 Nunca ha estado el hombre huérfano de mis revelaciones que son la luz del espíritu, pero ha tenido temor de analizarlas, y Yo os pregunto: ¿Qué podréis saber de la verdad y de lo eterno si os obstináis en huir de lo espiritual?

19 Mirad la interpretación material que habéis dado a mis revelaciones del Primero y Segundo Tiempos, siendo que ellas os hablan sólo de lo divino y de lo espiritual; ved cómo confundís la naturaleza material con la espiritual; con qué falta de respeto convertís lo profundo en superficial y lo elevado en bajo. ¿Y por qué lo habéis hecho así? Porque queriendo hacer algo en la obra de Dios, buscáis la forma de adaptar mi Doctrina a vuestra vida material, a vuestras conveniencias humanas que son las que más os interesan.

20 Meditad en todo lo que os he dicho, discípulos, para que cuando digáis que sois espiritualistas, sea porque verdaderamente vivís lo que vuestros labios predicán.

21 Cuán fácil es decir: -Soy espiritualista- pero cuán difícil es serlo en verdad.

25 Ya que los hombres no supieron dar la interpretación verdadera y justa a las revelaciones que se les han hecho desde los primeros tiempos, hoy vengo en Espíritu para ser Yo quien les dé la definición clara y la interpretación justa a cuanto les he enseñado.

26 Será en este tiempo cuando conozcáis las potencias del espíritu y las facultades de la materia, sin confundir unas con otras.

27 Espíritu, mente y sentimientos encontrarán la verdadera armonía cuando mi Doctrina, como luz de nuevo día, llegue a despertar a esta Humanidad dormida.

30 Cuando miréis en cada uno de vuestros semejantes a un hermano, cuando hagáis desaparecer las diferencias entre unos y otros y me améis en ellos, estaréis mirando los albores de un nuevo tiempo, y la vida será risueña y llevadera para el hombre y Yo seré reconocido como Padre.

31 Mi palabra de este tiempo es la misma que os di en Jesús, es la misma corriente cristalina que bañó a vuestro espíritu cuando me seguisteis por las tierras de Palestina. Su esencia os es conocida, su sabor jamás podréis confundirlo, pues quedó impreso en vuestro espíritu su sello divino.

Y ahora que he descendido para comunicarme por medio de estos hombres y mujeres, y que oís la palabra que brota por sus labios, reconocéis que viene de Mí y me preguntáis por qué no elegí otra forma para hacer llegar a la Humanidad mi mensaje de este tiempo.

32 Me decís que no hay entre vosotros hombres de acrisolada virtud, capaces de servirme.

No están Moisés ni los profetas del Primer Tiempo, tampoco está Pedro ni Juan, pero en verdad os digo que en todos los tiempos os he enviado espíritus virtuosos y entre ellos, éstos que me han servido con humildad; amadlos y consoladlos porque su cargo es muy grande.

He conservado su mente y su corazón como una fuente limpia, y muchas veces ha sido el dolor el mejor medio para purificarlos. Su vida es semejante a la de mis enviados de otros tiempos. Yo los bendigo. ¡Bienaventurados los que así me han seguido y han sentido toda la importancia del cargo que Yo les he dado!

33 Os invito a penetrar a mi Reino. Estoy llamando a todos los pueblos de la Tierra sin

distinción alguna, mas sé que no todos me escucharán.

La Humanidad ha apagado su lámpara y camina entre tinieblas; mas ahí donde se advierta confusión, surgirá un iluminado mío que haga luz en derredor suyo, un guardián espiritual que vele y espere mi señal, para dar la voz de alerta que despierte y conmueva.

Dejad que sea el amor de esos enviados semilla fructífera en vuestro corazón; no los desconozcáis si se presentan ante vosotros con la pobreza exterior; oídlos porque van en nombre mío a entregaros un poder que ahora no conocéis. Ellos os enseñarán la oración perfecta, os librarán de los lazos del materialismo con que estáis atados, os ayudarán a lograr la libertad espiritual que os eleve a Mí.

34 Vosotros que me oís, esperáis ansiosamente el cumplimiento de todas mis palabras. Anheláis ver este mundo convertido en mi discípulo; me pedís ser de aquéllos a quienes Yo envíe con difíciles misiones a otras tierras, y en verdad os digo que debéis prepararos antes, porque la lucha que os espera será grande.

Mas no todos los enviados de quienes os hablo están entre vosotros, ni todos habrán oído mi palabra a través de portavoces; muchos de ellos hablarán por intuición, porque Yo he preparado su espíritu y los he distribuido sabiamente, para hacer llegar a todas partes mi luz.

35 ¿Cómo podréis creer que mientras he descendido a vosotros, pudiese descuidar a otras naciones, si todos sois mis hijos? ¿Pretendéis creer que alguien está lejos o fuera de Mí, si mi Espíritu es universal y envuelve y comprende todo lo creado?

Todo vive y se alimenta de Mí. Por eso mi rayo universal ha descendido sobre todo el orbe y el espíritu ha recibido mi influencia en éste y otros mundos, porque he venido a salvar a todas mis criaturas.

36 No quiero que desperdiciéis este tiempo, ni que paséis por el mundo sin dejar huella de vuestro paso; quiero que seáis verdaderos cultivadores de la semilla que os confío, y cuando abandonéis este mundo sigáis trabajando hasta hacer florecer vuestra siembra en el espíritu de vuestros hermanos.

37 No vengo a ataros a mis mandatos; sólo os inspiro con amor, porque no recibiré otro cumplimiento que no sea el que haya nacido de vuestro espíritu preparado en mi enseñanza.

Sed libres dentro de mis leyes, pero llevad por hábito la obediencia. Dad cumplimiento a las dos leyes que rigen al hombre y que en esencia forman una sola porque ambas proceden de Mí.

47 Los buenos intérpretes de esta Doctrina sabrán despertar a sus hermanos aletargados en la rutina de sus prácticas y sabrán darles la mano y salvarles de naufragar entre confusiones por falta de meditación.

Más tarde este pueblo se extenderá sobre el mundo, dando testimonio de lo que escuchó y a la vez explicando con palabra clara mi Ley y mi Doctrina, no sólo lo que os he dicho ahora, sino todo lo que os he revelado a través de las eras que habéis vivido.

48 No temáis ser burlados o negados por vuestros hermanos.

49 Os aseguro que cuando este pueblo de espiritualistas surja entre la Humanidad, Yo ya le habré dado muchas y muy grandes manifestaciones espirituales. Esas manifestaciones harán que muchos de los que me están esperando espiritualmente, presientan que Yo ya vine y hablé. ¿No creéis que ellos, al veros llegar y oír vuestra palabra, os reconocerán como enviados míos?

50 En verdad os digo que hasta los mismos teólogos se explicarán el por qué de tantos acontecimientos.

51 Se extenderá mi pueblo sobre la Tierra como un gran ejército; sobre el pueblo estará mi Espíritu alentándolo en la lucha, para que se cumpla hasta la última de mis palabras dadas en éste y en los tiempos pasados.

57 Seréis soldados de mi Ley y sembradores de la espiritualidad. Mas desde ahora os declaro que el espiritualismo no tendrá su asiento en la Tierra ni tendrá representante en un hombre; su gobierno no será de este mundo y vuestro único guía lo tendréis en Cristo, a través de vuestra conciencia.

58 Vuestra mirada intuitiva sabrá descubrir entre las multitudes a los nuevos labriegos, pero vuestras manos no serán las que unjan o consagren, porque el único que puede entregar dones, cargos o misiones a un espíritu soy Yo, el único que escribe el destino de cada ser.

59 Os digo todo esto para libraros de caer en falsedades o en prácticas y ritos que ninguna verdad encierran.

61 Es mi voluntad que entre vosotros exista completa armonía y fraternidad, para que no surjan señores, reyes o tiranos en un pueblo donde todo debe ser orden, amor y espiritualidad.

62 Cumpliendo en la forma que os indico, vuestro ejemplo tendrá que ser reconocido y vuestra fuerza tendrá que abrir brechas al espiritualismo.

63 Comprended que tendrá que ser la luz de mi enseñanza la que descubra la falsedad de los ídolos, la que derribe de su pedestal al orgulloso rey y al despótico señor, la que destruya el poder temporal del reinado del materialismo.

64 El pueblo que hoy preparo para que mañana predique la vida espiritual, no será acaudalado, no poseerá riqueza ni bienes materiales, porque con sus obras tendrá que demostrar al mundo que la verdad, el amor y la justicia de Dios no

necesitan apoyarse en la fuerza de vuestras engañosas riquezas.

66 Mi mano jamás tocó una moneda. Cuando en cierta ocasión intencionadamente me fue mostrada una, para pedirme parecer sobre los deberes para con el César, Yo sólo contemplé aquella moneda, y sin tocarla le contesté al que me interrogaba: Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios.

68 Os daré un tiempo de calma para que meditéis después de mi partida, y en ese tiempo la intuición comenzará a vibrar poco a poco de Espíritu a espíritu bajo distintas formas.

69 Todo lo que ahora no habéis comprendido, lo entenderéis en aquellos días de espiritual meditación y a la vez seréis sorprendidos con nuevas revelaciones y profecías.

70 La inspiración del uno será confirmada por la del otro, y así no surgirá la duda en los discípulos.

71 Roque Rojas y Damiana Oviedo fueron mis primeros portavoces para mi comunicación espiritual en este tiempo. El varón recibiendo en su entendimiento el rayo de luz de Elías, la doncella recibiendo la luz del Maestro. Con esto he querido demostraros que en mi apostolado lo mismo se sienta a mi mesa el hombre que la mujer. Es igual el espíritu en ambos; ¿por qué habría de distinguirlos en este Tercer Tiempo, si es la era en que vengo buscando a los espíritus?

72 Roque Rojas y Damiana Oviedo son vuestros precursores; oyeron la voz divina en medio del desierto y, sin preguntar si aquello era verdad, creyeron. Uno escuchó la voz del profeta, la otra sintió el toque de la caridad del Maestro.

73 ¡Cuántos misterios he venido revelándoos desde entonces! Pasaron los primeros portavoces y surgieron otros y así sucesivamente hasta el presente. No todos han sido limpios en su intención; algunos han sido ejemplo de celo, de amor a la verdad, de abnegación y sacrificio; los

ha habido vanidosos, amantes de la adulación y de la recompensa.

74 Yo desde un principio enseñé a estas multitudes a distinguir el verdadero fruto; y a vosotros los presentes os digo que seréis los que llevéis mi verdad como sustento a vuestros hermanos, mientras la paja la consumiréis en el fuego de la verdad.

76 Cuando los espiritualistas se multipliquen sobre la Tierra, habrá muchos que les confundan con vulgares adivinos y se acerquen a ellos a preguntarles el futuro; los hombres de ciencia les preguntarán sobre la vida de los espíritus y sobre la vida en otros mundos o planetas.

Os profetizo todo esto para que, cuando os veáis asediados por necias interrogaciones, os acordéis de que debéis orar para que vuestro Padre os inspire lo que tengáis que decir, lo que sea su voluntad manifestar ante la necesidad o la curiosidad de vuestros hermanos.

77 Os encargo que no vayáis a alterar una sola de mis revelaciones, ni tampoco tratéis de escudriñar lo que aún no sea tiempo de que sea revelado. Conservaréis siempre vuestra preparación, como si fueseis una fuente dispuesta a recibir el agua cristalina que mitigue la sed de luz de vuestros hermanos, y no será vuestra mano la que descorra el velo del misterio.

¿Acaso hubo en la Tierra alguno digno de abrir el Libro de los Siete Sellos? Sólo el Cordero fue digno de ello, es decir, sólo Él tuvo el poder para hacerlo.

Sabed que hay muchas lecciones que le serán reveladas al hombre aquí en la Tierra, pero también que existen muchas otras que le serán descubiertas hasta que habite en las altas moradas del espíritu.

9 Ved este mundo soberbio, retador y orgulloso de todas las obras de los hombres con las que asombran a las generaciones de este siglo; en su mayoría no creen ni aman lo espiritual, por tanto, no oran ni practican mi Ley. Sin embargo, están satisfechos y orgullosos de poder mostrar un mundo portentoso, de maravillas creadas con el poder de su ciencia.

10 Pues este mundo maravilloso de los hombres, logrado a través de siglos de ciencia, de luchas, de guerras y lágrimas, por sus propias manos y con sus armas van a destruirlo, porque ya se acerca el instante en que la Humanidad se dé cuenta de la inconsistencia y fragilidad de sus obras, a las que faltó el amor, la justicia y el verdadero anhelo de perfeccionamiento.

11 Ya pronto sabréis que nada sois sin Dios; que la fuerza, la vida y la inteligencia sólo de Mí la podéis tomar para hacer una existencia armoniosa entre el espíritu y la parte humana del hombre.

12 Yo vengo con mi nueva palabra a resucitar al mundo, porque la Humanidad, a través de eras y de siglos, ha visto reinar sólo a la muerte. ¿Cuál ha sido la causa de que la muerte haya imperado en vuestra existencia? La falta de amor.

13 En verdad os digo que el amor es la potencia inmutable que mueve al Universo. El amor es el principio y la esencia de la vida.

14 Estoy iniciando un tiempo de resurrección espiritual para todos, tiempo en el que haré florecer aquella bendita semilla de amor que derramé sobre el mundo desde lo alto de una cruz, anunciándoos que, cuando los hombres se amen como Yo os enseñé, la muerte habrá sido desalojada del mundo y en su lugar la vida será la que reine sobre los hombres y se manifieste en todas sus obras.

19 Ha llegado el tiempo de juicio, en el que a unos les preguntaré: ¿Por qué me habéis negado? Y a otros: ¿Por qué me habéis

perseguido? ¿Tiene derecho a negar la existencia de mi Reino el que no ha sabido penetrar en sí mismo? Es distinto que no conozcáis mi verdad, que no sepáis encontrarla, a que ésta no exista.

Si creéis que sólo existe aquello que podéis concebir, os digo que es mucha vuestra ignorancia y muy grande vuestra soberbia.

20 En verdad os digo que quien niega a Dios y a su Reino, se ha negado a él mismo. El que quiere tomar fuerza en sí mismo, creyéndose absoluto y sintiéndose orgulloso de poder ser grande sin necesidad de Dios, muy cortos serán sus pasos por el mundo, pronto se extraviará y sus sufrimientos serán muy dolorosos.

21 ¿Dónde están los verdaderos sabios?

22 Saber, es sentir mi presencia; saber, es dejarse conducir por mi luz y hacer mi voluntad; saber, es comprender la Ley; saber, es amar.

23 El que por amor procura ser útil a sus semejantes, se consagra al bien en alguna de las múltiples sendas que ofrece la vida; ése sabe que es un ser que debe prestarse para ser utilizado por la voluntad divina para fines muy elevados. Yo quiero que vosotros lleguéis a saber, oh discípulos, para que seáis los que libertéis de sus errores a quienes han perdido la senda de la evolución.

24 El amor verdadero, aquél que está más allá del corazón, es el fruto de la sabiduría.

Ved cómo Yo, en mi palabra, siembro sabiduría en vuestro entendimiento y luego espero el fruto de vuestro amor.

25 Existen muchas formas de hacer el bien, muchas formas de consolar y servir; todas son expresiones del amor que es uno solo, del amor que es sabiduría del espíritu.

26 Unos podrán ir por el camino de la ciencia, otros por el del espíritu, otros por el sentimiento y el conjunto de todos será la armonía espiritual.

27 Aprended a distinguir los diversos caminos que existen, así como a respetar las diferentes misiones que vuestros hermanos desempeñan; para ello necesitáis ser de entendimiento amplio, de juicio recto, de ánimo sereno y mirada profunda. Si no tenéis estas virtudes, os escandalizaréis sin causa justificada, cuando descubráis que existen más religiones de las que creáis y mayor número de cultos y ritos de los que conocíais.

28 Si no os preparáis, os sentiréis confundidos y turbados el día que os encontréis en medio de la lucha que se aproxima.

29 Los que me escuchan sin interés de comprender, no podrán ser los que analicen y expliquen esta Doctrina. Otros, en cambio, tratan de conocer el significado de mi palabra, la sienten, la aman, la llevan en su espíritu, en el corazón y en el cerebro. Estos cada día penetran más y más en el conocimiento de mi enseñanza.

30 Cuando ese anhelo de saber más para amar con mayor perfección cristalice entre estos discípulos, veréis reflejada en sus rostros la hermosura de la bondad, la belleza de la caridad, la grandeza de la espiritualidad.

31 Sin embargo, ninguno podría aún en ese instante mostrar su faz como el espejo de la verdad, en el que se reflejaran las virtudes del espíritu, de ese ser superior que habita en cada hombre.

Y ¿qué os diré de aquel mundo espiritual que vibra más allá de vosotros y que también puede asomar su faz a través de vuestras obras, palabras y pensamientos? Para aquellos seres, cada hombre es un medio de manifestarse, cada espíritu encarnado un lazo de unión y cada mente un conducto para comunicarse con el mundo humano.

32 Si las mentes se disponen para el bien, serán utilizadas por seres elevados, luminosos, consagrados a altos fines; pero si las mentes

rechazan toda buena inspiración y dejan que sus sentidos y sus facultades sean utilizadas por espíritus inferiores, éstos sólo desarrollarán pasiones impuras.

34 Muchos lo negarán, mas nadie podrá probar que sea imposible que la mente del hombre reciba los pensamientos y las vibraciones, no sólo de los seres espirituales y las de sus propios semejantes, sino aun las mías.

35 Ésta es una revelación para toda la Humanidad, revelación que al ser difundida encontrará corazones abiertos que la reciban con gran gozo, como también habrá de encontrar encarnizados opositores y perseguidores.

36 Mas, ¿qué podrán hacer para impedir que la luz del Reino espiritual brille en la vida de los hombres? ¿De qué medios podrán valerse los incrédulos para evitar aquella vibración? ¿Quién es aquél que se cree fuera de la influencia universal, que es la fuerza creadora y vivificante de Dios?

37 Yo hablo a vuestra conciencia, a vuestro espíritu y a vuestra razón; mas os repito que todos recibís de otras moradas mensajes, ideas e inspiraciones y que así como ignoráis de dónde vino vuestro espíritu a encarnarse en ese cuerpo que tenéis, tampoco sabéis quiénes se comunican invisible e insensiblemente con él.

38 A vosotros que estáis oyendo estas enseñanzas, os digo que no porque sea mi inspiración la que vibra en los entendimientos de estos portavoces, juzguéis que ellos son justos y puros; no, simplemente han sido dotados de una facultad para recibir y transmitir mi luz en forma de palabra.

Ellos son los precursores de aquella comunicación espiritual que es promesa para los tiempos venideros, cuando los hombres tengan pleno conocimiento de que la luz del mundo espiritual siempre ha vibrado en su existencia y se preparen y espiritualicen para recibir y

transmitir con perfección el mensaje eterno de Dios.

39 ¡Humanidad, que negáis lo que materialmente no podéis comprobar, os digo que sólo sabéis lo del mundo, porque si supieseis un poco del espíritu, no os atreveríais a negar la existencia, la influencia, ni la comunicación del mundo espiritual!

40 Un gran número de seres de luz velan por vosotros; el día que sepáis uniros en oración en pensamiento y en fe a ellos, experimentaréis en vuestra vida una fuerza invencible, una fuerza sobrehumana y nunca tropezaréis.

41 También en torno a los hombres vibra un mundo invisible de tinieblas y turbación; el día que estéis preparados para luchar contra sus asechanzas, sentiréis en vuestra vida una libertad y una paz desconocidas.

42 Sabed que una mente jamás dejará de recibir la vibración y la influencia de mi Divinidad y del mundo espiritual.

43 La Humanidad ha amado lo de la materia, allí tiene sus valores, allí ha puesto su corazón, su mente y sus sentidos, por eso desconoce e ignora todo lo que se refiere al espíritu. Si el hombre tuviese como ideal el espíritu, habría afinado de tal manera sus sentidos, que no ignoraría nada de lo que hoy os he dicho.

44 Sabría que el Espíritu de Dios por su esencia se comunica en el Universo con todo espíritu, y teniendo conocimiento de ello y estando iluminado por la fe, trataría de que hasta él llegasen las vibraciones de mi Espíritu que son la fuerza, la vida y la luz que anima todo lo creado.

45 En verdad os digo y no lo olvidéis, que no es imposible que Yo me comunique a través del entendimiento humano: imposible sería que no pudiera comunicarme.

48 Estáis escuchando una doctrina que en cualquier parte parecería extraña, pero que

vosotros comprendéis, y que a pesar de manifestarse en sitios tan pobres y modestos como son estos recintos, sabéis que no son lugares profanos, sino humildes albergues consagrados al recogimiento, a la espiritualidad y a la preparación para poder recibir el mensaje celestial.

Sabéis que me estoy comunicando por medio del entendimiento humano, pero que no es el entendimiento el que habla, sino el espíritu quien recibe la luz de mi inspiración, luz que al pasar por la mente se hace idea y al llegar a los labios se transforma en palabra.

49 Este ha sido uno de los hermosos dones que en el Tercer Tiempo os he revelado, para que os pudieseis formar una idea de los atributos que hay en vuestro espíritu, así como de lo que aún está reservado para él.

50 Penetrad en vuestro interior espiritual para que os conozcáis más, porque si sólo consideráis que sois materia, negaríais vuestra grandeza, desconociendo vuestra esencia.

51 Mientras no os intereséis por conocer la verdad del espíritu, seréis débiles e ignorantes y no dejaréis manifestar a través de la materia todo lo que sois y todo lo que poseéis.

53 Pueblo: Invitad a este banquete espiritual a vuestros hermanos que sucumben. Los veréis llevando en su mente un tesoro de ciencia y diréis: -¿Qué puede faltarles?- Sin embargo, en su espíritu llevan un vacío desolador.

54 Venid a Mí los intelectuales, cansados hasta la mente y desengañados en su corazón; venid a Mí los que os habéis turbado y en vez de amar habéis odiado; Yo os daré descanso, haciéndoos comprender que el espíritu obediente a mis mandatos jamás se cansa; os haré penetrar en una ciencia que jamás turba la inteligencia.

55 Que no teman venir a Mí porque sean fríos de corazón o severos para juzgar. Yo tendré una frase para cada quien, una palabra que será

como rayo que ilumine aquellos corazones desilusionados por la ausencia de amor. No importa que no me creáis ni me améis; eso no es motivo para que Yo os excluya de mi mesa; es por los pecadores por quienes he venido.

58 Hoy que veo a los hombres descender vertiginosamente a los más bajos abismos de sus pasiones, de sus vicios y de sus odios, sé que es cuando debo llegar hasta ellos a darles la ayuda salvadora. No importa hasta dónde hayan descendido, Yo haré llegar a su espíritu mi voz que les dirá: Yo estoy con vosotros, venid a Mí, buscad la luz, Yo os ayudaré a salir de las tinieblas y luego descansaréis bajo el amparo de mi paz.

59 Mi voz se hará oír en el templo interior de su ser, el templo que no ha podido destruir el hombre, porque es su propio espíritu.

60 Recordad que cuando fuisteis niños, todos vivíais en la inocencia, os asemejabais a las flores de un rosal; pero más tarde surgieron de los tallos las espinas y dejaron de dar flores. Espinas es lo que me ofrece una vez más la humanidad, y menester será que la hoz sabia del hortelano pode estas plantas, para que en la nueva primavera vuelvan a dar rosas.

61 Hoy dejad por unos instantes la Tierra y venid a Mí en espíritu. Por muchos siglos ha equivocado la Humanidad la forma de orar, por lo que no se ha fortalecido, ni ha iluminado el sendero de su vida con mi amor, ya que ha orado con sus sentidos y no con su espíritu.

62 La idolatría, a la que tan inclinado es el hombre, ha sido como un veneno que no le ha dejado saborear los deleites espirituales de la oración interior.

63 ¡Cuánta miseria han arrastrado los hombres, tan sólo por no saber orar! Y es natural, discípulos. ¿Qué fortaleza espiritual puede tener un ser humano para resistir las pruebas de la vida, si no hace nada por aproximarse a la fuente de la vida que existe en mi Espíritu? Me busca

en los abismos, en las sombras, pudiendo elevarse para encontrarme en las cumbres, entre la luz.

64 ¡Ah, si los hombres de este tiempo comprendiesen el poder de la oración, cuántas obras sobrehumanas realizarían! Pero viven una época de materialismo, en el que hasta lo divino tratan de materializarlo para tocarlo y poderlo ver.

65 Mis siervos de los tiempos pasados, Noé, Abraham, Isaac y Jacob, José o Moisés, supieron de la fuerza de la oración y de ello dieron pruebas imborrables a la Humanidad, quedando su forma de orar como un ejemplo para todas las generaciones.

66 Para aquellos hombres el sitio para orar era indiferente, sabían que llevaban en el fondo de su ser el templo del Señor. El camino que buscaban para aproximarse a mi fuente de misericordia era la fe, una fe en mi presencia, en mi justicia, en mi providencia y en mi amor.

A cada uno de aquellos hombres le sujeté a una gran prueba, tan grande que de ella quedarán testimonios para todos los tiempos. Y en aquellas pruebas supieron ser fieles, obedientes, humildes, fervientes a su Creador.

67 Mi respuesta fue siempre inmediata para la fe y el amor de aquellos siervos, haciéndoles objeto de mis manifestaciones de poder, que solamente les son concedidas a los hombres de gran fe y de buena voluntad.

68 Mi amor a vosotros me hace venir en este tiempo a buscaros en precipicios y en abismos, para salvaros como el pastor hace con las ovejas a las que mucho ama.

69 Mas si queréis conocer mi intención respecto al pueblo que quiero formar con vosotros, podéis saber que voy a reuniros, trayéndoos de diversos puntos de la Tierra para que conozcáis este mensaje celestial.

70 Por medio de mi palabra dividida en incontables lecciones o enseñanzas, os convertiré en discípulos de esta Doctrina, y una vez que vuestro ser se haya saturado de esta esencia, que hayáis dejado atrás tradiciones y errores y comencéis a vivir y sentir la espiritualidad, os inspiraré el tiempo y la hora en que debéis levantaros por los caminos en pos de comarcas, pueblos y naciones para llevar la Buena Nueva a las multitudes.

71 Os multiplicaréis como las estrellas del cielo o como las arenas del mar, llevando bendición a hogares, pueblos y países donde tienen hambre de paz, de justicia y de verdad.

72 Mas no olvidéis que cuando os levantéis a esa lucha, será porque ya practicasteis la oración espiritual como os la he inspirado en todos los tiempos, como os la he venido a recordar ahora.

73 Sin la fuerza de la oración no podréis salir adelante en la lucha, ni podréis resistir las pruebas, mucho menos podréis enseñar a vuestros hermanos la forma perfecta de orar.

74 Y es menester que deis pruebas del poder de la oración espiritual, como en los tiempos pasados las dieron aquellos hombres a quienes recordáis como patriarcas, como guías y profetas.

No serán las mismas pruebas las que se verifiquen por vuestro conducto, porque debéis tener en cuenta que éste es otro tiempo, que la Humanidad ha evolucionado espiritual y materialmente y que, por tanto, las pruebas y prodigios que con la oración logréis no podrán ser iguales a los de los primeros tiempos; sin embargo, serán maravillosos.

75 Dos requisitos tan sólo necesitaréis para haceros dignos de tales caridades: el primero será vuestra manera de vivir, recta, útil, inspirada siempre en el bien y en la caridad, y una fe que os haga superiores a todo cuanto haya en la Tierra, que os dé fuerza para que, llegado el instante, os aleje de un peligro, os

eleve por sobre toda miseria, os haga insensibles al dolor y os ayude a vencer aun a la muerte.

76 En verdad os digo que con bondad y fe lograréis hacer obras poderosas y sobrehumanas, con las que deis en este tiempo el mejor de los testimonios sobre la fuerza de la oración y del amor.

De Enseñanza 283

24 La verdad absoluta no la posee ningún hombre ni está contenida en ningún libro. Esa divina claridad, esa fuerza omnipotente, ese amor infinito, esa sabiduría absoluta, esa justicia perfecta está en Dios: Él es la única verdad.

25 Comprended mi lección: Cada religión es una forma de entender la verdad, pero no es la verdad misma; por eso veis las diferencias que entre unas y otras existen.

48 Cuán luminosa sería vuestra vida y cuán grande y adelantada vuestra ciencia, si amaseis a vuestros semejantes e hicieseis la voluntad de vuestro Padre, si sacrificaseis algo de vuestro libre albedrío y obraseis de acuerdo con lo que os dicta la conciencia. Vuestra ciencia entonces tocaría lo sobrehumano al traspasar los límites de lo material, porque hasta ahora ni siquiera se ha acercado a esos límites.

51 Pueblo: Sabed que no sólo vosotros estáis a tiempo de poder recibir mensajes e inspiraciones espirituales; hay muchos hombres en el mundo que sin saber que estoy derramando mi palabra a través de estos portavoces, presienten la proximidad de una luz dispuesta a desbordarse en revelaciones sobre la Humanidad.

Ellos recibirán de mi Espíritu la preparación, para que cuando escuchen el testimonio vuestro y les transmitáis mi divino mensaje, digan con regocijo: -¡Esto es lo que yo esperaba!

52 Os preparo en esta forma para que, llegado el momento de encontraros unos y otros, logréis

establecer lazos de unión y logréis comprenderos.

53 Vuelvo a deciros que no seréis únicamente vosotros los que en este tiempo recibáis la iluminación de mi Espíritu, pues llegará el instante en que reunidos todos los mensajes recibidos bajo diferentes formas, constituyan una sola fuerza espiritual en este mundo.

Vosotros daréis lo vuestro, lo que Yo os traje, o sean mis nuevas revelaciones, porque la Ley no es nueva, es la misma que os di en los tiempos pasados, la herencia de la gran verdad, la cual os he recordado para que no equivoquéis el sendero.

La Ley, pueblo amado, es la simiente del mundo del mañana.

54 Hoy todavía vivís una época de duda, de escepticismo y de desconfianza; pero esa divina luz que está brillando sobre todo espíritu disipará hasta la última sombra de incertidumbre y la verdad vendrá a imperar en la vida de los hombres.

56 En la Naturaleza surgirán acontecimientos que los hombres de ciencia no acertarán a explicar a la Humanidad; entonces vuestra palabra, plena de humildad, pero a la vez revestida de seguridad y fe en sí misma, explicará el por qué de muchos acontecimientos y manifestaciones, a los cuales no se les había encontrado solución.

57 ¿Qué es la Naturaleza, si no una criatura grande? Sí, discípulos, una criatura que también evoluciona, se purifica, se desarrolla y perfecciona, a fin de llegar a albergar en su seno a los hombres del mañana.

58 Cuántas veces resentís sus transiciones naturales para alcanzar ese perfeccionamiento y lo atribuíis a castigos de Dios, sin daros cuenta de que junto con la Naturaleza y con la Creación, os purificáis, evolucionáis y camináis hacia el perfeccionamiento.

59 Si hoy no comprendéis lo que digo, a su tiempo tendréis suficiente conocimiento, al grado de armonizar de tal manera con todo lo que os rodea, que nada os afecte, que nada os agobie ni os enferme, porque habréis logrado estar sobre lo material y no bajo el dominio de las fuerzas de la Naturaleza.

60 Sois tan pequeños que muchas veces, en lugar de admirar las señales que da la Naturaleza, os amedrentáis.

61 ¿Cuándo seréis como príncipes en medio de esta Creación y no esclavos como ahora lo sois?

62 ¿Creéis que me agrada veros orar llenos de espanto pidiendo a Dios misericordia para vosotros, cuando veis a los elementos desencadenados? Yo quisiera miraros llenos de serenidad admirando las obras de vuestro Padre, sin que vuestras vidas se resintiesen. Yo quisiera recibir vuestras oraciones brotando de un corazón lleno de paz, de obediencia, de comprensión.

63 ¡Ah, si desde que se abren vuestros ojos para contemplar la luz de esta vida, comenzaseis a luchar por alcanzar la verdadera armonía con lo espiritual y con la Naturaleza, comprenderíais cuán bella es la existencia que el Creador os ha dado, cuya senda conduce a la vida eterna! Para ayudaros a alcanzarla, en este Tercer Tiempo he venido a repasaros mis enseñanzas anteriores. Recordad que Yo os dije: Vendré una vez más entre vosotros.

Mas mi venida no ha sido en una materia como en el Segundo Tiempo; he venido en Espíritu para manifestaros mi esencia, presencia y potencia. Entre los incrédulos y pecadores me estoy manifestando para entregarles nuevamente mi enseñanza, mi Doctrina, y como en el Segundo Tiempo, unos me han creído y otros han negado mi presencia; mas de aquéllos que me han reconocido surgirán mis nuevos discípulos que darán testimonio de Mí.

De Enseñanza 284

50 Pronto se levantarán los intuitivos, los inspirados, los sensibles de espíritu, testificando en las naciones lo que ven con el espíritu, lo que sienten, lo que escuchan y reciben.

Yo os digo una vez más que mi pueblo no se reduce a los que me han escuchado a través de estos portavoces, sino que he enviado a mis siervos a distintos puntos de la Tierra a preparar los caminos y a limpiar los campos donde más tarde habrán de llegar los sembradores.

51 Yo les fortalezco y les bendigo, porque su jornada es penosa, su senda erizada de espinos. La burla, el escarnio, la calumnia y la impiedad les siguen por doquiera, pero ellos, intuitivos e inspirados, saben que han sido enviados por Mí y están dispuestos a llegar al fin del camino en cumplimiento de su misión.

De Enseñanza 286

1 Mi luz divina vibra en todas partes; doquiera que me busquéis allí encontraréis mi presencia.

2 Soy el Padre que trabaja para que llegue a reinar la armonía entre todos sus hijos, tanto entre los que habitan la Tierra como los que moran en otros mundos.

3 La armonía espiritual entre todos los seres les revelará grandes conocimientos, les proporcionará la comunicación de espíritu a espíritu que acortará distancias, acercará a los ausentes y borrará fronteras y límites.

4 Quiero que alcancéis la paz, que es el mayor galardón a que podéis aspirar en la Tierra.

5 Discípulos: No vayáis a desviaros del camino trazado ni a alterar en forma alguna mis enseñanzas, porque entonces no podréis lograr

esa armonía espiritual ni descubrir todo lo que reservo a vuestra elevación.

6 Hacedos dignos de las revelaciones de mi Arcano, haciendo méritos con obras de amor, de caridad, de nobleza.

7 Sea el espíritu el que guíe a la mente y no la mente, tan sólo guiada por un corazón ambicioso de grandeza humana, la que gobierne vuestra vida. Pensad que si queréis guiaros por lo que ordene vuestro cerebro, lo agotaréis y no podréis ir más allá de donde sus escasas fuerzas se lo permitan.

Yo os digo que si anheláis saber por qué os habéis sentido inspirados a hacer el bien y vuestro corazón se inflama de caridad, dejéis que vuestro corazón y vuestro entendimiento sean guiados por el espíritu y entonces quedaréis maravillados ante el poder de vuestro Padre.

8 Si los hombres, en vez de escudriñar con tanto afán y con tan poco respeto, me interrogasen con amor y humildad, con cuánta sencillez y facilidad recibirían la respuesta de su Padre al revelarles los conocimientos que le solicitan.

9 Cuando me interroguéis o me pidáis, no os esforcéis en tratar de explicarme con claridad las frases mejor construidas; a Mí me basta que vuestro espíritu se desprenda del mundo en ese instante y que deje limpios al corazón y al entendimiento, para que ellos puedan recibir mi inspiración. ¿De qué os servirá decirme muy bellas palabras si no sois capaces de sentir mi presencia en vuestro interior?

10 Yo todo lo sé y no tenéis que explicarme nada, para que Yo os pueda comprender.

11 Me preguntáis en qué consiste la oración y Yo os digo: En permitir que vuestro espíritu se eleve libremente hacia el Padre, en entregaros con plena confianza y fe en aquel acto, en recibir en el corazón y en la mente las sensaciones recogidas por el espíritu, en aceptar con

verdadera humildad la voluntad del Padre. El que ora de esta manera goza de mi presencia en cualquier instante de su vida y jamás se siente menesteroso.

12 Mucho me he aproximado a los hombres a través de los tiempos, mas ya es hora de que los hombres me busquen y se acerquen a Mí. Pueden hacerlo, porque su evolución espiritual les ha puesto en condiciones de alcanzar la verdadera comunicación con su Padre.

13 Tiempo de resurrección es este Tercer Tiempo; los espíritus semejaban muertos y los cuerpos sus sepulcros, pero ha llegado ante ellos el Maestro, cuya palabra de vida les habló diciendo: Salid y elevaos hacia la luz, hacia la libertad.

Aquél que al abrir sus ojos a la verdad sepa elevar su vida, sus obras y sus sentimientos en amor hacia sus hermanos, dejará de mirar a este mundo como un destierro o valle de lágrimas y de expiación, porque comenzará a sentir el deleite de la paz verdadera que da la serenidad.

Ese estado de elevación en esta vida será un reflejo de la paz y de la luz perfectas que el espíritu irá a gozar en mejores moradas, donde Yo mismo le recibiré para brindarle un hospedaje digno de sus méritos.

18 Cristo es la manifestación de lo perfecto; en Él podéis mirar la Ley eterna, podéis encontrar el amor infinito y admirar la sabiduría absoluta.

19 Jesús vino a explicar con su vida la Ley que Israel recibió de Moisés y os anunció que después vendría el Consolador a esclarecer y a explicar todo lo que Jesús enseñó y que no fue debidamente interpretado.

20 Cristo abarca todas las eras, su presencia está en todos los tiempos, porque es el Verbo Eterno.

24 Estáis contemplando el amanecer del Tercer Tiempo, en que la claridad espiritual brilla intensamente, transformando vuestra vida.

25 El principio de este nuevo tiempo se significará por sus grandes luchas, por sus intensos sufrimientos, por sus confusiones y sus pugnas, pero todo esto sólo será en el principio; más tarde se hará la paz, y como consecuencia de la paz vendrá el desarrollo del espíritu, quien manifestará su adelanto en sus obras rebosantes de fe, de amor, de espiritualidad.

27 Sosegad al corazón y despejad el entendimiento, para que comprendáis lo que voy a deciros, pequeños párvulos de la vida: Cuando volváis a sentir que el dolor penetra en vuestro corazón, aislaos unos momentos de cuanto os rodea y quedaos a solas. Ahí, en la intimidad de vuestra alcoba, conversad con vuestro espíritu, tomad vuestro dolor y escudriñadlo como cuando tomáis en la mano algún objeto para estudiarlo.

Así examinad vuestra pena, ved de dónde proviene y por qué ha llegado; escuchad la voz de vuestra conciencia y en verdad os digo que de aquella meditación extraeréis un tesoro de luz y de paz para vuestro corazón.

28 La luz os dirá la forma de alejar el dolor y la paz os dará la fortaleza para esperar a que la prueba pase.

29 Ya veréis cómo al volver vuestro pensamiento hacia Mí para orar, me diréis: -Maestro, perdóname, la injusticia no existe en mi destino, yo soy el injusto conmigo mismo.

30 Ésta es una enseñanza que debéis tener siempre presente, discípulos, reconociendo que ésa es la forma en que podéis elevar la razón a la altura de la conciencia, porque sólo la conciencia es la que conoce la realidad del espíritu y la realidad humana.

31 Os estoy enseñando a estudiaros para conoceros, a encontrar en la esencia de vuestro ser, por medio de la meditación y de la oración, las grandes lecciones de la vida.

32 Hoy muchos maldicen el dolor, pero mañana lo bendecirán como a un maestro que les enseñó elevadas y bellas lecciones.

33 Yo quisiera que siempre fuera el amor del Maestro el que os enseñara el camino y la finalidad de la vida; pero vosotros habéis preferido que sea el dolor el que os enseñe. Ya pasaréis de ese amargo maestro a recibir las lecciones del que os enseña con dulzura.

34 Si de momento no podéis deshaceros de vuestro dolor, llevadle con paciencia, no desperdiciéis sus enseñanzas, amadlo, porque él ha venido a purificar vuestras manchas y a haceros grandes en la fe, en la virtud y en la paciencia.

35 Si creéis en mi palabra, debéis creer en la lección en que os dije: La hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de Dios. Entonces podréis también creer que la sabiduría de Dios todo lo ha dispuesto bien y que no puede haber sufrimiento que no deje en el hombre una sabia lección.

40 Aprended a bendecir vuestro dolor lo mismo que si se tratase de vuestras alegrías. Bendecidlo todo.

41 ¿No bendigo Yo a la Humanidad entera, sin distinguir a nadie? Ahí, bajo aquel manto de bendición quedan envueltos lo mismo los buenos y mansos, que los soberbios y los criminales. ¿Por qué no me imitáis? ¿Acaso sentís repugnancia por los actos de los demás? No olvidéis que vosotros formáis parte de la Humanidad, que debéis amarla y perdonarla, mas no rechazarla, porque sería tanto como si sintieseis asco por vosotros mismos.

Todo lo que veis en vuestros semejantes, lo tenéis vosotros en mayor o en menor grado. Por eso quiero que aprendáis a analizar vuestro interior, para que conozcáis vuestra faz espiritual y moral. Así sabréis juzgaros vosotros mismos y tendréis derecho a fijaros en los demás.

42 No salgáis a buscar defectos en vuestros hermanos: con los que vosotros tenéis es bastante.

43 No os ofendáis si os hablo así, comprended que mis cátedras no son para justos ni para santos, a ellos les hablaría en forma muy distinta. Yo vengo a daros mi Doctrina redentora para salvar pecadores y la doy a través de labios de pecadores.

44 Vengo a salvaros, Humanidad, porque hasta el aire que respiráis está enfermo; pero digo a esta tierra que ha sido morada y albergue para mis hijos, que si ellos la han profanado con sus faltas, ellos purificarán hasta el último pecado.

45 Ved cómo necesita la humanidad de una gran enseñanza para poder triunfar de todas las pruebas que le afligen. Este es el gran tiempo anunciado por profetas y contemplado por videntes, en el cual el dolor de los hombres llegaría al máximo, y en el que la misericordia del Padre desbordaría su luz sobre los hombres, el tiempo que marca el final de la maldad y el principio del reinado del bien sobre la Tierra.

De Enseñanza 287

25 Humanidad: Si sólo fuese el instinto el que guiase todo los actos de vuestra vida, no tendría vuestro Padre que haberos revelado su Ley, ni hubiese tenido que venir como Redentor a salvaros; pero no dependéis de vuestro instinto, fuerzas superiores gobiernan vuestros actos y esas fuerzas están en el espíritu.

26 El espíritu goza del don del libre albedrío, medio por el cual debe hacer méritos para salvarse.

27 ¿Quién guía, orienta o aconseja al espíritu durante su libre trayecto, para distinguir lo lícito de lo ilícito y por tanto, para no perderse? La conciencia.

28 La conciencia es la chispa divina, es una luz superior y es una fuerza para ayudar al hombre a no pecar. ¿Qué mérito habría en el hombre si la conciencia tuviese fuerza material para obligarlo a permanecer en el bien? Yo quiero que sepáis que el mérito consiste en escuchar aquella voz, en persuadirse de que ella nunca miente ni se equivoca en lo que aconseja y en obedecer fielmente sus dictados. Como vosotros podréis comprender, para escuchar claramente aquella voz se requiere preparación y concentración en sí mismo. ¿Quiénes practican esta obediencia en los tiempos presentes? Contestaos vosotros.

29 La conciencia siempre se ha manifestado en el hombre, pero la Humanidad no ha alcanzado el desarrollo necesario para guiar toda su vida por esa luz. Ha tenido necesidad de leyes, enseñanzas, preceptos, religiones y consejos.

30 Cuando los hombres lleguen a penetrar en comunión con su espíritu, y en vez de buscar lo espiritual hacia el exterior lo busquen en su interior, podrán escuchar la voz suave, persuasiva, sabia y justa que estuvo siempre vibrando en ellos sin que la escuchasen y comprenderán que en la conciencia está la presencia de Dios, que ella es el verdadero medio por el cual debe el hombre comunicarse con su Padre y Creador.

31 El primer paso hacia la regeneración de los hombres, para que alcancen un estado de elevación espiritual, es la caridad, caridad para con el espíritu, caridad para con el cuerpo, caridad hacia los semejantes. Mas debo deciros que ese sentimiento no ha sido debidamente interpretado.

La caridad es un nombre que vosotros le dais a determinadas acciones que lleváis a cabo, las cuales en la mayoría de los casos no llevan en su fondo piedad o una verdadera intención de aliviar una necesidad.

32 Vuestros sentimientos humanos distan aún de ser una realidad; por eso debéis tener siempre presente las palabras y las obras de Jesús en el

mundo, como el ejemplo vivo y verdadero de la caridad.

33 ¿Qué será de un espíritu, cuando ha cubierto la verdadera caridad con formas que sólo encierran hipocresía? Su despertar será muy doloroso el día que logre penetrar en comunión con su conciencia y escuche aquella voz justiciera e inexorable.

34 ¿Cómo queréis que los pueblos se reconcilien, que los gobiernos se unifiquen y las guerras cesen, si los hombres están sordos a toda voz que viene de la conciencia?

35 Cuán fácil será para los humanos entenderse, cuando penetren en meditación y escuchen la voz de su razón superior, la voz de ese juez a quien no quieren oír, porque saben que les ordena todo lo contrario de lo que están haciendo.

36 Puedo deciros que si no habéis estado dispuestos a escuchar los dictados de vuestra conciencia, tampoco habéis sido obedientes y mansos para practicar mi Doctrina. La reconocéis en teoría, mas no la lleváis a la práctica. Le reconocéis esencia divina, decís que fue muy grande Jesús y que su enseñanza es perfecta; pero nadie quiere ser grande como el Maestro, nadie quiere llegar hasta Él, imitándolo verdaderamente; y debéis saber que Yo vine no sólo para que supieseis que soy grande, sino también para que todos vosotros lo seáis.

37 El hombre quiere salvarse desconociendo su naturaleza espiritual y eso no puede ser.

38 ¿De qué les sirve a muchos creer en una vida después de ésta, si no emplean su existencia en hacer méritos para la eternidad? Toda su fe se concreta en saber que después de la muerte, su espíritu irá a un Más Allá y esperan el último instante para reponer todo el tiempo perdido y borrar todas sus manchas con un acto de contrición.

39 Triste equivocación, porque los errores sólo pueden repararse con obras que requieren haber obedecido a los reclamos de la conciencia y tiempo para reparar todos los pecados cometidos; y en cuanto al arrepentimiento en los que están por partir hacia lo espiritual, Yo os digo que son pocos los que en esa hora lloran por los males que han causado, y que su preocupación es más bien el temor al castigo, a la sentencia o a la condena según ellos la imaginan.

40 ¿Verdad que os hace falta una doctrina que os hable ampliamente, os prepare y os abra los ojos a la luz, como lo hago a través de mi palabra?

41 Ved cuán necesario es que vosotros extendáis este mensaje por todos los lugares de la Tierra. Con ello, estaríais haciendo con vuestros hermanos una verdadera obra de caridad.

42 Borrada de los hombres la impresión errónea que de las doctrinas espirituales se han formado basadas en la ignorancia, superchería y engaño.

Presentad mi Doctrina en toda su pureza y majestad para que ella borre la ignorancia, el fanatismo y la dureza que no permiten a la Humanidad pensar en su yo espiritual, al que ha privado de toda libertad de acción.

43 Andáis huyendo de lo espiritual y no pensáis que pronto seréis sólo espíritu; mas no siempre tenéis la culpa de vuestra ignorancia, sino quienes os guían.

44 Os han invertido el sentido de los valores esenciales hasta el grado de creer que la verdad está en lo opuesto a ella.

45 ¿No tomáis a veces objetos materiales como si fuesen divinos? ¿No concedéis eternidad a bienes pasajeros? Creéis haber comprendido a Cristo y ni siquiera lo conocéis.

46 ¿Acaso vine Yo a daros pruebas de grandeza empleando para ello riquezas o poderíos de la Tierra? Jesús vino sin riquezas materiales, se

presentó en el mundo en la pobreza más absoluta. Él fue grande en cuanto a sus obras, a su palabra, a su Doctrina, pero nunca en cuanto a su aspecto superficial.

47 ¿Por qué había de tomar los bienes humanos, si éstos fueron creados por el Padre para las criaturas humanas? ¿Qué podía Yo necesitar de esta Naturaleza, cuando es ella la que se nutre de Mí?

48 Yo vine a mostraros la belleza de una vida superior a la humana, a inspiraros las obras elevadas, a enseñaros la palabra que prodiga amor, a anunciaros la dicha no conocida, aquélla que espera al espíritu que ha sabido escalar la montaña del sacrificio, de la fe y del amor.

49 Todo esto debéis reconocer en mi enseñanza, para que al fin comprendáis que son vuestras obras buenas las que acercarán vuestro espíritu a la verdadera felicidad.

50 Cuando la primera lección haya sido comprendida y después ejecutada, os rendirá un fruto agradable, el cual os estimulará para dar el siguiente paso.

51 Os digo que todo aquél que por un instante llegase a experimentar la felicidad de sentirse libre para meditar, para escudriñar y practicar, jamás volverá voluntariamente a su cautiverio, porque ya sus ojos contemplaron la luz y su espíritu se extasió ante las revelaciones divinas.

De Enseñanza 288

28 El árbol de la ciencia se sacudirá ante la furia del huracán y dejará caer sus frutos sobre la Humanidad. Mas, ¿quiénes han desatado las cadenas de aquellos elementos, si no los hombres?

Bien está que los primeros seres hayan tenido que conocer el dolor a fin de despertar su espíritu a la realidad, de nacer a la luz de la conciencia y de ajustarse a una ley; pero el

hombre evolucionado, consciente y desarrollado de este tiempo, ¿por qué se atreve a profanar el árbol de la vida?

29 La vida de los primeros seres quedó envuelta en aquella parábola que os revela cómo perdió el hombre el paraíso de la inocencia en que vivía y cómo renunció a una vida de contemplación y de paz, por un mundo de lucha, de trabajo, de evolución y méritos. Todo ello estaba dentro de lo que debía ser, dentro de los designios del Creador.

Aquella renunciación era necesaria para que despertase el espíritu ante la voz de su conciencia que es luz divina en el interior del hombre y éste comenzara su camino haciendo méritos, ascendiendo desde el plano más bajo hasta el más alto destinado al espíritu por el Creador.

30 Tan es verdad que todo estaba previsto para cuando el hombre diese su primer paso en la lucha por la vida, por la evolución y elevación de su ser, que desde el primer momento, desde que aparecieron las primeras necesidades en su camino, tuvo ante sí un mundo, una naturaleza, una vida a su alcance, como un fruto hermoso, incitante y dulce, pero cuyo contenido habría de darle infinitas lecciones de sabiduría, de amor y de justicia.

31 ¡Cuánta sombra y cuánto fruto ha dado el árbol de la vida y de la ciencia al hombre! ¿Por qué entonces, ahora que en el mundo existe una Humanidad evolucionada, parece ciega provocando a los mismos elementos que le han dado vida y sacudiendo al árbol que nunca le ha negado el fruto de la sabiduría?

Yo os diré por qué: Es que el hombre ha dejado de orar, y dejando de orar se ha olvidado de cuanto corresponde a la vida del espíritu. Una vez consagrado a la vida en la Tierra, su mayor ideal, su más grande ambición, ha sido la de ser poderoso, rico, sabio, señor absoluto, y todo esto lo ha arrastrado al abismo, porque ha ido tras una gloria efímera.

32 Yo quiero que tengáis anhelos, que ambicionéis, que soñéis con ser grandes, fuertes y sabios, pero de los bienes eternos del espíritu, porque para alcanzar aquellos bienes se requiere de todas las virtudes como son la caridad, la humildad, el perdón, la paciencia, la nobleza, en una palabra, el amor. Y todas las virtudes elevan, purifican y perfeccionan el espíritu.

En este mundo pequeño, en esta morada pasajera, el hombre, para ser grande, poderoso, rico o sabio, ha tenido que ser egoísta, falso, vengativo, cruel, indiferente, inhumano y orgulloso; y todo esto ha tenido que conducirle al extremo opuesto de lo que es verdad, amor, paz, verdadera sabiduría y justicia.

De Enseñanza 290

1 Dios es luz, amor, justicia; todo el que manifieste en su vida estos atributos, estará representando y honrando a su Señor.

2 Todos, desde el más pequeño y humilde hasta el más elevado, deberíais saber qué es justicia, amor y sabiduría. Todos estáis obligados a comprender que la Ley divina es inmutable, para que la améis sin pedir que cambie vuestro destino.

3 Sabed que si vuestro Padre, el Creador, no altera jamás una de sus leyes, vosotros no tenéis el más mínimo derecho a hacerlo.

4 Es feliz vuestro espíritu, porque ahora ha logrado evolucionar, porque cada vez que viene a la Tierra a encarnar, trae un conocimiento de vidas pasadas; y la luz que recibe en el valle espiritual es experiencia, es faro que ilumina su camino de evolución.

5 El conocimiento de la vida es la verdadera ciencia, es la luz eterna del espíritu, y toda esa experiencia acumulada es ciencia que vais adquiriendo.

6 Al final, el único tesoro que conserve el espíritu, será el conocimiento adquirido en la lucha; por lo que os digo que esa luz, que es vuestra herencia, no debéis derrocharla en obras superfluas, sólo en lo bueno, elevado y noble. Una semejanza de esto que os digo podéis encontrarla en la moneda del mundo, que bien aplicada es bendición y, en cambio, derrochada, sólo acarrea males.

7 Tenéis que aprender también a no desesperar cuando la purificación transcurre lentamente, porque es entonces cuando muchas de las virtudes del espíritu se acrisolan en el corazón, es cuando el hombre puede descubrir en sí la verdadera oración, aquélla que va de espíritu a Espíritu, callada, silenciosa. Ahí podéis escuchar la voz de vuestro ser interno, de ese espíritu que siendo vuestro, no le conocéis.

8 En vuestro corazón decís: -Dios es justicia-. Entonces Yo os pregunto, si comprendéis que Dios es justicia y sabiduría perfectas, ¿por qué pretendéis a veces que las leyes divinas sean modificadas?

9 Juzgáis superficialmente, como si fueseis niños, ignorando que las pruebas que os azotan son obra vuestra. Así, cuando ellas se desatan sobre vosotros, deseáis que se aparten, que los designios sean cambiados para no sufrir, para dejar de apurar el cáliz amargo. Es que no podéis penetrar con vuestra vista en la realidad espiritual, para comprender que todo aquello que recogéis es lo que habéis sembrado, y que todo dolor que a vosotros llega, es porque lo habéis atraído.

10 No, no habéis sabido penetrar en la verdad, y es por eso que cuando el dolor embarga vuestro corazón, os creéis víctimas de una injusticia divina y Yo os digo que en Dios no puede existir ni la menor injusticia.

11 El amor de Dios es inalterable, inmutable y eterno, por eso quienes crean que el Espíritu Divino puede verse poseído por la ira, por el furor y por la cólera, cometen grave error; esas

flaquezas sólo son concebibles en los seres humanos, cuando les falta la elevación del espíritu y el dominio sobre las pasiones.

12 A veces me decís: -Señor, ¿por qué hemos de pagar consecuencias de obras que no son nuestras, y por qué hemos de venir a recoger el fruto amargo que otros han cultivado?- A lo cual Yo os respondo, que de esto nada sabéis, porque ignoráis quiénes habéis sido antes y cuáles han sido vuestras obras.

13 ¡Cómo han falseado la verdad de mi justicia todos los que van predicando una doctrina de temores, de castigos y de ignorancia! Mas, ¿sabéis el porqué de esa actitud? Porque necesitan tener supremacía sobre los demás, porque no conocen la humildad, y en cambio tienen mucha vanidad para nombrarse poseedores de la verdad y predilectos sobre los demás.

14 Predican la ignorancia y atemorizan para no perder su lugar de privilegiados.

15 Sólo mi luz y mi piedad podrán salvar a las grandes multitudes del abismo y las tinieblas hacia donde son conducidas.

16 Yo repruebo a quienes prediquen una fe ciega, una fe sin conocimiento, una fe adquirida por temores y supersticiones.

17 No escuchéis las palabras de quienes atribuyen a Dios todos los males que aquejan a la Humanidad, todas las plagas, hambres y pestes, llamándolas castigo o ira de Dios. Esos son los falsos profetas.

18 Apartaos de ellos porque no me conocen y quieren enseñar a los hombres cómo es Dios.

19 Ahí tenéis el fruto de la mala interpretación que se ha dado a las escrituras de los tiempos pasados, cuyo lenguaje divino no ha sido encontrado todavía en el fondo del lenguaje humano con que fueron escritas las revelaciones y las profecías.

Muchos van hablando del fin del mundo, del juicio final, de la muerte y del infierno, sin saber un átomo de la verdad.

21 Mi Doctrina es otra. Yo os he dicho: La muerte no existe, la eternidad es la que os espera. No hay fuego eterno ni castigo para el pecador; hay purificación, pruebas, iluminación.

22 Todo se transforma sin cesar, avanzando en perfección. Ejemplo de ello lo tenéis en vosotros, que os transformáis con las edades que pasáis en vuestra vida y luego dejáis de ser para volver a ser y dar un paso hacia adelante.

23 El Padre no dejará su Obra sin perfeccionarla. ¿Cómo podéis pensar que algún día destruyera lo que ha creado para llevarlo a la perfección?

25 Ved cuán distinta es la verdad. Si habéis de albergar temor en vuestro corazón, que ese temor no sea hacia Mí, sino a vosotros, a vuestras obras, porque de sus consecuencias no podréis escapar.

26 Discípulos: Aunque viváis en el mundo podéis hacer vida espiritual, porque la espiritualidad no creáis que consiste en apartarse de lo que corresponde a la materia, sino en armonizar las leyes humanas con las leyes divinas.

27 Bendito aquél que estudia mis leyes y sabe unir las en una sola con las leyes humanas, porque tiene que ser sano, fuerte, elevado, feliz.

28 En este tiempo vive la Humanidad una época de fracasos y confusiones, de enfermedades de toda especie debido a su alejamiento de las leyes; pero cuando más confundida se encuentra, viene mi Ley como luz a los espíritus, llamando a los hombres al camino de la paz.

33 No os concretéis a oír mi palabra, sino observad también cuanto en vuestro mundo y a vuestro alrededor acontece, para que podáis ver

a cada paso el cumplimiento de cuanto os anuncio en mi palabra.

34 Mirad cuando dormís cómo vienen las pruebas a despertaros, diciéndoos que éste es un tiempo en el que debéis vivir alerta.

35 Pronto dejaréis de ser los balbucientes discípulos para transformaros en los fervientes maestros, en cuya senda habrá luchas, encrucijadas y asechanzas, pero que aun en las noches más oscuras de esta Humanidad, veréis brillar la luz inapagable de mi verdad.

36 Mis emisarios se extenderán sobre la Tierra y el espiritualismo caerá sobre el materialismo de los hombres como un riego de paz, como un rocío saludable.

53 El mundo sabrá la verdad sobre la resurrección de la carne, que es la reencarnación del espíritu.

54 Reencarnar: Volver al mundo material para nacer de nuevo en cuanto hombre, surgir el espíritu en un cuerpo humano para continuar una misión. Ésa es la verdad sobre la resurrección de la carne de que os han hablado vuestros mayores, dándole tan torcidas como absurdas interpretaciones.

55 La reencarnación es un don que Dios ha concedido a vuestro espíritu, para que no se limite nunca a la pequeñez de la materia y a su efímera existencia en la Tierra con sus naturales debilidades, sino que, procediendo el espíritu de una naturaleza superior, pueda tomar cuantas materias le sean necesarias para el desempeño de sus grandes misiones en el mundo.

56 Por este don, el espíritu demuestra su inmensa superioridad sobre la carne, sobre la muerte y sobre todo lo terrestre, sobreviviendo a un cuerpo, a otro y a cuantos le sean confiados, vencedor del tiempo, de los escollos y de las tentaciones.

De Enseñanza 291

14 No busquéis la exaltación de mi Obra por medios ostentosos o manifestaciones públicas, porque vuestro triunfo se derrumbaría fácilmente por no haberlo forjado sobre cimientos sólidos.

15 No impresionéis a vuestros hermanos con testimonios de curaciones milagrosas o de maravillas aparentes, porque sólo lograréis contagiaros de fanatismo unos a otros.

Los que verdaderamente representan la verdad, los que saben elevar un culto sincero, los que verdaderamente siembran y propagan semilla de amor, son tan sencillos, tan modestos y humildes, que pasan inadvertidos entre los demás; están curando a un enfermo y pocos o nadie los ven; lloran por un semejante y sus lágrimas son invisibles, porque en lugar de brotar al exterior, se elevan al Padre.

39 No olvidéis que el principio de vuestra espiritualidad os lo dio la sencillez de mi palabra, para que nunca mezcléis a ella lo superfluo.

De Enseñanza 292

3 Muchas veces me habéis preguntado qué hay más allá de este mundo, y si esos astros que giran en el espacio son mundos como el vuestro. Mi respuesta ante vuestra curiosidad no ha descornado completamente el velo del misterio, viendo que todavía no tenéis la evolución necesaria para comprender, ni la espiritualidad indispensable para armonizar con otras moradas.

No habéis llegado aún a conocer ni a comprender las enseñanzas que os brinda el planeta en que vivís, y ya queréis buscar otros mundos. No habéis podido fraternizar entre vosotros, habitantes de un mismo mundo, y

queréis descubrir la existencia de seres en otras moradas.

Por ahora debe bastaros recordar que en el Segundo Tiempo os dije que en la casa del Padre hay muchas moradas, y que ahora, ratificando aquellas palabras, os digo que no sois los únicos habitantes en el Universo, ni vuestro planeta es el único habitado.

4 A las generaciones del mañana les será dado contemplar abiertas las puertas que les aproximen a otros mundos y tendrán motivo para maravillarse ante el Padre.

5 El bien y el amor, de los cuales se derivan la caridad y la paz, serán las llaves que abran las puertas del misterio, dando así los hombres un paso hacia la armonía universal.

6 El bien y el amor aplicados a vuestra vida, a vuestro culto espiritual, a la ciencia y al trabajo, llevarán al hombre a la verdadera sabiduría.

7 Hoy estáis aislados, confinados, retenidos, porque vuestro egoísmo os ha hecho vivir para el mundo, sin ambicionar la libertad y la elevación del espíritu.

8 ¿Qué sería de vosotros, hombres vanidosos, seres empequeñecidos por vuestro materialismo, si antes de despojaros de vuestras lacras humanas os fuese concedido llegar hasta otros mundos? ¿Cuál sería la semilla que iríais a sembrar? La discordia, la ambición insana, la vanidad.

9 En verdad os digo que para alcanzar ese conocimiento a que todo humano aspira y esa revelación que aleje de su mente las preguntas que le torturan y le intrigan, mucho tendrá que purificarse el hombre y mucho habrá de velar y orar.

10 No será la ciencia por sí sola la que le revele mis arcanos; es preciso que ese anhelo de saber esté inspirado en amor espiritual.

11 Cuando la vida de los hombres tenga reflejos de espiritualidad, Yo os digo que ni siquiera tendrán que esforzarse en buscar más allá de su mundo, porque al mismo tiempo serán buscados por quienes habitan moradas más altas.

15 Primero elevad el espíritu desarrollando sus dones y luego aspirad al conocimiento de lo que existe más allá de vuestro mundo y de vuestra mente.

16 La mente humana es pequeña, es limitada. ¿Por qué le confiáis a ella lo que sólo el espíritu puede descubrir y abarcar?

28 El pueblo de Dios surgirá una vez más entre la Humanidad; no un pueblo personificado en una raza, sino una multitud, una legión de discípulos míos, en los cuales no predomine la sangre, la raza o el idioma, sino el espíritu.

29 Este pueblo no se concretará a enseñar mi Doctrina a través de la letra; para que las palabras tengan vida, es menester vivirlas; este pueblo no será solamente propagador de escritos y de libros, sino también de ejemplos y de hechos.

30 Hoy estoy libertando de todo lo superfluo, de lo impuro y de lo erróneo, para haceros penetrar en una vida sencilla y limpia, sobre la cual pueda levantarse vuestro espíritu testificando con sus obras.

31 Llegado el tiempo, Yo presentaré a mi pueblo ante la Humanidad y ni el Maestro se avergonzará de sus discípulos, ni los discípulos negarán a su Maestro. Ese instante coincidirá con el de la guerra de ideas, de la cual surgirá como aliento de paz, como rayo de luz, el espiritualismo.

32 Ya la justicia del Padre tocando está el poder terrenal de los hombres, sus tesoros acumulados, para darles a comprender que mi palabra jamás tomará la fuerza en el poderío y riquezas materiales para dominar o para extenderse.

33 Ni piedra sobre piedra de toda esa estructura moral y material de esta Humanidad quedará, porque para que aparezca en esta Tierra el nuevo hombre, es menester borrar toda mancha, destruir todo pecado y dejar tan sólo lo que contenga buena simiente.

34 El esplendor de mi presencia y de mi justicia será contemplado en todo el orbe; y ante esa luz caerán los ídolos, se olvidarán las tradiciones rutinarias y los ritos estériles serán abandonados.

35 Un nuevo canto surgirá del espíritu de todos los que no podían contemplarme y que al fin me vieron, porque a pesar de sus imperfecciones me buscaban; y ya sabéis que el que me busca siempre me encuentra.

36 En cuanto a los que me han negado, a los que han huido de Mí, a los que han callado mi nombre, a los que desmienten mi presencia, serán puestas en su camino aquellas pruebas que les hagan abrir los ojos y contemplar también la verdad.

37 ¡Qué importa que unos me amen bajo formas imperfectas y otros me nieguen, cuando Yo sé que todos están necesitados!

38 La batalla está a vuestras puertas, aprestad todos vuestras armas. En esta lucha todos tendréis vuestra parte, todos aportaréis vuestro grano: Gobernantes, ministros, hombres de ciencia, acaudalados, ricos y pobres, todos.

39 ¿Qué quedó del templo de Salomón cuando la hora de justicia llegó? Sólo el conocimiento de la Ley, escrita en las conciencias. Ritos, tradiciones, sacrificios y ofrendas, todo desapareció.

El tabernáculo y el altar fueron destruidos, pero la Ley y las palabras de los profetas quedaron en pie, porque ellas habían sido las que prepararon a la Humanidad para una nueva era, y había que limpiar los campos para que la nueva semilla germinara.

40 Aquella Jerusalén que el pueblo judío creía invulnerable quedó destruida, así como el templo que era su orgullo. Es que Yo venía a reinar entre los hombres; mas, como mi Reino no es de este mundo, era menester destruir el templo material para levantar el santuario espiritual en el corazón de la Humanidad.

41 Comprended ahora por qué mis apóstoles de aquel tiempo no construyeron nada en lo material y sí levantaron templos de fe, de virtud y amor en los corazones, que fueron palabra, espíritu, obra, verdad. El oro, el incienso, la liturgia, no estuvieron con ellos. Cuando posaban sus manos en los enfermos, éstos sanaban; cuando hablaban de la Doctrina de Jesús el Cristo, levantaban santuarios en el espíritu de las multitudes; cuando hablaban de la cruz, ésta quedaba como una marca de fuego en los espíritus.

42 Mi Reino no es de este mundo, os digo nuevamente, el templo del Espíritu Santo no tiene cimientos materiales, no tiene altares en la Tierra.

43 Cuando miréis en este tiempo la destrucción de todo culto externo que la Humanidad ha levantado, veréis a muchos preguntar angustiados: -¿Por qué Dios lo permitió?- Ellos se harán la misma pregunta que se hicieron los judíos cuando la destrucción de su ciudad, y será mi pueblo el que responda, el que explique, el que revele a los hombres que un nuevo tiempo ha aparecido y una nueva semilla está presta a extenderse.

44 La tierra estará húmeda y abierta en espera de la simiente de mis sembradores, y aquí cabe que reflexionéis en la responsabilidad de esos sembradores. ¿Sería justo que después de que la Humanidad quedara libre de fanatismo y adoración material, llegara este pueblo con una nueva idolatría? No, amados discípulos y párvulos, por eso las lecciones y las pruebas son a cada paso en vuestra senda.

45 ¡Grande es vuestro destino! Mas no por eso os dejéis dominar por los tristes presagios, sino más bien llenos de valor y esperanza, pensando que los días de amargura que se acercan son necesarios para el despertar y la purificación de los hombres, sin lo cual no podríais ver la entrada triunfal del tiempo de la espiritualidad.

46 Aprended a sobreponeros a las adversidades; no dejéis que la tristeza se apodere de vuestro corazón y cuidad vuestra salud. Levantad el ánimo de vuestros hermanos, hablándoles de Mí, enseñándoles mi Doctrina que enciende la fe y la esperanza.

47 Mirad cómo caminan cabizbajos muchos hombres; son espíritus que se han dejado vencer en la lucha; vedles envejecidos y encanecidos prematuramente, el rostro ajado y la expresión melancólica; mas si los que deben ser fuertes flaquean, la juventud tendrá que marchitarse y la niñez sólo mirará tristeza a su alrededor.

48 Vos, pueblo, no privéis a vuestro corazón de todas aquellas alegrías sanas que aunque fugaces las podéis disfrutar; comed en paz vuestro humilde pan y de cierto os digo que lo encontraréis más dulce y substancioso.

49 Deducid de mis palabras que lo que quiero de vosotros es confianza, fe, optimismo, calma, fortaleza, que a pesar de vuestros trabajos y penalidades no haya amargura en vuestro corazón. ¿Qué dulzura o buen sabor podríais ofrecer a los necesitados, si el corazón lo tuvieseis ocupado por la penas, las preocupaciones o la inconformidad?

50 El que logra dar a su vida esa espiritualidad, nunca deja de sentir la paz y hasta cuando duerme su sueño es tranquilo y reparador, de lo cual se aprovecha el espíritu para desprenderse hacia el Más Allá, donde recibe aquellas emanaciones divinas de que él se nutre y participa al cuerpo.

52 Nadie diga que mis profecías sólo vienen a ensombrecer vuestra vida; por el contrario, mi

palabra viene a salvaros de las tinieblas. Comprended que he venido a prepararos para que no os sintáis pequeños en los momentos de la lucha.

53 Que no se acobarde vuestro ánimo al saber que la batalla se aproxima, ni dudéis de que la paz vuelva a vuestro mundo.

54 Ya os he dicho que estáis en el final de un mundo y en el principio de otro. El planeta seguirá siendo el mismo, la naturaleza la misma, la luz la misma; pero la forma de vivir de la Humanidad será otra, sus finalidades, sus luchas y sus ideales serán distintos. Habrá justicia, habrá verdad.

55 Los espíritus que encarnen en la Humanidad de aquellos días, en su mayoría serán fieles al bien, de tal manera que cuando surjan hombres inclinados al mal, por fuertes que sean, tendrán que doblegarse ante la luz de la verdad que aquéllos les presentarán. Muy al contrario de lo que ahora acontece, porque, abundando más los perversos, han hecho del mal una fuerza que ahoga, contamina y envuelve a los buenos.

56 Vuestro mundo aún seguirá siendo crisol para espíritus, valle de lucha y de restitución. Todavía vuestra Tierra no puede ofrecerme espíritus elevados que al partir de aquí se acerquen a la morada de los justos. Todavía este valle no puede dar albergue a los grandes espíritus que habrán de venir a habitarlo. Es mundo para reencarnar sin cesar, porque el espíritu, en su lentitud para ascender, deja obras comenzadas sin cultivar o deudas sin saldar.

57 Mañana esta Tierra me ofrecerá bellas flores espirituales en las obras de sus moradores, y traerán ante mi presencia los frutos maduros que recojan después de una vida de perseverancia en el amor al Padre y a sus semejantes.

De Enseñanza 293

22 Tres reinados he establecido entre los hombres, tres reinados que pronto se unirán en uno solo.

23 El primer reinado fue el del Poder y la fuerza; el segundo, el del Amor; el tercero es el de la Sabiduría.

24 Cuando el hombre viva de acuerdo con la Ley, enseñanzas y revelaciones que en cada reinado le he traído, podrá decir verdaderamente que el Reino de los Cielos ha penetrado en el corazón de la Humanidad.

26 Este es el reinado más elevado, no por la luz, que ella siempre es la misma, sino porque los hombres están ya más capacitados para una vida superior.

27 Será el Reinado de la luz que ilumine las mentes y los espíritus, luz que habrá de transformar a la Humanidad. La claridad será tan grande que los que me han negado dejarán de hacerlo, y los que han sido necios abandonarán su necedad, porque podrán contemplar la verdad con la claridad del día y la transparencia del firmamento.

34 Cuando los hombres se sientan un poco hermanos de sus semejantes y un poco padres de los niños de toda la Tierra, entonces habrán dado un paso firme en mi Doctrina.

46 No olvidéis que el amor del Padre os perdona, pero que la mancha, a pesar del perdón, queda impresa en vuestro espíritu y que vosotros tendréis que lavarla con méritos, correspondiendo así al amor que os perdonó.

47 Habéis sido afectos a cerrar los ojos a vuestras malas obras, a vuestros pecados, y llevar la carga indeseable para dejarla en el hogar ajeno, pero llegaréis a comprender que las manchas nadie deberá lavarlas más que aquél que las ha impreso en su espíritu y corazón.

De Enseñanza 294

37 El hombre evolucionado debe saber que antes que lo humano está el espíritu, porque el espíritu puede vivir sin el cuerpo y en cambio el cuerpo no puede existir sin el espíritu.

38 Yo quiero que todo sea vuestro, pero que sepáis tomar conscientemente lo que necesitáis; que sepáis ser ricos en lo espiritual y podáis poseer mucho en lo material, si sabéis hacer buen uso de ello y dar a lo uno y a lo otro su verdadero valor y lugar.

¿En qué puede perjudicarse el espíritu de un hombre inmensamente acaudalado, si lo que él posee es en beneficio de sus semejantes? Y ¿en qué puede perjudicarse un hombre poderoso si su espíritu sabe apartarse oportunamente a orar y con su oración está en comunión Conmigo?

De Enseñanza 295

1 Humanidad: Habéis interpretado mal el sentido de la vida, porque habéis llegado a darle mayor importancia a lo material que a lo espiritual. Si no fuera así, no hubiera sido necesario mi nueva venida entre vosotros, pero oíd cómo mi palabra os invita a la elevación y a la espiritualidad, viendo que los hombres viven aletargados ante la realidad.

2 Mi Doctrina tiene la misión de alentaros, de que os intereséis por la vida que os espera, la que es eterna; viene a destruir de vuestro corazón el temor a dejar la envoltura humana, el temor a la muerte. Mi palabra viene a libraros de todos vuestros errores.

3 En verdad os digo que la muerte no existe, porque el Creador es la vida y sus obras no pueden morir.

4 El hombre es el que con su imaginación ha creado la muerte y además ha creado infiernos y glorias según su pobre entendimiento. ¿Qué conceptos justos podrá tener de mi existencia, de mi justicia y de la verdad sobre la vida eterna?

Sólo confusión hay en el corazón de la Humanidad, y esa confusión forma parte de los cimientos donde descansan las creencias de las mayorías.

¿Qué futuro le espera a la Humanidad si persiste en apartarse del camino verdadero? Sólo miseria, turbación y dolor, de lo cual tiene un anticipo en la vida llena de vicisitudes que lleva en la Tierra.

5 La doctrina del Espíritu, mi Doctrina, pueblo, es el rayo de luz que viene a romper las tinieblas en que habéis penetrado. Sólo a través de ella llegarán los hombres a tener una enseñanza absoluta y amplia de su destino espiritual y un conocimiento verdadero sobre la existencia de mi justicia.

6 Los hombres de hoy no pueden pensar en Dios sin materializarlo en alguna forma; no pueden hablar de tentaciones sin personificar la influencia del mal en un ser, cuya misión es perder a los espíritus, y tampoco pueden pensar en la expiación del que ha pecado, sin imaginar el castigo del fuego del infierno, el cual jamás ha existido.

7 Sobre estas tres confusiones que dominan la mente de la Humanidad, os digo que, si creéis que Dios es el Espíritu Santo, no tenéis por qué buscarlo en formas materiales, puesto que es Espíritu; y que ese ser imaginario, a quien llamáis Lucifer o Satanás, no existe sino en la mente de quienes no han podido interpretar espiritualmente mis palabras, revelaciones y mensajes de los tiempos pasados.

En verdad os digo que existen en el valle espiritual muchos espíritus en tiniebla, sembradores de discordias, de odios y perversidad; existen multitudes de espíritus cuya influencia alcanza a los hombres al transmitirles malos pensamientos e inducirles a malas obras.

Pero esos seres no son demonios, son seres imperfectos, turbados, confundidos, oscurecidos

por el dolor, por la envidia o por el rencor. No os asombréis si os digo que su naturaleza es la misma que tiene vuestro espíritu y la misma que tienen aquellos seres llamados ángeles por vosotros.

8 ¿Por qué no llamáis demonios a los malos hombres que habitan la Tierra, si ellos también os tientan, si también os inducen al mal y os apartan del camino verdadero? Ellos, como los seres turbados del espacio, también son espíritus imperfectos, pero que han alcanzado poder y fuerza, porque se ha apoderado de ellos un ideal de grandeza.

9 En verdad os digo que ni entre los que habitan en la Tierra, ni en los que se encuentran en espíritu tengo enemigos. No existe uno que se dedique a odiarme, a blasfemar contra Mí, o a apartar de la buena senda a sus semejantes por el solo placer de ofenderme.

Quienes apartan a los hombres de la fe, quienes borran del corazón de sus hermanos mi nombre y quienes luchan contra lo espiritual, no lo hacen por ofenderme, lo hacen porque así conviene a sus ambiciones terrestres, a sus sueños de grandeza y de gloria humana.

10 A similitud de eso acontece con los seres del Más Allá que no han despertado a la luz que eleva por el camino del amor. Ellos han tratado de ser grandes por la ciencia simplemente, y cuando influyen en sus hermanos y los apartan de la buena senda, no es con el fin de causarme un dolor, de rivalizar con mi poder, de gozarse en el triunfo del mal sobre el bien; no, el móvil, aunque malo, no es el de ofenderme. ¿Cómo podéis estar pensando toda la vida en que frente a Mí se encuentra un poderoso adversario que a cada paso me arrebatara lo que es mío?

11 ¿Cómo concebís que Yo hubiese puesto en la senda de los hombres a un ser infinitamente más poderoso que ellos, para que les estuviese tentando sin cesar y que al final los empujase a la perdición eterna?

12 ¡Qué mal pensáis de Mí y de mi justicia, los que decís conocerme y amarme!

13 Ciertamente los malos tientan a los buenos, los fuertes abusan de los débiles, los injustos escarnecen a los inocentes y los impuros violan lo que es puro.

Pero son tentaciones que aquél que las encuentra las puede rechazar, porque posee armas y escudo para luchar y defenderse. Su espada es la conciencia y tras ella están la moral, la fe y la razón, para no dejarse seducir por las malas influencias; y no solamente debe hacer eso, sino también sembrar la virtud con sus obras, contrarrestando en todo lo posible al mal; si ve que hay quienes siembran perdición, vicios y destrucción, levantarse a sembrar luz, a salvar al perdido, a levantar al que ha caído.

14 Es la lucha del bien contra el mal y de la luz contra la tiniebla, lucha indispensable para escalar y alcanzar las alturas de la perfección.

15 Tan meritorio es ante Mí que un ser manchado con la huella de las más graves faltas se purifique inspirado en un elevado ideal, como que un ser que ha perseverado en la pureza luche hasta el fin por no mancharse, porque él desde un principio amó la luz.

24 Sólo con el verdadero conocimiento y cumplimiento de mi Ley ante la conciencia, podrá surgir esta Humanidad a una vida elevada, porque la conciencia, que es mi luz, es perfecta, es serena, es justa, jamás se envanece, ni tuerce su camino.

25 Decidme si no es una doctrina espiritual la que necesitan los hombres para acercarse a la verdad. Pues esa doctrina que tanto necesita la humanidad, es precisamente la que os he traído.

27 Cuando esta humanidad reciba mi mensaje, recordará a Jesús, aquel humilde Nazareno que predicaba en los montes, en el desierto, en las riberas del mar y en los valles; porque su palabra no necesitaba templos materiales, ya que

dondequiera que ella brotaba, ahí surgía el templo interior de las multitudes, cuyo corazón se abría, como corola de las flores al contacto del sol.

28 Ya estoy a la puerta de todo corazón, pero es menester que la humanidad, al recordar mi promesa de volver, recuerde que Yo nunca anuncié que mi presencia sería de nuevo en cuanto hombre, sino que os hice comprender que ese retorno sería en Espíritu.

29 Éste es el tiempo de la comprensión, de la iluminación del espíritu y de la mente, en que el hombre al fin me buscará espiritualmente, porque reconocerá que Dios no es persona ni es imagen, sino Espíritu Universal, ilimitado y absoluto.

30 Esta Doctrina, conocida por unos cuantos e ignorada por la Humanidad, pronto llegará como bálsamo sobre todos los que sufren, para impartir consuelo, encender la fe, destruir tinieblas, infundir esperanza. Ella os eleva sobre el pecado, la miseria, el dolor y la muerte.

31 No podría ser de otra manera, porque soy Yo, el Divino Doctor, el Consolador prometido, quien os la ha venido a revelar.

32 En todos los tiempos mi Doctrina os ha mostrado que su esencia es el amor.

El amor es la esencia de Dios, de esa fuerza toman todos los seres para vivir, de ella surgió la vida toda y la Creación. El amor es el principio y el fin en el destino de todo lo hecho por el Padre. Ante esa fuerza que todo lo mueve, lo ilumina y vivifica, desaparece la muerte, se esfuma el pecado, se desvanecen las pasiones, se lavan las impurezas y se perfecciona todo lo que es imperfecto.

De Enseñanza 296

4 Pueblo: En el principio de los tiempos los moradores del mundo se creían carentes de

amor; los primeros hombres estaban lejos de sentir y de comprender esa fuerza divina, esa esencia del Espíritu, principio de todo lo creado. Creían en Dios, pero sólo le atribuían fuerza y justicia.

Los hombres creían entender el lenguaje divino a través de los elementos de la Naturaleza; así, cuando los veían apacibles y serenos, pensaban que el Señor estaba de plácemes con las obras de los hombres; mas si los elementos se desataban, entonces creían ver en ello la ira de Dios manifestada en esa forma.

5 En el corazón del hombre se había formado la idea de un Dios terrible, en quien podía albergarse el rencor y el sentimiento de venganza; por eso, cuando creían haber ofendido a Dios, le ofrecían holocaustos y sacrificios, esperando desagaviarle. Yo os digo que aquellas ofrendas no estuvieron inspiradas en el amor a Dios: Era el temor a la divina justicia, el miedo al castigo, lo que inspiraba a los primeros pueblos a ofrecer tributos a su Señor.

6 Al Espíritu Divino le llamaban Dios simplemente, pero nunca Padre, ni Maestro.

7 Fueron los patriarcas y los primeros profetas los que empezaron a hacer comprender al hombre que Dios era justicia, sí, pero justicia perfecta, que era ante todo Padre, y que, como Padre, amaba a todas sus criaturas.

8 Paso a paso, caminando lentamente por el sendero de la evolución espiritual, continuó su peregrinaje la humanidad, pasando de una era a otra y conociendo algo más del Arcano divino mediante las revelaciones que en cada tiempo les hacía Dios a sus hijos.

9 Sin embargo, todavía el hombre no llegaba a tener un conocimiento completo del divino amor, porque no amaba verdaderamente a Dios como un Padre, ni sabía sentir en su corazón el amor que su Señor a cada paso le brindaba.

10 Fue menester que el amor perfecto se hiciese hombre, que el Verbo encarnara y se convirtiese en materia tangible y visible a los hombres, para que éstos supiesen al fin, cuánto y de qué manera les amaba Dios.

11 No todos reconocieron en Jesús la presencia del Padre. ¿Cómo iban a reconocerle, si Jesús era humilde, compasivo, amoroso aun con los que le ofendían? Ellos tenían a Dios por fuerte y soberbio delante de sus enemigos, justiciero y terrible para con quienes le ofendían.

12 Pero, así como muchos negaron, también muchos creyeron aquella palabra que penetraba hasta lo más escondido del corazón; aquella forma de sanar dolencias y males incurables tan sólo con una caricia, con una mirada de compasión infinita, con una palabra de esperanza, aquella enseñanza que era la promesa de un mundo nuevo, de una vida de luz y de justicia, no pudo borrarse de muchos corazones, los cuales comprendieron que aquel hombre divino era la verdad del Padre, el amor divino de Aquél a quien los hombres no conocían y, por tanto, no podían amar.

13 La semilla de aquella suprema verdad quedó sembrada para siempre en el corazón de la Humanidad. Cristo fue el sembrador y aún sigue cultivando la simiente; luego vendrá por el fruto para deleitarse con él eternamente, y ya en su palabra no volverá a decir: Tengo hambre o sed tengo, porque al fin sus hijos le amarán como Él les ha amado desde el principio.

14 ¿Quién os está hablando de Cristo, discípulos? Él mismo.

15 Soy Yo, el Verbo, quien os habla de nuevo, Humanidad; reconocedme, no dudéis de mi presencia por la humildad con que me presento. La ostentación no puede estar Conmigo.

16 Recordadme a través de mi paso por el mundo en aquel tiempo; recordad que morí tan humildemente como había nacido y vivido.

17 Estoy presente ante la Humanidad en un tiempo en el cual nuevas revelaciones han transformado la vida de los hombres; y así hago acto de presencia entre vosotros, con la misma humildad que en Mí conocisteis en aquel tiempo.

18 No es que el Verbo de Dios haya venido a encarnar nuevamente, no es que Jesús haya nacido de nuevo en la pobreza de un pesebre, no, porque ya no hace falta que la materia dé testimonio del poder de Dios. Si los hombres creen que esta materia por la que me comunico es Dios venido al mundo, no es así; la presencia de Dios es espiritual, universal, infinita.

19 Si todo lo que los hombres han luchado en este tiempo estuviese dentro de lo justo, de lo lícito y bueno, no hubiera sido necesario que Yo descendiese a hablaros nuevamente; pero no todas las obras que me presenta esta Humanidad, son buenas; hay muchos errores, muchas injusticias, muchos desvíos y maldades; por tanto, hacía falta que mi caridad despertase al hombre cuando más entregado se encontraba en su obra, para recordarle cuáles son los deberes olvidados hacia quien le debe todo lo que es y lo que ha de ser.

20 Para hacerme oír de una humanidad materializada, la cual no podía haberme escuchado de Espíritu a espíritu, tuve que servirme de sus dones y facultades, para comunicarme a través del entendimiento del hombre.

21 La explicación de por qué desciendo a comunicarme con vosotros es ésta: Al no poder elevaros para comunicaros con vuestro Señor de espíritu a Espíritu, he tenido que descender un peldaño más, o sea, de lo espiritual, de lo divino, donde aún no podéis llegar, tomar entonces vuestro entendimiento, el cual tiene asiento en el cerebro del hombre y traducir mi inspiración divina en palabra humana y en sonido material.

22 El hombre necesita de un conocimiento más y es Dios el que viene al hombre para confiarle

sabiduría; si el medio elegido para mi breve comunicación por el entendimiento de estos portavoces no os parece digno, os digo en verdad que el mensaje dado a través de ellos es muy grande.

23 Yo podía haber venido entre relámpagos y tempestades para hacer sentir mi poder; pero entonces, ¡cuán fácil hubiese sido que el hombre confesase que era llegada la presencia del Señor! Mas, ¿no creéis que hubiese vuelto el temor a vuestro corazón y también la idea de lo incomprendible? ¿No creéis que todo sentimiento de amor hacia el Padre se hubiese tornado tan sólo en miedo a su justicia? Y debéis saber que Dios, aunque es fuerza omnipotente, no os vencerá con esa fuerza, no se impondrá por ella, sino por otra potencia, y ésta es la del amor.

24 Es el Espíritu Divino el que ahora habla al Universo. Él es quien viene a hacer luz en todo lo que no visteis claro en otro tiempo; es la aurora de un nuevo día para todos los hombres, porque viene a libertaros de falsos temores, a destruir vuestras dudas. En fin, a haceros libres de espíritu y de entendimiento.

25 Yo os digo que después de conocer la esencia de mis enseñanzas y la justicia de mis leyes, conoceréis también los límites que vuestros conceptos os habían impuesto, impidiéndoos ir más allá de un débil conocimiento de la verdad.

26 Ya no será el miedo ni el temor al castigo lo que os detenga para investigar, para descubrir; sólo cuando verdaderamente estéis queriendo conocer lo impenetrable, será vuestra conciencia la que os vede el paso, porque debéis saber que no toda la verdad corresponde al hombre y que, de ella, sólo debe tomar la parte que le corresponde.

27 Pueblo: Si mi venida fue anunciada que sería en medio de guerras, de elementos desencadenados, de epidemias y de caos, no es porque Yo os haya traído todo esto; es porque precisamente mi presencia habría de ser

oportuna en esa hora de crisis para la Humanidad.

Y aquí tenéis el cumplimiento de cuanto se dijo de mi nueva venida. Vengo a los hombres cuando un mundo agoniza y en sus estertores estremece y sacude la Tierra, para dar paso a una nueva Humanidad; por ello el llamado de Dios en el Tercer Tiempo, es un llamado de amor, amor que encierra e inspira justicia, fraternidad y paz.

30 Pero no solamente vengo a libraros de errores y prejuicios que afectan vuestra vida en el mundo, sino también vengo a deciros que la condenación eterna como os la han descrito, no existe, porque el espíritu no puede sufrir la pena física que produce dolor en la materia.

El dolor del espíritu proviene de que contemple sus acciones a la luz de la conciencia, la cual lo hace mirar y comprender con claridad todos los errores e imperfecciones cometidas.

31 Venid a Mí con la plena convicción de que vais por el camino de la verdad, y no será el temor que proviene de la ignorancia el que os obligue a permanecer en la senda.

32 Analizando mis revelaciones y manifestaciones de éste y de los tiempos pasados, acabaréis por comprender que siempre he venido envuelto en humildad; por tanto, no os dejéis sorprender por lo exteriormente maravilloso.

Y cuando vengan vuestros hermanos que marchan por otras sendas a deciros que el Señor no puede estar en medio de esta pobreza, de esta humildad que mostráis, les recordaréis que Dios, manifestado en Verbo, vino en Jesús al mundo humildemente y que el hombre creyó en Él; y a pesar de los siglos transcurridos desde su nacimiento, no se ha podido borrar del corazón de la humanidad, la humildad con que el Redentor se manifestó al mundo.

34 Enseñar, corregir, revelar, ésa es mi Obra entre vosotros para llevaros a la mansión de la luz; mas antes de llegar a los umbrales de la Tierra Prometida, tendréis que hacer méritos de fe y de amor.

49 Cada escala, cada peldaño, cada morada, ofrece al espíritu una luz mayor y un gozo más perfecto, pero la paz suprema, la felicidad perfecta del espíritu, está más allá de todas las moradas pasajeras de los espíritus.

50 ¡Cuántas veces estaréis creyendo presentir la dicha perfecta en el seno de Dios, sin daros cuenta de que esa dicha es apenas la promesa del mundo inmediato, a donde tendréis que pasar después de esta vida!

51 Mi semilla en este tiempo ha germinado más pronto en los que llegaron limpios de teorías e interpretaciones en el entendimiento y el corazón. Como tierras vírgenes fueron ante mi palabra y de ellos me serví para transmitir mi mensaje al mundo.

52 Otros llegaron trayendo la verdad mezclada con falsedad y mi luz les fue librando de errores, a la vez que les afirmó en lo que de bueno traían. No todo es cizaña o mala hierba en el corazón humano; a veces crece allí una planta de trigo, y a ella vengo a cuidar para que espigue y su grano más tarde se multiplique.

53 A unos, a otros y a todos les he venido a transformar en mis discípulos, uniéndolos en un solo pueblo que, en el momento de testificar con sus obras mi enseñanza, haga que el corazón de la humanidad vibre, al comprobar la fuerza de esta Doctrina.

Se levantarán en mi contra los incrédulos, los perseguidores; la lucha será grande; y muchas veces andará vuestro nombre en labios de quienes os juzguen en escritos, como pasto de escándalo y de calumnia.

54 Os anuncio estas pruebas, para que no os sorprendáis cuando surjan; pero también os digo

que será precisamente entonces cuando Yo manifieste entre este pueblo mi poder, mi caridad y mi justicia.

55 Todas mis huestes se aprestarán a la lucha, todos mis siervos obedecerán mi voz y vendrán a dar testimonio de Mí.

56 No sólo este pueblo será testigo de la hora decisiva: Los elementos, como siempre, hablarán representando la justicia divina; el mundo espiritual hará acto de presencia y arrancará la venda de ignorancia de esta humanidad materialista, de estos hombres que dicen ir por el camino de Cristo en busca de la eternidad y que, sin embargo, se obstinan en tener cerrados sus ojos, sus oídos y su mente, a toda voz y a toda manifestación de la vida espiritual.

57 Ese Cristo, a quien creen seguir y comprender, fue precisamente el que abrió la puerta que da acceso a otros mundos y moradas, Aquél que apartó la turbación de los espíritus que tratan de vivir poseyendo cuerpos ajenos, el mismo que en la hora final de su misión a través de Jesús, se hizo sentir en los espíritus que dormían en los sepulcros el sueño de la muerte haciéndoles surgir a la luz de la vida; mas para que los hombres diesen fe de estas manifestaciones, permití que aquellos seres se hiciesen visibles delante de los suyos.

58 Yo abrí aquella puerta, solamente Yo podía hacerlo, porque Cristo, con su amor, es el lazo que une a todos los mundos.

59 Sed vosotros de mis legiones de luz, sed de mis huestes de paz, sed de los que oren por el mundo, y en verdad os digo que las lágrimas de vuestros ojos que sean vertidas por el dolor de los demás, se unirán al bálsamo de vuestro Padre para caer como gotas de rocío sobre los corazones atribulados.

60 El verdadero bálsamo, pueblo, aquél que sana todos los males, brota del amor.

61 Amad con el espíritu, amad con el corazón y con la mente y tendréis el poder suficiente para sanar no sólo las enfermedades del cuerpo o consolar en las pequeñas miserias humanas, sino que sabréis resolver los misterios espirituales, las grandes angustias del espíritu, sus turbaciones y remordimientos.

62 Ese bálsamo resuelve las grandes pruebas, enciende la luz, calma la pena, funde las cadenas que oprimen.

De Enseñanza 297

2 El desarrollo de esta Obra no es un instante, está dentro de la eternidad; por tanto, cada quien comprenda la parte que le corresponde hacer en esta campaña espiritual y luego encomiende y confíe su labor a los que detrás de vosotros lleguen para secundaros, continuando el cultivo que vosotros iniciasteis.

Después de éstos, vendrán otros y posteriormente otros más; así es que no sabéis a quiénes corresponda recoger la cosecha de fe, de conversión a la espiritualidad.

3 Aquéllos que vean la fructificación, sabrán que el mérito no fue sólo de los últimos, sino que fue una labor en la que los méritos, esfuerzos y sacrificios de los primeros, los segundos y los terceros, se enlazaron para llevar al triunfo una obra espiritual encomendada a todos por el Maestro.

4 Sabed que una sola generación no es capaz de llevar a cabo toda la obra, y sabed también que no es éste el tiempo de la cosecha.

5 ¿Cómo podríais hacer comprender mi palabra si no la ponéis en práctica? Si tanto tiempo os ha llevado comprender mi palabra, creer en ella y adiestrar vuestra rebelde materia para el cumplimiento de una misión, ¿cómo queréis que la transformación del mundo sea instantánea?

6 Tampoco creáis que estáis trabajando solos en esta labor, porque no tenéis aún fuerza necesaria para llevar a cabo obras de tanta importancia espiritual. Es necesario que sepáis que hay seres que os van señalando el camino que debéis seguir y os van preparando la senda y los sitios adonde habréis de llevar la semilla.

Esos precursores son hermanos vuestros de otros mundos, de otras moradas desde las cuales vigilan vuestros pasos y os abren brecha, porque también ellos son labriegos de la paz, del amor, de la fraternidad.

Son espíritus de mayor pureza que la vuestra, de mayor conocimiento y experiencia; de ellos nada malo podéis temer. Son los que no os dejan estacionar, los que ponen inquietud en vuestro corazón cuando abandonáis la siembra.

7 No estáis solos, ni seréis abandonados nunca a vuestras propias fuerzas.

8 Confiad en esta Obra, mirad su grandeza; ved que no es obra salida de la mente del hombre, que no es una idea nueva de esta Humanidad, sino una luz eterna que siempre ha estado iluminando el sendero del espíritu del hombre, y en cuya verdad habrá de consumirse toda imperfección, toda impureza y pecado.

9 De mi verdad he hecho una doctrina impregnada de amor, de justicia y sabiduría, a través de la cual os probaré su fuerza, convirtiendo y transformando a los que por momentos se desviaron del sendero recto.

10 ¿Cómo condenar al hombre al exterminio o al dolor eterno, cuando su pecado sólo es pasajero y es producto de su ignorancia? ¿Cómo condenar a un ser que en sí lleva mi propia naturaleza divina?

11 Si por momentos o por tiempos ha tenido inclinación por la materia y propensión al mal, llegado el instante de claridad, en que deje llegar mi gracia a su corazón, éste responderá manifestando que Dios está en todo espíritu.

12 Ésa es la naturaleza que el hombre debe buscar en sí mismo, la esencia que ha perdido y que muchas veces ha buscado en vano. Para esto he venido a revelaros todas las facultades que tenéis para hallaros a vosotros mismos, a enseñaros a encontrar vuestro espíritu, a conoceros verdaderamente, sin deteneros ante la contemplación de lo exterior, de la forma material.

15 No tratéis de limitar esta Obra que es universal e infinita, ni poner límites a vuestro desenvolvimiento espiritual, porque cuanto más os profundicéis en el camino de las buenas obras y del estudio, mayores revelaciones iréis recibiendo. La Obra divina la veréis surgir de lo más sencillo, la veréis manifestada en todo lo creado, la sentiréis latir en vuestro ser.

16 Ésta es la sencillez con que vengo a doctrinar al discípulo espiritualista, para que él también sea sencillo como su Maestro. Que sepa el discípulo persuadir y convertir con la verdad de sus palabras y la fuerza de sus obras, sin querer sorprender a nadie con poderes misteriosos o facultades extraordinarias.

17 El discípulo verdadero será grande por su sencillez. Comprenderá a su Maestro y a la vez se hará comprender por sus hermanos.

18 La vida es un mar anchuroso donde viaja cada quien en su barquilla y, mientras buscan el medio para guiarle a un puerto seguro, otros, faltos de ideal o de experiencia, zozobran.

19 Os he traído nuevamente mi Doctrina; quiero que penséis que en ella existe el puerto salvador. ¿Cómo había de traeros enseñanzas imprecisas, palabras indefinidas o revelaciones de fondo limitado? Si así fuese, os pondría en riesgo de caer en un nuevo fanatismo, cuando estáis viviendo un tiempo en el cual la conciencia no os deja en paz, sobre todo cuando tratáis de cubrir con apariencias el verdadero cumplimiento de la Ley de caridad y amor que os he enseñado.

23 Ved siempre primero la viga que carguéis, discípulos, para tener derecho a fijaros en la paja que en su ojo lleva vuestro hermano.

24 Con esto quiero deciros que no tomaréis mi Doctrina para juzgar los actos de vuestros hermanos dentro de sus diversas religiones. De cierto os digo, que en todos esos senderos existen corazones que de verdad me buscan a través de una vida noble y sembrada de sacrificios.

Sin embargo, el discípulo suele preguntarme por qué permito esa diversidad de ideas, que a veces se contradicen y establecen diferencias y originan odios entre los hombres, y el Maestro os dice: Han sido permitidos, en virtud de que no hay dos espíritus que tengan exactamente la misma comprensión, la misma luz o la misma fe; y como además se os dio libre albedrío para elegir el camino, nunca habéis sido forzados a penetrar al sendero de la Ley, sino que se os ha invitado, dejándoos en libertad de hacer verdaderos méritos en busca de la verdad.

25 Así vosotros, amados discípulos, sabed que vuestra misión es la de unificaros, la de armonizar, la de extender vuestro brazo y participar de vuestras facultades y dones a todo aquél que pudiese necesitar de vosotros, de vuestro bálsamo, de vuestra palabra o de vuestra ayuda.

26 De cierto os digo que si el orgullo germina en vuestro corazón, no seréis espiritualistas. El espíritu iluminado no puede satisfacerse con esas pequeñas vanidades que sólo halagan al corazón egoísta.

36 Mi Doctrina no estaciona al espíritu, mi Doctrina no detiene tampoco la evolución del hombre; por lo contrario, lo libera de temores y de prejuicios y le hace contemplar el camino de luz que le espera.

37 Observad a esta Humanidad que parece haber llegado a lo más alto de su ciencia y de sus investigaciones, y en realidad sólo está en el

principio de la ciencia que va a alcanzar mañana, cuando a su anhelo de saber agregue el ideal de fraternidad.

38 Hoy viven los hombres una época de turbación, porque no han llegado a comprender que toda su vida y sus luchas deben conducirles al desarrollo del espíritu, cuya meta será la comunicación de su espíritu con el del Creador.

39 Es el materialismo el culto que hoy profesa la mayoría de los hombres.

40 Mientras las doctrinas y las religiones persistan en sus diferencias, el mundo seguirá fomentando su odio y no podrá dar el paso decisivo hacia el verdadero culto. Pero, ¿cuándo van a comprenderse y a unirse los hombres, dando así el primer paso hacia el amor de los unos a los otros, si aún hay hombres que creyendo poseer la clave o el secreto de la salvación del espíritu, desconocen a todos aquéllos que van por caminos distintos porque, a su juicio, son indignos de llegar a Dios?

41 Daos cuenta entonces del verdadero fin del espiritualismo, cuya Doctrina está por encima de toda religión, de toda idea humana y de toda secta.

42 Estudiad la esencia de este mensaje que encierra la Ley de Dios y veréis cómo es aplicable a todos los hombres, a todos los pueblos y a todas las condiciones en que podáis encontrarlos.

43 Ved cómo, ante la verdad de esta enseñanza, desaparecen diferencias, distancias, odios y obstáculos, porque bajo su luz todos parecéis iguales, ante su amor todos sois hermanos, delante de su justicia todos sois imperfectos.

44 Esta palabra proviene de Mí, es fuente de vida, es alfa y omega, principio y fin; por tanto, para vencer a sus tinieblas, los hombres pasando por sobre sus convencionalismos y su fanatismo religioso, deberán venir a Mí que estoy en Espíritu, no bajo las formas que cada quien ha

querido darme; y al llegar a la fuente verdadera, Yo a todos recibiré apartando sus dolores, libertándolos de su pesada carga y reconciliando a los unos con los otros.

45 Pensad que si ya todos pudieseis comprender vuestro papel en medio de esta vida, la Humanidad ya se hubiera abstenido de ser egoísta; y si aisladamente cada hombre comprendiera su procedencia, su destino, todas sus obras las relacionaría con el fin para el que fue creado.

46 Ya no hay necesidad de muchas religiones en el mundo; ya estáis todos a punto de unirlos en una sola fe y bajo una sola forma de culto. Sólo en la unión de pensamientos y en la afinidad espiritual podréis encontrar la luz que os lleve al progreso, a la armonía y a la paz.

47 Ya veréis cómo ninguna religión logrará la paz de los hombres y su libertad espiritual; en cambio, vais a ser testigos de cómo mi mensaje divino, llegando a unos a través de escritos y a otros a través de inspiraciones, logrará la salvación, la unificación y la espiritualidad de los hombres.

48 El espiritualismo no establece diferencias, el espiritualismo es la doctrina que necesita la Humanidad y que sin saber anhela, porque ella es la paz, es el amor, es la justicia, es la luz, de todo lo cual tienen hambre y sed los hombres.

49 ¿Creéis vosotros, que estáis escuchando estas palabras, que Yo pudiera sembrar en vuestro corazón antipatía o mala voluntad hacia vuestros hermanos que profesan diversas religiones? ¡Jamás, discípulos! Vosotros sois lo que debéis principiar a dar el ejemplo de fraternidad y armonía, viendo y amando a todos con el mismo afecto con que miráis a los que comparten vuestra manera de pensar.

50 Ese paso tendrán que darlo todas las religiones, deberán inspirarse en el anhelo de amarse unos a otros en un acto de amor hacia el Padre, a quien todas dicen adorar.

68 Llegará un tiempo en que sea tan ardiente el deseo de la Humanidad por elevar su espíritu, que pondrá todos los medios de que disponga para transformar este valle de lágrimas en un mundo donde reine la armonía, que hará lo imposible, que llegará al sacrificio y al esfuerzo sobrehumano por rechazar las guerras.

69 Esos hombres serán los que eleven a este mundo, los que aparten de la vida humana el cáliz de amargura, los que reconstruyan todo lo que las pasadas generaciones hayan destruido en su ciega ambición, en su materialidad e insensatez.

Ellos serán los que velen por el verdadero culto hacia Mí, ese culto sin fanatismo ni actos exteriores e inútiles. Buscarán que la Humanidad comprenda que la armonía entre las leyes humanas y las espirituales y su cumplimiento es el mejor culto que los hombres puedan ofrecer a Dios.

70 ¿No quisierais ser del número de ellos? ¿No quisierais que vuestros hijos fuesen de aquellos hombres de elevado espíritu? Podéis colmar ese anhelo.

En vosotros está preparar el camino de los que he confiado a vuestra educación y cuidados, para que, cuando sea llegada la hora de iniciarse la lucha decisiva del espíritu contra el dominio de la materia, ellos, conscientes de palabra, puedan unirse formando un solo cuerpo, un solo pueblo, un solo espíritu, que a su paso vaya derribando murallas y salvando obstáculos, como Israel cuando buscaba la Tierra Prometida.

71 Si no dejáis preparados debidamente a vuestros hijos, sé que vuestro espíritu desde el Más Allá llorará la suerte de los que dejó abandonados en el mundo, porque los verá sucumbir sin saber defenderse ante la invasión de calamidades y de plagas que vendrán a azotar pueblos de la Tierra.

72 ¿Imagináis la restitución y el dolor del espíritu que, en vez de recoger dulces frutos a su llegada a la morada espiritual, sólo zarzas y ortigas encuentre?

73 Es lo que debéis evitar a tiempo, ahora que tenéis a raudales la luz de una enseñanza que os entrego para salvación de todos los hombres.

De Enseñanza 298

1 Sanad todos los males, lo mismo del cuerpo que del espíritu, porque tenéis la misión de consolar, de fortalecer y de sanar a vuestros semejantes.

Mas Yo os pregunto: ¿Qué salud podríais transmitir a los necesitados, si vosotros estuvieseis enfermos? ¿Qué paz podría emanar de vuestro espíritu, si él se encontrase turbado por preocupaciones, sufrimientos, remordimientos o bajas pasiones?

2 Sólo de lo que atesoréis en vuestro corazón podréis ofrecer a vuestros hermanos.

3 Hoy debéis almacenar cuanto más podáis de los bienes que vengo derramando en este pueblo y aprender a conservarlos a través de adversidades y contratiempos para que, llegado el tiempo de cumplir vuestra misión, logréis salir triunfantes en la lucha.

La paz, la luz y el bálsamo formarán con vuestro ser un solo cuerpo, de tal manera, que no sólo ungiendo a un enfermo lo sanaréis, sino que en vuestra palabra, en vuestro pensamiento, en vuestra mirada transmitiréis salud, paz y fortaleza, y en muchos casos vuestra sola presencia emanará estas virtudes.

4 Pero no creáis que os bastará con saber que Yo os he concedido estos dones; no, debéis saber además que necesitáis el poder para manifestarlos, y es indispensable conquistarlo con la fe en Mí, con la caridad hacia vuestros

semejantes, con la limpidez de sentimientos y el desinterés.

Quien no obre bajo estos principios, aunque esté donado por Mí, nada bueno entregará, porque esos dones sólo florecen y se prodigan a través de sentimientos nobles, puros y elevados.

5 Ciertamente, a pesar de su impreparación, hay muchos que van dejando huella de prodigios a su paso, pero no son ellos los que van dando, soy Yo que tengo caridad de los necesitados, de los enfermos, de los pobres de espíritu y de los hombres de buena fe; y entonces, aquellos labriegos se atribuyen a sí mismos mis prodigios.

6 Hay otros casos en que quien va a entregar lo que Yo le he confiado, no se encuentra capacitado aún, porque ignora la forma de prepararse, pero su fe es grande y siente la caridad hacia su semejante; a éste le concedo que haga prodigios para estimularlo en su labor, para que persevere y se perfeccione.

7 Decir que Yo despojo de sus dones al que no hace buen uso de ellos, es un error; pero el que no los aplica a los fines que Yo le he trazado, al instante pierde el poder para manifestarlos.

8 ¿Cómo habría de despojar al hombre de sus dones espirituales, cuando éstos son los medios para alcanzar su salvación y sus únicas armas para defenderse?

Si mi justicia obrase según vosotros creéis, de muchos hombres ya hubiese apartado la luz de su conciencia y de muchos cerebros hubiese retenido la inteligencia; mas vuelvo a deciros que no quiero retener sus dones a los hombres, porque son precisamente esos atributos, por los que habrán de redimirse y elevarse a la perfección.

Me decís que hay quienes pierden la razón y quienes pierden prematuramente la vida o alguna facultad; cierto, pero no soy Yo quien les arrebató lo que ya es suyo; son ellos los que por

flaqueza, imprudencia u ofuscación, se despojan de lo que su Padre les ha dado como libertad.

9 ¿Verdad que en todo esto está presente mi mano justiciera?

10 Pero si observáis un poco sobre la forma en que aplico mi justicia perfecta, os convenceréis de que es mi amor el que aparece en cada uno de esos casos, devolviendo a unos la luz, a otros la paz y a otros la vida, aunque para reconquistar lo que perdieron, también os digo que antes tienen que pasar por una gran purificación.

De Enseñanza 299

Navidad 1949

2 Llega hasta Mí el gozo espiritual con que recordáis en estos días la noche bendita en que el Verbo se hizo hombre para habitar entre vosotros.

6 En este día en que los hombres conmemoran aquel amanecer en que el Mesías Niño iniciaba su jornada sobre la Tierra, quiero que toda la Humanidad sienta mi presencia espiritual. Quiero que la niñez se regocije en Mí, que la juventud se detenga un instante a recordar al que se hizo hombre por amor para salvaros, y los ancianos que derraman sus lágrimas meditando en esta enseñanza y rememorando los días felices de su niñez, sientan en su corazón mi paz.

7 Alegrías y tristezas tendrán que mezclarse recordando el maternal regazo que os meciera, el amor y las caricias de vuestros padres, la dichosa pero fugaz infancia y luego todo lo que habéis ido perdiendo en el mundo: padres, niñez, alegrías, inocencia.

10 No tan sólo los hombres recuerdan con gozo el día en que se realizó en la Tierra el milagro de que el Verbo de Dios se hiciera hombre, también el mundo espiritual participa de este gozo en la contemplación de las obras divinas del Señor.

13 Oh pueblo bendito y amado, guardad esos recuerdos sagrados en vuestro corazón y sean ellos el camino y la luz para vuestra vida. Si miráis que los hombres en estas conmemoraciones traspasan los límites del respeto por lo divino y caen en profanaciones, perdonadles como Yo les perdono, y haré llegar a ellos también mi luz.

Una conmoción de orden espiritual acaecerá entre la Humanidad como está pronosticado, y entonces los hombres despertarán para volver a Mí. Los caminos están siendo preparados; pruebas y acontecimientos extraordinarios sacudirán al mundo y serán como voces de justicia que llamen a los hombres a la regeneración.

16 Os bendigo diciéndoos además que, doquiera se recuerde la encarnación del Verbo y se piense en la Natividad de Jesús, estará presente el dulce manto de vuestra Madre Celestial, quien se hizo mujer para que, a través de su seno, pasara Dios al hacerse hombre.

17 Si grande concibió María al Maestro, así tiene que ser la que se hizo madre humana para traerlo al mundo.

18 No vino Ella tan sólo para amar a su Unigénito; su amor divino es manto universal de consuelo; su presencia en todos los tiempos es de ternura e intercesión. Buscadla y hallaréis en Ella una escala que os conducirá a Mí.

21 Vengo a traeros mi paz para que más tarde la llevéis a todos los pueblos de la Tierra, porque la paz es el ideal más alto a que debéis aspirar.

22 La paz del espíritu es un estado desde el cual podréis admirar la luz de mi sabiduría y comprender todo lo que una mente turbada por la falta de paz no puede penetrar.

23 La Humanidad necesita paz en su espíritu, tranquilidad en su corazón, pero esa riqueza no se consigue por la fuerza, ni se compra a ningún

precio. Es una gracia que se alcanza mediante la constancia en el bien.

24 Os confío la semilla de la paz, pueblo amado, para que la extendáis por la Tierra, mas de cierto os digo que no sois los únicos que propagarán esta semilla, porque en el seno de otras congregaciones, lo mismo en esta nación que en otros países, existen hombres que oran por la paz, que anhelan el bienestar para sus semejantes, y para lograr su ideal trabajan afanosamente.

26 El hombre lleva en sí la fuerza inmortal del espíritu y sabrá levantarse de su decadencia con anhelo de liberación, con ansia de encumbrarse.

27 Éste es un tiempo en el cual el hombre reconoce la capacidad y el poder de su inteligencia; sólo falta que deje que su espíritu se sirva ampliamente de esa potencia, para llevar a cabo las obras que el Señor ordena en el libro de su Doctrina.

29 Para todos tengo preparada una encrucijada en el camino, donde habrán de encontrarse y reconocerse como hermanos de ideal, de lucha y de fe.

30 En verdad os digo que en todas partes del mundo están diseminados los espiritualistas, hombres preparados que contribuirán a la paz de la Humanidad.

Mas os digo que la unión entre los espiritualistas de todo el orbe no se hará por medio de la organización de una nueva iglesia, porque su fuerza no será material. Su unión será de pensamiento, de ideal y de obras y de esta manera su fuerza será invencible, porque la habrán tomado de la fuente eterna que está en mi Espíritu.

32 Todos tienen el deber de dejar que a través de sus dones se esclarezca y defina la Doctrina espiritualista, velando porque no se vea contaminada con filosofías humanas.

33 Ya en tiempos pasados los hombres han mezclado a mis revelaciones y enseñanzas sus ideas, sus filosofías y sus teorías, con lo cual sólo han logrado dividir y confundir a la Humanidad.

35 A los conservadores de ritos, a los que insisten en personificar a Dios en formas, objetos e imágenes, les digo que si no toman el camino de la espiritualidad, sin darse cuenta son de los que contribuyen a las guerras entre los pueblos, al desconocimiento de hermanos con hermanos.

38 ¿No os habéis dado cuenta todavía de que la ambición, el fanatismo y la necesidad son como una avalancha que, una vez desbordada, no la podéis contener?

39 Yo no vengo a combatir las creencias de ninguno cuando ellas están encaminadas a la verdad, mas los errores sí vengo a combatirlos en quienes se encuentren.

40 Desde ahora encaminaos todos al mismo fin, conciliando y armonizando vuestra visión de lo espiritual; nadie se crea ir por mejor sendero que el de su hermano, ni piense estar habitando en una escala superior a la de los demás.

Yo os digo que en la hora suprema de la muerte será mi voz la que os diga la verdad de vuestra elevación.

43 Humanidad: En estos días en que conmemoráis el nacimiento de Jesús, es cuando dejáis llegar la paz a vuestro corazón y cuando parecéis una familia unida y feliz. Sé que no todos los corazones sienten una alegría sincera al recordar mi llegada al mundo en aquel tiempo; muy pocos son los que se entregan a la meditación y al recogimiento, dejando que la alegría sea interior y que la fiesta de recordación sea en el espíritu.

47 Ninguno piense que vengo a borrar de vuestro corazón la fiesta más pura que celebráis en el año, cuando conmemoráis la Natividad de Jesús. Sólo vengo a enseñaros a dar al mundo lo

del mundo y al espíritu lo del espíritu, porque si tantas fiestas tenéis para celebrar hechos humanos, ¿por qué no le dejáis esta fiesta al espíritu, para que él, convertido en niño, se acerque a ofrecerme su presente de amor, para que adquiriera la sencillez de los pastores para adorarme y la humildad de los sabios para inclinar su cerviz y presentar su ciencia ante el dueño de la sabiduría verdadera?

53 Ésta es la conmemoración más tierna de cuantas hacéis de vuestro Maestro; el corazón de los niños rebosa de júbilo y el de los mayores se inunda de paz y de esperanza en el Salvador.

54 Vosotros, los que tenéis la gracia de escuchar esta palabra, sois de los que conmemoráis esta fiesta sin ritos, celebrándola en lo más puro del corazón. Así no podréis caer en profanación.

Es que a vuestro entendimiento ha llegado la comprensión de que la mejor conmemoración, la más agradable ante el Señor, es la que hacéis cuando aplicáis a vuestra vida los ejemplos del Maestro, cuando vivís su Doctrina.

De Enseñanza 300

18 De gran importancia y utilidad serán los escritos que conserven mi palabra, porque será después de mi partida cuando verdaderamente os consagréis al estudio de ella.

19 A través de ese libro, los que escucharon mi Doctrina pero olvidaron muchas lecciones y pasajes, recordarán con emoción y gozo los instantes en que recibieron de Mí los divinos mensajes; y los que no me escucharon, se asombrarán de mis lecciones y mirarán allá en el infinito el Reino de los Cielos.

20 Cuando el discípulo haya pasado por el estudio profundo y consciente y haya alcanzado su espiritualidad, no necesitará del libro material, porque en cualquier momento en que él se prepare, sus labios repetirán fielmente mi

palabra, inspirada por su espíritu, en cuya conciencia quedó escrita para siempre.

21 El que se apoya en un báculo espiritual, no se fatiga.

Quien mira al Cielo no tropieza en la Tierra.

33 Una nueva guerra está próxima a surgir en el mundo. Será una guerra distinta a todas las que la Humanidad ha sufrido. Guerra de ideas, de filosofías, de doctrinas, de ideologías, de creencias y de religiones.

38 Mi Doctrina y mi nombre serán el blanco de todas los ataques y persecuciones, serán el motivo por el que os persigan los enemigos de la verdad, mas mi Doctrina será también la espada de luz de quienes se levanten defendiendo la fe y será el escudo tras el cual se defiendan los inocentes.

Mi nombre andará en todos los labios, bendecido por unos, maldecido por otros.

39 Todas las facultades del hombre estarán desatadas: su inteligencia, sus sentimientos, sus pasiones, sus potencias espirituales estarán despiertas y prestas a luchar.

40 ¡Cuánta confusión habrá entonces! ¡Cuántos que creían tener fe en Mí, se van a convencer de que no era verdadera su fe! En muchos hogares y corazones será apagada la lámpara de amor y esperanza, la niñez y la juventud no tendrán más Dios que el mundo ni más ley que la de la Tierra.

41 Ante ese caos, Yo os pregunto, pueblo: ¿Qué misión vais a cumplir? ¿Por ventura vais a esconder esa joya que os he confiado? ¿Vais a cerrar el libro de mis enseñanzas, renunciando a la potestad que os he concedido como discípulos míos?

No, pueblo amado: Yo os he preparado para que no os dejéis sorprender por el torbellino y os he

fortalecido para que no os dejéis intimidar por la elocuencia o la ciencia de los que os combatan.

50 Comprended que en este tiempo he limitado mi luz y mis manifestaciones al comunicarme por medio de estos portavoces, como me limité al hablar, en los tiempos pasados, por boca de los profetas.

52 También éstos por quienes he hecho oír mi palabra en este Tercer Tiempo son mis profetas.

53 La palabra de los profetas ha sido en cada era como la nota vibrante de un clarín en las tinieblas; muchos la han escuchado pero no todos le dan crédito.

¿Por qué no han querido los hombres escuchar la voz de los profetas? Porque ellos siempre han hablado de acontecimientos que se aproximan y han anunciado la divina justicia.

54 Los profetas de los primeros tiempos fueron intuitivos, sus bocas anunciaron muchos acontecimientos que ellos ignoraban. No sabían que Cristo existiese y todos ellos hablaban de Él; faltaban siglos para que el Redentor llegase al mundo y ya los profetas decían cómo sería su llegada, su vida y su muerte en cuanto hombre.

62 Hoy el mundo os ignora, mas de cierto os digo que vendrá el día en que los pueblos os estén esperando con ansiedad. Eso será cuando las grandes pruebas y las calamidades estén haciéndose sentir en las comarcas y se sepa que los espiritualistas tienen potestad sobre las plagas y las enfermedades extrañas.

63 Allí estarán los enfermos en su lecho, esperando la llegada del emisario y labriego de Cristo, que llegue a unguir les con el bálsamo de la ternura y de la caridad. Allí estarán los hogares con sus puertas abiertas esperando a los discípulos que con su presencia hagan penetrar la paz y la luz entre aquellos corazones.

10 Para que la fe de la Humanidad se afirmara en el conocimiento de la existencia espiritual, más allá de la vida material, en los tiempos pasados os fueron concedidas algunas manifestaciones de enviados del Padre, a los cuales disteis el nombre de ángeles.

Aquellas primeras manifestaciones fueron seguidas de algunas obras que Yo a través de Jesús llevé a cabo para haceros penetrar un poco más en el Arcano.

De ellas os recordaré: La presencia de seres de luz anunciando mi advenimiento a la Tierra; la influencia de espíritus turbados ejercida sobre los seres humanos, llamados poseídos; el desprendimiento del espíritu de su cuerpo y su retorno a él, mostrado por Mí en el instante de la Transfiguración, y la materialización de los seres que no se han elevado a su verdadero reino, porque los envuelve la tiniebla de la ignorancia, como aquéllos que se manifestaron en Jerusalén el día de mi crucifixión.

13 Cada era ha traído a los hombres nuevas y maravillosas luces para la mente y el espíritu; disponeos todos a recibir mis divinos mensajes, porque un nuevo tiempo ha abierto sus puertas y es mucho lo que tenéis que ver y que conocer.

14 Caridad y más caridad con vuestros hermanos, os dijo Elías en este tiempo; mas el pueblo que es pobre se pregunta: "¿Qué podremos dar, si nada tenemos?" Es verdad, nada poseéis, pero si almacenáis la gracia y los conocimientos que os doy en mi palabra y si desarrolláis los dones de que he llenado a vuestro espíritu, eternamente podréis dar y nunca veréis agotado vuestro caudal.

15 He aquí algunos de los beneficios que mi Espíritu os ha concedido: Bálsamo para curar toda dolencia física y para apartar toda aflicción del espíritu; paz perpetua para vosotros y para que deis a quien no la lleve en su corazón; luz del espíritu para iluminar vuestra senda, para encauzar vuestros pasos e inspiraros nobles

pensamientos y obras elevadas del entendimiento para penetrar en la ciencia.

Os traje la oración espiritual, aquélla que os pone en comunicación con lo divino, convirtiéndoos en medios o instrumentos de mis mensajes y revelaciones.

El don de la profecía, del cual se deriva la intuición y el presentimiento, lo he derramado también sobre vuestro espíritu, porque a través de él podréis conocer por anticipado algo del camino que tiene que ir recorriendo cada uno de vosotros.

16 Estos y otros dones más os han sido confiados. ¿Quién podrá decirse menesteroso poseyendo tanta gracia? ¿Quién, por pobre que sea de lo que pertenece al mundo, se negará a hacer la caridad llevando en su espíritu tan espléndida herencia?

Sólo falta que vuestro corazón se abra al contacto de mi efluvio divino, como se abren las corolas de las flores cuando desciende sobre ellas el acariciador rocío; entonces os sentiréis fuertes para ascender por la espinosa senda y os sentiréis capaces de dar a todo el que a vosotros se acerque en demanda de caridad, porque estaréis llenos de mi Espíritu.

17 En el Segundo Tiempo Yo os di el más claro y vivo ejemplo de que no es menester poseer los bienes del mundo para practicar la caridad, y que teniendo un corazón lleno de amor hacia todos, dispuesto a compadecer al que sufre y a consolarlo, pueden obrarse milagros.

18 Yo multipliqué el pan cuando escaseó, transformé en vino el agua, devolví la salud a los enfermos, liberté a los indefensos poseídos, di nueva vida a los muertos, dulcifiqué con una palabra a los duros corazones y llené de luz a los espíritus.

Algo o mucho de todo esto podréis hacer si os preparáis; si aquellas obras las hice para ejemplo vuestro, prueba es de que podéis hacerlas; ahora

bien, si os sentíais pequeños y torpes para llevarlas a cabo, vedme de nuevo entre vosotros, despertando todos los dones y potencias de vuestro ser, para que nunca más digáis que sois menesterosos, porque con ello ofendéis a vuestro Padre, quien os lo ha dado todo para que lleguéis hasta Él.

De Enseñanza 302

Enero 1950

5 La vida misma la he preparado para que sea para vosotros como un libro de elevada sabiduría; el número de sus páginas es incontable, su contenido es profundo y no es suficiente una vida para llegar a conocerla en su totalidad y menos aún para comprenderla. Su volumen es grande, ha sido escrito por el Ser perfecto, por el autor de la vida y de todo lo creado; pero ese libro, tan lleno de sabiduría, está escrito con sencillez, con claridad, como son todas las obras de Dios.

6 La primera lección, o sea la primera página, es la más sencilla; mas si no es comprendida a pesar de su sencillez, viene la segunda a explicar el contenido de la primera y así sucesivamente, hasta el final de este gran Libro de la Vida que he puesto abierto en su sexto capítulo delante del hombre, para que conozca al Padre, para que conozca su vida y su destino, para que comprenda su pasado, su presente, y hasta donde sea mi voluntad, su futuro.

8 Yo os contemplo en esta era llevando en vuestro espíritu un adelanto que os ha convertido en una tierra fértil para mi simiente; pero aún encuentro que vuestro espíritu está sediento y hambriento de verdad.

Vuestro espíritu se ha desarrollado en el dolor, en el sufrimiento, en los desengaños, pero hay otro desarrollo que no veo en vosotros y es aquél que sólo lo da la práctica de mis enseñanzas, el cumplimiento de mis leyes, el desarrollo del verdadero amor, del cual se derivan todas las virtudes.

10 Los hombres han resistido el rigor de mi justicia acallando la voz de su conciencia, ocultando mis leyes y volteando la espalda a mis preceptos divinos. Han dado muerte a mis profetas y han escarnecido a mis enviados, pero mi poder es infinito.

No vendré a descargar sobre los hombres toda mi fuerza, porque son muy pequeños delante de Mí; no vendré abatiendo su espíritu para obligarlo a seguirme sobre su propia derrota, porque Yo quiero contemplar al hombre, al ser donado con mis atributos divinos, de pie, con su faz en alto, rebosante de satisfacción, con la grandeza real en su espíritu, con la verdadera dignidad en todo su ser.

11 Así quiero contemplar a mi hijo, a la criatura que es espejo e imagen del Creador. Solamente lo apartaré de sus yerros, de su pecado, de sus imperfecciones, pero siempre sostendré a su espíritu con la luz de la esperanza, con la confianza en Mí; y siempre pondré delante de él, cuando el abismo se abra bajo sus plantas, la palma de mi mano para que no caiga.

Pero ha de venir una prueba más, que será un cataclismo mundial, y en ese caos, no serán únicamente los elementos de la Creación los que se desencadenen como en los tiempos pasados; será el espíritu el que se agite y luche, y ese combate formará parte del caos mundial.

12 Los principios ya se ven entre vosotros; la contienda irá aumentando más y más, y de cierto os digo que, en medio de esa tempestad, será salvo todo el que cumpla mi Ley.

13 Toda la mala simiente será cortada de raíz y solamente respetará mi justicia la buena semilla, dejando una vez más, limpia esta tierra; porque después de pasada la prueba vendrá una nueva vida para esta Humanidad.

A todos aquéllos que como mala simiente Yo haya cortado de esta vida, les llevaré en espíritu a la región bendita que vosotros llamáis Más

Allá; los prepararé, y allí restituirán con su propio arrepentimiento, todas sus faltas.

19 Y a toda esta Humanidad, una vez más le digo: El arca es mi Ley de amor; todo el que practique el amor y la caridad con sus semejantes y consigo mismo, será salvo. Yo bendeciré esta virtud y por ella haré que los hombres encuentren espiritualmente el Arca de salvación en este Tercer Tiempo, no solamente la salvación de su vida humana, sino la salvación y la paz de su espíritu. Se acerca el tiempo de las grandes pruebas, en el que se desatará la lucha de secta contra secta, de religión contra religión.

20 ¿Cuánto tiempo durará esa contienda? No lo podéis saber. Pero de cierto os digo que será el tiempo suficiente para preparar el espíritu de los demás hombres; será el tiempo necesario para que todos, hasta la última de las criaturas, despierten aun en su edad infantil, para que todos podáis daros cuenta del tiempo en que vivís y tengáis el conocimiento de vuestra responsabilidad ante la justicia divina que llama a la regeneración a todos los espíritus.

Esta tempestad pasará y nuevamente veréis en el firmamento la señal de mi pacto con los hombres; mas no será el iris material con sus siete colores, sino la luz del Espíritu Santo en plenitud, la que se manifieste a todos los espíritus, tanto encarnados como desencarnados.

La voz del Espíritu Santo dirá a todos sus hijos: Yo soy la paz, Yo soy el camino, la verdad y la vida, Yo soy el que vengo a establecer con vosotros un nuevo pacto de alianza con mi Espíritu Santo, con mi Ley.

Porque en este tiempo quedaréis rescatados, con mis enseñanzas, de las cadenas de la ignorancia; y un nuevo tiempo de paz y de bienandanza ofreceré a la nueva Humanidad formada por seres despojados de materialismo, regenerados hasta la médula de sus huesos. En ella vendrán a encarnar los espíritus que han despertado ante mi luz, los que han sido grandemente preparados, para volver a los caminos del

mundo a sembrar la virtud y la verdad en cumplimiento de mi Ley.

37 El tiempo de los ritos, de los altares y de las campanas de bronce, va a pasar ya entre la Humanidad. La idolatría y el fanatismo religioso darán sus últimas señales de vida; vendrá ese tiempo de lucha y de caos que os he estado anunciando.

Y cuando la paz haya vuelto a todos los espíritus, después de la tempestad, los hombres no volverán a construir regios palacios en mi honor, ni las muchedumbres serán llamadas con la voz de los bronces, ni los hombres que se sienten grandes levantarán sobre las multitudes su poder. Vendrá el tiempo de la humildad, de la fraternidad, de la espiritualidad, trayendo consigo igualdad de dones para la Humanidad.

39 Mi Espíritu, que es universal, existe en todo lo creado por Mí, ya sea en lo espiritual o en la naturaleza material; en todo está mi Obra dando testimonio de mi perfección en cada uno de sus planos.

Mi Obra divina todo lo abarca, desde los seres más grandes y perfectos que habitan a mi diestra, hasta el animalillo menos perceptible, el vegetal o el mineral, el átomo o la célula que forman todas las criaturas; y en esto os muestro una vez más la perfección de todo lo creado por Mí, desde los seres materiales, hasta los espíritus que ya han llegado a alcanzar la perfección. ¡Ésa es mi Obra!

De Enseñanza 303

Enero 1, 1950

11 En verdad os digo que en los instantes en que mi palabra se hace oír a través del portavoz, no sólo el espíritu de este pueblo se estremece, sino todos los seres que en el valle espiritual también necesitan de la luz divina.

12 No llega a ellos el sonido de la palabra humana, pero sí la esencia y la inspiración de

mis mensajes, porque mi voz es universal y su eco alcanza a todos los mundos y moradas donde habite un hijo de Dios.

13 Yo envío a cada mundo un rayo de mi luz; a vosotros os he hecho llegar esta luz en forma de palabra humana, como a otras mansiones les llega por medio de inspiración.

14 En la luz de ese rayo divino se irán uniendo todos los espíritus, haciendo de él una escala que les conduzca a un mismo punto, hacia el Reino espiritual prometido a todos los que sois partícula espiritual de mi Divinidad.

15 ¿Imagináis el regocijo de todos los seres que en la Tierra tuvieron vínculos materiales con vosotros y que hoy habitan más allá de vuestro mundo, cuando saben que la voz que ellos escuchan, también hay quienes la oyen en la Tierra? Ellos no se han alejado de vosotros, ni os olvidan, ni dejan de hacer algo por los que se quedaron unos instantes más en el valle terrenal. Su caricia y sus bendiciones son continuamente sobre vosotros.

16 Allí habitan los que fueron vuestros padres, hijos, hermanos, esposos, amigos o benefactores; ya en espíritu son simplemente hermanos vuestros, pero su amor por vosotros es el mismo o aún mayor, así como su potestad para ayudaros y protegeros ha aumentado.

17 Orad por ellos, pueblo; vosotros tampoco dejéis de amarles y recordarles, porque vuestro recuerdo y vuestras oraciones son un dulce consuelo en la lucha de ellos. Nunca los imaginéis turbados o habitando entre tinieblas, porque sería tanto como si vosotros os sintieseis capacitados para dictar un juicio y una sentencia sobre ellos; y si aquí en la Tierra los humanos suelen ser tan imperfectos e injustos para juzgar las causas de sus semejantes, ¿qué será tratándose de juicios sobre algún espíritu?

18 Nuevamente os digo que a vosotros sólo os toca ayudarles con vuestra oración y con vuestras buenas obras en el mundo.

19 No sintáis la necesidad de que ellos se manifiesten en alguna forma material en vuestra vida, ya sea tomando un cerebro o por otro medio, porque negaríais la espiritualidad que os he enseñado. Tampoco tengáis para ellos determinado día del año para invocarles; medita en que lo espiritual vive fuera del tiempo material y que, por tanto, todo instante podrá ser propicio para aproximaros a ellos a través de la oración espiritual.

21 El espíritu de los que lloráis vive y os obstináis en darle por muerto en aquel cuerpo que desapareció bajo la tierra. Les dais por perdidos mientras ellos, llenos de amor, os están esperando para daros testimonio de la verdad y de la vida. Les creéis lejanos o insensibles y sordos ante vuestras luchas y penalidades, y no sabéis cuántos pedruscos van apartando de vuestro paso y de cuántos riesgos os van librando.

22 La ignorancia os obliga a ser ingratos y hasta crueles con vosotros y con los demás, aunque debo deciros, ¿quién puede ser ignorante después de haber escuchado alguna de mis cátedras?

27 Cuando os he dicho que os apartéis de los placeres, habéis interpretado mal mi palabra, llegando a pensar que más me agrada veros en los sufrimientos que en los goces y estáis en un error. Si soy vuestro Padre, ¿cómo concebís que prefiera miraros llorar que reír?

Al deciros que os apartéis de los placeres, me he referido únicamente a aquéllos que son insanos para el espíritu o nocivos para vuestra materia, mas Yo os aconsejo que procuréis todas aquellas satisfacciones sanas para el espíritu y para el corazón que estén a vuestro alcance.

28 Es tan dura la prueba que encierra la vida del hombre, que es menester endulzarla con todos aquellos goces espirituales y materiales que le hagan más amable y llevadero el peso de su cruz.

29 Yo bendigo a todos aquéllos que saben encontrar en el calor de su hogar los mejores goces de su existencia, procurando con su cariño de padres a hijos, de hijos para con sus padres y de hermanos con hermanos, formar un culto, porque aquella unión, aquella armonía y aquella paz se asemejan a la armonía que existe entre el Padre Universal y su familia espiritual.

31 En verdad os digo que si supieseis buscar instantes de satisfacción y alegría, así como tener horas de paz, las tendríais en todos los días de vuestra existencia, pero para eso elevad primero vuestro espíritu, elevad vuestros sentimientos y la forma de pensar sobre la vida.

33 Os doy mi luz para que salgáis de las sombras y lleguéis a encontrar en este planeta, que convertisteis en valle de lágrimas, los goces verdaderos del espíritu y del corazón, junto a los cuales todos los demás placeres son pequeños e insignificantes.

36 Todos tenéis una cita Conmigo y os habréis de reunir para escucharme, porque todos tendréis que oírme.

37 Todo será puesto en la balanza de mi justicia, donde serán pesadas todas las obras que estén sin juzgar. Mi presencia y mi poder se harán sentir cual nunca se han manifestado, porque después del caos todo volverá a su cauce.

39 Os repito que voy a hacer sentir mi presencia, mi poder y mi justicia.

Si he permitido que el hombre en su maldad profane cuanto es sagrado en la vida, voy a poner límite a su maldad; si lo he dejado caminar por la senda de su libre albedrío, voy a probarle que todo tiene un hasta aquí; si lo he dejado colmar sus ambiciones de poderío y de grandeza en el mundo, voy a detenerle en el camino para que juzgue su obra a través de su conciencia, para que pueda responder a mis preguntas.

40 Yo he permitido que el dolor, la destrucción y la muerte se dejasen sentir en vuestra vida para que sus frutos tan amargos os hiciesen comprender la clase de árbol que cultivasteis; mas también haré que el dolor se esfume y deje que el espíritu descanse y medite, porque de él tendrá que surgir el himno de amor. Dicho está y también escrito, que ese día llegará, cuando los hombres hayan ataviado su espíritu con la vestidura blanca de la elevación.

41 Todos serán salvos, todos serán perdonados, todos serán consolados. ¿Dónde está entonces la muerte, dónde la condena eterna y el infierno sin fin?

42 Yo no formé la muerte ni el infierno, porque al concebir mi Espíritu la idea de la Creación, sólo sentí amor y de mi seno sólo brotó vida; si la muerte y el infierno existieran, entonces tendrían que ser obras humanas por pequeñas, y ya sabéis que nada de lo humano es eterno.

43 He aquí a vuestro Maestro, pueblo escogido, mostrándoos nuevamente el camino.

63 Mi palabra ha sido siempre una verdad entre vosotros, mas cuando os he entregado una profecía que consideráis muy grande, habéis dudado.

64 Así como lo que dije a través de Joel, el profeta del Primer Tiempo, todo se ha cumplido en este Tercer Tiempo con la comunicación de mi rayo divino y con la presencia del mundo espiritual, con vuestros mirajes espirituales y sueños proféticos, así habéis tenido la realización del anuncio que os hice a través de los primeros portavoces cuando os dije al principio de mi comunicación: -De cierto que para el año de 1950, tiempo en que levantaré para siempre esta forma de entregaros mi palabra, los recintos como éste se habrán multiplicado por doquier, mi Verbo resonará en todos ellos y habrá millares y millares de labriegos. El eco de mi palabra y la fama de mi presencia habrán penetrado en los hogares más humildes y en los suntuosos palacios y los extranjeros vendrán de

los distintos países de la Tierra a inclinar su cerviz y convertirse en mis labriegos-.

65 Así profetizaba el Padre por conducto de Damiana Oviedo, y a los escasos congregantes de aquellos días les parecía imposible que la Humanidad llegara a aceptar tan extraña revelación.

66 1950 ha llegado y el Padre no necesita preguntar a sus discípulos si en verdad se han cumplido aquellas profecías: Vosotros contempláis la multiplicación de los recintos y del número de labriegos, el perfeccionamiento de mi manifestación a través de muchos portavoces y cómo ha ido resonando mi palabra, de provincia en provincia, de una a otra ciudad.

67 El eco de la revelación de mi nueva venida entre los hombres ha llegado por conducto de mis emisarios a las naciones que llamáis extranjeras.

68 Mi promesa se ha cumplido. ¿Qué aceptación le dará entonces vuestra fe y vuestra confianza a mis profecías, si hoy os dijera algo con respecto al año 2000?

69 De cierto, dice el Padre a su pueblo, que la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana, para el año 2000 estará extendida por todo el orbe y habrá llegado a todas las naciones.

70 Pero este lapso de 50 años será de gran lucha para Israel. ¡Cuánto es lo que debéis perseverar en las virtudes y la espiritualidad! ¡Cuánto tendréis que luchar contra la idolatría y el fanatismo de las distintas religiones, advirtiéndooos que ésto es el veneno más grande que pueda sorprender a los hombres en la Tierra!

71 Mirad cómo ha despertado el espíritu de la Humanidad. Mirad cómo todas sus congregaciones conmovidas se encuentran. Ved en cada religión, en cada secta, un reino, un señorío; y todos esos reinos se levantarán llamándose unos a otros a unificación, y como

ninguno estará dispuesto a doblegarse para acudir al llamado de los demás, vendrá la contienda.

72 Desaparecerán las palabras de amor para dar paso a los anatemas, a las amenazas, a las condenaciones y a las excomuniones; todo eso tendréis que contemplar, oh Israel.

73 Se desatarán las lenguas, se desencadenarán las pasiones humanas, todos tomarán mi nombre, mi palabra y mis leyes para hacerse la guerra, para combatirse, para exterminarse y humillarse.

74 ¡Alerta, pueblo de Israel! Porque la Humanidad se levantará contra sus propios ídolos, su fanatismo y sus tradiciones, y comenzará entre las religiones el movimiento hacia el principio de espiritualidad.

75 Dejad que el pueblo judío vuelva a su antigua Palestina, Yo así lo permito. Dejad que busquen allá sus tradiciones antiguas en los lugares que ellos consideran sagrados. Dejad que erijan nuevamente el Templo de Salomón. Yo tengo dispuestas las pruebas para su desengaño y todo obedece, todo colabora con mis planes divinos.

76 Y cuando las grandes pruebas sean con ellos, entonces clamarán por la venida del Mesías y sus voces estremecerán las bóvedas de su templo, mas el Mesías no llegará entre ellos.

77 Irán por los montes y collados de Palestina; buscarán las tierras que pertenecieron a las tribus de Jacob, la Judea y la Samaria, y en ningún lugar podrán encontrar al Mesías ni señal alguna de su venida y entrarán en congoja; despojados de sus bienes materiales, en su desesperación invocarán a Jehová y entonces Jehová, en quien se encuentra el Mesías y el Espíritu Santo, les hablará con claridad, por medio de grandes acontecimientos.

78 Despertará entonces el pueblo judío, descansará de su larga jornada y se unificará a la

Humanidad con verdadera fraternidad espiritual.

79 Dejad que en el Cristianismo, tan dividido en diversas ramas desde su principio, se levanten los unos contra los otros.

80 Dejad que unos pongan sus ojos en Roma, que las grandes caravanas dejen su huella en el camino y crucen los mares. Dejad que lleguen descalzos ante la Iglesia de Pedro, y mi divino silencio les hablará grandemente a aquellos espíritus, pues tan sólo encontrarán oro, pompa, galas humanas, rituales, liturgias y festines, mas todo lo mirarán pequeño y pasajero.

81 Y aquellos símbolos que antes tan grandes les parecieran a los hombres, serán vistos como pobres figuras que no tienen ni mi verdad ni mi presencia. Y en la soledad de aquel silencio, retornarán.

82 Y entonces, cuando la miseria espiritual sea entre ellos, Yo descenderé como Espíritu Santo, como el Consolador para decirles: -Aquí estoy. Aquí está el Mesías, el que os prometió que volvería. Recordad que os dije que volvería en la nube, rodeado de ángeles y que desde esa nube descenderían infinitos rayos de luz sobre los hombres-.

83 Discípulos: No os conforméis solamente con la unificación del pueblo de Israel, no; tened el pleno conocimiento de lo que el Espíritu Santo trajo a vuestro espíritu en este Tercer Tiempo: la simiente de unificación universal.

84 Vengo a unificaros con los espíritus del Universo todo, y ante este llamado de unificación universal desaparecerán linajes y razas, sectas y religiones; desaparecerán las fronteras entre los distintos mundos y sólo existirá la familia espiritual, la hija del Espíritu Santo.

De Enseñanza 304

6 He dotado al hombre de inteligencia que le permite escudriñar la composición de la Naturaleza y sus manifestaciones, y le he permitido contemplar parte del Universo y sentir las manifestaciones de la vida espiritual.

Porque mi Doctrina no estanca a los espíritus ni detiene la evolución del hombre; por el contrario, lo liberta y lo ilumina para que analice, razone, investigue y trabaje. Mas lo que el hombre cree como lo más alto de su investigación intelectual, es apenas el principio.

7 Todo ha sido preparado para la evolución del espíritu. Vosotros preparaos para que enseñéis a la Humanidad del mañana a comunicarse conmigo de espíritu a Espíritu.

En este tiempo el mundo se ha confundido a través de sus diferentes ideas, y es la luz de mi Espíritu Santo la que puede iluminarle para que al recibir mi inspiración desarrolle los ideales puros que puedan espiritualizarlo para vivir en paz.

10 Cada hombre será bañado con la luz de mi Espíritu Santo que lo inspirará a amar a su hermano, y de esta manera la paz se consolidará en el mundo y todos se unificarán dentro de una misma fuerza, acción y pensamiento, y lo que no ha logrado ninguna religión, lo logrará la inspiración de Dios captada por los hombres. Por eso en este Tercer Tiempo a todos doy la misma oportunidad para llegar a Mí. Mi Doctrina espiritualista no establece diferencias.

15 No os levantéis, pueblo, en juicio o en crítica para los demás; extended vuestra mano y estrechad la de vuestros hermanos que me buscan en forma diferente, habladles para que lleven el conocimiento que vosotros tenéis, mas vosotros escuchad mansamente sus razonamientos, para que recibáis también alguna orientación, porque nadie se basta a sí mismo, todos necesitáis de mi sabiduría y de vuestros semejantes.

16 Como espiritualistas debéis relacionaros con amor con vuestros semejantes, pertenezcan a la religión que fuera; de esta manera testificaréis que habéis sido preparados por Mí y vuestras acciones nobles llegarán a todos los corazones y seréis comprendidos por todos los que razonen sin egoísmo.

De Enseñanza 305

Enero 1950

1 La vida espiritual de la Humanidad está dividida en tres eras o tiempos. En el Primer Tiempo me hice reconocer como Padre, en el Segundo me manifesté como Maestro y en esta Tercera Era me estoy haciendo sentir como Juez.

2 Esas son las tres fases que he revelado a los hombres y a través de las cuales habréis de conocerme en plenitud; mas no queráis ver tres dioses ni tres personas ahí donde sólo existe un solo Espíritu Divino, porque en este tiempo estáis capacitados para aceptar la simplificación de todo aquéllo que habéis envuelto en misterio y que habéis complicado hasta hacerlo incomprensible.

Este tiempo está sin terminar; esa obra se encuentra estancada hace muchos siglos, y debéis ahora reanudarla con el ideal de concluir para ofrecerla a vuestro Padre.

6 ¿Por qué mientras todo crece, se transforma, se perfecciona y desarrolla sin cesar, sólo vuestro espíritu ha de tener que permanecer estancado a través de los siglos?

7 El espíritu es quien debiera caminar al frente de cuantas obras realiza el hombre, porque él es a quien se le ha confiado la vida en la Tierra; sin embargo, ahí en vuestro mundo hacéis que el espíritu desatienda sus más altas misiones, para consagrarlo a los ideales terrestres y envolverlo cada día más en el vértigo de esa vida que habéis creado.

8 Ya que mucho habéis descubierto y aprendido por medio de la ciencia, no ignoráis la evolución incesante que existe en todos los seres de la Creación.

Pues Yo quiero que comprendáis que no debéis dejar abandonado a vuestro espíritu en ese retraso y en ese estancamiento en que le habéis hundido tanto tiempo ha, y que debéis luchar por lograr la armonía con todo cuanto os rodea, a fin de que llegue para los hombres un día en que la Naturaleza, en vez de ocultar sus secretos, los revele, y en vez de que los elementos os sean hostiles, lleguen a ser siervos, colaboradores, hermanos.

9 Yo envié al espíritu a encarnarse a la Tierra y convertirse en humano, para que fuese príncipe y señor de cuanto en ella existe, no para que fuese esclavo ni víctima, ni menesteroso, como veo que lo es.

El hombre es esclavo de sus necesidades, de sus pasiones, de sus vicios y de su ignorancia.

10 Es víctima de sufrimientos, tropiezos y vicisitudes que su falta de elevación espiritual le ocasionan en su tránsito por la Tierra.

Es menesteroso porque, ignorando la parte de herencia que le corresponde en la vida, no sabe de qué es dueño y es como si nada tuviera.

11 Es necesario que esta humanidad despierte para que comience a estudiar en el libro de la vida espiritual y pronto, transmitiéndose esa idea de generación en generación, surja aquella simiente bendita en la que se cumpla mi palabra. Os he dicho que esta Humanidad alcanzará un día la espiritualidad y sabrá vivir en armonía con todo lo creado y sabrán marchar al mismo compás espíritu, entendimiento y corazón.

12 Este Tercer Tiempo en el que la maldad humana ha alcanzado su mayor altura será, sin embargo, tiempo de reconciliación y de perdón.

17 Vengo a salvar a los delincuentes, porque el hombre que delinque es también un hijo de Dios, y vale mucho para Mí cada uno de mis hijos.

18 Yo extenderé esta Doctrina por toda la Tierra como un manto de esperanza y salvación, ofreciendo a todos la oportunidad de pagar poco a poco las deudas pasadas y las deudas presentes, hasta que vuelvan a sentirme en lo más recóndito de su ser.

20 Comenzad a caminar hacia Mí, pecadores; no temáis que al llegar ante mi presencia mi voz os juzgue delante de vuestros hermanos, porque Yo no os delataré.

No temáis, como no temió Magdalena quien, llegando hasta Mí, se despojó de su pesada carga de pecados, sin importarle quiénes la miraban, la escuchaban o la juzgaban. Estaba tranquila porque sabía que no era ya una mujer manchada por el pecado, sino una pecadora purificada por el arrepentimiento.

21 A ella imitad en su arrepentimiento y en su amor.

23 En el silencio de las celdas de los presidios se dejará escuchar mi voz, diciendo a aquellos hombres y a aquellas mujeres sin esperanza: Aquí estoy con vosotros, ¿acaso creíais estar abandonados por Mí?

No, pequeños, no vengo a preguntaros si sois homicidas o si habéis hurtado; vengo a redimir con mi amor al que ha pecado, vengo a fortalecer al que ha caído y a salvar al inocente que ha sido víctima de una calumnia, de una injusticia o de un error.

25 En los hospitales y doquiera se encuentre un enfermo, también me haré sentir y oír, ungiendo y consolando a los enfermos como sólo Yo puedo hacerlo. Un manto de paz y de consuelo tenderé sobre el dolor de los que sufren olvidados de sus hermanos, y un bálsamo divino derramaré sobre sus males, levantándoles a la

vida, para que den testimonio de mi presencia espiritual.

26 En los hogares seré sentido por los niños y por los mayores, y unos y otros darán testimonio de mi presencia.

27 Si encuentro apagado el fuego del hogar, llamaré al esposo y le diré: ¿Por qué no sois dulce y comprensivo? ¿Por qué no encendéis el fuego del amor que es la llama que da vida a vuestra unión? Si le encuentro alejado de sus deberes, le sorprenderé diciéndole: ¿Por qué os habéis apartado del camino y habéis arrojado la cruz? ¿No tuvisteis valor para apurar las últimas gotas de acíbar que quedaban en el cáliz? Retornad al camino en que Yo os puse; sólo allí me encontraréis para premiar vuestra fe, vuestra obediencia y fortaleza.

28 A la esposa le tocaré en las fibras más delicadas del corazón y le preguntaré: Mujer, ¿acaso creéis encontrar fuera del sendero de vuestro deber la paz que anheláis? No, no os engaños. El mérito vuestro consistirá en llevar, con abnegación y con paciencia hasta el fin, la cruz que Yo deposité en vuestros hombros.

29 No quedará un corazón al que no haga sentir mi divina presencia, invitándolo a la reconciliación, al amor y a la paz.

31 No traigo látigo para haceros comprender mi palabra, traigo pan de vida para fortaleceros en el ideal de vuestra elevación.

32 Cuando el mundo ha llegado a creer que lo he olvidado, que lo he abandonado en su abismo de dolor y de pecado, Yo he venido a darle una nueva prueba de mi amor infinito que no puede abandonaros jamás y que por eso os habla paternalmente y os perdona.

33 A veces, escuchando mi palabra llena de ternura divina, llegáis a turbaros sin alcanzar a comprender por qué empleo esta forma de enseñanza con los pecadores, cuando debiera usar algún rigor para doblegarles.

34 Yo os digo que en este Tercer Tiempo, aunque os parezca un imposible, la regeneración y la salvación de la Humanidad no será difícil, puesto que la obra de redención es obra divina.

35 Mi amor será el que vuelva a los hombres al camino de luz y de verdad. Mi amor, penetrando sutilmente en cada corazón, acariciando a cada espíritu, manifestándose a través de cada conciencia, transformará las duras rocas en sensibles corazones, hará de los hombres materialistas seres espiritualizados y hará de los pecadores empedernidos, hombres de bien, de paz y buena voluntad.

36 Os hablo así, porque nadie mejor que Yo conoce la evolución de vuestro espíritu y sé que esta Humanidad, a pesar de su gran materialismo, de su amor por el mundo y de sus pasiones desarrolladas hasta el máximo del pecado, sólo en apariencia vive aferrada a la carne y a la vida material. Yo sé que en cuanto sienta en su espíritu el toque amoroso de mi amor, vendrá presto a Mí para despojarse de su carga y seguirme por el camino de verdad que, sin darse cuenta, mucho desea recorrer.

38 Los tiempos han transcurrido, el espíritu del hombre ha evolucionado; ya no es el niño de los tiempos antiguos que necesitaba palpar con sus manos y percibir con sus sentidos materiales lo divino para poder creer en Mí y en mi presencia.

40 Si no existiese esa evolución espiritual en esta Humanidad ni se encontrara en la proximidad de su liberación, Yo no os habría hecho la revelación de la comunicación de espíritu a Espíritu para este tiempo.

42 El amor al mundo, la codicia por lo terreno, el deseo de la carne, el deleite de todos los bajos deseos, el egoísmo, el amor por sí mismo y el orgullo fueron la fuerza con que creasteis una vida según vuestra inteligencia y vuestra voluntad humana, cuyos frutos os he dejado recoger para que vuestra experiencia llegue a ser absoluta.

83 El Paraíso no está en la Tierra ni desapareció con el pecado del hombre. El paraíso del Padre es eterno y a él llegarán las nuevas generaciones.

84 Cuando mi Reino penetre en todos los corazones y su influencia divina invada los caminos y las sendas todas de los hombres, volverá esta Humanidad a sentir la beatitud, la paz que los primeros moradores de esta Tierra experimentaron en sí mismos y dirán los hombres de aquellos tiempos: -¡El Paraíso vuelve! ¡El Paraíso se acerca nuevamente a<N>nosotros!

85 Ese paraíso no es otra cosa que el Reino de los Reinos; el paraíso que habitaron vuestros primeros padres no estaba fuera de ellos, estaba dentro de ellos mismos. En su espíritu llevaron el paraíso que no era otra cosa que la paz de mi Espíritu, la paz de mi Reino, porque antes de que ellos despertaran para el mundo, siendo espíritus encarnados, hacían obras con cierta pureza.

86 Pero el Padre os pregunta: ¿Creéis vosotros que el Padre estuviera satisfecho con esa pureza de aquellas primeras criaturas, pureza que provenía de su inocencia y de su falta de saber? No, pueblo amado. Por medio de aquella inocencia el Padre no podía ser conocido por Sus hijos, no podía ser comprendido ni amado, no podía ser valorado ninguno de Sus atributos divinos.

87 No podía el Padre llenarse de gloriosa satisfacción si no contemplaba méritos en sus propios hijos y es por eso que el Creador dispuso que la carne revelara al hombre los secretos de la vida humana, pero al mismo tiempo permitió que el espíritu le revelase a la carne, por medio de la intuición, la existencia del Padre Creador.

Y ante la debilidad de la carne estaba la fortaleza del espíritu, presidida siempre por la luz de la conciencia, en la cual está mi ojo, está mi balanza, está mi voz.

88 En el instante en que el espíritu despertó para la vida humana, antepuso el llamado de la carne a la voz de la conciencia y a la revelación de ella, y el hombre renunció así a llevar una vida espiritualizada; en esa circunstancia comenzó el crisol, la lucha, las necesidades, el dolor, como las consecuencias o el resultado de todos los pensamientos, de todas las palabras y de todas las acciones.

89 Así entonces comenzó el desarrollo del espíritu a través del dolor y de las facultades humanas también, y aquella paz, aquel bienestar incomprensible, aquella beatitud que el espíritu experimentara en medio de su inocencia, fue desapareciendo a medida que la lucha, las necesidades, el trabajo y el arduo desarrollo del espíritu y la carne fueron siendo en el hombre.

Y el hombre se sorprendió de no encontrar ya aquella tierra de bendiciones, que bien conocía y a la que después no podía hallar.

90 ¿Dónde había quedado aquel jardín ameno, aquel edén que era el paraíso de las delicias, de la bienandanza, del bienestar y la inocencia? Se había elevado el Padre y había quedado solamente un átomo de paz, una chispa de luz y una conciencia para alumbrar la senda del hombre a través de su larga jornada.

91 Por eso en vano buscan los hombres aquel jardín; en vano los hombres han cruzado por distintos lugares en busca del paraíso y no lo han encontrado, porque el Paraíso nunca ha estado en esta Tierra, ha estado en el espíritu, en el corazón de los hombres.

92 Pero hoy os digo: El paraíso que poseyeron vuestros primeros padres por virtud de la inocencia, vosotros lo recobraréis por virtud de los méritos y de la conciencia.

93 Ya sabéis, discípulos del Señor, lo que es aquel paraíso que para unos ha sido solamente una figura o una parábola, para otros una leyenda y para muchos, algo sin valor.

94 El Paraíso existió, existe y persistirá en la eternidad. Y en todos los tiempos ese paraíso, que es el Reino del Padre, se ha acercado a los corazones que le buscan, a los espíritus que se elevan en pos de ese Reino, a los espíritus que abren sus puertas para recibir la influencia, el ambiente, la beatitud de aquel Reino.

De Enseñanza 306

1950

3 Para extender mi Obra en este Tercer Tiempo, he venido a escoger entre las grandes muchedumbres a 144,000 espíritus señalándoles con un ósculo de luz divina, no un beso de traición, ni sello de un pacto que ponga en peligro vuestro espíritu.

Mi marca es la señal que el Espíritu Santo deposita en sus escogidos para cumplir una gran misión en este Tercer Tiempo. El que ostenta esta señal no está a salvo de peligros; por el contrario, es más tentado y más probado que los demás.

Recordad a cada uno de los doce escogidos por Mí en aquel Segundo Tiempo y confirmaréis lo que os estoy diciendo. Entre aquéllos hubo instantes de duda, de flaqueza, de confusión, y hasta hubo uno que me traicionó entregándose con un beso a mis verdugos.

7 La marca quiere decir misión, cargos y responsabilidad ante Dios. No es una garantía contra las tentaciones o las enfermedades; si así fuera, ¿qué méritos habría en mis escogidos? ¿Qué esfuerzo haría vuestro espíritu por permanecer fiel a mi palabra?

8 La marca es el signo invisible por medio del cual podrá cumplir su misión quien la lleve con amor, con respeto, con celo y con humildad; entonces podrá comprobar que la marca es una gracia divina que le hace superior al dolor, que le ilumina en las grandes pruebas, que le revela

profundos conocimientos y dondequiera abre brecha para que pase el espíritu.

9 La marca es como eslabón que une, a quien la posee, con el mundo espiritual; es el conducto para que se manifieste en vuestro mundo el pensamiento y la palabra del mundo espiritual; por lo que os digo que un marcado es un mensajero, es un enviado y es un instrumento mío.

10 Grande es la misión, así como la responsabilidad, del marcado para con mi Obra; pero no está solo en su camino: a su lado va siempre el ángel protector que le cuida, le guía, le inspira y fortalece.

11 ¡Cuán fuerte ha sido el que ha sabido abrazarse con amor a su cruz, y qué duro y amargo ha sido el camino para el escogido que no ha sabido llevar consigo la divina señal de elegido en el Tercer Tiempo!

Yo os digo a todos los que me escuchan, que aprendan a velar y a orar, a llevar con amor su cruz y a practicar con rectitud y obediencia, para que esta vida, que ha significado para vuestro espíritu su reencarnación más luminosa, no vaya a ser estéril y más tarde tenga que llorar el tiempo perdido y los dones desaprovechados.

12 Meditad todos en esta lección, marcados y no marcados, porque todos tenéis dentro de mi Obra un destino que cumplir.

27 ¿Por qué, si pongo mi mirada en los hospitales, en los presidios, en los hogares enlutados, en los matrimonios desavenidos, en los huérfanos o en los hambrientos del espíritu, no os encuentro allí?

Pensad que además de enseñaros a orar os he dado el don de palabra y os he enseñado a ungir, y en muchas ocasiones os he dicho que vuestra presencia puede obrar prodigios si verdaderamente estáis preparados.

28 ¡Cuántas ocasiones de impartir la caridad os ofrece la vida diariamente! Mas fijaos que así como se presentan casos en los que lo único que podéis hacer es orar, en cambio hay otros en los que es preciso hablar o actuar.

29 Benditos los que no temen a las malas miradas o a las murmuraciones y sólo llevan el anhelo de impartir la caridad; ellos son los que espiritualmente me acompañan junto al lecho del enfermo, los que van camino hacia aquéllos que habitan en tinieblas, para llevarles la luz de la fe, del saber o del consuelo.

30 Benditos los que se acuerdan de los tristes y los que piensan en los pobres de materia y espíritu, porque su corazón late cerca de mi Espíritu.

31 ¿Cómo vais a pensar en el dolor de vuestros hermanos, si os dejáis dominar por el vuestro? ¿Cómo vais a descubrir que existen en el mundo millones de seres que sufren infinitamente más que vosotros, si lleváis vuestra cruz con inconformidad y siempre estáis diciendo que sois los más desdichados?

Hay muchos que caminan lejos, muy lejos del camino verdadero, muchos que nunca han escuchado una palabra de amor; hay muchos que no tienen ni un destello de luz en su ser y no os habéis detenido a ayudarles cuando han pasado junto a vosotros. ¡Cuántos de esos pobres de espíritu soportan el peso de su fardo sin blasfemar ni protestar como vosotros!

32 Es necesario que aprendáis a mirar un poco afuera de vosotros, algo más allá de vuestro hogar y de vuestros afectos, para que vayáis adentrándoos en el dolor de los demás. Que la bondad despierte en vuestro corazón, pueblo amado, para que el espíritu pueda desbordarse y cumplir el máximo mandamiento que está escrito en vuestra conciencia, aquél que dice: Amaos los unos a los otros.

Si estáis pobres materialmente y por esa causa no podéis ayudar a vuestros semejantes, no

temáis: orad y Yo haré que donde no haya nada brote luz y haya paz.

La caridad verdadera, de donde nace la piedad, es la mejor dádiva que podéis depositar en los necesitados. Si al dar una moneda, un pan o un vaso de agua no tuvieseis en vuestro corazón el sentimiento de amor hacia vuestros hermanos, en verdad os digo que nada habréis dado, que más os vale no desprenderos de aquéllo que dais.

33 ¿Hasta cuándo, Humanidad, querréis conocer el poder del amor? Nunca hasta ahora habéis hecho uso de esa fuerza que es el principio de la vida.

34 Cuando caminaba Yo seguido de mis discípulos, visitando aldeas, ciudades y hogares, jamás ofrecí a los pobres una moneda porque nunca la tuve; sin embargo, Yo les daba la salud que a ningún precio habían encontrado, Yo les volvía al buen camino y les brindaba una senda llena de luz, de consuelo y alegrías.

Y en cierta ocasión, habiéndome seguido al desierto una gran multitud anhelante de escuchar mi palabra, después de darles el pan del espíritu y contemplado que tenían hambre en el cuerpo, bendije unos cuantos panes y peces y los hice repartir, asombrándose la multitud de que tan escasa provisión hubiese bastado para todos. Y ése fue un milagro realizado por el amor, como una lección inmortal para esta Humanidad escéptica, materialista y egoísta.

35 ¡Ah, si los pueblos de la Tierra, aunque fuese por poner a prueba mi Doctrina, compartiesen su pan fraternalmente, cuánto bien recibirían y qué maravillosas manifestaciones contemplarían!

Pero aún no se aman, aún no se reconocen pueblos con pueblos como hermanos. Unos a otros se miran como extraños y se nombran extranjeros; unos a otros se tienen envidias, se tienen rencores, se odian casi siempre y se hacen la guerra.

La guerra, alimentada por todos los hombres, está en todas partes donde haya un corazón humano. Unos le dan vida en una forma, otros la fomentan en otra; muchos a sabiendas de lo que hacen, otros sin darse cuenta.

36 Sobre este campo árido, seco de amor, de fe y de buena voluntad, enviaré mi caridad como una lluvia benéfica y fecunda; pero antes, mi justicia, a semejanza de una tempestad, barrerá toda maldad, echará por tierra los malos árboles, purificará campos y ciudades y despertará al espíritu dormido de esta humanidad, para que sepa percibir el divino mensaje que mi amor reserva para los tiempos venideros.

De Enseñanza 307

1 Es mi palabra la que viene a dar calma a vuestro corazón y paz a vuestro espíritu. Lo más grande que tengo destinado para él es la paz; quien posee ese tesoro, lo tiene todo; quien conoce ese estado espiritual, no lo cambiaría por las posesiones o tesoros más grandes de la Tierra.

2 Si me preguntáis cuál es el secreto para alcanzar y conservar la paz, Yo os digo que el secreto consiste en hacer la voluntad de vuestro Padre; y si me preguntaseis cómo hacer la voluntad divina, os contestaría que aplicando mi Ley y mi Doctrina a vuestra vida.

4 Como no sabéis lo que es la paz verdadera, os conformáis con suspirar por ella y tratáis por todos los medios posibles y en todas las formas imaginables de lograr alguna tranquilidad, comodidades y satisfacciones, pero nunca lo que es verdaderamente la paz del espíritu. Yo os digo que a ella sólo la conquista la obediencia del hijo hacia la voluntad de su Señor.

6 Día tras día en recintos, iglesias y templos se pronuncia mi nombre y se repiten mis palabras, mas nadie vibra, nadie se estremece con su luz; y

es que el sentido de ellas lo han equivocado los hombres.

Crean las mayorías que la virtud de la palabra de Jesús el Cristo consiste en repetirla una vez tras otra, maquinalmente, sin comprender que no es necesario decirla, sino estudiarla, meditarla, practicarla y vivirla.

7 Si los hombres supiesen buscar la esencia en la palabra de Cristo, cada vez la encontrarían nueva, fresca, viva y palpitante; pero la conocen tan sólo superficialmente, y así no pueden ni podrán alimentarse con ella.

10 La Humanidad se sorprenderá cuando reciba este mensaje espiritual y se convenza del amor infinito de mis pasadas enseñanzas, amor que ni siquiera presentía. Entonces comprenderá que ha sido ingrata, infiel, indiferente para con su Padre, a quien sólo buscó cuando alguna necesidad o pena material la afligía.

48 Mi Espíritu se ha derramado sobre todos los hombres, pero vos sois el pueblo que ha sabido sentir mi presencia. El resto de los pueblos de la Tierra ignoran las revelaciones de este tiempo, no saben que la Tercera Era ha llegado; entonces vuestra responsabilidad aumenta, porque tendréis que ser los que deis la voz de alerta, los que extendáis la Buena Nueva.

49 Ciertamente es que ya muchos hombres han reconocido las señales de mi nueva venida, que escudriñan las escrituras en busca de profecías, que sienten que las pruebas que hoy pesan sobre la Humanidad hablan de la justicia del Señor; me buscan, me esperan, me desean, pero no saben que mi vibración divina ya está entre los hombres, ignoran la forma en que me he manifestado a este pueblo y la forma en que estoy vibrando sobre toda materia y sobre todo espíritu.

51 De cierto os digo que no volveré a comunicarme en la forma que me habéis tenido, ni aquí ni en otros pueblos, porque el mérito consistirá en que este pueblo extienda por la

Tierra el testimonio de mi palabra y en que la Humanidad crea en mi mensaje.

52 En verdad os digo que si en aquel tiempo hasta los reyes se maravillaron de la humildad en que nací, en este tiempo también habrá sorpresa cuando todos sepan el medio humilde que elegí para entregaros mi palabra.

53 En torno a mi mensaje se suscitarán las discusiones; unos afirmando que es una verdad, otros tratando de desmentirlo; unos dando testimonio de sus propias experiencias espirituales y otros negando la existencia de tales manifestaciones.

Pero la verdad se impondrá, porque éste es el tiempo de que los dones y potencias dormidos en el espíritu se desaten y manifiesten a través de los hombres, porque ya las materias en este tiempo han alcanzado la evolución y la sensibilidad indispensables para la comunicación con lo espiritual.

54 Desde los niños hasta los ancianos, pasando por la juventud, todos tendrán manifestaciones que en un principio les parecerán extrañas, porque ha mucho tiempo que la Humanidad vive alejada de lo espiritual, pero que después las tomarán como algo absolutamente natural en la vida superior del hombre.

Será cuando los niños hablen de enseñanzas profundas, cuando los hombres y las mujeres tengan mirajes espirituales y sueños proféticos y cuando se propague el don de la curación por toda la Tierra.

55 ¡Cuán combatidos serán los primeros que manifiesten el despertar de los dones de su espíritu! Mas Yo les daré fuerza y paciencia para resistir las críticas, los juicios y la mofa.

57 Grande será la sorpresa en los señores y grandes de la Tierra cuando confirmen la verdad de mi retorno, porque en su corazón se preguntarán a qué habré venido.

En los pobres será grande el gozo, porque su corazón les dirá que ya se acerca el instante de gracia, de libertad y de paz para los oprimidos y para los que han tenido hambre infinita de amor y de justicia.

58 Esta Obra, que ahora miráis limitada a vuestra pequeñez y oculta en vuestra pobreza, surgirá como un resplandor divino, iluminando toda la Tierra, despertando a los espíritus dormidos, encendiendo la fe en los corazones, abriendo ante el entendimiento de la Humanidad el Libro de la Vida Verdadera, el libro de la verdad.

62 En una sola herencia recibiréis los tres Testamentos, y cuando a vuestro paso encontréis a los que esperan la venida del Espíritu Santo, les mostraréis mi mensaje y les diréis que no vayan a imitar al pueblo judío que esperando al Mesías no supo reconocerlo cuando llegó entre ellos y aún lo siguen esperando.

Id por las sendas de vuestra misión espiritual de tal manera que vuestros hermanos, al contemplar vuestra forma de vivir y escuchar vuestra palabra, os reconozcan como la simiente para un nuevo mundo, como las generaciones que servirán de base a una nueva Humanidad.

De Enseñanza 308

7 Bendigo vuestras penas y lágrimas, pueblo amado, pero os digo que todavía no habéis aprendido a aceptar con amor y conformidad el cáliz de amargura.

9 No olvidéis que el mérito no consiste en sufrir, sino en saber sufrir con amor hacia el Padre, con fe y paciencia, a fin de extraer del sufrimiento el mayor provecho y las más profundas lecciones.

Si en vuestras pruebas no hubiese amor hacia la voluntad de vuestro Padre, no habréis hecho méritos ante Mí, no habréis sabido aprovechar la oportunidad de elevaros un poco más; por tanto,

tendréis que volver a pasar por aquella prueba que es necesaria a vuestro espíritu.

Otra sería vuestra vida si en vez de arrastrar penosamente vuestra cruz, avanzaseis por el sendero bendiciendo vuestro dolor, pues al instante sentiríais como si una mano invisible llegara hasta vosotros para apartar de vuestros labios el cáliz de amargura.

10 Bienaventurado el que bendice la voluntad de su Señor, bienaventurado el que bendice su propia amargura sabiendo que ella lavará sus manchas, porque ése está afirmando sus pasos para ascender la montaña espiritual.

11 No siempre será necesario que bebáis hasta el fondo el cáliz de amargura, porque me bastará con mirar vuestra fe, vuestra obediencia, vuestro propósito e intención de obedecer mi mandato para que Yo os exima de llegar al instante más duro de vuestra prueba.

Recordad que a Abraham le fue pedida la vida de su hijo Isaac, a quien mucho amaba, y que el patriarca, sobreponiéndose a su dolor y pasando por sobre el amor al hijo, se aprestó a sacrificarlo en una prueba de obediencia, de fe, de amor y humildad que aún vosotros no podéis concebir, mas no le fue permitido que consumase el sacrificio en el hijo, porque ya en el fondo de su corazón había probado su obediencia ante la voluntad divina y con ello era bastante.

¡Cuán grande fue el gozo de Abraham, cuando su mano fue detenida por una fuerza superior impidiéndole el sacrificio de Isaac! ¡Cómo bendijo el nombre de su Señor y se maravilló de su sabiduría!

13 ¡Cuántas pruebas rechazáis con vuestra ignorancia, sin daros cuenta de la luz que traían a vuestro espíritu! ¡Cuántas lecciones no han llegado a su término, porque vuestra inconformidad, falta de fe o cobardía, no lo han permitido!

14 No es que Yo diga que es el dolor lo que debéis amar, no; es la paz, es la dicha, es la luz la que debéis amar; pero ya que el dolor, como resultado de vuestras imperfecciones, ha llegado a vuestros labios como un cáliz de redención, apuradlo con paciencia y bendecidlo, sabiendo que a través de él podréis encontrar vuestra purificación, así como la revelación de muchas verdades.

15 Hombres y mujeres de poca fe: ¿Por qué decae vuestro ánimo en las pruebas? ¿No habéis visto nunca cómo me apresuro a levantar al caído, cómo enjugo las lágrimas del que llora, cómo acompaño al solitario y visito al enfermo?

16 Hombres y mujeres que mucho habéis llorado en la vida, a vosotros va dedicada esta lección. Meditad profundamente en ella y veréis qué consuelo tan dulce penetra en vuestro corazón. Una lucecita se encenderá en lo más recóndito de vuestro ser y una sensibilidad, que nunca antes habíais experimentado, sorprenderá vuestras fibras dormidas, dejándoos sentir mi presencia espiritual, así en vuestras penas como en vuestras alegrías y en vuestros momentos de paz.

De Enseñanza 309

1950

3 Mi presencia universal lo llena todo; en ningún sitio o plano del Universo existe el vacío, todo está saturado de Mí.

4 Vuestro espíritu siempre se ha comunicado Conmigo, pero hasta ahora no habéis alcanzado el pleno conocimiento de esta comunicación, y es por eso que en el Tercer Tiempo he venido a manifestarme por vosotros mismos, convirtiéndoos en portavoces del Verbo Eterno, para deciros que de esta comunicación a la de espíritu a Espíritu hay solamente un paso, para que os esforcéis en alcanzar la máxima comunicación con mi Divinidad; pero antes tendrá que desaparecer esta etapa de comunicación a través del portavoz.

7 De cierto os digo: Grandes señales está dando la Humanidad de que su materialismo va llegando a su fin. Los adelantos de los hombres de ciencia, que han obtenido de la propia naturaleza sus secretos, están llegando a su límite y los elementos se volverán contra aquéllos que los profanan.

La Naturaleza se negará a dar sus frutos para uso del mal y los hombres en su locura y en su odio hallarán la muerte, encontrarán el fruto de sus ambiciones que su propia mano ha desencadenado: tempestades, epidemias, plagas y, ¿quién podrá detener todo aquello? ¿Acaso su propia mano? ¿Acaso la ciencia humana, que ha profanado mis arcanos al abrirlos con otra llave que no ha sido la del amor? De cierto os digo que sólo abrirán las puertas de mi justicia celestial.

8 ¡Ay, en verdad, de los hombres del Tercer Tiempo! Su lamento se escuchará en todos los ámbitos de la Tierra; las heces del cáliz de amargura serán bebidas como no lo fueron en ningún tiempo pasado y cada uno tendrá que tomar la parte que le corresponda, porque el dolor se agudiza día tras día y comienza ya a sentirse hambre y sed, hambre de simiente virgen y sed de aguas cristalinas, verdad y eternidad.

9 ¿Cuál es vuestra misión ante estos acontecimientos entre los hombres? Asimilar mi enseñanza, comprenderla, vivirla, porque el espiritualismo no debe estar solamente en vuestros labios, sino que debéis practicarlo viviéndolo espiritual, moral y materialmente, sin caer en fanatismo ni en misticismo, viviendo con pureza y sencillez, dando al espíritu el valor y el sitio que le corresponde, para que él haga justicia sobre su materia en la vida humana que es perecedera, para que exista una perfecta armonía en vuestro cumplimiento y ese ejemplo dé frutos entre la Humanidad.

10 Yo bendigo cada uno de vuestros pasos dentro de mi Obra y haré que se multipliquen

para que más tarde, cuando os ofrezcan los largos caminos del mundo, podáis ir por ellos como emisarios de mi paz y de mis nuevas revelaciones.

Es mi voluntad que vuestro espíritu, aleccionado por mis divinas enseñanzas, trace sendas de regeneración a los hombres y puedan éstos despertar a los ideales sanos, inspirándose en lo sublime para lograr la espiritualidad. Para ese tiempo habréis alcanzado la preparación indispensable y, teniendo temple en vuestro espíritu, nada podrá haceros retroceder en vuestro camino.

11 Para entonces, las pruebas que hoy os estremecen y os detienen en el sendero, tan sólo serán como débiles brisas que no llegarán a herir vuestra faz. Será entonces cuando llegaréis a reconocer la fuerza que habéis adquirido al cumplir mi Ley.

Seguid preparándoos, penetrad más y más en el sentido de mi palabra. Por ahora haced lo que os corresponde como discípulos y dejad que Yo me manifieste en vosotros como Maestro, como Padre, como luz.

13 Habrá muchos que se levanten con el ideal de la paz, con la oración, el amor y la buena voluntad como instrumentos de labranza, y esas virtudes los identificarán y sus espíritus vencerán con mi enseñanza.

14 No os convirtáis en jueces de vuestros hermanos y de mi divina justicia. Mi Ley es muchas veces juzgada por los hombres y Yo os digo: En mis altos juicios solamente Yo puedo penetrar.

16 Analizad mi palabra para que no os confundáis como muchos, ante los hechos de mi justicia divina, cuando Yo toco con fuerza a los que cometen tan sólo una leve falta y en cambio, aparentemente absuelvo a los que han cometido un grave error.

El Maestro os dice: Si toco con fuerza al que ha cometido una falta leve en apariencia, es porque conozco la debilidad de los espíritus, y el apartarse del sendero del cumplimiento puede ser el primer paso que los encamine al abismo; y si a otros les absuelvo de un grave error, es porque sé que una falta grande es motivo de un arrepentimiento también grande para el espíritu.

17 No juzguéis, no sentenciéis, no deseéis ni con el pensamiento que mi justicia caiga sobre aquéllos que causan derramamiento de sangre entre los pueblos. Pensad tan sólo que ellos, como vosotros, también son mis hijos, mis criaturas y tendrán que lavar sus grandes faltas con grandes restituciones.

De cierto os digo: Esos mismos, a quienes señaláis como los que sin misericordia han destruido la paz y os conducen al caos, esos mismos serán los que en los tiempos venideros se constituirán en los grandes sembradores de mi paz, los grandes benefactores de la Humanidad.

22 En este Tercer Tiempo Yo os he traído la confirmación de la reencarnación del espíritu. La Humanidad a través de los tiempos ha tenido esa intuición y el espíritu ha venido revelándole este misterio a la carne, pero ésta, siempre incrédula y frágil, lo ha puesto en duda.

Han venido seres del Más Allá a entregar esta revelación a los hombres y sólo han sido creídos por algunos, mas éstos han sido combatidos en sus creencias y repudiados por los ignorantes e incrédulos; pero hoy palpita cual nunca entre la Humanidad el presentimiento, la certeza de estas manifestaciones, aunque no todos se atreven a confesarlo por temor al mundo; pero Yo he venido en este tiempo a traeros la confirmación y a deciros: En la reencarnación del espíritu se manifiesta mi ley perfecta de amor.

Y de cierto os digo: Cuán pocos son los que tan sólo una vez han venido a encarnar en la Tierra, y cuántas oportunidades les he brindado a los espíritus a través de distintas materias en el

mundo, para restaurar lo que habían hecho de malo los espíritus; pero vuestra materia es un espeso velo que os impide descubrir el fondo de estas enseñanzas.

27 Sed sumisos, trabajad y dejad que en vosotros se cumpla mi divina voluntad. Muchos veréis llegar en materia el cumplimiento de mis profecías, la transformación de esta Humanidad, la redención de todos en mi Ley, pero antes tendrán que penetrar en las grandes luchas, en grandes contiendas que aún son desconocidas para los hombres, que aún no las registra la historia.

Y si vosotros, que ya tenéis conocimiento de lo que va a pasar, de los acontecimientos que se avecinan, tendréis que purificaros, ¿qué será de aquéllos que aún no han despertado ante las lecciones del Espíritu Santo, que han profanado mi Ley, que han olvidado su misión, que viven en sus tradiciones y se han cargado de cadenas de ignorancia?

28 La turbación, el sufrimiento y el remordimiento, serán como un crisol para las grandes legiones de espíritus que acudirán ante su propio juez, mas de cierto os digo que a ellos también les ayudaré; y cuando despierten de su profundo letargo contemplarán mi faz radiante que les muestra mi perdón, y sólo esperarán que Yo les envíe al sendero que antes profanaron y despreciaron, para restituir sus faltas y dignificarse ante mi amor, y Yo como Padre amoroso se lo concederé.

29 Por eso os digo en mi enseñanza, que aquéllos a quienes hoy veis manchados con la sangre hermana y con todas las faltas, no debéis juzgarlos, porque en vuestra existencia eterna hay mayores faltas que la de derramar la sangre hermana, mas por ahora no pretendáis conocerlo todo; ya os he advertido que en mis altos juicios, solamente Yo.

32 Bien está que cumpláis vuestras leyes humanas, pero sobre ellas poned mi Doctrina y vuestra espiritualidad. Sed obedientes a mis

leyes, y en verdad os digo que de los más graves conflictos que por causa de las leyes humanas se os presenten Yo os libraré; pero combatid la injusticia, luchad contra la perversidad, no con las armas fratricidas, ni con el odio, sino con mi simiente de amor.

No estaréis solos en la lucha; ya os he dicho que entre la Humanidad hay pueblos en los cuales ya se levantan los hombres liberándose de su materialismo, fortaleciéndose en sus vicisitudes con el ideal de comunicarse Conmigo. ¿Quiénes son esos espíritus? Por ahora no es menester que los conozcáis.

35 Viene un tiempo de idolatría y fanatismo en todos los pueblos de la Tierra; los ritos y las ceremonias alcanzarán mayor intensidad y serán llevadas al extremo. Los ministros y sacerdotes de las distintas religiones y sectas conducirán hasta la exaltación a sus pueblos. Yo así lo permito, porque esto será como una tempestad entre la Humanidad, y en ese caos los espíritus se sentirán como náufragos; no habrá ninguno que llegue a sentirse en puerto seguro o en una barquilla salvadora.

36 Llegará el momento en que la confusión sea con todos los espíritus y éstos no encuentren en ningún sitio el refugio de la paz. Será entonces cuando los hombres busquen las mentes más preclaras de los ministros más eminentes por su mayor inteligencia, de los que son tenidos por santos por la Humanidad, y su asombro será muy grande cuando se den cuenta de que ellos son también náufragos que van sin brújula, sin paz y sin luz.

Entonces vendrán las tinieblas, pero en medio de ese caos se levantarán los espíritus buscando su salvación, y más allá de los densos nubarrones contemplarán la luz como una nueva vida, como una nueva aurora, y esa luz será la del Espíritu Santo, será el faro que alumbre a todo el Universo, esperando el retorno de los hijos, iluminando los océanos tempestuosos.

37 Después de ese tiempo de pruebas vendrá la libertad del espíritu para la Humanidad. La planta de los hombres pisoteará a sus ídolos de ayer; desengañados, destruirán sus recintos de vanidad, de pompa y de falso esplendor. Los autores de obras doctrinarias llevarán sus propias obras al fuego.

38 En ese tiempo el más torpe y humilde de vosotros será escuchado con atención. Cuántos de los que ahora, entre este pueblo sencillo y humilde, escuchan mi enseñanza y se sienten torpes, considerándose faltos de elocuencia y de espiritualidad, después se verán rodeados de multitudes y entre ellas estarán algunos de los que les tuvieron por locos. Cuántos de los que hoy ponen en duda mi mensaje, llorarán después como Pedro, al contemplar a cada paso el cumplimiento de mi palabra.

41 Recordad que cuando el cuerpo de Jesús fue desclavado de la cruz y luego sepultado, consternados los discípulos y sin poder comprender lo que había pasado, creyeron que con la muerte del Maestro todo había terminado. Fue menester que sus ojos volviesen a verme y sus oídos me escuchasen de nuevo, para que su fe se encendiese y su conocimiento en mi palabra se afirmase.

42 Ahora debo deciros que entre aquellos discípulos hubo uno que jamás dudó de Mí, que nunca titubeó ante las pruebas y ni por un instante me abandonó.

Fue Juan, el discípulo fiel, valeroso, ferviente y amantísimo. Por ese amor lo confié a María a los pies de la cruz, para que siguiese bebiendo el amor en aquel corazón sin mancha y a su lado se fortaleciese aún más para la lucha que le aguardaba.

Mientras sus hermanos, los otros discípulos, iban cayendo uno a uno bajo el golpe del verdugo, sellando con su sangre y su vida la verdad de cuanto predicaban y el nombre de su Maestro, Juan vencía a la muerte y escapaba del martirio. Confinado al destierro, no supieron sus

perseguidores que allí, en aquella isla, a donde le arrojaban, descendería de los Cielos sobre aquel hombre la gran revelación de los tiempos que vosotros estáis viviendo, la profecía que habla a los hombres de cuanto ha de ser y se ha de cumplir.

43 Después de amar mucho a sus hermanos y dedicar su vida para servirles en el nombre de su Maestro, tuvo Juan que vivir aislado de ellos, solitario, pero siempre orando por la Humanidad, siempre pensando en aquéllos, por quienes Jesús había derramado su sangre.

44 La oración, el silencio, el recogimiento, la pureza de su existencia y la bondad de sus pensamientos hicieron el milagro de que aquel hombre y aquel espíritu evolucionasen en un breve tiempo, lo que otros espíritus han necesitado miles de años para poder alcanzar.

45 Sí, discípulos, Juan es un ejemplo de lo que alcanzará el espíritu de la Humanidad en tiempos que están por venir. El éxtasis de Juan, a través del que hablaba, veía y oía, fue la revelación de lo que vosotros habríais de contemplar en este tiempo. Los mirajes espirituales, representados con símbolos, fueron vistos a través del don de la videncia, o sea, de la mirada espiritual.

46 La voz divina y la voz del mundo espiritual que llegaba hasta su cerebro y tocaba su corazón, fueron señales precursoras de la comunicación que por medio de portavoces y facultades habéis tenido en este tiempo.

Y finalmente, Juan, escribiendo por indicación de un ángel todo lo que veía y oía, reveló a la Humanidad la comunicación de espíritu a Espíritu que habría de venir cuando los hombres se hubiesen despojado en su vida de impurezas y materialismo.

47 ¿Cuándo fijarán los hombres su atención en lo que dejó escrito mi amado discípulo? Extraña es la forma en que está descrita su revelación,

misterioso su sentido, profundas hasta lo infinito sus palabras. ¿Quién podrá entenderlas?

Los hombres que comienzan a interesarse en la revelación de Juan profundizan, analizan, observan y estudian; unos se aproximan algo a la verdad, otros creen haber dado con el contenido de la revelación y lo proclaman a todo el mundo; otros se confunden o se fatigan de buscar y concluyen negándole esencia divina a aquel mensaje.

48 Ahora vengo a deciros, discípulos del Tercer Tiempo, que si en verdad anheláis penetrar en ese santuario y conocer el fondo de aquellas revelaciones, tendréis que iniciaros en la oración de espíritu a Espíritu, misma que Juan practicaba en su destierro.

Tendréis que comprender de antemano que la divina revelación, aunque representada con formas y figuras materiales, toda ella habla al espíritu de la Humanidad de su evolución, de su lucha, de sus tentaciones y caídas, de sus profanaciones y desobediencias; habla de mi justicia, de mi sabiduría, de mi Reino, de mis pruebas y de mi comunicación con los hombres, de su despertar, de su regeneración y finalmente de su espiritualidad.

49 Allí os revelo la jornada espiritual de la Humanidad, dividida en épocas, para que mejor comprendáis la evolución del espíritu.

50 Pues bien, discípulos, si la revelación se refiere a vuestra vida espiritual, justo es que la estudiéis y la miréis desde el punto de vista espiritual, porque si la tomáis para analizarla a través de hechos materiales solamente, acabaréis por confundiros como tantos otros.

51 Ciertamente que muchos acontecimientos materiales están y estarán relacionados con el cumplimiento de aquella revelación, pero debéis saber que esos hechos y señales son también formas, son figuras y ejemplos que vienen a ayudaros a comprender mi verdad y a ayudaros a cumplir vuestro destino de elevaros hacia Mí

por el camino de la limpidez de espíritu, de la que os dejó un luminoso ejemplo Juan, mi discípulo, quien se adelantó miles de años a la Humanidad al comunicarse de espíritu a Espíritu con su Señor.

De Enseñanza 310

1950

4 Si Yo amo por igual a todos mis hijos, ¿por qué entonces existe desolación en el mundo? Esta es la pregunta que se hacen los hombres y vosotros sabéis el porqué de los acontecimientos.

5 No es la primera vez que vuestro espíritu viene a habitar en este mundo; ha mucho tiempo que a través de distintas materias Yo le he permitido que reencarnara para que así reparase sus yerros y se dignificara ante mi Ley.

6 El espíritu del hombre ha sido la criatura predilecta de la Creación; lo he dotado de libre albedrío como una prueba de mi amor. Todos los seres están sujetos a mi voluntad, mas si los hombres en el ejercicio de su libre albedrío sólo han sabido alejarse del camino de mi amor, deberán por ese mismo camino trazado por su libre albedrío, alcanzar su salvación.

7 El tiempo de la cosecha ha llegado para todo espíritu, y por eso es que contempláis la confusión entre los hombres, pero, de cierto os digo, en ese caos cada quien cosechará su propia siembra.

Mas, ¿qué será de aquellos mis hijos que siempre han faltado a mi Ley? En verdad que a todos los que duermen sin querer analizar, sin estudiar mis lecciones, las pruebas les llegarán como un torbellino que les hará caer; y para aquéllos que sí han obedecido mis enseñanzas, será como un estímulo para su cumplimiento, como un hermoso galardón que Dios les conceda.

8 El Padre es actividad inagotable, trabaja eternamente para todos sus hijos; y ante ese ejemplo, vosotros también debéis ser

incansables en el cumplimiento de vuestra labor, para que así os identifiquéis con vuestro Señor. Comprended que para vosotros vuestro trabajo es una verdadera bendición, porque consiste en acercaros más y más a vuestro Dios, ése es el secreto del perfeccionamiento de vuestra vida.

11 Vosotros, aun cuando os sintáis pequeños y débiles, debéis ayudar a vuestros hermanos con el poder infinito que os he confiado en la oración; la oración limpia y pura que os he enseñado, es la que debe unir a toda la Humanidad en el aprisco de mi amor.

13 ¿Por qué os llama el Señor el pueblo escogido? Porque desde el primer Tiempo Yo os señalé una delicada misión entre vuestros hermanos, mas no os doté de mayores dones, ni os dejé sobre los demás pueblos, sino que os convertí en el hijo fiel, en el emisario de mi mensaje de luz y de amor para todos los pueblos aún errantes en la Tierra.

19 Orad, porque de cierto os digo que mi paz, venciendo el egoísmo y las flaquezas humanas, llegará a todos los pueblos de la Tierra.

20 Así vendrá a vosotros mi Reino y, entonces, las invenciones que ahora causan la destrucción y la muerte, serán tan sólo empleadas en la reconstrucción necesaria para hacer de este mundo el verdadero paraíso. Quiero que por fin el hombre llegue a perfeccionarse y que gobierne este planeta como el Padre gobierna al Universo: con amor.

31 Mi palabra es de unificación y de paz para que, al inspiraros en ella, sepáis tender la mano a vuestros hermanos, sabiendo siempre respetar su fe como algo sagrado, porque su fe es un altar interior en el que Yo habito. Entonces sabréis ver en vuestros hermanos el desarrollo que a través de su lucha, de su esfuerzo y sus vicisitudes han alcanzado.

32 Si al comparar la forma en que vuestros hermanos practican su culto y la forma que vosotros tenéis, encontraseis diferencias, no os

detengáis juzgando por lo exterior y sabed penetrar a fondo donde existe la verdad. Si sois espiritualistas, pensad que tendréis que buscar siempre el espíritu y no las formas exteriores.

33 Si así llegaseis a comprender a vuestros hermanos, bien pronto descubriréis que todo hombre avanza por diferente camino, pero que todos los caminos convergen en un mismo punto que es la senda hacia la luz, hacia la verdad y la vida.

34 Ya veis que con sólo llevar en vuestro espíritu el conocimiento de mi palabra no es suficiente, pues queda la parte más importante, que es la de llevar a la práctica mis enseñanzas. Ésa es la prueba en que debéis mostrar cuanto habéis aprendido de mi palabra.

36 No será necesario que tengáis que pronunciar con frecuencia mi nombre; por el contrario, mientras menos lo pronunciéis y mejor practiquéis mi lección, habréis dado el más grande de vuestros testimonios.

39 Ved cómo mi palabra no es ni podrá ser una nueva religión; esta Obra es el camino luminoso donde habrán de unirse espiritualmente todas las ideas, los credos y religiones, para llegar ante las puertas de la Tierra Prometida al espíritu.

45 Mi voluntad es que reunáis en uno solo los tres Testamentos dados en tres tiempos y os preparéis para contestar a quienes os pregunten el porqué de estas manifestaciones.

47 El tiempo de lucha ha llegado para vosotros. Los ministros de grandes religiones harán alianza unos con otros para sentirse fuertes y luchar contra mis escogidos, y llegado el momento querrán atribuir a su talento esta revelación que he confiado a vosotros, a quienes he preparado humildes y sencillos.

Si en vosotros he depositado esta gracia, es porque os conozco y os he purificado y cultivado para servirme de vuestro entendimiento, mas

esto que os he dado pertenece a todos mis hijos y no quiero que sea causa de combates.

48 Mi palabra llegará pronto a otras naciones y detendrá a los hombres en su odio y afán de venganza.

Mirad, aún no se levantan del lecho los enfermos y ya hay rumores de nuevas guerras. No se han reconstruido los hogares ni restaurado los pueblos, y ya hay sed de sangre. A ellos llegará mi mensaje de paz y concordia.

51 No todos mis hijos comprenderán en este tiempo mi venida en Espíritu, ni sabrán que vengo a preparar a la Humanidad para hacerla retornar a Mí. Yo quiero, que así como habéis brotado de Mí, limpios, así volváis para que podáis penetrar al Reino celestial.

52 Cada espíritu lleva una virtud que lo libra de las acechanzas y de las tentaciones y una luz que lo guía, que es la conciencia.

Si he dado al espíritu libre albedrío, es para que posea voluntad propia y por esto se sienta dueño de su vida, de sus actos y semejante a Mí. Le he demostrado mi amor haciéndolo poseedor de un destino elevado y lo he rodeado de complacencias, aun cuando este hijo no haya obedecido las leyes que le he dado.

55 Si buscáis hombres santos o justos que os guíen, no los encontraréis. Si queréis buscar la suma perfección, miradme en lo infinito, comunicaos Conmigo y Yo os aconsejaré y os inspiraré.

59 Yo soy el libro en que está escrita la vida y en el que existe toda la sabiduría.

Venid, llamad a mi puerta y en el acto os abriré, mas quiero contemplar en vuestro corazón verdadero anhelo de luz. Si llegaseis a sentir que vuestro entendimiento ha llegado a un límite de comprensión y que ya no puede ir más allá, no temáis, porque entonces vuestro espíritu, para quien existen horizontes más amplios, se elevará

por sobre la pequeñez de la materia hasta alcanzar aquella luz que deseaba mirar.

62 De cierto os digo que después de esta era de ciencia materialista, egoísta y perversa, vendrá un tiempo en el que los hombres de ciencia sabrán penetrar en los arcanos de la Naturaleza, preparados espiritualmente con la oración, revestidos de humildad y respeto, inspirados en ideas y propósitos nobles, elevados, humanos.

63 A grandes pasos se acerca la Humanidad hacia el fin de ese mundo creado por la ciencia del hombre, de ese mundo falso y superficial; y será el hombre quien por propia mano destruya la obra que su orgullo y su codicia construyeron. Luego vendrá el silencio, la meditación y con ello la regeneración, los propósitos y los ideales elevados.

Ante los hombres se abrirá una nueva era, y en ella penetrará una Humanidad purificada en el dolor y acrisolada en la experiencia. Un nuevo mundo levantarán los hombres, pero será un mundo guiado por el espíritu, iluminado por la conciencia, encauzado por el camino de mi Ley.

64 Quiero que este mundo comprenda que la ciencia material no es ni será jamás la meta de vuestra existencia, ya que con ella ni siquiera habéis podido lograr vuestra felicidad en la Tierra.

66 Los espíritus materializados son ciegos en otros mundos, porque su facultad para comprender lo espiritual la han descuidado, impidiéndoles que se sensibilizaran para percibir lo sutil, lo puro, lo elevado, lo luminoso.

69 Todos lleváis mi luz, todo espíritu posee esa gracia, pero mientras que en unos esa luz ha ido aumentando, creciendo, saliendo al exterior para manifestarse, en otros sólo permanece en estado latente, oculta, ignorada.

Mas os digo en verdad que por muy retrasado que sea espiritualmente un hombre, siempre podrá distinguir entre el bien y el mal, por lo

que todos sois responsables de vuestras obras delante de Mí.

70 Debo deciros que la responsabilidad crece en vosotros según se desarrolle vuestro conocimiento, porque iréis siendo cada vez más sensibles a los dictados de la conciencia.

De Enseñanza 311

4 Vosotros, que habéis escuchado mi palabra a través de mis portavoces, habéis encontrando en ella imperfecciones que unos han atribuido a la materia de ellos y otros a Mí. Yo no vengo a acusar a mis hijos por los cuales me comunico, pero sí os digo: En esta manifestación no he venido a engañaros, nunca lo he hecho.

Yo os he traído mis revelaciones y la inspiración del Espíritu Santo a través del entendimiento humano y junto con mi enseñanza perfecta han ido las imperfecciones del hombre.

El Maestro os dice: Pasará esta etapa de mi comunicación y entonces vosotros, iluminados por la luz de mi Espíritu Santo, sabréis distinguir claramente dónde está la esencia y cuál es la imperfección humana y, como hacen los labriegos en la Tierra que, al recoger su cosecha de trigo saben apartar la paja, así vosotros, apartaréis el trigo de mi enseñanza y la guardaréis en el granero de vuestro corazón y la paja, que es la imperfección de los portavoces, quedará en el olvido, mientras la esencia de mis lecciones quedará eternamente en vuestro espíritu.

18 A mis escogidos les he entregado grandes dones, uno de los cuales es el de la curación, el bálsamo, para que con ese don podáis cumplir una de las misiones más hermosas entre la Humanidad, ya que vuestro planeta es valle de lágrimas donde siempre se encuentra el dolor.

Ese bálsamo no está en vuestras manos, sino que él se desborda en miradas de compasión, de consuelo, de comprensión, pasa a través de los

buenos pensamientos y se convierte en sanos consejos, en palabras de luz.

19 El don de curación no tiene límite, nunca olvidéis que estáis saturados de él y que si el dolor hiciera presa de vosotros, porque estéis sujetos a prueba, si con ese bálsamo no podéis apartarlo, recordad mis enseñanzas, olvidad vuestro sufrimiento y pensad en los demás, en quienes la pena es mayor y entonces veréis prodigios en vosotros y en vuestros hermanos.

22 Id siempre en pos de los que sufren y dejad como huella de vuestro paso los mejores frutos de vuestro amor.

No debéis esperar retribución alguna en este mundo, pero si queréis alcanzar recompensa, que ella sea la satisfacción, la alegría de haber logrado hacer reír al que lloraba, de haber resucitado al muerto a mi verdad y de haber consolado al triste.

Enseñanza 312

2 ¿Quién sino Yo podía haberos revelado que estáis viviendo el Tercer Tiempo? ¿Quién que no fuera Yo podría haberos dicho que sois el pueblo de Israel? Esto lo sabéis y tenéis fe en ello, porque Yo os lo he enseñado. Vosotros sois éstos, aquéllos y los mismos en espíritu y vengo a reuniros en una sola familia.

3 Yo soy quien ha formado vuestra familia y en un mismo hogar he puesto espíritus de diversas tribus. En una misma familia hay espíritus de Leví, de Simeón, de Rubén, de Judá, miembros de diversas tribus, y cuando en ellos hay paz y se aman entre sí, ha principiado en verdad y en espíritu a cristalizar el anhelo del Padre: la unificación de todos los hombres.

4 Hogares y familias de Israel: Cuando sintáis que la tentación se presenta en el seno de los vuestros, buscad la soledad, invocándome a Mí, diciéndome: -Maestro, venid y dadnos vuestra fortaleza, dadnos vuestra espada y no dejéis que

como padre desconozca a mis hijos, no permitáis que como esposo desconozca a mi compañera o como compañera desconozca a mi esposo-. Yo oiré vuestra oración, os defenderé y os haré salir adelante, porque ésta es mi voluntad.

5 Hoy vengo por los míos y he echado a vuelo la campana sonora llamándoos a congregación en este Tercer Tiempo. Nuevamente la Humanidad mirará espiritualmente las tribus reunidas formando el pueblo de Israel.

10 En la casa de vuestro Padre hay muchas moradas, que son los infinitos peldaños de la escala que conduce a la perfección; de allí descende el mundo espiritual a manifestarse entre vosotros.

Me habéis interrogado muchas veces de espíritu a Espíritu el porqué de la existencia de ese número inmenso de estrellas, de esos planetas que brillan sobre vuestro mundo, y me habéis dicho: -Maestro, ¿están vacíos esos mundos?- Y Yo os digo: El tiempo no ha llegado en que os lo revele plenamente; cuando el hombre alcance espiritualidad, entonces le serán dadas a conocer grandes revelaciones y podrá comunicarse con aquellos seres amados de mi Divinidad, de Espíritu a espíritu y vendrá la comunicación de pensamiento de todos los hermanos.

11 Mas desde hoy sabed: Todos los mundos se encuentran habitados por mis criaturas, nada está vacío, todos son jardines y huertos benditos cuidados por María, la Ternura Divina.

12 El Espíritu Santo volverá a hablar por vuestras bocas de lecciones más elevadas, desconocidas para vosotros y para la Humanidad; ¿cuándo será ésto, pueblo amado? Cuando haya espiritualidad en vosotros y consagración en vuestra misión.

32 Pueblo amado: Se llena de satisfacción vuestro corazón pensando que sois mis discípulos en este Tercer Tiempo, mas Yo os digo que nunca dejéis que la vanidad os ciegue, porque si cayeseis en esa debilidad, hasta a

vuestra conciencia desoiréis, cuando ella llegue a reclamaros vuestras faltas. Quien no empiece por depurar y elevar su vida humana, no puede aspirar a elevarse espiritualmente, porque sus pasos serán en falso y sus obras no tendrán simiente de verdad.

33 Por eso mirad que a veces en mis lecciones descendo de la enseñanza espiritual al consejo, para que os conduzcaís con rectitud dentro de la vida humana.

Estoy hablando al corazón del hombre, exhortándole a la regeneración, haciéndole comprender el daño que causan al cuerpo los vicios y el mal que ocasionan al espíritu. Os he dicho que el hombre que se deja dominar por un vicio, se ha olvidado de que el espíritu no debe ser vencido, se ha olvidado de que la verdadera fortaleza consiste en destruir al mal con la virtud.

34 Ese hombre vencido por la carne, se ha denigrado a sí mismo, se ha faltado al respeto a sí mismo, ha descendido de su condición elevada de hombre a la de un pobre ser cobarde para luchar.

35 Ese hombre, en vez de llevar luz, pan y vino a su hogar, lleva sombras, dolor y muerte; hace pesada su cruz, la de su esposa y la de sus hijos y entorpece la jornada espiritual de cuantos le rodean.

36 He hablado al corazón de la mujer, madre y esposa, que no ha sabido conservar la limpieza en el corazón, ni ha sabido dar al compañero y a los hijos, el calor de la ternura y comprensión.

37 ¿Cómo podrían elevar su vida espiritual hombres y mujeres, si antes no han corregido los grandes errores que existen en su vida humana?

38 Mi Obra requiere que sus discípulos sepan dar testimonio con la limpieza y la verdad de los actos de su vida.

39 A unos y a otros os pregunto: ¿Tenéis hijos?, pues tened caridad de ellos; si pudieseis contemplar por un momento a esos espíritus, os sentiríais indignos de llamaros sus padres. No les deis malos ejemplos, cuidaos de hacer escándalo delante de los niños.

40 Yo sé que en este tiempo, como nunca, existen problemas en el seno de los matrimonios, problemas a los que sólo les encuentran una solución: el distanciamiento, la separación.

41 Si esta Humanidad tuviese del conocimiento espiritual la noción necesaria, no incurriría en tan graves errores, porque encontraría en la oración y en la espiritualidad la inspiración para solucionar los trances más difíciles y vencer las pruebas más duras.

46 Antes que seguiros lamentando de vuestras penas en el mundo, deteneos a meditar unos instantes para que encontréis la causa de vuestras aflicciones.

47 Yo os concedo que busquéis hasta encontrar la causa de vuestro dolor, a fin de que pongáis remedio, porque es a vosotros a quienes toca evitar que el dolor penetre en vuestro hogar. Yo os aseguro que no sólo hallaréis la causa de cuanto os hace sufrir, sino que al mismo tiempo será revelada la forma de remediar vuestros males. Mi caridad descenderá sobre quienes hayan sabido orar y meditar, y esa caridad será en vuestro espíritu y en vuestro cuerpo como bálsamo.

48 Yo os probaré que el Consolador prometido ha llegado a vosotros, a enjugar vuestras lágrimas y a tornar vuestro dolor en paz.

De Enseñanza 313

1950

7. Vos, pueblo, sois el misionero que en este Tercer Tiempo trazará sendas al espíritu de vuestros hermanos, sendas de verdad que conduzcan al espíritu a la luz y a la paz. Vos sois

quien habrá de tender lazos espirituales entre los hombres, para que los pueblos lleguen a armonizar y a unirse.

8. Hoy, a pesar de hallaros bajo la influencia de mi palabra, dormís un plácido sueño, porque no os habéis dado cuenta de la trascendencia de este tiempo ni de la magnitud de los cargos que estáis recibiendo, pero no siempre vais a dormir.

Ya vienen los torbellinos a estremecer el follaje de estos árboles, bajo cuya sombra habéis oído trinar al ruiseñor divino.

Y cuando miréis cómo se agitan las ramas y el tronco cruje, cuando miréis cómo caen las hojas, los frutos y los nidos, entonces os daréis cuenta de que estabais durmiendo, porque no quisisteis escuchar la voz que desde el infinito os prevenía, os hablaba incansablemente, para que vivieseis alerta y nunca os sorprendiese el dolor.

9. ¿No sería mejor que despertaseis ahora con el eco de mi voz, que mañana con el estruendo de la tempestad?

18. No creáis que os reproche si en vuestro corazón me mostraseis amor por vuestra vida en el mundo. Si vuestro deseo es noble y si queréis la existencia para honrar mi nombre, nada tendré que reclamaros; pero si vuestro arraigo en el mundo obedeciese a insanas ambiciones o a pasiones bajas, entonces seré el primero en deciros que no sois dignos de habitar este mundo al que he colmado de bendiciones para adelanto de vuestro espíritu.

20. No sabéis cuán meritorio es para el espíritu elevarse en medio de su condición humana, venciendo todas las tentaciones del mundo. Para alcanzar esos méritos, permití encarnar a vuestro espíritu y le hice habitar en mundos materiales, preparados sabiamente por Mí.

21. Cada mundo, cada morada fue creada para que en ella el espíritu evolucionara y diese un paso hacia su Creador y así, avanzando más y más en la senda del perfeccionamiento, pudiese

tener ocasión de llegar blanco, limpio y modelado, al fin de su jornada, a la cima de la perfección espiritual, que es precisamente habitar en el Reino de Dios.

22. ¿A quién le parece imposible llegar a habitar en el seno de Dios? ¡Ah, pobres mentes que no sabéis reflexionar! ¿Ya olvidasteis que brotasteis de mi seno, o sea que ya antes habéis habitado en él? Nada extraño tendrá que todo cuanto brotó de la fuente de la vida, a ella retorne a su debido tiempo.

Todo espíritu al brotar de Mí fue virgen, mas luego en su camino muchos se mancharon; sin embargo, estando todo previsto en forma sabia, amorosa y justiciera por Mí, por vuestro Padre, me adelanté a poner en el camino que aquellos hijos habrían de recorrer, todos los medios necesarios para su salvación y regeneración.

23. Si aquella virginidad espiritual fue profanada por muchos seres, llegará algún instante en que purificando todas sus faltas recuperen su pureza original; y esta purificación será ante mi mirada muy meritoria, porque la habrá logrado el espíritu a través de grandes e incesantes pruebas para su fe, su amor, su fidelidad y su paciencia.

24. Todos vosotros volveréis por el camino del trabajo, de la lucha y del dolor al Reino de la luz, desde el cual ya no tendréis necesidad de encarnar en un cuerpo humano, ni habitar en un mundo de materia, pues para entonces vuestro alcance espiritual ya os permitirá hacer sentir vuestra influencia y enviar vuestra luz de un mundo a otro.

27. Hacia ese estado de elevación y de luz conduce al espíritu esta doctrina que es camino, es faro, es sustento y cayado de viaje.

28. Bendito todo aquél que en alas del pensamiento se eleve al escuchar esta palabra, porque él, cuando retorne de su éxtasis a la lucha cotidiana, llevará en su interior encendida una luz que lo hará avanzar paso a paso, acercándolo más cada día hacia esa mansión

eterna, de la que brotasteis todos y a la que todos habréis de retornar.

31. Desde hoy, tened el pleno conocimiento de que todo aquél que dé con firmeza este paso hacia la espiritualidad, pronto verá el premio, sentirá mi presencia delante y dentro de sí, gozará de mi inspiración y será palpable el progreso de todos sus dones espirituales. No será simplemente la creencia de que estoy cerca de vosotros, sino la realidad de mi presencia ante vuestro espíritu.

35. Os digo esto a unos y a otros, a los que anhelan el progreso de su espíritu y el florecimiento de mi Doctrina en este tiempo, y también a los conservadores de tradiciones, rutinas y costumbres, quienes creen que practicando sus cultos materiales están cumpliendo la Ley.

37. Junto al trigo de mi palabra creció también la ortiga y la cizaña de vuestros errores, mas aquí se cumplirá una de mis parábolas dadas en el Segundo Tiempo, aquella que enseñaba a dejar crecer juntos la hierba y el trigo sin intentar segar la hierba antes que el trigo hubiese madurado, porque había el peligro de cortar también la buena simiente.

38. Así se hará en este tiempo, pueblo bendito. La hora está marcada para que la hoz de mi justicia descienda a segar los campos donde fue sembrada mi simiente para que al fin, separada la verdad y la esencia de mi Obra de toda influencia humana, podáis gozaros en la contemplación de mi luz y lleguéis a poseer verdaderamente el conocimiento de esta divina revelación.

39. También está marcada la hora en que la misma hoz descienda a cada religión a segar sus campos con el fin de apartar la verdad de todo aquello que de falso e impuro tuviesen.

41. ¡Cuán poco le dan los hombres a su espíritu a través de sus cultos religiosos! ¡Cuánta sed,

cuánta hambre y qué necesidad tan grande de luz tiene el espíritu de la Humanidad!

60. Sobre todos los hombres he derramado mi luz revelándoles la única verdad existente; pero ya miráis cómo cada hombre y cada pueblo siente, piensa, cree e interpreta de diversa manera.

61. Esos diferentes modos de pensar de los hombres han originado sus divisiones, ya que cada pueblo o raza sigue diferentes caminos y alimenta distintos ideales.

62. La mayoría se ha alejado del sendero luminoso y verdadero, creyendo que el dar cumplimiento a la Ley implica sacrificios, renunciaciones y esfuerzos sobrehumanos, prefiriendo crear para ellos mismos religiones y sectas, cuyo cumplimiento y prácticas les sean más fáciles de desempeñar, creyendo calmar así las necesidades de luz y elevación que en su espíritu sienten.

63. Muchos siglos y muchas eras han pasado, sin que los hombres se den cuenta de que no es un sacrificio humano el cumplimiento de mi Ley y que, en cambio, sí sacrifican carne y espíritu en el mundo al rehuir mis mandamientos. No se han dado cuenta, no han querido comprender que quien cumple mi palabra, tiene que encontrar la verdadera felicidad, la paz, la sabiduría y la grandeza que de tan diferente manera conciben los hombres materializados.

65. Cuando los hombres reconozcan sus errores y se levanten en pos de la senda verdadera, será porque han despertado, porque se han arrepentido, porque se han iluminado; y entonces sus obras tendrán no sólo la finalidad humana, sino también la espiritual.

66. Cada pueblo, religión, secta, ciencia u hombre, lleva en sí su parte de falsedades y errores, así como su parte de verdad; mas llegará el instante en que la necesidad de unirse, como una fuerza poderosa e irresistible les aproxime, para aportar cada quien su simiente en un

anhelo de armonizar todos. Para ello tendrá que haber luchas, disputas y confusiones, mas serán necesarias para que lleguen todos a la única conclusión, que es la verdad inmutable de mi existencia y de mi Ley.

67. Al final de la lucha, los hombres ya en paz consigo mismos y con sus semejantes, comprenderán que para alcanzar la meta del saber y experimentar la verdadera paz, es indispensable vivir en comunión con la Ley divina, que precisamente procede del amor del Creador.

Al mismo tiempo comprenderán que no es necesario profesar tantas y tan diversas religiones para poderse conservar en el bien y en la moral, sino que, para lograr entre todos la verdadera armonía y tener una moral que está más allá de lo simplemente humano, basta con llevar en el corazón la palabra que llamáis doctrina de Cristo, y que para abrazarla tendréis que vivirla con sencillez y humildad.

De Enseñanza 314

19 Muchas de las grandes obras que el hombre me muestra, y a las cuales ha consagrado su vida, su fuerza y su orgullo, no tienen como principio el amor y la justicia; y toda obra que no tenga ese principio, será destruida y sólo dejará a los hombres como fruto la luz de la experiencia.

20 El hombre ha fincado su nueva vida en la ciencia, investigando y formando su torre de soberbia, su torre de Babel, desde la cual no me rinde culto, no me reconoce; mas de cierto os digo que será el hombre el que se confunda y en su confusión destruya su nueva torre de Babel.

Entonces la Humanidad recordará que el hombre desde el Primer Tiempo edificó su torre de vanidades, de desconfianza hacia Mí; y las consecuencias que tuvo en los tiempos pasados se repetirán en el Tercer Tiempo.

21 El materialismo, el orgullo y la soberbia, serán abatidos y vendrá la confusión entre los hombres.

22 Los sabios dudarán de su sabiduría, los hombres de ciencia al creer encontrar la meta, hallarán un arcano insondable. Los elementos se volverán contra los científicos, porque no han sido usados con amor, y habrá caos entre los hombres.

24 ¿Soy acaso el enemigo de la ciencia? ¿Soy un obstáculo para el progreso y evolución de mis hijos? Quien así lo creyese, es que no ha sabido interpretar mi palabra, no ha comprendido en su verdad al Padre, porque todo don o facultad que haya en el hombre debe tener desarrollo, porque la evolución es ley universal.

Todo tiene que perfeccionarse en mi Creación, todos tenéis que volver a Mí limpios, perfectos y en multiplicación. Mas si por instantes me he interpuesto en la voluntad del hombre, es porque el pecado y la mala intención humana encuentran un límite que es mi justicia.

25 Cuando la Humanidad haya pasado por este crisol, cuando la luz de la verdad se levante victoriosa sobre las tinieblas, entonces, oh pueblo amado, los hombres edificarán sobre cimientos firmes la nueva torre, que será un templo de reconocimiento a Dios, un santuario de paz donde no exista jamás discusión sobre mi existencia, donde el conocimiento de uno sea el de todos; ahí no habrá idolatría, misticismo, ni adulterio a mi Ley.

Entonces los hombres levantarán con mi ayuda sobre este valle de lágrimas un mundo de paz, donde florezcan todas las virtudes, donde se perfeccionen todas las ciencias; en el seno de todas las instituciones sentirán vibrar mi voz que les dirá: Amaos los unos a los otros; y en su vida armoniosa verán los hombres un reflejo de la mansión eterna.

26 Si en medio de sus imperfecciones el hombre ha descubierto tanto, ¿qué será cuando vele y

ore y se acerque a Mí? ¿Qué será cuando se acerque a mi fuente de luz y de verdad con respeto, humildad y amor? El Espíritu Santo desbordará en los hombres todas las revelaciones que ha retenido en su Arcano.

Cuando eso sea, no será necesario que el científico quebrante su entendimiento consultando sus libros, porque su espíritu sabrá conducirlo a la fuente inagotable de mi sabiduría. Ahí me encontrará esperándole siempre para revelarle nuevas y grandes lecciones, así le conduciré de revelación en revelación, de morada en morada, de perfección en perfección, a la eternidad.

28 Ahora estoy levantando un santuario en el corazón de mis hijos, pero en esta edificación he de contar con la ayuda de todos vosotros.

29 ¿A qué santuario se refiere el Padre, oh pueblo? Al de vuestro espíritu que en este tiempo le contemplo en ruinas; mas Yo os ayudaré en su restauración.

30 El santuario del Señor siempre ha existido, no tiene principio ni fin, es su propia Obra; es su Espíritu Divino e infinito que está en espera de vuestra preparación, para que os sintáis dentro de Él, donde todo es armonía y perfección.

31 Vuestro planeta, siendo un átomo en medio de la inmensidad del Universo, tiene por misión ser una imagen de aquel templo armonioso.

47 Escuchad bien lo que os voy a decir: En el seno de una gran iglesia los ministros hablarán a la Humanidad del Espíritu Santo. Hablarán del Tercer Tiempo. Hablarán de los Siete Sellos. Harán el llamado a los pueblos y pretenderán escoger y señalar a los 144,000 con la marca que Yo ya he señalado a los que ha sido mi voluntad.

Mas Yo tocaré a todos los hombres; en los pastores de la humanidad me manifestaré a través de la conciencia y les someteré a grandes pruebas. En ese tiempo Yo sabré de quiénes de vosotros me serviré para dar pruebas a aquéllos;

hablaré por vuestro conducto con la preparación que he venido a daros.

48 No serán los hombres los que den a conocer a la Humanidad las revelaciones del Señor, solamente Él.

49 La Doctrina espiritualista trinitaria mariana no os la ha revelado ningún hombre. Yo, como Padre, desde el Primer Tiempo os la anuncié a través de mis profetas. A través de Jesús, en quien encarnara el Verbo del Padre, os la anuncié, os la prometí como una manifestación no muy lejana.

50 En este Tercer Tiempo, comunicándome por el entendimiento humano, vine a cumplir os mi promesa y a revelar os las lecciones que estaban ocultas. No ha sido el hombre el que ha entregado los dones a vuestro espíritu, Yo os los confié cuando brotasteis de Mí.

51 No ha sido el hombre el que ha trazado el símbolo trinitario en vuestro frontal, ha sido el Señor quien os ha señalado en el espíritu. No ha sido el hombre el que ha ordenado vuestra misión, ha sido mi voz omnipotente.

52 ¿Cómo había de permitir el Padre semejante profanación y confusión a los hombres? Yo, el Cordero inmolado, soy el único digno de desatar los sellos del libro de la sabiduría, del gran Libro de la Vida que encierra el destino de todo lo creado.

Yo, el alfa y la omega, el Verbo Divino, soy el único que os puede decir las revelaciones íntimas de mi Divinidad. ¿Cómo he de permitir que el profano e irrespetuoso tome las lecciones divinas según su voluntad para sorprender a los ignorantes y hacerse grande entre los hombres?

53 Aparecerán brotes de estas profanaciones, pero solamente será para que despertéis vos, pueblo amado. Aparecerán señales de profanación, de falsos testimonios, de falsos milagros entre los hombres; surgirán los falsos profetas, las falsas manifestaciones atribuidas a

mi Divinidad; pero ésa será únicamente una prueba del anhelo de los espíritus por el adelanto, por la venida del Espíritu Santo, por el cumplimiento de mis profecías y de todas mis promesas.

De Enseñanza 315

1950

7 La torre de Babel aún está en pie ciertamente, pero también es verdad que el pueblo espiritualista ya está surgiendo en el mundo y tiene la misión de empezar a destruir los cimientos de esa torre de divisiones, diferencias y orgullo.

13 Almacenad mi palabra, oh pueblo bendito, mirad que ella tendrá que ser el cimiento firme de una nueva torre que los hombres habrán de levantar, mas no la torre que simbolice el orgullo humano, ni la que desafíe el poder y la justicia divinos, sino la torre inmaterial que simbolice la elevación espiritual, el amor, la caridad y la armonía entre los hombres.

14 Para ayudar os en vuestro desarrollo espiritual fue indispensable que Yo me comunicara por medio del entendimiento humano con este pueblo, para recordar os mi Ley, para dejar esclarecida mi palabra y definida vuestra misión.

15 Ley, normas y consejos os he confiado para que sepáis guiar vuestros pasos una vez que ya no tengáis mi palabra con vosotros. Esa ley y esas normas, dadas a conocer a la Humanidad a través del entendimiento humano, servirán para que los hombres, a quienes he concedido dones espirituales, sepan encauzarlos por el verdadero camino, evitando así su propia confusión y la de sus hermanos.

17 El mundo en esta era no supo esperarme como me esperó el pueblo de Israel en aquel Segundo Tiempo. Mis grandes profetas habían anunciado a un Mesías, a un Salvador, al Hijo de Dios, quien vendría a libertar a los oprimidos y a

iluminar al mundo con la luz del Verbo, y aquel pueblo, mientras más sufría, más deseaba la llegada del Prometido; mientras más bebía en el cáliz de la humillación y la opresión, más anhelaba la presencia del Mesías y por doquiera buscaba indicios y señales que le hablasen de la proximidad de la llegada de su Salvador.

20 Cuando declaré al mundo ser Yo el Mesías, y mi palabra como un río de vida comenzó a sustentar a los corazones, el hambre y la miseria del cuerpo y del espíritu se hallaban por doquiera. Sólo la luz de la esperanza sostenía a aquel pueblo, pues hasta su culto a Dios había sufrido profanaciones, convirtiéndolo en un culto idólatra más.

21 Hambre, sed, enfermedad, esclavitud, turbación, lepra, tiniebla, miseria, ése era el fardo que el César había puesto sobre los hombros del pueblo de Dios. Por eso era deseado, por eso día tras día era esperado.

Y cuando mi palabra llegó a los corazones, hablándoles de amor, de justicia, de fraternidad y de libertad, las turbas me siguieron; cuando mi mano tocó a los enfermos, haciéndoles sentir la paz y el consuelo divino, ellos, sin poderse contener, gritaron para dar testimonio por calles y plazas, que Yo era el Cristo prometido, el Mesías anunciado.

22 Y ahora, en este Tercer Tiempo, ¿qué pueblo me ha esperado?, ¿quién ha velado y orado en espera del cumplimiento de mi promesa? Muy pocos, porque en vez de imitar a aquel pueblo que de generación en generación se fue transmitiendo el conocimiento de las profecías, lo que habéis hecho es ir borrando de tiempo en tiempo mi palabra.

Y sabed que en mi palabra, dada en Jesús en el Segundo Tiempo, prometí volver confirmando así las palabras de los profetas de los primeros tiempos, que no sólo hablaron de mi venida en cuanto hombre, sino que también anunciaron mi llegada en Espíritu en este tiempo que ahora vivís.

25 La Humanidad dormía espiritualmente en el instante en que se cumplió mi promesa de volver entre vosotros. Ni un solo pueblo veló ni me esperó, y mirad que si en el Primer Tiempo la promesa del Mesías fue para un pueblo, la promesa de mi retorno fue para todas las naciones.

26 En verdad os digo que ya mi luz, como el relámpago, ha cruzado de Oriente hacia Occidente sin que el mundo se percatara de ello.

28 Cuando este mensaje haya concluido, dejaré de hablar por estos conductos para manifestarme después en forma sutil en los espíritus; pero mi palabra, grabada en el corazón de quienes la escucharon y escrita en un nuevo libro, será llevada a los pueblos y naciones del mundo, como semilla de paz, como la luz de la verdadera ciencia, como bálsamo sobre el mal que aqueja al cuerpo y al espíritu de la Humanidad.

33 No ocultéis mi Doctrina por temor a ser rechazados; si os preparáis dignamente, si os apeáis al cumplimiento de mis leyes, ¿quién podrá censuraros? Mis enseñanzas os conducen a la más elevada moral y espiritualidad, y podéis vivir en paz con aquéllos que profesan su fe en diferentes formas como con los que pertenecen a otras razas o a otras clases.

Sólo quiero que llevéis el sello de la más pura espiritualidad para que seáis reconocidos como discípulos de esta Obra. Por esto, no os sintáis más grandes ni más pequeños que vuestros hermanos, pero sí sentid el deber de ayudarles, poniendo a su alcance mi palabra para que puedan convertirse también en mis discípulos.

34 Os he dado la Tierra para que la poseáis todos por igual, para que viváis en paz y la toméis como un hogar temporal, en el que desarrolléis vuestros dones y preparéis vuestro espíritu para que ascienda a su nueva morada.

Yo os he dicho: En la casa del Señor hay muchas moradas; vosotros las conoceréis a medida que vayáis elevandoos. Cada una en grado ascendente os acercará a Mí y serán alcanzadas por vosotros según vuestras obras, porque todo está sujeto a un orden y a una justicia divinos.

35 Nadie podrá impedir vuestro paso de una escala a otra, y en el final de cada una de ellas habrá regocijo y fiesta en vuestro espíritu y en el mío también.

41 La escala que en sueños vio Jacob, hoy se levanta luminosa delante de cada espíritu, invitándole a ascender y a conocer los misterios que los hombres no han podido penetrar.

43 La falta de espiritualidad de los hombres ha sido la causa de que el entendimiento no haya esclarecido la verdad que se encuentra dentro de cada una de las palabras o formas contenidas en los divinos mensajes. Entonces la Humanidad ha supuesto que sólo debe creer aun cuando sea sin comprender.

Yo os digo en este instante que no soy un misterio para nadie, que el misterio lo creáis vosotros con vuestra carencia de elevación espiritual, con vuestra falta de oración y vuestra falta de caridad y humildad.

44 Yo no puedo ser un misterio porque en todas partes estoy y me muestro plenamente en todo cuanto existe y os rodea, pero si vosotros os empeñáis en no mirarme, si cerráis vuestros ojos cuando me presento ante ellos o huís de Mí cuando os estoy llamando, tendré que seguir siendo para vosotros un misterio impenetrable.

45 ¿Sabéis qué significado encierra aquella escala que en sueños contempló Jacob? Esa escala representa la vida y la evolución de los espíritus.

El cuerpo de Jacob dormía en el momento de la revelación, pero su espíritu se encontraba despierto; él se había elevado hacia su Padre, buscando como medio la oración y al penetrar su espíritu en las regiones de la luz, alcanzó a

recibir un mensaje celestial que quedaría como un testamento de revelaciones y verdades espirituales para su pueblo, que es toda la Humanidad, porque Israel no es nombre material sino espiritual.

46 Jacob veía que aquella escala estaba apoyada en la Tierra y que su cúspide tocaba el Cielo; esto indica el camino de elevación espiritual que empieza en la Tierra a través de la carne y termina fundiendo su luz y su esencia con la de su Padre, fuera de toda influencia material.

47 Vio el patriarca que por aquella escala subían y descendían ángeles, representando ello el incesante encarnar y desencarnar, el continuo ir y venir de los espíritus en pos de luz o también en misión de restituir y de purificarse para elevarse un poco más al retornar al mundo espiritual; es el camino de evolución espiritual que conduce al perfeccionamiento.

Por eso Jacob contempló en la cumbre de la escala la forma representada de Jehová, indicando que Dios es la meta de vuestra perfección, de vuestras aspiraciones y el supremo galardón de infinitos goces como compensación de arduas luchas, a los prolongados sufrimientos y a la perseverancia por llegar al seno del Padre.

48 En las vicisitudes y en las pruebas el espíritu encontró siempre la oportunidad de hacer méritos para ascender. Ahí, en cada prueba, ha estado siempre representada la escala de Jacob invitándoos a subir un peldaño más.

49 Gran revelación fue aquella, oh discípulos, porque en ella se os hablaba de la vida espiritual en un tiempo en que apenas se iniciaba el despertar del espíritu hacia el culto a lo divino, a lo elevado, a lo puro, bueno y verdadero.

51 Ese mensaje os podrá parecer de poca importancia en apariencia, pero es profundamente infinito en su contenido espiritual; mas, ¿cómo podían los hombres encontrar su esencia, si no la han valorado, si

huyen de toda señal o revelación espiritual? He tenido que ser Yo mismo quien venga a daros la interpretación de aquel mensaje que os di en otro tiempo, cuando apenas se iniciaba el despertar del espíritu en el mundo, para alentaros en vuestra misión.

52 Día tras día aparecen señales y surgen acontecimientos que os hablan del fin de una era.

53 La ciencia humana ha llegado al límite a que puede el hombre llevarla en su materialismo, porque la ciencia, inspirada en el ideal espiritual del amor, del bien y del perfeccionamiento, puede ir mucho más allá de donde la habéis llevado.

54 La prueba de que vuestro adelanto científico no ha tenido por móvil el amor de los unos a los otros, es la degeneración moral de los pueblos, es la guerra fratricida, es el hambre y la miseria que reinan por doquiera, es la ignorancia de lo espiritual.

55 Llenas de orgullo se levantan las grandes naciones pregonando su poderío, amenazando al mundo con sus armas, haciendo alarde de inteligencia y de ciencia, sin darse cuenta de lo frágil que es el mundo falso que han creado, pues bastará un débil toque de mi justicia para que ese mundo artificioso desaparezca.

Y será la mano del hombre la que destruya su propia obra, será su mente la que invente la forma de exterminar lo que antes creó. Yo haré que sólo queden en pie aquella obras humanas que hayan dado buen fruto a los hombres, para que sigan siendo cultivadas en bien de las generaciones venideras, mas todo lo que encerrase un fin perverso o egoísta será destruido en el fuego de mi justicia inexorable.

56 Sobre las ruinas de un mundo creado y destruido por una Humanidad materialista, se levantará un nuevo mundo cuyos cimientos serán la experiencia y tendrá por finalidad el ideal de su elevación espiritual.

57 Pensad en el adelanto de una Humanidad cuya moral proceda de la espiritualidad, imaginad una Humanidad sin límites ni fronteras, compartiendo fraternalmente todos los medios de vida que la tierra ofrece a sus hijos.

Tratad de imaginar lo que será la ciencia humana cuando ella tenga por ideal el amor de los unos a los otros, cuando el hombre obtenga a través de la oración los conocimientos que busca.

Pensad en lo grato que será para Mí recibir de los hombres el culto del amor, de la fe, de la obediencia y la humildad a través de su vida, sin que tengan que recurrir a ritos ni a cultos externos.

58 Ésa sí será vida para los hombres, porque dentro de ella respirarán paz, gozarán de libertad y se sustentarán solamente con aquello que encierre verdad.

59 La existencia que lleváis en la Tierra tiene más de muerte que de vida. Ella es infierno para muchos, es presidio, es cautiverio, es destierro, no se conoce en ella la paz ni puede disfrutarse de la libertad, no existe la salud en el cuerpo ni en el espíritu, ni existen goces que os compensen en algo tanto dolor.

60 Pero lucháis por parecer felices, meditáis la forma de disimular vuestros continuos fracasos, ponéis ante vuestro rostro una máscara sonriente para fingir que sois felices y hacéis alarde de fuerza y de valor para ocultar el miedo que tenéis ante el abismo que habéis abierto bajo vuestros pies.

61 Ayer la Tierra fue valle de lágrimas; ahora es valle de sangre; mañana, ¿qué será? Un campo de humeantes escombros por donde pasó el fuego de la justicia exterminando el pecado y abatiendo el orgullo de los hombres sin amor, porque se olvidaron del espíritu.

62 Así serán arrojados del templo del saber los mercaderes de la ciencia, porque lucraron con la luz, porque profanaron la verdad.

63 ¿De qué tiempos futuros os estoy hablando? No lo sabéis, ni voy a precisarlos, porque los hechos os irán hablando del cumplimiento de mi palabra.

64 Mientras a unos les digo que reúnan todo el fruto de sus obras para que el fuego lo destruya, a otros les digo que reúnan su simiente y la protejan, para que cuando pase el día de la justicia, esa simiente se siga propagando como semilla de vida.

67 Las religiones duermen el sueño de los siglos, sin dar un paso hacia adelante, y cuando despiertan es sólo para agitarse en su interior sin atreverse a romper el cerco que se han creado con sus tradiciones.

68 Serán los humildes, los pobres, los sencillos e ignorados, quienes salgan de esa órbita en busca de luz, de ambiente puro, de verdad y progreso; serán ellos los que den la campanada y la voz de alerta, al sentir la llegada de los tiempos de mis nuevas revelaciones en la Era de la espiritualidad.

69 La Humanidad quiere descubrir el misterio de la vida espiritual, de esa existencia a la que irremisiblemente habrá de penetrar y que, por eso mismo, le interesa conocer.

70 Los hombres interrogan, suplican, piden luz por caridad, porque sienten la necesidad de prepararse, mas por toda contestación se les dice que la vida espiritual es un misterio y que pretender descender el velo que le cubre es una temeridad y una blasfemia.

71 En verdad os digo que esos sedientos de verdad y de luz no encontrarán en el mundo la fuente cuyas aguas calmen su sed; seré Yo quien derrame desde los Cielos esas aguas de sabiduría que los espíritus ansían beber; Yo desbordare mi fuente de verdad sobre todo

espíritu y sobre toda mente para que los misterios queden destruidos, porque os digo, una vez más, que no soy Yo quien tiene misterios para los hombres, sino vosotros sois quienes los creáis.

72 Bien está que siempre existirá algo en vuestro Padre que nunca descubriréis, si tomáis en cuenta que Dios es infinito y que vosotros sois sólo partículas, pero que debáis ignorar quiénes sois en la eternidad, que tengáis que ser un misterio impenetrable ante vosotros mismos y que tengáis que esperar a penetrar en la vida espiritual para conocerla, eso no está prescrito por Mí.

73 Que en los tiempos pasados no se os habló en esta forma, ni se os hizo una invitación amplia a penetrar en la luz de los conocimientos espirituales, es cierto; pero es que en los tiempos pasados no experimentó la Humanidad la imperiosa necesidad de saber lo que ahora siente, ni estaba capacitada espiritual ni mentalmente para comprender. Si siempre había estado buscando y hurgando, fue más por curiosidad que por verdadera sed de luz.

74 Para que los hombres encuentren el camino que les conduzca hacia esa luz y para que estén en condiciones de recibir aquellas aguas de la fuente de la vida y la sabiduría, antes tendrán que dejar todo culto exterior y borrar de su corazón todo fanatismo.

Una vez que comiencen a sentir en su corazón la presencia del Dios viviente y omnipotente, sentirán escapar de lo más íntimo de su ser una plegaria nueva, desconocida, llena de sentimiento y de sinceridad, plena de elevación y de ternura, que será la verdadera oración revelada por el espíritu.

76 Todavía vivís en un tiempo en que necesitáis de los libros que contienen el testimonio de mis manifestaciones para aprender de ellos, o que vuestros hermanos que más saben os transmitan su saber, mas no contáis con que se aproxima el tiempo de los intuitivos, de los que hablen por

inspiración, de los que reciban la luz en la oración, de los que sin aprender en la Tierra, tengan más poder que el hombre de la ciencia.

De Enseñanza 316

5 Gran parte de la Humanidad se nombra cristiana y el Maestro os dice: Si en verdad fuese cristiana, ya habría vencido con su amor, su humildad y su paz al resto de los hombres.

Pero la doctrina de Cristo, legada desde el Segundo Tiempo, no está en el corazón de la Humanidad, no palpita ni florece en las obras de los hombres, está guardada en libros empolvados y Yo no he venido a hablarle de los libros.

Por libro os traje mi vida, mi palabra y mis obras, mi pasión y mi muerte en cuanto hombre y ésa es la razón por la que la mayor parte de la Humanidad, diciéndose cristiana, no tiene la paz ni la gracia de Cristo, porque no le imitan, porque no practican su doctrina.

7 ¿Por qué impera en este tiempo la injusticia?, pues contemplo como reyes a quienes debían ser siervos, y a los que debían ser señores en el amor y la humildad, los contemplo como esclavos.

8 Al que hurta y sorprende la buena fe de los demás, lo encuentro enriquecido, y el tirano es ensalzado y rodeado de adulaciones; el que se mancha con sangre hermana es elevado a un alto sitio y los que son víctimas de la crueldad humana son humillados.

9 Así contemplo vuestra vida, Humanidad. Veo muchas instituciones con nombres hermosos, pero de ellas no brota verdad, amor ni caridad.

Contemplo que en el seno de sectas y religiones se levantan los ministros diciendo a sus pueblos: -Haced el bien-. Y de cierto os digo: El único que puede decir -"Haced el bien"- soy Yo, porque sólo Yo os hago el bien; los hombres siempre deben decir: -Hagamos el bien-.

23 Cuando esta revelación divina sea debidamente interpretada por todos, dejará de haber suicidios y homicidios, nadie se quitará la vida y menos lo hará con la de su semejante.

24 Si os dije en el Segundo Tiempo que todo ojo me vería, os cumpliré mi promesa haciéndome contemplar y sentir por todos los hombres en toda mi verdad.

De Enseñanza 317

Pascua 1950

2 Yo soy el camino, la verdad y la vida, os digo una vez más. Mi palabra es el pan que alimenta a vuestro espíritu, mi presencia os trae la paz anhelada. ¡Cuántas pruebas habéis vivido en el mundo! Buscáis la paz y el consuelo en placeres de la Tierra, y al no encontrarlos habéis vuelto a Mí para decirme: -Señor, sólo en Vos encontramos la paz y el consuelo para nuestro espíritu.

6 De cierto os digo que el encuentro de mi Espíritu con el vuestro ha sido en el Más Allá. Os he enseñado a buscarme elevándoos por la escala de la oración y con esa pureza me encontráis en lo espiritual, porque en este tiempo no he venido a humanizarme; sólo me he servido del entendimiento y corazón de mis criaturas, para manifestarme a través de ellas.

7 Os he dado este libro de enseñanzas para que los postreros conozcan también mis revelaciones; os he repetido las lecciones, he contemplado que muchos han penetrado a mi Obra queriendo conocerlo todo desde su principio, por ello os he repetido mi enseñanza. Os he dicho que Elías, por el conducto de Roque Rojas, abrió el Tercer Tiempo, para que encontraseis en vuestro camino al Divino Maestro.

9 A todos quiero llamar mis discípulos, pero recordad que el buen discípulo tiene que ser fiel a las enseñanzas, imitando a su Maestro.

10 Reconocéis que vuestra lucha espiritual es grande aquí en la Tierra, y vuestro espíritu os hace presentir que cuando él penetre en aquella vida que le espera más allá de este mundo, tendrá que continuar luchando por ascender. Meditando en esto llegáis a experimentar cierta tristeza al considerar que el descanso no existe al terminar la vida humana. Esa tristeza no proviene del espíritu sino de la carne, que es frágil y pequeña, porque su naturaleza no es eterna y tiene que amedrentarse ante la eternidad.

11 Para el espíritu, la eternidad significa su mayor bendición. Si piensa en el goce, sabe que éste no tendrá fin, y si piensa en su restitución, sabe que tendrá tiempo de restaurar sus faltas y de perfeccionarse.

12 El descanso espiritual según lo entiende y lo concibe vuestra materia, no existe; el descanso que espera al espíritu es la actividad, el multiplicarse haciendo el bien, el no desperdiciar un instante. Entonces descansa el espíritu, se aligera de remordimientos y de penas, se recrea haciendo el bien, descansa amando a su Creador y a sus hermanos.

13 En verdad os digo que si a vuestro espíritu lo hiciera permanecer inactivo para que descansara, según vosotros concebís el descanso en la Tierra, se apoderaría de él la tiniebla de la desesperación y la angustia, porque la vida y la luz del espíritu, así como su dicha mayor, son el trabajo, la lucha, la incesante actividad.

14 El espíritu que retorna de la Tierra al valle espiritual trayendo impresa en sí mismo la fatiga de la carne y llega buscando el Más Allá como un lecho donde reposar, donde hundirse en el olvido para borrar las huellas de la lucha, ése tendrá que llegar a sentirse el ser más desdichado y no encontrará paz ni felicidad hasta que despierte de su letargo, hasta que salga de su error y se levante a la vida espiritual que es, como ya os he dicho antes, el amor, el

trabajo, la continua lucha en el sendero que conduce a la perfección.

15 Aquí en la Tierra sí debe sentirse oprimido vuestro espíritu, ya que en ella todo es limitado y pasajero; aquí sí debe cansarse de tanto pecado y tanta impureza como existe en la vida humana, mas no es un cansancio como el que agobia a la carne, sino un hastío de todo lo malo, una repulsión por todo lo impuro, una fatiga de luchar y sufrir muchas veces por frivolidades o causas injustificadas.

16 Si de esta vida hubiesen hecho los hombres una existencia limpia y hubiesen preparado su cuerpo como una habitación digna de que en ella morase un espíritu, entonces la fatiga no se conocería, ni habría hastío, ni repulsión y, por tanto, el espíritu desencarnado no llegaría al mundo espiritual buscando el descanso, el reposo; por el contrario, llegaría lleno de fuerza y de fe para continuar su jornada, aquella lucha que en el mundo no logró detenerse nunca y que ni la muerte dejó en suspenso.

18 Sólo en lo espiritual encontraréis que de todo lo que he creado desde el principio, nada se ha perdido; que en Mí todo resucita, todo surge y se renueva.

19 Así, si tantos seres estuvieron por mucho tiempo perdidos; si muchos, en vez de hacer obras de vida, hicieron obras destructoras, encontrarán que el tiempo de su turbación fue pasajero y que sus obras, por malas que hayan sido, tendrán reparación en la vida eterna, para quedar convertidos en colaboradores de mi Obra incesantemente creadora.

20 ¿Qué serán unos siglos de pecados y de tinieblas como los ha tenido la Humanidad en la Tierra, si los comparáis con la eternidad, con un tiempo sin fin, de evolución y de paz?

Os alejasteis de Mí, en virtud de vuestro libre albedrío, y retornaréis inducidos por la conciencia.

21 Duro y rebelde fue el espíritu para seguir los dictados de esa luz interior que llamáis conciencia, y le fue más fácil seguir los impulsos de la carne que le encaminaban hacia el libertinaje de sus instintos y sus pasiones.

22 Mucho ha recorrido la Humanidad la senda de la vida en esta Tierra, en plena lucha entre la conciencia que nunca ha callado y la carne que quisiese hacer del materialismo su culto y su ley, no habiendo vencido hasta ahora ni la materia ni la conciencia, puesto que la lucha continúa.

23 ¿Me preguntáis quién vencerá? Y Yo os digo que ya no tarda mucho el triunfo absoluto de la conciencia obrando a través del espíritu en la carne.

24 ¿No presentís que después de tanta lucha y de tanto combatir tiene que doblarse la materia, que es humana y pasajera, ante la conciencia que es mi luz eterna?

25 Comprended que después de tan prolongado combate, el hombre al fin alcanzará la sensibilidad y la docilidad que nunca ha tenido ante esa voz y esa vida espiritual que vibra y palpita dentro de su ser.

29 Escuchad, discípulos: Estaba escrito desde los tiempos pasados, que Yo habría de venir y me manifestaría sobre todos mis hijos, y así prepararía la llegada de un tiempo de paz entre los hombres, conduciéndolos a la práctica de la espiritualidad.

Éste es el cumplimiento de la profecía; hoy me encuentro preparándoos rodeado del mundo espiritual, mientras en el Más Allá otros espíritus están pendientes de mis órdenes y vendrán a morar entre la Humanidad en los tiempos venideros.

Entre ellos están los que han de gobernar a los pueblos, los que por su gran virtud harán que los hombres cumplan mis mandatos, encauzándolos por el buen camino. Después de vosotros vendrán ellos.

38 He llegado con mis enseñanzas para fortaleceros en el bien; vengo conduciéndoos por senderos de amor, para que lleguéis a vuestros hermanos con mi mensaje de luz y de consuelo. Si ha sido largo para vosotros el tiempo de mi predicación, ha sido para que asimiléis el contenido de mi Doctrina y nunca vayáis a equivocar su sentido, porque sois el nuevo Israel, el pueblo que dará testimonio de mi verdad.

39 A cada paso os despierta la voz de vuestra conciencia, haciéndoos comprender que tenéis un alto destino entre la Humanidad y una gran misión por cumplir.

40 ¿Verdad que dentro de vosotros existe una fuerza que no os deja caer y una voz que no os dejar dormir? ¿Verdad que cuando os alejáis del camino y os olvidáis de vuestra misión sentís un desasosiego que no os deja punto de reposo? Pues esa fuerza, esa luz interior, esa voz que os habla dentro, es vuestra conciencia, en la que están escritas indeleblemente mi Ley y vuestros cargos.

41 Dejaos conducir dulcemente por ese guía interno y de cierto os digo que toda intranquilidad espiritual desaparecerá, dejando en su lugar una paz profunda y una satisfacción verdadera.

43 No temáis ser pocos y pequeños; junto con vosotros irá un ejército invisible de seres de luz, preparando camino, abriendo puertas para que paséis, derribando obstáculos y venciendo escollos.

44 Contra un mundo de tinieblas contaréis con ese mundo de luz; para vencer la influencia de la guerra contaréis con el ángel de la paz; contra la enfermedad, la peste y la muerte, tendréis con vosotros la caridad de aquellos seres invisibles, prestos a derramar sobre la Humanidad su bálsamo de caridad y de consuelo.

45 Jamás mis discípulos han sido desamparados por Mí; jamás han sido abandonados por aquellos seres que habitan en regiones de luz y armonía.

46 ¿Quiénes inspiraron a algunos de mis discípulos del Segundo Tiempo para que recordasen la divina palabra de su Maestro y la escribiesen para herencia de todas las generaciones? ¿Quiénes conducían a mis discípulos por caminos desconocidos hacia lejanas ciudades? ¿Quiénes libraron a Pedro de su prisión mientras sus carceleros dormían y quiénes acompañaron a aquellos apóstoles de mi verdad en la hora suprema de su sacrificio? Los seres espirituales, vuestros hermanos, a quienes los hombres han llamado ángeles.

47 ¡Oh, si vosotros supieseis el valor que aquella influencia tiene en vuestra vida! Seríais más dóciles, más humildes y más obedientes a sus llamados y a sus indicaciones. Pero sois criaturas de poca fe, porque quisieseis palpar y ver con vuestros sentidos corporales la vida espiritual; y como no lo habéis logrado, os habéis sentido defraudados en vuestra fe.

48 En verdad os digo que si fuese cierta vuestra fe, no necesitaríais palpar con los sentidos de la carne la presencia de lo espiritual, porque entonces sería el espíritu el que percibiría con su sensibilidad sutil aquel mundo que vibra sin cesar en torno de vosotros.

49 Sí, Humanidad; si vos os sentís distantes del mundo espiritual, en cambio aquellos seres no pueden sentirse lejanos de los hombres, puesto que para ellos no existen distancias, ni límites, ni barreras. Ellos viven dentro de lo espiritual y por lo mismo no pueden ser ajenos a la vida de lo seres humanos, cuyo más alto destino es el de la elevación y el perfeccionamiento de su espíritu.

50 Todos sois hermanos, todos los espíritus poseen los mismos atributos; vuestra misma materia ha sido creada igual que las demás. Entonces: ¿Por qué os habéis dividido en clases y naciones, Humanidad? Yo os amo como a un

solo hijo y así os perdono; mas sed dignos de esta gracia, conquistad vuestra redención. Llegará el instante en que, meditando en mi enseñanza, os améis los unos a los otros, inspirados en mi amor y no juzgaréis vuestros errores.

52 Preparaos, porque mañana seréis guías y maestros de la Humanidad. En ese tiempo de que os hablo entregaréis mi enseñanza con amor, como Yo os he enseñado, no juzgaréis con dureza a vuestros hermanos, creyendo que con ello agradáis a vuestro Señor.

En verdad os digo que aun cuando os encontréis doctrinando en mi nombre a la Humanidad, no estaréis exentos de pecar. Velad y orad, mas si os contemplan sancionar las faltas de vuestros hermanos sin amor, Yo os hablaré a través de la conciencia y os diré como en el Segundo Tiempo: El que se encuentre libre de pecado, que arroje la primera piedra.

61 Velad y orad, porque los tiempos van a cambiar; uníos a mi Ley de amor y no habrá prueba que os detenga en el camino; vivid los ejemplos que os di en Jesús, y entonces sí saldréis avante; nadie podrá acallar mi verbo en vuestras bocas; de cierto os digo que ni el cadalso os hará olvidar mi Ley, porque el recuerdo del Cordero inmolado os fortalecerá y os ofreceréis en holocausto a mi Divinidad. Comprended que os hablo en metáfora.

62 Cuántos de vosotros abandonaréis a los seres más queridos para ir en busca de aquéllos que deberán oír mi palabra por vuestro conducto. Cuántos por amor a mi Doctrina os despojaréis de vuestros bienes materiales y viviréis en medio de privaciones.

Mas si vuestro cuerpo careciese de los bienes terrestres en este mundo, Yo engalanaré a vuestro espíritu con mi amor en la eternidad, mas no temáis, oh hijos muy amados: Yo no pido el sacrificio de ninguno de vosotros. Yo solamente os he dicho en mi palabra: Todo lo que hicieris en mi Obra lo recibiréis

multiplicado al ciento por uno, sembrad de buenas obras vuestro sendero y cosecharéis los triunfos en el Más Allá.

De Enseñanza 318

Pascua 1950

47 Con la esencia de mi palabra formad en el corazón de vuestros hijos un santuario de espiritualidad, no de fanatismo ni idolatría; conducidlos por la senda de mi Ley.

No basta no hacer daño a nadie. Lo justo es no hacer el mal, pero si hacéis el bien, con esto me estaréis agradando.

48 ¡Cuán diáfana y sencilla es la verdad! ¡Qué clara y simple la espiritualidad! Sin embargo, qué difícil comprenderlas, para quien se obstina en las tinieblas de su fanatismo y de sus tradiciones. Su mente no puede concebir que haya algo más de lo que él sabe, su corazón se resiste a renunciar a lo que para él ha sido su dios y su ley: la tradición y el rito.

49 ¿Acaso creéis que Yo aborrezca a quienes se empeñan en no mirar mi verdad? No, mis hijos, mi caridad es infinita, y es precisamente a éstos a quienes busco para ayudaros a salir de su cautiverio, para que se extasíen en la contemplación de la luz. A ellos les están reservadas las pruebas necesarias para su despertar a la fe. No serán pruebas superiores a sus fuerzas, serán lecciones sabiamente adecuadas a cada espíritu, a cada vida, a cada hombre.

50 De ahí, de entre esas oscuras mentes, de entre aquellos corazones enfermos de fanatismo religioso y de ignorancia, veréis surgir a los grandes y fervientes soldados de la verdad, porque el día que ellos se libren de sus cadenas, de sus tinieblas y vean la luz, no podrán contener su gozo y exclamarán a voz en cuello que Yo he vuelto para salvar al mundo, elevándolo al Reino verdadero a través de la escala de la espiritualidad.

51 Para ayudaros en vuestra evolución habéis tenido la manifestación de Elías, vuestro guía espiritual, el precursor del Tercer Tiempo, el que ha preparado a vuestro espíritu. Mas él ve con tristeza que muchos se encuentran extraviados, y cuán grande es entonces el dolor de Elías; él busca a sus ovejas en unión de mis siervos espirituales por todos los caminos.

¿Quién de vosotros se preparará para atraer a los ausentes, a los que están en la senda del dolor? A los que están sufriendo, Yo los fortalezco para que no blasfemen, para que sientan mi presencia y presto se levanten en este tiempo, para que estén con el Maestro en la mesa y se alimenten con el pan y el vino que he preparado con mi amor.

57 Sois los mismos que en el Segundo Tiempo cantasteis el hosanna cuando Jesús penetró en Jerusalén. Hoy que me manifiesto a vosotros en Espíritu, ya no tendéis vuestros mantos a mi paso; son vuestros corazones los que ofrecéis como morada a vuestro Señor.

Hoy vuestro hosanna no es a voz en cuello; ese hosanna brota de vuestro espíritu como un himno de humildad, de amor y reconocimiento al Padre, como un himno de fe en esta manifestación que en el Tercer Tiempo ha venido a ofreceros vuestro Señor.

58 Ayer, como ahora, así me seguisteis a mi entrada a Jerusalén. Las grandes multitudes me rodeaban cautivadas por mis palabras de amor. Hombres y mujeres, ancianos y niños estremecían la ciudad con sus voces de júbilo, y los mismos sacerdotes y fariseos, temiendo que el pueblo se rebelara, me dijeron: -Maestro, si Tú enseñas la paz, ¿por qué permites que tus discípulos escandalicen de esta manera?- Y Yo les contesté: En verdad os digo, si éstos callasen, las piedras hablarían.

Porque eran instantes de júbilo; era la culminación y la glorificación del Mesías entre los hambrientos y sedientos de justicia, de

aquellos espíritus que por largo tiempo habían esperado la llegada del Señor en cumplimiento de las profecías.

De Enseñanza 319

30 En los primeros tiempos mis profetas supieron andar por las calles pregonando los mensajes del Señor, pero ¡cuánta humildad, cuánto valor y fe había en ellos!

Los tiempos han cambiado y hoy no podéis salir a las calles, a los caminos o a las plazuelas de los pueblos gritando a voz en cuello mis mensajes.

Hoy tenéis que saber cuál es el momento en que debéis hablar, actuar y orar. Si de este modo os preparáis, mi pueblo, la Humanidad no dudará ante vuestros propios testimonios.

31 Cuando estéis próximos a una prueba, cuando mi justicia vaya a hacerse sentir en los pueblos de la Tierra y aun entre vosotros, cuando sea mi voluntad revelaros algún acontecimiento, escogeré a uno de vosotros para preveniros y anunciaros lo que esté por acontecer. Y para que ese mensaje sea confirmado, Yo escogeré a dos o tres o los que me plazca, mas no dudéis porque con ello exigiríais al Padre una manifestación más grande, y ese tiempo ya ha pasado.

37 Vuestro futuro os espera, los tiempos se avecinan y vienen a vosotros y con esos tiempos, vendrán las multitudes ávidas de conocimientos espirituales, ansiosas también de destruir sus dudas y de poder encontrar para el espíritu un puerto de luz y de paz.

De Enseñanza 320

6 Os parece imposible la transformación moral y espiritual de la Humanidad, porque os habéis alejado mucho de los principios que os fueron revelados. No alcanzáis a imaginar y menos a

creer en un mundo donde impere el amor, reine la paz y exista la justicia.

7 Yo os digo que no podéis creer en todo ello, porque no habéis querido analizar el significado de mi palabra ni de mis obras; si dedicaseis un poco de vuestro tiempo a la meditación espiritual, alcanzaríais grandes inspiraciones y obtendríais sabiduría.

8 Hace dos mil años, ¿quién de los humanos se imaginaba al mundo actual que habéis hecho con la fuerza de vuestra inteligencia? Nadie; por eso muchas de las profecías antiguas que anunciaron este mundo de ahora no fueron creídas.

9 Os estoy profetizando un mundo nuevo y una humanidad espiritualizada y nuevamente, cuando esta palabra sea conocida, no será creída.

10 Pasarán generaciones y más generaciones, la soberbia de los hombres desatará tempestades y diluvios, pestes y plagas y el ¡ay! de la Humanidad conmoverá los espacios; mas después de todo ello los nuevos moradores comenzarán una vida de reflexión y de espiritualidad, aprovechando el caudal inmenso de experiencia que las generaciones pasadas les legaron, y empezará a germinar la divina semilla.

11 En cada espíritu existe el germen divino, puesto que de Mí ha brotado; y así como vuestros hijos heredan los rasgos o el carácter de sus padres, también los espíritus revelarán al fin, lo que de su Padre Celestial han heredado, el amor.

12 Recordad aquel día en que por amor a vosotros como hombre expiré en la cruz; recordad mi Pasión, sí, pero dejad de hacerlo en la forma tradicional que por siglos habéis acostumbrado, forma exterior y material que no ha dejado simiente en vuestro espíritu, porque no os habéis profundizado en busca del sentido y de la esencia.

16 Yo quisiera que, sin esperar aniversarios ni fechas, ni tradiciones, os reunieseis en congregaciones o en el seno de vuestras familias y, repasando aquellos ejemplos y obras que os enseñé en el Segundo Tiempo, os recogieseis llenos de espiritualidad y elevación a meditar y analizar mi palabra, porque entonces sí obtendríais un provecho para vuestro espíritu, descubriendo el sentido o esencia de mis obras y de mis palabras.

17 No tratéis de sentir piedad por Mí, porque no existe nada en Mí que pueda inspirar lástima a los hombres; pero en cambio inspiraos en aquel amor que a través de una vida os probé y aplicad esa piedad, ese pesar de ofender y esos remordimientos, a vuestros semejantes, entre los que existen millares que sí son dignos de toda compasión y toda piedad; unos, porque sufren intensamente, otros; porque se han hundido en el cieno del vicio; otros más, porque no conocen la luz de la verdad y otros porque viven huérfanos de amor o porque tienen hambre y sed de justicia y de paz.

18 Por todos ellos sí sentid piedad y caridad; por ellos llorad y rogad, pero sobre todo haced algo que alivie su dolor o mejore su vida. Entonces sí estaréis entendiendo mi Doctrina, comprendiendo mi sacrificio e interpretando mi voluntad.

22 Recordad en vuestras conmemoraciones que Yo, el Divino Maestro, por amor hacia vosotros dejé el Reino espiritual, haciéndome hombre para habitar con los hombres, que dejé mi Reino para mostrarme en vuestro mundo como un ser al servicio del necesitado, y que llegué entre vosotros para ser el más humilde y para consagraros toda mi vida.

23 Mi Doctrina enseñó que mientras más se posee, más hay que dar, y que mientras mayor se es, más humilde se debe ser.

24 ¿Quiénes son los que en este tiempo me imitan?, ¿quiénes son capaces de descender de un trono o de su sitial, para confundirse entre los

pobres y necesitados para darles la vida? Yo no los encuentro, a pesar de ser tan vasto vuestro mundo y tan numerosa la Humanidad.

25 Cuando esos ejemplos se den con profusión en la Tierra, entonces podréis decir que estáis conmemorando mi palabra y mis ejemplos, que los estáis viviendo.

26 De generación en generación y de tiempo en tiempo los hombres se han venido apartando de las leyes divinas; con ello se determinó un atraso en el orden espiritual.

27 Si os detenéis un momento a contemplar vuestro mundo, a mirarlo a través de la mente, como si estuvieseis en lo alto de un monte contemplando una ciudad, observaréis que la Humanidad ha desarrollado sus pasiones y su inteligencia, aplicándolas siempre a fines terrenales.

28 Si os analizáis y meditáis, encontraréis que no aparece por ninguna parte un signo de verdadera espiritualidad, algo que pruebe que en el hombre habita un ser de luz.

29 Cuando descendáis de ese monte de vuestras meditaciones, bajaréis apenados, entristecidos, con el conocimiento de que os habéis alejado mucho de las leyes divinas que rigen la vida espiritual.

30 A vuestro paso encontraréis a los pequeños seres inferiores, una abeja, una hormiga, un gusano, y diréis: -Padre, ¿por qué a esos seres, siendo inferiores a nosotros, no les permites pecar, y en cambio a tus hijos espirituales, como somos nosotros, sí nos dejáis pecar?- ¡Ah, pequeños, que osáis formular tan insensatas preguntas a vuestro Señor!

31 Ya os he sorprendido envidiando la felicidad y la paz con que esas criaturas viven. Ya os he visto envidiar la alegría que existe en los nidos donde las aves han formado un hogar y he escuchado cuando vuestro corazón se ha dicho: - Pero ¿acaso esos seres merecen mayores

bendiciones que los hijos de Dios?- Ahora os digo que os preguntáis así y os intrigáis porque no sabéis estudiar mi enseñanza hasta encontrar la verdad.

32 ¿Qué no miráis que esas criaturas sólo tienen una morada, que es la Tierra, y que es justo que en ella tengan su gloria y su gozo? ¿No estáis viendo que a ellas les induce a cumplir, una fuerza que es la ley de la Naturaleza? Si ellas viven dentro de la Ley, tienen que gozar de cuanto la Ley encierra, que es amor, paz, bienestar, deleite, actividad, vida.

33 Vosotros, los hombres, tenéis la oportunidad de conocer algo que está más allá de la naturaleza material y que es la vida espiritual; para ello se os ha revelado el camino que conduce hacia el Reino de vuestro Padre.

Mas os he dejado en libertad de tomar el camino o no, de ascender, de acercaros o de alejaros, porque es la forma de hacer méritos verdaderos ante el Padre y al mismo tiempo de probarle vuestro amor.

34 Al ser irracional lo guía el instinto, que es su voz interior, su maestro, su guía; es como una luz que proviene de su madre la Naturaleza y le ilumina la senda que debe recorrer en su vida, senda también de luchas y de riesgos.

A vosotros, los hombres, os guía el espíritu; a vosotros, los espíritus, os guía la conciencia, que es la luz que el Espíritu Divino ha depositado en sus hijos espirituales.

35 El destino de los hijos de la Naturaleza está en la Tierra, ahí empieza y ahí acaba; en cambio, el destino del espíritu empezó en Mí y no terminará nunca, porque cuando se eleve sobre la vida terrestre, cuando vaya más allá de las moradas de perfeccionamiento y penetre en la perfección, irá de una mansión a otra, descubriendo nuevos mundos de sabiduría, gozando más, amando más.

36 No dejéis de meditar en vuestro destino, ni dejéis de observar a vuestros hermanos inferiores, porque en ellos encontraréis infinitos ejemplos de sabiduría, que aplicados a vuestra vida os harán recoger buenos frutos.

37 De ellos tomad la armonía con que cada especie vive. Imitad la actividad de los que son activos. Tomad los ejemplos de fidelidad o de gratitud.

Son ejemplos que encierran sabiduría divina, puesto que son de criaturas mías, también brotadas de Mí, para que os rodeen y acompañen en vuestro mundo, para que participen de lo que en la tierra he depositado, y para que en ellos descubráis la voz que os dice que cuando cumpláis al pie de la letra la Ley divina, y os dejéis inducir por la voz de la conciencia como ellos se dejan guiar por el instinto, tendréis que conocer la armonía, tendréis que saber de la paz, y ello os llevará a la multiplicación de vuestros bienes, a la abundancia y al progreso espiritual y humano.

44 Esta Humanidad dará grandes pasos hacia la espiritualidad; su espíritu podrá ir más allá de los límites humanos y llegar a las moradas superiores, para comunicarse con sus hermanos y recibir la luz que ellos le han de ofrecer. Podrá también descender a los planos donde habitan seres de escasa elevación, seres retrasados, para ayudarles a salir de su pobre condición y colocarlos en un nivel mejor.

La escala por donde asciende el espíritu hacia su perfeccionamiento es muy grande; en ella encontraréis seres en infinidad de grados diferentes y les ofreceréis algo de lo que poseéis y ellos también a su vez os darán algo de su riqueza espiritual.

45 Entonces descubriréis que éste no es el único mundo que lucha por su mejoramiento, sabréis que en todos los planetas evoluciona el espíritu, que éste en todos palpita y crece, cumpliendo su destino.

Y Yo quiero que os preparéis para que hagáis alianza con todos vuestros hermanos, que os comunicéis con ellos, con ese santo anhelo de reconocerlos, de amarlos y ayudarlos. Hacedlo en nombre mío y dentro de la más estricta obediencia, por medio de vuestro pensamiento; y cuando deis principio a ese ejercicio, empezareis a interpretar sus peticiones, sus enseñanzas y beneficios.

46 Yo anhelo que exista la armonía con vuestros hermanos dentro y fuera de vuestro planeta que es ahora vuestro hogar; tended lazos de amistad, solicitud ayuda cuando la necesitéis y también socorred a los que os pidan de lo que poseéis.

47 ¡Cuánto os aman y protegen los seres destinados en este tiempo para llevaros al conocimiento de mi nueva venida y cómo influyen benéficamente en la Humanidad! Sólo Yo contemplo esa labor constante y conozco sus méritos. Yo los bendigo porque su obra es grande.

Si vosotros supieseis penetrar en vuestra vida espiritual, la veríais rodeada de cuidados, de prodigios que debéis a vuestros bienhechores espirituales. Ellos trabajan en diversas misiones en vuestro mundo, sin que vosotros presintáis siquiera su bondad y su esfuerzo. Sólo os digo que su lucha es constante para volver al orden y a la justicia la vida de los hombres.

49 No sólo en este tiempo, sino desde que los primeros hombres habitaron la Tierra, el mundo espiritual fue enviado y se ha manifestado compartiendo con vosotros penas y alegrías. Yo así lo he ordenado, para que no os sintáis solos o distantes de vuestros hermanos espirituales.

Cuando tornéis a la sencillez, cuando estéis en contacto con esos seres y los miréis de cerca, reconoceréis su obra y los bendeciréis; y cuando dejéis la Tierra para emprender el viaje hacia vuestra siguiente morada, vendréis unidos a ellos, que se constituyeron en guardianes de vuestra vida. Y después de conocer la virtud de vuestros hermanos espirituales, ¿no deseáis ser

para vuestros hermanos pequeños lo que son para vosotros vuestros ángeles custodios?

51 Recorred la senda paso a paso, vivid en la Tierra, pero mirad siempre al Cielo; pensad que estáis viviendo la vida eterna, desde el momento que habéis dado principio a vuestra jornada, y que cada prueba que pasáis os acerca a Mí y cada etapa hace más breve el tiempo de vuestro retorno.

53 Trabajad por el bien de este mundo; llevad mi palabra a los corazones; muchas veces seréis desoídos por unos, pero en otros encontraré eco, y en éstos desbordaréis esta enseñanza que os he dado para que la transmitáis a todos vuestros hermanos.

56 Yo, Cristo, a través de Jesús, el hombre, manifesté la gloria del Padre, su sabiduría y su poder.

El poder fue empleado para obrar prodigios en bien de los necesitados de fe en el espíritu, de luz en el entendimiento y de paz en el corazón. Ese poder, que es la misma fuerza del amor, fue derramado sobre los necesitados, para darse íntegro a los demás, a tal punto que no lo empleé para mi propio cuerpo, que también lo necesitaba en la hora suprema.

58 Todo el poder que manifesté para los demás, lo mismo al limpiar a un leproso, darle luz al ciego y movimiento al paralítico, que al convertir a los pecadores y resucitar a los muertos, toda la potestad que manifesté delante de las turbas para darles pruebas de mi verdad, ya probándoles mi autoridad sobre los elementos y mi potestad sobre la vida y la muerte, no quise siquiera emplearla para Conmigo, dejando que mi cuerpo viviera aquella pasión y sintiera aquel dolor.

Cierto es que mi poder habría evitado todo dolor a mi cuerpo, pero ¿qué mérito hubiese tenido ante vosotros? ¿Qué ejemplo habría dejado Yo al alcance del hombre, si hubiese hecho uso de mi poder para evitarme el dolor? Era preciso

despojarme de mi poder en aquellos instantes, renunciar a la fuerza divina para sentir y vivir el dolor de la carne, la tristeza ante la ingratitud, la soledad, la agonía y la muerte.

59 Por eso los labios de Jesús pidieron ayuda en la hora suprema, porque su dolor era real; mas no era tan sólo el dolor físico el que agobiaba al cuerpo febril y exhausto de Jesús: era también la sensación espiritual de un Dios que a través de ese cuerpo era vejado y escarnecido por los hijos ciegos, ingratos y soberbios, por quienes estaba dando aquella sangre.

60 Jesús era fuerte por el Espíritu que lo animaba, que era el Espíritu Divino, y podía haber sido físicamente insensible al dolor e invencible ante las pruebas de sus perseguidores, pero era necesario que llorase, que sintiese, que ante los ojos de la multitud cayese una vez tras otra, agotadas las fuerzas de su materia y que muriese cuando de su cuerpo se hubiese escapado la última gota de sangre.

63 Para los que me miraron con la luz de su espíritu, fui el mismo Dios hecho hombre; para quienes sólo me vieron a través de sus sentidos, no fui la verdad, ya que mi muerte en cuanto hombre les confundió, haciéndoles sentirse defraudados.

Estos fueron los que se burlaron, los que se llamaron engañados, recordando la vehemencia con que Jesús les prometía un reino lleno de goces; mas entonces, viéndole doblegado bajo el peso de la cruz y más tarde sujeto a una cruz humillante, no pudieron menos que reír y vociferar que Jesús era un falso profeta que no merecía vivir.

64 Pobres ignorantes entendimientos, pobres espíritus materializados que se confundían ante sus propias conjeturas: -Si es el Hijo de Dios, ¿por qué no ha sido salvado de las manos de sus opresores y verdugos? Si en su voz y en su diestra está el poder, ¿por qué se quejó en la cruz de haber sido abandonado? Si Él es la vida, el

que resucita a los muertos, ¿por qué murió a manos de insignificantes hombres?

65 No era tiempo aún de que la luz llegase al espíritu de aquellas criaturas. Todavía tendrían que caminar por el sendero de la vida para llegar a comprender la divina verdad de mi dolor y de mi muerte.

En cambio, quienes me amaron con el espíritu, no tuvieron un instante de confusión ni de duda, y mientras más veían padecer a su Señor, mayor era su admiración ante aquellas pruebas de amor infinito, de justicia y sabiduría perfectísimas.

66 El mismo ladrón Dimas, de quien todos hubiesen dicho que poseía un corazón lleno de tinieblas incapaz de descubrir un átomo de mi verdad, supo conocer mi Divinidad, precisamente allí donde otros dejaron de reconocerla: En la cruz. Él supo mirar mi luz, él logró descubrir mi amor, él vio la humildad de Jesús y la ceguera del mundo.

Y porque había sufrido mucho en la Tierra y había sido juzgado y había conocido el cadalso, me comprendió y se dijo en su corazón: -Bien está que yo muera en una cruz como un ladrón y malhechor; pero, ¿por qué ofrecéis al Maestro este cáliz, a este hombre del que sólo bienes habéis recibido?- Y al ver la paciencia y la humildad con que el justo Jesús agonizaba, no pudo contenerse y exclamó: -¡Señor, cuando estés en tu Reino, acuérdate de mí!

67 Sí, amado Dimas, tú fuiste Conmigo en el paraíso de la luz y de la paz espiritual, a donde llevé a tu espíritu en premio a su fe. ¿Quién hubiese dicho a los que dudaban que en Jesús, moribundo y sangrante, habitase un Dios, que en el ladrón que agonizaba a su diestra se ocultase un espíritu de luz?

El tiempo pasó y cuando la calma renació, muchos de aquéllos que me negaron y escarnecieron fueron penetrando en la luz de mi verdad, por lo que su arrepentimiento fue

grande y su amor para seguirme fue inquebrantable.

68 Yo había legado al mundo desde la cruz el Libro de la Vida y la sabiduría espiritual, un libro para ser analizado y comprendido por los hombres a lo largo de los siglos, de las eras y los tiempos.

Por eso dije a María, estremecida de dolor a los pies de la cruz: -Mujer, he ahí a tu hijo- señalándole con la mirada a Juan, quien representaba en ese instante a la Humanidad, pero a la Humanidad convertida en el buen discípulo de Jesús el Cristo, a la Humanidad espiritualizada.

69 A Juan también le hablé diciéndole: -Hijo, he ahí a tu Madre.-, palabras que ahora voy a explicaros.

70 María representaba la pureza, la obediencia, la fe, la ternura y la humildad. Cada una de esas virtudes es un peldaño de la escala por donde Yo descendí al mundo para hacerme hombre en el seno de aquella mujer santa y pura.

71 Esa ternura, esa pureza y ese amor son el seno divino, donde la semilla de la vida es fecunda.

72 Esa escala, por la que Yo descendí a vosotros para hacerme hombre y habitar con mis hijos, es la misma que os presento, para que a través de ella ascendáis hacia Mí, transformándoos de hombres en espíritus de luz.

73 María es la escala, María es el seno materno. Buscadla a Ella y me encontraréis a Mí.

De Enseñanza 321

1950

14 Con palabra profética os digo en este día, que se acerca el tiempo en que todos los pueblos de la Tierra armonicen espiritualmente; ¿qué humano tendrá la fortaleza y la luz para realizar mi profecía? No, pueblo amado, no existe

hombre capaz de hacer la luz en estas tinieblas que os rodean.

Seré Yo, como siempre, quien disipe las sombras, quien calme la tempestad y os deje unidos a todos en torno a mi mesa de amor, como hermanos verdaderos, como hijos que sois de un solo Padre.

Sin embargo, no estaré solo en la lucha; este pueblo colaborará Conmigo, estos discípulos serán mis intérpretes con la Humanidad; serán mis testigos fieles ante los escudriñadores; serán los instrumentos de que me sirva para dar al mundo pruebas de mi poder, de mi caridad, de mi presencia.

15 Jamás llevaréis todo el peso de mi cruz, vuelvo a deciros; pero la parte que os toque llevar, ¡cuán delicada será! Vuestra responsabilidad será grande.

16 La lucha llegará a ser intensa, pero siempre estará alentada por acontecimientos favorables que serán la prueba de que estoy con vosotros. Ellos serán como mi voz que hable a vuestro corazón.

17 ¡Cómo gozará vuestro espíritu con cada pueblo que vaya despertando a la luz del nuevo día, la luz del Tercer Tiempo, en el que todos los hombres se unirán para construir el templo espiritual en homenaje a vuestro Dios, el santuario interior donde brillará la llama inextinguible de la fe y del amor!

18 Ahora os sentís muy distantes de la paz, de la armonía, de la fraternidad y tenéis razón, porque es tan diferente en cada hombre el concepto sobre Dios, sobre la vida, sobre la verdad. Tal parece que fueran muchos dioses y que existiese un Dios para cada hombre.

19 ¿Es que no habéis observado por lo menos dentro de la Naturaleza que os rodea, cómo todo obedece a un solo principio, cómo todo sigue un mismo orden y todo armoniza en una sola Ley?

20 Si existiesen varios órdenes, si hubieseis descubierto leyes diferentes a las que os he revelado y alguien que no fuese Yo os hubiese revelado una verdad mayor que la mía, tendríais razón para que hubiese diferencias en vuestras creencias, en vuestros cultos, conceptos y maneras de vivir; mas os digo nuevamente que sólo una luz es la que ha brillado desde la eternidad sobre el firmamento de vuestra vida humana y espiritual.

29 Espiritualidad es cuanto pido en este tiempo a los hombres y dentro de lo lícito verán cumplidos sus más grandes ideales y resueltos sus más graves conflictos.

43 Luchad por vuestra identificación de los unos con los otros; trabajad por llegar a armonizar todos; combatid ese odio constante en que habéis vivido en la Tierra, hasta que lleguéis a exterminarlo.

Procurad que el bien se establezca en el mundo, que vuestra vida se vea ennoblecida por la práctica de mi Doctrina, de la que emana la Ley del amor y la justicia. Entonces habréis luchado por la más noble de todas las causas y vuestro espíritu se habrá acercado mucho a Mí.

44 La destrucción del mal, al que habéis querido eternizar en vuestro mundo; al que, aunque no lo creáis, muchos han convertido en su dios puesto que a él le consagran todas las fuerzas y los pensamientos de su ser, debe ser vuestro objetivo luchando contra él, inspirados en la idea de llegarlo a exterminar y arrojar de vuestra vida.

45 Para esa bendita lucha haréis acopio de fe, de voluntad, de valor, de fuerza, de paciencia y de perseverancia.

46 Tampoco en esa batalla estaréis solos. Yo pondré mi fuerza en vuestro brazo y mi luz en vuestra inteligencia. Yo haré prodigios de cada una de vuestras obras, cuando ellas estén inspiradas en la caridad y en el amor.

53 Más allá de vuestra vida humana existe un mundo de espíritus, hermanos vuestros, seres invisibles para el hombre, que luchan entre sí por conquistarlos.

54 Aquella lucha entre ellos proviene de la diferencia de evolución en que unos y otros se encuentran. Mientras los seres de luz elevados por el ideal del amor, de la armonía, de la paz y el perfeccionamiento, van regando de luz el camino de la Humanidad, inspirándole siempre el bien y revelándole todo aquello que sea para bien de los hombres, los seres que aún conservan el materialismo de la Tierra, que no han logrado despojarse de su egoísmo y de su amor al mundo o que alimentan por tiempo indefinido tendencias e inclinaciones humanas, son los que siembran de confusiones el camino de la Humanidad, ofuscando las mentes, cegando los corazones, esclavizando las voluntades, para servirse de los hombres, convirtiéndoles en instrumentos para sus planes o tomándoles como si fuesen sus propios cuerpos.

55 Mientras el mundo espiritual de luz lucha por conquistar el espíritu de la Humanidad para abrirle brecha hacia la eternidad, mientras aquellas benditas legiones trabajan sin cesar, multiplicándose en amor, convertidos en enfermos junto al lecho de dolor, de consejeros a la diestra del hombre que lleva el peso de una gran responsabilidad, de consejeros de la juventud, de guardianes de la niñez, de compañeros de quienes viven olvidados y solos, las legiones de seres sin la luz de la sabiduría espiritual y sin la elevación del amor, también trabajan sin cesar entre la Humanidad, pero su finalidad no es la de facilitaros la senda hacia el reino espiritual; no, la idea de estos seres es opuesta completamente; es su intención dominar al mundo, continuar siendo dueños de él, perpetuarse en la Tierra, dominar a los hombres, convirtiéndolos en esclavos e instrumentos de su voluntad, en fin, no dejarse despojar de lo que han creído siempre suyo: el mundo.

56 Pues bien, discípulos, entre unos y otros seres existe una lucha intensa, una lucha que no

contemplan vuestros ojos corporales, pero cuyos reflejos se hacen presentes día a día en vuestro mundo.

57 Para que esta Humanidad pueda defenderse y librarse de las malas influencias, necesita tener conocimiento de la verdad que la rodea; necesita aprender a orar con el espíritu y también saber de cuántos dones está revestido su ser, para poder emplearlos como armas en esta gran batalla del bien contra el mal, de la luz contra las tinieblas, de la espiritualidad contra el materialismo.

58 Precisamente el mundo espiritual de luz trabaja y lucha preparándolo todo, para que el mundo llegue a encauzarse un día por la senda de la espiritualidad.

59 Reflexionad en todo esto y podréis imaginar lo intenso de esta lucha para vuestros hermanos espirituales que trabajan por la salvación de los hombres; lucha que es para ellos un cáliz en que les dais a beber a cada instante la hiel de la ingratitud, ya que os concretáis a recibir de ellos todo el bien que os hacen, pero sin ponerlos jamás de su parte para ayudarles en su lucha.

60 Pocos son los que saben unirse a ellos, pocos son los que saben ser sensibles a sus inspiraciones y obedientes a sus indicaciones; pero cuán fuertes caminan éstos por la vida, cuán seguros se sienten, qué goces e inspiraciones deleitan a su espíritu.

61 La mayoría de los hombres luchan entre las dos influencias, sin decidirse por una, sin entregarse totalmente al materialismo, pero sin esforzarse por librarse de él para espiritualizar su vida, es decir, para elevarla por el bien, por el saber y la fuerza espiritual. Estos están en plena lucha interior.

62 Los que se han entregado íntegros al materialismo, sin preocuparles más la voz de la conciencia, y, desentendiéndose de todo cuanto se refiere a su espíritu, ya no luchan, han sido derrotados en el combate. Crean haber

triunfado, creen ser libres y no se dan cuenta de que están prisioneros y que será menester que las legiones de la luz vengan a las tinieblas, para que ellos sean puestos en libertad.

63 Este mensaje de luz lo envió a todos los pueblos de la Tierra, para que sea el despertar de los hombres, para que se den cuenta de cuál es el enemigo al que tienen que combatir hasta vencerlo y cuáles son las armas que, sin darse cuenta, llevan consigo.

70 A veces en vuestras meditaciones os preguntáis cómo harán en el espacio los seres espirituales para trasladarse de un punto a otro, si en un mismo instante son solicitados en diversas partes de la Tierra. Vuestra imaginación entonces os hace verlos volando sin cesar, veloces como la luz, de un punto a otro y de un confín a otro del mundo.

71 Pensáis: -¡Cuán dura y difícil su misión!; decís: -¡Cuán dolorosa su restitución!

72 Debo deciros que no es aquella misión como vuestra mente la ha imaginado. Aquellos seres, cuando han alcanzado la elevación necesaria para recibir la misión de guías, de guardianes, de consejeros y bienhechores, es tan extensa su irradiación, que no necesitan trasladarse de un sitio a otro, puesto que desde donde ellos están pueden influir en sus hermanos que los necesiten; desde allí pueden ver, escuchar, sentir y llevar a cabo las obras encomendadas a su cargo.

73 Las distancias desaparecen para el espíritu elevado por la sabiduría y el amor y su alcance está de acuerdo con la elevación que haya alcanzado.

74 Ahora sí podréis pensar que un espíritu sin ninguna elevación sí tendrá necesidad de trasladarse para salvar distancias, ya que sus más preciados atributos no han sido desarrollados.

75 No tratéis de imaginar tampoco el sitio donde se encuentra aquel ser a quien evoque vuestra memoria, porque ni está cerca ni está distante, como Yo, que ni estoy lejos ni estoy cerca de vosotros en la forma que pensáis, ya que me encuentro presente en todo y en todas partes.

76 La única distancia que exista entre vosotros y Dios, o entre vosotros y un ser espiritual, no será una distancia material, sino más espiritual, originada por vuestra impreparación, falta de limpidez o de disposición para recibir la inspiración y la influencia espiritual.

77 Nunca pongáis esa distancia entre vosotros y vuestro Maestro, o entre vosotros y el mundo espiritual, y siempre gozaréis de los beneficios que mi amor derrama sobre aquéllos que saben buscarlo. Siempre tendréis la sensación de que el mundo espiritual vibra junto al corazón de quienes se preparan para sentirlo.

78 Si no lo hacéis así, ¡cuán grande será la distancia que la Humanidad de este tiempo ponga entre ella y la vida espiritual! Es tan grande que por ello los hombres de ahora sienten a Dios infinitamente distante de ellos, e imaginan el Cielo lejano e inalcanzable.

79 Mientras más pasa el tiempo, los hombres se sienten también cada vez más lejanos del Reino espiritual; han perdido la bendita ilusión de llegar a habitarlo, y cuando mueren, dejando que el espíritu se aparte de la carne, sólo tienen la impresión de lo material que les hace perder toda noción de lo espiritual.

80 Mi mensaje de amor en este tiempo viene a borrar distancias, a apartar confusiones, a disipar tinieblas, haciendo que el espíritu de la Humanidad, que ya ha habitado en el infinito valle espiritual, orando y meditando retorne hasta su principio, encuentre su esencia y se la revele al hombre, a la mente y al corazón del ser que le fue confiado como instrumento para cumplir una misión en la Tierra.

81 Veréis cómo podrá bastar un momento de iluminación espiritual para que esa distancia en apariencia tan grande desaparezca, haciendo que experimentéis todo el goce de que os privasteis por tanto tiempo, mientras me creísteis distante.

De Enseñanza 322

1950

15 Hoy cada hombre cree conocer en toda su plenitud la verdad; cada religión dice ser la poseedora de la verdad.

Yo os digo que la verdad absoluta nadie la conoce, ya que la parte que le ha sido revelada al hombre no ha logrado abarcarla con su mente.

16 Todos los hombres llevan en sí parte de verdad y errores que mezclan con la luz de la verdad.

17 La lucha se aproxima en que todas estas fuerzas combatan, queriendo cada una imponer su idea; mas no será al final el triunfo de una idea humana, ni de una teoría científica, ni de un credo religioso, el que prevalezca, sino el conjunto armonioso de todas las buenas ideas, de todas las creencias elevadas, de todos los cultos elevados al máximo de la espiritualidad, de todas las ciencias puestas al servicio del verdadero progreso humano.

18 Yo permitiré que los hombres hablen y expongan sus ideas; que otros muestren públicamente sus cultos y sus ritos; que se discuta y se luche; que los científicos presenten sus más avanzadas teorías; que todo cuanto exista oculto en cada espíritu surja, brote y se manifieste, porque está cercano el día de la siega, aquel día en que la conciencia; como una hoz inexorable, corte de raíz cuanto de falso haya en el corazón de la humanidad.

19 Vos, pueblo, estad alerta y no olvidéis que os he anunciado esta lucha, para que no os amedrentéis cuando miréis a los hombres

discutir apasionadamente, cuando seáis testigos de cómo se hacen la guerra las religiones y cómo combate con ellas la conciencia.

20 Dejad que el mundo se conmocione; dejad que desate la tempestad y que la lucha surja, para que el hombre despierte y en su despertar contemple la luz que ha mucho tiempo sueña en admirar; para que los hombres egoístas que han cerrado las puertas del camino que conduce al conocimiento de la verdad caigan de sus siales, de sus tronos y pedestales y dejen pasar a las turbas hambrientas y sedientas de luz del espíritu.

36 Dejad atrás los tiempos en que los hombres se arrepentían de sus faltas, no por el pesar de haberme ofendido, sino por el temor a la condena eterna, según los hombres la habían imaginado.

37 Apartad de vuestro corazón la creencia de que podéis dejar para el último momento vuestro arrepentimiento, confiando en la misericordia de Dios, y pensad que lo único que vuestro espíritu recogerá en aquel momento de justicia, será lo que a lo largo de su existencia en la Tierra haya sembrado; su cosecha o su fruto serán la evolución, el adelanto, la elevación que haya logrado por medio de la vida que le fue confiada.

38 ¡Cuán distinta es la realidad espiritual de cuanto los hombres han imaginado! Ni mi justicia es como creéis, ni es castigo divino a lo que dais ese nombre, ni es el Cielo como vosotros pensáis, ni se logra en la forma tan fácil y rápida que imagináis, como tampoco la expiación espiritual es como decís, ni la tentación es un espíritu.

45 Lleva esta palabra el mensaje de espiritualidad que abre los ojos a los hombres, para que miren frente a frente la realidad que creen encontrar tan sólo en lo que ven, en lo que tocan o en lo que comprueban con su ciencia humana, sin darse cuenta de que están llamando realidad a lo pasajero y están desconociendo y

negando lo eterno, en donde existe la verdadera realidad.

52 Perdonad tantas veces como fueseis ofendidos. No toméis cuenta siquiera del número de veces que tenéis que perdonar. Es tan alto vuestro destino, que no debéis deteneros en esos tropiezos del camino, porque más adelante os esperan misiones muy grandes.

Llevad siempre el espíritu dispuesto al amor, a la comprensión y al bien para que os coloquéis en planos superiores. Y así como en los tiempos pasados muchos hermanos vuestros escribieron con sus obras hermosas páginas en el libro eterno del espíritu, imitándolos continuaréis esa historia para ejemplo y deleite de nuevas generaciones que vendrán a la Tierra.

53 Sed fuertes, porque estáis viviendo los tiempos de prueba. Cada criatura, desde el tierno niño que apenas ha abierto sus ojos a la luz de este mundo, hasta el anciano doblegado por el peso de los años, soporta una prueba, un proceso de restitución; mas Yo os doy mi fuerza, mi influencia, para que paséis con fe y serenidad esas pruebas que os harán invulnerables al dolor.

54 Habrá lucha de ideas y la fe y creencia de unos y otros serán puestas a prueba, y aquéllos que hayan levantado su obra sobre arena movediza, la verán caer porque sus cimientos no eran firmes; y en ese tiempo los fuertes deberán sostener a los débiles.

Van a llorar su ignorancia, su desnudez y su falta de méritos aquéllos que no supieron orar ni penetrar en la verdad de mis enseñanzas. Muchos de ellos son inocentes porque no han tenido la verdadera guía de sus hermanos y llorarán pastores y ovejas su inseguridad y su confusión.

55 Vos, pueblo, destinado por Mí para derramar vuestra influencia sobre este mundo, viviréis orando y velando por su tranquilidad y su salvación; desplegaréis vuestras alas para cubrir

a la Humanidad en esas horas de peligro y de angustia.

56 Por eso os he enseñado la oración de espíritu a Espíritu y he apartado de vuestra vista todo símbolo o representación de mi Divinidad. Habéis construido un templo en vuestro interior y desde ahí me amáis y me glorificáis.

Os he enseñado el respeto por las creencias de vuestros hermanos y os he preparado como un centinela que vive alerta para defender la fe de los se que debiliten en ese combate que ya se aproxima, y cuando hayáis concluido vuestra misión, podréis decirme con satisfacción: Padre nuestro, hemos luchado con la espada que no hiere, con el amor y la buena voluntad; hemos hablado la palabra divina; hemos invitado a la Humanidad a orar ante Vos llevando el consuelo a los que sufren, convirtiendo al bien a los que habían faltado a la Ley; hemos levantado a hombres y mujeres que vivían estacionados en su ignorancia y despertamos su fe y su confianza en Vos, y desde entonces os aman y os siguen. Y Yo os recibiré como soldados de mi causa y os daré el galardón que habréis merecido.

57 Mi Obra se extenderá sobre la Tierra. A los primeros se adherirán otros y después otros más, porque está escrito que el hombre se elevará sobre su actual condición en busca de su perfeccionamiento espiritual.

De Enseñanza 324

4 Bendigo al pueblo de Israel, al que ha abierto las puertas de su corazón para darme hospedaje, a los que han abierto sus ojos a la luz y han descubierto en esta Obra toda la verdad y la grandeza que ella encierra, porque ellos serán salvos y con ellos serán salvadas las generaciones.

6 Cuando la gran prueba final se aproxime, hablaréis a vuestros hermanos; vuestras palabras han de romper el silencio en que esta Humanidad ha de caer, confundida por un instante por esa gran prueba.

Será la voz de Israel la que se levante hablando al mundo y anunciándole lo que Yo le he prometido: Paz a los hombres de buena voluntad, salvación a los hombres de fe, potestad y fortaleza a todo aquél que se levante con un ideal puro.

Para alentaros pondré en vuestros labios mis palabras y en vuestro corazón mis inspiraciones para que podáis guiar con certeza a esta Humanidad.

De Enseñanza 325

1950

1 Bienaventurados los que saben llorar de amor, porque ésa es la prueba de que su espíritu y su corazón viven en armonía.

2 Son los instantes de vuestra meditación la hora propicia para que comprendáis y sintáis mi amor, el momento en que, casi sin daros cuenta, se abre vuestro corazón como una flor y de vuestros ojos brota dulcemente el manantial del llanto.

3 Esas lágrimas hablan más que todas las palabras y dicen más que todos los pensamientos. En ellas hay sinceridad, hay humildad, hay amor, gratitud, contrición, promesas.

6 Si algunas veces, a pesar de vuestras oraciones, el dolor o la pena persisten, no es porque no os haya escuchado, ni tampoco que no quiera alentaros; es que quiero probaros para daros una tras otra mis lecciones; es que mi deber de Padre es corregiros, tocaros y perfeccionaros en ese camino que es la vida.

7 Benditos los que me bendicen en el altar de la Creación y los que saben recibir con humildad las consecuencias de sus faltas, sin atribuir las a castigos divinos.

8 Benditos los que saben hacer mi voluntad y aceptan con humildad sus pruebas. Todos ellos me amarán.

10 ¡Pobres pueblos de la Tierra, esclavizados los unos, humillados los otros y despojados los demás por sus mismos conductores y representantes!

12 ¡Pobres pueblos!, que llevan sobre sus hombros el trabajo como un fardo insoportable. Ese trabajo que ya no es aquella bendita ley por medio de la cual el hombre obtenía cuanto le era necesario para subsistir, sino que se ha convertido en una lucha desesperada y angustiada para poder vivir.

Y, ¿qué obtienen los hombres a cambio de dejar su fuerza y su vida? Un remedo de pan, un cáliz de amargura.

13 En verdad os digo que no es ése el sustento que Yo deposité en la Tierra para vuestro deleite y conservación; ése es el pan de la discordia, de las vanidades, de los sentimientos inhumanos, en fin, es la prueba de la escasa o nula elevación espiritual de quienes os conducen por la vida humana.

14 Veo que os arrebataís el pan los unos a los otros, que los ambiciosos no pueden ver que los demás posean algo, porque todo lo quisieran para sí; que los fuertes se apoderan del pan de los débiles y éstos se concretan a ver comer y gozar a los poderosos.

15 Entonces Yo pregunto: ¿Cuál es el adelanto moral de esta humanidad? ¿Cuál es el desarrollo de sus más nobles sentimientos?

16 En verdad os digo que en la época en que el hombre vivió en cuevas y se cubría con una piel, también se arrebataban de la boca el alimento los unos a los otros; también los más fuertes se llevaban la mayor parte; también el trabajo de los débiles fue en provecho de los que se imponían por la fuerza; también se mataban

hombres con hombres, tribus con tribus y pueblos con pueblos.

17 ¿En dónde está la diferencia entre la humanidad de ahora y la humanidad de aquellos días?

18 Sí, ya sé que me diréis que habéis alcanzado muchos adelantos; ya sé que me hablaréis de vuestra civilización y de vuestra ciencia; mas entonces os diré que todo ello es precisamente la máscara de hipocresía, tras de la cual escondéis la verdad de vuestros sentimientos y de vuestros impulsos todavía primitivos, porque no os habéis preocupado un poco por el desarrollo del espíritu y por cumplir mi Ley.

19 Yo no os digo que no busquéis en la ciencia, no; por el contrario, buscad, analizad, creced y multiplicaos en saber y en inteligencia dentro de la vida material, pero tened caridad unos de otros; respetad los derechos sagrados de vuestros semejantes, comprended que no existe ley alguna que autorice al hombre para disponer de la vida de su hermano.

En fin, humanidad, haced algo por aplicar a vuestra vida mi mandamiento máximo de ¡amaos los unos a los otros!, para que salgáis del estancamiento moral y espiritual en que estáis hundidos, y al caer de vuestra faz el velo de la mentira que la ha cubierto, surja vuestra luz, brille la sinceridad y se establezca en vuestra vida la verdad. Entonces sí podréis decir que habéis progresado.

29 Orad directamente hacia Mí, sin necesidad de intermediarios, ni palabras, símbolos, ritos o imágenes; ése será el principio de la comunicación de espíritu a Espíritu, puesto que vuestro ser interior y superior ha sido el que se ha elevado en busca mía. Vuestra voz espiritual me ha llamado y mi voz divina os responde.

¿Cómo recibe vuestro ser el mensaje de mi Espíritu? A través de los dones de intuición e inspiración, es decir, en forma sutil y espiritual.

30 ¿Verdad que esta forma de comunicación es más perfecta y espiritual que la que tenéis por medio de vuestros portavoces? Ahora bien, también os digo que vuestra comunicación espiritual tendrá su grado de perfección según sea vuestra preparación, como ha acontecido también con los portavoces y con las multitudes que les secundan en su preparación.

31 Id practicando la oración espiritual, para que desde ahora comprobéis su bondad y su verdad; id acostumbrándoos a buscar la inspiración y el desarrollo de vuestra intuición por medio de esa forma de oración. Entonces experimentaréis en vuestro entendimiento un torrente de luz que pugna por convertirse en expresiones humanas y en palabras, en sentimientos nobles y en buenas obras.

32 Desarrollada en esta forma la oración, que es el principio de la comunicación de espíritu a Espíritu, no tendréis más necesidad de portavoces que os transmitan un mensaje divino, puesto que en lugar de encargar a otra persona que se prepare para recibir y transmitir aquella luz, será cada uno de vosotros el que se prepare para recibir directamente de su Padre y según los méritos que haya hecho ante Él.

43 Siempre tened presente que todo tiempo puede ser propicio al desarrollo del espíritu y a la meditación.

44 ¿Acaso todos estos labriegos que Conmigo han trabajado, no lo han hecho en medio de su lucha y de sus vicisitudes? Pero Yo les enseñé a sustraerse a cuanto les rodeaba para entregarse por completo, o sea en espíritu y en materia, a su misión en los instantes de labores espirituales.

46 Si esperáis tiempos de paz para poder penetrar en el cumplimiento de vuestra misión, estáis en un error, porque esos tiempos de paz precisamente vendrán por el trabajo, la lucha, el esfuerzo y hasta el sacrificio de mi pueblo.

47 ¿Qué objeto tendría sembrar sobre un campo en pleno fruto? Si os he nombrado labriegos, es

porque tenéis la misión de sembrar, y la semilla que os he confiado es la que os dará la paz deseada, lo cual quiere decir que para recogerla, antes tendréis que sembrarla.

48 Aunque os consideréis muy pequeños, en verdad os digo que llegaréis a ser útiles a la Humanidad, útiles espiritualmente; para ello es menester que os preparéis desde ahora.

56 Todo a su tiempo se cumplirá, porque todo lo que se ha profetizado ha tenido siempre una profunda razón de ser, aunque los hombres han dudado cuando aquel anuncio les ha sido revelado mucho tiempo antes de su cumplimiento.

57 Ya veis cómo las profecías de los tiempos pasados se han cumplido en su mayoría; confiad en que lo que ahora os he anunciado y prometido, también se cumplirá. ¡La verdad imperará, mi voluntad se cumplirá, la luz esplenderá!

58 Ved cómo un poder invisible se está manifestando cada día en vuestro mundo. Sentid la presencia del tiempo del juicio entre los hombres; mirad cómo todo está siendo preparado para la batalla final, en la que todas las pasiones humanas que luchan contra el bien y la verdad, serán vencidas, quedando aniquiladas para dar paso a nuevos sentimientos y nuevos ideales.

59 La hoz de mi justicia viene a segar vuestros campos, y os declaro en verdad y en Espíritu que todo aquello que no tenga raíces de bien, será segado y todo aquello que esté de más, será quitado.

60 El tiempo en que el mal entorpece el desarrollo del bien, pasará, y aunque esa lucha siempre existirá mientras un espíritu habite en una carne humana, será el bien el que predomine y el que se imponga.

61 Haced méritos para pertenecer a ese mundo de luz que os anuncio. Dejad desde ahora una

simiente que mañana dé buenos frutos. No penséis en que ya no seréis vosotros quienes podáis recoger y saborear aquellos frutos; apartad de vuestro corazón todo egoísmo y pensad que serán vuestros hijos por la sangre o vuestros hermanos por el espíritu quienes levantarán la cosecha de sus hermanos mayores, a quienes llamarán precursores y les bendecirán en sus oraciones.

63 No, humanidad, mientras no sea el espíritu quien dé esas pruebas de madurez, de elevación, de perfeccionamiento, de adelanto y progreso en los distintos órdenes de vuestra vida, no pasaréis de presentarme obras humanas, sólo grandes en apariencia, pero sin consistencia moral, sin solidez por la falta de amor.

64 ¿Creéis que podré recibir de vosotros el fruto que me presentéis si Yo os llamase a responder en estos instantes? No, humanidad, nadie podría presentarme un fruto digno de Mí, algo que fuese una prueba del amor entre los hombres, de su armonía, de su fe en Mí, de su vida elevada por la práctica en el bien.

65 Yo no recibiré a unos para dejar de recibir a otros. Yo esperaré el tiempo para que me entreguéis el fruto de vuestra armonía. Esa será vuestra restitución en la Tierra.

66 ¿Me decís que me amáis? ¿Sostenéis que amáis la verdad y la justicia? Pues Yo os digo que si todos amaseis la verdad y la justicia, no viviríais como vivís, distanciados por clases, por credos, por razas y costumbres.

67 Si amaseis la verdad y la justicia, os amaríais los unos a los otros, procuraríais destruir las barreras, acortar las distancias y borrar las diferencias.

68 ¿Habéis hecho esto? Bien sabéis que no; más bien habéis luchado porque perduren esas diferencias; que haya fuertes y que haya débiles; ricos y pobres, poderosos y miserables, cultos e ignorantes; y esta mala semilla la encuentro en todas partes.

69 ¿Queréis que os reciba así, manchados con la envidia, con las vanidades y las bajas pasiones?

70 ¡Qué poco os habéis compenetrado del sentido de mi venida al mundo en aquel tiempo, cuando aparecí entre vosotros en cuanto hombre, para declararos que todo el contenido de la Ley se resumía en dos máximas: El amor a Dios y el amor entre hermanos, porque ésa es la esencia de la vida y el lazo divino que une a la familia de Dios!

74 Mi caridad ha venido siempre a deteneros en vuestra insensatez, mas nunca me habéis querido oír. Sodoma y Gomorra también fueron amonestadas para que penetrasen en temor y en arrepentimiento y evitasen su destrucción, mas no quisieron oír mi voz y perecieron.

75 También a Jerusalén la invité a orar y a volver al culto verdadero, pero su corazón incrédulo y carnal rechazó mi paternal advertencia y esperó que los hechos revelasen la verdad. ¡Cuán amargos fueron aquellos días para Jerusalén!

76 ¿Veis cómo es verdad que siempre sois los mismos, porque no habéis querido dejar vuestra infancia espiritual para crecer y elevaros por el camino de la sabiduría que hay en mi palabra?

80 Dentro de lo humano sabéis qué día nacisteis, y también sabéis que tenéis que cavar la fosa cuando alguien ha dejado de vivir, pero, ¿quién conoce el instante en que brotó de mi seno vuestro espíritu, la forma en que nace, la forma en que se encarna y cómo es su retorno al seno del que brotó? Algo, pero muy poco; ha habido quienes han presentido sin alcanzar a encontrar toda la verdad; es que el hombre por sí solo no podrá jamás penetrar en el Arcano.

83 Si Yo prometí al mundo volver para esclarecer con mi luz los misterios y apartar las tinieblas de su entendimiento, éste es el tiempo propicio para mi retorno, en que mi Espíritu abre nuevamente el Libro de la Sabiduría, para que en él encuentren los hombres cuanto les

corresponda saber, cuanto les esté concedido por Mí.

84 Todo este pueblo me ha preguntado por qué elegí en este tiempo la forma espiritual para manifestarme ante los hombres, considerando que para ellos es una forma demasiado elevada y difícil de concebir y sentir.

85 Yo sé que esto me lo dicen los hombres de ahora, porque saben que en tiempo pasado me encarné, haciéndome humano, visible y tangible. Pero este pueblo no se ha puesto a meditar en que antes de que Yo viniese al mundo en cuanto hombre, Yo ya me había manifestado en Espíritu a los hombres y me habían escuchado y me habían creído, mas nunca me pidieron que bajara al mundo para verme.

89 Ahora os digo que cualquier forma que Yo tome para manifestarme es justa y es perfecta, y que si no os habéis dado cuenta de que Yo estoy presente, manifiesto, tangible en todos los reinos de la Naturaleza, es porque no os habéis interesado en conocer el divino lenguaje.

91 Aquí tenéis a vuestro Maestro recordándoos que en el Segundo Tiempo me encarné en Jesús para hablaros de corazón a corazón, y que también he venido a revelaros que puedo comunicarme a través del entendimiento del hombre, y que os estoy preparando para que os comunicéis Conmigo de espíritu a Espíritu.

También os estoy enseñando a observar los elementos de la Naturaleza, en los que se manifiesta mi poder, mi sabiduría y mi justicia. En fin, discípulos, he venido a enseñaros el idioma espiritual, para que escuchéis y entendáis mi voz, que os habla a cada paso y que os enseña y os guía.

De Enseñanza 326

1950

4 Me preguntáis si es una falta llorar delante de Mí. En verdad os digo que quien no

experimentase esa necesidad de desahogar una pena o de expresar una suprema alegría, es que en lugar de corazón tiene una piedra, porque no siente en ninguna forma mi presencia.

5 Sí, discípulos, el llanto en los instantes de vuestra meditación es prueba de sincera emoción y cada lágrima es más elocuente que mil palabras, de las más hermosas y expresivas de vuestro idioma.

Pero no en todos se manifiesta por medio de lágrimas el llanto del espíritu, el arrepentimiento o el gozo. En muchos de mis hijos ese sentimiento es interior, oculto, callado, visible sólo para Mí.

8 Cuando todos hayáis comprendido y estéis viviendo la espiritualidad, también guardaréis vuestras sensaciones espirituales, sin hacer ostentación delante de vuestros hermanos, comprendiendo que ante quien debéis confesaros, arrepentiros y purificaros, es ante vuestro Padre y a Él lo llevaréis dentro de vuestro ser.

10 Un mundo os aguarda, una Humanidad os espera y es por eso que debéis buscar vuestra purificación, a fin de que cuando quedéis frente al camino convertidos en misioneros de este mensaje, no vayan a mezclarse en vuestro corazón las virtudes con los defectos, porque os veríais traicionados a cada paso por vosotros mismos.

Desearéis ser sinceros y la hipocresía surgirá para traicionaros; desearéis ser caritativos y el egoísmo de vuestro corazón se interpondrá.

Por eso os digo que vuestra purificación tendrá que ser verdadera, para haceros dignos de poseer esta misión espiritual; mas nadie como la conciencia para hacer que esa purificación interior vaya siendo firme, verdadera, como un fruto maduro, a través de la reflexión, de la experiencia, de la meditación y el ejercicio de mis enseñanzas.

13 Discípulos: La palabra que en este tiempo os he dado, no debéis tomarla como el fundamento para una nueva religión, porque ella es sólo la explicación de la Ley que desde los primeros tiempos os revelé.

14 Pensad que si se tratase de una religión, estaría destinada solamente a quienes la profesasen, pero siendo ella la luz infinita de Dios, brilla sobre todos, desciende sobre todos a iluminar los caminos de la Humanidad, sin distinción de pueblos, razas, lenguas o credos.

18 No vengo a pedir a los hombres la unificación de costumbres, de leyes materiales o de conocimientos sobre ciencias, que la fin y al cabo llegará el día en que la conveniencia haga que los pueblos se unan.

Lo que vengo a inspiraros es la armonía espiritual, la unión de pensamientos; que toda la Humanidad llegue a conocer y a practicar la oración espiritual en la que todos podréis elevaros interiormente y recibir directamente de mi Espíritu el pan de vida eterna.

23 Ahora parece imposible que este mundo pueda transformarse material y espiritualmente, en vista de lo que el mal ha arraigado en el corazón de la humanidad, mas Yo os digo que no pasará mucho tiempo para que veáis el principio de la transformación espiritual de vuestros pueblos.

24 ¿Quién hubiese creído en aquel tiempo que en la Roma pagana, pecadora y sensual, ciudad donde la vida era una constante orgía de vicios y placeres, de pecados y crímenes, habría de encenderse antes que en ningún otro pueblo la fe en la palabra de amor de Cristo?

25 Tuvo que pecar mucho Roma y que llegar al cansancio y al hastío para encontrarse a punto de recibir en su corazón la semilla de mi palabra, mas cuando ella llegó, aquellos corazones fatigados de placer y destrozados por el desengaño y el dolor, se abrieron al contacto de la esencia de mi mensaje, como se abren las

corolas marchitas de las flores cuando la brisa desciende a acariciarlas.

28 Comparad a aquel imperio de vanidades, de vicios y de amor al mundo, con esta Humanidad de ahora y presentiréis que también ella, hastiada y cansada de vanidades y enferma de pecar, va aproximándose al día en que su espíritu sea sorprendido con el soplo de la brisa divina que vendrá a despertarle, brisa precursora del rocío que apagará la sed espiritual que la devora.

29 Cuántas veces en vuestro corazón me habéis preguntado por qué nunca os he presentado con toda claridad la vida espiritual, y os digo que si aquella vida la palpaseis a través de vuestros sentidos materiales, jamás haríais el menor esfuerzo por lograr alguna espiritualidad, jamás desarrollaríais vuestros dones y facultades espirituales, ni procuraríais hacer méritos por merecer mis revelaciones.

30 Entre vosotros y el valle espiritual hay un velo que no permite a nadie profanar la pureza de aquel santuario, y sólo le es concedido traspasar aquellos umbrales a quien llega hasta ellos revestido de respeto y humildad, de pureza y noble ideal, de amor y verdadera fe.

31 Os digo verdadera fe, porque hay fe aparente inspirada en algo imaginario, en algo que por ser falso desaparece y se apaga en cuanto se conoce la verdad.

32 Son muchos los que han tratado de imaginar la vida espiritual para poder creer en ella. Grandes y pequeños, ignorantes y cultos, todos han querido saber cómo es el Cielo, cómo es Dios, qué forma tienen los seres espirituales, cómo es la luz y la existencia en aquel mundo. Entonces han imaginado más allá de los astros un hermoso valle, un majestuoso palacio, un trono y en él sentado a Dios en forma humana.

A los seres espirituales también les habéis atribuido forma humana y les habéis imaginado

volando como aves para trasladarse de un punto a otro.

Todo aquello lo miráis lleno de luz, semejante a la que tenéis en la Tierra, todo brillando como el oro y adornado con lo más bello que conocéis en el mundo material, cantos celestiales y músicas divinas llenando el espacio, mientras millones de seres adoran eternamente al Señor, siempre de hinojos delante de su trono, alabándole y ofreciéndole incienso.

33 Así es concebida la vida espiritual por la imaginación de muchos hombres, y una vez forjada en su mente aquella imagen, han creído que así es, que así debe ser y en ello han puesto su fe.

34 ¿Qué será de ellos cuando conozcan esta enseñanza y sepan que lo que habían imaginado no corresponde a la realidad? Unos abrirán al instante sus ojos a la luz de la verdad, reconociendo los errores creados por su materialismo. Otros se confundirán y negarán la verdad de mis revelaciones.

35 Yo sólo os digo que es necesario que apartéis de vuestra mente cuantas imágenes habéis forjado sobre la vida espiritual, porque ni Dios tiene forma de hombre, ni está en un trono como están los reyes de la Tierra, ni está el Cielo situado más allá de los astros, ni su luz es como la del sol, ni los espíritus tienen forma humana.

Todo es diferente de lo que habéis imaginado, en tal forma, que aunque os explicase cómo es en realidad la vida espiritual, no lo entenderíais, porque hasta vuestro idioma sería incapaz de expresar la verdad, la grandeza infinita, la belleza y la perfección de lo eterno.

36 ¿Podríais decirme qué forma o volumen tiene la conciencia? ¿Podríais decirme, de qué forma es el amor o la inteligencia? -No, Maestro- me decís. Pues así como no tiene forma la conciencia, ni la inteligencia, ni el amor, tampoco podéis comparar las cosas terrenas con las de la vida espiritual. Sin embargo, nada hay más bello

que los atributos del espíritu, el que es un conjunto de dones y virtudes que no necesitan forma alguna para poder existir.

37 Dios no tiene forma, porque si la tuviese, sería un ser limitado como lo es el humano, y entonces ya no sería Dios. Su trono es la perfección, la justicia, el amor, la sabiduría, la fuerza creadora, la eternidad.

38 El Cielo es la felicidad suprema a que llega un espíritu por el camino de su perfeccionamiento, hasta elevarse tanto en sabiduría y amor que alcance un estado de pureza, a donde no llega el pecado ni el dolor.

39 En algunas ocasiones mis profetas, al hablar de la vida espiritual lo hicieron a través de formas humanas y de objetos conocidos por vosotros.

40 Los profetas vieron tronos semejantes a los de los reyes de la Tierra, libros, seres con forma humana, palacios con cortinajes, candelabros, el cordero y muchas figuras más. Pero ahora debéis comprender que todo ello sólo encerraba un significado, un símbolo, un sentido divino, una revelación que debió ser expresada a vosotros bajo una forma alegórica, ya que no os encontrabais capacitados para comprender otra más elevada.

41 Ya es tiempo de que interpretéis justamente el contenido de todas mis parábolas y enseñanzas que por medio de símbolos os he revelado, para que el significado penetre en vuestro espíritu y la forma simbólica desaparezca.

42 Cuando lleguéis a este conocimiento, vuestra fe será verdadera, puesto que la habréis cimentado en la verdad.

43 Humanidad: Vengo a profetizaros en mi palabra un mundo mejor que el que vivís, precisamente cuando vuestro corazón haya lavado su impureza en la sangre que derramé en la cruz, sangre que fue la representación del

divino amor, del supremo perdón y de la redención de todos los hombres.

44 Vosotros, incrédulos y escépticos, no podéis creer en un mundo de justicia, ni alcanzáis a concebir una vida de amor y virtud en vuestra Tierra. En una palabra: No os creéis capaces de nada bueno ni tenéis fe en vosotros mismos.

45 ¡Yo sí creo en vosotros, conozco la simiente que hay en cada hijo mío, porque Yo lo formé, porque le di vida con mi amor!

46 ¡Yo sí espero del hombre, sí creo en su salvación, en su dignificación y en su elevación, porque al crearlo, lo destiné a que reinase en la Tierra, formando en ella una morada de amor y de paz, y a que su espíritu se forjase en la lucha para llegar por méritos a habitar en la luz del Reino de perfección, el cual le pertenece por herencia eterna!

47 Esta Tierra, a la que llamáis valle de lágrimas o destierro, fue preparada con infinito amor por Mí para ofrecerla a los hijos que habrían de habitarla. Todo en ella rebosaba vida, abundancia, bendición y deleite para quienes vendrían a poseerla.

Nada había en ella que hubiese sido creado para causar dolor al hombre; muy por el contrario, todo fue dispuesto en tal forma, que cuando la Humanidad con sus errores se causase daño, ella misma encontrase a su paso y por doquiera los medios necesarios para remediar sus penas y para triunfar en sus vicisitudes.

48 Han pasado muchos siglos sobre el hombre en la Tierra y aún no ha sabido ser feliz en ella; ¿por qué? Sencillamente por que él ha querido encontrar esa felicidad sin buscarla en el sendero verdadero que es el camino que traza mi Ley, ley de amor y justicia, de armonía y pureza.

49 ¿Por ventura creéis que sea indispensable sufrir en la Tierra para merecer el Cielo? No, humanidad; lo único que lográis con el sufrimiento es cierta purificación, porque la

verdadera y absoluta pureza del espíritu se logra por medio del amor que os inspira mi Ley.

50 ¿Qué mérito tiene que algunos que han sufrido mucho en la Tierra, por ese motivo vivan deseando llegar al Cielo? Es natural que si ven que el mundo ya nada tiene que ofrecerles piensen en la vida espiritual.

Mérito verdadero es el de aquél que teniéndolo todo en el mundo, en cualquier instante estuviese presto a renunciar a sus posesiones y comodidades, porque entonces sí estaría demostrando su elevación espiritual y testificando que el Cielo o la gloria no es el lugar determinado creado por la imaginación de los hombres a través de los tiempos y las edades, sino un estado del espíritu que puede vivir, experimentar y gozar desde su vida humana, estado que irá siendo más puro y perfecto a medida que el espíritu vaya ascendiendo por la escala que le conduce desde el mundo material hasta la cumbre de la vida espiritual.

51 Si Yo supiese que vuestro destino no es tan alto, no os hablaría en esta forma, como tampoco hubiese enviado mi Ley, ni os hubiese entregado mi vida, si hubiese sabido que nunca os redimiríais en ella.

52 El hecho de haber buscado la forma de comunicarme con los hombres en tres eras, es porque sabía que al final de los tiempos os elevaríais sobre las pasiones, la carnalidad y las miserias humanas, viviendo una vida noble, plena de altas inspiraciones, llena de obras reveladoras de vuestra madurez espiritual.

53 ¿Creéis que cuando los hombres vivan de tal modo, sientan hambre y sed de justicia, o tengan necesidad de jueces y gobiernos que les guíen en el mundo y les juzguen y sancionen sus actos? ¿Creéis que en un mundo donde exista la buena voluntad de los unos hacia los otros y donde exista la fraternidad y la justicia, pueda haber guerras, miseria o dolor?

No, humanidad, ya entonces veréis cómo esta Tierra sólo puede brindaros calor y vida, sustento y bienestar, sabiduría y felicidad, una felicidad que aunque no en su más alto grado - porque ésa sólo se conoce al llegar a la altura de la perfección- sí sea una dicha que compense con justicia a quienes luchan por perseverar en la verdad.

54 Hacia allá caminaís todos, hacia esa vida de serenidad y de paz, no hacia el abismo o la muerte, como cree presentir vuestro corazón. Cierto es que aún tendréis que beber mucha amargura antes de que el tiempo de vuestra espiritualidad llegue; pero no será la muerte, ni la guerra, ni la peste, ni el hambre las que detengan el curso de la vida ni la evolución espiritual de esta Humanidad.

Yo soy más fuerte que la muerte y, por tanto, Yo os devolveré a la vida si murieseis y os haré tornar a la Tierra cuando fuere necesario. Todavía tengo mucho que revelaros, humanidad amada. Todavía guarda muchas sorpresas mi Arcano.

55 La Naturaleza os reserva muchas enseñanzas y la tierra no os ha dado aún cuanto lleva en su seno.

56 La lucha del espíritu a través de la materia es muy grande, pero es precisamente allí donde él se forja, donde hace sus méritos y donde es probado.

58 Mi divina enseñanza no sólo está destinada al espíritu; no, también ella tiene que llegar al corazón humano, para que tanto la parte espiritual como la corporal lleguen a armonizar.

60 Para que la vida del hombre sea completa, necesita ineludiblemente del pan espiritual, al igual que trabaja y lucha por el sustento material.

61 No sólo de pan vive el hombre, os dije en aquel Segundo Tiempo; y mi palabra está en pie, porque nunca podrá la Humanidad prescindir

del alimento espiritual, sin que la sorprendan en la Tierra las enfermedades, el dolor, las tinieblas, las calamidades, la miseria y la muerte.

62 Podrán decir los materialistas que ya la humanidad está viviendo sólo de lo que la tierra y la Naturaleza le ofrecen, sin necesidad de ir en busca de algo espiritual que la sustente, que la fortalezca a través de su jornada; pero debo deciros que ésa no es una vida perfecta ni completa, sino una existencia a la que le falta lo esencial, como es la espiritualidad.

63 Espiritualidad no quiere decir misticismo, ni implica la práctica de algún rito, ni es tampoco un culto externo.

64 Espiritualidad significa desarrollo de todas las facultades del hombre, así las que corresponden a su parte humana, como las que vibran más allá de los sentidos del espíritu.

65 Espiritualidad es la aplicación justa y buena de todos los dones que el hombre posee.

66 Espiritualidad es la armonía con todo cuanto os rodea.

67 La necesidad de alimentarse espiritualmente es cada vez mayor en el hombre, pero éste procura por todos los medios posibles satisfacerse con lo que posee en el mundo.

70 Cierto es que millares y millares de hombres y mujeres profesan un culto y procuran a través de sus diversas religiones alimentar a su espíritu, pero es tan poco lo que hacen y es tan imperfecto, que apenas si llega al corazón a través de los sentidos, porque al espíritu no alcanza a llegar, ya que el espíritu sólo puede comer pan espiritual y beber vino que sea esencia divina.

71 Cuando los hombres que buscan la luz a través de ceremonias y actos litúrgicos prescindan de todo rito y de todo culto exterior, al instante verán surgir ante ellos, en plenitud, la luz de la verdad, como un cesto milagroso de

panes y peces, que se desborda inagotable ante la avidez de las muchedumbres.

De Enseñanza 327

4 Vuestro espíritu ha escrito su historia y su jornada en el libro de los Siete Sellos; ahí están anotados por Mí todos vuestros actos, cada uno de vuestros pasos, pensamientos y palabras.

Los grandes hechos de vuestro espíritu, las grandes vicisitudes y jornadas, sus grandes pruebas, sus cálices de amargura, todo está escrito ahí en verdad.

Mucho ha vivido vuestro espíritu, pero vuestra carne no lo sabe. Si vuestra materia ha olvidado los primeros pasos de vuestra infancia, ¿cómo ha de reconocer la evolución de vuestro espíritu a través de su larga jornada?

5 Tiempos llegarán en que la mente y el corazón humanos, purificados, acrisolados en la espiritualidad, sepan recibir por intuición la voz de su propio espíritu; sepan recibir con claridad y pureza toda revelación que el espíritu le haga a su envoltura.

6 Hoy todavía no alcanzáis a contemplar el pasado de vuestro espíritu a través de vuestra vida humana; sin embargo, el Padre viene a deciros: ¡Cuán larga ha sido vuestra jornada! ¡Cuánto ha luchado vuestro espíritu para sostenerse en el camino! ¡Cuánto se ha herido en los espinos de la vida y cuántos tramos de vuestro sendero han quedado marcados con la huella de sangre de vuestros pasos!

Mas a pesar de toda prueba y de toda vicisitud, seguís en pos del Padre, en pos de vuestro Maestro a quien amáis.

Y aun ahora, en el Tercer Tiempo, para seguirme encontráis dificultades, tropezáis con las vicisitudes: a unas les llamáis pruebas y a las otras les llamáis tentaciones.

Y si tanto me amáis, y si tanto queréis seguirme en el camino y llegar a Mí, ¿porqué vuestro Padre permite que así seáis probados y tentados?

9 Si Yo os pruebo no es para deteneros en el sendero de la evolución, porque Yo espero vuestra llegada a mi Reino; es que quiero que lleguéis a Mí victoriosos después de los combates, fuertes después de la lucha, llenos de luz de la experiencia espiritual después de la larga jornada, llenos de méritos en el espíritu.

10 Para vencer en todas las pruebas, haced lo que el Maestro os ha enseñado: Velad y orad, para que siempre estéis alerta y no seáis sorprendidos por la tentación.

Mirad que el mal tiene gran sutileza para probaros, para haceros caer, para venceros y aprovecharse de vuestra debilidad. Sed perspicaces para que sepáis descubrir cuando os aceche.

La lucha espiritual en todo el Universo es muy grande: Es el tiempo decisivo para mi reinado, para mi justicia, para mi poder.

Los que están conmigo, los que han aprendido de mi palabra, los que se fortalecen en Mí, deben conocer y comprender todo para poder vencer, para poder salir adelante en las grandes pruebas que se acercan para los hombres.

Yo os enseño a velar y a orar, no solamente por vosotros sino también por los demás, para que seáis como profetas y transmitáis, con vuestra oración, intuición a vuestros hermanos para que les hagáis presentir los peligros, las tentaciones y con ello podáis evitar las grandes y malas determinaciones de la Humanidad.

15 ¿Permitirá el Padre que grandes turbaciones o tentaciones se acerquen a sus discípulos? De cierto os digo: Sí lo voy a permitir, mas no con la intención de contemplaros vencidos por la tentación en dichas pruebas, no, sino para que vosotros convirtáis las tinieblas en luz y

venciendo a vuestros enemigos los convertáis en amigos y hermanos.

Permitiré que las pruebas vengan a vosotros para que vosotros, levantándoos sobre los pecados de los hombres, dejéis huellas de bien y de virtud, convirtiendo a los hombres en buenos.

16 Así como cada día trae a vosotros una satisfacción y un pan, cada día os trae también una prueba.

Tomad estas pruebas como grandes lecciones que la vida os da, en las cuales debéis aplicar mis enseñanzas.

De Enseñanza 328

15 De cierto os digo: Sin llegar a ser santos ni justos, podréis hacer grandes obras de redención, grandes prodigios entre la Humanidad y también podréis ser ejemplo entre los hombres.

Si Yo enviase santos y seres perfectos entre la Humanidad para que diesen ejemplo a los hombres, les parecería a éstos imposible siquiera asemejarse a ellos.

Yo quiero enviar entre los hombres a pecadores convertidos que, sin llegar a ser justos ni santos, sepan dejar un ejemplo de regeneración, de arrepentimiento, de fortaleza, de ahínco en la Doctrina del Padre, de anhelo, de progreso y de evolución espiritual y ¡esos sois vosotros!

16 Vuestro espíritu llegará algún día a la perfección, mas no sabéis cuando. El Padre no os obligará ni vosotros forzaréis vuestros pasos, pero sí, no os detengáis jamás; aun cuando sea lento vuestro paso, quiero que sea siempre firme y ascendente.

20 La virtud se manifiesta solamente en la prueba.

La luz brilla más en las tinieblas, la luz no brilla en la luz y así, era menester que vuestro espíritu fuese probado y acrisolado.

22 Probado en todas formas ha sido desde su principio el espíritu. Si ha sido probado con el mal, ¿creéis acaso que el Padre pueda haber creado el mal para tentar a sus hijos? De cierto os digo: No.

El mal ha sido creado por la flaqueza, la debilidad del espíritu y de la carne; del espíritu, por no saber hacer uso de su propia fortaleza y de la carne por ceder ante las tentaciones.

¿Qué ha hecho ante ésto el Padre? Permitir que los elementos del mal os sometan a prueba.

27 ¡He aquí por qué he venido! Porque vosotros no habéis sabido perseverar ni conservaros en el bien; porque habéis cedido a las flaquezas de la carne; porque habéis caído ante las tentaciones tanto visibles como invisibles, bajo ese poder sobrenatural del mal que existe sobre vosotros.

34 A vosotros os dejaré ir por todos los caminos del orbe, lo mismo que a vuestros hijos, discípulos también del Espíritu Santo y los hijos de ellos llevarán mi simiente.

En verdad os digo que no pasarán tres generaciones después de la vuestra, para que no se haya conmovido hasta sus más profundas fibras esta Humanidad, ante la venida del Espíritu Santo, ante hechos extraordinarios, unos, que he verificado entre vosotros y, otros, que reservados tengo para el mañana.

Así vosotros iréis aboliendo el reinado del mal. Ese poder irá siendo quebrantado por vuestras obras de amor y de justicia.

35 Cada hombre que sea convertido al Espiritualismo será uno menos que pertenezca a aquel reinado.

Pero si vosotros creéis que os doy la tarea o el cargo de vencer con vuestras obras de amor y de

luz el ambiente del mal, en verdad os digo que no es el tiempo aún en que podáis vencerlo por completo; todavía es más fuerte que vosotros.

36 El triunfo absoluto sobre la tentación y el mal no será en vuestro tiempo, mi pueblo. Tendré Yo que atar aquel poder por un tiempo, pero vuestros méritos serán tomados en cuenta para ello y ese tiempo en que aquel poder se encuentre atado, servirá para que el bien eche raíces en el corazón de los hombres, para que el bien en todas sus formas tome fuerza.

Y cuando fuerte en el bien el hombre se encuentre, cuando en la balanza de mi justicia el bien pese más que el mal, entonces sí, la tentación en todas sus formas será desatada por un tiempo más y ya en ese tiempo no será mi espada la que venza, sino vuestras propias armas.

37 Yo sólo vigilaré desde el infinito, porque vosotros tendréis la fuerza necesaria para vencer al adversario.

La virtud en todas sus formas se habrá enseñoreado en este mundo y la tentación no encontrará rincón ni puerta abierta ni cabida, y sus más grandes celadas, sus más grandes lazos serán vencidos hasta el último elemento de aquel poder del mal, y cuando su reinado sea quebrantado y dividido, entonces vendrá el principio de vuestro triunfo y la tiniebla se convertirá en luz, el mal se convertirá en bien y los perdidos serán hallados.

38 He aquí que éste será el triunfo en vuestro espíritu, y cuando elevéis vuestro cántico, será el triunfo de la luz de la justicia y del amor.

De Enseñanza 329

42 ¿Sabéis cuál es el origen de esa luz que hay en la palabra vertida por los labios de los portavoces? Su origen está en el bien, en el amor divino, en la luz universal que emana de Dios. Es un rayo o un destello de ese Todo luminoso

que os da la vida; es parte de la fuerza infinita que todo lo mueve y bajo la cual todo vibra, palpita y gira sin cesar. Es eso que llamáis irradiación divina, la luz del Espíritu Divino que ilumina y vivifica a los espíritus.

43 Esa irradiación lo mismo se manifiesta sobre el espíritu que sobre la materia, lo mismo sobre los mundos que sobre los hombres, las plantas y todos los seres de la Creación.

Es espiritual sobre el espíritu, es material sobre la materia, es inteligencia sobre el entendimiento, es amor en los corazones. Es ciencia, es talento y es reflexión; es instinto, es intuición y está sobre los sentidos de todos los seres, según su orden, su condición, su especie y su grado de adelanto.

Pero el principio es sólo uno, Dios, y su esencia, una sola, el amor. ¿Qué imposible puede ser entonces, que Yo ilumine la mente de estas criaturas para enviaros un mensaje de luz espiritual?

44 Las plantas reciben la irradiación de vida que les envía mi Espíritu para que den frutos; los astros reciben la fuerza que sobre ellos irradia mi Espíritu para poder girar dentro de sus órbitas; la tierra que es el testimonio presente, vivo, al alcance de todos vuestros sentidos, recibe sin cesar la irradiación de vida que hace brotar de su seno tantas maravillas.

¿Por qué ha de ser imposible que el hombre, en cuyo ser brilla como una joya la presencia de un espíritu, que es donde radica su semejanza Conmigo, reciba directamente de mi Espíritu sobre el suyo la divina irradiación, que es la semilla espiritual que en él tendrá que fructificar?

45 Conocedme todos, para que ninguno me niegue; conocedme, para que vuestro concepto sobre Dios esté fundado en la verdad y sepáis que donde se manifieste el bien, ahí estoy Yo.

46 El bien no se confunde con nada. El bien es verdad, es amor, es caridad, es comprensión.

47 El bien es preciso, exacto, determinado. Conocedlo para que no os equivoquéis. Cada uno de los hombres podrá ir por diverso camino, pero si todos coinciden en un punto, que es el bien, llegarán a identificarse y a unirse. No así cuando se empeñen en engañarse a sí mismos, dándole cariz de malo a lo bueno y disfrazando de bueno a lo malo, como acontece entre los hombres de este tiempo.

52 Oídmme nuevamente, humanidad: Éste es el Tercer Tiempo en el que me he presentado para deciros que no he venido a borrar una sola de mis palabras reveladas por Mí cuando estuve en la Tierra, sino a borrar de vuestro corazón todas las interpretaciones erróneas que a mis enseñanzas habéis dado.

53 Cuando renunciéis a vuestro fanatismo, que es lo que os ciega y os impide mirar la verdad, comenzaréis a comprender esta doctrina y ante vosotros mirará surgir lleno de luz el contenido de mis revelaciones, tanto de este tiempo como de los tiempos pasados. Entonces llamaréis justicia perfecta a lo que hoy llamáis misterio y sabréis dar su valor eterno a lo inmutable y su justa importancia a lo humano, que es pasajero.

54 Así sabréis que una sola existencia en la Tierra, por ser tan breve comparada con la vida espiritual, no puede ser decisiva sobre la eternidad de un espíritu, o sea que ni será suficiente para que uno de vosotros alcance dentro de ella la perfección, que os lleve directamente al reino de la más alta espiritualidad que es lo que llamáis Cielo, como tampoco los errores de una vida en la Tierra podrán determinar que un espíritu se pierda en las tinieblas o en el dolor por una eternidad.

55 Ciertamente, una vida humana concedida a un espíritu tiene un valor tan grande y representa una oportunidad tan propicia al progreso de él, que el hecho de desaprovecharla o de emplearla mal, implica que mi justicia,

siempre inexorable, se manifieste en el sendero de quien profana dones tan sagrados como los que Yo confío a cada espíritu al enviarle a la Tierra; pero que de una existencia tan breve como es la del hombre en el mundo, dependa toda la eternidad de su espíritu, es un error; con mayor razón, si reflexionáis en que los errores son propios de seres que carecen de desarrollo, de luz y elevación.

57 Espiritualidad es la meta que la Humanidad debe perseguir, ya que a través de ella llegará a identificarse en plenitud con la conciencia y llegar por fin a distinguir el bien del mal, porque a causa de la falta de elevación espiritual de los hombres, aquella voz interior, profunda y sabia, recta y justa, no ha podido ser debidamente escuchada e interpretada y, por tanto, el hombre no ha llegado a tener un conocimiento absoluto que le permita distinguir verdaderamente el bien del mal.

Y no solamente eso, sino que también encuentre en sí la fuerza necesaria para seguir todo impulso bueno y obedecer toda inspiración luminosa, rechazando al mismo tiempo cualquier tentación, pensamiento o sentimiento impuro o malo.

58 Las mejores armas para que el hombre venza a todos sus enemigos las encontrará en su propio espíritu, y será la conciencia la que le revele la forma de combatir y la de defenderse en esa batalla que tendrá que sostener irremisiblemente contra el mal, esa fuerza a la que tan inclinado se siente el hombre, personificándola en un espíritu, al que ha dado tantos nombres y atribuido forma.

De Enseñanza 330

9 Mi enseñanza es para todos y en esa llamada de atención a la Humanidad, Yo haré justicia y recordaré a todos mis hijos su misión. Por su conducto todo lo destruido lo renovaré; todo lo profanado lo dignificaré y pondré los cimientos para una nueva vida en este mundo.

Destruiré todo lo inútil y superfluo; destruiré de la vida de los hombres todo lo perjudicial; combatiré todo adulterio y todo vicio, la soberbia, el egoísmo y la hipocresía y mostraré una vez más a la Humanidad la Ley inmutable, la eterna.

10 Dentro y fuera de vosotros mi presencia será sentida y mirada con profundo respeto, con elevación espiritual, con verdadero amor y culto.

Los días felices de los patriarcas volverán; los días en que las familias por largos años vivían unidas en el amor y solamente la muerte les separaba, volverán. Los tiempos en que mandatarios magnánimos y justos gobernaban a los pueblos de la Tierra, también han de volver.

13 Para eso os estoy preparando, discípulos, para esos nuevos tiempos que han de venir. Para que el Reino de los Cielos penetre en el corazón de mis hijos, antes ha de pasar el hombre por mi justicia; antes se ha de purificar hasta el último rincón de este mundo.

Y cuando todo sea preparado, mi Reino será de lleno entre vosotros.

17 Elías, como en un carro de fuego, pasea su espíritu por todo el Universo, dejando una huella de amor, ese amor que es el fuego del Espíritu de Dios, luz que ilumina y lumbre que abrasa, que calienta a los fríos de espíritu y corazón.

Y si Elías ha pasado por todo el Universo, ¿habría dejado de pasar por las naciones de este mundo? En verdad no; su luz ha sido con todos, igual que su preparación.

Él es el precursor; por eso a su paso despierta a los espíritus y si algunos permanecen aletargados todavía, es que esperan el nuevo llamado de Elías como pastor. Y él, que es incansable, insistirá sobre los profundamente dormidos, hasta despertarlos.

21 144,000 son los marcados en este Tercer Tiempo. Una legión de espíritus, un grupo que mi caridad ha señalado y entresacado en todos los tiempos para entregarles una misión especial, una responsabilidad ante los demás.

22 Muchos han sido señalados, pero otros, en el camino de su propia existencia, serán sorprendidos y les será revelado, ya por mi Divino Espíritu o por vuestro conducto, que pertenecen a los 144,000 y la señal que os dé de que el número ha quedado cerrado, causará una gran conmoción en vuestro planeta, y esta conmoción, ese acontecimiento, no tardará mucho en venir.

23 ¡Ay, ay del Universo en ese instante, en verdad os dice el Padre! porque con ello haré comprender a los hombres que algo sobrenatural acontece, que algo más allá de los elementos, de la voluntad del hombre, está aconteciendo, y la mayor parte de la Humanidad, temerosa, penetrará en oración y en arrepentimiento.

24 Escrito estaba por la misericordia de Dios y anunciado por el profeta Juan, que en la plenitud del Sexto Sello serían señalados los escogidos del Señor.

He cumplido lo escrito y dicho por el profeta; tened certeza también de todo cuanto Yo os digo ahora.

De Enseñanza 331

2 Negar que Yo me comunique por medio de vuestro entendimiento o de vuestro espíritu, es negarse a sí mismo y colocarse en el lugar de las criaturas inferiores.

4 Si Yo soy inteligencia, os busco por medio de vuestro entendimiento; si soy Espíritu, os busco a través de vuestro espíritu.

Mas, ¿cómo van a comprender y aceptar esta verdad los que, negando mi comunicación,

nunca han querido mirarme y conocerme como espíritu?

En su corazón han dado cuerpo a muchas creencias erróneas, como la de pensar que Yo soy un ser divino con forma humana, al que hay que representar con símbolos e imágenes para comunicarse Conmigo a través de ellas.

5 En el transcurso de los siglos la humanidad que así me ha buscado, se ha acostumbrado al mutismo de sus imágenes y formas ante las cuales ora y ofrece ritos.

Y ha llegado a formarse en su corazón la idea de que nadie es digno de mirar, oír ni sentir a Dios. Con decir que Yo soy infinitamente alto para aproximarme a los hombres, creen éstos rendirme un homenaje de admiración y se equivocan, porque quien diga que Yo soy muy grande para fijarme en criaturas tan pequeñas como es el hombre, ése es un ignorante que está negando lo más hermoso que mi Espíritu os ha revelado: la humildad.

6 Si sostenéis que sois cristianos, si creéis en Cristo, no debéis alimentar ideas tan absurdas como la de pensar que sois indignos de que vuestro Señor se acerque a vosotros.

¿Olvidáis que precisamente vuestra fe cristiana está cimentada en aquella prueba de amor divino, la de hacerse hombre el Verbo de Dios? ¿Qué aproximación más palpable y humana podíais pedir de Mí? ¿Qué comunicación más al alcance de los hombres pecadores y carnales, oscuros de espíritu y cerrados de entendimiento que aquélla, en que les hacía escuchar mi voz divina traducida en palabra humana?

7 Aquélla fue la prueba más grande amor, de humildad y de piedad divina hacia los hombres, la que vine a sellar con sangre, para que eternamente tuvieseis presente que nadie es indigno de Mí, ya que ciertamente por quienes más perdidos se encontraban en el fango de las tinieblas y los vicios, vine a humanizar mi Verbo y a derramar la savia de mi sangre.

9 Vosotros, pecadores, es natural que en vuestro pecado os sintáis alejados de Mí; en cambio, Yo siento que a medida que más errores cometéis y más mancháis vuestro espíritu, más necesito acercarme a vosotros, para daros la luz, para tenderos la mano, para sanaros y ponerlos a salvo.

10 Yo sabía que cuando volviese a comunicarme con mis hijos, muchos me negarían y por eso, desde entonces anuncié mi retorno, pero al mismo tiempo di a comprender que mi presencia sería en espíritu.

Mas si lo dudáis, recurrid al testimonio de aquellos cuatro discípulos que en los Evangelios escribieron mis palabras.

11 ¿Cómo habría de volver al mundo en cuanto hombre y derramar mi sangre nuevamente? Sería como considerar estéril mi obra y mi sacrificio de aquel tiempo y sería tanto como juzgar que, desde entonces hasta ahora, la Humanidad no habría evolucionado nada espiritualmente.

13 Aquí me tenéis, en Espíritu, desde la nube luminosa, enviándoos mi palabra, humanizándola a través de estos portavoces, como una lección preparatoria para aquella comunicación a la que todos habréis de llegar: La comunicación de espíritu a Espíritu.

21 La esencia y la verdad que en mis revelaciones de los tiempos pasados os hice conocer, no podía perderse en libros olvidados donde quedó escrita mi palabra, ni podía perder su sentido por el hecho de sufrir alteraciones por parte de los hombres.

La verdad está por encima de cualquier pequeñez humana y ella se manifiesta en todo instante, pero su luz es más claramente percibida cuando el hombre ha logrado dar un nuevo paso, definitivo y trascendental en su camino de evolución.

22 Los símbolos, la parábola y el sentido figurado con que fueron revelados los misterios de la vida espiritual en las primeras eras, serán comprendidos en este tiempo en que la luz de una larga experiencia espiritual os ayudará a todos a interpretar justamente la Ley, la Doctrina, la profecía, la revelación y las promesas.

De Enseñanza 332

10 Os he dicho, discípulos, que tendréis que miraros frente a frente con las grandes religiones y con las sectas menores; pero ante unas y otras no temáis.

La verdad que os he confiado es diáfana; la palabra que os he enseñado es clara y sencilla en su superficie, pero profunda hasta lo infinito en su contenido, y son armas fuertes con las que vosotros lucharéis y venceréis.

Mas os digo: Se levantará un pueblo de la Tierra, pleno de materialismo e incredulidad, para negaros el derecho de llamaros Israel, para negar vuestro testimonio de haber recibido la nueva venida del Mesías, y ese pueblo es el judío. ¿No habéis pensado en él?

Ese pueblo espera en su seno la llegada de su mesías, de su salvador, del que le haga justicia y lo coloque nuevamente sobre todos los pueblos de la Tierra. Sabe ese pueblo que siempre he venido a él y en este Tercer Tiempo dirá: -¿Por qué habría de venir Dios a otro pueblo?- Mas he aquí mis enseñanzas.

11 Desde los primeros días de vuestro mundo Yo comencé a formar la simiente de Israel en el género humano; de generación en generación le fui pulimentando, le fui perfeccionando, hasta que llegó el instante en que formé una familia de espíritus escogidos entre todos, para dar principio a la formación de un pueblo. Con sabiduría escogí a cada espíritu, a cada ser humano, para integrar mi pueblo.

12 Una vez formado y fortalecido por mi caridad cada espíritu, desarrollado en sus dones de acuerdo con aquellos tiempos, cada materia preparada con gracia, le dejé multiplicarse sobre el haz de la Tierra.

Y a ese pueblo siempre le hablé, siempre busqué la forma de estar con él y de comunicarme con él a través de sus patriarcas; hablé con las tribus del pueblo a través de sus reyes y sus profetas, me comuniqué a través de sus guías para conducirlo siempre por el sendero recto, para recordarle que Yo estoy sobre todo lo creado, para recordarle la justicia entre ellos mismos con el fin de que ese pueblo fuera el baluarte de los demás pueblos de la Tierra, fuera la antorcha viva que iluminara hasta el último rincón del planeta, fuera la bendición de todas las naciones y el oasis de paz para todos los tiempos.

13 Por eso lo agracié en el espíritu y en la materia; por eso le concedí tierra fecunda que manaba leche y miel. En sus grandes faltas lo probé para fortalecerlo, para templarlo, para que pudiese reconocer el bien y el mal, la luz y la tiniebla, la abundancia y el hambre, la libertad y la esclavitud y permití además que fuese tentado y en las grandes tentaciones y perturbaciones que llegaron, unos cayeron y otros me fueron fieles. Por los que cayeron sufrieron los otros; por los débiles fueron tocados los fuertes.

Mas ¿cuál fue la debilidad de los unos y la fidelidad y constancia de los otros? Los débiles cayeron en el amor desenfrenado por los bienes terrestres, en las bajas pasiones, en las ambiciones sin límite, en las malas costumbres, en los cultos hipócritas. Los perseverantes lo fueron en su humildad, reconociendo y amando a su Creador, por medio del culto sencillo y las costumbres sanas.

15 Cuando llegó el Señor como Mesías, como Salvador entre su pueblo, unos lo esperaban hacía mucho tiempo como el Dios de amor, de justicia y de paz, como el Padre de todo consuelo y de todo bálsamo; otros lo esperaban como un soldado invencible, como un guerrero que

levantando a su pueblo, lo llevase a exterminar a los pueblos enemigos, a aquéllos que habían cautivado y dominado al pueblo del Señor; esperaban que sus manos trajesen las grandes riquezas terrestres, los bienes temporales para donar a cada uno de sus hijos y de sus tribus.

Así, cuando el Mesías apareció en la Tierra lleno de mansedumbre y de pobreza humana, en la más completa humildad, sólo fue sentido y reconocido por los fieles y perseverantes, por los que tenían sensibles el espíritu y el corazón a las lecciones elevadas, al mensaje divino que traía el Señor a través de Jesús.

16 Y en los que esperaban al Dios rico y poderoso de la Tierra, al guerrero vencedor de todos los agravios que el pueblo había sufrido, su decepción fue grande y su negativa también; pero aquel Maestro del bien y de la humildad, envolvió a todo su pueblo en el mismo amor, encontrando que él se había dividido en dos reinados; lo mismo en Samaria que en Judea entregó su palabra; lo mismo en una tribu que en la otra derramó su amor, su bálsamo, sus milagros, enseñanzas y profecías.

Mas a pesar de ello, siguió siendo negado por los judíos carnales, por los materializados, por los que temblaban ante las revelaciones del espíritu, por los que no querían contemplar el camino que conduce al Más Allá, y fue en cambio reconocido y amado por los que esperaban la venida del Reino de los Cielos, el pan de vida eterna, la verdad sobre todos los hombres, el amor sobre todas las criaturas y desde ese tiempo, ese pueblo caminó en división.

18 En pleno Tercer Tiempo vivís y en este tiempo mi mirada contempla a mi pueblo de Israel dividido todavía en dos bandos: uno, materializado, enriquecido con los bienes de la Tierra para su propia restitución, haciendo estremecer hasta los cimientos al mundo con su poderío, porque su fuerza, su talento, las gracias que el Padre derramó sobre su espíritu, las ha puesto al servicio de sí mismo, de su ambición, de su grandeza.

19 Y contemplo también la otra parte de mi pueblo, la de los perseverantes y fieles, de los que siempre han sabido sentir mi presencia, de los que siempre han reconocido mi llegada entre los hombres, de los que han creído en mis revelaciones y a pesar de todo me han obedecido y me han cumplido.

Y esa otra parte no solamente sois vosotros que habéis sido testigos de mi comunicación por conducto del entendimiento del hombre en este tiempo, sino que parte del pueblo de Israel espiritual está diseminada por todo el orbe y en el lugar donde cada quien se encuentra, recibe mi caridad, siente mi presencia, se sustenta con mi pan y me espera, sin saber por dónde he de llegar ni en qué forma, pero me espera.

20 ¿Creéis que mi pueblo siempre va a estar dividido? En verdad os digo que no. Para vosotros ha llegado la enseñanza, la luz y las pruebas. Para aquéllos ha llegado mi justicia y las pruebas también; les estoy conduciendo a grandes pasos hacia el despertar para su espíritu y aunque, de cierto, en el primer momento van a negar mi tercera venida al mundo como negaron la segunda, Yo os digo: No está ya lejano el instante de su conversión.

22 Dividido el pueblo no ha podido triunfar sobre los demás pueblos de la Tierra, pero os digo en verdad: Así como aquéllos han dado en el Tercer Tiempo grandes pruebas de su fortaleza y de su luz dentro de la vida humana, quiero que también vosotros deis pruebas de vuestra espiritualidad, deis pruebas de que la fuerza del espíritu es mayor que las fuerzas humanas, para que en la contienda venza sobre éstas.

¿No se llenaría de gozo vuestro espíritu y corazón, si por vuestro amor se lograra convertir a aquel pueblo tan tradicionalista y espiritualmente estacionado, a la Doctrina espiritualista? ¿No habría fiesta entre vosotros si el antiguo Israel se convirtiera por el nuevo

Israel, o sea que el primero alcanzará gracia por el postrero?

Hasta ahora, nada ha convencido al pueblo judío de que debe de romper con antiguas tradiciones para alcanzar su evolución moral y espiritual. Es el pueblo que en apariencia se ajusta a las leyes de Jehová y de Moisés, pero que realidad sigue adorando al becerro de oro.

Ya está próximo el tiempo en que ese pueblo errante y diseminado por el mundo, deje de mirar hacia la Tierra y eleve sus ojos hacia el Cielo, en busca de Aquél que, desde el principio, les fuera prometido como su salvador, y al que desconoció y dió muerte porque le creyó pobre y sin bien alguno.

Se acerca la hora en que aquella cruz que por sentencia me dieron, se torne en vara de justicia sobre cada una de aquellos espíritus hasta que por fin sus labios exclamen: -¡Jesús fue el Mesías!

33 De cierto os digo que el espíritu es como una simiente, es como la semilla que vosotros conocéis -os hablo en sentido figurado-. También germina, echa raíces y crece, florece y fructifica. Pero algo más tengo que deciros: No todos los espíritus germinan al mismo tiempo, ni fructifican en tiempo determinado.

Unos lo hacen antes y otros después, aun cuando hayan sido sembrados en el mismo instante. Esto comprendedlo y aplicadlo vosotros al pasado, al presente y al futuro vuestro y de toda la Humanidad, porque de ello entresacaréis grandes conclusiones, grandes revelaciones y grandes contestaciones a las interrogaciones y dudas de los hombres.

De Enseñanza 333

7 Aprended a orar y a meditar a la vez, para que surja en cada uno de vosotros el conocimiento y la comprensión. Sólo el que sabe no duda, ni desconfía.

La duda proviene de la ignorancia y Yo no quiero que viváis más en las tinieblas de la ignorancia. ¿Veis por qué no he querido realizar ante vuestros ojos esas obras que llamáis maravillosas? Porque con ellas sólo lograría que creyeseis en que Yo las había hecho, pero vuestra ignorancia seguiría siendo la misma.

Yo he preferido ofreceros el milagro oculto en la esencia de mi palabra para que, buscándolo, halléis sabiduría y luz, conocimiento, revelación y verdad, porque entonces se disiparán todas las incertidumbres y las dudas.

14 Os vuelvo a decir que Yo no vine en este Tercer Tiempo a realizar el milagro inexplicable o el prodigio exterior para impresionaros o sorprenderos, sino a traeros una palabra sencilla en su forma, pero profunda en su contenido, para que sea estudiada ante la luz de la conciencia. En ello os doy una prueba más de mi verdad, porque debéis tener presente que en aquel Segundo Tiempo previne a la Humanidad, anunciándole que en el mundo surgirían falsos profetas haciendo prodigios para engañar a los hombres, haciéndoles creer que soy Yo.

15 Yo no he traído esa clase de milagros, ni he venido a obligar a nadie a creer en esta palabra, ni he tratado de sembrar temor si no me seguís. Sólo he venido a cumplir una promesa hecha a los hombres: enviar el Espíritu de Verdad a explicarles todo aquello que no hubiesen comprendido bien o hubiesen interpretado mal.

51 Dichoso este pueblo, porque en él se cumplirán las profecías de los tiempos pasados, en que fue dicho que surgiría en la Tierra el pueblo de Dios, y bienaventurados quienes lo sepan reconocer y lo reciban, porque ellos quedarán unidos a mi pueblo.

52 Nada es imposible a mi poder, por tanto, Yo os moveré de un punto a otro; os conduciré y os haré llegar a donde vuestra presencia sea necesaria, porque en cada hijo de este pueblo enviaré un consuelo a los que sufren, a los que hace mucho tiempo están esperando el

advenimiento de la justicia y de la paz en la Tierra.

59 Vuestra labor ha comenzado hoy; no esperéis mañana para iniciar la jornada, porque podrá ser tarde, ya que a cada quien le ha sido fijado un corto tiempo en la Tierra, para aprovecharlo en beneficio del espíritu.

64 El camino está preparado y la puerta abierta para todo el que quiera venir hasta Mí.

65 Es estrecho el sendero, eso ha mucho tiempo que lo sabéis; nadie ignora que mi Ley y mi enseñanza son infinita mente limpias y estrictas para que alguien pensara en reformarlas a su conveniencia o voluntad.

66 El camino espacioso y la puerta amplia no son precisamente los que llevan a vuestro espíritu a la luz, a la paz y a la perfección. El camino amplio es el del libertinaje, la desobediencia, la soberbia y el materialismo, camino que los hombres en su mayoría siguen, buscando huir de su responsabilidad espiritual y del juicio interior de la conciencia.

67 Ese camino no puede ser infinito porque no es verdadero ni perfecto, por tanto, al encontrarse limitado como todo lo humano, un día llegará el hombre a su final, donde se detendrá para asomarse horrorizado al abismo que marca el límite del sendero. Entonces surgirá el caos en el corazón de los que por mucho tiempo se apartaron del camino verdadero.

68 En unos habrá arrepentimiento, por lo que encontrarán luz suficiente para salvarse; en otros surgirá la confusión ante un final que ellos considerarán injusto e ilógico, y en otros habrá blasfemia y rebeldía; mas de cierto os digo que ése será el principio del retorno hacia la luz.

71 El pueblo escogido, encargado de hacer luz en el mundo, está diseminado en todas las naciones, recibiendo el llamado para que viva atento a mi voz. Unos oirán mi palabra a través de mis portavoces y otros serán instruidos

espiritualmente y todos seréis testigos de la verificación de las profecías anunciadas para este tiempo. Yo conduciré vuestros pasos por la misma senda y un día os encontraréis y os reconoceréis unos a otros.

73 Os confío un gran cargo y espero vuestra comprensión. Basad todos vuestros actos en la Ley que es rígida y estricta y, así preparados, caminad con seguridad. El único temor que sentiréis será el de infringir, de no obrar conscientemente, mas también tened confianza, porque Yo soy guía y sostén en la senda de cada uno de vosotros.

75 Sufrid con paciencia las penalidades, y si no alcanzáis a comprender el significado de vuestras pruebas, orad y Yo os revelaré su sentido para que seáis conformes.

80 Mi manifestación a través del hombre terminará en 1950, mas la Era del Espíritu continuará y después de ese año vendrá el desatamiento de los dones espirituales y con esto la conversión de muchos espíritus.

82 Velad por mis revelaciones, para que mi Doctrina se mantenga limpia e intocable. El hombre está cansado de cultos limitados y busca el Todo, anhela una enseñanza divina que lo salve hoy en su condición humana y mañana en su espíritu.

83 Todo aquél que se levante con anhelos o aspiraciones elevados será ayudado y Yo le mostraré el camino más corto para llegar a Mí.

84 Cumplid la Ley, aun cuando tengáis que sacrificar vuestro corazón o cambiar las costumbres establecidas en este mundo. No tendréis templos ni lugares de adoración; no limitaréis mi Doctrina ni vuestro campo de trabajo; vuestro hogar será el Universo, vuestra familia la Humanidad y vuestro templo mi Espíritu Divino.

3 Observad todos los casos de miseria humana, de dolor, de necesidad y dejad que ante la vista del dolor que por todas partes os rodea, vuestro corazón se vaya sensibilizando.

4 Cuando ya sintáis en lo más profundo de vuestro ser un generoso y noble impulso de hacer el bien, dejad que ese impulso se desborde y manifieste: es el espíritu que va a entregar su mensa je porque ha encontrado preparado y dispuesto a su cuerpo.

5 Comprended que si os levantáis a sembrar la semilla de mi enseñanza, ha de ser por ese amor que nazca de lo más sensible de vuestro ser, mas no volváis a intentar hacer el bien o realizar actos, según vosotros meritorios, si ellos están inspirados en el temor a un castigo en caso de no hacerlos. Eso no tiene mérito, ya no digáis ante Mí, ni siquiera ante vuestro espíritu, que no podrá conformarse con pequeñeces.

Cuando vuestro espíritu se despoje de la capa humana y en el santuario de la vida espiritual se recoja en el fondo de sí mismo para examinar su pasado y examinar su cosecha, muchas de sus obras que aquí en el mundo le habían parecido perfectas, dignas de ser presentadas al Señor y merecedoras de un galardón, resultarán pequeñas en los instantes de aquella meditación; el espíritu comprenderá que el sentido de muchos actos que en el mundo le parecieron buenos, no fueron más que rasgos de vanidad, de falso amor, de caridad no sentida por el corazón.

7 El santuario de que acabo de hablaros es el de la conciencia, ese templo que nadie podrá profanar, en el que habita Dios y de donde sale su voz y brota la luz.

8 En el mundo nunca habéis sabido penetrar en ese santuario interior, porque vuestra personalidad humana siempre procura los medios de evadir la voz sabia que en cada hombre habla; os digo que, al despojarse vuestro espíritu de su envoltura, al fin podrá detenerse

ante el umbral de ese santuario para disponerse a entrar en él y ante ese altar del espíritu postrarse, oírse a sí mismo, examinar sus obras ante esa luz que es la conciencia, oír hablar dentro de sí la voz de Dios, como Padre, como Maestro y como juez.

9 Ningún mortal puede imaginar en toda su solemnidad ese instante por el que habréis de pasar todos, a fin de conocer lo que lleváis de bueno para conservarlo y lo que debéis rechazar, porque no podéis llevarlo por más tiempo en el espíritu.

10 Cuando el espíritu siente que está frente a su conciencia y ella se hace presente con la claridad de la verdad, ese ser se siente sin fuerzas para escucharse a sí mismo; quisiera no haber existido nunca, porque ante sí en un instante pasa delante de su mente toda su vida, la que dejó atrás, la que poseyó y fue suya y de la cual ha llegado por fin a rendir cuentas.

11 Discípulos, humanidad: Preparaos desde esta vida para ese instante, para que cuando vuestro espíritu se presente ante el umbral del templo de la conciencia, no vayáis a transformar ese templo en tribunal, porque el dolor espiritual será tan grande que no hay dolor material que se le parezca.

12 Velad y orad, meditad, practicad mis enseñanzas y nunca os dejéis engañar por vuestra vanidad que pretenda haceros creer que obráis con verdad, con caridad o con amor, cuando en el fondo no existe ninguna de esas virtudes.

13 Jamás anotéis en vuestro corazón las buenas obras que vayáis haciendo, y nunca os conforméis con lo primero que hagáis, a fin de que en vuestro camino vayáis ascendiendo sin cesar.

14 Quiero que meditéis en cuanto os he dicho en esta enseñanza, para que comprendáis cómo se verifica en lo espiritual vuestro juicio. Así haréis desaparecer de vuestra imaginación aquel

cuadro en que os representáis un tribunal presidido por Dios en forma de anciano, haciendo pasar a su diestra a los hijos buenos para gozar del Cielo y colocando a su siniestra a los malos para condenarlos a un castigo eterno.

26 Ha descendido mi rayo en vuestro entendimiento para preparar a vuestro espíritu y he derramado entre vosotros mis complacencias, para que os hagáis dignos de estar Conmigo en mi Reino.

27 La tentación lucha entre vosotros para apartaros de mi senda, mas Yo, cual buen Pastor, os he entresacado de todos los caminos y sin pedir que lleguéis hasta el sacrificio, espero vuestra enmienda para que recibáis de lleno mi gracia y os convirtáis en los buenos discípulos que entreguéis mañana mi enseñanza a la Humanidad.

28 Os he resucitado porque estabais muertos a la vida de la gracia; os he perdonado y preparado para que mañana vayáis a hablar a la Humanidad que se ha levantado negando a su Dios.

Yo soy el peregrino necio que toca las puertas de cada corazón, porque quiero haceros sentir mi amor.

29 La Humanidad me desconoce y niega mi presencia en este tiempo, mas le haré reconocer que con amor y caridad manifiesto mi justicia; que no vengo con el látigo a entregarle dolor; que sólo vengo a levantarlo a la vida de la gracia y a purificarle con el agua cristalina que es mi palabra, mi verdad.

30 El mundo no ha aprendido mi enseñanza y ha alimentado su idolatría y fanatismo; por ello está pasando por el gran crisol y apurando el cáliz de amargura, porque su materialismo lo ha alejado de Mí.

32 Los que se dicen pastores de la Humanidad no han sentido mi presencia; aún me están esperando, mas Yo contemplo que van

entregando distinta enseñanza de la que el Maestro ha confiado al enseñaros a amaros los unos a los otros.

33 No es mi voluntad que el mundo alimente ideologías distintas a mi Doctrina de amor, porque eso daña al espíritu y por ello me desconocéis. No habéis sabido analizar mi Doctrina, despreciáis el pan de vida eterna, y la Humanidad me busca en sus sinagogas, en los templos materiales que sus propias manos han formado según su entendimiento y, ¿hasta cuándo la Humanidad me comprenderá y escuchará mi llamado?

35 Discípulos: Aquella máxima que os enseñé en el Segundo Tiempo de amaros los unos a los otros, es aplicable a todos los actos de vuestra vida.

Hay quienes me dicen: -Maestro, ¿cómo podré amar a mis semejantes, si soy un ser insignificante, que vive entregado al trabajo material?- A estos pequeños míos Yo les digo, que aun dentro de ese trabajo material, en apariencia sin importancia, podéis amar a vuestros semejantes, si vuestras labores las hacéis con el deseo de servir a vuestros hermanos.

36 Imaginaos lo hermosa que sería vuestra vida si cada hombre trabajase pensando en hacer bien y en unir su pequeño esfuerzo al de los demás. De cierto os digo que la miseria no se conocería; mas la verdad es que cada quien trabaja para sí, pensando en sí y si acaso en los suyos.

37 Todos necesitáis saber que nadie puede bastarse a sí mismo y que necesita de los demás; todos debéis saber que estáis íntimamente ligados a una misión universal que debéis cumplir unidos, no por obligaciones materiales, sino por intención, por inspiración e ideal; en una palabra, por el amor de los unos hacia los otros. El fruto entonces será en beneficio de todos.

44 Otra vez, como en tiempos pasados, en que del Oriente avanzaban los misioneros de mi Doctrina extendiendo el conocimiento de mi palabra hacia el Occidente, así en este tiempo volverá el mundo a ver a mis emisarios, llevando a los pueblos y a los hogares la luz de este mensaje.

45 ¿Les extrañaría a los hombres que ahora la luz vaya de Occidente hacia Oriente? ¿Irán por esta causa a desconocer el mensaje que mis portadores les llevan en mi nombre?

46 En verdad os digo que la única luz que miráis surgir por el Oriente es la que alumbró vuestro mundo, la luz del astro rey, porque la luz divina que ilumina al espíritu, ésa brota de Mí, y está en todos los sitios y puntos del Universo.

47 Ciertamente que en los tiempos pasados os hablé mucho a través de formas y símbolos, mas ha llegado el tiempo de que miréis frente a frente a la verdad, sin necesidad de interponer formas o símbolos entre ellas y vosotros.

60 Yo os hago caminar con certeza para que cumpláis mi voluntad, porque todo lo que hagáis a mi voluntad, será para el adelanto de vuestro espíritu. Yo os entrego potestad y mi paz, para que sea el testimonio de mi presencia entre vosotros.

No quiero que nada turbe la paz que Yo os entrego y con ella seguid preparándoos y trabajando; mas si llevaseis amargura por la causa que en vuestras manos os he confiado, Yo os digo: Regocijaos, porque un gran galardón entregaré a vuestro espíritu.

61 Sabed que así como hay espíritus que en restitución son enviados nuevamente a encarnar para habitar la Tierra y recoger en justicia el fruto de lo que antes sembraron, otros no llegan a reencarnar, pero invisiblemente se quedan en la Tierra hasta lograr la espiritualidad o elevación que les haga apartarse de cuanto ya no les pertenece.

62 Toda restitución es dura, es amarga y dolorosa, pero mi Doctrina viene a enseñaros la forma de evitar a vuestro espíritu el que, en vez de encontrar la paz después de haber sufrido en la Tierra, tenga que encontrarse ante una prueba de purificación y restitución.

68 Ya habéis aprendido de Mí que la elevación del espíritu se logra por el amor, porque el que ama desarrolla todos los dones y potencias de su ser. No aspiréis a llegar a las altas cimas de la luz tan sólo por el desarrollo de la mente, sino buscad siempre la forma de armonizar la inteligencia con los sentimientos para que, al mismo tiempo que estudiéis la lección, la llevéis a la práctica.

69 Es tan claro el camino de la verdad, que nadie que venga por él puede perderse.

70 No vais solos, porque mi aliento y mi luz van con cada uno de vosotros; pero si ello os pareciese poco, he puesto junto a cada criatura humana a un ser espiritual de luz para que vele por vuestros pasos, para que os haga sentir algún peligro, para que os sirva de compañía en vuestra soledad y os sirva de báculo en la jornada. Son aquellos seres a quienes llamáis ángeles custodios, ángeles de la guarda o protectores.

71 Nunca os portéis como ingratos ante ellos, ni seáis sordos a sus inspiraciones, porque vuestras fuerzas no os bastarán para haceros salir adelante en todas las pruebas de la vida; necesitáis de aquéllos que van más adelante que vosotros y que conocen, porque Yo se lo revelo, algo de vuestro futuro.

72 La lucha de esos seres es muy ardua mientras no alcancéis la espiritualidad, porque muy poco ponéis de vuestra parte para ayudarles en su delicada misión.

73 Cuando vuestra espiritualidad os permita sentir y comprobar la presencia de aquellos hermanos vuestros que invisiblemente, sin ostentación alguna, trabajan por vuestro

bienestar y progreso, entonces sentiréis pesar de haberlos obligado a trabajar mucho y a padecer también mucho por vuestros pecados. Mas cuando esta comprensión surja en vosotros, será porque ya la luz se hizo en vuestro entendimiento y brotará la caridad hacia ellos, la gratitud y la comprensión.

74 ¡Qué dicha tan grande habrá en aquellos guardianes vuestros, cuando vean que su labor es secundada por vosotros y que su inspiración armoniza con vuestra elevación!

75 ¡Tenéis tantos hermanos y tantos amigos en el valle espiritual a quienes no conocéis!

76 Mañana, cuando el conocimiento sobre la vida espiritual se haya extendido por el orbe, reconocerá la Humanidad la importancia de esos seres a vuestro lado y bendecirán los hombres mi providencia.

77 ¿Quién ha imaginado las batallas que esas legiones de luz sostienen contra las invasiones de seres turbados que os amenazan a cada paso? No hay mirada humana que haya descubierto esa lucha que sin cesar libran unos y otros, sin que os percatéis de ello.

78 Vuestra ignorancia sobre la existencia de todo esto que acontece sin que os deis cuenta, ha sido una de las causas por la que he ordenado en este tiempo que el mundo espiritual se comunique con vosotros a través de cerebros destinados por Mí para desempeñar esa misión. Así, aquellos seres han tenido oportunidad de venir hacia vosotros a dar testimonio de su existencia y a probaros con su amor, con su caridad, con su humildad y su paciencia, que viven consagrados a velar por vosotros.

79 Orad, pueblo, y en vuestra oración uníos a ellos. Tened confianza en su protección; son seres radiantes de luz, capacitados para desempeñar a vuestro lado la delicada misión de conducirlos y acompañaros a lo largo de todo el sendero hasta que lleguéis a Mí.

De Enseñanza 335

6 Esta palabra es la misma que escucharon los profetas, la misma luz que inspiró a Moisés para que reuniera al pueblo escogido y lo preparase para la comunicación con su Señor.

Yo descubro entre vosotros a los primeros israelitas, los que marcharon al frente en la jornada del desierto, en el Primer Tiempo, a los valerosos y esforzados hijos de Judá, a los fieles levitas celosos del culto a Jehová, a los infatigables hijos de Zabulón, encargados de conseguir el sustento para la caravana, y así a todos los que me dieron grandes pruebas de fidelidad, de amor y de confianza.

7 Mi mirada se detiene también con amor en aquéllos que supieron esperar al Mesías en el Segundo Tiempo; en los mártires, a quienes la espada del verdugo no pudo arrancar la creencia de que Yo me había hecho hombre, para redimir al género humano.

En este pueblo se encuentran mis discípulos y mis testigos de todas las eras.

Y después de este tiempo de comunión con su Señor, cuando mis enseñanzas concluyan por este medio que he elegido, mi Espíritu vendrá en plenitud sobre todos mis hijos y cada uno de vosotros sentirá que sus dones y potencias se desarrollan, para asombro de sus hermanos y aun de vosotros mismos.

8 Brotarán de vuestro espíritu, vigorosos y fuertes, vuestros dones, no como adorno motivo de vanidad, sino como virtudes y ejemplos que mostraréis a la Humanidad.

El don de profecía se desarrollará grandemente entre vosotros. Los hombres de ciencia os interrogarán sobre el futuro, acudirán a vuestras reuniones para oír vuestros testimonios y hacer frente a las graves pruebas y resolver los conflictos que se les presentarán.

10 En verdad os digo que Yo soy quien os entrega la profecía. Ésta no ha brotado jamás del hombre; éste solamente ha sido un conducto. La profecía viene de Mí y Yo os concedo hasta cierto límite la posibilidad de interpretarla, pero aquéllas que encierran mayor sabiduría, sólo Yo os las esclarezco.

11 Yo os anuncié los acontecimientos que hoy miráis verificarse.

Es éste un tiempo de gran cumplimiento; son los hechos los que han venido a dar la interpretación de todos los anuncios que os di en el Primero y Segundo Tiempos.

13 Dejad que la profecía pase por vuestro espíritu y materia, aunque no la entendáis. Vuestro deber es darla a conocer; serán otros los que comprendan mejor lo que vosotros testifiquéis.

14 ¿Creéis que Joel, uno de los grandes profetas del Primer Tiempo, comprendió lo que anunció a las multitudes? Recordad lo que dijo: -Y sucederá que vendrán tiempos en que vuestros hijos profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos tendrán sueños reveladores. Habrá maravillas en el Cielo y grandes señales en la Tierra. El sol se pondrá negro y la luna como sangre; de la tierra subirán vapor y humo y ese entonces estará muy presto a llegar el gran día del Señor.-

15 El profeta no comprendió la trascendencia de lo que habló, pero lo hizo con verdad. Así llegó aquel mensaje al corazón de los hombres y se conserva limpio.

Unos lo han interpretado en una forma, otros en otra y Yo en verdad os digo que ese gran día profetizado está próximo a llegar.

38 Todavía en Israel no son benditos los pueblos de la Tierra, porque éste me presenta su cisma, como ocurrió en el Segundo Tiempo. Los unos viven para la materia, los otros para el espíritu; unos forman un reino y otros otro.

Mas cuando Yo haya reunido a este pueblo, a esa gran legión de espíritus responsables de la paz y de las revelaciones divinas, entonces este orbe y aun los Cielos se conmoverán, porque su unión ejercerá tanta fuerza, tanta influencia sobre el mundo, que no habrá quien no la sienta.

Vuestra misión será conocida y vuestro mensaje que os confío desde ahora, reunirá el testamento que he legado a la Humanidad en los tres tiempos.

De Enseñanza 336

41 Cada vez que vuestros labios o vuestro pensamiento me dice: -Señor, ¡ten misericordia de mí! ¡Padre, apiádate de mi dolor! ¡Señor, no me niegues tu perdón!- estáis probando vuestra ignorancia, vuestra confusión y lo poco que me conocéis.

42 ¿Decirme a Mí que me apiade de vuestro dolor? ¿Pedirme que tenga misericordia de mis hijos? ¿Suplicarme a Mí que perdone vuestros pecados? ¿A Mí, que soy el amor, la clemencia, la caridad, el perdón y la piedad?

43 Bien está que tratéis de conmover a quienes en la Tierra tengan duro el corazón y que tratéis de mover a piedad con lágrimas y súplicas a quienes no tengan un átomo de caridad hacia sus semejantes. Pero no uséis esas frases o pensamientos para tratar de conmover a quien os creó por amor y para amaros eternamente.

44 ¿Comprendéis ahora por qué os decía que muy poco sabéis de Mí?

A veces, cuando el cáliz se hace muy amargo en vuestros labios, o la prueba dolorosa se prolonga hasta el extremo de agotar vuestras fuerzas, clamáis mi nombre, diciéndome: -¡Señor, apartad de mí este castigo, ya no me hagáis sufrir!

¡Ah, humanidad, que en vuestras tinieblas no os dais cuenta de que no soy Yo quien quiere teneros en el dolor, sino que sois vos misma la que os labráis el sufrimiento, la que colmáis de amargura vuestro cáliz y después me culpáis a Mí!

De Enseñanza 337

29 Mi Doctrina os preparará de tal modo, que todo el que asimile su esencia, aprenderá a relacionarse con sus semejantes con un trato especial para cada quien: niños, jóvenes o ancianos, hombres o mujeres.

30 Al hablaros de trato especial para vuestros hermanos, quiero que comprendáis que hablo de trato espiritual, porque es necesario que lleguéis a tener muy presente cada vez que os relacionéis con vuestros semejantes, que al ir a ellos vais a comunicaros con su espíritu.

31 Entonces sabréis descubrir en el niño a un espíritu que empieza una lucha, que empieza una vida a través de un corazón limpio y de un entendimiento virgen. Vuestro corazón, al entrar en estas consideraciones sentirá ternura y caridad hacia aquellos espíritus.

32 Al encontraros ante el joven, podréis ver en su energía, en sus ilusiones y en sus ambiciones, la presencia de un espíritu en la plenitud de su lucha en la Tierra, en esa época en que el espíritu combate sin tregua contra las pasiones de la carne y los peligros que a cada paso lo acechan.

33 Para la juventud tened comprensión, sabed ayudarla y velad por ella, para que salga avante en la difícil jornada de la vida.

34 Hacia los hombres maduros y los ancianos experimentad respeto y amor. En ellos podréis descubrir al espíritu que ya traspuso la cumbre de la montaña de la vida. Lo que había de darles la Tierra, poco o mucho, ya lo recibieron, ya de ella nada esperan. Todo lo cifran en el futuro que espera a su espíritu, pero, de todos los hombres,

son ellos los que más tienen que dar, porque ya recogieron la cosecha de cuanto sembraron a lo largo de la existencia.

A ellos id, de ellos tomad. Si necesitan báculo, cuidados o ayuda, no es su espíritu el que ha menester de vuestra solicitud, es su carne cansada, gastada por la lucha. Tened para con ellos atenciones, ternura y respeto, porque los necesitan y los merecen. Después de tantas amarguras y fatigas, una gota de miel es muy grata a esos corazones.

35 Así quiero que miréis vosotros a la Humanidad, pueblo amado: espiritualmente, para que a cada uno de vuestros hermanos le otorguéis el valor que tiene y le deis el lugar que merece. Si olvidáis vuestra esencia y os seguís tratando como seres materiales únicamente, os estaréis negando el verdadero valor que en cada ser humano existe y que es el espíritu.

43 Yo reservo par vosotros grandes mandatos en el futuro, según vuestra preparación. La influencia vuestra será decisiva en la marcha de este mundo. Predicaréis la igualdad, respetaréis la misión que Yo he entregado a mis hijos, porque todos poseen virtudes y derechos sagrados que os he concedido sin distinción.

44 Para que podáis llegar al triunfo, debéis unificaros, sentir caridad por la Humanidad; perdonadla, como Yo la he perdonado. Vais a contemplar sus innumerables faltas, sus enfermedades morales y espirituales, su decadencia, más vosotros sólo entregaréis luz; vuestra misión es dar, explicar mi Doctrina y mostrar buen ejemplo. Lo demás me lo dejaréis a Mí; las grandes causas que encontraréis en vuestros hermanos me las presentaréis y Yo juzgaré a aquéllos según mi voluntad.

Después de 1950, no forméis dentro de mi Doctrina teorías ni ciencias, no hagáis dogmas o ritos; tan sólo permaneced en la fe, llevad la señal en vuestro espíritu y practicad las virtudes que Yo os he enseñado.

Acumulad fuerzas para la lucha, porque la Humanidad os espera. Los unos iréis más allá de las fronteras de vuestra nación; los otros a cercanas comarcas; otros más retornaréis ahí donde visteis la luz primera en este mundo. Yo os diseminaré, mas orad y preparaos para que conozcáis mi voluntad y sepáis acatarla.

47 Seréis juzgados y escudriñados, más cuando contemplen en vosotros el ideal de servir, se inclinarán ante vosotros y os amarán, quedarán sorprendidos ante vuestra transformación y vuestra espiritualidad y os imitarán. De la enseñanza que vosotros entreguéis, Yo seré testigo en el Más Allá.

De Enseñanza 338

55 Escucharéis cómo vuestros hermanos negarán la veracidad de mis mensajes por vuestro conducto y dirán que sois los falsos, los hombres imperfectos que no podéis llevar en vosotros mismos mi presencia en lo más íntimo de vuestro ser, porque son los que quieren contemplarme como un rey más de este mundo.

56 En el Segundo Tiempo reiné lleno de humildad para entregar a los hombres mi Doctrina, mas no creyeron en la venida del Unigénito del Padre. Así en este tiempo vuestros hermanos negarán que sois mis enviados, mis escogidos en los que he derramado mis complacencias para que deis a conocer mi Obra con toda claridad, porque os contemplarán humildes y sabrán que formasteis parte de los hombres confundidos, que el ayer también estabais en el fango y la iniquidad. Mas vosotros les hablaréis de mi amor y les invitaréis a recibirme en su corazones para que ellos también puedan encontrar el puerto de salvación.

57 De esta manera iréis por los caminos y cuando hayáis hablado grandemente, cuando hayáis manifestado incansablemente mi amor y mi caridad para la humanidad, cuando le hayáis mostrado el culto verdadero que deben elevar a

su Dios, entonces esta Humanidad contemplará mi juicio desatado y empezará la gran purificación de la Humanidad hasta que quede limpia y pura como el oro en el crisol.

Su iniquidad terminará con el fuego y los poderosos reconocerán que mi poder es más grande que el suyo y que mi justicia está sobre todas sus leyes; sus odios serán exterminados y abolidos, porque mi amor será el fuego que purificará el corazón de la Humanidad y entonces las grandes multitudes sentirán mi presencia y será, Israel, cuando vuestro trabajo, vuestra labor empezará a florecer, las tierras serán fértiles y mi semilla se multiplicará el ciento por uno.

58 Vuestra lucha seguirá aún después de que hayáis dejado vuestra materia; vuestro espíritu seguirá llevando la vida de mi Santo Espíritu, vida de gracia, vida eterna, y seréis imitando a mis ángeles trabajando para que las generaciones venideras sean hombres de buena voluntad que se amen y alimenten mi paz y glorifiquen con sus obras a su Dios.

61 El dolor que por mi causa hayáis apurado, Yo lo bendigo y lo santifico porque todo lo que sufráis por mi causa, os dignificará eternamente.

62 Doy fortaleza a vuestro espíritu y dejo en vuestras manos armas de luz para que vencáis las acechanzas que la tentación levantará como barrera, y así seguiréis adelante en pos del Reino que os tengo prometido.

De Enseñanza 339

1950

4 Vais penetrando insensiblemente en el sendero espiritual, en la vida de sencillez y de pureza que os he pedido y os sentís satisfechos en esta nueva vida; ya no os preguntáis por qué he vuelto a vosotros o si acaso mi palabra os señala un nuevo camino.

Hoy sabéis que lo que os dije en el Segundo Tiempo no era todo lo que habría de enseñaros, que la lección no estaba concluida y que os tenía reservado un tiempo de gracia en el que había de reanudar mis enseñanzas, para mostraros el camino que conduce a la vida espiritual, la verdadera comunicación Conmigo y la explicación de mis palabras dadas en aquel tiempo en que habité entre vosotros y que no han sido comprendidas aún.

5 Meditad y llegaréis a comprender que ni en el Primero ni en el Segundo Tiempo estabais capacitados para comprender, sentir y creer una lección tan grande, mas el Padre, que posee los tiempos y la eternidad, os ha llevado de la mano por el camino de la vida, con suma paciencia y sabiduría, sin precipitación alguna, y hoy habéis penetrado en una nueva era.

6 ¡He aquí el tiempo del Espíritu Santo, próximo a llegar a su plenitud, el tiempo de las grandes revelaciones y la justicia, en que serán rotos los velos de muchos misterios para ser todo luz y claridad!

9 No me manifesté en plenitud en los primeros tiempos porque vuestra razón se hubiese turbado y todo vuestro ser hubiese sentido quebranto. Por eso os he preparado a través de largas eras, y os he puesto en el principio del camino para recorrerlo paso a paso, y así lleguéis a esta etapa en que podréis comprender y amar mejor a vuestro Padre.

10 En todos los tiempos he enviado a este mundo emisarios que han hablado de la supervivencia del espíritu, de su inmortalidad y de la vida superior que éste alcanza cuando ha llegado a perfeccionarse.

Desde los primeros días en que el hombre habitó la Tierra dando muestras de inocencia, como en los de mayor pecado y ahora en éstos de materialismo y de falsa ciencia, mis mensajeros espirituales han dado pruebas del alto grado de elevación en que vive el espíritu que ha sabido

mantenerse en comunicación constante con su Señor.

11 Mas los emisarios de los primeros tiempos no supieron explicar a la Humanidad las grandes etapas que atraviesa el espíritu y su vida en el Más Allá. Los patriarcas, que sabían conservarse en la virtud, en el amor a su Creador, se concretaban a conducir a su familia, a su tribu o pueblo, por la senda de la justicia y la rectitud, y aunque tenían el conocimiento de la existencia de su Dios espiritual, universal y la intuición de una vida superior para el espíritu en el Más Allá, con toda su luz y su virtud no pudieron revelar el camino de evolución del espíritu y el porqué de sus grandes pruebas.

12 Los profetas hablaron con gran verdad; casi siempre vinieron a la Tierra en tiempos de confusión y de desvío, amonestando a los pueblos, invitándolos al arrepentimiento y a la enmienda, anunciando grandes pruebas de justicia si no tornaban al bien y otras veces prediciendo bendiciones por el acatamiento y obediencia a la Ley divina.

Mas lo que aquellos profetas hablaban, era una exhortación a las prácticas del bien, de la justicia y del respeto entre unos y otros. No venían revelando la vida del espíritu, su destino y su evolución; ni el mismo Moisés, a quien escogí para convertirlo en representante mío y por cuyo conducto entregué la Ley para todos los tiempos, os habló de la vida espiritual.

13 La Ley del Padre encierra sabiduría y justicia, enseña al hombre a vivir en paz, a amarse y a respetarse unos a otros, y a hacerse dignos delante de Mí, como hombres; pero Moisés no mostró a la Humanidad lo que hay más allá de los umbrales de la muerte corporal, ni cuál es la restitución de los espíritus desobedientes o el galardón para los prudentes y celosos de su misión.

14 Después reinó David, pleno de dones y de inspiración, y en sus momentos de elevación, en sus éxtasis, escuchaba himnos y cantos

espirituales con los que formó los salmos con que habría de invitar al pueblo de Israel a orar y a tributar a su Señor la mejor ofrenda de su corazón. Y David, con todo su amor e inspiración, no pudo revelar al pueblo la maravillosa existencia de los espíritus, su evolución y su meta.

15 Y Salomón, que sucedió a aquél en el reinado y que también demostró los grandes dones de sabiduría y de poder que le habían sido concedidos, por los cuales fue amado y admirado, y del que aún hoy son recordados sus consejos, sus juicios y proverbios, si su pueblo se hubiese acercado a él para preguntarle: -Señor, ¿cómo es la vida espiritual? ¿Qué hay más allá de la muerte? ¿Qué es el espíritu?-, Salomón, con toda su sabiduría, no hubiese podido contestar.

16 Pero en verdad os digo: Moisés con su celo y obediencia, los profetas con sus amonestaciones, los patriarcas con sus ejemplos, los consejeros, los sabios y los jueces con sus sanos consejos y sus buenos juicios, os dejaron su ejemplo, para que siguiéndolo hicieseis que vuestros primeros pasos fuesen firmes desde esta Tierra en el camino hacia la Tierra Prometida del Más Allá.

Debíais empezar por practicar el bien sobre este mundo, teníais que ser justos entre vosotros para hallar justicia en la Tierra. Aquí encontrabais el fruto o la cosecha de vuestra labranza. Esta morada fue para el hombre en aquellos tiempos un reflejo, una imagen de la vida eterna del espíritu.

17 Más tarde vino el Mesías haciéndose hombre, para abrir un nuevo tiempo y dar a la Humanidad una nueva lección en la que habría decirle: -Vosotros sois los hijos de la luz y os convierto en mis discípulos. En verdad os digo que todo lo que veáis que Yo hago, podéis hacer vosotros en el nombre del Padre.

Y en verdad el Mesías, que es mi Verbo, traía las llaves para abrir las puertas de la Segunda Era y la potestad para desatar los sellos que cerraban

el Libro de la Vida, de la sabiduría, de la justicia y de la eternidad.

18 Desde antes de su advenimiento permití que el mundo de los hombres fuese visitado por el mundo espiritual. En torno al Maestro se agitaron espíritus de luz y gran elevación y también aquellos de escasa elevación. Unos y otros estuvieron presentes en ese tiempo: los primeros se manifestaron como siervos humildes llenos de sumisión. Entre ellos estuvo aquél que anunció a María su alto destino de concebir en su seno purísimo a Jesús, en quien habría de encarnar el Verbo del Padre. Otro visitó a los pastores de Belén para darles la noticia del nacimiento del Salvador, y otro emisario más previno a la bendita familia del peligro que la amenazaba y los guió y protegió en la huida a Egipto.

19 Muchas manifestaciones fueron miradas en ese tiempo con regocijo y fe de muchos, y otros, reacios e incrédulos para la vida espiritual, dudaron y negaron esa verdad; pero mis huestes espirituales que estuvieron desatadas, eran atraídas por la luz que irradiaba el Maestro.

20 Seres de luz al servicio de la Obra divina y otros rebeldes e ignorantes surgieron por doquier; y aparecieron entre aquella Humanidad los poseídos, a quienes la ciencia no acertaba a liberar y eran repudiados por el pueblo. Ni los doctores de la Ley, ni los hombres de ciencia acertaban a devolver la salud a aquellos enfermos.

21 Mas todo estaba dispuesto por Mí para enseñaros y daros pruebas de amor, y os concedía a través de Jesús la curación de esas criaturas, con asombro de muchos.

Los incrédulos, los que habían oído hablar de la potestad de Jesús y sabían de sus milagros, buscaban las pruebas más difíciles para hacerlo vacilar un instante y demostrar que no era infalible; y esta liberación de los poseídos, el hecho de volverlos a su estado de seres normales con sólo tocarlos o mirarlos o dirigirles una

palabra de orden, para que aquellos seres espirituales abandonasen su mente y unos y otros quedasen libres de su pesada carga, confundió a aquéllos.

Ante este poder, los fariseos, los hombres de ciencia, los escribas y publicanos tuvieron diferentes reacciones: Unos reconocían la potestad de Jesús, otros atribuían su poder a extrañas influencias, otros nada acertaban a decir, pero los enfermos que habían sido sanados bendecían su nombre; unos habían sido poseídos por un solo espíritu, otros por siete como María de Magdala y otros por un número tan grande, que ellos mismos decían ser una legión.

28 En el Segundo Tiempo, durante los años que viví en este mundo, estuve rodeado de acontecimientos, de hechos y criaturas que llamáis sobrenaturales, y todo esto hablaba de la importancia de esa etapa, de la realización de mis promesas hechas desde el principio de los tiempos a la Humanidad.

29 La Humanidad de hoy, tan grande como la consideraréis en número, es pequeña comparada con el mundo de seres espirituales que la rodea, y con cuánta fuerza esas legiones invaden los caminos de los hombres y éstos no perciben, no sienten ni oyen ese mundo que se agita en torno suyo.

41 Sobre los seres y elementos de la Naturaleza podéis obrar en múltiples formas para llevar a todos el consuelo.

Mas también os digo: No temáis a las enfermedades y sed con todos pacientes y misericordiosos.

En cuanto a los poseídos y confundidos en su mente humana, también podéis curarlos, porque tenéis esa facultad y debéis ponerla al servicio de esos seres que han caído en la desesperación y el olvido. Libertadlos y manifestad esa potestad ante los incrédulos.

42 A los que creyendo pertenecer a este mundo vivan turbados y confundidos en su espíritu, ayudadles con amor a salir de su gran error. No uséis la violencia, llenad de ternura y de compasión vuestro corazón para tratar a todos los seres.

44 La lucha en la cual serán abatidas las tinieblas ya se ha entablado de un mundo a otro. La gran batalla está en el Universo y es necesario que el hombre se convenza de ello para que pueda esgrimir sus armas.

En tanto que el mundo se prepara y penetra en la prueba final que ha de darle la luz, vosotros orad, velad y llevad el bálsamo a todos los necesitados; a ellos id en vuestra oración y protegédlos bajo vuestro manto espiritual, que cuando vosotros así estéis derramando en amor vuestro ser, Yo estaré envolviendo en mi Espíritu a todo el Universo.

46 No intentéis siquiera saber quiénes fuisteis ayer y quiénes seréis mañana; sólo pensad que fuisteis, que sois y que seréis, y que llegaréis a Mí por el camino que os he trazado; que sois el espíritu de Israel, el pueblo escogido para poseer altos cargos dentro de mi Obra. Trabajad para que alcancéis paz en la Tierra y gloria en el Más Allá.

De Enseñanza 340

43 Si aprendieseis a meditar unos instantes cada día y que vuestra meditación fuese sobre la vida espiritual, descubriríais infinidad de explicaciones y recibiríais revelaciones que por ningún otro medio podríais obtener.

44 Vuestro espíritu tiene la luz suficiente para interrogarme, así como para recibir mi respuesta. El espíritu de la Humanidad ha alcanzado ya gran elevación.

Observad a hermanos vuestros de condición humilde quienes, a pesar de su pobreza de conocimientos materiales, sorprenden con sus

profundas observaciones, así como la forma clara con que explican lo que para muchos otros es algo inexplicable. ¿Acaso ellos acuden a libros o a escuelas? No, pero han descubierto por intuición o por necesidad el don de la meditación que es parte de la oración espiritual.

En su soledad, aislados de influencias y prejuicios, han descubierto la forma de penetrar en comunión con lo eterno, con lo espiritual, con lo verdadero; y unos más, otros menos, todos los que han meditado en la verdadera esencia de la vida, han recibido luz espiritual en su entendimiento.

45 El hombre, a través de su espíritu, encontrará la verdad; todos palparán mi presencia, porque ya os había dicho desde aquel tiempo que todo ojo me vería, llegada la hora propicia.

50 Abrid todos vuestros ojos y justificad con vuestra fe que sois los hijos de la luz.

51 Todos podéis mirarme, mas para ello es indispensable que tengáis voluntad y fe.

52 Las puertas del Reino, de aquella morada espiritual a donde debéis llegar para conocerlo todo, están abiertas en espera de vuestro espíritu.

53 Sed lo más grande que podáis en esta vida, pero grandes en amor y en perdón, en caridad y en sabiduría, para que tengáis la fuerza necesaria para escalar hacia la luz cuando sea la liberación de vuestro espíritu. Así cuando suene la hora en que debáis dejar la materia, fácilmente os despojaréis de vuestra carga terrestre, y ya libres en el camino de ascensión, llegaréis sin tropiezos a la mansión de la paz.

54 Para ayudaros en vuestra evolución, nuevamente mi palabra desciende hacia los hombres para indicarles la senda salvadora. Dulcemente tomo de la mano a los hombres de buena voluntad para encaminarlos hacia la luz, mostrándoles a cada paso en el sendero las bellezas nunca antes descubiertas.

55 Al hablaros de bellezas, no me refiero a las de la Naturaleza, que para ello tenéis despiertos y desarrollados vuestros sentidos; os hablo de las bellezas de la vida espiritual, las cuales no conocéis, porque cuando no habéis sido fríos o indiferentes ante ellas, os conformáis con imágenes o formas creadas por la mente humana.

56 Yo os doy las llaves para que abráis las puertas de vuestra felicidad eterna. Esas llaves son el amor, de donde procede la caridad, el perdón, la comprensión, la humildad y la paz con que debéis transitar por la vida.

De Enseñanza 341

7 Los hombres de buena voluntad que exhortan a la Humanidad, absteniéndose de todo beneficio personal y de toda vanidad; aquéllos que verdaderamente conocen que la Humanidad está alejada de su Padre espiritual y que es necesario que vuelva en sí, que recapacite y escuche la palabra de luz para que se espiritualice; aquéllos que luchan por el bien de sus hermanos, no importa a qué religión o doctrina pertenezcan, ellos estarán manifestando la verdad y la verdad es Dios.

23 Yo derramo sobre todos los espíritus la esencia de mi palabra, mi amor y mi luz y todo aquél que me busca me encuentra. En todas las religiones, doctrinas y credos que hay sobre la Tierra, Yo he encontrado seres elevados que me buscan en la espiritualidad; espíritus que se han despojado de todo materialismo y me han formado un templo en el interior de ellos mismos. Por intuición han recibido de mí, porque Yo les he revelado, como a vosotros, todo lo que pertenece al Tercer Tiempo. Ellos también han leído en las escrituras, en mi palabra dada en el Segundo Tiempo y en sus análisis y meditaciones, que Yo estoy derramando mi luz entre vosotros y ha recibido con amor los frutos de su espíritu.

24 Grandes obras preparan, al contemplar a la Humanidad perdida y desorientada; ellos se han elevado, han hecho méritos y me han dicho: -Perdona a los que no saben. Nosotros llevamos tu luz, los dones, la fortaleza para poder cumplir con tus preceptos-. Se basan en la Ley, en mi palabra dada en los tiempos pasados y penetran en las profecías y en los anuncios dados por Mí a mis discípulos y se dicen: -Este es el tiempo-. Así me buscan y así me tienen con ellos, porque no me han ocultado ante los hombres. Todo el que me busca, me tiene en él.

25 Yo soy el Padre Universal, mi amor desciende a todos los corazones; Yo he venido a todos los pueblos de la Tierra, mas si he escogido esta nación mexicana para desatar en toda plenitud mi palabra y mis revelaciones, es porque la he encontrado humilde, porque he encontrado en sus moradores las virtudes y he hecho encarnar en ellos a los espíritus del pueblo de Israel. Mas no todos pertenecen al número de los escogidos. Ellos han sido señalados, he abierto sus ojos, he sensibilizado su corazón y de espíritu a Espíritu se comunican Conmigo.

38 Hoy me escuchan los niños y les hablo igual que a los hombres de edad madura o a los ancianos. ¿Por qué no hablo en otro lenguaje a los niños, si son pequeños sus entendimientos? Porque su espíritu es grande al igual que el de vosotros; porque ellos pueden comprenderme; porque no es a la carne a la que vengo a hablar sino al espíritu.

Por eso os digo: No menospreciéis a los niños ni los dejéis creyendo que ellos no me ven. ¡Hacedlos venir! Su espíritu está hambriento. Yo voy a cultivarlos en igual forma que a vosotros. Son las generaciones del mañana, las que han de poner sobre los cimientos vuestros, una piedra más en la obra de edificación, en la obra de espiritualidad.

De Enseñanza 343

8 Os he anunciado que entre los hombres surgirán los falsos cristos y también de entre vosotros muchos se confundirán y darán acceso a la tentación para confundir a la Humanidad; mas ante mi tribunal comparecerá todo espíritu y entonces le preguntaré qué hizo con mi mandato, con mi enseñanza; también les preguntaré cuál es el amor y la caridad que han entregado al mundo.

Mi luz disipará las tinieblas para salvar a la Humanidad de su pecado y para quitar de sus ojos la venda de obscuridad. Así mi amor será ayudándoos a rechazar la tentación para que todos contemplen el camino de la luz que Yo os he trazado.

23 No todos comprendéis lo que significan para los espíritus encarnados cada uno de los siete peldaños de la Escala. Significan la evolución que debe alcanzar cada espíritu, porque tendréis que retornar a Mí limpios, como brotasteis de mi Espíritu. Mas en vuestras distintas reencarnaciones habéis manchado vuestro espíritu y desobedecido mis mandatos; por ello, hijos amados, habéis venido nuevamente al mundo a restituir.

24 Yo os he escuchado en aquellos valles espirituales, arrepentidos de no haber cumplido con mi Ley. Me habéis dicho: -Padre, concededme una materia para cumplir vuestros mandatos a través de ella-. Y Yo os he concedido esa oportunidad, os he enviado a este mundo para que en un nuevo cuerpo podáis cumplir.

36 Mi Ley no ha sido dictada por el hombre, ella ha brotado de Mí, más el mundo ha forjado en torno a mi enseñanza distintas religiones, credos y ritos, conforme a su entendimiento, para decir a la Humanidad: -Éste es el camino verdadero-; mas Yo no he formado religiones, sólo os he mostrado la Ley en todos los tiempos.

42 No temáis a los dardos de la Humanidad, entregadle mi enseñanza y decidle que mi Reino no es de este mundo. El Dios que ha forjado este mundo, no les oye ni les habla, ni le ven en la

forma que las religiones creen. Mas Yo todo escucho, todo contemplo y todo lo sé. Sé lo que cada corazón me pide a través de las imágenes. Hoy os digo como dije en el Segundo Tiempo: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.

De Enseñanza 345

7 Elías se presenta en la senda de los espíritus siempre como un precursor y aparejando los senderos, apartando los espinos y pedruscos para que la planta de mis hijos no se lastime en el camino, echando a vuelo la campana espiritual que os habla a través de la conciencia hasta lo más profundo del espíritu.

8 Porque Elías es aquél que ha estado con vosotros siempre y al que muy pocas veces habéis sentido.

9 ¿Es acaso él vuestro Padre? No. ¿Es acaso el Espíritu Santo? Tampoco. ¿Quién es entonces Elías? Elías es el gran espíritu que está a la diestra de Dios, que en su humildad se nombra siervo del Padre y por su conducto, como por el conducto de otros grandes espíritus, muevo al Universo espiritual y llevo a cabo grandes y altos designios. Sí, mis discípulos, a mi servicio tengo multitudes de grandes espíritus que rigen la Creación.

10 Entonces os preguntáis: -¿El Padre no es Aquél que todo lo hace?- Y Yo os contesto: -Yo soy el que todo lo hago, porque sin Mí nada se movería; pero así como he dado vida a muchos espíritus, a todos les he dado parte en mi Obra, en mi trabajo, sitio en mi Creación, lugar digno a mi diestra.

15 La vida desde la aparición del hombre no la podéis imaginar ni calcular. Lo que antes de vuestra existencia haya pasado en otros mundos, en el Más Allá insondable para vosotros, no lo conocéis; mas recordad mis enseñanzas, ellas son vuestro camino.

16 Hay fuerzas invisibles a la mirada humana e imperceptibles a la ciencia del hombre, que influyen constante mente en vuestra vida. Las hay buenas y las hay malas, las hay de luz y también oscuras.

17 ¿De dónde surgen esas influencias? Del espíritu, de la mente, de los sentimientos.

18 Unas y otras vibraciones invaden el espacio, luchan entre sí e influyen en vuestra vida; esas influencias lo mismo brotan de espíritus encarnados que de seres sin materia, porque lo mismo en la Tierra que en el Más Allá existen espíritus de luz así como turbados.

19 Si me preguntáis cuál fue el principio, el origen de esas fuerzas, el Padre os contesta:

20 Antes de que los mundos fuesen, antes de que toda criatura y lo que es materia surgiera a la vida, ya existía mi Espíritu Divino. Mas siendo el Todo, experimentaba en Mí un inmenso vacío, porque era como un rey sin súbditos, como un maestro sin discípulos; por ese motivo concebí la idea de crear seres semejantes a Mí, a quienes dedicarí toda mi vida, a los que amaría tan profunda e intensamente que, llegado el momento, no titubearía para ofrecerles mi sangre en la cruz. Y no os confundáis si os digo que antes de que existierais, ya os amaba.

22 Para que Dios pudiera nombrarse Padre, hizo brotar de su seno espíritus, criaturas semejantes a Él en sus divinos atributos; éste fue vuestro principio, así surgisteis a la vida espiritual.

23 Mas, en virtud del libre albedrío del que fueron dotados, hubo espíritus que, alejándose del camino de perfección que su Padre les había trazado, decidieron crear sus propios senderos, alejándose del seno de Dios; mas el Padre, siendo infinito y anhelando ser comprendido por todos sus hijos, formó la vida material como un apoyo para esas criaturas, y dentro de ella creó una de vuestras moradas pasajeras: el mundo.

24 El Padre con paciencia perfecta, infinita, fue forjando y preparándolo todo, para que el hijo no encontrara imperfección alguna, sino que a cada paso y en cada obra encontrara la huella de su Padre; porque todo quedó dispuesto desde el principio como un libro, a través de cuyas páginas y con el paso de los tiempos encontrarais la respuesta anhelada a la pregunta que me haríais: ¿Quién soy, de dónde he venido y a dónde voy?

25 Y cuando todo estuvo preparado doté a vuestro espíritu del cuerpo que le serviría de báculo, de vestido para habitar un mundo maravilloso, creado con sabiduría y perfección para él; como un libro que con todas sus lecciones y bellezas se ofrecía a los hijos del Señor, como una escala que comenzaba en ese mundo y se perdía en lo infinito.

26 Y cuando todo estuvo preparado, dije al espíritu encarnado, al hombre: -He ahí vuestra morada pasajera. Cruzad los caminos, bebed de las fuentes, probad y saboread los frutos, conocedme a través de todo.

27 Éste fue vuestro principio en la vida material, pero esto que os relata el Padre ha quedado muy atrás, ha quedado oculto con el paso de los tiempos.

28 Vuestros números, vuestras ciencias más elevadas para medir y calcular los tiempos, no os bastarían para dar principio a una labor que solamente Dios puede llevar a cabo, por ser el Único que estará siempre más allá de los tiempos.

32 Sí, hijos míos, la consecuencia de todos los pensamientos, palabras y acciones que el espíritu tuvo en su principio por razón del libre albedrío, dio origen a las fuerzas invisibles, a esas vibraciones del bien y del mal.

33 Los que en el uso del libre albedrío comenzaron a vivir en forma sana, tratando de alcanzar su bienestar y el del semejante, crearon vibraciones saludables, benéficas; y los que en el

mismo uso del libre albedrío desoyeron la voz de la conciencia y se orientaron por las inclinaciones egoístas, propias de su soberbia, crearon fuerzas maléficas, engañosas.

34 Unas y otras vibraciones quedaron en el espacio, prestas a aumentar o disminuir su intensidad e influencia, atraídas según fueran los pensamientos de los hombres, según sus obras posteriores, pero esas fuerzas invisibles no habrían de quedar aisladas de la evolución de los espíritus. No, discípulos, esas vibraciones quedarían latentes sobre todos los seres.

35 Los que eran inspirados por la luz de la conciencia, sabían rechazar las malas influencias y buscaban las vibraciones benéficas y saludables; y los que en el uso del libre albedrío hacían obras opuestas al dictado divino, atraían las vibraciones perversas, insanas, aumentando su confusión; y de ese equilibrio provienen las enfermedades y las bajas pasiones que atormentan al hombre hasta vuestros días.

36 Yo que conozco vuestro principio y vuestro futuro en la eternidad, di a los primeros hombres armas con las que lucharan contra las fuerzas del mal; pero las despreciaron, prefirieron la lucha del mal contra el mal en la que nadie triunfa, porque todos resultarían vencidos.

37 Si me preguntáis cuáles fueron las armas que di a la Humanidad para luchar contra el mal, os diré que fueron la oración, la perseverancia en la Ley y el amor de los unos a los otros.

38 Os he hablado del origen de las fuerzas del bien y del mal; ahora os digo: Esas vibraciones habrían de llegar a todos los mundos que habría de formar, para probar a los hijos del Señor; mas con ello no buscaba vuestra perdición sino vuestro perfeccionamiento. Prueba de ello es que Yo siempre me he manifestado a mis hijos, ya hablándoos a través de la conciencia, ya doctrinándoos a través de mis enviados o haciéndome hombre entre mis hijos, como en aquel Segundo Tiempo a través de Jesús.

39 No hay raza o tribu por inculta que os parezca, aun aquéllas que no conocéis porque habitan en selvas impenetrables, que no hayan tenido manifestaciones de mi amor. Ellos en el momento de peligro han escuchado voces celestiales que les protegen, que les amparan, que les aconsejan.

45 Velad y orad, venced en mi nombre y entonces sí habréis alcanzado vuestra apoteosis espiritual; la gloria vendrá a vuestro encuentro y habrá sonrisas de paz y de júbilo verdadero. El hijo pródigo de la parábola retornará al hogar paterno y conquistará al fin la paz prometida a los hombres de buena voluntad.

51 Pero en verdad os digo: Elías ha sido siempre antes. Antes de que el hombre llegase a morar el planeta, Elías vino para darle ambiente espiritual, para inundar de esencia espiritual todos los ámbitos de vuestra morada, para dejar convertido este planeta, no solamente en un paraíso terrestre, sino en un santuario para el espíritu, para que el hombre no se inclinara solamente ante la Naturaleza para adorarla, sino que por medio de la Naturaleza descubriera la presencia de su Dios.

Aun antes de que vosotros llegaseis, Elías ha sido. ¿Por qué? Porque habría de llegar el Padre a hacer reconocer su voz, desde los primeros moradores hasta los últimos; y en verdad que los primeros me escucharon, y si no me vieron en todo mi esplendor y no contemplaron mi Divino Espíritu en alguna forma simbólica, sí supieron que Yo era Espíritu y sintieron mi presencia; supieron que Yo era, que Yo hablaba, que era su Padre, que Yo les contemplaba y les juzgaba, que Yo ofrecía todo el bien y les tocaba y reprendía por todo lo malo.

52 Mas para que vosotros pudieseis dar testimonio de la existencia de Elías, lo envié en el Primer Tiempo a encarnarse, para que diese testimonio de él y de su Padre.

Y en verdad él fue uno de aquellos espíritus extraordinarios que sorprendió a la Humanidad, que asombró a los hombres por sus manifestaciones, por sus obras, por sus palabras; un varón que sin ser hombre de ciencia tenía en sus manos los elementos; un ser que siendo humano, sabía sobreponerse a la muerte y pasar sobre ella; un hombre que con su invocación atraía los elementos para sorprender la incredulidad y el materialismo de la humanidad; un hombre que sin ser hechicero sabía en verdad tener potestad sobre los espíritus desencarnados, y de todo ello dio grandes muestras a los que le rodearon.

53 Elías se levantó como profeta entregando profecías próximas a cumplirse y que los mismos testigos que las oyeron las vieron realizadas, y profecías también dadas para largos tiempos, que las nuevas generaciones testificaron. Y lo mismo fue defendiendo a los siervos del Señor que tocando con mano de justicia a los paganos y gentiles; lo mismo estimuló la buena fe de los que creían en su Dios invisible y a Él adoraban, que fustigó el materialismo, la superstición y el paganismo de los gentiles. Yo por su conducto me manifesté, Yo por su boca hablé a los hombres, Yo en su brazo diestro puse mi potestad; y para que vosotros fueseis testigos de que Elías pasaba por sobre la misma muerte y estaba él en la verdadera vida, le hice volver.

54 Habría de venir él antes que el Mesías, a preparar los caminos, a despertar a los hombres de su profundo letargo, a avivar las esperanzas de aquel pueblo que día tras día y generación tras generación, de padres a hijos, venía esperando con tanto amor la llegada del Maestro, del Mesías.

Hice que Elías en verdad y en espíritu fuese el Bautista, el precursor, aquél que venía a deciros: -Preparaos, penetrad en arrepentimiento y en oración, porque el Reino de los Cielos se acerca.

Y el pueblo de Israel, el que creía en las profecías del Bautista, el que sentía temor ante su palabra,

se entregaba a la vigilia y a la oración, despejaba su espíritu y su corazón y en ellos sentía la proximidad de la buena nueva del Reino del Maestro.

55 Hice que la vida del Bautista fuese extraordinaria, desde antes de hacerse hombre, desde antes de venir al mundo en el seno de su madre y después en su niñez y en su juventud y hasta su último instante, para que su presencia os despertara como despierta la campana al que duerme; para que os reuniera como el pastor reúne a su rebaño, os condujera a la ribera del río para purificaros, para lavar vuestros cuerpos, como un símbolo de la purificación del espíritu que solamente así puede recibir la comunión con su Señor.

56 Cuando Elías ha cumplido su misión de prepararlo todo como un siervo dócil y humilde, deja entonces la causa en manos del Señor y le dice: -Padre, he aquí a la muchedumbre, he aquí a la multitud espiritual, la cual dejo en tus manos, porque allí está segura, porque es el redil más seguro tu propio corazón de Padre.

57 Hice volver a Elías en el Tercer Tiempo y así lo había Yo anunciado como Maestro en aquel Segundo Tiempo, diciendo: -En verdad, Elías ha estado entre vosotros y no lo habéis sentido. Yo volveré al mundo, pero en verdad os digo: Antes que Yo, vendrá Elías.

Y como toda palabra del Maestro se cumple, en el Tercer Tiempo Elías ha sido antes que Yo para venir a despertar a los espíritus, a hacerles presentir que la hora del Espíritu Santo abría sus puertas; para decir a todo espíritu que abriera sus ojos, que preparara su calza para traspasar el umbral de la Segunda Era hacia la Tercera y para que fuese más palpable la manifestación de Elías en este Tercer Tiempo, Yo le hice comunicarse a través de un varón recto: Roque Rojas.

58 Elías, desde el Más Allá, espiritualmente iluminó al varón, le inspiró, le fortaleció y le guió en todos sus pasos de principio a fin. Mas de cierto os digo: No vine a escoger de entre los

hombres a Roque Rojas. Yo le envié con su espíritu ya preparado por mi caridad, le entregué materia preparada también por Mí, y vosotros sabéis que fue humilde, que a través de su humildad y de su virtud el Padre manifestó grandes obras. Fue profeta, portavoz, vidente y guía. De todo ello dejó un claro ejemplo al pueblo.

Fue burlado y mofado por su mismo pueblo, como lo fue Moisés en el desierto; fue perseguido como Elías, el profeta, y tuvo que buscar las cumbres de los montes para desde allí orar y velar por su pueblo.

Fue escarnecido y juzgado por sacerdotes y escribas, como su Maestro; fue creído, seguido y circundado por unos cuantos, también como su Maestro; sus manos repartieron bálsamo, hicieron prodigios que levantaban fe en unos y confusión en otros; sus labios hablaban de lecciones proféticas para unos que se realizaban al pie de la letra, así como sabían decir consejos llenos de consuelo para los corazones enfermos; su mente sabía concebir grandes inspiraciones y sabía extasiarse con el éxtasis de los justos, de los apóstoles, de los profeta; su espíritu sabía desprenderse de este mundo y de su carne, para penetrar en el valle espiritual y humildemente llegar hasta las puertas del Arcano del Señor; y por medio de esa elevación, el espíritu de Elías se manifestó a los primeros testigos, antes de venir el rayo del Maestro.

59 Fue la luz de Elías quien preparó a Roque Rojas, quien le iluminó y le dio certeza delante de los presentes, quien dio testimonio diciendo: -Yo soy el profeta Elías, el de la transfiguración sobre el monte Tabor-. Habló de justicia, de cargos y de muerte y se estremecieron los presentes en verdad, y aquel estremecimiento fue de fe, de confianza y de entrega para el Señor.

Mas después de que Elías hubo preparado ese camino de la nueva comunicación para que fuese la presencia del Padre en el Tercer Tiempo, una vez que hubo preparado esa senda para que

el Señor llegara a este mundo por el conducto humano, y preparó el oído, el corazón y todo el ser del hombre para escuchar con atención al Verbo del Espíritu Santo, Elías quedó presente espiritualmente entre la Humanidad, para despertar a todos los dormidos, para purificar a todos los manchados, para envolver en el fuego de su espíritu a todos los fríos, para trazar sendas, veredas y caminos que atrajeran a todos los espíritus hacia el camino de verdad.

Porque Elías no solamente trabaja en este pueblo; su espíritu en su lucha abarca a toda la Humanidad; y cuando él se hubo manifestado a través de Roque Rojas, se abrieron las puertas del Tercer Tiempo para el mundo, porque es el tiempo en que comenzaron a llegar aquellos espíritus de los 144,000 que habrían de encarnar.

60 Roque Rojas fue el primer marcado. De espíritu a espíritu le hablé diciéndole: En verdad, en torno a mi palabra vendrán las grandes multitudes a recrearse, mas como son pequeños todavía, tendré que manifestar mi palabra y mis obras a través de los portavoces, quienes, por mi mandato, señalarán en su frontal material un triángulo para hacerles reconocer que son de los 144,000, que son de aquéllos que Yo anuncié a través de otro profeta desde el Segundo Tiempo, para venir a cumplir en este tiempo una delicada y gran misión entre la humanidad, misión de redención, de espiritualidad y de elevación.

61 A través de Roque Rojas os hice comprender que estabais presenciando la apertura del Sexto Sello, que se abría para vosotros el libro en su sexto capítulo, en su sexta parte.

Ese Libro de los Siete Sellos es la historia anticipada de la existencia de la humanidad, porque solamente Dios podía escribir la historia de los hombres antes de que ellos la vivieran, y estando ese libro encerrado en el misterio, para ser revelado su contenido a la Humanidad, solamente una mano podía abrirlo, una mano santa y pura, una mano perfecta, y ésa fue la del Cordero, la del mismo Dios, que conocisteis a

través de su enseñanza y su sacrificio en el Segundo Tiempo, sacrificio sublime de amor; era la única digna de abrir aquel libro, porque no hubo en la Tierra, ni en el Cielo, ni en el espacio, ni en ningún mundo, espíritu que fuera digno de abrir y revelar el libro y su contenido a los espíritus.

63 Los Siete Sellos son vuestra vida, son vuestra historia, vuestras luchas, vuestros triunfos y caídas, vuestros sufrimientos, combates y, al final, vuestra redención, llena de gloria, llena de himnos, llena de festín espiritual a la diestra de vuestro Señor, en su propio seno; pero ha habido confusiones entre mi pueblo, y después de esas confusiones no he encontrado la verdadera preparación en mis portavoces, para que Yo como Maestro, como Espíritu Santo, os saque de ellas.

64 Elías no desató los Siete Sellos, ni vino a implantarlos a vuestra nación. Roque Rojas no desató los Siete Sellos. El Libro de los Siete Sellos lo desaté Yo mismo. Solamente Dios podía revelar a sus hijos las intimidades, los arcanos de El mismo; bien está que a través de mis profetas y de mis apóstoles, el Espíritu Santo os reveló grandes lecciones, pero solamente vuestro Señor es Aquél que puede abrir su corazón para que vosotros contempléis su interior. Los profetas os han hablado en sentido figurado y el Padre ha traído para vosotros la realización y el cumplimiento de las profecías.

65 Ya veis cómo en todos los tiempos he estado con vosotros dando lustre a vuestras armas primitivas, a vuestras armas originales, para que podáis vencer al mal que existe desde antes que vosotros vinieseis, para que deis siempre acceso a las buenas inspiraciones, para que atraigáis siempre con vuestra oración y virtud las buenas emanaciones del mundo espiritual de luz; para que en vuestro sueño, en vuestro trabajo, en vuestras pruebas o trances difíciles no caigáis nunca en las redes de la tentación que siempre os ha acechado, que siempre os ha prometido el camino del mal lleno de placeres y riquezas pasajeras, de luces falsas, de vano saber y

honos, que hoy son y mañana no existen, pero que dejan gran amargura.

66 Ya veis cómo siempre habéis tenido un pastor que os ha preparado el camino y os ha seguido siempre: Elías. Y si vosotros me decís: -Maestro, en estos últimos tiempos hemos carecido de grandes ejemplos para seguir tu huella-, el Maestro os responde: ¡Tomad de Roque Rojas el buen ejemplo! Él es una imagen de Elías, él veló por vosotros como pastor, él consagró su vida a mi servicio y en él hubo limpidez, elevación y amor, porque supo conservarse fiel a la misión que desde el Más Allá le entregué como el buen enviado.

71 Ya os he dicho que después de haberme tenido por el conducto del hombre, me tendréis de Espíritu a espíritu. ¿Acaso al día siguiente de mi partida, ya vuestra comunicación será perfecta? ¿Desde el nuevo día después de mi partida comenzará ya el pueblo de Israel a tener las grandes inspiraciones y comunicaciones perfectas con mi Divino Espíritu? Desde ahora os digo que no.

Ya os he anunciado y ordenado un tiempo de meditación y preparación en estas prácticas, pues de cierto os prevengo que en ese tiempo Elías será con vosotros, pero será espiritualmente. La mirada espiritual de los videntes dará testimonio de ello y vuestros corazones sentirán su presencia, su calor, su profecía y su aliento.

72 Cuando mi pueblo ya esté preparado, vendrá el Maestro sobre la nube, sobre esa nube espiritual y universal, ya no a posarse sobre el cerebro del portavoz, sino a comunicarse con todo aquél que en verdad esté preparado, a ayudar en su preparación al que no lo esté y a despertar a los que lejos de esta enseñanzas se encontraren, y entonces no solamente tendré acceso entre vosotros, no sólo entre este pueblo doctrinado hallaré puertas abiertas para mi comunicación espiritual.

De cierto en todo el orbe ya me están esperando; no estarán todos preparados como os he dicho, pero están los fieles, los perseverantes, los que mucho han sufrido y se han convertido y los que han conservado su preparación: allí están esperándome. Yo los contemplo y no los defraudaré; en ellos seré en Espíritu y en verdad.

73 Surgirán los videntes en todo el mundo, los profetas, los que se comuniquen de espíritu a Espíritu, los hombres y mujeres de diferentes edades y nacionalidades, hablando de grandes inspiraciones. Ese tiempo ya está próximo, oh pueblo, por eso os pongo alerta, os preparo y enseño, para que no caigáis en tentación ni en confusión, porque grandes confusiones van a levantarse en tiempos venideros entre esta Humanidad.

74 La espiritualidad, que es mi propio Reino, se acerca a grandes pasos, como esos vientos que vienen del Norte arrasando todo, estremeciendo todas las arboledas, conmoviendo todos los bosques, llamando a las puertas y azotando los rostros de todos los seres; así también el Espiritualismo viene como un vendaval de luz y de amor, vendaval que arrastra y arrasa todo, y él llegará a establecerse en el corazón del hombre, en el corazón de todas las instituciones, en el seno de todas las naciones y de todas las razas. Es mi Reino, el reinado del Espíritu Santo, reinado de elevación espiritual, de paz y de amor.

75 En verdad veréis entonces cómo la Humanidad, despertando de hombre en hombre, de corazón en corazón, tendrá que penetrar en el templo, en el santuario, en la verdadera iglesia del Espíritu Santo que es la Obra universal, que es la Ley de Dios, ley de justicia y de amor.

Pero vosotros veréis a los hombres tomar un falso espiritualismo como verdadero, aun buscando éste, aun persiguiéndolo y alegrándose de haberlo encontrado; veréis a los hombres caer en confusión espiritual, en gran fanatismo porque para que una doctrina se

establezca en verdad en el corazón del hombre, antes tendrá que ser como un pasto del fanatismo y de la idolatría de la Humanidad.

Será muy grande el fanatismo espiritual de los hombres en el Tercer Tiempo; con tanta fuerza a él querrán entregarse, que desconocerán la misma vida material, desconocerán su materia, desconocerán muchas leyes materiales para entregarse de lleno solamente a lo espiritual, para pensar, para soñar, para vivir solamente la existencia del espíritu, olvidándose de lo material; pero entonces las mismas leyes que rigen la materia y tienen principio de justicia en lo espiritual, se encargarán de despertarlos, de tocarlos, de reprenderlos y de corregirlos.

81 Esta mi palabra la oís vosotros en la Tierra a través del entendimiento humano, y en la escala superior a vosotros, otros espíritus moradores de ella la están escuchando, así como en otras escalas aún más altas los espíritus que allí moran también la están oyendo; porque este concierto, que el Padre en el Tercer Tiempo entabla con los espíritus, es universal.

Yo lo he dicho: Mi rayo es universal, mi palabra y mi esencia universales también son, y desde la escala más alta que hayan alcanzado los espíritus, allí me oyen. Vosotros me oís ahora en esta comunicación a través de la forma más imperfecta, que es a través del hombre.

82 Por eso os estoy preparando para comunicaciones superiores y para que cuando penetréis en espíritu, dejando de lleno esta Tierra, podáis entonces reuniros en una nueva escala a escuchar el concierto que el Padre entable con vuestro espíritu.

Hoy estáis vosotros en materia, recreando vuestro corazón y espíritu con esta palabra, y aquellos seres que os pertenecieron en la Tierra, a los que llamáis todavía padre, esposo, esposa, hermano, hijo, pariente o amigo, están en otras escalas escuchando la misma palabra; mas para ellos es otro su sentido, su esencia, aun cuando

experimenten el mismo gozo, el mismo recreo, el mismo aliento, el mismo pan.

83 ¿No es por ventura, os dice el Maestro, maravilloso este concierto? ¿No se recrea, no goza vuestro espíritu pensando que lo que aquí estáis recibiendo como sustento espiritual, es causa también de alegría y vida espiritual en otros orbes, en otros mundos donde habitando están seres que vosotros amáis, seres que conocisteis y que por medio de la espiritualidad están tan cerca y distantes al mismo tiempo de vosotros?

89 ¡Velad y orad, oh pueblo, porque así como la simiente de restauración, la semilla de redención está entre vosotros y muy cerca de la humanidad; la semilla que propaga la cizaña está también germinando grandemente en el corazón de mis hijos muy amados!

90 ¡Velad y orad para que la hoz se acerque! No está la hoz en la mano del hombre; está en la mía.

91 Yo permitiré que la mano del hombre lleve la destrucción, la muerte y la guerra, pero hasta un límite solamente. De ese límite la justicia la perversidad, la ofuscación y la ambición de los hombres no podrán pasar. Vendrá entonces mi hoz y ella segaré con sabiduría lo que sea mi voluntad, porque mi hoz es de vida, es de amor y es de verdadera justicia; pero vosotros, pueblo, ¡velad y orad!

92 Así quiero contemplaros. En vuestras peticiones Yo encontraré bálsamo para llevarlo a los que lloran; en vuestra elevación de espíritu Yo encontraré también motivo para detener la destrucción que hacen los hombres.

De Enseñanza 347

35 Amor es el principio de mi Ley. Amor es la finalidad de todas las obras: es lo que he venido a enseñaros en todos los tiempos. El amor, la paz

y la caridad: Estas virtudes están en vosotros, ni siquiera tendréis que aprender a amar.

36 El amor no se aprende sino que se siente, se lleva dentro de vosotros, como en todas las criaturas que al ser formadas han recibido todos sus dones y atributos; entonces, penetrad en vosotros mismos, buscad las virtudes que he dejado en vuestro ser y practicadlas en vuestros caminos.

De Enseñanza 349

1950

4 He llegado entre vosotros en silencio, sin hacer alarde, mas la forma en que me he manifestado ha sorprendido a muchos, ha sido motivo de duda para unos y aun de mofa para otros. Sólo los que supieron perseverar con el espíritu despierto y la mente despejada me sintieron, como podrían sentirme en cualquier forma que Yo eligiese para manifestarme; mas la promesa fue hecha a todos y su cumplimiento es presentado a todos también.

5 Ésta es mi revelación de este tiempo: El hombre ha sido en todos los tiempos mi portavoz. Lo he elegido porque lleva en sí el espíritu y éste es mi hijo, es mi obra y ésta es la razón. Y aun cuando ese hijo se sienta indigno de Mí, porque no se ha perfeccionado, Yo veo más allá de esas imperfecciones a esa partícula de luz que es parte de mi Espíritu, a la criatura predilecta, al ser inteligente y capaz de transmitir mi palabra.

6 Vosotros como humanos, ¿amáis acaso sólo a vuestros hijos buenos?; Yo he mirado a los padres ayudar con más solicitud a los hijos enfermos o descarriados, a fin de librarlos de sus sufrimientos. En este tiempo he escogido para desempeñar esta misión a hombres y mujeres humildes, sencillos, pecadores y rudos, porque en ellos he encontrado gracia y éstos han sabido purificarse y elevarse para llevar dignamente su cargo.

7 Si no he venido a encarnar en este tiempo para hablaros como lo hice por medio de Jesús, es porque ¿acaso podríais oír mi voz espiritual, percibir y comprender el lenguaje divino, hoy que os habéis materializado tanto, que no sabéis oír ni obedecer la voz de vuestro espíritu que se angustia y desfallece en ese mundo en que vivís?

8 Por eso escogí al hombre y lo doté de virtudes espirituales para que pudiese ser mi portavoz. Y a través de esta comunicación he sido creído y comprendido por muchos, mas otros han persistido en su incredulidad.

9 He permitido al mundo espiritual comunicarse con los hombres en la misma forma, y he unido a esos seres en espíritu y a los otros en materia.

10 Es preciso que probéis el sabor de todos los cálices de amargura, que sepáis del dolor y también de la paz, para que lo conozcáis todo y ello forme parte de vuestra experiencia. Porque quiero que seáis verdaderos discípulos míos, que enseñéis con obras más que con palabras. El ejemplo tiene más fuerza que la palabra y es menester que hagáis llegar a todos vuestros hermanos mi Obra, y ésa es la mayor forma de propagarla.

12 En el Segundo Tiempo, cuando Jesús dirigía su palabra a las multitudes que le seguían, en una sola lección hablaba a todos y a cada uno y descubría la vida interior de aquellas criaturas que se acercaban a Él; y a pesar de las diversas peticiones, necesidades o intenciones que le presentaban, su palabra sabia, precisa y clara iba siempre a consolar una pena, a resolver un problema o a disipar la duda.

Y aun cuando el corazón impreparado de algunos no sabía recibir aquella palabra e interpretar su sentido, el espíritu, más accesible que la carne, más sensible a las emanaciones divinas, aceptaba aquellas lecciones; y después de meditar y sostener un combate con su materia, terminaba creyendo, porque sólo un Maestro superior, el Padre de infinita bondad,

podía conocer el drama que se agitaba en su interior y aquietar y consolar su espíritu.

13 Muchos hombres al ver a los discípulos convivir con el Maestro, esperaban recibir de éstos las mismas obras que Jesús realizaba, y muchas veces se decepcionaron al ver que eran sólo pequeños párvulos que empezaban a elevarse espiritualmente y luchaban por comprender las grandes lecciones de su Señor. Mas Jesús no había dicho todavía a las multitudes: -¡Oíd a estos discípulos!- Él no los presentó como maestros en el tiempo de su predicación. Eran las rocas que estaban siendo pulidas para brillar después.

15 El pueblo que seguía a Jesús estaba siempre atento, juzgando sus obras y las de sus discípulos. Cuando uno de ellos trató de defender a su Señor usando la espada, su acto fue censurado por su Maestro.

Jesús corregía y preparaba a sus fieles discípulos hasta el día en que les dijo: -Os dejo en mi lugar para que hagáis con la Humanidad lo que Yo he hecho con vosotros-.

16 Después de la partida de su Maestro, cuando llegó el día de Pentecostés, todas las imperfecciones, los errores, la ignorancia, cayeron de ellos como una vestidura inútil, para ser revestidos con los dones y potestad de Aquél que los enviaba; ya podían representar a su Maestro, y aun cuando fueran escudriñados severamente por el pueblo, éste no encontraba en ellos motivo de censura.

¡Cuánto tuvieron que luchar con ellos mismos, para alcanzar el grado de elevación que era necesario para predicar la enseñanza de su Señor! Y en verdad os digo que su ejemplo es imborrable. ¡Cuánta humildad y cuánto amor derramaron a su paso para dar testimonio de mi Obra, y cuan fructífero y benéfico fue su ejemplo para esta Humanidad!

Aún después de muchos siglos su nombre y su memoria viven en el corazón de los hombres, y

Yo doy testimonio en el Tercer Tiempo, una era después, de su gran obra, por haber sabido testificar mi verdad.

17 Ahora que estoy rodeado una vez más de discípulos y de párvulos, como lo estuve en el Segundo Tiempo, os preparo en igual forma y os revisto de gracia y potestad. Quedaréis al igual que ellos como ovejas entre lobos, pero no os acobardéis, ni os parezca imposible realizar una obra grande y dejar un ejemplo a la Humanidad.

18 Iréis penetrando insensiblemente en una vida virtuosa y vuestros pasos siempre os llevarán a la mayor comprensión y desarrollo de vuestra misión. No sabéis la fuerza que tendrá vuestro ejemplo y la influencia que ejerceréis cuando estéis consagrados a vuestro cumplimiento.

20 ¡Cuántas tinieblas disiparán vuestras obras de amor y caridad y cuántos altares de fanatismo caerán ante la fuerza de vuestra espiritualidad! Porque llevaréis mi doctrina de paz y amor en la mirada, en los labios, en el corazón y en todas las potencias de vuestro espíritu.

22 Al estudiar mi enseñanza huid de toda discusión o violencia para que no turbéis jamás vuestra mente. Que la espiritualidad, que es recogimiento y elevación, presida siempre vuestras reuniones.

Y no sólo penséis en vosotros, atraed a vuestro seno a los enfermos, a los débiles o cansados en la vida, a los que sufren el desengaño en los diferentes cultos que practican, a los que tienen hambre y sed del sustento espiritual, a los humillados e indefensos porque su causa no es comprendida; a todos amad y atraed, y ahí en vuestras reuniones dadles consuelo, sanad sus heridas, ayudadlos a orar y unidos todos en una sola oración venid a Mí. Buscadme como Padre y como doctor, y ese acto será suficiente para que Yo derrame el bálsamo y os conceda prodigios.

23 Cuanto más espiritual sea vuestra reunión, mayores prodigios veréis realizarse. Se levantarán entre vosotros los buenos

analizadores de mi enseñanza, y cuando éstos estén hablando para daros a conocer su análisis, Yo los iluminaré y dirán lo que en ese momento les será inspirado. Mas nadie hable por vanidad, para que no se despoje de sus dones preciosos.

31 Comprended que la Humanidad está despertando para la vida espiritual y muy pronto veréis grandes acontecimientos que revelarán su adelanto; veréis naciones que por mucho tiempo fueron enemigas, unirse y reconocerse, muchas razas opuestas se fusionarán.

Las doctrinas que no tienen raíces de espiritualidad y que han dominado pueblos, serán destruidas por esos mismos pueblos que antes las proclamaron como salvadoras y nuevas doctrinas surgirán tendiendo a lo elevado. Yo permitiré que se establezcan, porque serán movimientos precursores de la más pura espiritualidad. Y cuando veáis aparecer estas obras en la Tierra, sabréis que el espíritu de los hombres está presto a llegar al final de otra gran etapa.

32 Muchos que hoy son llamados sabios, se quebrantarán y confundirán en ese tiempo, como otros que han sido perseguidos y humillados por su amor a la justicia, verán brillar en esos días de equilibrio y de restauración moral sus anhelos, sus ideales sanos.

33 La vida espiritual se manifestará en plenitud en este planeta y hará sentir su influencia en todos los seres, y los que han sido materialistas callarán sus labios, cerrarán sus libros y abrirán sus ojos espirituales para contemplar esa vida que habían negado y abrirán las puertas que habían cerrado a las grandes multitudes.

35 Cuando la Humanidad conozca mi enseñanza y penetre en su sentido, depositará en ella su confianza y se afirmará en la creencia de que es el certero camino, la guía para todo ser que quiera vivir en la justicia, en el amor y en el respeto hacia sus semejantes.

Cuando esta doctrina se asiente en el corazón de los hombres, se iluminará la vida del hogar, fortaleciendo a los padres en la virtud, a los matrimonios en la fidelidad, a los hijos en la obediencia y colmará de sabiduría a los maestros, hará magnánimos a los gobernantes e inspirará a los jueces, para que hagan verdadera justicia; los científicos se verán iluminados, y esta luz les revelará grandes secretos para el bien de la Humanidad y para su evolución espiritual. Así empezará una nueva era de paz y de progreso.

De Enseñanza 351

51 La Humanidad se ha purificado y más se purificará en su dolor para que los espíritus despierten y vean que sus frutos llevan amargura y muerte.

Ellos buscarán a su Redentor y encontrarán el camino que han extraviado, mas este mensaje de luz y de amor, Yo lo daré al mundo a través de mis escogidos.

64 Yo os anuncio que aún veréis presentarse sobre este mundo las grandes calamidades que serán la consecuencia del egoísmo y la ambición humanas, de la falta de amor y de caridad.

¿Qué haréis en ese tiempo, Israel, cuando veáis desatadas las fuerzas de la Naturaleza, azotando a vuestros hermanos?

Verá este mundo la presencia de grandes terremotos; las aguas saldrán de su cauce y partes del mar se convertirán en tierra y otras tierras serán invadidas por las aguas. Los hombres saldrán de sus comarcas y aun de sus países en busca de salvación. Las lluvias devastarán muchas ciudades como en el diluvio del Primer Tiempo y sólo unos cuantos escaparán a estos rigores.

65 ¿Cómo recibiréis a esos seres que vendrán huyendo de tanta miseria y dolor, buscando en

esta nación el arca salvadora? ¿Sabréis acatar mi voluntad y compartir vuestro pan y vuestro hogar con ellos?

66 Pronto principiará un tiempo de grandes acontecimientos para el mundo: La Tierra se estremecerá y el sol hará caer sobre este mundo, rayos candentes que quemarán su superficie; los continentes, de un punto al otro serán tocados por el dolor; los cuatro puntos de la Tierra sufrirán la purificación y no habrá criatura que no sienta el rigor y la expiación.

De Oriente a Occidente se levantarán las naciones, desconociéndose; y del Norte al Sur también se levantarán para encontrarse todos en la encrucijada; con ese choque se producirá una inmensa hoguera en la que arderá el odio, se extinguirá el orgullo y se consumirá toda la mala yerba.

67 Y después de este gran caos volverán las naciones a recobrar la calma y los elementos naturales se aquietarán. Después de esa noche de tempestad en que vive este mundo, aparecerá el iris de la paz y todo volverá a sus leyes, a su orden y armonía.

68 Veréis de nuevo el cielo limpio y los campos fecundos, las aguas en su corriente volverán a ser puras y el mar será clemente; habrá frutos en los árboles y flores en los prados y las cosechas serán abundantes.

Y el hombre, que habrá sido purificado y sano, volverá a sentirse digno y verá preparado su camino para su ascensión y retorno a Mí.

69 Todo será limpio y desmanchado desde su principio, para que sea digno de poseer el nuevo tiempo que se acerca, porque he de cimentar sobre bases firmes a la nueva Humanidad.

70 Hay muchos seres que sólo esperan el resurgimiento de la virtud en este mundo para descender y cumplir la misión que Yo les he encomendado.

72 El reinado del mal, que por tanto tiempo ha imperado en este mundo, está próximo a desaparecer, para dar cabida al reinado del espíritu, al desatamiento de los dones y potencias espirituales que hay en el hombre, por los cuales tiene un destino muy alto.

De Enseñanza 352

35 Yo sé aprovechar el instante en que sorprendo a un hombre entregado a la meditación, al examen de su conciencia o a la oración, para anunciarle que es llegada la hora de su resurrección a la vida verdadera.

Es el momento en que el espíritu rompe las cadenas que lo han atado al mundo y desde lo más puro de su ser deja escapar el grito de libertad.

36 Yo os digo que las pruebas que el hombre se ha preparado a sí mismo en este tiempo son muy grandes, porque así le son necesarias para su salvación.

37 Por lo más querido de cada hombre llegará la eterna justicia a tomar cuenta de la obra de toda criatura humana.

42 ¡Cuán importante es que esta Humanidad llegue al conocimiento de lo que significa la restitución espiritual, para que así, pensando que el espíritu tiene un pasado que sólo Dios conoce, acepte con amor, paciencia, respeto y hasta alegría su cáliz de amargura, sabiendo que con ello está lavando manchas pasadas o presentes, está saldando cuentas y está haciendo méritos ante la Ley!

43 No habrá elevación en el dolor mientras no se sufra con amor, respeto a mi justicia y conformidad ante lo que cada quien se ha labrado para sí, mas esa elevación en medio de las pruebas, sólo el conocimiento sobre lo que es la ley de la restitución espiritual podrá dársela a los hombres.

44 No temáis ante estas revelaciones; por el contrario, gozad pensando en que esta palabra viene a destruir el concepto que del castigo y del fuego eternos teníais.

El fuego es símbolo del dolor, de los remordimientos y el arrepentimiento que atormentarán al espíritu, purificándolo como se purifica el oro en el crisol. En ese dolor está mi voluntad y en mi voluntad está el amor por vosotros.

45 Si fuese verdad que el fuego es el que castiga los pecados humanos, entonces todos los cuerpos de los que han pecado tendrían que ser arrojados al fuego aquí en la Tierra, en vida, porque muertos ya no sentirían y porque los cuerpos nunca se elevan al espacio espiritual, sino que una vez concluida su misión, descienden a las entrañas de la tierra, donde se funden con la Naturaleza de donde tomaron vida.

46 Mas si creéis que lo que llamáis fuego eterno no es para el cuerpo sino para el espíritu, ése es otro grave error, porque en el reino espiritual no existen elementos materiales ni el fuego material tiene acción alguna sobre el espíritu.

Lo que es nacido de materia, materia es; lo que es nacido del espíritu, espíritu es.

48 ¿Qué valor tendrían mi Ley y mi Doctrina si no fuesen capaces de salvar del error y del pecado a los espíritus? Y ¿qué objeto habría tenido mi presencia como hombre en el mundo si iba a haber muchos que habrían de perderse para siempre en una expiación sin fin?

De Enseñanza 354

13 Antes de partir de este mundo dije a mis discípulos: -Vendrá el Consolador entre vosotros, el Espíritu de Verdad que os revelará lo que hay en su Arcano.

14 He aquí la continuación de mi Obra, mi venida en el Tercer Tiempo como Espíritu de Consolación, rodeado de mis grandes ejércitos de ángeles, como estaba escrito.

Esos espíritus seguidores míos forman parte de ese consuelo que Yo os había prometido, y ya habéis tenido pruebas de su caridad y de su paz, en sus sanos consejos y ejemplos de virtud.

A través de ellos os he concedido beneficios, y han sido intermediarios entre vosotros y mi Espíritu.

Cuando habréis percibido la gracia y los dones de que están revestidos, así como su humildad, os habéis sentido inspirados a hacer obras tan puras como las que ellos han realizado en vuestra vida; cuando han penetrado en vuestro hogar, os habéis sentido honrados con su presencia espiritual.

15 ¿Creéis que ellos siempre han sido seres virtuosos? ¿No sabéis que un gran número de ellos ha habitado la Tierra y ha sabido de la debilidad y de las grandes faltas?

Miradlos ahora; no conservan mancha alguna, pero es que oyeron la voz de la conciencia, despertaron para el amor y se arrepintieron de sus pasadas faltas y en ese crisol se han purificado para levantarse dignos y hoy me sirven, sirviendo a la Humanidad.

Su espíritu se ha impuesto, por amor, la tarea de ayudar a sus semejantes para restituir todo aquello que no hicieron cuando habitaron la Tierra, y han aceptado como un regalo divino la oportunidad de venir a sembrar la semilla que antes no sembraron y a destruir toda obra imperfecta que hubiesen hecho.

Por eso miráis ahora con sorpresa su humildad, su paciencia y su mansedumbre y en ocasiones les habéis visto padecer por su restitución, pero su amor y reconocimiento que es mayor que los obstáculos que se les presenten, lo vencen todo y están dispuestos a llegar hasta el sacrificio.

16 Así como son ellos hoy, seréis vosotros mañana. También habitaréis ese mundo y vuestro amor, esfuerzo y arrepentimiento lavarán las manchas que hayan quedado en vosotros, para que seáis limpios y puros como ellos.

Vuestra constancia y vuestro amor al bien os harán enviar vuestra oración sobre los que dejéis en la Tierra envueltos en vicisitudes y maldad y pediréis al Padre: -Señor, permitidme volver aunque en forma invisible e intangible para mis hermanos, a llevar un mensaje de paz y de salud a los que sufren-. Y Yo os concederé esa gracia.

Entonces seréis como ángeles y nada os impedirá visitar los mundos de expiación, llevando en vosotros todo ese manantial de gracia y de bondad que os he confiado como hijos míos.

De Enseñanza 355

8 Esta etapa que vivís es pasajera, es un instante en medio de la eternidad; por eso os aconsejo que la toméis como una profunda lección, porque es una de tantas que forman el libro de la sabiduría espiritual que cada uno de vosotros poseerá.

Recoged en esta vida toda la experiencia y méritos que os sea posible para que acertéis el camino; la senda que tenéis que recorrer es larga y es menester que apresuréis el paso.

9 No arraiguéis en la Tierra más de lo que os dicte vuestra conciencia; tomad con medida los frutos que os ofrece para que podáis vivir también para el adelanto espiritual.

Esta vida con toda su belleza, con toda la riqueza que os presenta, es sólo un débil reflejo de aquélla que viviréis en otros valles de mayor perfección.

10 Os he dado la Tierra por habitación temporal y al encarnar habéis formado parte de esta Humanidad; mas para que seáis el timón de la carne que dirija sus pasos y ella, como dócil barquilla, deje conducirse en este gran océano, os he dado la luz del espíritu para que sigáis a través de la ruta que os he trazado, obedientes siempre a las señales que marcan vuestros destinos, hasta llegar al puerto que os espera.

De Enseñanza 356

1950

4 Después de mi partida en el Segundo Tiempo, de generación en generación era esperada mi llegada entre los que guardaban fe en Mí. De padres a hijos se iba transmitiendo la divina promesa y mi palabra mantenía vivo el deseo de contemplar mi retorno. Cada generación creía ser la agraciada, esperando que en ella se cumpliera la palabra de su Señor.

5 Así los tiempos pasaron y las generaciones también, y de los corazones se fue borrando mi promesa, olvidándose la oración y la vigilia.

6 Los siglos pasaron y cuando la Humanidad ni siquiera tenía en cuenta que algún día, en el momento menos presentado, podría llegar Yo, cuando los hombres se encontraban más alejados de la verdad, hice sentir mi presencia espiritual en cumplimiento a mi palabra.

7 La forma que elegí para comunicarme con los hombres de este tiempo, a muchos ha sorprendido, atreviéndose aun a juzgarla sin antes haber meditado en mis pasadas revelaciones.

8 Os digo que cualquier forma que Yo hubiese elegido para comunicarme, habría confundido a todos los que no hubiesen estado preparados para recibirme. En cambio, para el que ha sabido mantenerse en vigilia y preparado, ninguna forma que Yo hubiese empleado para mi manifestación le habría sorprendido, porque a través de cualquier forma me hubiese sentido.

10 Mi promesa en aquel tiempo no fue para un solo pueblo, sino para toda la Humanidad, por lo que os digo ahora que mi luz no sólo ha descendido entre las multitudes que me escuchan a través del entendimiento de los portavoces, sino que bajo mil formas me presento en la senda de todos los hombres, para hacerles sentir la llegada de un nuevo tiempo.

También debo deciros que ha habido quienes, habiéndome esperado un día tras otro y una vida tras otra, al verme llegar en la forma en que me tenéis, no pudieron creer, negaron mi presencia y se alejaron. ¿Por qué? Porque ellos forjaron en su imaginación durante mucho tiempo una forma que no fue precisamente la que Yo elegí.

13 Algo de lo que más ha confundido a algunos hombres, es mi Doctrina expresada a través de humildes entendimientos humanos. Mas si quienes se sienten por esa causa confundidos tratasen de compenetrarse en mi palabra, de cierto os digo que pronto encontrarían las razones que tuve para elegir precisamente al hombre rudo y hasta impuro para hacer oír mi enseñanza.

Entonces descubrirán que las razones que tuve al elegir este medio fueron mi amor, mi justicia y la Ley eterna de que el espíritu humano llegaría a comunicarse directamente con su Padre, forma en la que participarían al mismo tiempo los atributos del espíritu y los dones del cuerpo.

14 Es natural que quien se sabe pecador, se juzgue indigno de poseer una gracia como ésta; pero es justo que también sepáis que Yo veo más allá de vuestro presente y que estoy por sobre vuestras imperfecciones.

15 Si sois parte mía, comprended que lo único que vengo a hacer es a ayudaros a purificaros y perfeccionaros para que viváis en Mí.

19 Sabed, por tanto, que a nadie juzgo indigno de Mí, y que por eso el camino de salvación

eternamente os está invitando a recorrerlo, así como las puertas de mi Reino, que son la luz, la paz y el bien, están perennemente abiertas en espera de la llegada de quienes estaban alejados de la Ley y la verdad.

22 Yo anuncié que mi nueva venida sería en Espíritu, y así lo cumplí en este tiempo. ¿Por qué habría de escoger otro medio que no fuese el humano para comunicarme, si es a los hombres a quienes he venido a buscar? Ha bastado que estas multitudes se espiritualizasen un poco, para que su sensibilidad les permitiese percibir mi presencia y mi esencia, encontrando justa y natural esta forma de comunicación.

93 Ésta es mi Doctrina; por tanto, no permitáis que ella sea confundida con aquellas ciencias a través de las cuales los hombres sólo buscan la manifestación y la materialización de los espíritus.

94 He llamado a mi doctrina Espiritualismo, porque enseña la elevación del espíritu y revela al hombre todos los dones que posee para su perfeccionamiento.

De Enseñanza 357

1 Se presentan ante Mí en este día, un mancebo y una doncella para pedirme que su unión sea bendecida y sancionada por mi amor.

2 Yo os recibo, hijos míos, no solamente en esta hora porque siempre habéis estado Conmigo y Yo con vosotros.

3 Venís a celebrar vuestra unión y Yo os digo: Ha mucho tiempo que estáis unidos por el destino, pero es menester todavía que los hombres celebren un acto que atestigüe la comunión, el matrimonio de dos seres, para que sea reconocido y respetado espiritual y humanamente.

7 Vais a penetrar en esa institución de amor, de sacrificio y de vida, de renunciación y de

obediencia al destino en cumplimiento de un ideal. Y para que vuestro paso sea firme en la nueva senda, venís en pos de luz y ésta la derramo a raudales sobre vosotros.

8 Varón, los dones que concedí a los primeros hombres en la Tierra os los he dado a vos: el talento, la voluntad y la energía; también la fuerza, la vida y la simiente. Lleváis en vuestra diestra simbólicamente una espada y en la siniestra un escudo, porque la vida terrestre os ofrece una lucha en la cual los hombres debéis ser soldados, guardianes de la paz, la justicia y la virtud, defensores de la Humanidad.

Yo os hago soldado de esta lucha y pongo a vuestra siniestra, junto a vuestro corazón, a una doncella. Ella es espiritual, moral y corporalmente, una flor cultivada por Mí en un huerto ameno, jardín codiciado por las pasiones humanas, el cual María, la Madre divina, cuida y protege siempre y riega con las aguas cristalinas y puras de su virginidad y castidad.

9 Me habéis pedido con humildad esta flor y Yo os la entrego con amor. Esto es lo más grande que puede poseer el hombre en esta vida.

No estáis ligados a vuestros padres, porque para cumplir este destino os alejáis de ellos y quedáis en la senda de la lucha. Vuestros hijos también, cuando sea llegado el tiempo de ir en busca de su destino, se alejarán de vosotros, abandonarán el hogar paterno y sólo quedará cerca del corazón del varón la compañera de su vida, la mujer que eligió, la que ha compartido sus alegrías y sufrimientos y cuya unión sólo la muerte puede separar.

11 Sed el uno para el otro como un báculo; sed un manto amoroso que enjague el llanto, os digo a los dos, porque espiritualmente ambos sois iguales, no existe sexo o diferencia en el espíritu.

No está ninguno de los dos antes que el otro, pero ya encarnados, he colocado primero al varón y después a la mujer.

12 Ser varón, para un espíritu, es prueba a que Yo lo someto. Ser mujer para un espíritu, es restitución también.

13 En el varón está la fuerza y debe éste usar siempre la comprensión. En la mujer, preparada con ternura y sensibilidad, anida el amor y el sacrificio, y así, ambos se complementan.

De esa unión, de esa comunión de espíritus y cuerpos, brota la vida como un río inagotable; de esa semilla y de esa tierra fecunda surge la simiente que no tiene fin.

16 No ha sido la mano de un ministro la que ha sancionado vuestra unión, sino mi Ley eterna, mi amor. Yo os conduzco por el camino del cumplimiento y al finalizar vuestra jornada rendiréis cuentas a vuestro Señor.

17 Hoy os doy la simiente, una sola, y mañana me la entregaréis multiplicada.

19 -¿Cómo celebraremos en el futuro este acto de unión matrimonial?- me preguntáis, discípulos amados y Yo os contesto: Hacedlo en el seno de vuestra congregación. Uníos delante de los que se hayan preparado como apóstoles de esta Doctrina, mas no os unirán ellos, porque este cargo no lo he conferido a hombre alguno.

Yo poseo vuestro destino y os recibo espiritualmente para penetrar en comunión Conmigo y vuestra alianza quedará escrita imborrablemente en el Libro eterno.

20 Si en ese instante solemne en que dos seres se funden para formar uno solo y marchar por esa senda de amor, de abnegación y de sacrificio, queréis dar lectura a mis enseñanzas, aquéllas que hablan de estos casos, podéis hacerlo y, ante mi palabra, vuestro corazón se fortalecerá en su propósito y vuestros pasos se afirmarán.

21 Quiero que viváis dentro de esta sencillez y llamo bienaventurados a aquéllos que celebren su acto llenos de conformidad y alegría, porque recibirán gracia y bendiciones para su jornada.

22 Vendrán hermanos vuestros de diferentes religiones a escudriñaros, y mientras unos comprenderán la verdad de este acto espiritual, otros se escandalizarán.

Pero vosotros demostraréis con vuestras obras virtuosas que habéis sido bendecidos por Mí y vuestra unión es indisoluble.

24 Todavía la elevación y la intuición del hombre no es tan grande como para contemplar que dos seres se unan en santo lazo en el nombre mío, sin haber sido unidos por un representante o un ministro.

Pero ese tiempo vendrá y entonces no habrá duda en el varón ni en la mujer cuando se encuentren; ellos conocerán la hora destinada por Mí y sabrán prepararse para penetrar con confianza y firmeza en su unión matrimonial, y la sociedad no los juzgará mal por no haber sido aquella sancionada por un ministro ante un altar.

Ese tiempo llegará, mas por ahora, mientras el mundo se eleva espiritualmente, practicad como os he enseñado en este día.

25 En el Segundo Tiempo penetré en el hogar de muchos matrimonios unidos por la ley de Moisés y ¿sabéis cómo encontré a muchos de ellos? Riñendo, destruyendo la simiente de paz, de amor y de confianza. Miré guerras y discordia en los corazones, en su mesa y en su lecho.

Penetré también en el hogar de otros que, sin haber sido su matrimonio sancionado por esa ley, se amaban y vivían como lo hacen las alondras en el nido, acariciando y protegiendo al ser querido.

26 Hoy, ¡cuántos hay que, viviendo bajo un mismo techo, no se aman y al no amarse, no están unidos sino están distantes espiritualmente! Mas no hacen pública su separación por temor a un castigo divino, a las

leyes humanas o al juicio de la sociedad, y eso no es un matrimonio. Sin embargo, presentan su falsa unión, visitan los hogares y los templos, van por los caminos y el mundo no los juzga porque saben ocultar su falta de amor.

En cambio ¡cuántos que se aman, tienen que esconderse, ocultando su verdadera unión y sufriendo incomprendiones e injusticias!

27 La Humanidad no se ha elevado para penetrar y juzgar la vida de sus semejantes. Los hombres que llevan en su mano las leyes espirituales y humanas, no usan la verdadera justicia para sancionar estos casos.

Pero esos tiempos de comprensión y prudencia que os anuncio vendrán y entonces veréis que, así como en los tiempos patriarcales antes de Moisés en que la unión de los seres se hacía como lo he hecho en este día con mis hijos, espiritualmente, lo haréis vosotros también en esos tiempos por venir, ante la presencia de los padres de los que van a unirse, de los amigos y parientes, en medio de la mayor espiritualidad, fraternidad y regocijo.

28 Cuando los hombres de paz y buena voluntad abunden en la Tierra, veréis florecer mis divinas instituciones y mis leyes endulzarán vuestra vida.

Los tiempos de paz, concordia y bienestar volverán, sin mengua de vuestra civilización y vuestra ciencia.

43 La luz vino simbólicamente de Oriente a Occidente y ahora, este mensaje que os he traído irá del Occidente al Oriente y se fundirán los dos en uno solo, así como el conocimiento de la verdad, las civilizaciones y las razas.

Y cuando os hayáis unificado, reconoceréis que la luz no ha venido de los hombres a los hombres, sino del Espíritu divino a sus hijos.

45 Si anheláis paz para un pueblo, no es necesario que vayáis hasta él: Haced la paz en

vuestro corazón y en vuestro hogar y esto bastará para que reflejéis en el espíritu de ese pueblo la concordia y la unificación.

46 El bien, como el mal, puede ser transmitido a distancia; por eso os he enseñado a socorrer con el espíritu preparado a quienes necesitan vuestra ayuda, sea que estén cerca o distantes.

Mas cuidaos de enviar pensamientos que provoquen la guerra.

48 Haced que vuestro hogar sea un templo del cual se desprenda luz para envolver a los que os rodean, y más allá de esos límites experimenten bienestar otros seres y compartan vuestra preparación.

De Enseñanza 358

18 Los hombres exclaman: -Si hay un Dios de misericordia y de amor, ¿ por qué entonces tienen que sufrir los buenos por los malos, los rectos por los pecadores?- En verdad os digo, mis hijos: Cada hombre viene a este mundo no sólo para alcanzar la salvación de sí mismo; no es un individuo aislado sino que forma parte de un todo.

19 ¿Acaso en un cuerpo humano, un órgano sano y perfecto no sufre cuando los demás órganos están enfermos? Ésta es una comparación material para que comprendáis la relación que tiene cada uno de los hombres con los demás.

Deben sufrir los buenos por los malos, pero los buenos no son completamente inocentes si ellos no luchan por el adelanto espiritual de sus hermanos. Como individuos cada uno tiene su propia responsabilidad y al ser parte de mi Espíritu y semejante a él, posee voluntad e inteligencia para ayudar al progreso de todos.

48 ¿Quién puede daros la paz en este mundo y apaciguar las guerras que envuelven a las naciones? Esos dones los poseéis vosotros, ésa es

vuestra verdadera grandeza, basada en la humildad, en la mansedumbre.

50 El Maestro os dice: No os baste no hacer el mal; debéis hacer el bien para que seáis dignos de mi gloria.

53 Pueblo: El tiempo en que debéis orar ha llegado entre vosotros.

Hoy no vengo a deciros que os postréis en tierra; no vengo a enseñaros a que oréis con vuestros labios o que me claméis con palabras floridas en oraciones hermosas en lo material.

Buscadme con el pensamiento, elevad vuestro espíritu y siempre os haré sentir mi presencia. Si no sabéis hablar con vuestro Dios, me bastará el arrepentimiento, vuestro dolor, vuestro amor.

54 Éste es el lenguaje que Yo escucho, el que Yo entiendo; el lenguaje sin palabras, el de la verdad y la sinceridad. Ésa es la oración que he venido a enseñaros en este Tercer Tiempo.

De Enseñanza 359

3 Cada ser tiene una cita Conmigo y todos llegaréis a Mí.

4 En ese tiempo en que he de llamar a todos, los reacios se tornarán sumisos, los de duro corazón serán tiernos y los soberbios sabrán inclinarse con verdadera obediencia.

En esos días penetrarán en este planeta espíritus de gran virtud y los que aquí ya hayan sido convertidos, irán a otras moradas espirituales con un gran anhelo de perfeccionamiento.

68 El hombre en su parte espiritual está hecho a imagen y semejanza de su Dios, pues está dotado de las mismas facultades del Espíritu divino.

Vuestro cuerpo pertenece a la tierra, mas vuestro espíritu ha brotado de Mí y a Mí tiene que

volver puro y perfecto. Por ello el camino del espíritu es de larga evolución.

69 No basta a vuestro espíritu una sola materia en su existencia eterna, como tampoco es suficiente para vuestro cuerpo un solo vestido durante su vida en este mundo.

70 En diferentes etapas habéis conocido la riqueza y la pobreza, la salud y todas las enfermedades que afligen a la Humanidad. Conocéis el egoísmo, la soberbia, la iniquidad y la falta de caridad y también el perdón y el amor, la nobleza y la generosidad.

86 Por lo noble y generoso que hay en vuestro espíritu os digo: Practicad mi Doctrina, haced el bien, no juzguéis a nadie. Cuidad que vuestro cuerpo no sea el instrumento que os lleve a la degeneración y a la impureza, sino que os ayude a la elevación de vuestro espíritu para que aun cuando tengáis tentaciones podáis salir triunfantes de ellas.

87 Tomad vuestro cuerpo como algo delicado que se le ha dado al espíritu para su evolución.

92 El principio cristiano prevalecerá y la espiritualidad servirá de guía a los hombres para que establezcan las leyes justas que rijan a la Humanidad. Sólo así será la paz en el mundo.

De Enseñanza 360

1950

6 Es tiempo decisivo para los espíritus, es tiempo de contienda en verdad. Todo es combate y lucha. Esa guerra está en el corazón de cada uno de los hombres, en el seno de los hogares, en la raíz de todas las instituciones, en todos los pueblos, en todas las razas.

No solamente en el plano material se combate, también en el valle espiritual. Es la gran batalla contemplada en forma simbólica por los profetas de otros tiempos, y vista a través de mirajes por los profetas o videntes de este

tiempo. Mas este combate que agita, que conmueve a todo, no es comprendido por la Humanidad, aun siendo ella elemento y testigo de esa misma batalla.

Es apresurado el paso de la Humanidad en estos días y ¿hacia dónde va? ¿Hacia dónde camina con tanta premura el hombre? ¿Acaso por esa senda vertiginosa va a hallar felicidad, va a alcanzar la paz deseada, la grandeza que egoístamente anhela cada corazón?

7 Yo os digo que lo que en verdad el hombre va a alcanzar con su paso presuroso, es la fatiga total. Hacia el hastío y el cansancio avanza el espíritu y el corazón de la Humanidad y ese abismo ha sido preparado por el mismo hombre.

8 En ese abismo caerá y en esa fatiga total, en ese caos de odios, de placeres, de ambiciones no satisfechas, de pecado y adulterio, de profanación a las leyes espirituales y humanas, encontrará una muerte aparente para el espíritu, una muerte pasajera para el corazón.

Pero de esa muerte Yo haré que el hombre se levante a la vida; Yo haré que tenga su resurrección y en esa nueva vida luche por el renacimiento de todos los ideales, por el resurgimiento de todos los principios y de todas las virtudes, que son atributos y patrimonio del espíritu, que son su principio, su alfa; porque de Mí el espíritu brotó, de Mí tomó vida, de mi perfección bebió, de mi gracia quedó saturado.

9 En este tiempo de la gran lucha espiritual, acompañad a los hombres con vuestra oración.

Si los veis llorar, no unáis vuestro llanto a la causa que a ellos hace llorar, pero llorad por ellos, porque son vuestros hermanos y que vuestras lágrimas de amor sean bálsamo y consuelo. Si los miráis intranquilos, no participéis en su intranquilidad, porque vosotros sois los hijos de la paz, pero velad por ellos y convertíos todos en ángeles de paz; dejad caer como un rocío de vuestro espíritu, la paz, que es fruto del amor, sobre todo el Universo.

10 Si sabéis que ellos entablan discusiones y deliberan exponiendo razones que se oponen a otros análisis, vosotros estad sobre todo ello; penetrad en mi Obra, en mi palabra en ese instante y derramad sobre las razones que asistan a los hombres para sus luchas y sus guerras, la luz del Espíritu Santo con vuestra oración, vuestro ejemplo y vuestra palabra.

Si los veis caminar con las armas al hombro y después esgrimirlas sin misericordia contra su propio hermano, esgrimid también vosotros vuestras armas de amor, de caridad, de perdón, de vida eterna.

19 Seguid penetrando con mansedumbre en oración, para que Yo pueda seguir modelándoos, para que presto pueda dejaros convertidos en los siervos y en los apóstoles de esta Obra que sabéis he denominado como Espiritualista Trinitaria Mariana, nombres que, en verdad os digo, deberán desaparecer cuando el mundo cumpla mis leyes.

No habrá entonces necesidad de nombres ni de símbolos, porque todos íntimamente la llevaréis en vuestro ser como una piedra espiritual que, unida a las de todos los demás, formará el verdadero templo, el verdadero santuario, donde more vuestro Padre y Creador.

20 ¿Acaso toda la Humanidad es trinitaria? No, discípulos. No todos llevan en su espíritu el legado de los tres tiempos. Hay muchos que ni siquiera conservan el testamento de los dos tiempos pasados y hay quienes ni siquiera el del Primer Tiempo; pero la semilla trinitaria, mi ley, doctrina o lección, como queráis llamarla, que en tres tiempos os he confiado, la llevaréis como siempre al corazón de todos los pueblos y de todos los hombres.

No vais a imponer mi enseñanza con anatemas, con amenazas ni dolor. Solamente vais a exponerla, a presentarla limpia y pura como ella es.

Vais a ofrecer esta fuente de sabiduría eterna y a dejar que lleguen los sedientos a beber de sus aguas cristalinas; de cierto os digo que los que sientan haber calmado su sed, estarán ya entre vosotros.

Los que beben y no hayan sabido mitigar su sed, éstos negarán, pero vosotros me dejaréis esa causa; y habrá otros que se negarán a beber y vosotros esperaréis, porque la fuente es eterna.

Si aquéllos que reniegan hoy, no quieren tomar de estas aguas, mañana su sed será mayor, su sed los abrasará y entonces vendrán a la fuente y si no la encuentran próxima, la buscarán a través de desiertos y largos caminos, recordando que era fresca e incitante, hasta que la encuentren, porque si a Mí me fue negada el agua, Yo nunca os la negaré a vosotros.

22 Contemplo congregaciones, pequeñas sectas y grandes conglomerados de hombres que buscan la espiritualidad, que penetran en el santuario espiritual, en la morada de los espíritus; los unos por caminos próximos al de la intención espiritual, que es la que llega a Mí; Yo la premiaré un día y el verdadero Espiritualismo, la doctrina profunda, plena de enseñanzas y revelaciones, de consuelo y sustento espiritual del Espíritu Santo, llegará a ser revelada a todos, a los ansiosos, a los sedientos y a los fríos e indiferentes.

23 ¿Es mariana toda la Humanidad? En verdad os digo: No, muchos ni siquiera conocen a María. Contemplo una parte de la Humanidad que ni su nombre conoce; otra gran parte que ha caído en gran fanatismo por Ella, en la más grande idolatría, en la profanación, en el lucro, y otra parte de la Humanidad y de las religiones que no la reconocen como Madre espiritual de la Humanidad.

24 A vosotros os he nombrado pueblo mariano, porque vais a enseñar a la Humanidad quién es María.

25 Yo os digo, oh pueblo, que María no es solamente la mujer que en el Segundo Tiempo concibió al Redentor. Yo digo a todas esas partes de Humanidad que os he mencionado, a todas las sectas y religiones, a todas las razas y a todos los seres, que María es la esencia maternal divina que siempre ha existido; es la esencia femenina universal que podéis descubrir y contemplar en todas las obras de la Creación; es el Espíritu maternal, es la ternura, es la intercesión y el seno que amamanta.

Desde los tiempos pasados os fue revelada la existencia de María y su advenimiento material, porque en verdad desde los primeros hasta los postreros, a todos he hablado como Padre, como juez y como Maestro.

26 Desde el Primer Tiempo los patriarcas y profetas comenzaron a hablar del Advenimiento, de la venida del Mesías. Mas el Mesías no vino solamente en Espíritu; vino a encarnarse, vino a hacerse hombre y a tomar carne de una mujer. La esencia maternal divina tuvo que encarnarse también, hacerse mujer, como una flor de pureza, para que de su corola brotase la fragancia, el perfume del Verbo de Dios que fue Jesús.

27 Cuando aquella mujer hubo llegado a su edad de doncella, fue desposada. El Padre envióle un ángel para anunciarle su misión. Mas, ¿cómo la encontró el ángel, cómo sorprendió a la virgen desposada? Orando, y al encontrarla preparada, le dijo: -¡Salve, oh María, que has hallado gracia delante de Dios. No temáis, que tu seno concebirá a Aquél que ha de reinar en la casa de Jacob y su reinado no tendrá fin!

28 Sabía María que iba a concebir a un Rey más poderoso y grande que todos los reyes de la Tierra, y ¿caso por ello se coronó reina entre la Humanidad?

29 ¿Sus labios acaso pregonaron por las plazas, por las calles, por los hogares humildes o en los palacios, que Ella iba a ser la Madre del Mesías, que el Unigénito del Padre iba a brotar de su

seno? No, en verdad, pueblo; la más grande humildad, mansedumbre y gracia hubo en Ella y la promesa se cumplió su luz, en el instante y después, a lo largo de la vida del Hijo, fue Madre amantísima, que conocía espiritualmente el destino de Jesús, la misión que habría de desempeñar entre los hombres y para qué había venido. Jamás se opuso a ese destino, porque Ella era parte de la misma obra.

30 Si a veces derramó su llanto, era llanto de madre humana, era carne que sentía el dolor de su propia carne en el hijo. Mas, ¿fue discípula del Maestro, su Hijo? No, nada tenía María que aprender de Jesús. Ella estaba en el mismo Padre y había venido a encarnarse sólo para cumplir aquella hermosa y delicada misión; y ¿aquel corazón de Madre insigne se concretó a amar solamente a su Hijo amantísimo? No, en verdad. A través de aquel pequeño corazón humano se manifestó el corazón maternal en consuelo y en palabras sublimes, en consejos y en caridades, en prodigios y en luz, en verdad.

Jamás la ostentación fue en Ella, jamás turbó la palabra del Maestro; pero así como fue a los pies del pesebre que le sirvió de cuna, así fue a los pies de la cruz donde expiró el Hijo, el Maestro, dando el último suspiro en cuanto hombre.

31 Así cumplió Ella su destino de madre humana, dando un ejemplo sublime a todas las madres y a todos los hombres; y para que Ella fuese tenida en cuenta por la Humanidad, para que Ella fuese también amada y para que su ejemplo no se borrara del corazón de los hombres, el Maestro, sangrando en el madero, dedicó una de sus siete palabras a la Madre, diciéndole: -Madre, ¡he ahí a tu hijo!-, y diciendo al hijo, que en ese instante era Juan, el apóstol del Señor: -Hijo, ¡he ahí a tu Madre!

32 Con esto quiso el Maestro dejar a Juan representando a la Humanidad y crear en el corazón de los hombres un santuario de amor y de respeto para la Madre Universal.

33 ¿Acaso Juan, el apóstol, tomó aquella maternidad solamente para sí? No, en verdad; llegó entre los suyos, entre los compañeros de lucha y enseñanzas, entre los demás discípulos y les dijo: -El Maestro dijo esto antes de partir- y quedaron entonces los discípulos en torno a María, hasta que Ella hubo de elevarse al infinito.

34 El día del Pentecostés, aquella fiesta que el pueblo celebraba desde el Primer Tiempo, se encontraban reunidos los discípulos y en el seno de ellos estaba María. Y el Espíritu Santo, simbolizándose en una blanca paloma, se acercó y los bañó en su luz y los llenó de su gracia.

35 Los discípulos sintieron el más profundo respeto y amor por María; y si aquellos sembradores, aquellos doctores del espíritu sintieron esa veneración por la Madre del Redentor en cuanto hombre, ¿por qué no habían de sentirla las generaciones de los tiempos que les sucedieron? Yo os he dicho que María es eterna y si vosotros la buscáis, en verdad os digo, muchos la encontraréis.

36 Cuando Juan, mi discípulo, se encontraba en su retiro solitario en la isla de Patmos donde recibió las grandes revelaciones de los tiempos venideros, donde penetró espiritualmente en el Más Allá, contemplando los grandes misterios del Señor encerrados en símbolos, representados por figuras, allí también contempló la figura de María.

En esa gran revelación confiada por el Padre a Juan para los hombres de las eras venideras, ahí el profeta, después de una gran señal, contempló a una mujer vestida de sol y la luna debajo de sus pies y una corona formada sobre su sien por doce estrellas. Aquella mujer sentía dolores de parto, y cuando aquel dolor era más intenso vio Juan a la maldad en forma de dragón acechándola, esperando solamente el nacimiento del hijo para devorarlo.

Y el Maestro os dice: Si esa revelación, dada por el Padre a Juan, hablaba de los tiempos

venideros, Yo os digo: Él vio a María en el Tercer Tiempo próxima a dar a luz al pueblo mariano y a la maldad acechando al pueblo del Señor.

Juan contempló también que en el instante del nacimiento se entablaba una gran batalla de ángeles contra el dragón que simbolizaba la maldad humana, una batalla que es la que ahora tenéis, porque el pueblo mariano ha nacido, ya ha surgido sobre el haz de la Tierra y hoy se encuentra recibiendo su escudo y su espada de amor para penetrar en la gran batalla final.

37 Eso significa esta revelación, oh pueblo amado. Por eso el Padre os ha dicho en este día: Los que dicen conocer a María, no la conocen en su verdad, la miran solamente como mujer, la contemplan solamente como madre humana y en torno a Ella han creado cultos, ritos, festines y fanatismos. Por esa adoración idolátrica se han olvidado del cumplimiento de las leyes del Señor, de la palabra del Maestro y de amarse los unos a los otros.

38 No es así como el Padre quiere que el mundo conozca a María, ni es así como quiere que la amen. No es María solamente la mujer, ya os lo he dicho: María es la esencia maternal que existe en lo divino y que se manifiesta en todo lo creado.

39 Si la buscáis vosotros en la soledad de la noche, en el silencio que nada perturba, allí en el Cosmos, su imagen encontraréis, y si la buscáis en la fragancia de las flores también la encontraréis, y si la buscáis en el corazón de vuestra madre, allí la tendréis.

Si vosotros la queréis encontrar en la pureza de la doncella, allí la miraréis también, y así como en ella, en tantas y tantas obras donde se refleja la imagen del eterno femenino que existe en Dios y está en toda la Creación.

40 Cuando vosotros levantéis vuestra envoltura por los caminos del cumplimiento, de la predicación de la enseñanza, tropezaréis con los duros corazones, con aquéllos que han puesto

una puerta hermética para no dejar penetrar la esencia del amor de María ni su nombre; para muchos, esa esencia no existe.

¿Qué vais a hacer, oh pueblo? ¿Vais por la fuerza a derribar aquel muro, aquella puerta para hacer penetrar la enseñanza mariana en aquellos hombres y pueblos? No, os he dicho que solamente vais a exponer mi Obra, a presentar mi lección, pero hablaréis con tanto espíritu, con tanto corazón, con tanta verdad, que muchos de aquellos reacios se convertirán y dirán: -¡En verdad, la esencia de la Madre Universal flota en el Universo, la Doctrina es clara y comprensible, es como una fuente de vida que invita a beber, pero que no fuerza a tomar de ella!

41 En verdad os digo que si eso fuera, ha mucho tiempo que con mi poder hubiera atraído a todos los espíritus, para lavarlos en esas aguas, para hacerlos beber de ella y para llevarlos al fin a que habéis sido destinados todos.

Pero es que no habréis de llegar a Mí solamente por Mí, sino también por vosotros. Por eso os he confiado espíritu, voluntad, inteligencia, potencias y sentidos; es por eso que os he revelado mi Ley y os he confiado el tiempo y he dejado en un camino de evolución a vuestro espíritu, de progreso y redención del mismo; quiero que vuestro corazón y vuestra palabra sean como una fuente, como un manantial inagotable entre los hombres y que vuestra voz humildemente invite a beber de mi palabra que vosotros vais a derramar.

43 Vuestro paso manso y humilde va a conmocionar religiones, va a conmover cimientos y principios. Vuestra palabra, que será siempre la mía, va a derrumbar falsos santuarios y de ellos no va a quedar ni piedra sobre piedra; va a derrumbar los ídolos, toda esa idolatría que en torno al culto a Dios se ha hecho, igual que sobre María y sobre su nombre, hasta haber llegado a las más grandes exageraciones. Todo ello tendrá que desaparecer calcinado por el fuego de la palabra del Espíritu Santo, que Yo he puesto y seguiré poniendo en vosotros.

De Enseñanza 363

1950

9 El Espiritualismo no es una doctrina nueva que venga a lograr la evolución de las creencias de eras pasadas; no, es la misma revelación del Primero y Segundo Tiempos; es la base de todas las religiones, la que en estos momentos de división he venido a recordar a la Humanidad, para que no se olvide de sus principios.

Las obras del hombre, sus costumbres y formas de impresionar los sentidos para halagarse y envanecerse en sus distintas religiones, están en contra de lo que mi Obra viene a mostrar al mundo.

13 La espiritualidad que vengo a enseñaros nuevamente es la Obra divina que, siendo tan grande, puede limitarse para manifestarse en un acto de amor; mas no vayáis a equivocaros y quedéis sujetos a las prácticas de alguna religión, ni tampoco sigáis las ideas que otros hombres han establecido como inmutables.

18 Os he entregado mi Obra; cada uno de vosotros tiene un camino a seguir, una obligación que cumplir; ajustad vuestras necesidades a las enseñanzas de mi Doctrina.

En todos vuestros actos encontraréis la oportunidad de amar y perdonar a vuestro prójimo, de perdonar a vuestros hermanos, no bajo un aspecto místico, sino como un acto natural, de acuerdo con el momento de evolución que vivís. De esta manera el mundo poco a poco irá comprendiendo mi Obra.

De Enseñanza 364

1950

8 Si la Humanidad viviese dentro de mi Ley no sería esclava de sus pasiones, ni apuraría el cáliz de amargura.

9 Por su desobediencia ha convertido esta Tierra en un valle de lágrimas; por doquiera se escucha el ¡ay! de dolor; no hay unidad de pensamientos en las sectas y religiones, ni hay fraternidad entre ellas.

19 No temáis vosotros al juicio ni a la censura de los hombres. A Mí también en este tiempo me llevarán al juicio, a la discusión, al cadalso, mas no a la muerte; no será vencida mi Obra, mi luz ni mi verdad.

El Espiritualismo, que es mi Doctrina, no podrá morir; se seguirá manifestando a pesar de la incomprensión, de la desobediencia, de la ingratitud, de la incredulidad y de las vanidades humanas. Mi Divino Espíritu y mi Doctrina se seguirán manifestando y avanzando de corazón en corazón, de espíritu en espíritu, de pueblo en pueblo y de mundo en mundo, sin detenerse, porque no hay fuerza, no hay poder ni ley, no hay barrera que pueda detener a mi Espíritu ni a mi luz; no hay sombra que pueda opacar mi luz universal; por tanto, Yo seré siempre luz, seré verdad, seré siempre Espíritu.

25 En este Tercer Tiempo mi Espíritu Santo ha abierto las puertas del Más Allá plenamente, para permitir que mi mundo espiritual de luz, lleno de evolución, ansioso de cumplimiento, llegara entre vosotros a comunicarse a través del entendimiento humano, para conversar con la Humanidad, para explicar mi divina palabra y sanar las enfermedades espirituales y corporales con el fluido espiritual, ese fluido con el que Jesús, vuestro Maestro, en el Segundo Tiempo sanaba a los enfermos, fluido de amor, de vida y de salud espiritual.

26 Mi mundo espiritual ha sido vuestro amigo, vuestro médico, vuestro hermano, pero un hermano perfecto, lleno de amor, de paciencia y de caridad.

28 En vosotros he derramado mis complacencias espirituales; sois mi templo en donde está mi luz y mi amor; sois los, que llenos de humildad,

tendréis que ir a levantar a las multitudes que han caído en el fanatismo y en la idolatría, a mostrar mi luz a los que han ocultado mi verdad y han adulterado mi Ley.

33 Bienaventurado aquél que habiendo recibido mi amor, mi paz y mi luz, sabe salvar al que perece y aun con su oración sabe iluminar a aquellos seres que moran el valle espiritual, aquellas fuerzas oscuras que no supieron recibir la luz del Espíritu Santo.

54 Si dos o tres de mis escogidos se reúnen y elevan su espíritu a mi Divinidad, Yo estaré con ellos y los inspiraré; en cualquier lugar donde me invoquéis, Yo estaré presente, porque Yo os he dicho que todo ojo pecador y no pecador me verá y todos sentirán mi presencia.

De Enseñanza 366

Diciembre 31, 1950

1 Desde lo alto del monte de la Nueva Sión os envío mi palabra, oh pueblo amado.

En esencia, presencia y potencia me tenéis por vez postrera comunicado a través del entendimiento humano, medio que elegí por mi divina voluntad en este Tercer Tiempo para manifestarme aquí, para derramar el Verbo entre los hombres y prepararlos para la perfecta comunicación de espíritu a Espíritu y por medio de esta preparación recibir del hombre el culto perfecto a mi divinidad.

12 Desde el principio de mi comunicación a través del entendimiento humano, de portavoz a portavoz, de generación en generación de labriegos, os fui anunciando el día, la hora marcada por mi justicia para el final de mi manifestación.

Un instante en medio de la eternidad ha sido este tiempo para el Padre, pero fue un tiempo vasto y suficiente para este pueblo, para su preparación, su transición espiritual, su resurgimiento entre la Humanidad y el final de

esta etapa quedó señalado en 1950 por mi voluntad.

15 Después de recibir vuestro fruto, después de colmaros de bendiciones, os digo: Lo espiritual no puede morir, solamente desaparecerá el pecado. Morirán las pasiones, las soberbias potencias de esta Humanidad caerán también y de ellas ni piedra sobre piedra quedará. La ciencia humana puesta al servicio del mal y del exterminio, destruida por mi justicia quedará.

Yo también aboliré vuestra mentira, vuestra impreparación y desunión y solamente conservaré vuestro espíritu, en el cual he depositado la luz del Sexto Sello, de ese capítulo que se ha abierto en este tiempo y en el cual escrito estaba que en él habríais de encontrar el gran día de la justicia divina del Señor.

16 Éste es el gran día y no está compuesto de veinticuatro horas, porque el día del juicio no sabéis cuánto se prolongue, no sabéis cuándo termine, pero de cierto que estáis ya en la culminación de los tiempos y estáis viviendo bajo el juicio del Señor.

20 ¿Cuáles señales os daré para que podáis mundialmente reconocer que el Séptimo Sello se abre para el hombre? Cuando se haya hecho un gran silencio en el Universo, ésa será mi señal.

Y ¿cómo será ese gran silencio, oh pueblo, con el cual podáis vosotros testificar ante la Humanidad asombrada que es el final de una etapa y el principio de otra?

21 Cuando hayan cesado por un momento las guerras, cuando los elementos se hayan apaciguado, cuando la persecución de mis leyes y mi Doctrina se haya detenido; entonces, habrá como un gran silencio entre la Humanidad y ese silencio será el anuncio de que el Séptimo Sello se abre para revelar sus misterios a esta Humanidad. Es la última parte del Libro que habréis de conocer, que ha de poseer vuestro espíritu para que conozca al Padre y se conozca a sí mismo.

23 Quiero encontrar entre la Humanidad la iglesia que fundó Pedro y veo que sobre aquella piedra fundamental no se edificó ningún santuario. ¡Cuán pocos llegaron al sacrificio siguiendo sus pasos!

Veo los grandes templos, las grandes organizaciones religiosas, la pompa y la riqueza, el esplendor y el poder, pero no veo pompa espiritual, no veo galas de virtud, no descubro poderío que sea parte de mi poder universal.

Y veo, en verdad os digo, que los primeros seguidores de Pedro sollozan en el valle espiritual contemplando a los que les han sucedido, conduciendo a la Humanidad al desastre y a la muerte; que los labios de los que se dicen apóstoles en este tiempo y sucesores de Pedro, hablan de amor, hablan de Cristo, hablan de paz universal, mas detrás de sus palabras fomentan las guerras fratricidas.

Pedro no sembró muerte: Yo a su mano le quité la espada, Yo le enseñé a dar la vida para dar vida a los demás; Yo le enseñé a derramar su sangre para que ella fuese como semilla de amor, como testimonio de verdad, como sello verdadero de sus propias obras y él cumplió hasta el final de su jornada.

24 Por eso, en este Tercer Tiempo, cuando vengo a juzgar la simiente de aquéllos que dejé como ejemplo, como emisarios entre la Humanidad, no puedo menos que decirle a los hombres que han edificado sobre arena como necios y que no han sabido construir sobre la roca inconvencible de Pedro, sobre la cual deberían haber levantado la verdadera iglesia a su Padre y Señor.

Y os digo también: De toda esa grandeza, de todo ese poderío no quedará ni piedra sobre piedra. Y ¿qué harán las multitudes después? ¿Qué harán los rebaños sin pastor y sin aprisco? ¿Hacia dónde conducirán las ovejas sus pasos cuando las campanas no las llamen ya al redil?

25 Es entonces, pueblo, cuando las ovejas exhalarán su balido hacia el Más Allá, cuando busquen en la cumbre del monte a su Pastor y entonces vendrá mi Reino sobre todos; vendré entre nubes, según mi promesa, según la palabra de mis profetas, ya no a posarme sobre el entendimiento del portavoz sino sobre vuestro espíritu y todo ojo pecador y no pecador me contemplará.

Entonces será cuando los hombres, conmovidos ante lo espiritual, estremecidos por la verdad, verán hacia arriba y olvidarán todo lo que su planta hollará, y no contemplarán más santuarios de granito ni escucharán más los bronzes.

29 Se acerca el tiempo en que los libros del Primero y Segundo Tiempos vuelvan a vuestras manos, a vuestros ojos, a vuestro espíritu y entonces podréis comprender lo pasado por lo presente y confirmar lo presente con las enseñanzas reveladas en los tiempos pasados.

30 Yo he permitido que manos humanas de mis enviados escriban la historia, que es vuestro pasado. Yo he venido a comunicarme en este Tercer Tiempo por conducto de estos portavoces elegidos y preparados por Mí, para hablaros de las nuevas revelaciones. Éste es vuestro presente.

Os he hablado también en tono profético y he preparado profetas en este Tercer Tiempo para que os hablen de los acontecimientos que han de ser, y la profecía es vuestro porvenir. El pasado, el presente y el futuro son con vosotros, todo lo abarcan; es la eternidad que Yo os concedo, en la cual vivís, de la cual Yo quiero que seáis dueños, para que ya no poseáis solamente el tiempo material, ni seáis dueños solamente de este mundo.

40 Voy a dejaros una vez más como ovejas entre lobos, pero estas ovejas están preparadas, no caminan sin pastor, conocen el camino seguro y saben dónde está el aprisco.

Mientras caminéis dentro del sendero nada podréis temer, pues es más fácil que un lobo se convierta en oveja que una oveja en lobo.

Mas si vosotros salieseis del sendero y os cubrieseis con la piel de la soberbia, de la grandeza humana o del materialismo, entonces os convertiríais en lobos depredadores, en lobos voraces, pero ¡ay de vosotros! porque habrá lobos más fuertes y justicia más poderosa, tropiezos y abismos.

41 Mi camino queda trazado en vuestra conciencia. Pronto no tendréis pastor alguno sobre la Tierra, ni ministros que celebren ritos delante de vuestros ojos, ni recintos que simbolicen el templo universal de Dios.

Tendréis por templo al Universo, delante de vuestro espíritu al Señor, al Maestro, a vuestro dulce Cristo, lleno de sabiduría y de amor, presto siempre a escucharos. No tendréis otro altar que vuestro corazón, ni otro guía que vuestra propia conciencia.

42 Estas lecciones os han sido reveladas y han tomado forma en vuestro espíritu. Ya no podréis perderos del sendero, porque bien lo habéis mirado.

Cuando el mundo os contemple caminar sin dioses materiales, sin ritos y sin pastores, se asombrará, os juzgará, y lo que podrá a ellos dar testimonio de mi verdad, de que no vais solos, serán vuestras obras, vuestra virtud, vuestra vida; porque mi Obra no sólo la vais a extender con el instrumento de vuestros labios, debéis vivirla, porque un acto de vuestra vida vale más que mil de vuestras palabras, por convincentes que sean. Amor, mansedumbre, humildad, sacrificio, y de este modo el mundo me reconocerá en vosotros.

44 Así pueblo, así discípulos, quiero llevaros a la perfección; así quiero que lleguéis a esa gran ciudad que preparada se encuentra desde la eternidad, para que seáis los moradores, los

habitantes eternos en esa paz y en esa perfección.

45 Desde 1866 hasta 1950, todo cuanto os he revelado por este conducto podéis encontrarlo en el Libro de los Siete Sellos, y todos los acontecimientos de esta Humanidad confirman lo que escrito está en él. Siempre me he comunicado con mis hijos. Ahora tenéis esta forma que presto desaparecerá de entre vosotros.

46 Nueva forma de comunicarme vendrá: La forma perfecta de Espíritu a espíritu. La comunicación espiritual alcanzará alto grado de perfección entre los hombres, pero su grado máximo lo tendrá cuando hayáis dejado el mundo y la envoltura. A través de este don muchos misterios seguiré esclareciendo, nuevas y grandes revelaciones os haré. Por el sendero de la espiritualidad penetrarán los hombres, y en esa senda hallarán la luz para sus empresas, para sus misiones, para sus cargos y para su ciencia.

47 Por medio de la comunicación de espíritu a Espíritu seré interrogado, buscado por todos; por ese medio Yo hablaré e inspiraré a mis hijos. Bienaventurado aquél, os digo en este día, que me busque por medio de esta gracia con humildad, con mansedumbre y con respeto, porque él encontrará en Mí una fuente pródiga e inagotable de luz, de revelación, de beneficio.

¡Ay de aquel que en mala forma me busque, porque Yo le tocaré para hacerle comprender su error, y si aún fuese necio, entonces se comunicará solamente con la luz aparente, que es tiniebla y es tentación!

63 ¡Ay del mundo! Está al borde de su abismo, va a apurar el gran cáliz de la amargura hasta las heces y un gran ¡ay! de dolor tendrá que exclamar para que pueda despertar.

91 ¡Oid! ¡Oid la voz del Padre que comienza a resonar en lo profundo de vuestro corazón, que comienza en estos instantes a buscar eco en lo más profundo de vosotros, porque os dejo desde este instante en el tiempo de la gracia, en el tiempo de la comunicación de espíritu a Espíritu!

92 Oh pueblo amado: ¡Id por los caminos, penetrad en los hogares y haced paz por doquiera! Llevad mi testimonio y defended hasta el fin mi Obra espiritualista trinitaria mariana que he venido a revelaros, que he venido a confiaros en este Tercer Tiempo en cumplimiento a mi palabra dada en los tiempos pasados.

93 Vine sobre la nube, de ella hice descender mi rayo universal y por medio de él me habéis tenido en Verbo, en esencia, presencia y potencia desde 1866, desde Roque Rojas hasta 1950 por el conducto de los últimos portavoces por quienes he hecho repercutir mi palabra universal, que si hoy habéis conocido unos cuantos que forman mi pueblo, miembros del pueblo de Israel, elementos de las doce tribus, mañana, por estos testigos y emisarios que dejo entre la Humanidad, será conocida en todo el orbe, será proclamada como verdad y será ancla de salvación, puerto acogedor, estrella para todos los caminantes y reino de paz para el Universo, porque ésta es mi voluntad.

94 ¡Mi paz sea con vosotros!

LOS PROTECTORES

Explicaciones del Mundo Espiritual de Luz. Versión Compendiada

De Explicación 1

1 En el nombre del Divino Maestro, el mundo espiritual de luz saluda a sus hermanos.

2 El Señor, en este Tiempo anunciado por los profetas y por el mismo Jesús, ha manifestado Su Espíritu y ha permitido que Su mundo espiritual de luz también nos manifestáramos ante la Humanidad, para que pudiera evolucionar y alcanzar la meta de la espiritualidad.

3 Venimos en ayuda de los labriegos de la Obra del Señor en este tiempo, y venimos en delicada misión entre vosotros. Profetizado estaba que en este tiempo, el Señor vendría en la nube, rodeado de sus huestes espirituales, de ejércitos innumerables de ángeles, y ved que la profecía ha sido cumplida.

4 El Divino Maestro os enseñó que en el Segundo Tiempo fue el Hijo del Hombre, y ahora, hermanos, muchos corazones se han preguntado ¿cómo pudo el mismo Verbo Divino haber sido el Hijo del Hombre?

5 Yo, como ser espiritual, os aseguro que en todo lo que Él os revela sólo existe verdad; Jesús, el casto, fue el Mesías prometido y en cuanto Dios, Dios mismo; mas en cuanto hombre, fue nacido del género humano.

6 El hombre es el género humano en su integridad, femenina y masculina, y Jesús, al nacer de María, nació verdaderamente del hombre, pues en la feminidad de la Madre Santísima se halla también el hombre.

7 En el cuerpo de Jesús no intervino el hombre, entendido como varón; fue tan sólo necesaria la carne purísima de María, como un santuario y en cuanto Dios, fue Él mismo quien por su

voluntad divina, hizo germinar en ella en el momento preciso, el cuerpo purísimo de Jesús.

8 Mirad hermanos, cómo María no perdió Su virginidad ni antes ni después de haber concebido a Jesús, así como tampoco el cuerpo del Divino Maestro, al término de su jornada, pudo ser retenido por la loza fría del sepulcro.

9 No debe ya la Humanidad desgarrar el manto celestial de María con sus dudas.

13 Delicada es la misión del labriego y de todo el pueblo de Israel, porque el que entrega y el que recibe son igualmente responsables; el uno, responsable de la limpidez de lo que entrega, del trabajo espiritual y del cuidado para que su preparación pueda alcanzar la idea espiritual, el sentimiento y la inspiración; el otro, es responsable de reconocer la intención, el fondo y el sentido de lo que recibe.

14 Por tanto, preparaos todos por igual, para unir vuestro espíritu y elevarlo al Señor, para que así podamos entregar nosotros y vosotros recibir con toda perfección; porque cada una de las palabras que vertemos a través del entendimiento de nuestros protegidos, tiene un significado, una razón.

17 ¿Por qué habéis de sentirnos torpes, inferiores o incapaces de hacer lo que nosotros hacemos? En vuestro espíritu como en el nuestro, el Señor puso grandeza, luz, puso la semilla de la perfección; lo único que os falta es educar a vuestra materia para que os permita manifestar todos vuestros dones. Cultivad entonces vuestra materia con amor, cultivad su sensibilidad para que podáis manifestar vuestros sentimientos más delicados y nobles, los más grandes que ella posee.

18 En vuestro espíritu hay inteligencia, hay sensibilidad, hay gracia; manifestad entonces estos atributos a través de la materia que el Señor os ha confiado, no digáis que vuestra materia es imperfecta, reacia o incomprensiva, que no sabe oír la voz de la conciencia y sólo quiere guiarse por el libre albedrío; no, vosotros sois el espíritu y la guía, y debéis cuidar a la materia y prepararla, para que sea instrumento dócil del espíritu, portavoz amable de los sentimientos y dones espirituales que hay en cada uno de vosotros.

19 Si sabéis que sois parte del Espíritu divino, si poseéis la inteligencia y la verdad del Padre en vuestra conciencia, ¿por qué habríais de conducirnos por otras sendas alejadas del Camino verdadero?

20 Estáis recibiendo la Doctrina del Padre, en forma clara y en vuestro propio idioma, y se os da, además, la explicación suficiente para que comprendáis mejor estas cosas.

24 Delicada es la misión que os ha confiado el Señor, de guía, educador, de pastor o padre de familia; el Señor os entrega los corazones cual tierra virgen, para que sean preparados en la mejor forma en espera de la labranza.

25 Todos los espíritus tienen misiones que cumplir, mas si no se preparan y se dejan guiar por ideas adversas y extrañas ¿qué podrán entregar? ¿cómo podrán influir positivamente en el corazón y el entendimiento de quienes han sido confiados a su cuidado?

Explicación 10

1 Hermanos: ¿Estáis dispuestos a la lucha para alcanzar la espiritualidad?

2 Tenéis la ayuda de vuestro Padre y del mundo espiritual de luz; no desmayéis en la lucha, que no os atemorice el no tener pan, ni tampoco el contagio de las enfermedades, por muy repugnantes que os pudieran parecer; no se os

pide que derramáis vuestra sangre ni que paséis hambre.

3 ¿Qué es entonces lo que os puede amedrentar?

4 No temáis de los demás, temed de vosotros mismos, porque es en vosotros donde se puede esconder la traición, donde se puede gestar la flaqueza del espíritu, un juicio insano o una mala interpretación.

5 Hablad con amor a todo aquél que se cruce en vuestro camino, llegad con buena intención a las fibras sensibles, buscando en cada corazón no su falsedad sino su necesidad.

6 Esclarecedles la verdad para despertarles y revivirles a la vida de la gracia, porque no sabéis si ese corazón al que habéis dado nueva vida, logre mover a todo un pueblo.

7 Cuando estéis labrando en los corazones de vuestros hermanos, alejad de vuestra mente todo conflicto o sufrimiento terrestre para que, en ese momento, sólo os ocupéis de lo elevado, de los dones del espíritu, de la entrega de la buena nueva.

9 En Jesús, el Unigénito de María, el mismo Dios descendió de Su solio, se hizo hombre y vino a morar y a convivir con los hombres, pero ese acontecimiento fue y es inescrutable, inexplicable aun para nosotros, los seres espirituales.

10 Dios no sólo vino a curar las enfermedades corporales del hombre, a curar la lepra, a darle vista al ciego, a darle movimiento al paralítico ni a darle habla al mundo; ésa no era la finalidad por la que el Verbo tomó carne, pero tuvo que curar a los enfermos de la materia para así poder ser creído, pues el mundo y la humanidad sólo cree en el prodigio exterior, en el milagro que impresiona los sentidos y no en la maravilla espiritual de una enseñanza de amor.

13 La curación atenuante de la materia, según el Señor lo disponga, sólo podrá ser alcanzada por

medio de la purificación, por la comprensión de la palabra del Señor y por la regeneración de la materia.

14 Si el pueblo no hubiese desaprovechado el tiempo en abusar de las complacencias materiales que el Señor le concedió, bien podría haber aprendido de nosotros los conocimientos materiales para sanar el cuerpo, las facultades curativas de las plantas, los secretos de la naturaleza y las bondades de una vida en armonía con los elementos: el sol, el aire, el agua, los minerales.

15 El conocimiento fundamental de la vida natural, sencilla, sin complicaciones, hubiese sido aprehendido por vosotros para transmitirlo a los demás, mas ese tiempo se desaprovechó.

16 Los hombres se han apartado de la esencia de la vida y de los conocimientos que, aplicados a su vida material, harían ésta más sana y más amena.

17 Y ahí los tenéis tomando alimentos impropios, ignorando los beneficios que aporta al balance del cuerpo el tomar agua simple, sin regular sus horas de trabajo y descanso, entregándose en demasía a los placeres de la materia, dejándose arrastrar por las bajas pasiones, y dominar por las preocupaciones materiales que muchas veces no tienen la importancia que ellos les dan.

18 El desaseo, el desorden, la falta de higiene moral y corporal, la pereza, la negligencia y la inmoralidad, han traído al hombre, como consecuencia, las enfermedades.

19 Los hombres del saber no aciertan a curar tanto mal; las enfermedades se hacen más y más complicadas, y se convierten en un caos para la ciencia médica.

20 Si comprendieseis que son vuestras malas costumbres y vuestra indolencia por espiritualizar vuestra vida las que os acarrear males y enfermedades de toda índole, no

exigiríais que os entregáramos medicamentos materiales; es que no ha existido en vosotros la preparación suficiente para que podamos entregar el fluido espiritual que sanaría todos esos males.

21 El Divino Maestro, en reciente cátedra dominical, os anunció que estaba muy próximo el tiempo en que habría una renovación de costumbres en toda la Humanidad, y no se refirió Él tan sólo a lo espiritual, sino también a la parte moral de la humanidad en todos sus aspectos, y profetizó el Señor que este movimiento lo iniciaría el pueblo de Israel.

22 He ahí la responsabilidad de este pueblo, la de demostrar al mundo cómo cumplir la ley divina viviéndola en lo humano y "dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", como os enseñara el Divino Maestro en el Segundo Tiempo.

23 A Dios debe entregársele el cumplimiento de amor, de caridad y de buena voluntad, el respeto de los unos a los otros; y a las leyes naturales, el orden, la limpieza y todo lo que concierne al mejoramiento y a la salud de vuestro cuerpo.

24 El Señor ha puesto en su Creación, todos los elementos necesarios para la vida y para la salud, pero el hombre se aparta del camino del bien, camino donde se encuentran la vida y la salud.

25 Es, por tanto, hermanos míos, imperativo para la Humanidad, reconocer las virtudes que encierra la Naturaleza, para que recupere la salud en esa fuente inagotable del amor divino, presente en toda la Creación: los alimentos naturales y sencillos, el trabajo saludable, el ejercicio moderado, las buenas costumbres, el afecto y todos los placeres propios del espíritu.

26 Si ésto enseñáis a la Humanidad, veréis a un hombre renovado que, al tomar el camino del bien, retornará a la vida y a la salud.

27 Enseñad a cada quien, hermanos míos, a ser doctor de sí mismo por medio de la oración espiritual, para que obtenga la comunicación directa con el Divino Espíritu que es el Doctor de los Doctores y en los momentos de prueba sepa encontrarle y pedirle consejo y remedio para todos sus males, tanto del espíritu como de la materia.

28 ¿Qué pueden pedir los hijos que sea para su bien, que el Padre no les conceda? Esto os ha dicho el Señor y os decimos también nosotros: ¿qué nos podréis pedir en beneficio vuestro que no os concedamos?

33 ¡Oh, labriegos, que sois los doctores de la Humanidad en lo espiritual y aun en lo material!, recordad que la salud de los enfermos depende de la voluntad divina, de vuestra preparación y de vuestra fe.

35 El don espiritual de curación no está fuera del alcance de vosotros, pues el Señor os ha traído una doctrina y una enseñanza accesibles, practicables y comprensibles; mas para desarrollar tanto el don de curación como los demás dones del espíritu, precisáis de buena voluntad, fe y amor.

36 Recordad que en la orden que el Señor dio referente a la curación, os dijo que las curaciones materializadas no se verificarían más en los recintos donde se comunica.

37 Mas no os confundáis con el hecho de que mediante esas curaciones se hayan logrado efectos sorprendentes; mas ¿cuál es la realidad de estas cosas?

38 Vuestra ciencia médica se va acercando al conocimiento de las virtudes curativas de las plantas, las cuales tienen el poder, al penetrar el organismo humano, de extraer del organismo enfermo los más recónditos tumores y toxinas, desalojando de esa manera el mal que ha postrado al cuerpo.

39 También podemos deciros que los seres en tinieblas, los espíritus enfermos, los espíritus obsesores, están saturados de influencias malélicas, influencias malsanas que depositan en los seres encarnados, enfermándoles a su vez.

40 Esos espíritus faltos de evolución, manejan a las materias y ejercen un efecto de sugestión sobre todos aquellos que les dan cabida, a través de los hilos fluídicos que todo espíritu posee.

41 Sabéis que hay personas que, sin haber tenido en el camino nadie que les hiciera el llamado al cumplimiento espiritual, al reconocer que están dotadas de la facultad curativa que todo espíritu posee, han desarrollado con liberalidad sus dones y lucran con ellos.

42 El Señor no quiere que su mundo espiritual de luz se materialice para que no os convirtáis en taumaturgos o charlatanes.

43 Lo que el Señor quiere es que, cuando la Humanidad doliente, necesitada, hambrienta, enferma y destrozada por las guerras, se acerque a vosotros, encuentre una fuente de aguas cristalinas que calme su sed.

Explicación 25

23 El Espiritualismo, hermanos, cuando se haya establecido en la Tierra, enseñará a la Humanidad que no es la mano del hombre la que pueda erigir el Templo del Señor, ya que doquiera que el hombre se encuentre, ahí está ese Templo.

24 Sabrán entonces los hombres, que todas las criaturas del Señor viven dentro del Templo de Dios, ya que éste es Su creación, el orbe infinito dentro del cual se hallan todas las naturalezas, todas las cosas hechas por la mano del Señor.

25 Todas las cosas hechas por el Padre son sagradas: el polvo que los hombres pisan es sagrado, las cosas que los ojos de los hombres miran son sagradas; todo lo que se halla en

vuestro mundo, todo cuanto os rodea es sagrado, lo que se halla encima y debajo de vosotros, y vosotros mismos, sois sagrados.

26 Todas las cosas son altares que se levantan como un homenaje, un holocausto, una ofrenda al Creador; todas las cosas hablan y cantan la gloria del Señor, y cuando el hombre llegue a la verdadera comprensión de todo ésto, no podrá ya, en ningún camino, en ningún lugar o momento, cometer faltas al amor, a la Doctrina del Padre.

27 En este tiempo, todavía penetran los hombres en recintos en los cuales dicen practicar su credo, su religión, y muestran el mayor recogimiento, la cerviz doblegada, el arrepentimiento a flor de labio, el respeto en todo su ser; pero todo es salir de allí, para que cada quien se sienta libre y lejos de la mirada del Señor, con derecho a faltar y a pecar.

28 Mas llegará el tiempo, hermanos míos, en que esta Obra se haya establecido sobre todo el haz de la Tierra, y en el cual todos los hombres, en virtud de esta enseñanza, penetren en la espiritualidad y, al orar, analizar y comprender, descubran las grandes cosas espirituales que les recrearán y les elevarán, apartándose por siempre de los caminos de la ignorancia y de los falsos cultos.

29 La Humanidad ha atravesado hasta hoy, por etapas de gran dolor, pero hay todavía cálices más amargos, pruebas más grandes; todavía le esperan al hombre exclamaciones de dolor más profundas que las que han brotado de su corazón hasta ahora.

30 Es menester que os preparéis para que no seáis vosotros del número de los que habrán de apurar cálices tan amargos, para que no seáis de los que perezcan de hambre y de frío, de sed y de dolor.

31 Pero llegado ese temible tiempo, y sintiéndooos protegidos dentro de esta Doctrina, no vayáis a permanecer indiferentes ante el

dolor universal y la gran prueba que espera a la Humanidad, sino que por vuestro desarrollo, por vuestra comprensión y espiritualidad, hagáis sensibles todas las fibras de vuestro espíritu y corazón, para que con serenidad y fe sostengáis a los hombres en el camino del dolor, trabajando incesantemente como buenos labriegos, luchando como buenos soldados, para llevarles la paz y desterrar de ellos la guerra, la peste y la muerte.

Explicación 26

4 La luz espiritual es inteligencia, es razón, es virtud, paz, amor; y cuando esa paz, ese amor, esa virtud y esa fuerza llegan a un espíritu necesitado de ellas, son en él como una iluminación, como una alborada, como un relámpago, porque en ese momento invade a aquel espíritu la luz de la razón y de la vida espiritual.

5 Esa luz la poseen todos los espíritus en mayor o menor grado, sin excepción alguna, sean encarnados o desencarnados; mas esa luz llega a empañarse por el pecado, por las bajas pasiones, por la falta de cumplimiento a las leyes espirituales, por la ignorancia y por el ambiente adverso en que el hombre penetra, pero dentro del espíritu siempre existe esa flama de luz.

6 En todos los tiempos ha existido en el Más Allá un número infinito de espíritus en diversas escalas, con diferentes grados de espiritualidad; los que se han encontrado en la parte más baja de la escala debido a su confusión, han tendido siempre a buscar a los seres humanos, abrumados por el peso de su materialismo.

7 Dios ha permitido que esos espíritus que necesitan de los hombres, descendan entre ellos para experimentar y comprender muchas cosas, para restituir y hacer restituir a los demás.

8 Una gran parte de esos espíritus, viene en busca de consuelo, en busca de luz, de una mano

que les ayude, de un afecto, de un corazón sensible.

9 Esos espíritus materializados, necesitados y turbados, han rodeado siempre a la Humanidad, más aún en este tiempo del Espíritu Santo, en que Él, con Su divina llave de amor y de luz, ha abierto las puertas del más allá para dar paso a la comunicación de espíritus entre sí, y entre ellos y su Creador.

10 Los espíritus necesitados descienden en este tiempo a las naciones, a los pueblos, a los hogares, invadiendo las comarcas, rodeando a los hombres y a todo ser viviente, y según sea lo que ellos contemplan y escuchan, será lo que reciban de la Humanidad.

11 Si donde penetran es un antro de vicio, su turbación será mayor y no recibirán la luz; si donde penetran encuentran un ambiente de dolor y desesperación, no pueden recibir consuelo alguno.

12 Mas, por el contrario, si ellos se acercan a hermanos con buenos sentimientos, con espiritualidad o con virtudes manifiestas, esos espíritus irán perdiendo su materialismo, sus malas tendencias y recibirán la luz que emana de aquellos espíritus encarnados.

13 Si esos espíritus en tinieblas penetran en un ambiente de espiritualidad, de fraternidad, de oración y de fe, ahí reciben luz, razón, paz y fortaleza.

14 Los espíritus necesitados en este Tiempo, saben que en el seno de la Humanidad vive Israel, el pueblo de Dios, aquél que ha llevado la marca del Padre en los tres Tiempos, el sello trinitario, la luz del Espíritu Santo; esas enormes legiones acuden presurosas entre vosotros para rodearos, no siempre con el deseo de recibir luz.

16 ¿Habéis practicado de una manera correcta tan delicada misión, hermanos míos?

17 Israel tiene el deber, en todos los tiempos, de dar luz a sus hermanos, hasta que el último de los espíritus la haya recibido plenamente.

18 ¿Qué luz podrá recibir un espíritu de parte vuestra, si no sentís la caridad que debéis impartir a ese necesitado? ¿Qué podréis entregar, si en el momento de practicar vuestra misión, no se ha sensibilizado vuestro corazón ni elevado vuestro espíritu, si no habéis meditado en lo que estáis haciendo, si os halláis materializados o dominados por las tendencias humanas?

19 En vez de hablar con amor a esos espíritus, tomáis en vuestras manos las aguas que llamáis benditas y las esgrimís como látigos, y tomáis el nombre de Dios Todopoderoso para apartar a esos espíritus.

20 ¡Ah, hermanos míos! Lo único que lográis con todo ésto, es ofenderlos y desafiarlos, y por su misma turbación no son capaces de perdonar las ofensas; entonces se levantan contra vosotros, aún con más saña.

21 En vez de entregar luz, habréis entregado confusión que es tiniebla.

22 Os repetimos, la luz del espíritu es amor, paz, caridad, consuelo y fortaleza.

25 Entre ellos, como sucede con los seres humanos, hay espíritus de índole diversa, y la misión que el Padre ha confiado a Israel en este Tercer Tiempo es la de dar luz a todos los espíritus, la luz espiritual que es razón, paz, consuelo, verdad y fuerza: en una palabra, la luz del amor.

23 Cuando os encontréis rodeados de espíritus en tiniebla, sea en vuestro hogar, en vuestros caminos o en vuestra propia persona ¿cómo entregar en forma efectiva la luz a esos espíritus?

24 A través de vuestra oración espiritual; después, a través de vuestra caridad y, más tarde, practicando la virtud, los buenos modales

y la moral en vuestra vida, y ellos, que habitan con vosotros y que os miran incesantemente, al contemplar que sois más fuertes por la virtud que ellos por el mal, se irán doblegando, deponiendo sus malas inclinaciones al recibir la luz.

25 No les arrojéis de vuestra vida y cuando fuese posible atraerles, hacedlo con amor, con caridad, y entonces formaréis en torno a vosotros, un ambiente de verdadera espiritualidad.

26 Y esos seres, que se acercaron para probar vuestra fuerza y la Doctrina que practicáis, al verse iluminados por la luz de vuestro amor y de vuestra caridad, se convertirán en la barrera que os proteja, serán vuestro escudo, vuestros defensores y amigos en la vida humana; y cuando vuestro espíritu traspase los umbrales del más allá, se encontrará seguido y bendecido por esas legiones de espíritus que os recibirán con amor y paz, y vuestro espíritu se sorprenderá al contemplarlos tan llenos de luz, la luz que vosotros supisteis darles.

27 La mayor parte de los seres espirituales turbados, lo son porque todavía no se han dado cuenta de que se hallan ya en estado espiritual, conservan la creencia de que continúan en el mundo material y persisten en querer vivir como vivieron cuando eran seres humanos.

28 Estando en espíritu, insisten en creer que son seres humanos, porque la impresión que la carne dejó en su espíritu fue muy profunda, muy intensa, debido a que vivieron sumergidos en el materialismo, en las pasiones, en el pecado y el fanatismo.

29 La ignorancia que tuvieron en su vida terrestre, les envolvió el espíritu y éste no tuvo fuerzas, al llegar la transición que llamáis muerte material, para despojarse de esa pesada carga, de ese pesado fardo.

30 Esos espíritus son dignos de la más grande caridad, porque no están plenamente en el valle material, como estáis vosotros, ni tampoco

plenamente en el valle espiritual, como estamos nosotros.

31 Son seres que vagan en una situación muy penosa, mas aun dentro de su tristeza, el espíritu adquiere experiencia, evoluciona y alcanza a comprender que ha pasado a una vida distinta. Su postración no puede ser eterna y su turbación se puede apartar si se acercaran a un espíritu, a un corazón obediente de la Ley, a un labriego del Señor.

32 Cuando un espíritu turbado se acerca a una de vuestras congregaciones y se asoma a la enseñanza del Padre, una tempestad tiene lugar en su espíritu y en un instante toma el control de sí mismo y se entera de que es un espíritu que pertenece a otra vida; desde ese momento se pone obedientemente bajo la conducción del mundo espiritual de luz.

33 Pero no todos los espíritus alcanzan a perder su turbación en una sola ocasión y tendrán que regresar varias veces entre vosotros a aprender y a despejar su confusión.

34 Después de 1950 proseguiremos entregando la luz, tanto en el valle espiritual como en el material y vosotros, en materia, llevaréis también la luz espiritual a todos.

35 Y ¿en qué forma habremos de entregar la luz para entonces? Os volvemos a decir: con nuestro amor, con nuestra virtud, con la caridad y la luz que el Señor ha depositado en nuestro espíritu.

36 ¡Adelante, hermanos! Id poniendo en práctica los dones que el Padre os ha confiado: el don de la palabra, los dones de la intuición y de la inspiración; el de la oración de espíritu a Espíritu, el de trasladar vuestro espíritu a otras regiones, llevando siempre el mensaje de paz, de amor y de fraternidad.

Explicación 29

4 En todos los tiempos, en todas las eras, en todas las edades de la Humanidad, ha estado presente el significado, el sentido de los Siete Sellos, aunque en forma simbólica.

5 En el Primer Tiempo, Israel tuvo una gran lección en Egipto: durante siete años esta país gozó de una gran abundancia, a la que siguieron siete años de escasez, lo cual había sido anunciado por José, hijo de Jacob.

6 Siete grandes profetas tuvo después el pueblo de Israel, ya avanzado el Primer Tiempo.

7 Cuando el Maestro se hallaba entre vosotros, os entregó las siete grandes parábolas del Reino, y estando Él pendiendo del madero en que la incomprensión le crucificó, os legó, como lo último de Su testamento divino, las siete palabras.

8 Ved cómo siempre, desde el Primero de los Tiempos hasta el último, el símbolo de los Siete Sellos ha estado presente y latente en el espíritu de la Humanidad.

9 Cuando se hubieron quedado los once discípulos sin su Maestro, extendieron sobre el haz de la Tierra la semilla que Él les había confiado, la semilla del amor; y ellos, en sus travesías por el Asia, fundaron siete iglesias, siete congregaciones que eran visitadas por ellos, y cuando ésto no les era posible, las alimentaban a través de escritos doctrinales.

10 Esas Siete Iglesias del Asia, fueron también una imagen, una figura de los Siete Sellos.

11 En ese mismo tiempo, uno de los doce discípulos de Jesús, en la ancianidad a la que la voluntad divina le permitió llegar, fue deportado a una isla y, en su soledad, su espíritu se acercó al Padre.

12 Grande fue la espiritualidad que alcanzó y ahí, lejos de la materialidad del mundo, en su elevación pudo escuchar las voces del Arcano y asomarse al más allá.

15 Juan contempló a Aquél que se encuentra sentado en el Trono, teniendo a Su Diestra un gran libro sellado con Siete Sellos.

16 Delante de él había también un ángel, el que le decía que ni en los Cielos ni en la Tierra había un ser digno de desatar aquellos Sellos ni de abrir aquel libro, y Juan, al escuchar estas palabras, lloraba con gran desconsuelo.

17 Mas entonces vio que un Cordero se acercaba, y era quien abría aquel libro, desatando para ello desde el primero hasta el último de sus Sellos.

18 Así comenzó la visión de Juan que llamáis Apocalipsis; fue él el primero que habló a la Humanidad de los Siete Sellos, el apóstol, el profeta, el espíritu de gran elevación, el discípulo de Jesús, el discípulo adelantado del Espíritu Santo, él escribió lo que vio y oyó, y lo que vio y oyó fueron símbolos y figuras.

20 El libro sellado con Siete Sellos es la sabiduría del Espíritu Santo, y en él se encuentra escrito el destino de todos los espíritus y el destino del pueblo de Dios, Israel.

21 Ese libro estaba cerrado, su contenido era un misterio; ni los más grandes profetas, ni los teólogos ni los justos de los primeros tiempos, conocían la existencia de ese libro, ni su nombre y menos aún su contenido.

22 ¿Quién, entonces, podía abrir ese libro que es la propia sabiduría de Dios, que es el principio y el fin, el origen de todos los espíritus, y en el que viene escrita la jornada de evolución, lucha y perfeccionamiento de todos los espíritus?

23 ¿Quién podía tener la capacidad espiritual para abrir ese libro y mostrarlo como luz del Universo?

24 Nadie, sólo el propio Dios, el Cordero Inmolado, Jesús el Mesías, en quien encarnó Cristo en el Segundo Tiempo. Acercó así el Reino de los Cielos a los hombres, para hacerles

sentir a su Padre más íntimamente, más cercano y accesible; de esta manera mostraba Dios al hombre, que el amor del Padre está antes que todo, que el Espíritu divino es el Amor Universal, mismo que rige y da vida a todas las cosas.

25 El amor de Dios tomó carne, humanizándose, para entablar una comunicación por medio de ese amor, entre el corazón del hijo y el del Padre.

26 Dios se hizo semejante a los hombres para sentir como tal, para llorar como hombre, para sangrar como humano, para mostrar a la Humanidad de todos los tiempos lo infinito de Su amor, y para que el espíritu del hombre supiera que su Dios, su Padre se ocupa de todos sus hijos amándoles siempre, sufriendo por ellos, ya que los espíritus, los hombres y todas las cosas son para el Padre algo precioso.

27 El valor de un espíritu, para Dios, es infinito, valor que Él le dio. Y ¿cuál es el precio de ese valor? El precio de Su sangre, esa sangre con la que Él rescató de las tinieblas a los espíritus, redimiéndoles de su carnalidad y de la perdición.

28 Ese precio, esa sangre divina, cayó en todos y cada uno de Sus hijos para que desde ese instante, todos fuesen en Él.

29 La consumación del sacrificio, vivida Su Pasión, y el darse esa prueba perfectísima del amor de un Ser por los demás seres, fue lo que logró abrir Su propio Espíritu y Su Corazón Divino, Su Sabiduría y Sus más altos misterios, al espíritu de Sus hijos.

30 De este modo, Jesús el Cristo, el Cordero Inmolado, el propio Dios hecho hombre en el Segundo Tiempo, preparó el espíritu de la humanidad, para que al llegar el Tercer Tiempo, recibiera la luz del Espíritu Santo, la luz de los Siete Sellos.

31 Cada uno de los Siete Sellos representa una de las siete etapas del camino espiritual por el

que han de transitar todos los espíritus para llegar a su destino que es Dios.

32 La escala de perfeccionamiento espiritual que conduce a los espíritus al Seno de Dios, tiene un número infinito de peldaños, pero son siete los más importantes, los de mayor trascendencia; esas siete etapas que debe atravesar el espíritu en su jornada de lucha, de evolución, de pruebas y crisol para su perfeccionamiento, tiene un reflejo y un ejemplo clarísimo dentro de la vida humana de los espíritus encarnados.

33 Aquí en vuestro propio planeta, sin importar raza o cultura, todos los hombres se rigen por períodos de tiempo material de siete días, y en vuestra historia humana habéis tenido también una jornada y una existencia espiritual en siete etapas, desde los primeros que tuvieron el conocimiento del Dios verdadero, el Dios viviente, el Dios creador, hasta el fin de los tiempos.

34 En una cátedra dada por el Maestro a través del entendimiento humano, os señaló cada una de las siete etapas que la humanidad ha atravesado durante los tres tiempos; cada una de esas etapas ha estado precedida por un enviado del Padre, y cada uno de esos enviados ha sido luz para la Humanidad, luz que ha sido como un candelero encendido entre las tinieblas que han envuelto a la humanidad en todos los tiempos.

35 Cada uno de esos candeleros son figuras simbólicas que fueron contempladas también por Juan.

36 Tened en cuenta que si vuestro espíritu ha atravesado y tendrá que atravesar estas siete etapas, es porque una sola vida humana no es capaz de dar al espíritu toda la perfección que necesita para poder sentarse a la Diestra del Padre.

37 Estas siete etapas son un reflejo, una imagen, de las siete etapas que vuestro espíritu tiene que atravesar en la eternidad, y los méritos, la experiencia y la evolución que adquiráis dentro

de estas siete etapas o Siete Sellos, os serán tomadas en cuenta por el Padre.

38 Vuestro espíritu irá conociendo cuáles son esos siete peldaños que forman parte del número infinito de peldaños de la escala que Jacob contemplara en sueños: la Escala de Perfeccionamiento de los espíritus.

44 Los teólogos de las grandes religiones cristianas ni siquiera se ocupan de estas cosas, las ocultan y las esconden, para no tener que explicarlas porque no alcanzan a comprenderlas.

47 Pero llegará el tiempo en que en todo el orbe se hable de los marcados, de Israel, de las tribus del pueblo de Dios, de los Siete Sellos, de las señales del Advenimiento del Espíritu Santo, del regreso del Verbo.

50 Es a vosotros a quienes el Padre ha abierto horizontes infinitos y os está preparado un tiempo de revelaciones espirituales, de gran paz y de gran conocimiento, el tiempo del verdadero culto y la verdadera comunicación con el Creador.

51 Ese será el tiempo en que "todo ojo le verá, todo oído le escuchará y todo espíritu le presentirá".

54 ¡Ah, hermanos míos! Si desde tiempo atrás estas cosas hubiesen preocupado a los hombres; si las generaciones que tuvieron en sus manos las profecías de Juan hubiesen entendido aquella gran revelación que el Padre, por conducto del apóstol, legó a la Humanidad, todos hubiesen velado y orado, pidiendo al Padre la luz, la iluminación para sentir Su llegada y prepararse para los grandes acontecimientos que se acercaban.

57 Ahora, hermanos, se acercan nuevas calamidades, grandes hecatombes y cataclismos, pruebas enormes para la Humanidad, nuevos ayes de dolor, cálices aún más grandes de amargura que el mundo ha de beber.

58 ¡Ah!, si el mundo se hubiese preparado, no serían tan duras las pruebas, no sería tan dolorosa su caída ni tan grandes sus tinieblas.

Explicación 31

2 El Divino Maestro os ha dicho en Sus cátedras que Él no ha venido a oficiar como lo hace un ministro, que Él no ha venido a practicar ningún rito, ni celebrar ceremonia alguna.

3 Él os ha recordado que, en el Segundo Tiempo, dio ejemplo al mundo al no erigir altares, ni encender lámparas, ni elevar cánticos.

4 Cuando escogió a Sus doce discípulos no usó óleo para unguirles, simplemente al contemplar la preparación de ellos y ver que le reconocían, les dijo "seguidme" y eso fue suficiente.

5 Los discípulos de Jesús tampoco practicaron ritos ni ceremonias, ni tuvieron un sitio para doctrinar; hablaban lo mismo en una plazuela que en el pórtico de un edificio, que en un camino, la ribera de un río o en el desierto; el lugar les era indiferente, porque ellos sabían que el espíritu, doquiera que se encuentre, está dentro del templo de Dios, que el Santuario Divino es el Universo, que el templo interior es el corazón, y para ellos todo era templo, todo era santuario, todo era camino.

11 Jesús, en el Segundo Tiempo, no bautizó jamás con agua, ese rito del bautismo Él no lo celebró; Él dijo: "Juan os bautizaba con agua, mas Yo os vengo a bautizar con el fuego de mi Espíritu, con el fuego del Espíritu Santo".

12 Si eso dijo Jesús en el Segundo Tiempo, pues ahora que os encontráis en la plenitud del Tercer Tiempo, en la era del Espíritu Santo, debéis comprender que todos recibís la unción con el fuego de Su Espíritu, fuego que es amor, vida y luz.

13 Ya no os sometáis a ritos, ni esperéis que el Maestro officie como si fuera ministro o sacerdote.

17 Cuando se trate de un matrimonio, eximíos del vestuario ostentoso y tradicional, dando con ello testimonio de vuestro adelanto en la Obra espiritual del Padre; no llevéis en las manos ningún objeto para simbolizar esa unión, debiendo reconocer que el Padre contempla a esa pareja y le entrega lo que sea Su Voluntad, sin necesidad de cosas materiales, sin que nada se interponga en acto tan solemne.

20 Pues así como ésto, las sortijas, las aguas, las monedas -perdonad que llegue mi espíritu a tanta materialización, pero es necesario- deben ser cosas del pasado, para que le rindáis al Padre un culto que se acerque a la espiritualidad, y que vuestros actos dentro de la Obra divina sean prácticas que puedan llamarse espirituales.

23 Estáis capacitados para rendir un culto elevado a la Divinidad; vuestro espíritu, en este Tercer Tiempo, no necesita más de las ceremonias para darle valor a un acto, basta que penetréis en oración y de espíritu a Espíritu pactéis con el Padre, para que vuestra conciencia y vuestro sentido de responsabilidad os digan que no debéis profanar la palabra que habéis empeñado.

24 No os son necesarios testigos ni ritos, ni compromisos de orden material para dar fuerza a esos sacramentos en vuestra vida.

28 ¡Cuántos conceptos y cuántos dogmas tendrán los teólogos que rectificar por las revelaciones del Espíritu Santo!

29 Porque no serán los hombres quienes esclarezcan a la Humanidad todos los misterios, sino el Espíritu Santo, el Espíritu de Verdad quien lo haga, como prometiera el Divino Maestro en el Segundo Tiempo.

Explicación 40

13 Regid con energía vuestro yo, no cuidéis tanto vuestro nombre y vuestra personalidad; olvidaos de vosotros mismos para pensar en el Padre y en vuestros hermanos.

14 Así, por medio de vuestra humildad, de vuestra espiritualidad, de vuestro reconocimiento y vuestra renunciación, podréis obtener las divinas complacencias espirituales a cambio de perder las pequeñas complacencias materiales.

17 Es el Espiritualismo Trinitario Mariano la Doctrina del espíritu, que viene a enseñaros el culto perfecto a Dios, pues sus máximas ennoblecen y elevan, sus enseñanzas desmaterializan al espíritu, despojando a la materia de todo vicio y de toda práctica superflua, innecesaria o impura.

18 Con certeza podéis decir que el Espiritualismo es la revelación más elevada que Dios ha hecho al hombre, porque para confiaros este conocimiento, antes el Padre os hizo vivir dos Eras en las cuales os fue preparando para ésta en que vivís.

19 El Espiritualismo está destinado por el Padre para extenderse por toda la Tierra, porque la evolución de la Humanidad le permitirá comprenderlo; es la luz que el mundo está necesitando, es la lección que, sin conocerla, anhela todo espíritu.

21 Así como la Ley en el Primer Tiempo y el Cristianismo en el Segundo no fueron una religión, el Espiritualismo Trinitario Mariano no es, en el Tercer Tiempo, una religión.

22 Es Dios Quien ha entregado su Ley en el Primer Tiempo, Su Doctrina de amor en la Segunda Era y Sus inspiraciones y revelaciones en este Tercer Tiempo, y es el hombre quien ha creado religiones, quien ha tomado la Ley y la Doctrina divinas para darles forma materializada.

23 El hombre ha cortado ramas del gran árbol corpulento que es la Sabiduría divina, para cultivarlas a su modo y a su alcance.

24 Vosotros debéis saber que la Obra Espiritualista es trinitaria porque encierra la esencia y la sabiduría de la enseñanza que Dios, en los tres tiempos, ha confiado a la Humanidad y que vosotros sois los responsables de manifestar ante los hombres la Obra Trinitaria, dentro de esta fase del Espíritu Santo.

25 Esta Doctrina está sobre toda secta y religión, sobre toda teoría o idea; su esencia, su vida misma es universal y no se sujeta a reglamentos o a teorías; es amplia e infinita y todo aquél que la profesa y la sigue, debe manifestarla con esa misma amplitud.

26 El Maestro irá presentando en el camino de cada uno de vosotros, las oportunidades y ocasiones en que debáis hablar con suma claridad, con tacto, con perspicacia, para llegar con vuestra palabra inspirada por Él, a lo más profundo del corazón de vuestros hermanos.

27 Vosotros no sabéis si cada corazón que así cultivéis, vaya a despertar a su vez a dos o más corazones, y si en ese espíritu que habéis despertado, se encierra un guía que ha de levantarse para encaminar a un pueblo a la regeneración, a la libertad y a la espiritualidad.

28 Recordad, cuando os encontréis ante el corazón de la Humanidad, que ni el más empedernido criminal es perverso o malo en esencia y que todos los seres y todas las criaturas que pueblan el Universo, tienen algo bueno y noble dentro de sí, porque todo proviene del mismo origen: el seno, todo bondad y amor, del Padre.

30 Amor es una palabra cuya esencia es espiritual, es un concepto que proviene del Espíritu divino; el amor no toma formas materiales, sino que se manifiesta en sentimientos, en acciones, en palabras.

31 El amor, hermanos, es abnegación y renunciación.

32 Cuando en una criatura hay amor, por ese amor todo se dispensa, todo se perdona, todo se sufre y se sacrifica, sea el amor de la mujer por el hombre o del hombre por la mujer, del amigo por el amigo, del hermano por el hermano; en ese amor se manifiesta, entre ellos, la tolerancia, la caridad, el sacrificio; nada se percibe con defectos, todo se embellece y ennoblece.

33 ¡Cuán bellas formas de manifestarse tiene el amor!

34 El amor, hermanos, es divino, es espiritual.

35 Y el espíritu de luz, el espíritu iluminado, todo él es amor, conocimiento y sabiduría y por ello en los espíritus de luz todo es dispensación, sacrificio, renunciación y bondad.

36 Así son los espíritus de los seres que, como protectores y amigos, por orden de nuestro amado Padre, se acercan a vosotros para aconsejaros, para confortaros, para amaros.

37 Cuando la buena voluntad se manifiesta entre vosotros y os tratáis con cariño y afecto, aparece la sonrisa en vuestros labios, vuestras miradas son tiernas, vuestras palabras son sencillas y dulces, se dibuja en vuestro rostro la alegría y os dais la mano con amor, y es porque ahí, en medio de vosotros, se encuentra un espíritu protector, un espíritu de luz; es entonces cuando sentís que os embarga un amor desinteresado, abnegado, capaz de entregar el bien a la Humanidad, y hay en vosotros, por influencia del mundo espiritual de luz, dispensación, caridad y sacrificio hacia vuestros hermanos.

38 Pero, ¡ah! cuánta tristeza hay en nosotros, vuestros protectores y custodios, cuando caéis presa de la envidia, la ambición, la avaricia y la materialidad; entonces comienza a trastocarse en vosotros tanta belleza espiritual, aquellos bellos sentimientos se convierten en odio y mala voluntad, ya no sentís la necesidad de vuestro

hermano; vuestro corazón, de ser un cesto milagroso de donde brota el pan y la bendición, se transforma en un nido de víboras, huye de vuestro rostro la sonrisa y la sana alegría, y adoptáis el rictus del mal.

39 ¿Qué traba así el fluir límpido de vuestra conciencia? ¿Qué sentimientos del mal brotan de vuestro corazón? ¿Qué os lleva a traicionaros a vosotros mismos?

40 Toda causa tiene su efecto y todo efecto obedece a una causa: esta es la ley de la causa y el efecto; por esta ley, cuando permitís que vuestra mente se ocupe con malos pensamientos y cuando dejáis que de vuestro corazón surjan los malos sentimientos, ¿qué podéis esperar de ello, sino los frutos del mal?

41 ¿Creéis acaso que puedan surgir flores de las piedras o dulzura de lo amargo?

42 ¿Qué buenas vibraciones, qué buenas palabras de amor, qué buenos sentimientos podrán brotar de un corazón corrompido?

43 Si creéis en el bien, entonces pensad el bien, haced el bien, vivid el bien.

44 Desterrad el mal de vuestra mente y corazón, alejadlo de vuestra vida: contáis para ello con las armas espirituales que el Señor, a través de Su enseñanza, os ha proporcionado.

Explicación 50

2 Por la enseñanza del Maestro sabéis que antes de comenzar los tiempos, antes de que el Universo material existiera, los seres que habían brotado del seno de Dios circundaban al Padre en el Más Allá.

3 Muchos de esos espíritus, deslumbrados por las bellezas que el Señor puso en ellos, se dejaron dominar por la soberbia y el Señor, al contemplarlos débiles y escasos de elevación, en Su infinito amor hacia esas criaturas, creoles un

Universo material donde aquellos hijos tuviesen la oportunidad, restituyendo y reconociendo sus faltas, de retornar limpios al seno de Dios. Así, estos espíritus encarnaron en la Tierra y se deleitaron con toda la gracia y la belleza de la Naturaleza material.

4 Esta morada en que vivís, fue creada por nuestro Padre para dotar al hombre de un hogar y de todo lo necesario para la evolución y perfeccionamiento de su espíritu.

5 Se os ha dicho que la formación de los mundos y de todas las maravillas de la Creación, se desarrolló en siete grandes etapas, simbolizadas por siete días.

6 Ésto, hermanos míos, es solamente una expresión, una metáfora para que comprendáis que lo que a vosotros os parece una eternidad, es tan sólo un instante para el Espíritu divino.

7 Todo estaba dispuesto y ordenado en una forma perfecta.

8 El hombre, dotado en su espíritu de inteligencia y voluntad, comenzó a dar sus primeros pasos en el camino de evolución, para alcanzar por esfuerzo propio su desenvolvimiento y elevación. En esta forma estaría capacitado para conocer y amar a su Señor, y retornar a Él con los méritos necesarios, después de una vida de lucha, para llamarse dignamente hijo de Dios, pues no es lo mismo un espíritu puro que un espíritu evolucionado.

9 Para el logro de esos fines divinos, dotó el Padre a la Creación material del hálito de vida, de ese impulso vital que llamáis alma.

10 El alma, hermanos míos, así como el espíritu y toda criatura en sus diferentes escalidades, precisa también de evolución para que, al final de los tiempos, el hombre pueda reinar plenamente sobre todo lo que el Padre ha creado para su beneficio y cumpla en esa forma sus mandatos divinos.

11 De ese hálito de vida que vibra en toda la Creación, formó Dios el alma humana. Mas no confundáis al espíritu con el alma: el espíritu es esencia y el alma es sustancia.

12 El espíritu es parte del mismo Padre. El alma es el elemento sutil por medio del cual el espíritu se manifiesta en el universo material.

13 Aun siendo tan etérea y diáfana el alma, ¿creéis que existía antes de la Creación material? No, hermanos. Es el espíritu el que ha existido desde antes de que fueran los mundos materiales y no necesita de más sustancia que el amor divino de donde brotó.

14 Y para que los hijos de Dios supieran valorizar sus propias obras, les concedió la conciencia, una chispa de Su Espíritu divino, que como guía y consejera les dictara lo que conviniese a su estado de desarrollo constante y en esa forma los encauzara al bien y les hiciera rechazar el mal.

15 El hombre, a través de los tiempos, ha tratado erróneamente de personificar al mal y lo ha designado con diferentes nombres, lo cual ha dado origen a mitos y cultos supersticiosos, que no están de acuerdo con la evolución espiritual que habéis alcanzado. Vosotros sabéis, por la palabra del Padre, que no existe ningún ser creado por Dios cuya misión sea la de hacer el mal.

16 Así veréis, mis hermanos, que el Padre Creador dotó a Sus hijos de todo lo necesario para conocerlo, comprenderlo y amarlo, y en todo momento los iluminaba e instruía, para que estuvieran cerca de Él y no se sintieran extraños y ausentes, sino cercanos y amados con infinita ternura por su Señor.

17 He aquí el porqué de la creación del hombre.

18 En la parábola del Paraíso se os habla del fruto prohibido de la ciencia del mal, que el hombre nunca debió haber probado; de la serpiente, que es el símbolo de la tentación y de

las bajas inclinaciones de la carne; y en esa parábola se os relata cómo la tentación se presentó con ese mal fruto ante el hombre, y éste, al probarlo, perdió ese paraíso que el Padre le había entregado para su recreo y evolución.

19 Sabéis, por las enseñanzas de este Tiempo, que "la carne reveló al hombre los secretos de la vida humana y el espíritu reveló a la carne la existencia del Padre Creador". Así principió el desarrollo y evolución del hombre.

20 Y para que aquellas criaturas, que vivían en un estado de inocencia, pudieran amar y comprender al Padre en toda Su grandeza, les permitió, en Su infinita sabiduría, que renunciaran por su libre albedrío a una vida de contemplación y de paz y principiara para ellos un mundo de lucha y de trabajo, pero al mismo tiempo de evolución y méritos.

21 En ésto podréis comprender que "el verdadero Paraíso no estaba fuera de aquellas criaturas, sino dentro de ellas mismas".

22 También debéis recordar, que la primitiva ley dada a Adán y Eva para la propagación de la especie humana fue: "Creced y multiplicaos y henchid la Tierra", y en el cumplimiento de ese mandato, no había maldad ni pecado. Ahora el Divino Maestro os ha dicho que debéis crecer en sabiduría y multiplicaros en obras de amor y caridad.

23 Y de la simiente de Adán y Eva brotaron Caín y Abel, simbolizando los dos caminos que desde el principio encontrara el espíritu: el camino del bien y el camino del mal.

24 El camino del bien, donde existen las virtudes, fue trazado por el amor de Dios y es simbolizado por Abel; el camino del mal, representado por Caín, es aquel que hacen los hombres al convertir las virtudes en pecado.

25 Y las generaciones que sucedieron a esos primeros hombres, poblaron el mundo,

adentrándose cada vez más en el camino del mal y combatiendo al bien.

26 Al contemplar el Padre que en esa lucha era mayor el mal que el bien, envió Su justicia a través del Diluvio.

27 Sólo el justo Noé fue salvado por el Señor de las aguas, junto con su familia y toda especie de animales, y de esa salvación han brotado las generaciones que hasta hoy pueblan vuestro mundo.

28 Pasados los cuarenta días simbólicos del Diluvio, puso el Señor como señal de reconciliación con la humanidad el iris de paz en el cielo, simbolizando con sus siete colores las siete virtudes que son los siete espíritus que rodean al Padre; quedó el arcoiris como señal de paz y cordialidad entre el Cielo y la Tierra, como símbolo del primer pacto del Padre con la Humanidad.

29 Seguid estudiando, hermanos míos, y sabréis por las nuevas revelaciones que cuando los hijos de Dios lleguen a la culminación de su desarrollo, sentirán nuevamente en su espíritu la beatitud y la paz que experimentaron antes del principio de los tiempos. Este es el significado del verdadero Paraíso perdido, que recobrará el espíritu a través de su evolución, cuando se haya hecho digno de penetrar al Reino del Padre, que es la perfección espiritual.

Explicación 65

3 La Doctrina del Espíritu Santo, el Espiritualismo, en este Tiempo viene a aclarar el misterio de la ley de reencarnación de los espíritus, ley de justicia y de amor, explicando claramente el porqué de su existencia, el porqué de su justicia; ley que no podía faltar entre las leyes divinas, porque si así fuera, dejaría de ser perfecto y justo el Espíritu Divino.

4 El Señor no reveló ampliamente esta ley en los tiempos pasados, porque la evolución de vuestro

espíritu no lo permitía; no era llegado aún el tiempo para que esas cosas le fueran reveladas; sin embargo, hubo algunos indicios de ello en los tiempos pasados.

6 Y también el espíritu del hombre, desde los primeros tiempos, tuvo la intuición íntima, recóndita, de que la reencarnación del espíritu existía.

7 ¡En cuántos espíritus, desde los primeros tiempos de la Humanidad, ha anidado la idea de volver a esta Tierra después de la muerte! Unos, por no estar todavía satisfechos con sus experiencias en la vida; otros, porque habían dejado una obra sin concluir, a la que habían consagrado toda su vida y su esfuerzo, y por ello el espíritu sentía la necesidad, el anhelo inmenso, de volver, de resucitar, de reencarnar para terminar la obra comenzada.

8 Así, muchos espíritus albergaban la intuición de que esa ley existía.

9 Uno de los mayores indicios que el Padre dejó traslucir al pueblo de Israel en el Primer Tiempo, fue a través de Elías, el llamado Profeta del Carro de Fuego.

10 Elías significa "rayo de Dios" en hebreo arcaico, y señales de Su presencia en ese tiempo las podréis encontrar si estudiáis la mitología y las tradiciones de culturas muy antiguas.

11 Elías, el profeta, el gran espíritu que hoy, en el Tercer Tiempo, os viene preparando y que vela por vosotros, iluminándoos con su luz, encarnó en aquel tiempo y fue reconocido por el pueblo de Israel.

12 Su potestad era grande, Su palabra semejaba al trueno; la justicia que por Su conducto Dios manifestaba era imperiosa, inexorable, y era temido por todos, temido en Su potestad, en Su fuerza, en Su celo y en las grandes manifestaciones con que actuaba su espíritu sobre su materia.

13 Él era el enviado de Dios y se dejaba someter a prueba por las multitudes de adoradores idólatras; era él quien combatía la idolatría de los hombres con Sus prodigios y sabía salir avante, con el poder de Dios.

14 En el Segundo Tiempo, el Señor concedió al mismo espíritu de Elías volver al mundo.

15 Cuando se acercaba el tiempo en que el Mesías habría de predicar Su palabra entre los hombres, surgió Juan el Bautista, quien, como precursor que era del Divino Maestro, descendió de los montes a preparar y a amonestar a los hombres, desde el más poderoso hasta el más humilde, exhortándoles a la penitencia, a la preparación, a la espiritualidad y a la regeneración, porque se acercaba a ellos el Reino de los Cielos, el Mesías prometido.

16 Y era tan grande y poderosa la palabra del Bautista, tan llena de luz, de reclamo y de justicia, que los hombres que le escuchaban se turbaban y decíanse los unos a los otros: "¿Será éste el Mesías, el Cristo esperado?" y Juan, que veía la confusión de los hombres les decía: "No, yo soy aquél que ha venido a preparar los caminos del Señor, aparejándolos, pues no soy digno ni siquiera de desatar la correa de sus sandalias; yo os bautizo con agua que es símbolo de arrepentimiento, pero detrás de mí viene Aquél que os bautizará con el fuego del Espíritu".

17 Y los hombres le preguntaban, aun los mismos fariseos: "¿Eres tú, entonces, Elías?" y las muchedumbres se confundían y se preguntaban: "¿Será Elías?"

18 Sentían que aquella luz, aquella mirada y aquellas palabras quemaban los corazones, extinguían el pecado en su fuego, iluminándoles su interior con una luz llena de potestad, y éso les hacía preguntarle si él era Elías.

19 He ahí la intuición del pueblo: el mismo espíritu de Elías era en Juan, y el Divino Maestro muchas veces en Su palabra dijo a Sus

discípulos: "En verdad os digo que Elías ha sido muy cerca de vosotros y no lo habéis reconocido".

20 Muchas veces repitió el Maestro estas palabras, y deliberaban entre ellos y se decían: "¿Acaso Juan era Elías?", pues sentían en Juan el mismo espíritu de Elías, la misma luz, la misma potestad, la misma justicia.

21 Estos y otros indicios que podréis hallar escudriñando las escrituras de los tiempos pasados, entregó el Señor a Su pueblo para cuando éste alcanzara espiritualmente la debida evolución y elevación, que lo capacitaran para recibir las revelaciones que hoy el Espíritu Santo os entrega.

22 En este tiempo desde el primero hasta el postrero de vosotros, sabe que pertenece al pueblo de Israel, que sois el mismo pueblo que ha venido reencarnando, desde el Primer Tiempo, de materia en materia, pasando de una vida a otra vida, siguiendo los pasos del Señor hasta este tiempo.

23 Intimamente lo sabéis, la fe, la intuición y el conocimiento sobre ésto es firme en cada uno de vosotros.

24 Sabéis que sois los mismos que fuisteis en pos del Señor, cuando en el Primer Tiempo, seguisteis a Moisés a través del desierto; que sois los mismos que testificasteis muchas veces con vuestra vida la venida del Mesías en el Segundo Tiempo, y sabéis también que ahora estáis nuevamente en la Tierra bajo la sombra protectora de Su manto escuchando, una vez más, Su palabra, y recibiendo, una vez más, Su Ley.

25 Habéis regresado a la carne y al mundo para hacer ante el Padre, un nuevo pacto con Su Divinidad.

26 Y muchos se preguntan: "¿Cuál es el verdadero pueblo de Israel? ¿Es éste, que está siendo llamado y marcado por el Señor para ser

Su siervo espiritualista, o es aquél que lleva en sus venas la sangre hebrea?" y el mundo espiritual de luz os aclara una vez más estas cosas.

27 Cuando el Divino Maestro, el Mesías, apareció en el Segundo Tiempo entre el pueblo de Israel, muchos esperaban su presencia, mas ¿quiénes eran los que le esperaban?

28 Los sencillos, los que sabían que el Mesías vendría a redimir a los espíritus, a librarles de los pecados, levantándoles de la ignominia del mundo.

29 Y le esperaban como Él llegó, humilde y manso, sin grandezas materiales, sin cetro ni corona, sin trono en esta Tierra; fueron ellos quienes escucharon a los ángeles cantar: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad".

30 Y fueron ellos quienes le siguieron por los caminos, de comarca en comarca, de aldea en aldea, por desiertos, valles y montañas, por las riberas de los ríos, recreándose con Su palabra celestial, almacenando en su corazón y espíritu un caudal de sabiduría.

31 Fueron ellos quienes gozaron con los triunfos del Maestro, quienes bendijeron Su nombre al ver Sus milagros y prodigios, quienes le acompañaron en Su jornada y quienes le lloraron al pie de la cruz.

32 Fueron ellos también, quienes recibieron el Reino de los Cielos en su propio espíritu y quienes comprendieron a qué había venido el Mesías, y porqué se había hecho hombre su Dios.

37 Todavía en este tiempo tenéis a Israel dividido en dos bandos: uno, el Israel verdadero, el Israel espiritual, que siente el llamado de su Maestro y el influjo de Su voz, que le ha esperado según lo prometido por Él; el pueblo sufrido que se ha despojado de todo lo material,

presto a obedecerle, a amarle y a seguirle hasta el final.

38 Mas el otro Israel, ahí lo habéis visto errante durante siglos, pleno de riquezas materiales, esperando todavía a su Mesías, al guerrero, al fuerte en poder material; y ahí les veis, dominando con su alforja al mundo, estremeciendo a la Humanidad y llevándola al caos, al abismo y a la guerra, con su poderío terrestre.

41 Mas es llegado el tiempo de justicia, y ya está una vez más el Padre con Su pueblo, y éste con Él, y a unos y a otros ha hecho Su llamado, y he aquí que habéis acudido vosotros, hermanos, con el espíritu preparado para recibir de Él el agua cristalina de Su fuente de enseñanzas, Sus complacencias espirituales, la liberación y redención de vuestro espíritu.

42 Y vendrán ellos, la otra parte de Israel, a contemplar a su Señor, ya no en la materia como cuando vino a derramar Su sangre también por ellos, vendrán ahora llamados por la voz del Espíritu Santo, y la Justicia del Padre se derramará en el camino de cada uno, diciéndole: "¡Detente! toma la balanza en tu diestra y juzga tu propia obra", y entonces despertará la intuición que les hará reconocer que ellos son también aquellos y los mismos.

43 Y vendrán a vuestro encuentro, hermanos, y os reclamarán el nombre de Israel, y será entonces cuando les explicaréis por qué sois el pueblo verdadero de Israel: porque habéis reencarnado, porque habéis vuelto por el llamado de Dios en este Tercer Tiempo, cumpliéndose así Su palabra.

44 Sois vosotros el Israel espiritual, el pueblo verdadero de Dios, sois los que, congregados en los distintos puntos de la Tierra, habéis reencarnado de materia en materia, de vida en vida, hasta llegar a este tiempo en que tenéis al Maestro nuevamente entre vosotros.

46 La comprensión de la ley de reencarnación, hará luz en muchos problemas que enfrenta la Humanidad, resolverá muchos conflictos, allanará muchas dificultades y explicará muchos misterios.

47 Y, para comprenderla mejor, debéis ver que ella se desprende de la ley de restitución.

48 El Padre os habla de restitución espiritual y vosotros ya lo comprendéis. ¡Cuántas veces en vuestras pruebas o sufrimientos, os conformáis diciendo: "Esto tal vez sea por una restitución espiritual que estoy cumpliendo!"

49 Porque vosotros ya sabéis que habéis habitado antes en este mundo, aunque no sabéis cuántas veces, y que mucho pudisteis haber ofendido al Padre, muchas obras pudisteis haber dejado sin concluir y muchos agravios habéis hecho que ahora tendréis que borrar.

50 ¡Dios ha juzgado a los espíritus de manera perfecta en Su justicia infinita, por medio de la reencarnación!

52 Hasta hoy el Espiritualismo no os ha revelado vidas anteriores; ni el Maestro ni Su mundo espiritual de luz os hemos dicho quiénes fuisteis en pasadas vidas, qué nombre habéis llevado, a qué sexo pertenecisteis, cuáles fueron vuestras faltas y vuestros aciertos. Nada de ésto se os ha revelado todavía, tan sólo os ha dicho el Padre: "Israel, vosotros y aquéllos sois los mismos, y estáis ahora en el tiempo de restitución, de evolución y perfeccionamiento".

53 Cuando vosotros tengáis un conocimiento profundo y amplio de lo que es la restitución espiritual y de lo que es la reencarnación del espíritu, ¡cuánta elevación habrá en vuestro espíritu ante las pruebas! ¡Cuánta resignación habrá en vosotros ante los sufrimientos, y cuánta conformidad y amor en vuestro propio destino!

54 Y cuando existan entre la Humanidad este conocimiento y esta fe, ¡cuánta elevación habrá también en el espíritu de la humanidad!

55 El fatalismo de los hombres desaparecerá, y desaparecerán también la desesperación, la confusión y la inconformidad, y la blasfemia de muchos también.

56 ¿Por qué, en su desesperación, se suicidan los hombres en este tiempo? ¿Por qué se arrancan a sí mismos el hilo de la existencia?

57 Porque no han querido hacer uso de su fortaleza espiritual, para atravesar con valor el trance amargo, porque no alcanzan a comprender la magnitud de lo que significa para su espíritu el hecho de arrancarse la vida material, porque no alcanzan a comprender que todas las pruebas que el hombre atraviesa son por restitución espiritual, para lavar sus manchas, para limpiar su espíritu.

58 El hombre, cuando ignora estas cosas, pierde la calma, se ofusca, se acobarda, y no se siente con la fuerza suficiente para apurar el dolor.

59 ¿Quién de vosotros, hermanos, que sabe lo que es la restitución espiritual, la reencarnación del espíritu y la responsabilidad de vuestro espíritu ante Dios, osaría arrancarse el hilo de la existencia material?

60 ¿Quién de vosotros, que conoce lo sagrado de las cosas que Dios ha puesto en vuestro espíritu, ignora lo tremendo que sería para él llegar ante el Padre sin haberse limpiado, llegar antes del tiempo escrito en el Libro de la Vida y de la Eternidad?

62 ¿Por qué los matrimonios se desunen en este tiempo? ¿Por qué los hombres repudian a sus mujeres y las mujeres se apartan de sus esposos, amparándose en las leyes materiales para separarse?

63 Porque no comprenden la responsabilidad y el significado de ese acto, ese pacto, esa institución, porque carecen del conocimiento espiritual profundo de que dos espíritus encarnados que se unen en matrimonio, vienen a

desempeñar una misión muy delicada y que ellos, con anterioridad, han tenido ese destino, esa responsabilidad y esa restitución.

64 Ignoran que, a pesar de todas las pruebas, de todos los defectos, de todas las ofensas, nada ni nadie podrá desunir sus espíritus, que están cumpliendo su destino, su restitución.

65 Ante la palabra del Padre que todo lo revela, ¡cuántos tendrán que reprimirse, estudiarse a sí mismos y profundizarse en el fondo de su propio destino, hasta llegar a la conclusión de que están cumpliendo una dura restitución, y que por ello habrán de buscar la manera de comprenderse el uno y la otra, de sobrellevarse, de perdonarse los defectos y de amarse, para llevar hasta su fin ese destino y esa restitución!

67 ¿Por qué muchos hombres y mujeres se han refugiado en los vicios? ¿Por qué recurren al envilecimiento y a su propia destrucción?

68 Porque tampoco han tenido el valor suficiente para atravesar las pruebas y el dolor, y porque no han encontrado en el camino de su vida una luz, un consejo, una guía, un baluarte que les sostenga para librarles de la caída.

69 Cuando los hombres comprendan que han venido a este mundo a restituir y a dar temple al espíritu, entonces no se desesperarán; cuando los hombres sepan que no es su presente vida la única que han vivido, no le reclamarán más al Padre el que su existencia haya sido ingrata y dolorosa para ellos.

70 Cuando los espíritus reconozcan que todos han sabido lo que es el placer, que todos han saboreado leche y miel, que a todos les ha sido entregado un tiempo de complacencias terrenales, y que todos han conocido de las vanidades y de las grandezas materiales, habrán comprendido que ha llegado el tiempo de la restitución, el tiempo de devolver al espíritu toda su fuerza, toda su luz, su pureza y limpidez.

71 Entonces el corazón humano buscará las más sanas y nobles satisfacciones, eximiéndose de todo lo superfluo, de lo innecesario, liberándose de las bajas pasiones, para recrearse espiritualmente en la práctica del bien, del amor y la amistad; buscará su recreo en la honradez, en el sano trabajo y en los honestos placeres, sin buscar más el esplendor engañoso de este mundo.

72 Mas la Ley de Dios, Su Doctrina infinita y espiritual, no tiene por única finalidad que el hombre viva mejor solamente en esta vida, sino también le prepara para su vida espiritual.

73 La intención divina, la finalidad de Su Ley y Su Doctrina, revelada al hombre en todos los tiempos, ha sido la de que el espíritu que en él mora, esté siempre preparado con la palabra y la luz divinas, para elevarse en la lucha y perfeccionarse en el camino, cumpliendo con la ley de evolución.

75 Esta vida que lleváis es el crisol en que se forja vuestro espíritu, y con cada sufrimiento va acumulando experiencias. Cada empresa, cada misión, cada paso de esta vida, es una enseñanza que Dios entrega al espíritu.

76 Eso es vuestra vida material, hermanos: una preparación para la vida verdadera, la vida espiritual.

77 No miréis en vuestro futuro la muerte, no miréis en vuestro mañana el sepulcro o la nada; mirad el Todo, la Eternidad, la Vida, la paz y la dicha.

78 No por ocuparos demasiado en las cosas de la Tierra, privéis a vuestro espíritu de alimentarse también, de saturarse de enseñanza, de liberarse para cumplir la ley espiritual.

79 Mas tampoco, por practicar más las cosas espirituales, caigáis en el fanatismo de mezclar aun en las cosas más materiales, las cosas sublimes de la Obra del Señor.

80 Dad a cada cosa lo que a ella pertenece, en su oportunidad y en su justa medida; no mezcléis el nombre del Señor en cosas superfluas.

81 No debe ser la Ley del Padre una obsesión en vuestro espíritu, porque todas las obsesiones son malas; la Ley del Padre debe vivir en vosotros de una manera natural, sencilla y pura, para que la pongáis en práctica en los debidos momentos, practicando los deberes de la Tierra en su oportunidad también, entregándoos a ellos con buena disposición y consciencia.

82 Sólo así podréis dignificar, hermanos míos, la Obra del Padre entre la humanidad, sólo así podréis dar el buen ejemplo entre los hombres.

83 Que no contemplen los demás que este pueblo doctrinado por el Señor materializa Su Obra, mas que tampoco contemplen que os excedáis cayendo en fanatismo y en obsesión; que enseñéis, como os dijo el Maestro en el Segundo Tiempo, a "dar al César lo de César y a Dios lo que es de Dios".

EL MENSAJE DE MARÍA

La Ternura Divina. Versión Compendiada

Mensaje 1

1 El espíritu de María es con vosotros.

2 Mi presencia invisible, sentida por quienes han sabido prepararse espiritualmente, es verdadera. Me place visitar a mi pueblo mariano, para que sienta cerca de su corazón mi presencia, para que escuche mi voz maternal con el amor y confianza con que el niño suele oír los relatos que su madre le hace.

3 Escuchad: En aquel tiempo, oculta entre las montañas de Galilea, existía una aldea llamada Nazaret, formada de casas humildes en las que reinaba la tranquilidad, la sencillez y la paz. Allí, ignorada y silenciosa, en espera de su misión, vivía una doncella que era el tesoro de sus padres.

4 Me llamaron María, que significa Señora, y desde mi niñez supe que mi destino en el mundo era el de servir al Padre como la más humilde de sus siervas. Durante mi infancia pasé muchas horas entregada a la oración y a la meditación, en dulces éxtasis que daban fuerza a mi corazón de mujer para poder resistir los trances que me aguardaban. Pero también, como todos los niños, supe de los juegos infantiles, porque siempre he amado a la niñez.

5 Cuántas veces se enterneció mi corazón ante el candor de los pequeñuelos que buscaban mi compañía, para gozar de la ternura que para ellos guardaba mi corazón. Eran las mismas criaturas que pasado un tiempo, en una tarde de infinita amargura para Mí, oirían al Divino Maestro consagrarme a los pies de la cruz, como Madre espiritual de la Humanidad.

6 El conocimiento de Dios y de las cosas superiores que el Señor me revelaba, me

permitió preparar a muchos corazones, haciéndoles saber que se acercaba el tiempo de la llegada del Salvador prometido; mas nunca salió de mis labios frase alguna que revelara que Yo era la elegida entre todas las mujeres para que en Mí se consumara la encarnación del Verbo. Yo debía esperar el momento en que la voz del Padre, a través de los labios de Jesús, revelara a los hombres mi verdadera esencia.

7 En las noches silenciosas de Nazaret oraba Yo por la Humanidad. Y cuánto dolor se apoderaba de mi corazón por los enfermos del cuerpo y del espíritu. ¡Cómo padecía por los corazones solitarios que sufrían hambre y sed de amor! Mis preces también se elevaban por todos los que soportaban una cruz de ingratitud o de injusticia.

8 Yo presentía en lo recóndito de mi ser el dolor que habría de traspasar mi corazón de madre en el Calvario.

9 ¡Oh, Nazaret, flor de Galilea, tú fuiste mi pequeña patria terrenal! Allí, humilde como todas tus mujeres, supe de las labores humanas, a las que me entregaba con amor y alegría, sumisa y obediente, reconociendo que el hogar es templo donde habita el espíritu del Señor.

10 Pero otro templo me esperaba al convertirme en doncella, y era aquél al que había de llegar para entregarme al servicio de Dios, donde mi Espíritu y mi carne se prepararían y fortalecerían en la oración y en la práctica de la Ley. De aquel templo saldría un día para unirme en matrimonio con José, el noble anciano que sería por breve tiempo mi compañero en la Tierra.

11 Una noche, transportada por la oración, conversaba con el Altísimo, cuando vino hasta Mí el Ángel del Señor para anunciarme que en

breve concebiría al Unigénito del Padre. Absorta contemplé la celeste aparición, pero sin sorpresa por lo que acababa de anunciarme, ya que mi Espíritu conocía la misión que había traído al mundo. Sin embargo, mi corazón de mujer y de esposa virgen, se sintieron anonadados ante tanta gracia concedida a una humilde criatura y oré para dar gracias.

12 De mis ojos brotó un torrente de lágrimas de felicidad, de dolor también, y dije al Padre: Señor, mi Espíritu se regocija en Ti, mi Salvador, porque has hecho cosas grandes, porque eres todopoderoso y tu nombre es santo.

13 Pasaron los meses y se aproximó el día en que debían cumplirse las palabras del mensajero espiritual, para lo cual dispuse la humilde alcoba donde habría de nacer mi amado Jesús, el fruto de mi vientre.

14 Pero Dios tenía dispuesto todo en otra forma, pues habiendo tenido que salir en unión de José hacia Belén de Judá, obedeciendo una orden del César, el niño habría de nacer lejos de Nazaret.

15 Penosa y larga fue la jornada para quien estaba próxima a ser madre, e inútil la búsqueda de un lugar donde reposar en Belén. Ninguna puerta se abrió a mi llamado; más todo lo había preparado el Señor, pues allí en las afueras de la ciudad, una gruta donde solían refugiarse humildes pastores con sus rebaños, fue el sitio elegido por Dios para que naciera mi Hijo amado, el Mesías prometido.

16 Hijos míos: De cierto os digo que no existen en vuestro idioma palabras que puedan expresar lo que mis ojos contemplaron en el instante en que el Verbo, hecho hombre, nació a la luz del mundo y reposó en mi regazo. Una luz radiante iluminaba aquel Ser que, al abrir sus ojos, me envolvió en una sonrisa de infinito amor.

17 ¡Qué gozo tan grande invadió entonces mi corazón de Madre!...Pero había tanta soledad y pobreza en nuestro derredor, que me sentí angustiada. Hubiese querido cubrir de galas

aquel cuerpecito, sabiendo que era Rey, mas sólo pude arroparlo con mis besos de amor, darle el mejor de los lechos y sólo le ofrecí por cuna un pesebre.

18 Un silencio augusto envolvía aquella noche bendita, sin que los señores de la Tierra ni los reyes del mundo, dormidos en el letargo y la tiniebla presintiesen que el Hijo de Dios había llegado entre los hombres.

19 Fueron los pastores de Belén de corazón sencillo y humilde, los que sintieron en lo recóndito de su ser los dulces pasos del recién llegado...

20 En mitad de la noche, el Ángel del Señor apareció ante ellos y les dijo: No temáis, pues vengo a anunciaros un gozo muy grande para este pueblo, porque hoy ha nacido en la ciudad de David, el Salvador, el Cristo, el Mesías que esperabais, y la señal es que lo hallaréis recostado en el pesebre de un establo. Ése es el Mesías.

21 Al instante el cielo se iluminó con una luz radiante y un ejército de ángeles entonó con dulce voz: Gloria a Dios en lo alto de los Cielos y en la Tierra paz a los hombres de buena voluntad.

22 Absortos, extasiados, recibieron el divino mensaje anunciado siglos atrás por los profetas del Señor.

23 Cuando la visión hubo pasado, los pastores, con el corazón rebotante de felicidad, fueron en busca de familiares y amigos para comunicarles la Buena nueva. Después, la luz del Señor guió sus pasos hacia la gruta, donde postrado en la paja de un pesebre, reposaba el Hijo de Dios.

24 Un cuadro de humildad y de luz se ofreció a los ojos de los pastores. Aquel niño, al que de hinojos adoraron, era el Dios Hombre que llegaba al mundo a salvar del yugo del pecado a la Humanidad.

25 ¡Oh, Padre mío, que en todos los tiempos has buscado corazones sencillos para revelarles tus altos designios, sabiendo que los sabios y los poderosos te desconocen y te niegan!

26 Vosotros, labriegos de mi pueblo amado, que venís a escuchar a vuestro Señor, sois los corazones sencillos que busca mi Padre en este tiempo, para que llevéis a vuestros hermanos la noticia de su nuevo advenimiento.

27 Hombres, mujeres, ancianos y niños que oís en estos instantes la voz de vuestra Madre Celestial, sois los corazones humildes que habéis sabido escuchar en este tiempo la voz del Ángel del Señor anunciando la presencia espiritual del Divino Maestro. Yo bendigo vuestra sumisión a ese llamado de amor y os comparo con los pastores de aquel tiempo, porque no os escandalizasteis de encontrarlo en la más completa humildad, ajeno a las pompas del mundo. Y por la fe que mostráis ante estas revelaciones, el Señor quiere reposar en el lecho que le habéis preparado en vuestro corazón.

28 Yo recibo los presentes de amor que me ofrecéis, convirtiéndolos en paz para todos los pueblos de la Tierra, en caricia para la niñez y en fortaleza para los hombres que luchan por la vida. Envuelvo en mi manto de amor a las mujeres y enjugo las lágrimas de las madres, esposas, viudas o abandonadas, que beben gota a gota su cáliz de amargura.

29 Humanidad: Os amo infinitamente. Nada reprocho a quienes no me reconozcan como Madre, porque no solo amo a los que me aman o creen en Mí. Todos sois míos y todos llegaréis a la presencia del Padre, donde me veréis con mis brazos amorosos esperándoos, para haceros sentir el calor de mi regazo del que nunca volveréis a alejaros.

30 ¡Oh, niñez bendita, orfandad amada, juventud que camináis desorientada y sin rumbo: llevad mi luz! Doncellas y mancebos: sed fuertes ante las tempestades de la vida para que

no perdáis vuestra fragancia. Niñez bendita: recibid mi caricia y mis dones.

31 Corazones solitarios, hambrientos de amor y sedientos de ternura y comprensión: Yo os anuncio que pronto encontraréis el tesoro anhelado.

32 Para ello dejo encendida una antorcha de fe en vuestra existencia.

Mensaje 4

1 María, vuestra Madre, va a hablaros de cómo fue Jesús en la Tierra.

2 Él fue humilde, todo amor, comprensión y caridad; su mirada era dulce, sus manos suaves. Era semejante a un lirio. Su voz acariciaba y su palabra iluminaba como estrella. Era como un bálsamo, como un arrullo de paloma. Hablaba siempre del Reino de su Padre, de cosas bellas y buenas, y los hombres y los niños le escuchaban transportados a un mundo superior.

3 Su protección era la de un amante Pastor y su enseñanza la del mejor de los maestros. Los niños lo amaban, gozaban cuando la mano de Jesús se posaba sobre sus cabezas, y en su faz dejaban ver la felicidad cuando eran mirados por Él. ¡Cuánto amor a los hombres! ¡Cuánto amor a los niños! Cuando éstos se acercaban a Mí, me decían: Buscamos a nuestro amigo Jesús. ¡Cuántas cosas bellas contemplaron mis ojos! ¡Cuánta alegría experimenta mi espíritu por haber sido la madre de Jesús!

4 Los hombres contemplaron sus prodigios. Siendo niño se acercó a Él un anciano diciéndole: "Sé que posees ciertas virtudes y vengo a ti en busca de ayuda. Mi siembra se marchita por falta de agua". Jesús acompañó al anciano hasta aquellos campos y después de elevar sus ojos al Cielo, dijo algunas palabras y el agua cayó torrencialmente, fecundándolo todo. El anciano recogió abundante cosecha y me dijo: "Este niño tiene una virtud que el Señor le ha dado, pues

nunca mis campos produjeron tanto, ni mis graneros fueron tan llenos". Y la Madre fue feliz mirando el cumplimiento de la palabra del Padre y la obediencia del Hijo.

5 Aquel niño, convertido más tarde en Maestro, habló en parábola para instruir a sus discípulos acerca de las leyes del Padre y de su plan perfecto. ¡Y cuántas veces por hablar a los que le seguían, olvidaba que no había llevado un pan a sus labios!

6 El Maestro les hablaba acerca de un mensaje que no aprendió de los hombres. Les doctrinaba como nadie antes lo había hecho y muchas veces los discípulos que convivieron con Él y conocían su lenguaje, no entendían el significado de sus palabras. Es que les hablaba en un sentido espiritual que ellos a veces no alcanzaban a comprender.

7 Después del embeleso con que miraba a mi Hijo, viéndolo tornarse de niño en adolescente, mi corazón de madre presentía el fin que le esperaba al concluir su misión en la Tierra.

8 Él, desde niño, se extasiaba admirando las cosas creadas por su Padre. En ocasiones me decía: Madre, mira la limpidez y transparencia de las aguas; cuánta belleza en las flores que se abren en primavera. Así es el corazón del que ama. Así amo a la humanidad. Un canto eterno de amor hay dentro de Mí.

9 Jesús brillaba más que los rayos del sol, porque de Él se desprendía una luz que embellecía su ser. Su mirada no era como la de los hombres o como la de otros maestros, sino que penetraba en los corazones vivificándolos. Parecía que la luz del día se sumaba a su belleza para acariciar cuanto veía. Sus ojos, siempre serenos, tenían un mensaje secreto, profundo.

10 Me hablaba con una gran seguridad desde pequeño y me decía: Mi Padre me habló esta noche y he recibido su mensaje, lo he sentido en mi corazón.

11 Una belleza muy grande lo envolvía cuando elevaba su espíritu para entrar en comunión con el Padre. Después, cuando iba en busca de los tristes y enfermos de sus labios brotaban frases llenas de amor y de luz. Su lenguaje, sencillo y profundo a la vez, llegaba a todos los corazones.

12 Mi vida cerca de Jesús era un día luminoso; lejos de Él, una noche oscura y sin estrellas. La vida al lado de Jesús era un poema.

13 Toda su vida fue una lección de espiritualidad, y Yo, la feliz Madre de aquel Hijo que el Cielo me había confiado, lo acompañé paso a paso en su tránsito por este mundo. Después del gozo vendría el sufrimiento; mas el Hijo y la Madre acatarían la voluntad divina.

14 Magdalena, hablándome de Jesús, me dijo: "Sólo un rayo de su mirada bastó para que mi pensamiento cambiara. Mi espíritu se conmovió al despertar de su letargo. Mi corazón se estremeció al sentir el amor espiritual. La luz de su mirada fue suficiente para cambiar mi vida."

15 Cuántas veces, a la caída de la tarde, siendo niño Jesús, le estrechaba en mis brazos y conversaba con Él. Le hablaba de Dios o de los anuncios de los profetas y le decía: "Los iluminados han enseñado que el Hijo de Dios vendrá a salvar a los hombres". Entonces, para no revelar su misión, permanecía silencioso y parecía dormir. Yo continuaba hablando: "Sabemos que un profeta vendrá cuando el mundo duerma espiritualmente y esté entregado al pecado, para anunciar la proximidad del Reino de los Cielos", y Él sabía quién era ese profeta, más permanecía ensimismado en profundos pensamientos. Otras veces le hablaba de su nacimiento, diciéndole que hasta Él habían llegado unos sabios para rendirle el tributo de su amor, y sólo sonreía.

16 Cuando levantaba sus ojos al Cielo brillaban más que el mismo sol. Muchas veces lo sorprendí hablando con alguien que Yo no veía. Él sabía que era el Hijo de Dios; mi corazón de

Madre también, pero poco mencionaba lo que ambos conocíamos.

17 Cuando algún necesitado llamaba a la puerta de nuestro hogar pidiendo caridad, mi hijo lo recibía con dulzura y le decía: Yo he venido a vosotros para haceros dueños de un gran Reino, y le hablaba largamente; entonces aquel menesteroso olvidaba su pobreza y se alejaba satisfecho.

18 Me decía que llegaría un tiempo en que los altares hechos por la mano del hombre desaparecerían, y que Dios se manifestaría de otra manera, que enviaría rayos de luz sobre los hombres, y es lo que tenía reservado para este tiempo, a fin de elevaros con su palabra y así consumir su Obra.

19 Jesús tenía tanto poder que cuando decía a los hombres "Seguidme", ellos lo hacían, abandonando sin pensar las cosas materiales. Porque quien le escucho, ya no pudo vivir sin su palabra. Es que su mensaje era cautivador y lleno de verdad. Cuando conversaba conmigo, me decía que el amor del Padre Celestial es el primero y el último, que Él es principio y fin de toda criatura; lo que de Él procede a Él habrá de volver.

20 Él nunca descansaba, porque decía que debía aprovechar el tiempo para dar a los hombres lo que era de ellos: el divino mensaje. Por eso, al presentir cuanto a Él le esperaba, su mirada llena de ternura parecía ocultar aquel secreto. Yo sabía por las profecías que el Hijo de Dios sería sacrificado.

21 Cuando oraba, parecía transportarse a otras regiones, y después, al volver de su éxtasis, me decía: Madre, en breve partiré, porque hay misiones que mi Padre me ha confiado y voy a cumplirlas. La Humanidad me llama, me necesita y debo ir a ella, a dar lo que el Padre me ha ordenado. Yo he venido a restaurar, a redimir.

22 Aquel Jesús tan dulce, tan tierno, que amó tanto a la Humanidad, un día fue por ella crucificado. Cuando lo llevaron al Calvario Yo pregunté: ¿Qué ha hecho a los hombres sino darles la fragancia de su exquisito corazón? Y cuando su cuerpo fue depositado en mis brazos, no hubo dónde poner en él un dedo. ¿De qué manera tocar sus heridas, si todo su cuerpo era una llaga?

23 Sus manos, que acariciaron tanto, estaban traspasadas. Sus pies, que recorrieron los caminos en incesante siembra de amor, también estaban taladrados... todo estaba herido. Sus enemigos habían concluido su obra; mas en su corazón presentían que Jesús había sido justo. Algunos de ellos sintieron en Él la presencia del Mesías. Jesús lo sabía todo; sin embargo, no tuvo para ellos reproche alguno. Amó a todos tiernamente, aun a Judas, que lo entregó.

24 Su última mirada fue muy triste. "Madre, me dijo, he ahí a tu hijo" se refería a Juan, su discípulo. Yo amé a Juan y lo tomé desde esa hora como a mi hijo, pues tenía en su virtud semejanza con Jesús; él fue báculo en mi ancianidad.

25 Cuando la voz de Jesús cesó, no pude con todo mi amor cerrar sus heridas.

26 ¡Oh, Hijo mío, en ti se ocultó la verdad del Padre; Yo te recuerdo como niño, te admiro como Verbo y te amo como Enviado! ¡Los que te escucharon como hombre en el Segundo Tiempo y hoy te oyen como Espíritu, te recordarán siempre!

27 Amado mío: Fuiste una constante entrega a tus hijos al consagrar tu vida a los pobres, a los enfermos, a los pecadores. Tus labios, que hablaban de amor, se cerraron por causa de la incomprensión humana. Tu sed era de amor y no supieron calmarla. Falta prudencia en la Tierra, porque el hombre rechaza la iluminación divina. Las virtudes se apagan poco a poco y sólo busca la falsa luz que da la ciencia. Y Tú

vienes a hablarles de la luz que no se extingue jamás.

28 ¡Aliento mío, causa de mi felicidad y mi dolor! Yo bendigo a tus hijos, a tus discípulos y, como Madre de ellos, seguiré instruyéndolos.

29 Bendigo al género humano y que mi caridad sea con las madres que van por el camino de flores y espinas. Os deseo que nunca oigáis el grito de una turba pidiendo que vuestro hijo muera. ¿Podéis imaginar lo que pasó en el corazón de María en aquellas horas de infinito dolor? Que nunca sepáis de estas cosas, ¡oh, madres! porque si tuvieseis que soportar esta prueba, no la resistiríais.

Mensaje 10

1 Varones y mujeres que formáis el nuevo pueblo del Señor: Soy la Madre que se acerca a vosotros a consolaros y a daros fuerza en las vicisitudes de la vida.

2 Hijos míos: Ya empezáis a sentir la nostalgia por vuestra patria espiritual, después de buscar en vano la paz perfecta en esta Tierra. Lleváis la cruz del dolor y os preguntáis por qué no habéis llegado aún a la Tierra Prometida. Yo os digo que ya no está lejos la hora en que miréis aparecer las primeras luces de la Gran Ciudad. Por ahora tenéis el mensaje de vuestro Maestro, quien viene a enseñaros a recobrar los dones que forman vuestra heredad, para que volváis a Él, después de haber puesto en práctica sus lecciones.

3 Toda la Creación se ha dispuesto con avisos y señales para despertar a los hombres a la espiritualidad. Los tiempos se han cumplido y el Señor viene a su pueblo a pedirle cuentas de las misiones que le ha confiado, pues todo será juzgado según estaba profetizado.

4 Todo está dispuesto con sabiduría por el Señor. Las innumerables pruebas que pasáis, son escalas que os acercan a Él. Es verdad que lleváis

a cuestras una cruz, mas pensad que todo obedece a leyes justas e irrevocables y es preciso que estéis dispuestos a saldar vuestra deuda, con obediencia y amor.

5 Levantaos a la lucha espiritual. Penetrad en el corazón humano y descubriréis que no todos los hombres son insensibles; muchos han sabido llevar con resignación sus pesares, bendiciendo a su Señor y recibiendo con humildad lo mismo el sufrimiento que la alegría.

6 Sentid el dolor ajeno, derramad el bálsamo que sana y pacifica el corazón. Ese bálsamo es la luz espiritual, la verdad revelada en las enseñanzas del Maestro y en los consejos de vuestra Madre.

7 Llenaos de esperanza, porque el Señor ha venido a salvaros. Aprended de Él y cuando sintáis ser sus discípulos, tomad los senderos, seguid sus huellas y encontraréis el Camino, la Verdad y la Vida.

Mensaje 11

11 Hijas amadas, que habéis venido a cumplir una delicada misión, Yo os invito a la oración, a la práctica de virtudes, a la paciencia y a la humildad. Cada una de vosotras lleva una cruz de sufrimientos, por la cual os perfeccionaréis. Sed pacientes en las penas y perseverantes en la lucha por vuestra elevación espiritual. Cumplid con vuestros deberes como hijas, como discípulas y después como compañeras del hombre. Desempeñad vuestra misión de esposas, cultivad el corazón que se os confiere, velad por él y conducidlo por el mejor camino y después, cuando hayáis alcanzado el don de la maternidad, velad por vuestros hijos. Ellos, como parte vuestra, tomarán las virtudes que queráis que posean; esos espíritus estarán llenos de dones para cumplir la misión que el Padre les confíe. Unos trabajarán en silencio y otros se manifestarán delante de multitudes; unos serán profetas y otros consejeros e instructores; todos traerán como misión la paz universal y las llaves

de la regeneración para este mundo. Cuidad de sus actos de sus pasos y pensamientos.

12 Soy la Madre que vela por el género humano y por todos los mundos. Mujeres: sed fuertes ante la tentación y el pecado; rechazad todo lo impuro, haced de vuestro hogar un templo donde deis culto a la paz, el amor y la fraternidad. Sólo aconsejad el bien, nunca deis lugar a la división. Vosotras sois colaboradoras en la Obra divina. Levantaos con la virtud como estandarte. Hablad siempre con prudencia e inspiración y vuestra voz será escuchada.

13 Haced que vuestra obra crezca y los dones que hay en vosotras no se agotarán; cuanto más practiquéis, más abundantes serán. Cada semilla que sembréis, germinará; si no lo contempláis en este mundo, después en vuestro camino espiritual, el Maestro os mostrará los frutos de vuestro trabajo y cumplimiento en la Tierra.

14 Y a vosotros, varones, representantes del Señor en la Tierra, que lleváis en vuestro corazón la fortaleza, el amor y la justicia, velad por el mundo, orad por los débiles e indefensos; cada uno de vosotros sed un apóstol de la verdad. Preparaos para que más tarde quedéis como predicadores entre la Humanidad.

15 El mundo va a buscaros y a poner a prueba vuestros dones. Benditos sean los fuertes, los que vayan por el camino llenos de fe. Las lecciones del Maestro no han sido sólo para vosotros, ya que deberéis llevarlas mañana a vuestros hermanos, a aquéllos que están esperando el cumplimiento de las profecías. Llevaréis vuestra voz a los que duermen, pues se acerca la hora en que la humanidad despierte y sepa interpretar los acontecimientos de su vida presente y las pruebas que el Señor le está dando para que se levante y dé oído a la voz del Maestro, que lo invita para ser su seguidor, su discípulo.

16 Vuestros actos serán el mejor testimonio; no siempre será menester hablar, bastará que los necesitados penetren en vuestro hogar para que

sientan la influencia benéfica y la paz que reina en él. Id en busca de la humanidad que ha caído en profundos abismos, que ha sufrido por falta de ayuda. El brazo fuerte del Señor ha detenido a los hombres para que no caigan más y se levanten del abismo a recobrar lo que han perdido espiritualmente.

17 Regocijaos, porque el Padre ha puesto su mirada en vosotros y os ha concedido grandes dones. Amad con todas las fuerzas de vuestro ser. Amad al Creador, servidle y El vendrá hasta vosotros para deciros: Levantad vuestra faz, sois mi hijo amado, mi discípulo.

Mensaje 12

1 Heme aquí en espíritu. Vengo a traer os el mensaje de amor que esperáis de Mi.

2 El corazón de las madres llora, conmovido ante la presencia de María.

3 Bienvenidas, madres que experimentáis satisfacción por haber formado una familia. Madres que lloráis la ausencia de algún hijo, a veces buscándolo en el espacio, en las noches silenciosas, ascendiendo a las alturas por medio del pensamiento; a otro en la oscuridad del abismo hasta donde descendéis, llamándole. Vosotras tenéis el secreto de la redención por amor. Sois guía y faro luminoso para vuestros hijos; sois las mensajeras e intermediarias entre el Cielo y la Tierra. En vuestro corazón puso Dios ternura, para que la derraméis en todos los que os rodean.

4 Madres felices, madres tristes, a vosotras dedico estas palabras; lo mismo a las que acompañan al hijo en el lecho del dolor, que a aquéllas que lloran porque el hijo sufre moralmente y también a las mujeres que sufren por el hijo en presidio. Mi consuelo desciende sobre todas las madres del mundo.

5 En todas hay una petición a flor de labio para esos seres amados, una lágrima para manifestar

su dolor por ellos; pero su corazón lleno siempre de esperanza en Mi, me lo presentan lleno de ideales, como flores que siempre se están renovando. Sois vosotras la promesa de redención humana y la esperanza de una vida mejor en este mundo.

6 La sabiduría divina ha depositado en vuestro corazón el secreto de la regeneración del hombre, porque vuestro corazón, que es fuente de abnegación y ternura, conoce las más escondidas fibras del ser humano. He ahí por qué el padre os confió la misión de formar moralmente al hombre, enseñándole a dar el primer paso, a balbucir la primera palabra y a elevar la primera oración.

7 Sois la fiel y constante compañera en la jornada del hijo. A vosotras canta la Naturaleza en múltiples manifestaciones.

8 ¿Cómo no he de escuchar vuestras súplicas, si sé que olvidándoos de vosotras mismas, pedís sólo por aquéllos que son parte de vuestro ser? ¿Cómo no recibir vuestras flores espirituales, si ellas son oraciones, súplicas y lágrimas?

9 En el Más Allá, mi amor maternal que llena el Universo, os espera.

10 He aquí, amadas mías, a la madre de Jesús, la misma que se hizo mujer en el Segundo Tiempo para manifestar su ternura, aquélla que os diera a su hijo conociendo el destino que en el mundo le aguardaba.

11 Soy María, la dulce Madre que os consuela cuando estáis tristes, la que os visita cuando estáis solas y os sana cuando enfermáis. Sois las que más me amáis y comprendéis, porque el sufrimiento os acerca a Mi. Quiero que seáis apóstoles del bien, buenas discípulas de Cristo; que los dones de vuestro espíritu se manifiesten y desarrollen. Daos cuenta de que el Padre os concedió el don de la maternidad para que enseñaseis a amar. El mundo necesita de vuestra comprensión y caridad. Sed dulces y servid cuanto podáis antes de dejar este mundo, pues

de esa manera habréis hecho la felicidad de quienes os rodean, y en vuestro corazón, que es el verdadero hogar, siempre habrá alegría y paz.

12 Quiero hacer con vosotras un apostolado del amor maternal, pues ciertamente sois ángeles que Dios ha puesto en la Tierra para velar por los hombres.

13 Venid a Mi, ¡oh, madres del mundo! para curaros heridas que vuestros propios hijos os hacen. Yo también soy madre y mi corazón recibe todo el dolor de la Humanidad; mas os digo que no es el dolor sino la oración del espíritu, el mejor incienso que llega hasta Mi.

14 Hay un tiempo en la vida del hombre en el que se siente feliz, cuando está en la flor de la edad; tiene salud y posee cuanto ambiciona, se ve rodeado de afectos y el mundo le ofrece todo. Pero después, cuando parece que todo está en su contra y se siente fracasado, se apodera de él la tristeza y clama a las alturas pidiendo ayuda. Mi Espíritu, que está presto a socorrerlo, acude a su llamado para cerrar sus heridas, secar sus lágrimas y devolverle la fortaleza y la fe. Allí está la presencia de la Madre que no se aparta de su lado hasta volverlo a ver de pie.

15 El amor maternal es de los dones más grandes que el Cielo ha otorgado a los humanos.

16 A la que hoy sufre el abandono del compañero de su vida, le digo: Esperadle siempre, amadle, aun cuando os haya olvidado, bendicidle, no le guardéis rencor. La fe es una fuerza poderosa que realiza lo que humanamente es imposible, consumando aquello que llamáis milagro. Si las oraciones conmueven las estrellas y los cielos, ¿como no han de conmover los corazones?

17 Vos, mujer, que tratáis de ocultar a vuestro hijo, pensando que no es legítimo por ser fruto del engaño de que fuisteis víctima: No os avergoncéis de ser madre, ni pongais ese cáliz de amargura en los labios de vuestro hijo. Acercaos

a Mí, sanad vuestra herida y consolaos con la sana alegría de ser madre.

18 No queráis confundir las leyes divinas con las humanas, porque el amor puro, el sentimiento elevado, no se mancha jamás con las miserias del mundo. Aún no sabéis juzgar, ni conocéis en dónde está el verdadero pecado. Ser madre, redime. ¿Por qué hay quienes se avergüenzan de ello?

19 ¿Quién es en esto el culpable? ¿El que traiciona los sentimientos nobles o la que confiadamente ama? Culpable es el que viola las leyes de Dios, quien profana el templo espiritual y delinque ante el altar del amor.

20 No temáis, mujer; el dolor os ha purificado, vuestra flor que creáis marchita, engalana de nuevo mi santuario. La Madre os dice: el pecado está en las bajas pasiones, en los vicios. ¿De qué debilidad me habláis? He aquí que vuestro amor os ha redimido; quien os traicionó está muy abajo y distante de vos.

21 Seguid brillando cual estrella, para que alumbréis el camino de ese ser que se os ha confiado y podáis desbordar en él vuestra ternura maternal. Ese hijo será la fuerza en vuestra vida, mas tendréis que encauzarlo. No sufráis más, que nada será capaz de manchar las vestiduras de vuestro espíritu.

22 ¿Creéis que esas criaturas a quienes llamáis hijos ilegítimos, no son hijos legítimos de Dios y por tal razón no les ame como a los demás? ¿Quiénes establecen esas diferencias en el mundo? Hombres pecadores, que sentencian a otros que son como ellos. Esto os dice María, vuestra Madre.

23 Como música celeste son vuestras oraciones en favor de la humanidad. Sea vuestro corazón el lugar donde se escuche el eco de mi voz de Madre.

24 ¡Oh, mujeres madres! Santo es el instante del alumbramiento, porque en él se descorre el velo

del misterio y se manifiesta la sabiduría de Dios en el poder de la Naturaleza. Vuestros ojos se nublan en ese instante, el mundo gira en torno de vosotras y el cuerpo se abandona; mientras el espíritu elevándose, presiente la gloria, a la que no penetra, porque el objeto de vuestro amor, el hijo amado, os atrae al mundo; entonces bendecís vuestro dolor.

25 María, la Sierva del Señor, bendice el instante del alumbramiento, que es fuego que purifica y dignifica, agua que lava y dolor que redime. El prodigio se realiza y eleva a la mujer ante los ojos de Dios. ¿Qué madre no siente en ese trance llenarse su corazón de luz y de belleza?

26 Mas sé deciros que no todas saben ser madres. Hay mujeres a quienes la maternidad no ha dignificado ni el dolor ha redimido. Son flores marchitas, sin perfume, extraviadas en sendas inciertas. Ellas no presintieron el amor maternal, pero un día llegarán mis palabras a su corazón y se conmoverán ante la voz de María, desbordando lágrimas de arrepentimiento. Ellas, sentirán la paz interior, cuando lleguen al reconocimiento de lo que es su misión.

27 Hijas amadas: Sed como estrellas para que brilléis como vuestra Madre en el infinito. El amor y el dolor os convierte en astros que iluminan el camino de la Humanidad. Dejad que en vuestro corazón se acrisole la ternura, para que sus latidos sean los de una verdadera madre. Apartad de vuestro rostro la expresión de dolor que en él lleváis y convertíos en lirios cuyas notas endulcen el corazón de vuestros hijos.

28 Os dice María, que ni los ministros ante el altar han alcanzado lo que la voz suplicante de una madre; por tanto, sed en el templo universal de Cristo sacerdotisas y apóstoles de su amor. Amad ese apostolado, acariciad con el corazón vuestro destino. A cambio de dolor sembrad amor: mas no os concentréis en derramar ternura en quienes han sido confiados como hijos; haced que vuestro manto alcance a

muchos más, ya sea con la palabra o el ejemplo, con obras y oraciones.

29 Ese amor de que habéis sido dotadas por el Padre realiza milagros, porque decir amor, es decir Dios, Cristo, Redentor, Mártir, Guía, Maestro...

**FIN DE EL COMPENDIO DE EL TERCER
TESTAMENTO**

**Puedes consultar más libros
del Tercer Testamento en**

144000.net

Este libro, así como todos los que forman parte del Tercer Testamento, es patrimonio de la humanidad, por lo que no sólo se autoriza sino que se suplica la duplicación o reproducción del mismo, rogando se respeten los textos originales y se cite la fuente.